ANITA BRENNER

Una escritora judía con México en el corazón

Marcela López Arellano

Anita Brenner: una escritora judía con México en el corazón

Anita Brenner: una escritora judía con México en el corazón

Marcela López Arellano

Universidad Autónoma de Aguascalientes

CDIJUM
Centro de Documentación e Investigación Judío de México

Anita Brenner.
Una escritora judía con México en el corazón

Primera edición 2017

ISBN UAA 978-607-8523-55-9 (Versión electrónica)

ISBN UAA 978-607-8523-02-3 (Versión impresa)

ISBN CDIJM 978-607-8400-01-0 (Versión impresa)

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria
C.P. 20131, Aguascalientes, Ags.
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial

D.R. © Marcela López Arellano

Archivo y fotografías: Harry Ransom Center, The University of Texas at Austin

Ilustración de portada: Tavo Montañez

Marcela López Arellano fue distinguida
con el Premio Rabino Jacobo Goldberg 2015,
otorgado por la Comunidad Ashkenazí A.C. de México,
categoría Investigación.

Hecho en México
Made in Mexico

A mi madre.
A mi hija.
A mi tía Elvira López Aparicio.

The Jew is everywhere, but astoundingly unpercieved. He is never known as a Judío to Mexicans, and often he is incognito to his own people. Because he likes Mexico and its people he very rapidly identifies himself with it. Nearly all the immigrants succeed eventually in reaching their Mecca-America. And yet each one returns. He comes back to Mexico from gefüllte fish and synagogues, bringing perhaps a Jewish wife, perhaps a new stock of merchandise, a sprinkling of English, and an agglomeration of American ideas. But he makes his home Mexican, and he speaks Spanish, dropping his comfortable Yiddish even within the family. And in a startingly short time he has become part of the country he has adopted.

Anita Brenner
The Jew in Mexico
The Nation, 27 de agosto de 1924

Agradecimientos

El tema del judaísmo siempre ha sido de mi interés, por ello tener la oportunidad de incursionar en la cultura escrita de una mujer judía nacida en Aguascalientes, que es mi ciudad natal, seguir sus escritos acerca de su identidad judía e investigar acerca de los inmigrantes judíos en México, pasó de ser una búsqueda intelectual e histórica a un proyecto académico. Debo decir que un trabajo de investigación doctoral no es individual, es un esfuerzo conjunto desde las instituciones, los tutores y lectores que acogieron la tesis, hasta los amigos y profesores que generosamente brindaron sus ideas y lecturas, su material, bibliografía y apoyo para enriquecer los resultados de mi búsqueda desde su semilla como un proyecto hasta el resultado que se presenta en este libro.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Aguascalientes mi participación en el Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades en el área de Historia, así como los apoyos del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI); al CONACYT la Beca del Programa Nacional de Posgrados de Calidad; al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente en Guadalajara, Jalisco, mi participación en seminarios de investigación y de género, y al Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México (CDICA) por el reconocimiento otorgado a mi trabajo con el Premio Rabino Jacobo Goldberg 2015 como mejor investigación.

Especialmente agradezco a los tutores y lectores que me acompañaron a lo largo del camino, a la doctora Yolanda Padilla Rangel de la UAA que tuvo fe en mí desde mucho antes del doctorado y puso en mis manos a Anita Brenner, un personaje muy querido para ella; a la doctora María Teresa Fernández Aceves del CIESAS-Occidente, quien desde nuestro primer encuentro se interesó por el proyecto y me guió, como tutora y amiga, en la profundización y consecución de los objetivos que se plantearon; a la doctora Carmen Ramos Escandón de la Universidad de Texas en Austin, por brindarme su experiencia y reflexiones alrededor de las mujeres escritoras y su contexto, y al doctor Antonio Castillo Gómez de la Universidad de Alcalá en España, por su generosidad para enriquecer mi comprensión de las perspectivas de la cultura escrita, así como por recibirme en la Universidad de Alcalá en una estancia de investigación. Igualmente agradezco a la doctora Alma Dorantes González del INAH-Jalisco y al doctor Víctor Manuel González Esparza de la UAA, cuyas cuidadosas lecturas y atinados cuestionamientos me estimularon a reflexionar con mayor profundidad los planteamientos de la investigación. Y particularmente agradezco a la doctora Alice Gojman de Backal, del Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México –actualmente Centro de Investigación y Documentación Judío de México–, por todo el apoyo que dio a mi trabajo desde el inicio.

Asimismo, agradezco a la doctora Silvia Marina Arrom y a la doctora Joyce Antler de la Brandeis University, y al doctor Ilan Stavans del Amherst College en Massachusetts, Estados Unidos, por recibirme en sus espacios académicos y compartir conmigo interesantes reflexiones alrededor de la identidad judía y de género, la nacionalidad y la escritura.

Y quiero reconocer y agradecer el apoyo, desde lecturas, reflexiones, ánimos, hospedaje, búsquedas y preguntas, a mis amigos y colegas, profesores y compañeros que generosamente me brindaron: a la doctora Margarita Zorrilla Fierro, a la doctora Luisa Medrano, a la doctora Julia Preciado Zamora, al doctor Daniel Eudave Muñoz, a la doctora Consuelo Meza Márquez, al doctor Luciano Ramírez Hurtado, al doctor Andrés Reyes Rodríguez, al doctor Bonifacio Barba Casillas, al doctor Salvador Camacho Sandoval, al maestro Carlos Reyes Sahagún, al maestro Enrique Rodríguez Varela, a la maestra Martha Esparza Ramírez, al doctor Matthew Butler, al doctor Glenn Peers y su esposa Cathy Chadwick, a la doctora Naomi Lindstrom, a la doctora Verónica Sierra Blas, a la doctora Maty Finkelman, a la maestra Gisela Cabral, al doctor Mario Rueda Beltrán, a la doctora

Mary Kay Vaughan, al fotógrafo Juan Carlos Escalera, a la licenciada Bertha Topete directora del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, a Lynne Maphies del Harry Ransom Center en la Universidad de Texas en Austin, a Jocelyn Wilk, University Archivist de la Columbia University Rare Book & Manuscript Library, al señor Yeshaya Metal , Reference Librarian en el Center for Jewish History, y a Anna Beyer, Archivist and Reference Librarian en Our Lady of the Lake University.

Agradezco al Departamento Editorial de la UAA y al Centro de Documentación e Investigación Judío de México la publicación de este libro.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia, amigas y amigos. A mis padres que me fortalecieron durante todo el proceso. Una mención especial a mi madre y a mi hermana Mary por su ayuda incondicional en mi entorno doméstico. A mis hermanos, a mis cuñadas y cuñados. A todos mis sobrinos para los que soy la tía de los libros. A mis hijos José y Manuel que me inspiraron con su entusiasmo y no me permitieron abandonar en ningún momento. A mi hija Marcela, a sus trece años, por su paciencia y comprensión hacia su madre encerrada en lo que ella llamó "la cueva", espero que algún día lea este libro y decida seguir sus propios ideales. Y a mi esposo Juan Antonio, que creyó en mi sueño y con su confianza y escucha me ayudó a lograr algo que por sí se vislumbraba interminable.

A todos ellos, mi agradecimiento por siempre.

ÍNDICE GENERAL

Siglas 19

Lista de imágenes 21

PRÓLOGO
Alice Gojman de Backal 25

INTRODUCCIÓN 29
Revisión de algunos estudios sobre Anita Brenner 38

SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE ANITA BRENNER 45

1. "CUATRO MOMENTOS DE MI VIDA". LAS NARRATIVAS AUTOBIOGRÁFICAS DE ANITA BRENNER 67

Una joven judía de México: Anita Brenner y su infancia en Aguascalientes para *The Jewish Daily Forward* en 1925 69
Anita Brenner en Nueva York, enero a julio de 1925 70
The Jewish Daily Forward en Nueva York 71
El artículo de Anita Brenner en 1925 71
La escritura autobiográfica y su identificación con el judaísmo 72
Su escritura autobiográfica acerca de la Revolución mexicana 78

"México, la otra tierra prometida".
Anita Brenner para *The Menorah Journal* en 1928 86
The Menorah Journal y Elliot Cohen 87
Anita Brenner: *The Menorah Journal* desde sus diarios 89
Acerca del título: "Mexico —Another Promised Land" 97
Las dos versiones 99
Su artículo "Mexico —Another Promised Land" y su identificación judía 101
Su artículo "Mexico —Another Promised Land" y la Revolución mexicana 103
Su artículo "Mexico —Another Promised Land" y su llegada a Texas 106
Mi vida para mis paisanos.
Anita Brenner a Alejandro Topete, 1948 117
Alejandro Topete del Valle, cronista de Aguascalientes 118
La carta para Alejandro Topete del Valle 118
En sus palabras: "Notas biográficas - Anita Brenner" 119
Su narración autobiográfica 121
Sus escritos y el antisemitismo en México 124
Su educación en Aguascalientes 128
La Revolución mexicana. Huir de México 129
Llegar a Texas 131
Regresar a México 134
Su epílogo 141
Dialogando con mis colegas: Anita Brenner, 1971 146
Su proyecto personal: *Mexico/This month* 146
Anita Brenner para *Contemporary Authors* 149
Anita Brenner en *Gale Literary Databases* 151
El escrito para *Contemporary Authors*, sus borradores 153
El sueño: irse a Jerusalén 157
El Comité John Dewey y León Trotsky 162

2. LA INMIGRACIÓN JUDÍA A MÉXICO DESDE LA MIRADA DE ANITA BRENNER 167

Anita Brenner para *The Nation* en 1924: "The Jew in Mexico" 169
Anita Brenner, la B'nai B'rith y los periódicos judíos estadounidenses 183
La B'nai B'rith en México 185
Los periódicos judíos en Estados Unidos 190
Los artículos de Anita Brenner para lectores en Estados Unidos 194
La imagen de México en el mundo 196

La llegada de los inmigrantes 199
La nacionalización 202
La colonización agrícola 203
Siete artículos: su mirada 206
Los inmigrantes en Veracruz y las leyes migratorias 207
Las tres novias salvadas de la deportación 212
Anita Brenner fue a Veracruz a recibir a los inmigrantes 215
Dos familias judías se establecen 219
El periodista que vendía puercos 221
Se ganaron la lotería 223
Las mujeres judías trasplantan la tradición. Nish Kosher 225

3. DIARIO DE UNA ESCRITORA. PASIÓN POR ESCRIBIR 237

¿Qué es un diario? 238
¿Quiénes escriben en sus diarios? 241
El diario como práctica social 242
Anita Brenner. Una escritora judía 244
La edición de sus diarios 245
Anita Brenner, sus diarios en México y Nueva York, 1925-1930 247
Su lenguaje en los diarios 249
¿Cómo escribió Anita sus diarios? 250
Los espacios geográficos en la escritura de sus diarios 254
De vocación escritora 255
Anita Brenner: su vocación desde sus diarios 256
Amor por la escritura 262
Registro de sus lecturas 267
Su trabajo para Ernest Gruening 279
El capítulo "Mujeres" en *Mexico and Its Heritage* *281*
¿Autoría de Anita Brenner? 281
¿Escritora de profesión? 287

4. ANITA BRENNER COMO ESTUDIANTE DE ANTROPOLOGÍA EN COLUMBIA 295

Anita Brenner en México. Sus cursos en la Universidad Nacional de México, 1924 296
La Universidad de Columbia, Franz Boas y las mujeres en Antropología 301
Mujeres en las universidades de Estados Unidos 301
Nueva York 302
La Universidad de Columbia 304

Franz Boas y las antropólogas en Columbia 307
Estudiantes judíos en Columbia 310
Anita Brenner en la Universidad de Columbia en 1925 311
Anita Brenner en México, julio de 1925 a septiembre de 1927 314
Sus reportes etnográficos. El diario de Anita como "diario de campo" 316
Su mirada a las culturas mexicanas 323
Sus trabajos para Ernest Gruening y para Manuel Gamio 327
Los mentores de Anita Brenner 334
En Nueva York, Columbia 1927 336
Sus clases, sus profesoras y sus profesores en Columbia 340
Anita Brenner y su admiración por Franz Boas 346
En sus diarios: Boas, Reichard, Clews Parsons, Benedict y Mead 349
Su tesis doctoral. *The Influence of Technique of the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan*. La Beca Guggenheim 362

EPÍLOGO 377

APÉNDICE. La producción intelectual de Anita Brenner 395

Fuentes 409

Siglas

AGN Archivo General de la Nación, Ciudad de México
AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes
BCA Barnard College Archives, New York
BCUAA Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Aguascalientes
BLCU Butler Library Columbia University, New York
BPC Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario, Aguascalientes
CDICA Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México, Ciudad de México
CJH Center for Jewish History, New York
CURO Columbia University Registrar's Office, New York
HNM Hemeroteca Nacional de México, UNAM, Ciudad de México
HRC Harry Ransom Center, University of Texas at Austin
IIBUNAM Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, Ciudad de México
IISUE.AHUNAM Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Archivo Histórico de la UNAM, Ciudad de México
NYPL New York Public Library in the City of New York
OLLU Our Lady of the Lake University Archives, San Antonio, Texas
UACU University Archives, Rare Book & Manuscript Library,
CUNY Columbia University in the City of New York

Hemerotecas digitales

YIVO Institute for Jewish Research/*The Jewish Daily Forward*
HDEI Hemeroteca Digital *El Informador* de Guadalajara
JTA *The Jewish Telegraphic Agency Archives*
NYTA *New York Times Digital Archives*
TNA *The Nation Archive*

Lista de imágenes

1. AHEA, “Fondo Registro Civil”. Registro de nacimiento de Hana Brenner, 5 de septiembre de 1905. Libro 3. “Copias de Nacimiento 1905 No. 3”. Fotografía Juan Carlos Escalera.
2. AGN, Tarjeta de identificación Anita Brenner en Nuevo Laredo, Tamaulipas. 1926. Servicio de Migración. Tarjeta de identificación. Constancia sobre legal internación número 10856. Fondo: Secretaría de Gobernación S. XX. Sección: Dpto. de Migración. Serie: Estadounidenses. Expediente: 156. Fojas: 10. Años: s/n. Caja 19.
3. AGN, Tarjeta expedida para Anita Brenner Glusker por el Servicio de Migración de México. Registro de Extranjeros, el 30 de marzo de 1932. Servicio de Migración. Registro de Extranjeros. Número 37193. Fondo: Secretaría de Gobernación S. XX. Sección: Dpto. de Migración. Serie: Estadounidenses. Expediente: 156. Fojas: 10. Años: s/n. Caja 19.
4. AGN, Tarjeta de identificación expedida por el Consulado General de México en San Antonio, Texas. Para Anita Brenner Glusker. 11 de Mayo de 1944. Servicio de Migración. Constancia sobre legal internación. Número 159565. Fondo: Secretaría de Gobernación S. XX. Sección: Dpto. de Migración. Serie: Estadounidenses. Expediente: 156. Fojas: 10. Años: s/n. Caja 19.

5. HRC, Pase de ferrocarril en España con sello de París 15 de octubre de 1930. Anita Brenner y David Glusker. "Billete kilométrico". Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 10. "Brenner- Visas and travel documents".
6. Panteón Jardines Eternos, Aguascalientes. Lápida de la tumba de Anita Brenner, "Anita Brenner Duchan 13-8-05 01-12-1974". Fotografía Juan Carlos Escalera.
7. Artículo de Anita Brenner "A Jewish Girl of Mexico" en *The Jewish Daily Forward* el 7 de junio de 1927, Nueva York.
8. Publicación del premio que ganó Anita Brenner en *The Jewish Daily Forward* el 21 de junio de 1925, Nueva York.
9. HRC, Artículo mecanografiado de Anita Brenner para *The Menorah Journal*. February, 1928. MEXICO ANOTHER PROMISED LAND. By Anita Brenner." Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Box 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-242."
10. BPC, Fondo Alejandro Topete del Valle. Anita Brenner, carta para Alejandro Topete del Valle, 2 de diciembre de 1948. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan 1905-1974".
11. BPC, Fondo Alejandro Topete del Valle. Anita Brenner, "Notas biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete. 2 de diciembre de 1948. P.1. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan 1905-1974".
12. BPC, Fondo Alejandro Topete del Valle. Alejandro Topete del Valle, "Réquiem para Anita Brenner", *Tierra Adentro*, Invierno 1974, p. 23. Caja 21-D. Expediente 13 "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".
13. HRC, Credencial de Anita Brenner para *The Jewish Telegraphic Agency* en México, 1925. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 4. "BRENNER- Press credentials and memberships".
14. HRC, Agosto 20, 1926. Artículo mecanografiado por Anita Brenner para JTA. "For *the Jewish Telegraphic Agency*. New York City, U.S.A. From Anita Brenner. Mexico City, Mexico. Aug. 20, 1926.... Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Box 25. Fólder 1. "BRENNER- Jewish Telegraphic Agency, articles, 1925-1926".
15. HRC, Diario de Anita Brenner, 9 de noviembre de 1925. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 120. Fólder 5. "Brenner – Diary- Nov. 19, 1925- April 5, 1926".

16. (A y B). HRC. Diario de Anita Brenner, 7 de abril de 1926. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
17. HRC, Diario de Anita Brenner, 1 de enero de 1927. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
18. HRC, Diario de Anita Brenner, 16 de febrero de 1927. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
19. HRC, Diario de Anita Brenner, 3 de marzo de 1927. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
20. (A y B). HRC, Diario de Anita Brenner, 29 de marzo de 1927. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
21. (A y B). HRC, Diario de Anita Brenner, marzo de 1927. Anita Brenner Papers. Series VI Personal. Box 120. Fólder 8. "Brenner Diary- Jan. 1. 1927- May 31- 1927."
22. HRC, Credencial de *The American Newspaper Guild* expedida en 1936 en Nueva York para Anita Brenner. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 4. "BRENNER- Press credentials and memberships".
23. HRC, Credencial de *All America Cables* para Anita Brenner, 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 4. "BRENNER- Press credentials and memberships".
24. HRC, Credencial expedida por la Secretaría de Gobernación de México para Anita Brenner como corresponsal de *North American Newspaper Alli*ance (NANA), 24 agosto de 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 4. "BRENNER- Press credentials and memberships".

PRÓLOGO

Por primera vez en la historia de esta mujer tan versátil, se presenta una obra seria y profunda sobre su identidad, su vida y su tiempo.

Muchos son los libros que Anita Brenner escribió, así como artículos y reseñas para periódicos y revistas; sin embargo son pocos los investigadores que han estudiado su ser interior, sus sentimientos y sus pensamientos.

Eso es precisamente lo que el lector encontrará en estas páginas: la vida de la mujer que en su época fue un modelo de intelectual, polifacética y conocedora a profundidad de dos culturas en las cuales estuvo inmersa: la mexicana y la judía.

Como menciona la autora: "no se le había explorado desde el enfoque de género [...] ni desde su escritura personal". Esto es lo que examina Marcela López Arellano en este texto.

Anita Brenner nació el 13 de agosto de 1905 en el estado de Aguascalientes, a donde sus padres inmigrantes judíos habían llegado desde los Estados Unidos y Riga en Letonia, buscando mejorar su situación económica; con el tiempo decidieron viajar a México y buscar otras oportunidades.

Sus estudios en Aguascalientes llevaron a Anita a convivir con otras personas que no comulgaban con su misma religión, pero que nunca significaron un problema para su integración. Ésta fue sencilla

y más rápida que la de sus padres, ya que Anita no tenía recuerdos de pogromos y antisemitismo como ellos.

Pasó su niñez en el rancho La Barranca a orillas del río Pirules, propiedad de su familia, que con la Revolución se convirtió en el cuartel general de Pancho Villa. Los Brenner se vieron afectados y tomaron la decisión de regresar a los Estados Unidos y establecerse en la ciudad de San Antonio, Texas.

La educación de Anita fue entonces bilingüe. Ya desde esa época, le llamó la atención la escritura y hacer la referencia a las dos culturas. Empezó a escribir desde muy joven relatando escenas de su vida cotidiana y su relación con lo mexicano y lo judío.

Volvió a México en el año de 1923, su participación en la difusión de la cultura mexicana pronto se hizo patente en sus escritos, así como el comienzo de una vida de coleccionista de grandes y pequeñas piezas que la acompañaron durante toda su vida.

A fines de los años veinte volvió a los Estados Unidos para estudiar, al lado de Franz Boas, antropología y arqueología. Su interés por difundir sus conocimientos la llevaron a ser corresponsal del periódico *The New York Times* y *The Nation*, viajando a Europa para sus reportajes.

Ahí tuvo contacto con León Trotsky a quien le ofreció su apoyo para que México le diera asilo. A través de su relación con Diego Rivera logró que el presidente Lázaro Cárdenas le otorgara el tan ansiado asilo en el país.

La visión de México que tuvo en sus viajes quedó plasmada en las obras que publicó, así como su propio enfoque de las cosas, que están contenidas en las páginas de sus diarios, que Marcela estudió cuidadosamente y que se ven reflejadas en este libro.

En su obra dejó consignada parte de su vida, sus recuerdos, sus experiencias, sus afectos y sus grandes relaciones sociales en el mundo intelectual y político de su tiempo. Fue una mujer cuya presencia fue importante para la historia del arte mexicano, así como la expresión de su judaísmo arraigado desde su infancia.

En un artículo que escribió para la Revista *The Nation* dijo lo siguiente acerca de los judíos:

> [...] conscientemente o inconscientemente, poco dispuesto, aceptando o deliberadamente, el judío en México, sea árabe, turco, ruso, inglés, polaco, o alemán, sea comerciante, maestro, vendedor ambulante o artista, educado o ignorante, se está volviendo tan mexicano, como el mexicano descendiente del conquistador o el hijo del indígena nativo. Está dando y dará al México del futuro, no sólo su trabajo, su dinero, o su cerebro, sino a sí mismo.

Judía, mujer mexicana y bohemia, Anita Brenner fue una mujer revolucionaria que desafió los roles tradicionales. Su búsqueda de lo mexicano y la conservación de su identidad judía la marcaron toda su vida. Encontrar un lugar en la sociedad mexicana como judía y con un compromiso firme con el arte mexicano fue su aliento en la vida agitada que llevó.

Esta obra es resultado de una magnífica y seria investigación sobre la cultura escrita de Anita Brenner. Al revisar su obra surgieron detalles de esta mujer tan prolífica y a la vez tan profunda en todas sus percepciones. A través de sus documentos personales, como cartas, diarios y memorias, la autora logra penetrar en el ser y la conciencia de la gran escritora y periodista.

Gracias a la publicación de los diarios que llevó a cabo su hija Susana Glusker, Marcela logró conocer los pequeños detalles y, a la vez, los grandes acontecimientos. Algunos que para Anita no fueron de gran importancia (como el hecho de esperar a los inmigrantes en Veracruz), dan una semblanza de su extensa actividad a favor de sus dos causas, la judía y la mexicana. De ahí su importancia para la historia de los judíos en México, como una fuente primaria.

Según Monsiváis, Anita pregonó los cambios en un "país marcado por la desigualdad, la violencia, el autoritarismo... y en medio de ello el arte".[1]

En los Estados Unidos participó en la elite del pensamiento radical y en el ala liberal de la comunidad judía. Figura difícil de "clasificar", los anales de la Historia del Arte de México frecuentemente la ignoran o se refieren a ella como la "extranjera", por su compleja identidad racial, étnica y cultural.

La vida de Anita Brenner es un legado que aún debe examinarse y asimilarse; según Monsiváis, "es una figura del renacimiento mexicano y una de las mujeres radicales de su época más congruentes y persistentes".[2]

Este libro nos abre el camino para llegar a las entrañas de ese ser tan admirable.

Alice Gojman de Backal
Enero de 2016.

---

1 Carlos Monsiváis, "Anita Brenner y el Renacimiento Mexicano", en *Anita Brenner. Visión de una Época. Vision of an Age*, ed. Nadia Ugalde Gómez (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), pp. 19-20.

2 *Ibid.*, p. 34.

INTRODUCCIÓN

Las mujeres escritoras han dejado en sus obras la huella de sus pensamientos, sus reflexiones, observaciones y, sobre todo, su relación con el mundo que las rodea; por ello despiertan curiosidad y suscitan muchas interrogantes. Analizar la escritura de una mujer de principios del siglo XX supone indagar si se atrevió a transgredir límites y cuáles fueron, o en qué medida se plegó al canon masculino establecido. De acuerdo con la historiadora Alice Gojman de Backal, en las primeras décadas del siglo pasado no hubo escritoras judías mexicanas que expresaran, por un lado, su judaísmo, y, por otro, el contexto en el que estaban inmersas. Salvo Anita Brenner.[1]

Anita Brenner, la mujer escritora que nació en Aguascalientes, México, en 1905, hija de inmigrantes judíos, es el tema central de este libro. ¿Cómo fue el proceso por medio del cual se identificó como judía en sus diferentes estilos narrativos?, ¿cómo se definió como escritora?, ¿qué expresó sobre sí misma y cómo conformó sus identidades de género, clase y etnia en las tres culturas, la mexicana, la estadounidense y la judía, en las que se desarrolló?

1 Entrevista con Alice Gojman de Backal. Centro de Investigación Ashkenazí de México. 11 de octubre de 2011.

Desde la perspectiva de la escritora Nora Catelli, hoy en día se está dando un movimiento hacia la centralidad del *yo* y sus consecuencias en los discursos de la intimidad, un debate que ella sitúa a partir del siglo XIX, y señala que, ya en el siglo XX, de distintas formas y con distintos lenguajes, se hizo evidente la inquietud debido a "la creciente huella del *yo* en los géneros literarios y discursos políticos, ante la mengua de la esfera pública en aras de la privada y, como consecuencia de todo ello, la importancia cada vez mayor de las afirmaciones individuales".[2]

Anita Brenner fue una escritora multidimensional, local, nacional e internacional que en toda su vida conservó y archivó sus papeles, borradores, artículos, cartas y diarios, los cuales fueron donados por su hija Susannah Glusker al Harry Ransom Center de la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos, acervo que me permitió aproximarme a su historia personal desde las copias que dejó de sus textos publicados y sus apuntes personales. Su producción escrita, casi en su totalidad en inglés, se ubica geográficamente en los tres grandes escenarios en los que se desarrolló su vida: su natal Aguascalientes, la ciudad de Nueva York y la Ciudad de México.

En la búsqueda de ese *yo* que Anita Brenner expresó en sus escritos, examiné gran cantidad de sus narrativas, diarios, narraciones autobiográficas, artículos periodísticos, apuntes escolares, libros y su tesis doctoral, y los situé a la luz de la época en que vivió para revisar su formación como mujer, mexicana, estadounidense, judía, estudiante de antropología y escritora, así como para analizar esa construcción que hizo de sí misma. Para ello, examiné los diversos procesos de identificación por los que Anita Brenner pasó y que documentó en distintos relatos de índole íntima y personal, así como los que escribió para publicaciones periódicas e institucionales en algunos momentos de su vida, dado que en ellos es posible vislumbrar las cambiantes construcciones sociales de identidad étnica, género, clase, generacionales y familiares.

A través del análisis de su escritura, ofrezco una relectura de Anita Brenner desde sí misma, al mismo tiempo que presento algunas consideraciones contemporáneas desde mi interpretación personal. Esta búsqueda de los escritos personales de una mujer incidió no sólo en conocer su construcción personal, sino que dejó ver aspectos clave de la cultura e historia de las mujeres en México al abordarla

2 Nora Catelli, *En la era de la intimidad seguido de: El espacio autobiográfico,* Argentina: Beatriz Viterbo, 2007, p.19.

desde los espacios culturales, narrativos y genéricos en los que se introdujo.

Anita Brenner ha sido estudiada desde diversas perspectivas, especialmente en su papel como participante en los círculos de los artistas y escritores del México posrevolucionario. Este libro es diferente, presenta materiales que no se habían analizado antes acerca de ella, se enfoca en una variedad de momentos clave de su escritura, en los cuales ella dejó por escrito sus experiencias y su representación, tanto de vida como de su trabajo. Además, no presenta una cronología lineal, sino que cada capítulo se enfoca en algunos de los tipos de escritura en los cuales Anita Brenner dejó un fragmento de sí misma, como son las narraciones autobiográficas, los artículos periodísticos, los diarios y las cartas de presentación curricular.

Seguí la escritura de Anita Brenner desde la metodología de la cultura escrita a partir de las formulaciones del historiador Antonio Castillo Gómez y los investigadores del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) y del grupo de investigación Lectura, Escritura, Alfabetización (LEA) de la Universidad de Alcalá en España. Proponen el análisis de los escritos desde la función social de la escritura, a partir de quien escribe del momento histórico y personal del escritor, lo que supone el hecho de escribir para el escritor, los lectores a quienes dirige sus textos, las intenciones del escrito y la difusión social de la escritura. Es una revisión que incluye tanto los textos con intención de publicación en diversos medios, como los personales, entre los que se pueden señalar las memorias, los diarios, las cartas y las narraciones autobiográficas, entre otros. La cultura escrita examina todo lo que implican los documentos desde su producción, su difusión y su recepción en los contextos sociales en los que adquieren un significado.[3] Su valor como categoría de análisis histórico es que su estudio incluye las consecuencias sociales y culturales de lo escrito, considera la escritura por sus distintas funciones y sus prácticas materiales.[4]

Por todo esto, la investigación desde la cultura escrita debe realizarse en un diálogo entre disciplinas, desde el ámbito de la historia de la cultura escrita, la historia, la literatura o la historia de la educación, según sea el espacio al que se adscribe el documento en cuestión. Este libro se inserta en la historia social de la cultura

3 Antonio Castillo Gómez, "Cultura escrita y sociedad," en *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 10-13.

4 Antonio Castillo Gómez, "La corte de Cadmo. Apuntes para una Historia Social de la Cultura Escrita", *Revista de Historiografía* 3, no. 11 (2005), 19.

escrita, definida por Castillo Gómez como "un espacio interdisciplinar",[5] que debe considerar y comprender la condición histórica de la escritura en su conjunto, analizando las "realidades —políticas, sociales, económicas, religiosas o culturales— que escriben la vida del ser humano." [6]

Quiero establecer que una investigación acerca de una escritora desde la cultura escrita se diferencia de la biografía de una escritora, en cuanto que esta última reconstruye las circunstancias de una persona, incluida la escritura. Pero una investigación de cultura escrita se centra específicamente en la producción de escritos, sobre todo en lo que éstos indican acerca de la relación de quien escribe con la escritura y la lectura.

Asimismo, analicé la escritura de Anita Brenner desde la perspectiva de género como categoría de análisis histórico. La historiadora Joan Scott señala que los historiadores necesitan examinar las formas como se construyen "sustancialmente las identidades de género, y relatar sus hallazgos a través de una serie de actividades, organizaciones sociales y representaciones histórico-culturales específicas",[7] y propone poner atención a las formas en que el lenguaje construye el sentido, que es una forma compleja de compresión e interpretación del mundo.

Enfoqué la experiencia y la representación de Anita Brenner en sus textos desde los planteamientos de la historiadora Kathleen Canning, quien postula que debe observarse cómo cambian los discursos, cómo los sujetos muestran poder en su lenguaje y cómo sus deseos y desilusiones se transforman en sus palabras. Esta autora propone revisar cómo se revelan las vidas de las escritoras tal como ellas decidieron escribirlas, teniendo siempre en cuenta el texto y el contexto. Canning apunta que la experiencia, como representación de significado, está enraizada en la acción individual, con una "visión de los sujetos históricos como actores [...] que ponen en práctica su conocimiento necesariamente estructurado".[8]

La historiadora Carmen Ramos Escandón precisa que la feminidad es histórica, es parte del momento histórico determinado, la formación social y la clase social. Así, la categoría género implica "una reflexión crítica que reconoce una variedad en las formas de

---

5 *Ibid.*, 21.

6 *Idem.*

7 Joan W. Scott, *Género e historia* (México: Fondo de Cultura Económica, UAM, 2008), 67.

8 Kathleen Canning, *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship* (Ithaca, Cornell University Press, 2006), 76.

organización, interpretación y reconocimiento simbólico de las diferencias sexuales".[9]

El elemento esencial del concepto de género es su carácter social, apunta a las diferencias y los cuestionamientos sobre la construcción de las identidades femeninas y masculinas. El análisis de género en la historia busca las diferentes formas de ser hombre o de ser mujer, las relaciones entre ambos, señalar cómo eran, cómo vivían, y conocer los cambios y las persistencias dentro de sus sociedades. Sobre esto, Ramos Escandón señala que lo más importante son las preguntas que se hacen a los documentos; considera que se debe preguntar "en 'femenino' para enfocar una perspectiva propia de las mujeres [...] las preguntas y las formas de preguntar se transforman a partir del interlocutor y del tiempo".[10]

La cuestión de la identificación de Anita Brenner con el judaísmo atraviesa el libro de principio a fin, por ello consideré las perspectivas de dos académicos judíos –Joyce Antler e Ilan Stavans–, que tienen relación con lo que Anita escribió acerca de los judíos y de su propia identificación como tal. La historiadora Joyce Antler señala que para las mujeres judías estadounidenses que escribieron y publicaron sus autobiografías, la identidad judía fue un proceso de vida.[11]

Por su parte, para el escritor nacido en México y nacionalizado estadounidense, Ilan Stavans, ser judío es:

> [...] formar parte de una civilización milenaria [...]. Desde el año setenta de la era común, es deambular por el orbe en una diáspora inclemente. Es sobrevivir como inmigrante infatigable, aplaudido a veces, vilipendiado en otras. Ser judío es vivir como un *outsider*. Es habitar la ambigüedad [...]. Es buscar un balance entre lo intelectual y lo emocional. Es reconocer que la escritura es un contrato. Es salvaguardar la identidad bifurcada. Ser judío es defenderse de la acusación suprema: crucificar a Jesús [...]. Es ser Judas [...] es reci-

9 Carmen Ramos Escandón, "Historiografía, apuntes para una definición en femenino", *Debate Feminista* 20, no. 10 (1999).

10 Carmen Ramos Escandón, "La nueva historia, el feminismo y la mujer" en *Género e Historia: La historiografía sobre la mujer*, ed. Carmen Ramos Escandón (México: Instituto Mora, 1992), p. 13.

11 Joyce Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century* (New York: The Free Press, 1997), XIV. "At different points in the life cycle, Jewish women –whatever their inherited traditions– have chosen to identify with particular Jewish values or institutions in which they discover meaning [...] identity for them has been multiple, changeable, fluid".

bir la calumnia de utilizar la sangre de niños cristianos [...]. Es tener cuernos [...]. Es tener cola de cerdo.[12]

Como lo apunta Antler, para la mayoría de las mujeres judías la identidad ha sido una mezcla de oportunidades y tradiciones, han aprendido a moverse en diferentes ambientes culturales y han tenido que asimilar los diferentes componentes de su identidad.[13]

Al presentar un nudo de análisis entre cultura escrita, identidad y género de Anita Brenner, es interesante señalar cómo sus palabras escritas implican una representación personal frente al contexto que le tocó vivir; ella como mujer escritora y su relación con los editores varones en los distintos medios en los que participó como corresponsal, articulista y escritora, también como subalterna y estudiante frente a sus directores y profesores, y lo que sus diarios y apuntes personales revelan al respecto.

Por ello, algunas de las preguntas que guiaron este trabajo fueron: ¿qué supuso para ella el hecho de escribir?, ¿qué decidió dejar por escrito?, ¿qué dificultades superó en su trayectoria como escritora, como universitaria y como mujer de su tiempo?, ¿mostró a las mujeres en sus escritos?, ¿expuso su posición de una mujer que se insertó en espacios considerados masculinos en su época? Todo ello en una interpretación de la complejidad de lo que los escritos muestran acerca de quien escribe.

En el capítulo "Cuatro momentos de mi vida. Las narrativas autobiográficas de Anita Brenner", presento un análisis de cuatro escritos de Anita Brenner sobre distintos momentos de su vida que seleccioné, pues en ellos relató su experiencia desde su *yo*. Su escritura muestra la experiencia de su familia de extranjeros en la Revolución Mexicana en Aguascalientes para dos publicaciones, *The Jewish Daily Forward* y *The Menorah Journal*; la narración de su vida pensada para sus paisanos de Aguascalientes a petición de su amigo Alejandro Topete del Valle, en una representación personal definida por los destinatarios de su escrito; y la relatoría que realizó sobre sí misma para *Contemporary Authors*, el espacio biográfico de la compañía editorial norteamericana Gale Cengage, alrededor de su producción intelectual, su identificación como judía y su conciencia de participación política en ciertos momentos de su vida.

---

12 Ilan Stavans, *Lengua fresca. Antología personal* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 51.

13 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, XI.

A través de estas narraciones autobiográficas me aproximé a su escritura como una forma de recuperar su memoria y su formación de género. En estos cuatro escritos ella se representó ante sus lectores de formas diversas, moldeando su historia de vida según sus lectores. De acuerdo con Castillo Gómez, cada escrito está rodeado de circunstancias que "intervienen a la hora de crear o fabricar un producto de cultura escrita",[14] así, examiné la forma como Anita eligió los aspectos de su vida a contar, el tiempo de su vida en que los narró, y cómo cada uno se relacionó con su contexto histórico, geográfico, social y personal.

En este apartado presento un análisis de cómo escribió de diferente manera de acuerdo con los distintos momentos de su vida: acerca de su pasado, su identificación como mujer judía, su trayectoria como escritora y su espacio como mujer en su contexto histórico-social. Una revisión con base en la definición de autobiografía del investigador francés Philippe Lejeune, para quien la autobiografía se trata de un "relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular en la historia de su personalidad".[15]

En el capítulo "La inmigración judía a México desde la mirada de Anita Brenner", seleccioné los comunicados que escribió durante la década de 1920 sobre este tema desde la Ciudad de México, cuando laboró para la organización estadounidense de apoyo a los judíos, B'nai B'rith. Anita redactó varias decenas de notas periodísticas para distintas publicaciones judías de la ciudad de Nueva York desde 1924 hasta 1927, en los que trató asuntos políticos, agrícolas, de asimilación y nacionalización, cuestiones acerca de la llegada de los inmigrantes a México y que los lectores judíos en Estados Unidos estaban interesados en conocer. Textos en los que mostró a México como un buen lugar para la inmigración judía. Anita escribió acerca de los buques que llegaron a Veracruz y las revisiones migratorias de que eran objeto los inmigrantes, dejando constancia de las concepciones de género subyacentes en las políticas migratorias de la época, así como las nociones provenientes de la eugenesia que se reflejaron en las leyes. Asimismo narró acerca de algunos casos especiales de familias judías que se establecieron en México o historias sobre las actividades a las que algunos judíos profesionistas tuvieron que dedicarse.

---

14 Antonio Castillo Gómez, "La corte de Cadmo. Apuntes para una Historia Social de la Cultura Escrita", 25.

15 Philippe Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios* (Madrid: Megazul-Endymion, 1994), 50.

En este apartado enfoqué el análisis en los escritos en los que Anita posó su mirada sobre las mujeres que llegaron, como señala Daniela Hacke, debe tenerse "presente la categoría de género también en la situación en la que se crean los textos"[16] en los que se refleja la propia experiencia de la escritora. Anita agudamente observó las diferencias de género que percibió, los espacios que ocuparon las mujeres judías, así como sus reflexiones sobre las mujeres mexicanas. La intención de este capítulo fue reconocer el proceso personal de identificación con el judaísmo de Anita Brenner, como parte de las cambiantes construcciones sociales que expresó en sus escritos, además de aportar nuevos elementos relacionados con la historia de la inmigración judía a México en esos años. Sus escritos permiten explorar la percepción de los mexicanos hacia los extranjeros, aunque, como el historiador Pablo Yankelevich ha señalado, "la imagen prevaleciente de México como país solidario y abierto hacia los extranjeros es discutible".[17]

En el capítulo "Diario de una escritora. Pasión por escribir", presento un análisis de los diarios personales de Anita Brenner, que escribió en inglés desde 1925 hasta 1930, desde la perspectiva de escritos que reseñan la experiencia, la memoria cotidiana y la representación propias. Partí de una pregunta medular, ¿cómo se mostró a sí misma como escritora en sus diarios?, e hice un seguimiento de su necesidad de escribir, su faceta de escritora como factor esencial en su vida y su cultura lectora. En la historiografía actual, el interés se ha enfocado en el individuo y por ello se están historizando las categorías de lo público y lo privado. De acuerdo con Mónica Bolufer, los documentos personales "son un testimonio de gran atractivo para una historia que explora cada vez con mayor interés la dimensión subjetiva del pasado".[18] Al examinar los diarios, analicé cuál fue la intención de Anita Brenner al escribirlos, el registro de sus vivencias, sus afectos, sus conflictos, proyectos y actividades. De igual forma revisé la materialidad de estos textos, la forma en que fueron escritos, el papel, los dibujos, los acomodos de fechas y datos que decidió subrayar, porque el diario es, como señalan Philippe Lejeune y Catherine Bogaert, "un rastro que deja la individualidad gráfica de quien escribe unido a otras huellas de su entorno".[19]

---

16 Daniela Hacke, en "Testimonios de yo y género," en *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1, (2005): 71.

17 Pablo Yankelevich, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario* (México: Bonilla Artigas Editores, 2011), 14.

18 Mónica Bolufer Peruga, "La historia de uno mismo y la historia de los tiempos," en *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 42.

19 Philippe Lejeune, y Catherine Bogaert, *Un journal á soi: histoire d'une pratique* (Paris: Éditions Textuel, 2003), 9.

Quien escribe un diario no sólo describe su vida personal y sus experiencias día a día, sino que utiliza lenguajes de la literatura, de las instituciones y de su contexto histórico, social, cultural y político. Los escritos de juventud de Anita reflejan su visión de las ciudades de México y Nueva York durante la década de 1920, los espacios para escribir que ella encontró, la facilidad que mostró para relacionarse con escritores, editores y publicistas, los libros a los que tuvo acceso y las implicaciones de éstos en su inclinación por escribir.

Realicé el análisis de sus diarios en la búsqueda de la representación de ella como mujer escritora, como una aportación a la historia de género en México y en Estados Unidos, así como al análisis de la práctica de la escritura de los diarios. Una expresión de escritura que, según varios autores como Philippe Lejeune, Christa Hämmerle o Manuel Alberca, durante las primeras décadas del siglo XX fue mayormente femenina.

En el capítulo "Anita Brenner como estudiante de Antropología en Columbia", investigué lo que escribió en sus diarios y cartas acerca de su interés en la antropología, su mirada hacia los espacios y culturas mexicanas que denomino 'antropológica,' según sus registros cotidianos durante su estancia en México. Muestro algunos elementos sobre el ingreso de mujeres a la Facultad de Altos Estudios de la Universidad de México en la década de 1920, el ingreso de Anita a la misma y su labor como traductora para el antropólogo Manuel Gamio. Examino su decisión de estudiar esta carrera en la Universidad de Columbia en Nueva York; lo que escribió acerca de su relación con su mentor y profesor, el antropólogo Franz Boas, y algunas antropólogas como Ruth Benedict y Margaret Mead; la elección del tema para su tesis doctoral y su representación cotidiana como alumna de la institución.

A partir de mi lectura de lo que Anita Brenner escribió sobre su experiencia en la Universidad de Columbia y la información que revisé en documentos del archivo de esta universidad, rescaté algunos elementos tocantes al acceso de las mujeres a los estudios superiores en Estados Unidos, específicamente en esa casa de estudios: los requisitos para ingresar, las carreras y materias que no estaban permitidas a las mujeres, además de la importancia de que un mentor varón diera espacio a las mujeres para ser parte del mundo intelectual y universitario que en ese entonces era casi exclusivamente masculino. Como señala María Teresa Fernández, el ingreso de las mujeres a las universidades desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX provocó debates en distintos países como Alemania, Francia, Estados Unidos, Argentina y México acerca del tipo de educación que

era adecuado para las mujeres y el reconocimiento que les daría un título universitario.[20]

Los registros de Anita Brenner representan su experiencia como mujer universitaria, son un testimonio de una "chica moderna" y su acceso a estudios que habían sido abiertos apenas unas décadas antes por otras mujeres que propugnaron por ingresar a los estudios superiores.

En el apéndice "La producción intelectual de Anita Brenner", presento una carta de datos biográficos escrita por ella en 1967 a sus sesenta y dos años, en la que detalló a su destinatario sus distintos escritos a lo largo de su vida, y los espacios en los que fueron publicados. A partir de su información, enumero su producción escrita, desde sus diarios, libros, cuentos para niños, traducciones y artículos en distintas publicaciones que localicé en el catálogo de su archivo, en editoriales y bibliotecas.

Los diferentes escritos de Anita Brenner se insertan en un contexto específico, una época y un espacio determinado. Los textos que publicó permiten conocer los distintos escenarios en los que se desarrolló; sus palabras describieron igualmente lo político, lo social, lo humano y lo cotidiano de su alrededor. Sus diarios, por otro lado, son un testimonio de una época y presentan una práctica de escritura íntima y privada. Tanto en lo escribió para que la leyeran otros, como en lo que escribió para ella, Anita decidió qué elementos narrar sobre lo que vivió y expuso parte de la historia de su tiempo desde su mirada femenina. Los medios que le abrieron las puertas para publicarla dieron voz a sus reflexiones y pensamientos. La escritura fue el eje de toda su vida. Concuerdo con la historiadora Carmen Ramos Escandón, cuando señala "la relación entre individuo y contexto es lo que constituye la identidad individual".[21]

Revisión de algunos estudios sobre Anita Brenner

Tanto en México como en Estados Unidos, el personaje de Anita Brenner ha sido estudiado desde varias perspectivas. Entre los libros publicados acerca de ella, está la biografía *Anita Brenner. Una*

20 María Teresa Fernández Aceves, "Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara, 1914-1933," en *La Ventana*, no. 21 (2005): 90-91.

21 Carmen Ramos Escandón, "Historia, tiempo y persona den Todos los hombres son mortales", en *La herencia Beauvoir,* ed. Karine Tinat (México: El Colegio de México, 2011), 153.

mujer extraordinaria, que redactó su hija, la historiadora Susannah Joel Glusker.[22] Esta obra se fundamenta en los diarios personales, cartas, escritos, cuentos infantiles y libros publicados, además de entrevistas a personas que la conocieron, que trabajaron y se relacionaron con ella. Glusker da cuenta de la llegada de los Brenner a Aguascalientes en 1900 y su exilio a San Antonio, Texas, en 1916. Y, a partir de ahí, la narración se divide de acuerdo con los lugares en los que vivió Anita y las personas que conoció; habla de sus intereses políticos, sociales y personales y los espacios en que escribió sobre ello. Es ésta una biografía que la misma Glusker denomina como "intelectual",[23] ya que alude principalmente a los temas sobre los que escribió su madre.

Otro libro es el que se publicó en 1974 con base en la correspondencia entre el pintor francés Jean Charlot y el muralista mexicano José Clemente Orozco, *The Artist in New York. Letters to Jean Charlot and Unpublished Writings (1925-1929)*,[24] en la que mencionan con mucha frecuencia a Anita Brenner, sobre todo como promotora de obras de artistas mexicanos en Nueva York.

En el año 2006, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes publicó *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, una serie de ensayos sobre ella.[25] Una de las autoras, Nadia Ugalde, historiadora mexicana de arte, nos dice que Anita era "escritora, periodista, antropóloga, editora, traductora, promotora y amiga [...] de intelectuales, escritores y protagonistas de la escena cultural del México de la primera mitad del siglo XX".[26] Ugalde relata cómo Brenner se relacionó con la elite artística y cultural del México posrevolucionario y nos brinda una breve semblanza de su vida, en la que destaca su labor como escritora y promotora del arte mexicano.

Por su parte, Carlos Monsiváis, coautor de esta obra, señala en su ensayo "Anita Brenner y el Renacimiento Mexicano," que las revisiones históricas de fin del siglo XX han dado espacio para la perspectiva de género que "recupera las obras y las vidas de mujeres an-

22 Susannah Joel Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2006). La primera edición de esta biografía fue en inglés: Susannah Glusker, *Anita Brenner. A Mind of Her Own* (Austin: University of Texas Press, 1998).

23 Glusker, *Anita Brenner, Una mujer extraordinaria*, 121.

24 Jean Charlot, *The Artist in New York: Letters to Jean Charlot and Unpublished Writings* (1925-1929) (Austin: University of Texas Press, 1974).

25 Nadia Ugalde Gómez ed., *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age* (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006).

26 Nadia Ugalde Gómez, "Introducción", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age* (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 9.

tes marginadas, pospuestas o ni siquiera percibidas por el sistema patriarcal. Un grupo [...] es el de las mujeres excepcionales a las que ahora se les asigna un protagonismo victorioso en las décadas de 1920 y 1930 [entre ellas] gracias al esfuerzo magnífico de Susannah Glusker, Anita Brenner [...]".[27] Monsiváis incluye a Brenner entre estas mujeres excepcionales, espacio en el que ubiqué mi trabajo.

También en este libro, la historiadora del arte Ana Indych, en su ensayo "Entre mundos: Anita Brenner, identidad transcultural y arte mexicano en Nueva York," revisa la obra de Anita, se centra en su identidad mexicana-judía y en su reconciliación con ésta. Indych considera que Brenner, al participar en esta obra de renovación, también enfrentó su asimilación de ser "judía, mexicana y bohemia".[28] De igual forma, considera el interés de Brenner en el arte mexicano como una búsqueda personal de su identidad judía y que este estatus de "judía, moderna y liberal"[29] la hizo abierta y receptiva al arte radical y a todos los gustos. Cree que en sus análisis y reflexiones sobre la historia cultural y visual de México, Brenner se "enfrentaba como judía asimilada al México moderno".[30]

Como parte de este mismo texto, la historiadora de arte Alicia Azuela en su ensayo "Ídolos tras los altares. Piedra angular del Renacimiento artístico mexicano", realiza un análisis del libro publicado por Anita Brenner en 1929, *Ídolos tras los altares,*[31] lo califica de obra pionera por haber sido el primer estudio especializado acerca del "renacimiento artístico mexicano"[32] y por ser la primera vez que este movimiento fue difundido en el extranjero. Azuela lo considera como un testimonio y la percepción de una joven que fue "juez y parte, protagonista y narradora, de la explosión cultural que se dio a la par de la reconstrucción política y social de México en la etapa posrevolucionaria".[33] Igualmente, la escultora estadounidense Carol Miller (1933-), en su artículo "Anita Brenner", describe a Anita

27 Carlos Monsiváis, "Anita Brenner y el Renacimiento Mexicano", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age.* (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 22.

28 Ana Indych, "Entre mundos: Anita Brenner, identidad transcultural y arte mexicano en Nueva York", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age* (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 42.

29 *Ibid.*, 44.

30 *Ibid.*, 48.

31 Anita Brenner, *Idols Behind Altars* (New York: Payson & Clark, 1929).

32 Alicia Azuela, "Ídolos tras los altares, piedra angular del renacimiento artístico mexicano", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age* (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 61.

33 *Idem.*

como su jefa y mentora, una persona "exigente, accesible, despiadada, apreciativa, la gran escritora, editora e investigadora".[34] Miller relata cómo Anita fundó la revista *Mexico/This Month* en los años cincuenta y a partir de ella se formó una generación de artistas, escritores, traductores y correctores de estilo con su sello.

Finalmente, en este mismo texto, Susannah Glusker, hija de Anita Brenner, presenta el ensayo "Mi madre Anita Brenner", en donde relata su niñez y adolescencia al lado de su madre cuando quería que ésta fuera "normal",[35] como las otras madres de sus compañeros de clase. Glusker califica a su madre como una mujer conservadora, rígida en el vestir, pero de mente abierta. Merece la pena señalar que el calificativo de conservadora parece contradecir la percepción que otros autores han manifestado sobre Anita Brenner. Glusker también considera que Anita fue una madre productiva que, si bien no estaba en la rutina doméstica, sí en las exigencias diarias, y dice: "el recuerdo más conmovedor que tengo es el de una mujer sensible, quien había sobrevivido al cáncer y al infarto de corazón".[36]

Por otro lado, el historiador Ricardo Pérez Montfort en sus dos libros *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos*[37] y *Cotidianidades, imaginarios y contextos: Ensayos de historia y cultura de México, 1850-1950*,[38] destaca la labor de Anita Brenner como escritora acerca de asuntos mexicanos; por ejemplo, los indígenas, el arte y los artistas, así como su relación con los intelectuales extranjeros en México durante la década de 1920.

Ana Indych en su libro *Muralism Without Walls. Rivera Orozco, and Siqueiros in the United States, 1927-1940*,[39] habla de la relación que Anita Brenner sostuvo con los muralistas mexicanos, sus escritos acerca del arte y la Revolución mexicana y de cómo tomó parte en la construcción de una mitología nacional al enfocarse en el indi-

34 Carol Miller, "Anita Brenner," en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*. (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 104.

35 Susannah Glusker, "Mi madre Anita Brenner", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*. (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 111.

36 Glusker, "Mi madre Anita Brenner", 121.

37 Ricardo Pérez Montfort, *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos* (México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata, 2007).

38 Ricardo Pérez Montfort, *Cotidianidades, imaginarios y contextos: ensayos de historia y cultura de México, 1850-1950* (México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata, 2008).

39 Ana Indych-López, *Muralism Without Walls. Rivera, Orozco, and Siqueiros in the United States, 1927-1940* (Pittsburg: University of Pittsburg Press, 2009).

genismo, el nacionalismo cultural y el mestizaje. También, la autora Masha Salazkina en su libro *In Excess. Sergei Eisenstein's Mexico*,[40] analizó la labor de Anita Brenner con respecto al arte mexicano, los indígenas, *Ídolos tras los altares* y la promoción que hizo de los artistas mexicanos en Estados Unidos.

Otro autor que exploró la labor de Anita Brenner en torno al renacimiento cultural posrevolucionario en México es el historiador Rick A. López, que en su texto *Crafting Mexico. Intellectuals, Artisans, and the State after the Revolution*,[41] la describe como antropóloga e historiadora del arte, cuya labor fue escribir acerca de la cultura indígena que ella consideraba que era el México real.[42]

En el año 2010, la historiadora Yolanda Padilla Rangel publicó *México y la Revolución Mexicana desde la mirada de Anita Brenner*,[43] texto en el que, a partir de los libros de Anita Brenner, *Ídolos tras los altares* y *El viento que barrió a México*, presenta algunos elementos que muestran la visión que Anita tuvo de la Revolución mexicana desde sus diferentes escritos.

Y una fuente en particular importante para la investigación que presento en este libro son los diarios de Anita Brenner editados por su hija Susannah Glusker y publicados en 2010 por la Texas University Press, con el título de *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*.[44] Son dos volúmenes en los cuales se presentan algunas fotografías de los diarios originales, imágenes de Anita Brenner en distintos momentos de la década de 1920 y en los que se incluye un prólogo del escritor Carlos Monsiváis titulado "Anita Brenner: The (Multiple) Story of Origins".[45]

Vale señalar que Glusker, además de la biografía y el artículo citado antes, escribió también otros dos capítulos de libros sobre su madre, los cuales fueron fundamentales para la contextualización

---

40 Masha Salazkina, *In Excess. Sergei Eisenstein's Mexico* (Chicago: The University of Chicago Press, 2009).

41 Rick A. López, *Crafting Mexico. Intellectuals, Artisans, and the State after the Revolution* (Durham: Duke University Press, 2010).

42 *Ibid.*, 108.

43 Yolanda Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010).

44 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: University of Texas Press, 2010).

45 Carlos Monsiváis, "Foreword. Anita Brenner: The (Multiple) Story of Origins", en *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vol. 1 (Austin: University of Texas Press, 2010).

de Anita en su tiempo y espacio. A saber, "Anita Brenner. Redes del exilio," [46] en el libro *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo xx*, editado por el historiador Pablo Yankelevich y "El viento que sembró México y regresó" [47] en *Historias de migrantes 2009*, editado por el Consejo Nacional de Población.

Al hacer esta revisión de algunos de los estudios que se han hecho sobre Anita Brenner, constaté la gran importancia que le han dado distintos investigadores, tanto mexicanos como extranjeros, a su labor como promotora cultural de lo mexicano en Estados Unidos durante la década de 1920. Su libro *Ídolos tras los altares*, publicado por primera vez en Nueva York en 1929, por la editorial Payson & Clarke , ha sido revisado cuidadosamente desde distintas perspectivas. Como lo señaló el escritor Carlos Monsiváis en el prólogo de la edición publicada de los diarios de Anita Brenner, ella:

> [...] es una personalidad de un tiempo de la vida cultural de México y de la vívida relación entre lo *avant-garde* en México y Estados Unidos. Ella participa, y no marginalmente en el "Renacimiento Mexicano" [...] que es una consecuencia de la Revolución Mexicana [...]. La esencia del renacimiento mexicano tiene lugar en la capital del país, el único lugar donde las heterodoxias, en reuniones sociales inesperadas y primordiales, son permitidas.[48]

Por tanto, es indudable la importancia que su libro *Ídolos tras los altares* tuvo en su momento, tanto cuando fue publicado, como por los análisis que se le han realizado posteriormente. Este texto, con sus capítulos acerca de las culturas prehispánicas, los constructores de pirámides, las leyendas indígenas, los conquistadores españoles, los frailes evangelizadores, el petate, el mezcal, los exvotos, la Virgen de Guadalupe y el grabador José Guadalupe Posada; ade-

---

46 Susannah Glusker, "Anita Brenner: redes del exilio" en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo xx*, ed. Pablo Yankelevich (México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2002).

47 Susannah Glusker, "El viento que sembró México y regresó", en *Historias de Migrantes 2009*, ed. Consejo Nacional de Población (México: Consejo Nacional de Población, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, CONACULTA, 2010).

48 Monsiváis, "Foreword. Anita Brenner: The (Multiple) Story of Origins," xii. ("Anita Brenner is [...] a personality of a time of the cultural life of Mexico and of the vivid relationship between the *avant-garde* in Mexico and in the United States. She participates, and not marginally, in the "Mexican Renascence" [...] is an outgrowth of the Mexican Revolution [...] the essence of the Mexican Renascence takes place in the capital of the country, the only space where heterodoxies, in unexpected and somewhat primordial social gatherings, are allowed.").

más de los dedicados al Sindicato de Pintores y Escultores, a José Clemente Orozco, Diego Rivera, Francisco Goitia y Jean Charlot, así como su capítulo final titulado "Revolution and Renascence",[49] se convirtió en un libro básico de consulta para los interesados en la historia de México, sus culturas indígenas y sus artistas.

Las reseñas sobre el mismo en *The New York Times* iniciaron desde su publicación hasta muchos años después, así como los escritores que lo citaron, como muestra la reseña del libro *Fiesta in Mexico* de la autora Erna Fergusson, escrita por C. G. Poore el 25 de noviembre de 1934, "existen, como Anita Brenner lo ha señalado, en una frase que ha logrado casi tanta celebridad como la de la 'Generación perdida' de Gertrude Stein, ídolos detrás de los altares mexicanos".[50]

Anita Brenner fue una escritora muy interesada en difundir la cultura mexicana a lectores en inglés y, de acuerdo el historiador Mauricio Tenorio: "la decadencia cultural y económica de Europa después de 1914 hicieron que culturalmente lo indígena y lo autóctono se volvieran opción cultural y política".[51] En este caso, ella fue protagonista y testigo de los acontecimientos en México durante varias décadas y dejó por escrito la interpretación de su contexto.

Sin embargo, al revisar los estudios sobre Anita Brenner advertí que no se le había analizado ni desde el enfoque de género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos,[52] ni desde algunos aspectos de su escritura personal, en donde, como ya señalé, se encuentra la percepción y la representación del escritor acerca de sí mismo y de su tiempo.

Este libro, a través del análisis de sus escritos menos conocidos, presenta la experiencia de una persona que escribió desde muy joven y no dejó de hacerlo hasta sus últimos días, una mujer que dedicó su vida a la mexicanidad y al indigenismo y con ello mostró su país natal como un espacio valioso a los lectores de habla inglesa. Su escritura nos presenta una relación fascinante entre su pertenencia a la cultura judía y su profundo interés en México, una mujer que nunca se definió como feminista pero que hizo visibles a las mujeres en sus escritos.

---

49 Brenner, *Idols Behind Altars. Modern Mexican Art and Its Cultural Roots* (New York: Dover Publications Inc., 2002), 314.

50 NYTA, C. G. Poore, "The Ancient Fiestas of Mexico", reseña de *Fiesta in Mexico* por Erna Fergusson, *The New York Times*, November 25, 1934. ("There are, Anita Brenner has pointed out, in a phrase that has had almost as much celebrity as Gertrude Stein's remark namig the Lost Generation, idols behind Mexico's altars").

51 Mauricio Tenorio Trillo, "El indigenista", en *Mitos mexicanos*, ed. Enrique Florescano (México: Taurus, 2008), 346.

52 Joan W. Scott, *Género e historia*, 66.

SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE ANITA BRENNER

Presento una breve semblanza biográfica de Anita Brenner, con el fin de contextualizar los momentos de su vida en los que escribió los textos que se analizan en el presente libro. Incluyo elementos de información acerca de su familia, sus estudios académicos y el interés que siempre tuvo por la escritura, en una cronología de su vida que complemento con extractos de algunos sus escritos.[1]

El padre de Anita, Isidoro Brenner, emigró desde un pueblo de Letonia a Estados Unidos en 1880 y en Chicago conoció a Paula Duchan, su esposa. En 1900 decidió buscar fortuna en Aguascalientes, que en ese entonces era un reconocido centro ferrocarrilero. Los Brenner tuvieron cinco hijos, Anita, la segunda, nació el 13 de agosto de 1905 y fue registrada como Hana Brenner.[2]

Anita vivió sus primeros años en Aguascalientes y aprendió español. Ella y sus hermanos asistieron al Colegio Morelos, la escuela protestante para extranjeros que había en la ciudad, en donde las clases eran en inglés, y también asistieron por un tiempo a la escuela particular de niñas de Ángela Díaz de Sandi. Al comenzar la Revolución mexicana, la familia Brenner dejó el estado varias veces, una en

---

1 Biografía de Anita Brenner, véase: Susannah Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2006).

2 AHEA, Registro de Nacimiento de Hana Brenner, 22 de septiembre de 1905. *Fondo Registro Civil*. Libro 3. "Copias de Nacimiento 1905 No. 3".

1912 y otra en 1914 cuando huyeron hacia la Ciudad de México. En 1916 se fueron de forma definitiva hacia Estados Unidos.

La familia se asentó en la ciudad de San Antonio, Texas, y Anita estudió la preparatoria en la Main Avenue High School, de 1919 a 1921. Luego, ingresó a la universidad católica Our Lady of the Lake College, donde cursó un semestre de enero a julio de 1922[3] y en septiembre de ese año se registró en la Universidad de Texas, en Austin, en la que permaneció hasta el verano de 1923. En agosto, a los dieciocho años, decidió regresar a México, esta vez a la ciudad capital, con planes de trabajar y estudiar.

El México al que Anita llegó era gobernado por el presidente Álvaro Obregón (1920-1924), general revolucionario que había participado en la revolución de la década anterior. Desde el principio de su gobierno, Obregón instrumentó reformas sociales y económicas y otorgó un importante presupuesto a José Vasconcelos,[4] su secretario de Educación, quien promovió el renacimiento artístico y estético de México y contrató a los muralistas para pintar las paredes de algunos edificios gubernamentales mexicanos. De acuerdo con la historiadora Hayden Herrera, el misticismo laico de Vasconcelos fue la inspiración intelectual de los artistas de la época, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Fernando Leal y Xavier Guerrero, entre otros.[5] Pintaron a los indígenas trabajando en las minas y en los campos, siendo educados por maestros indígenas en escuelas rurales al aire libre, en una propuesta para transitar de un arte viejo a uno nuevo.

Además, después del conflicto revolucionario, llegó a México gran número de observadores extranjeros que querían escribir acerca de los cambios que había en este país, periodistas, escritores creativos, políticos, hombres de negocios, ministros y diplomáticos.[6] Para ellos, México representaba el trópico exótico con la

---

3 OLLU, Registro de inscripción de Anita Brenner el 31 de enero de 1922. Collection: Student Life Publications. Student Directories. "Enrollment, 1918-1926". Document: College Students January 1922, 54-55.

4 José Vasconcelos (1882-1959) Abogado, político, escritor, funcionario público y filósofo mexicano.

5 Hayden Herrera, *Frida, una biografía de Frida Kahlo* (México: Editorial Diana, 1988) 79.

6 John Britton, *Revolution and Ideology. Images of the Mexican Revolution in the United States* (Kentucky: The University Press of Kentucky, 1995), 6. (Sobre los escritores estadounidenses en México durante el periodo posrevolucionario, véase también: Helen Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican. Cultural Relations Between the United States and Mexico, 1920-1935* (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 1992).

emoción de la revolución, una mezcla que era muy atractiva para los lectores en Estados Unidos.[7]

En aquel país, muchos leían con urgencia y alarma lo que sucedía en México y durante las décadas de los años veinte y treinta, México se convirtió en una nación no europea con influencia cultural significativa en Estados Unidos, en áreas como el arte, la antropología, la arqueología, la educación y el cine.[8] Aunque estos observadores eran de distintas ideologías, la mayoría quería atestiguar el nacimiento de un nuevo sistema socioeconómico desde las ruinas del Porfiriato.[9] Esto, aunado a la reputación que en ese entonces tenía México como una tierra de violencia, de bandidos y radicales.[10]

Desde su llegada, Anita entabló relación con un grupo de intelectuales y artistas, tanto mexicanos como extranjeros. Traía con ella una carta de recomendación del rabino en San Antonio Texas, para el doctor Joseph Weinberger, quien estaba a cargo de recibir a los inmigrantes judíos en México y por medio de él conoció al grupo de escritores judíos estadounidenses que en ese momento vivían en el país.

Inicialmente, Anita trabajó como maestra en la Escuela Normal de San Ángel, pero ejerció ahí poco tiempo; luego, en enero de 1924 se matriculó en la Universidad Nacional de México, en clases sobre las culturas indígenas mexicanas, etnografía, arqueología y literatura latinoamericana y, durante 1924 y 1925, trabajó para la agencia de apoyo a los inmigrantes judíos, la B'nai B'rith, donde escribió artículos acerca de los inmigrantes judíos que llegaron a México, que envió a diversas agencias noticiosas estadounidenses judías.

Anita se identificó con algunos de los escritores extranjeros que estaban en la Ciudad de México, como el periodista estadounidense Ernest Gruening,[11] un estadista liberal[12] que mostró su simpatía por

7 Britton, *Revolution and Ideology*, 8.
8 Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican*, 1920-1935.
9 Britton, *Revolution and Ideology*, 23.
10 Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican*, 16.
11 *Ibid.*, 26 (Uno de los observadores más prominentes que visitó México fue el médico convertido en periodista Ernest Gruening (1887-1974). Nacido en Nueva York, se convirtió en editor de la revista *The Nation* en 1920. Se entrevistó con el presidente Obregón, con el presidente Calles y escribió un libro en 1928 con el título *Mexico and Its Heritage*.) Gran parte de la investigación en México para este libro fue realizada por Anita Brenner desde enero de 1926 hasta julio de 1927.
12 Britton, *Revolution and Ideology*, 17.

el gobierno mexicano y sus instituciones.[13] También con los periodistas Carleton Beals[14] y Frank Tannenbaum.[15]

Para 1924, en el grupo de la joven Anita Brenner estaban también el fotógrafo estadounidense Edward Weston,[16] la fotógrafa italiana Tina Modotti,[17] el pintor francés Jean Charlot, que llegó en 1921; el pintor mexicano Diego Rivera[18] y su esposa Lupe Marín[19]; el político mexicano Manuel Hernández Galván[20] y la antropóloga y escritora estadounidense Frances Toor.[21] Los visitantes de Estados Unidos estaban fascinados con el prospecto de la creación de un nuevo México y de la renovación cultural.

En enero de 1925, Anita se fue a la ciudad de Nueva York con la intención de inscribirse en la Universidad de Columbia para estu-

---

13 Sobre Gruening y su visión de México véase: Yolanda Padilla Rangel, "Ernest Gruening y su herencia: la *Revolución mexicana* en el imaginario liberal norteamericano", *Revista Caleidoscopio* 14 (Julio-diciembre 2003).

14 Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican,* 30. (Carleton Beals nació en Kansas (1893-1979). Graduado de la Universidad de California y de la Universidad de Columbia. Llegó a México en 1923, y escribió artículos y libros).

15 *Ibid.*, 27. (Tannenbaum nació en Polonia (1893-1969). Emigró a Estados Unidos. Estudió en la Universidad de Columbia. En 1924 dedicó su tesis al sistema agrícola mexicano.) Su libro *Peace by Revolution. Mexico after 1919*, publicado por Columbia University Press en 1933, del que Anita Brenner escribió una reseña para *The New York Times* el 10 de diciembre de 1933.

16 Edward Weston (1886-1958) Norteamericano, uno de los fotógrafos más importantes de la fotografía directa y cofundador del Grupo f/64.2. En 1921 conoció a Tina Modotti, quien se convirtió en su amante. Anita Brenner lo contrató como fotógrafo de una investigación para la Universidad Nacional, durante 1926 y 1927.

17 Assunta Adelaide Luigia Modotti nació en Udine, Italia en 1896 y murió en la Ciudad de México en 1942. Ella y Weston tomaron las fotografías para los proyectos sobre cultura mexicana de Anita Brenner.

18 Diego Rivera (Guanajuato 1886- Ciudad de México 1957) Pintor y muralista mexicano de ideología comunista. Su obra más conocida quedó en varios edificios de la capital mexicana, Chapingo, Cuernavaca y Acapulco, así como en ciudades del extranjero como Buenos Aires, San Francisco, California, Detroit y Nueva York. Anita Brenner lo incluyó en su libro *Ídolos tras los altares* como uno de los artistas representativos del Renacimiento Mexicano.

19 Guadalupe Marín, segunda esposa de Diego Rivera (después de Angelina Beloff, antes de Frida Kahlo). Guadalupe y Diego tuvieron dos hijas, Guadalupe y Ruth Rivera Marín. Lupe Marín fue modelo de varias obras de Rivera. Escribió la novela *Un día patrio*, y su novela semiautobiográfica *La única*.

20 Manuel Hernández Galván, general revolucionario. Murió asesinado en 1926.

21 Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican*, 36. (Frances Toor 1890-1956). [Estadounidense, graduada de la Universidad de California. Llegó a México en 1922 a la Escuela de Verano de la Universidad Nacional. Su revista *Mexican Folkways* comenzó en junio-julio de 1925, con el apoyo del antropólogo mexicano Manuel Gamio. La publicación apareció hasta 1933).

diar antropología. Allí escribió y mandó su artículo autobiográfico para *The Jewish Daily Forward*. Estuvo en esta ciudad un poco más de seis meses y, debido a que no pudo inscribirse en la universidad, se regresó a México. Llegó a la capital en tren en julio de 1925 y el 13 de agosto de ese año cumplió 20 años. Más adelante, en 1932, describió cómo era viajar en tren desde San Antonio hasta la Ciudad de México, en su libro *Your Mexican Holiday*:

> La ruta Laredo es la más corta y más popular, ya que conecta con [...] el sur, el centro y el este de Estados Unidos y el servicio es, por tanto, rápido y eficiente. Las líneas del este y el medio-oeste y el sur llegan a San Antonio [...] En el tren San Antonio-Ciudad de México no bajan a los pasajeros en la frontera para la revisión de aduana, lo que es muy bueno, ya que el tren llega a la frontera muy temprano en la mañana (o muy tarde en la noche) [...] Inspeccionan tus papeles y tu equipaje en el tren, en algún lugar del norte de México, alrededor de la hora de desayuno, mientras se sigue moviendo en el campo de cactus.[22]

Anita permaneció en México de julio de 1925 hasta el verano de 1927 y trabajó como ayudante de investigación para el periodista Ernest Gruening. A principios de 1926 realizó un viaje a Jalisco y Michoacán por encargo de Gruening y cuando regresó propuso al rector de la Universidad Nacional de México, el doctor Alfonso Pruneda, un proyecto al que llamó Artes Decorativas de México, con el propósito de escribir un ensayo de arte mexicano, que incluiría imágenes, para lo que contrató a Edward Weston y a Tina Modotti.

Brenner, Charlot, Beals, Weston, Modotti, Toor y la escritora estadounidense Katherine Ann Porter,[23] entre otros, formaron un grupo que se parecía al de los bohemios del *Greenwich Village* de la ciudad de Nueva York de los años 1912 a 1917.[24] Tenían poco com-

---

22 Anita Brenner, *Your Mexican Holiday. A Modern Guide* (New York: Putnam's Sons, 1932), 27.

23 Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexic*an, 34. (Katherine Anne Porter (1890-1980) fue una periodista, escritora de novelas y cuentos, ensayista y activista estadounidense ganadora del Premio Pulitzer. Su primer viaje a México fue en 1920. Escribió sobre asuntos de México).

24 Ross Wetzsteon, *Republic of Dreams. Greenwich Village: The American Bohemia, 1910-1960* (New York: Simon & Shuster, 2002) (De acuerdo con Wetzsteon, el Village ha sido llamado "la milla cuadrada más significativa de la historia cultural americana". Muchos de los movimientos más fuertes de la historia intelectual americana comenzaron en el Village de Nueva York, como el socialismo, el feminismo, el pacifismo, marxismo, freudismo, teatro y poesía avant-garde,

promiso con las instituciones tradicionales y la Ciudad de México les ofreció un ambiente cultural a bajo costo.[25] Se reunían al este del Palacio Nacional, en la avenida Francisco I. Madero, la avenida Juárez y hasta el Paseo de la Reforma, en donde discutieron de política y cultura e intercambiaron sus percepciones y sus ideas.[26]

Dentro de este ambiente, Anita escribió sobre México y sus artistas, paralelamente a su trabajo para Gruening. También en sus años en México, Anita y el pintor francés Jean Charlot[27] tuvieron una intensa relación de amor-amistad.[28] En noviembre de 1925, ella comenzó a escribir sus diarios, registró sus sentimientos sobre su regreso, sus amigos y sus actividades. Su familia vivía en San Antonio, Texas, y Anita compartió una casa en México con su amiga estadounidense Lucy Knox, quien trabajaba en la publicación mexicana *Revista de Revistas*.[29] Anita recibía una pensión mensual de su padre, pero decidió hacer tareas periodísticas para sentirse independiente.

En septiembre de 1927, Anita se fue a la ciudad de Nueva York y comenzó sus clases de antropología en la Universidad de Columbia. En febrero de 1928 envió su narración autobiográfica *Mexico-Another Promised Land*, a la revista judía *The Menorah Journal* y, para ese entonces, ya tenía una relación cercana con los escritores y editores de esta revista.

En 1928 quedó inscrita formalmente en la universidad e inició su trabajo de investigación acerca de una cultura mexicana para su tesis doctoral que se tituló "The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan" con la tutela del antropólogo Franz Boas, y fue publicada en 1931 por la Universidad. En 1929 logró que la editorial Payson & Clark publicara lo que había

---

entre otros. Casi todos los mejores escritores norteamericanos vivieron en el Village, antes o después).

25 Britton, *Revolution and Ideology*, 54.

26 *Idem*.

27 Javier González Rubio ed., *México en la obra de Jean Charlot* (México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1994), 22. (Jean Charlot nació en Francia en 1898. De variado origen étnico: francés, ruso, español, judío y mexicano, siempre se identificó como francés. Vivió muy apegado a su catolicismo materno. Fue parte del ejército francés durante la primera guerra mundial, y llegó a México en 1921).

28 Acerca de la relación amorosa entre Anita Brenner y Jean Charlot, véase: Yolanda Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010).

29 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: University of Texas Press, 2010), Vol. 142.

escrito e investigado acerca de México, como *Idols Behind Altars,* que fue su primer libro.

Durante 1929 y 1930 escribió en sus diarios con menor regularidad, además conoció al médico judío neoyorkino David Glusker, con quien comenzó una relación de noviazgo y decidieron casarse. Sus diarios terminaron en junio de 1930, poco antes de su boda.

La familia de Anita estaba conformada por cinco hermanos, uno mayor que ella, Henry, que nació en 1904; ella en 1905, Dorothy en 1907, Milton –que tal vez nació en Estados Unidos–[30] y Leah en 1915, nacidos en Aguascalientes.[31] En 1916, cuando huyeron a Estados Unidos, su padre rehizo su patrimonio y, a pesar de que tuvo problemas económicos, siempre se recuperó. Susannah Glusker lo refirió así: "El abuelo [Isidoro Brenner] empezó de nuevo; vendía chicles y cigarros en un puestito. La abuela sembró coditos en latas vacías y así inició lo que llegaría a ser el vivero más grande de San Antonio. Nuevamente, poco a poco, don Isidoro encontró su camino. Fue el primero en crear una tienda de autoservicio en San Antonio".[32]

Anita consignó en sus diarios la prosperidad económica de su familia. Cada vez que fue de visita a la casa paterna, le llamó la atención la facilidad con que gastaban y la cantidad de dinero que tenían. El 8 de septiembre de 1927 escribió: "Hay tanto dinero aquí, un poco de éste, sin ataduras, me haría tan feliz y, por lo que veo, no está haciendo feliz a nadie aquí. Pero bueno, mi consuelo es que pronto me voy a ir. Parece que no encuentro mi lugar aquí".[33] Según se advierte en sus palabras, ella no se sentía cómoda con su familia, prefería buscar su espacio lejos de ellos.

---

30 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers. Series I. Books. Box 5. Fólder 1. "A Race of Princes, autobiographical novel, unfinished", p. 3 (En el AGN no está el registro de Milton, pero en su novela autobiográfica de 1923, "Race of Princes", Anita hizo referencia a que sus padres realizaron la ceremonia de dar nombre a su hermano el bebé en Estados Unidos, tal vez nació allá, entre 1910 y 1913, porque mencionó al presidente estadounidense Howard Taft (1910-1913).

31 AGN, Registro de nacimientos de Brenner. Departamentos de Migración, Subserie 18, Estadounidenses, Caja 19. Expediente 156, Brenner Glusker; Exp 157, Brenner Duchan; Expediente 158, Brenner Duchan.

32 Susannah Glusker, "El viento que sembró México y regresó" en *Historias de Migrantes 2009*, ed. Consejo Nacional de Población (México: Consejo Nacional de Población, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, CONACULTA, 2010), 82.

33 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 516. ("There is so much money here, a little of it, without strings, would make me so happy, and it is not making anybody particularly happy as it is. Oh, well. My comfort is that soon I will leave. It seems that I cannot find my place here at all").

La relación con su madre pocas veces es mencionada en sus escritos y en sus diarios. Las veces que lo hizo, fue porque le había llegado alguna carta de ella o alguna prenda de vestir.[34] También se advierte cómo la veía; por ejemplo, el día 1 de junio de 1926 anotó: "pobre de mi madre, desconcertada y herida, como siempre, y ansiosa de hacer algo al respecto".[35] Esto porque, según Glusker, la relación de los padres de Anita fue difícil desde que llegaron a Texas; a Isidoro lo descubrieron varias veces con otras mujeres, hasta que él finalmente decidió divorciarse.[36]

En sus diarios, Anita registró su relación con ambos, a ella la veía como alguien débil para tomar decisiones y a su padre lo consideraba muy fuerte, pero lo necesitaba como su proveedor económico. En sus entradas se advierte que la relación con su padre fue de tensión y control,[37] Isidoro Brenner quería que ella estudiara una profesión redituable y ella quería ser independiente y decidir por sí misma. A su padre no le convencía la inclinación de Anita por la escritura, el 16 de julio de 1928, ella escribió: "Carta de mi papá, muy característica. Él no quiere que escriba, sino que obtenga mi título de doctorado. No se me ocurre por qué está tan determinado en esto, excepto porque tiene algún control (teórico), pero en todo caso, no me gusta este sentimiento".[38] Sin embargo, Anita le tuvo que pedir apoyo para pagar sus estudios en la Universidad de Columbia y en sus diarios se puede ver su inquietud de saber si el dinero continuaría llegando.

Un acontecimiento que reunió a la familia fue la boda de Anita con David Glusker el 18 de junio de 1930.[39] Sus padres fueron a

---

34 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 435. ("the arrival of two pairs of shoes and some hose from home [...] They are lovely [...] I have a nice mamma").

35 *Ibid.*, 171. ("Poor Mamma- bewildered and hurt, as usual, and anxious to do something about it").

36 Glusker, "El viento que sembró México y regresó", 83.

37 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 411. ("Letters: one from Papa, saying he can't help me with money this summer, as I asked in order to finish my book [...] Two letters from Mamma, usual thing. Dorothy has reformed. Good girl!").

38 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 641. ("Letter from Papa, quite characteristic. He wants me not to write and to get Ph.D. I cannot think why he is so determined on that course particularly, except that thus he has some (theoretical) control, but at all events, the feeling of it").

39 HRC, Invitación de boda Brenner-Glusker, June 18, 1930. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". (La invitación dice: "Mr. And Mrs. Isidor Brenner announce the marriage of their daughter Anita to Dr. David Glusker on Wednesday, June the eighteenth, One thousand nine hundred and thirty. New York City").

Nueva York a acompañarla. El 3 de abril de 1930, Anita escribió que por primera vez en tres años se sentiría como parte de una familia: "viene mi madre, ¡han pasado casi tres años desde la última vez que la vi!".[40] Lo que deja ver una relación distante. Y continuó más o menos igual, porque Anita nunca se fue a vivir con sus padres, ni aún en tiempos de guerra, de carencias económicas o de problemas en su matrimonio. Y, según una carta que Anita recibió de su amiga Lucienne Bloch[41] en noviembre de 1929, la noticia de esta boda había "hecho a la familia de Anita supremamente feliz... los Brenner han tenido una tormenta de orgullo y felicidad por tu libro y porque has encontrado un judío para ti, por tu propia voluntad".[42] Ello es muestra de lo importante que fue para su familia que Anita continuara la tradición de casarse con un judío.[43]

Ya casada, Anita terminó sus estudios de doctorado en la Universidad de Columbia en 1931, publicó su libro *Your Mexican Holiday* en 1932 y recibió su título PhD, "Doctor in Philosophy", en 1934.[44] Es interesante observar que ella logró su título cuando el porcentaje de mujeres que consiguieron un doctorado en universidades estadounidenses, en las décadas de 1920 y 1930, fue de 15% a 18%.[45] Pero, según escribió ella más adelante, guardó su título y

---

40 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists*, Vol. 2, 782. ("And my mother- It is nearly three years since I saw her!").

41 Lucienne Bloch (1909-1999). Artista estadounidense nacida en Suiza. Se le conoce por sus murales y por su relación con el artista mexicano Diego Rivera. Ella tomó las únicas fotografías existentes del mural *Man at the Crossroads*, que Rivera pintó en 1933 y que fue destruido en enero de 1934 en el Rockefeller Center de la ciudad de Nueva York.

42 HRC, Lucianne Bloch, carta para Anita Brenner, November 7, 1929. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920's-1981. Box 53. Fólder 6. "Brenner. Bloch Dimitrof".

43 Keren R. McGinity, *Still Jewish. A History of Women and Intermarriage in America* (New York: New York University Press, 2012) (McGinity señala que la tradición judía recomienda que los matrimonios sean entre judíos. Basados en preocupaciones sobre los procesos de asimilación y subsistencia del grupo judío. En Estados Unidos, después de la gran oleada de inmigrantes judíos desde finales del siglo XIX, se convirtió en un asunto elemental de conservación de la religión, la cultura, y las tradiciones).

44 HRC, Título de "Doctor of Philosophy" de Anita Brenner, Columbia University, February 6, 1934. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal 5 HFF 40.3 "Brenner Anita, Gift no. 11548".

45 Barbara Miller Solomon, *In the Company of Educated Women. A History of Women and Higher Education in America* (New Haven and London: Yale University Press, 1985) 137.

nunca supo dónde ponerlo, [46] seguramente porque nunca ejerció la profesión de antropóloga.

En su primer año de casados, Anita y David viajaron a Europa y al estado de Guerrero en México como parte de la investigación doctoral de Anita. Luego, en 1931, David regresó a Nueva York a trabajar en su profesión, mientras Anita se quedó en la Ciudad de México para terminar su libro *Your Mexican Holiday*. Ella volvió a Nueva York en 1932, pero al año siguiente se fue sola a España como corresponsal para las publicaciones *The New York Times* y *The Nation*.[47] Sus continuas separaciones y su trabajo como escritora para distintos periódicos neoyorkinos pusieron mucha tensión en la relación, porque, de acuerdo con Glusker, "David insistía en tener su consultorio en casa. Anita quería privacidad y su propio espacio [...] David estaba molesto porque Anita trabajaba de noche cuando él quería compartir ese tiempo después de un largo día de trabajo".[48]

En esos años también les afectó profundamente la Gran Depresión económica que se vivió en Estados Unidos.[49] A David le resultó muy complicado encontrar trabajo y las distintas labores de ella como escritora y periodista, los ayudaron a sobrevivir. La misma Anita escribió acerca de su impotencia para encontrar un buen trabajo a pesar de todos sus estudios. En un escrito de 1933 mostró su desesperación y su enorme necesidad de tener un trabajo estable y un ingreso mayor para pagar sus gastos. Apuntó:

> El único poder motivacional que puedo utilizar con respecto a mi trabajo es la necesidad de dinero, y me doy cuenta de que la escritura que realizo con ese motivo está muerta. Está muerta porque la persona que yo tenía en mente no era mi lector, sino a quien le pago la renta.[50]

---

46 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas-Anita Brenner", para AlejandroTopete, 2 de diciembre de 1948. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

47 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 221.

48 *Ibid.*, 177.

49 La Gran Depresión fue una crisis económica mundial que comenzó en 1929 con la caída de la Bolsa de Estados Unidos el 29 de octubre de ese año, lo que se conoce como el Martes Negro. La depresión económica se prolongó durante la década de 1930 y principios de los años cuarenta. Aunque inició en Estados Unidos, afectó a casi todos los países del mundo, con efectos devastadores, como el descenso de la renta nacional, los ingresos fiscales, los precios y beneficios. El comercio internacional descendió hasta 50% y el desempleo en algunos países alcanzó 33 por ciento.

50 HRC, Anita Brenner, "Today the Barricades". June, 1933. *Anita Brenner Papers*. Series II. Literary and Research Files. Caja 24. Fólder 5. "Brenner. Ideas: Perso-

Anita y David lograron sobrevivir con lo que ella ganaba y con algunos préstamos que él consiguió de su familia. En una carta para Alejandro Topete en 1948, Anita apuntó: "en estos mismos años, habiéndose [ella] dedicado también a sus obligaciones biológicas, nacieron sus dos hijos: Peter en 1936 y Susannah en 1939. Con este motivo hubo necesidad de escribir libros para niños".[51]

En la biografía de su madre, Susannah Glusker refiere cómo durante esos años en Nueva York, Anita "se convirtió en una escritora profesional de desbordante energía".[52] Tan sólo durante la década de los años treinta, ella publicó más de 160 artículos sobre arte, sobre México, sobre política y sobre la guerra civil española como corresponsal para *The New York Times*. De estos viajes a España en 1933 y en 1936, poco antes de que naciera su hijo Peter, quedaron más de 45 manuscritos y recortes de sus artículos, entre sus papeles.[53] En estos años escribió también para *The New York Evening Post*, *The New York Times Magazine*, *The Brooklyn Eagle*, la revista *Fortune* y también redactó una serie de artículos acerca de México para la revista *Harper's*.

Durante la segunda guerra mundial, en 1942, su esposo David Glusker se alistó en el ejército de Estados Unidos como médico, lo transfirieron a varios lugares en ese país y lo enviaron a Perú y a San José de Costa Rica. Anita y los niños se quedaron en Nueva York hasta 1943 y ella terminó su libro *The Wind That Swept Mexico,*[54] ese mismo año.

La ciudad de Nueva York sintió la guerra en el racionamiento de alimentos y en los simulacros de ataques aéreos; Anita tuvo que seguir escribiendo en distintas publicaciones para "mantener a los niños".[55] En 1943, Anita empacó sus cosas y se llevó a sus hijos manejando su automóvil hasta San Antonio, Texas, en donde vivían sus padres y hermanos. A principios de 1944 partió a la Ciudad de México, con la intención de llegar hasta Costa Rica con David, aunque se quedó definitivamente en México. La Secretaría de Gobernación de México

---

nal Experience." ("Hoy las barricadas"... The only motive power I can apply to my work is the need of money, and I find that the writing I do with that motive is dead. It is dead because the person uppermost in my mind was not my reader, but my landlord").

51 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948. p. 4. Fondo Topete del Valle, Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974" (En español en el original).

52 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 196.

53 *Ibid.*, 219.

54 Anita Brenner, *The Wind That Swept Mexico. The History of the Mexican Revolution of 1910-1942* (Austin: University of Texas Press, 1996).

55 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 273.

autorizó su internación al país el 31 de marzo de 1944 a través del Consulado mexicano en San Antonio.[56] Ella y sus hijos entraron por la frontera de Nuevo Laredo, Tamaulipas, el 16 de mayo de 1944.

Para los requisitos migratorios Anita se declaró "corresponsal de prensa"[57] y quedó escrito al reverso del permiso "la acompañan, sus hijos: Peter de 7 años de edad y Susana Glusker de 4 años de edad".[58] En el documento en el que la admitieron en calidad de inmigrante por un año, quedó registrado que pagó el impuesto de migración, aceptó que tenía que inscribirse en el Registro de Extranjeros antes de un mes y que su internación sería "para el exclusivo objeto de desarrollar labores periodísticas que empresas Norteamericanas le han encomendado, así como para escribir sobre la Historia Popular de México".[59] De este modo, Anita se identificó ante las autoridades mexicanas desde su registro oficial de ciudadana estadounidense,[60] solicitó permanecer en el país como inmigrante y, sobre todo, se definió como una periodista y como investigadora de historia de México.

Quiero hacer notar que en el renglón de religión puso "ninguna", lo que muestra cómo las circunstancias políticas del contexto influyen en la forma de presentarse ante otros. Desde la Ley de Migración de 1926, el gobierno mexicano había restringido la entrada al país de grupos que calificó de "no deseables"; luego, en la Ley de Migración de 1930 aumentaron las restricciones, con consideraciones raciales,[61] y en una circular de 1934 de la Secretaría de Gobernación se especificó la prohibición del ingreso de judíos al país, caracterizan-

---

56 HRC, Carta permiso al C. Secretario de Relaciones Exteriores Mexicano. Abril 4, 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Box 123. Fólder 10. "Brenner. Visas and travel documents". (El permiso del consulado se le dio en calidad de inmigrante por un año, refrendable, para desarrollar labores periodísticas. Se le advirtió que no podría dedicarse a ninguna otra actividad).

57 AGN, Tarjeta de identificación expedida por el Consulado General de México en San Antonio, Texas. "Anita Brenner Glusker", Servicio de Migración Número 159565. Fondo: Secretaría de Gobernación S. XX. Sección: Dpto. de Migración. Serie: Estado Unidenses. Expediente: 156. Fojas:10. Años: s/n. Caja: 19.

58 *Idem*.

59 AGN, Tarjeta Forma 5. No. 159565 a favor de la Sra. Anita Brenner Glusker de Nacionalidad Norteamericana. 16 de Mayo de 1944. Fondo: Secretaría de Gobernación S. XX. Sección: Dpto. de Migración. Serie: Estado Unidenses. Expediente: 156. Fojas:10. Años: s/n. Caja: 19.

60 En otro de sus escritos autobiográficos señaló que nació en México, pero sus padres la nacionalizaron estadounidense. Véase Capítulo de análisis de narraciones autobiográficas: Contemporary Authors.

61 Daniela Gleizer Salzman, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos 1933-1945* (México: El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2011), 45.

do su entrada como la "más indeseable de todas".[62] En el contexto de la segunda guerra mundial, las leyes migratorias mexicanas dejaron fuera a todos aquellos que no fueran estadounidenses o españoles. Cuando Anita Brenner regresó a México en 1944, los estadounidenses sólo podían inmigrar a México "previo estudio minucioso de cada caso particular y en circunstancias excepcionales".[63] Esto explica todos los trámites que Anita tuvo que realizar en el consulado de San Antonio para conseguir el permiso y, sobre todo, que no manifestara su religión.[64] Se presentó como una escritora, ésa era su profesión. Ella estaba muy consciente de los tiempos que vivía. En la edición de 1947 de su libro *Your Mexican Holiday*, revisado por Anita para 1947, narró a sus lectores algunas de las regulaciones para ingresar a México:

> Toma una respiración profunda, refuerza tu paciencia y conserva tus buenos modales [...] para ingresar a México como turista, todo lo que necesitas es una tarjeta expedida por cualquier consulado mexicano por un dólar [...] Para permanecer en México más de seis meses, independientemente de tu lugar de origen, debes salir del país y regresar otra vez como turista, o solicitar un permiso de residencia [...] debes probar que recibes un ingreso regular [...] Para reingresar a Estados Unidos necesitas una prueba de ciudadanía estadounidense: un certificado de nacimiento, un pasaporte, o su equivalente [...] La paz [refiriéndose al contexto después de la segunda guerra mundial] puede disolver algunas de las reglas en el consulado mexicano de tu ciudad, o escribe a la Embajada Norteamericana en la Ciudad de México.[65]

Desde 1944 Anita se quedó en México y, según Glusker, a Anita "le significó una transición de una actividad intensa como periodista

62 *Ibid.*, 47.

63 *Ibid.*, 255.

64 AGN, Anita Brenner en su entrada al país de 1926, en el apartado religión puso "ninguna". En su ingreso de 1930, en religión quedó escrito "judía". Pero en 1932, volvió a declarar "ninguna". Secretaría de Gobernación XX. Departamento de Migración, Estado Unidenses. Exp. 156, caja 19 [Esto es interesante, porque en los documentos que localicé de sus ingresos a México, sólo en 1930, que venía recién casada con su marido judío, fue cuando se identificó como "judía" para las autoridades mexicanas. Se advierte que, tanto antes, como después de esto, ya no declaró su religión, aunque fuera una pregunta obligada en las aduanas. Ella declaraba: "ninguna"].

65 Anita Brenner, *Your Mexican Holiday. A Modern Guide. Revised Edition with Complete Motor Maps and Directory* (New York: G.P. Putnam's Sons, 1947), 34.

radical y crítica de arte en Nueva York, a la vida en México [...] se publicaron diecinueve artículos en el *New York Times Sunday Magazine* entre 1940 y 1943 y sólo uno después, en 1948".[66] En estos años, los artículos sobre México o acerca de la relación entre ambos países ya no eran de interés general, las publicaciones ya no se los compraban.[67] Sin embargo, ya en México Anita siguió preocupada por los temas políticos, se relacionó con refugiados de la guerra civil española, siguió cerca de sus amigos los artistas, visitó a conocidos en prisión y continuó en contacto con sus compañeros de Nueva York.[68]

Al finalizar la guerra, Anita y David decidieron quedarse a vivir en México, sobre todo por los altos costos de la vida en Nueva York.[69] David Glusker obtuvo su licencia para ejercer en el país como médico y "Anita lidiaba con los niños y trabajaba en varios proyectos negociando constantemente".[70] En su carta de 1948 para su amigo Alejandro Topete en Aguascalientes, Anita escribió que "este regreso provisional [a México] se convirtió en permanente después de la guerra, puesto que el doctor Glusker adquirió en sus andanzas militares, bagaje de guerra que hacía su regreso al clima de Nueva York poco deseable",[71] en referencia a lo desilusionado que David regresó del clima de antisemitismo que experimentó durante sus años en el ejército estadounidense.[72]

Para 1948, Anita ya había refrendado varias veces ante las autoridades mexicanas su permiso de inmigración al país, en 1945, 1946 y 1947, cada uno por un año y con la condición de "que continúe desarrollando labores periodísticas por cuenta de empresas norteamericanas".[73]

Los hijos de Anita crecieron en México, los inscribió en el Colegio Americano de la Ciudad de México y su hija Susannah señala

---

66 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 275.

67 Sobre el interés de los académicos estadounidenses en América Latina, véase: Helen Delpar, Looking South. The Evolution of Latin Americanist Scholarship in the United States, 1850-1975 (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 2008).

68 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 279.

69 *Ibid.*, 280.

70 *Ibid.*, 281.

71 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948. p. 4. Fondo Topete del Valle, Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974" (En español en el original).

72 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 179.

73 AGN, Anita Brenner. Tercer Refrendo Anual, Oficina de Expediciones y Refrendos de Documentos Migratorios, julio 8 de 1947. Secretaría de Gobernación XX. Departamento de Migración, Estado Unidenses. Exp. 156, caja 19.

de su madre: "me dio la libertad de escoger qué quería estudiar, de estudiar en el extranjero, de viajar y vivir en un kibbutz en Israel".[74]

También durante estos años en México, Anita leyó la Biblia y la Cábala,[75] además investigó sobre una familia judía, los Carbajal, que habían llegado a México huyendo de la Inquisición.[76] Su interés por su judaísmo y los temas judíos se aprecia en los papeles que guardó en sus archivos;[77] esto se refleja en la formación que dio sus hijos. Susannah Glusker, además de vivir un tiempo en Israel, se graduó en la Universidad de Brandeis en Estados Unidos,[78] y cuando regresó dio clases de "Hebreo e Historia judía en una sinagoga conservadora en la Ciudad de México".[79]

En 1948 Anita mandó sus datos biográficos para Alejandro Topete del Valle desde la Ciudad de México, para formar parte de los "ilustres aguascalentenses".[80]

Durante la década de 1950, Anita escribió artículos para la revista *Art News* y para el *Atlantic Monthly*[81] sobre el arte mexicano. En 1951, Anita Brenner se separó de su esposo David Glusker; en 1952 murió su padre Isidoro Brenner, y ese mismo año Anita fue diagnosticada con cáncer y le practicaron una histerectomía. Después de estas crisis, ella volvió a encontrar proyectos propios, publicó entrevistas con artistas en el periódico de México, *City News,* en colaboración con artistas jóvenes como el pintor José Luis Cuevas, quien

---

74 Glusker, "Mi madre Anita Brenner" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age,* ed. Nadia Ugalde Gómez, (México: Editorial RM, CONACULTA, 2006).

75 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 280.

76 HRC, Anita Brenner-Biographical Material, *ca*. 1954. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". (En su escrito biográfico Anita refirió "La historia de los Carbajal, que busca contar, en la forma humana de una novela, una pieza de la historia del siglo XVI. La familia Carbajal representa todas las actitudes de los judíos ante sí mismos. Como ejemplo, la asimilación, el fanatismo, el escape (él se convierte en monje) y la simple aceptación con dignidad, de lo que uno es").

77 HRC, Recortes de periódico sobre temas de Israel, antisemitismo y judíos. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 10. Fólder 8. "Brenner-Antisemitism".

78 La Universidad de Brandeis, localizada en Waltham, Mass. en Estados Unidos, fue fundada en 1948 como una institución coeducacional judía no sectaria en el lugar que antes estaba la Universidad Middlesex. Lleva el nombre de Louis Brandeis (1856-1941) el primer Juez judío de la Suprema Corte de Estados Unidos.

79 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 280.

80 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas, Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948. *Fondo Topete del Valle*, caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

81 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 281.

a principios de la década de 1950 fue el ilustrador de las entrevistas de Anita Brenner.[82]

Además, Anita estuvo en relación con la comunidad judía ashkenazí de la Ciudad de México, en la cual impartió una conferencia titulada "Lo que es el judaísmo para mí" para la Logia Spinoza[83] del B'nai B'rith en 1953.[84] En donde se dejó constancia de que la "escritora y periodista Anita Brenner",[85] participó en los eventos por el aniversario de la logia.[86] Y esto porque, de acuerdo con Ariela Katz de Guggenheim,[87] la ola de antisemitismo mundial había propiciado el desarrollo de logias masónicas judías en México, entre ellas la del B'nai B'rith.[88]

En 1955, Anita inició la publicación de una revista titulada *Mexico/This Month*,[89] tarea que continuó hasta 1972. Durante estos mismos años en que editó su revista, regresó a su ciudad natal, Aguascalientes, con el objetivo de rescatar el rancho de su padre, Isidoro Brenner.[90] Este rancho se había quedado sin atención desde la huida familiar por la revolución mexicana. En la correspondencia de Anita con algunas

---

82 José Luis Cuevas (1934-). Pintor, dibujante, escritor, grabador, escultor e ilustrador mexicano. Fundó el Museo José Luis Cuevas, en el edificio que antes fuera el Convento de Santa Inés en la Ciudad de México. Cuevas logró reunir una gran colección de arte y, en unión de su amigo Fernando Gamboa, lo iniciaron en 1992.

83 Sobre masones y judíos en México véase: Ariela Katz de Guggenheim, "Judíos y masonería en México. Un acercamiento inicial al estudio de su interacción" en Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario, eds. Shulamit Goldsmit y Natalia Gurvich (México: Universidad Iberoamericana, 2009), 334. ("La primera logia del B'nai B'rith, la Logia Spinoza en 1934").

84 CDICA, Anita Brenner, "Lo que es el judaísmo para mí", Conferencia para la Logia B'nai B'rith México, 1953. Caja 1. Bene-Berith. "Actos-Eventos-Invitación. 1950-1955." Fondo: Bene-Berith 5. Ramo: Directiva F-4 Serie: Mesa Directiva. Expediente 76.

85 *Idem.*

86 HRC, Invitación a Velada Cultural. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". Invitación de la "Logia Spinoza, Bené Berith Num. 1176" a una Velada Cultural en la cual "la famosa periodista y escritora autora de varias obras, Señora Anita Brenner, sustentará una conferencia sobre el tema: "Lo que es el Judaísmo para mí". Dada la personalidad de la conferencista ampliamente reconocida y apreciada, asegura una Velada interesante. Muy fraternalmente, La Comisión".

87 Doctora. en Arquitectura. Maestría en Historia Judía Moderna por la Yeshiva University en Nueva York.

88 Katz de Guggenheim, "Judíos y masonería en México", 333.

89 Glusker, Anita Brenner. Una mujer extraordinaria, 281.

90 Era el Rancho La Barranca. Aunque pudo tomar posesión de parte de los terrenos de su padre, desde esa época inició juicios para recuperar el total de las propiedades que su padre había dejado en 1916.

personas en Aguascalientes, como el señor Alejandro Topete del Valle y la señorita Carmen Martín del Campo,[91] a la sazón gerente del Banco del Centro, se muestra que comenzó los trámites para el uso y la recuperación de los terrenos de su padre, desde antes de 1961.[92]

Anita cultivó cebollas, chiles, brócoli, espárragos y alubias; y una huerta familiar con árboles frutales.[93] Tuvo éxito como agricultora, aunque ella misma se definió como "ranchera".[94] Vendía su fruta a restaurantes de la Ciudad de México y también la exportó a Estados Unidos.[95] En Aguascalientes, según su hija Susannah Glusker, "sus colegas ya no eran periodistas, sino agrónomos israelíes o técnicos de la fundación Rockefeller, a quienes llevó a Aguascalientes para que dieran asesoría".[96] Entre todas estas actividades, en 1971 Anita envió su narración autobiográfica para *Contemporary Authors*.

El 1 de diciembre de 1974, cuando Anita volvía a la Ciudad de México desde Aguascalientes, tuvo un accidente automovilístico cerca del pueblo de Ojuelos, Jalisco, y murió. Tenía sesenta y nueve años.[97]

---

91 Carmelita Martín del Campo fue gerente del Banco del Centro hasta 1957, cuando fue electa presidenta Municipal de Aguascalientes, cargo que ocupó hasta 1959. Después de su paso por la política regresó al Banco.

92 BPC, Anita Brenner, cartas a Alejandro Topete del Valle, 22 de mayo de 1961. *Fondo Topete del Valle*. Caja 21-D Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

93 Glusker, "Mi madre Anita Brenner", 121.

94 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, ca. 1971. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

95 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 287.

96 Susannah Glusker, "Anita Brenner: redes del exilio" en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX*, ed. Pablo Yankelevich (México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2002), 62.

97 BPC, Informe sobre la muerte de Anita Brenner "Brenner Duchan de Glusker, Anita, 1 de Diciembre de 1974". *Fondo Topete del Valle*. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

edad el primero zapatero y el segundo alfarero, vecinos de esta ciudad,

—Y habiendo leído la presente acta al compareciente y testigos, manifestaron su conformidad, ratificándola en todas sus partes, y firmaron los que supieron. = Firmados. = Rafael M. Chávez. = Fabino Lóper. = Pedro Romero.

Al margen.—Registro número 2192, dosmilciento noventaydos. = M. Hipolita Loper. = Hija legitima.

En Aguascalientes, á (5) cinco de Septiembre de mil novecientos cinco, compareció ante el Juez que subscribe, á las cuatro y cincuenta minutos de la tarde, el C. Ysidor Brenner casado, de treinta años de edad, comerciante, originario de Goldingen, Alemania, con domicilio en los Baños Grandes y presentó una niña viva nacido en el mismo punto, el día veintidos del mes pasado á las once y media de la noche. á quien puso por nombre Hana Brenner hija legitima del compareciente y de Paula Brenner de veintidos años. Abuelos paternos: Herrman Brenner y Dora Brenner. Maternos: Marcus Duchan y Ana Duchan.

Fueron testigos de este acto los ciudadanos Néstor Alonso y Anacleto Reyes, casados, mayores de edad empleados públicos y vecinos de esta ciudad,

—Y habiendo leído la presente acta al compareciente y testigos, manifestaron su conformidad, ratificándola en todas sus partes, y firmaron los que intervinieron. = Firmados. = Rafael M. Chávez. = Nestor Alonso. = Anacleto Reyes.

Al margen.—Registro número 2193, dosmilciento noventaytres. = Hana Brenner. = Hija legitima.

Imagen 1. Registro de nacimiento.

BRENNER ANITA
DIC 6 - 1926
SERVICIO DE MIGRACION
FORMA 5
142
B
10856
TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR la Deleg. de Migración de NUEVO LAREDO, Tamps.
A Anita Brenner
CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTA AL CALCE
MEDIA FILIACION DEL INTERESADO
ESTATURA 1-65 COMPLEXION delgada
COLOR blanco PELO café
CEJAS negras OJOS grises
NARIZ aguileña BOCA mediana
BIGOTE ---- BARBA ----
SEÑAS PARTICULARES ningunas
DATOS COMPLEMENTARIOS
AÑO EN QUE NACIO 1905 ESTADO CIVIL soltero
PROFESION, OFICIO U OCUPACION Periodista y Estudiante
IDIOMA NATIVO inglés
OTROS IDIOMAS QUE HABLA castellano,
LUGAR DE NACIMIENTO Aguascalientes,
NACIONALIDAD ACTUAL norteamericana,
RELIGION ninguna RAZA caucásica
LUGAR DE RESIDENCIA México, D.F.
NOMBRE Y DOMICILIO DE SU PARIENTE MAS CERCANO L. Brenner.
OTROS DATOS San Antonio, Tex.
CONSTANCIA SOBRE LEGAL INTERNACION (ART. 37 DE LA LEY)
Anita Brenner
FIRMA DEL PORTADOR
Carlos L. Coffman
FIRMA DEL CONSUL O DELEGADO DE MIGRACION Y RELACIONES
SECRETARIA DE GOBERNACION
DIC 9 1926
Servicio de Migración
NUEVO LAREDO, TAMPS.
BRENNER ANITA

Imagen 2. Tarjeta de identificación.

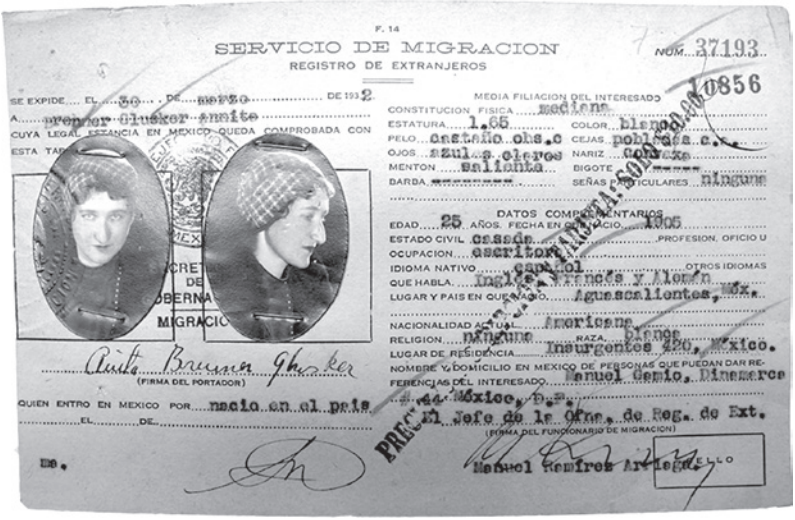

F. 14
SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS
NUM. 37193
10856
SE EXPIDE EL 30 DE marzo DE 1932
A Brenner Glueker Anita
CUYA LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON ESTA TARJETA
MEDIA FILIACION DEL INTERESADO
CONSTITUCION FISICA mediana
ESTATURA 1.65 COLOR blanco
PELO castaño obs.c CEJAS pobladas c.c.
OJOS azules claros NARIZ corta
MENTON saliente BIGOTE ----
BARBA ---- SEÑAS PARTICULARES ninguna
DATOS COMPLEMENTARIOS
EDAD 25 AÑOS. FECHA EN QUE NACIO 1905
ESTADO CIVIL casada PROFESION, OFICIO U
OCUPACION escritora
IDIOMA NATIVO español OTROS IDIOMAS
QUE HABLA. inglés, francés y alemán
LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO Aguascalientes, Mx.
NACIONALIDAD ACTUAL Americana
RELIGION ninguna RAZA blanca
LUGAR DE RESIDENCIA Insurgentes 220, México.
NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO Manuel Gamio, Dinamarca 44 México, D.F.
Anita Brenner Glueker
(FIRMA DEL PORTADOR)
QUIEN ENTRO EN MEXICO POR nacio en el pais EL DE
El Jefe de la Ofna. de Reg. de Ext.
(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)
Manuel Ramírez Arellano
SELLO

Imagen 3. Tarjeta expedida por el Servicio de Migración de México.

TRIPLICADO

SERVICIO DE MIGRACION

NUM. 159565

Derechos $10.00

TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR El Consulado General de México en San Antonio, Texas

ANITA BRENNER GLUSKER

CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTAN EN SEGUIDA

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

ESTATURA 5'3 pies COMPLEXION regular

COLOR blanco PELO castaño

CEJAS regulares OJOS claros

NARIZ aguileña BOCA regular

BIGOTE ---- BARBA ----

SEÑAS PARTICULARES ninguna

DATOS COMPLEMENTARIOS

AÑO EN QUE NACIO 1906 ESTADO CIVIL casada

PROFESION, OFICIO U OCUPACION Corresponsal de Prensa

IDIOMA NATIVO inglés

OTROS IDIOMAS QUE HABLA Español y francés

LUGAR DE NACIMIENTO Aguascalientes, Ags. México

NACIONALIDAD ACTUAL Norteamericana

RELIGION ninguna RAZA blanca

LUGAR DE RESIDENCIA San Antonio, Texas

NOMBRE Y DOMICILIO DE SU PARIENTE MAS CERCANO Major David Glusker, U.S. Ejército Americano

OTROS DATOS Autorizo su internación Gobernación en correspondencia #10770, de fecha 31 de marzo último. Deberá otorgar garantía de repatriación por vuelta

CONSTANCIA SOBRE LEGAL INTERNACION

(ART. 17 DE LA LEY)

FIRMA DEL PORTADOR

P. O. DEL CONSUL GENERAL EL OFICIAL ADMINISTRATIVO

MAY 11 1944

FIRMA DEL CONSUL O FUNCIONARIO ROGADO SELLO OFICIAL RESPECTIVO

Imagen 4. Tarjeta expedida por el Consulado General de México en San Antonio, Texas.

BUREAU COMMUN DES Cies DE CHEMINS DE FER

15 OCT 1930

ESPAGNOLS PARIS

DES Cies DE CHEMINS DE FER

25 AVR 1931

ESPAGNOL PARIS

CONDICIÓN. — Este billete matriz no tendrá validez alguna sin que previamente se haya establecido el canje de cupones por uno o más billetes complementarios en la estación de salida.

Artes Gráficas, S. A. Sucesores de Henrich y C.ª — Barcelona

BILLETE NUMERO 62007

Valedero para viajar por las líneas de las Compañías de los Ferrocarriles del

Norte
Madrid a Zaragoza y a Alicante
Andaluces
Madrid a Cáceres y Portugal y del Oeste de España
Sur de España
Central del Hierro de Granada (Baza a Guadix)
Medina del Campo a Zamora y de Orense a Vigo
Pontevedra a Santiago
Betanzos al Ferrol
Central de Aragón
Alcantarilla a Lorca
Lorca a Baza y Aguilas

Estratégicos y Secundarios de Alicante
Arganda-Tomelloso
Utrera a Alcoy y Yecla
Jumilla a Cieza
Binefi a Puigcerdá
Puebla de Hijar a Arcaliz
Lérida a Balaguer
Medina a Salamanca
Avila a Salamanca
Catalanes
y las demás Compañías que se adhieran siempre que con ellas exista combinación.

1.ª clase
6,000 kilómetros

Serie 4

Nombres de las personas que pueden utilizarlo

Sra David Glusker
Sta Anita Glusker

Prix: Francs 1.750.15

Precio total, comprendido el aumento de 15 por 100 (R. D. 26 Diciembre 1918), Impuesto de transportes, Timbre móvil (R. D.-Ley 21 Diciembre 1927) y confección del billete ..... Ptas. 602'15

Seguro obligatorio Ptas. 17'90

Imagen 5. Pase de ferrocarril en España con sello de París.

Imagen 6. Lápida de la tumba de Anita Brenner.

1.

"CUATRO MOMENTOS DE MI VIDA". LAS NARRATIVAS AUTOBIOGRÁFICAS DE ANITA BRENNER

En este capítulo analizaré cuatro narraciones autobiográficas de Anita Brenner, en las que refiere sus recuerdos sobre su encuentro con los judíos en su infancia en México; su proceso de identificación como judía en San Antonio, Texas; su desarrollo académico y profesional; su encuentro con los judíos de Nueva York; las publicaciones para las que escribió y, sobre todo, la conciencia de su identificación como judía y su vocación como escritora. De acuerdo con Castillo Gómez, hoy en día historiadores de distintas formaciones y tradiciones académicas se interesan en las autobiografías, "convencidos de su inigualable capacidad de revelar el lado subjetivo del pasado".[1]

Es necesario reconocer cómo las narraciones del *yo* son diferentes según el momento de la vida por el que pasa quien escribe y de los lectores a los que se dirige. Mónica Bolufer señala que la autobiografía es un atractivo testimonio para quien explora "la experiencia de hombres y mujeres, el modo en que entendieron sus vidas y se inscribieron en el contexto de su tiempo".[2]

Anita Brenner tuvo muy claro quiénes serían los lectores de cada uno de los cuatro documentos que aquí nos ocupan, se dirigió a ellos

---

1 Antonio Castillo Gómez, "Cultura escrita y sociedad," *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 17.

2 Mónica Bolufer Peruga, "La historia de uno mismo y la historia de los tiempos," *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 44.

de manera diferente, eligió qué contar y qué silenciar. La historiadora Kathleen Canning recomienda examinar las múltiples maneras en que se posiciona quien escribe en sus discursos, las diferentes maneras de acceder al espacio social y el poder, para comprender "tanto la subyugación como la resistencia de los sujetos individuales".[3]

En las cuatro narraciones que analizo, Anita Brenner asentó su certeza de querer ser escritora y también su proceso de identificación como judía en los diferentes ámbitos en que se desenvolvió, lugares como Aguascalientes, San Antonio, Texas, la Ciudad de México y la ciudad de Nueva York.

El primer artículo lo escribió a los 19 años en Nueva York para un concurso de escrituras de vida del periódico judío *The Jewish Daily Forward* en 1925; el segundo en 1928, a los 22 años, fue un artículo sobre los judíos en México para la revista neoyorkina judía *The Menorah Journal*; el tercero es una carta con sus datos biográficos dirigida a un amigo en su ciudad natal, Aguascalientes, a Alejandro Topete del Valle, que escribió en 1948 a los 43 años de edad; y la última es una carta en la que incluye datos de su vida, que envió a la publicación estadounidense *Contemporary Authors* a los 66 años en 1971.

Para este análisis parto de la definición de Philippe Lejeune, para quien una autobiografía es "un relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual, y en particular en la historia de su personalidad".[4] Y conforme la metodología de la cultura escrita, sigo las formulaciones de Antonio Castillo, quien señala que las autobiografías son documentos en los que se advierte la voluntad de escribir para buscar y construir la identidad,[5] escritos en los que se hace memoria y se registran las experiencias personales y los eventos vividos. Por ello, estudiarlos implica reconocer la escritura en "su dimensión práctica social cotidiana e incluso ordinaria".[6]

---

3 Kathleen Canning, *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship* (Ithaca, Cornell University Press, 2006), 80.

4 Philipe Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios* (Madrid: Megazul-Endymion, 1994), 50.

5 Antonio Castillo Gómez, "El hilo de Penélope y el vuelo de Ícaro" en *El legado de Mnemosyne. Las escrituras del yo a través del tiempo,* eds. Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas (Gijón: Ediciones Trea, 2007), 12.

6 *Ibid.*, 13.

Una joven judía de México: Anita Brenner y su infancia en Aguascalientes para *The Jewish Daily Forward* en 1925

En el Center for Jewish History de la ciudad de Nueva York, revisé algunos de los periódicos de la década de 1920 y encontré un artículo autobiográfico de Anita Brenner titulado "A Jewish Girl of México" con el que ganó el primer lugar de un concurso de historias personales, convocado por un diario judío neoyorkino en 1925. Su narración apareció en la sección dominical en inglés de una de las publicaciones más significativas y populares, dirigida a los inmigrantes judíos en los inicios del siglo XX en Estados Unidos, *The Jewish Daily Forward*.

Del relato, en el que Anita escribió sobre su infancia en Aguascalientes, la Revolución mexicana y su llegada a Texas en 1916, sólo examino lo tocante a su ámbito familiar, su educación, su identificación con el judaísmo y la trascendencia que tuvo la Revolución en la vida de su familia. Para este análisis, también recurro a algunos elementos que Anita incluyó en una novela autobiográfica que escribió en San Antonio, Texas, en 1923, titulada "Race of Princes", como complemento de lo que narró al *Forward* en 1925. [7]

Identifico el artículo de Anita Brenner publicado en *The Jewish Daily Forward* como autobiográfico, escrito desde la posición de una mujer inmigrante entre la cultura de su viejo mundo y el contexto de su nuevo mundo.[8] En estas autobiografías de inmigrantes, los lectores son un modelador de la narrativa, una negociación de las fuerzas culturales.[9] Por tanto, para el análisis de los escritos de Anita Brenner, tomo como guía el concepto de identificación con el judaísmo que propone Joyce Antler como un proceso de vida múltiple, cambiante y fluido,[10] si bien, como lo apuntan Mary Jo Maynes, Jennifer L. Pierce y Barbara Laslett, nunca hay una identidad auténtica transparente que se revele en una narrativa personal.[11]

---

7 Canning, *Gender History in Practice,* 73.

8 William Boelhower, "The Brave New World of Immigrant Autobiography," *MELUS* 9, no. 2 (1982): 7.

9 Sau-ling Cynthia Wong, "Immigrant Autobiography: Some Questions of Definition and Approach" en *Women, Autobiography, Theory. A Reader,* eds. Sidonie Smith y Julia Watson (Madison: The University of Wisconsin Press, 1998), 12.

10 Joyce Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century* (New York: The Free Press, 1997), xiv.

11 Mary Jo Maynes, Jennifer L. Pierce, y Barbara Laslett, *Telling Stories. The Use of Personal Narratives in the Social Sciences and History* (Ithaca: Cornell University Press, 2008), 9.

Anita Brenner en Nueva York, enero a julio de 1925

En enero de 1925, después de permanecer en México un año y medio, Anita Brenner tomó la decisión de irse a Nueva York a buscar, sobre todo, su ingreso a la Universidad de Columbia, ya que muchos de los amigos intelectuales y escritores estadounidenses que tenía en México eran graduados de esa institución. El interés de Anita por la cultura indígena mexicana y el renacimiento cultural, sus clases en la Universidad Nacional, el ambiente indigenista del país y sus amigos estadounidenses y mexicanos, pudieron ser factores para su decisión de estudiar antropología en aquella institución.

En Nueva York intentó que le publicaran unos cuentos, según consta en las cartas que su amigo Jean Charlot le envió desde la Ciudad de México entre enero y junio de 1925.

Estando allá, Anita leyó a autores judíos y se inscribió en cursos de Historia de los judíos con el rabino Stephen Wise en la Sinagoga Libre, o Free Synagoge.[12] Él era un rabino reformista muy conocido en Nueva York, que en 1922 fundó el Instituto Judío de la Religión en el que eran aceptados judíos y no judíos. Anita Brenner se identificó con estos judíos liberales, como con sus amigos escritores en México.[13]

Llegó sola a Nueva York a mediados de enero de 1925,[14] a los 19 años de edad, y se instaló en el 107 de Greenwich Avenue. Es muy probable que se haya acercado al Lower East Side de Manhattan, el barrio que se había convertido en la zona judía después de varias décadas de migraciones de judíos que huían de persecuciones y masacres. En sus calles estaban las oficinas de los periódicos para inmigrantes judíos que se editaban en idish y en inglés, algunos de los cuales ya le habían publicado a Anita sus primeros artículos sobre los judíos en México, como *The Jewish Morning Journal*, *The Jewish Bulletin* y *The Jewish Telegraphic Agency*.

---

12 HRC, Carta de Jean Charlot a Anita Brenner, 12 de febrero de 1925, 2. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920s-1981. Caja 58. Fólder 4. "Brenner Mid-20s, Jean Charlot". [Charlot la felicitó por estudiar la historia de los judíos, y quizá llevada por celos del entusiasmo de Anita le dijo: "Un besito de mi parte a Rabbi Stephen Wise"].

13 Sobre esto interesa mencionar que la formación académica intelectual como una búsqueda de reconocerse dentro del judaísmo parece ser una práctica común para muchos judíos.

14 HRC, Carta de Jean Charlot a Anita Brenner, 12 de marzo de 1925. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920s-1981. Caja 58. Fólder 4. "Brenner Mid-20s, Jean Charlot".

The Jewish Daily Forward en Nueva York

En Estados Unidos había diarios en francés, alemán, idish e italiano desde finales del siglo XIX, sobre todo en puertos como Nueva York o San Francisco. La prensa en idish –lenguaje judío-alemán que surgió en Alemania en el siglo XVI– fue impulsada por los primeros intelectuales judíos que llegaron a Nueva York a partir de 1885.[15] *The Jewish Daily Forward* inició con la Federación de Prensa Socialista Judía en 1897 y se convirtió en el corazón del viejo barrio judío de la ciudad de Nueva York.

Muchas jóvenes mujeres inmigrantes enviaron cartas al *Forward* en las que pedían ayuda para estudiar, porque sus padres o esposos no se los permitían. La historiadora Paula Hyman,[16] sostiene que la prensa judía tuvo un papel importante en la asimilación de las mujeres a sus nuevos roles en Estados Unidos, y considera que la "Página de la mujer" de *The Jewish Daily Forward* apoyó la aceptación de la participación de las mujeres en el trabajo y en la política. El *Forward* construyó una visión socialista moderada de "feminidad judía"[17] y publicó sobre política, tendencias laboristas y el movimiento internacional de las mujeres.

El artículo de Anita Brenner en 1925

En enero de 1925, *The Jewish Daily Forward* publicó en su sección dominical en inglés llamada "Nuestra sección en inglés", la convocatoria a un certamen de escritura al que llamaron Our Big Prize Contest, o su concurso del gran premio. Invitó a sus lectores a contribuir con "sus propias experiencias y situarse a sí mismos en línea para los premios ofrecidos a los mejores tres manuscritos recibidos".[18] La historia ganadora recibiría sesenta dólares, el segundo lugar treinta y el tercer lugar veinte.

El *Forward* precisó que "deberán ser de experiencias genuinas de los escritores, pero antes de comenzar a escribir tu historia, pregúntate si crees que ésta va a interesar a otros además de a ti".[19] La

15 William Peterfield Trent *et al.*, eds., *The Cambridge History of American Literature* (New York: G. Putnam's Sons, 1921), 600.
16 Paula E. Hyman, *Gender and Assimilation in Modern Jewish History* (Seattle: University of Washington Press, 1997), 104.
17 *Ibid.*, 114.
18 "Our Big Prize Contest", *The Jewish Daily Forward*, January 25, 1925.
19 *Idem.*

fecha límite para entregar era el 11 de abril, y no debían exceder las 1 500 palabras. Anita Brenner vio la convocatoria y envió su relato.

El domingo 7 de junio de 1925, el *Forward* publicó el artículo de Anita Brenner con el título "A Jewish Girl of Mexico".[20] Una parte de la narración quedó en el cuarto inferior derecho de la página, y la continuación en la "Woman's Page" del *Forward*. En esta última parte le cambiaron el título por "A Girl from Mexico"; lo publicaron íntegro aunque pasaba de las 1 900 palabras.

El 21 de junio de 1925, el periódico anunció "Anita Brenner gana el primer lugar en el concurso",[21] y apareció su fotografía en la que luce muy joven, a sus 19 años. Se notificó a los lectores que una joven judía nacida en México y educada en una universidad católica en Texas ganó el primer lugar en el certamen, y que, según los jueces, fue la mejor narración que recibieron. El *Forward* informó que Brenner recibió 50 dólares y las felicitaciones por su excelente trabajo.

La escritura autobiográfica de Anita Brenner y su identificación con el judaísmo

De acuerdo con Susannah Glusker, el título original del escrito que Anita envió fue "Raza de príncipes",[22] el mismo de una novela autobiográfica que escribió en San Antonio, Texas, en 1923.[23] Esta novela, en la que Ruth Werner representa la identidad narrativa[24] de Anita Brenner, quedó inconclusa y no ha sido publicada. En ella reconoció a los judíos como sus ancestros y grandes profetas cuando vivía en Aguascalientes, su tierra natal en México, hasta que se desencantó y se desilusionó cuando se topó con el antisemitismo en Texas y con el rechazo entre los mismos judíos. Escribió: "una chica judía [...] parecía ser un tremendo crimen [...] y ella [Ruth Werner]

20 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925.

21 "Anita Brenner Wins First Prize in Contest", *The Jewish Daily Forward*, June 21 1925.

22 Susannah Joel Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2006), 198.

23 La novela "A Race of Princes" que Anita escribió en Texas a pesar de su carácter literario, contiene muchos datos autobiográficos. Para este capítulo, decidí utilizarla sólo como referencia de información para contextualizar las narraciones que Anita Brenner escribió con intención propiamente autobiográfica.

24 Leonor Arfuch, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2007), 90. Arfuch señala que parece que los géneros literarios como biografías, autobiografías, memorias y cartas, desempeñan un doble juego, a la vez son historia y ficción.

había esperado que sería considerado un tremendo privilegio [...]".[25] Anita puso el mismo título al artículo que envió al *Forward*, con lo que reflejó esa ironía respecto a descubrirse como parte de la "raza de príncipes" en Texas.

Anita inició su relato para el *Forward* con las siguientes palabras: "La primera vez que escuché sobre un judío, me fue presentado como un diablo con cuernos y una cola. En México, donde nací, se acostumbra 'quemar a Judas' el Sábado Santo".[26] Ella se presentó a sus lectores como alguien que había sido arrancado de sus raíces. El eje de su historia fue su proceso de identificación con el judaísmo, ante sus lectores se asumió como judía y se diferenció de los mexicanos y los estadounidenses.[27] Les contó sobre su país de nacimiento y lo que en aquel lugar se sabía sobre los judíos.

Anita refirió la historia de los judíos en México y la imagen que se tenía de ellos desde la Inquisición en 1571 cuando habían llegado desde España. Escribió que en México fueron declarados "lobos y perros rabiosos",[28] que se creía que los judíos eran monstruos que mutilaban crucifijos y comían bebés en las ceremonias religiosas, además de que invocaban a "Mogen David", lo que ahora se conoce como la Estrella de David. Y puntualizó que en México el Mogen David era "todavía el asiento de Satán".[29] Para este artículo, Anita investigó sobre judíos en la biblioteca del académico de origen judío,

---

25 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers. Series I. Books. Caja 5. Fólder 1. "A Race of Princes, autobiographical novel, unfinished", 15.

26 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("The first time I ever heard of a Jew he was pictured to me as a devil with horns and a tail. In Mexico where I was born, it is the custom on Holy Saturday to 'burn Judas'").

27 Shalom Rosenberg, "Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo" en *Identidades judías, modernidad y globalización,* eds. Paul Mendes-Flohr, Yom Tov Assis y Leonardo Senkman (Argentina: Centro Internacional para la Enseñanza Universitaria de la Cultura Judía, Universidad Hebrea de Jerusalém, Fundación David Calles y Ediciones Lilmod, 2007), 258. Rosenberg define esta identificación como: "la forma en la cual [...] el judío [...] o los judíos de una determinada comunidad, están dispuestos a ser considerados judíos, y no como pertenecientes a otro grupo –el grupo mayoritario que los rodea– como es el caso de los judíos de la diáspora".

28 "Anita Brenner Wins First Prize in Contest", *The Jewish Daily Forward*, June 21, 1925. ("The Jew was therefore declared a 'wolf and a mad dog'").

29 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("...is still the seat of Satan").

Francisco Rivas Puigcerver,[30] en la Ciudad de México, según lo relató en un artículo de octubre de 1924.[31]

Anita aclaró a sus lectores que, "el 'Judío', excepto, por supuesto, para los mexicanos cultos y los extranjeros, no es una persona, para nada".[32] Les mostró que tenía amigos mexicanos y extranjeros para quienes los judíos sí eran personas, pero para los mexicanos pobres e iletrados los "judíos" eran un espíritu maligno o un cohete de Pascua.[33]

Hizo referencia a su historia familiar al consignar que: "hubiera sido peligroso y ridículo para mi padre identificarse como cualquiera de ellos".[34] Llama la atención el que ella se diera cuenta de que su padre decidió no decir que era judío porque sabía lo que pensaban los mexicanos sobre ellos. En el registro de nacimiento de Anita Brenner en Aguascalientes en 1905, Isidoro Brenner, que junto con su esposa Paula eran originarios de Letonia, declaró ser "alemán". Es posible que Isidoro decidiera presentarse así porque en Estados Unidos, los judíos de origen alemán eran los "americanizados", los cultos, los que ayudaban a los inmigrantes a integrarse al país.[35]

Anita también contó que cuando volvió a escuchar hablar sobre un judío, se trataba de un "atronador profeta blanco con su mano derecha apuntando hacia el trono de Dios".[36] Ella adoptó esta manera de referirse a los judíos como hombres de túnica blanca en otras narraciones autobiográficas.

---

30 Francisco Rivas Puigcerver (1850-1924), judío converso nacido en Campeche, doctor en Filosofía por el Union Theological Seminary en Nueva York. En 1912 fue uno de los iniciadores de la Alianza Monte Sinaí, primera organización judía en la Ciudad de México.

31 HRC, Anita Brenner, "Mexico City [...] The City of Mexico [...] (Dn. Francisco Rivas Puigcerver) The oldest and most well-known Jew in Mexico", octubre 19 de 1924. Mexico. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24".

32 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("And the Jew, except of course, to cultured Mexicans and foreigners, is not a person at all").

33 *Ibid.*, ("He is an evil spirit, and he is an Easter firecraker").

34 *Ibid.*, ("It would have been both dangerous and ridiculous for my father to identify himself as either").

35 Gerald Sorin, *A Time for Building. The Third Migration 1880-1920, The Jewish People in America* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1992), 44. [Ver: Capítulo sobre la inmigración judía a México desde los artículos de Anita Brenner).

36 Brenner, Anita "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("he was a thundering white prophet with right hand pointing to the throne of God").

En este escrito de 1925, relató que cuando ella descubrió a los profetas ya sabía leer, de modo que tal vez tendría entre siete y ocho años de edad cuando aprendió. Rememoró que prefería tirarse bocabajo en el jardín para imaginar historias sobre los héroes de la Biblia que le habían fascinado, a resolver los problemas matemáticos. Anita fue al Colegio Morelos,[37] que era el instituto protestante en Aguascalientes, en el que maestras oriundas de Estados Unidos impartían clases en inglés para los hijos de los extranjeros que vivían en la entidad.

Sus padres tenían la esperanza de mudarse a Estados Unidos, era un tema presente en su familia. Antes del inicio de la Revolución mexicana en 1910, Isidoro Brenner ya se había formado un patrimonio y un prestigio en Aguascalientes,[38] pero si tenía la idea de regresar a Estados Unidos, le pareció indispensable que sus hijos aprendieran inglés, ya que la mayoría de los inmigrantes que llegaron a aquel país buscaron sobre todo la "asimilación"[39] a las formas de vida estadounidense para "nacionalizarse";[40] además de que consideraban que "las buenas escuelas" estaban allá.[41]

Isidoro Brenner, que en 1900 ya tenía en Estados Unidos poco más de diez años,[42] decidió aventurarse en Aguascalientes. De acuerdo con Glusker, "comenzó a trabajar como mesero en el balneario de Ojocaliente,[43] y su esposa, Paula, trabajaba como cocinera en el restaurante".[44] Los dueños de la Hacienda de Ojocaliente eran los Escobedo-Díaz de León, que rentaban los Baños Grandes y el Hotel; en diciembre de 1904 celebraron con el "neoyorkino[45] Isidro Brenner" un contrato para el arrendamiento de esas instalaciones y

---

37 Salvador Camacho Sandoval y Yolanda Padilla Rangel, *Vaivenes de utopía. Historia de la educación en Aguascalientes en el Siglo xx*, Vol. 1 (México: Instituto de Educación de Aguascalientes, Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002), 63.

38 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 41-42.

39 Hyman, *Gender and Assimilation in Modern Jewish History*, 96.

40 En su narración autobiográfica de 1971, Anita Brenner señaló que sus padres la "nacionalizaron" estadounidense cuando regresaron a Estados Unidos en 1916.

41 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers, 3.

42 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 40. Glusker señala que Isidoro Brenner llegó a Estados Unidos a finales de la década de 1880, cuando tenía 15 años.

43 Jesús Gómez Serrano, *Ojocaliente: una hacienda devorada por la urbe* (México: Centro de Investigaciones Regionales de Aguascalientes. LI Legislatura del Estado de Aguascalientes, Consejo Regional de Bellas Artes, 1983), 9-20.

44 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 41.

45 El historiador Jesús Gómez Serrano así lo señaló. Quizá así se identificó Brenner ante el notario.

"en septiembre de 1912 se le contrató como administrador del Hotel y de los baños por un término de cinco años".[46] Esto muestra que al inicio de la década de 1910, los Brenner tenían asegurado un ingreso económico; sin embargo, según lo escrito por Anita, sus padres mantenían la mira puesta en el regreso a Estados Unidos.

En sus relatos, tanto el de 1923 como el de 1925, Anita hizo mención a la educación familiar en esos años de Aguascalientes. Es significativo que en ambas narraciones mencionó su piano,[47] pues evidencia el interés que sus padres tenían en la formación cultural de sus hijos. Y con esto, además, reflejó el estrato social al que pertenecían, ya que su padre había logrado establecer a su familia en la clase media, a pesar de haber llegado sin un centavo unos años antes a esta ciudad.[48]

Sin embargo, a pesar de mencionar aspectos familiares, Anita rara vez mencionó a su madre, a lo que la historiadora Joyce Antler apunta que en muchas autobiografías de mujeres judías de principios de siglo XX, las madres aparecen en el fondo, como apoyo, pero las hijas buscan alejarse porque ellas les representan "la subordinación de las mujeres al patriarcado religioso y doméstico".[49] Ésta es una característica que se advierte también en otras narraciones de Anita, ya que aun en escritos sobre su familia o su infancia, se representó a sí misma sin muchas ataduras familiares, como una mujer independiente, tomando decisiones sola, mostrando que no estaba subordinada al patriarcado doméstico de su familia.

Asimismo, en su relato para el *Forward*, Anita describió que cuando era niña, pensaba que toda la gente descendía de los profetas y por eso nadie debía comer puerco. Con esto hizo visible otro elemento de la enseñanza familiar del judaísmo, las reglas referentes a la comida. Según Snyder, una de las prácticas judías en que las mujeres coejercieron su influencia fue en la alimentación y en las reglas dietéticas, las alimenticias;[50] en la mayoría de los hogares judíos,

---

46 Gómez Serrano, *Ojocaliente: una hacienda devorada por la urbe*, 83.

47 Acerca del piano, es interesante observar las implicaciones que este instrumento tenía respecto a la clase social. Como es el caso del padre de la escritora Margo Glantz, que llegó a México en 1925, y en sus memorias señaló que "La familia de tu madre era completamente burguesa: tu madre tocaba el piano". Margo Glantz, "Las genealogías" en *Margo Glantz. Obras reunidas II. Narrativa*, ed. Margo Glantz (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 68.

48 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 41.

49 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, 34-35.

50 Holly Snyder, "Queen of the Household. The Jewish Women of British America, 1700-1800" en *Women and American Judaism. Historical Perspectives,* ed. Pamela S. Nadell y Jonathan D. Sarna (Hanover: University of New England Press, 2001), 24.

ellas aplicaban las estrictas restricciones en los hogares, conocidas como el *kashruth*.[51] Anita no sólo conocía las reglas respecto a los puercos, sino que también quiso convencer a otros de seguirlas, en este caso aludió al arriero mexicano Anacleto, cuando escribió:

> Yo tenía la idea de que todos descendíamos de los profetas y por lo tanto no deberíamos comer puerco. Yo le dije eso a Anacleto, pero no pude convencerlo de dejar sus *crispy chicharrones*. Me negué a una suculenta chuleta de puerco de uno de nuestros propios cerdos para el almuerzo... Yo era otro Daniel, y lo disfruté enormemente.[52]

Anita incluyó en sus relatos autobiográficos a personajes mexicanos que le informaron acerca de los judíos en México, gente del pueblo que, de acuerdo con sus palabras, atendió a sus preguntas e inquietudes sobre los judíos cuando era niña.

Es significativo que su familia tuviera criadero de puercos, pero tal vez sólo para la venta, no para consumirlos. Además, Anita dijo ser otro "Daniel", el profeta educado por Nabucodonosor junto con otros jóvenes, que, a pesar de vivir en la corte del gobernante, decidió respetar las reglas kosher.[53] En estos detalles, se advierte que Anita estaba muy consciente de que tenía lectores judíos, y por ello decidió referirles cómo, aun viviendo en un país extraño en el que se pensaba que los judíos eran figuras de fantasía, ella y su familia se habían circunscrito a las enseñanzas básicas del judaísmo, exponiendo su pertenencia.

El filósofo Shalom Rosenberg describe que se pueden establecer tres categorías generales sobre la identidad judía. Por un lado, se puede definir el judaísmo como una fe o un sistema de mandamientos religiosos; en segundo plano, como un grupo étnico, como un pueblo o nación; y, en tercero, como polo estatal, punto de identificación para los judíos de la diáspora.[54] En este caso, Anita expu-

---

51 *Ibid.*, 25. Kashrut son las leyes judías que señalan qué se puede y qué no se puede comer, cómo se deben preparar los alimentos y cómo se deben comer. *Kashrut* deriva del hebreo: apropiado o correcto. Es la misma raíz de *kosher*.

52 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("I had an idea that everybody descended from the prophets and that therefore we should not eat pork. I told Anacleto that, but could not convince him to give up his crispy chicharrones (bacon). I refused a succulent pork chop from one of our own hogs at luncheon day... I was another Daniel, and enjoyed it immensely").

53 Nabucodonosor II, según el relato bíblico, ordenó escoger un grupo de jóvenes hebreos para la corte. Los elegidos fueron Daniel y tres jóvenes de su misma tribu.

54 Rosenberg, "Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo", 258.

so que su proceso de identificación personal con los judíos fue como grupo étnico principalmente, sobre todo porque no hizo alusión a prácticas religiosas o asistencia a algún lugar de oración mientras vivieron en México.

La historiadora Joyce Antler señala, luego de su análisis de autobiografías escritas por mujeres judías, que para ellas el judaísmo fue un proceso de vida.[55] Indica que en diferentes momentos de su vida, las mujeres judías eligieron identificarse con valores judíos particulares o con instituciones en las que descubrieron un significado. Y propone entender la identidad judía como "no estática [sino] libre y vinculada a diferentes momentos de la vida y eventos históricos que iluminan las nociones variables de etnicidad e individualidad".[56] En este sentido, es posible afirmar que, con sólo 19 años, Anita Brenner escribió para otros inmigrantes acerca de su propio proceso de identificación desde su experiencia como inmigrante judía.

Su escritura autobiográfica sobre la Revolución mexicana

En un segundo bloque en su narración para el *Forward,* Anita cambió el tono de su relato al hablar de la Revolución mexicana. En las autobiografías de inmigrantes, los lectores son un elemento significativo y muchos escritores tienden a "dar color" para hacer más atractivo el relato.[57] Es notorio que Anita "coloreó" su narración del conflicto mexicano y, desde su posición de testigo de los hechos en su natal Aguascalientes, relató: "un día, don Alfonso, un rico hacendado (*rancher*), vino a cenar. Él habló sobre ese loco Madero, se burló de su discurso de levantar a los peones".[58] Así, mostró que su familia tenía relación con los terratenientes ricos de la región y que algunos de ellos hacían mofa de Francisco I. Madero. Y también expresó esta preocupación de sus padres por la tensión social en el país en su novela autobiográfica de 1923.

Anita vivió la experiencia de la Revolución mexicana cuando tenía entre cinco y once años; sin embargo, en las narraciones en las que decidió escribir sobre el tema, expresó una mezcla entre lo que

55 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, xiv.
56 *Idem.*
57 Wong, "Immigrant Autobiography: Some Questions of Definition and Approach", 307.
58 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("One day, don Alfonso, a rich *hacendado* (rancher) neighbor, came to dinner. He talked about 'that crazy Madero' and poked fun at his talk about uplifting the peons").

quizá recordó de su niñez, pero también lo que escuchó a los adultos, utilizó todos los elementos que consideró de interés para sus lectores, para hacer su historia más atractiva.

En su escrito, también puntualizó para los judíos neoyorkinos, que cuando era niña había "consultado" a Anacleto sobre Madero. Éste le había dicho que el revolucionario le daría las tierras de los ricos a los pobres y todos comerían "pan blanco",[59] como referencia a un alimento exclusivo de las clases altas. Pero apuntó Anita, Anacleto le aseguró que Madero "no utilizaba una túnica blanca ni tenía cuernos, ni una corona de gloria en su cabeza",[60] es decir, el arriero no creía que Madero fuera judío. Para escribir sus artículos, Anita investigaba e inquiría sobre los temas que trataba, le interesaba documentar sus palabras, en este caso, su informante fue Anacleto. De acuerdo con John Hart, antes de la Revolución, los habitantes mexicanos del campo solían ver a los estadounidenses terratenientes como usurpadores, y éstos a la clase trabajadora como "inferior, peligrosa y estúpida",[61] por ello, es interesante el que para Anita, Anacleto fuera un personaje tan importante en su niñez que lo incluyó en su narración autobiográfica.

Ella también describió las diferencias sociales y culturales del México de la Revolución. Especificó que los sirvientes admiraban a Madero y que los hacendados se reían de él, pero que muy pronto dejaron de burlarse porque una mañana vinieron a su casa y murmuraron, "algo sobre Fletcher y Veracruz, y Anacleto me dijo que todos los americanos venían a matar y quemar a todos".[62] Sin explicar este suceso a sus lectores neoyorkinos, Anita reveló las preocupaciones de los extranjeros en Aguascalientes en 1914, cuando ella tenía nueve años. Los problemas entre Estados Unidos y México se habían acentuado desde la revolución maderista, sobre todo por "la frontera y la protección de los extranjeros en el interior de México".[63] Después de la Decena Trágica,[64] el presidente estadounidense, Woodrow Wil-

59 *Ibid.*, ("white bread").

60 *Ibid.*, ("But he was sure Madero did not wear a long robe and had neither horns not a crown of glory on his head").

61 John M. Hart, *Imperio y Revolución. Estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del siglo XX* (México: Océano, CONACULTA, 2010), 223.

62 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("about Fletcher and Vera Cruz, and Anacleto told me that all the Americans were coming to kill and burn everybody").

63 Berta Ulloa, "La lucha armada (1911-1920)" en *Historia General de México*, ed. Daniel Cosío Villegas (México: El Colegio de México, 1988), 1105.

64 Decena Trágica. Movimiento armado del 9 al 18 de febrero de 1913 para derrocar a Francisco I. Madero de la Presidencia de México.

son,[65] intentó mediar entre Victoriano Huerta, quien se había quedado con el poder, y Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila que lo desconoció. Huerta no renunció y Wilson decidió ocupar los puertos mexicanos de Veracruz y Tampico, el 21 y el 22 de abril de 1914.

El almirante Frank Fletcher –a quien Anita mencionó en su escrito– sin aviso atacó el puerto el 21 de abril.[66] La reacción a este ataque fue inmediata, "en todo México hubo grandes manifestaciones antinorteamericanas, y miles de mexicanos se ofrecieron como voluntarios para combatir al ejército invasor".[67] Anita escribió que toda su familia huyó a la Ciudad de México, y que fue atacada en el camino, pero cuando los atacantes supieron que Brenner no era "americano" lo dejaron en paz, pero de cualquier manera huyeron.

Isidoro Brenner optó por el ferrocarril para emprender el viaje con su familia; 510 km aproximadamente separan a Aguascalientes de la Ciudad de México, que recorrieron en el vagón *Pullman*,[68] de lujo, con literas y baño. Anita no narró en dónde se hospedaron, tampoco si solicitaron apoyo en alguna embajada, ni cuántos días estuvieron fuera. Y continuó su relato sobre su experiencia en el México revolucionario; rememoró que cuando regresaron a su casa, la revuelta alcanzó a su ciudad:

> Llegó con gemidos y toques de corneta, llegó con hambre y mujeres flacas que se arrancaban el pelo unas a otras y maldecían. Llegó con el rugir de los cañones sacudiendo la casa, y con los sirvientes y las vacas berreando. Villa galopó por la avenida rodeado por una guardia de grandes indios broncíneos, con arcos largos en sus brazos y capas rojas sobre sus lomos.[69]

En su recuento de los hechos, Anita no explicó a sus lectores estadounidenses quiénes eran los protagonistas de la Revolución. Ella

65 Thomas Woodrow Wilson (1856-1924), presidente de Estados Unidos, 1913-1921.

66 Ulloa, "La lucha armada (1911-1920)", 1126.

67 Pedro Salmerón, *101 Preguntas sobre la Revolución Mexicana* (México: Grijalbo, 2009), 161.

68 Los vagones de ferrocarril que llevan el nombre del empresario estadounidense George M. Pullman (1831-1897) se asocian con el lujo y el placer.

69 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("It came with groans and bugle calls, it came with hunger and gaunt women who tore each other's hair and cursed. It came with the roar of cannon shaking the house and with servants and cows bawling. Villa galloped down the avenue in a whirling guard of great, bronze Indians with long bows on their arms and red cloths around their loins").

escribió su relato en 1925 y posiblemente pensó que sus lectores sabían quién era Francisco Villa, quien, de acuerdo con el historiador John Britton, en 1916 llegó a simbolizar la violencia y el bandidaje en México para muchos estadounidenses.[70]

En su novela autobiográfica inconclusa de 1923, "Race of Princes", Anita también relató la llegada de los revolucionarios a Aguascalientes; dijo que los primeros rebeldes acamparon en la Alameda, que era la avenida afuera de su casa en los Baños Grandes de Ojocaliente. Y se explayó acerca de lo que recordaba haber visto cuando tenía nueve años, tal vez también de lo que le habían contado los adultos sobre estos sucesos o lo que había leído sobre el tema.

Asimismo, en su novela refirió que el general Francisco Villa armó su cuartel en el gran hotel europeo en la ciudad y que desde allí cobró impuestos a los ricos del lugar. Apuntó que con él llegaron indios, que eran "fieros Yaquis de Sonora [que] se quedaban completamente quietos mientras Don Pancho Villa galopaba furiosamente arriba y abajo en la avenida".[71]

Francisco Villa estuvo en Aguascalientes varias veces. Primero para la Soberana Convención Nacional Revolucionaria que inició el 10 de octubre de 1914, porque tanto carrancistas como villistas consideraron neutral esta ciudad. Pero los militares sí colmaron la ciudad, como señaló Anita, ya que de acuerdo con Friedrich Katz, los generales llegaron con sus trenes, sus soldados, sus escoltas, sus queridas o sus esposas.[72] Y vale señalar cómo en este caso coincide el hecho histórico establecido por el historiador y lo narrado por Brenner en su escrito.

Anita Brenner escribió lo que quedó en sus recuerdos y describió vívidamente las imágenes que se quedaron grabadas en su memoria, tal vez como señala Ilan Stavans sobre la memoria;[73] a sus 19 años hizo una aproximación a su pasado, y dio forma a la realidad que había vivido a los once, aderezada con lo que había escuchado y aprendido tiempo después. Anita describió detalladamente al general en su caballo y su guardia de indígenas llenos de colorido; esta visión de los indígenas con Pancho Villa debe de haber impresionado su imaginación infantil, pues fue un elemento que utilizó en subsiguientes escritos, tanto periodísticos como libros.

---

70 John Britton, *Revolution and Ideology. Images of the Mexican Revolution in the United States* (Kentucky: The University Press of Kentucky, 1995), 5.

71 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923, Anita Brenner Papers, 6.

72 Friedrich Katz, *Pancho Villa*, Vol. 1. (México: Era, 2007), 427.

73 Ilan Stavans, *On Borrowed Words. A Memoir of Language* (New York: Penguin Books, 2001), 62.

En esta narración autobiográfica novelada, Anita también dirigió su mirada a las mujeres, en este caso, específicamente las revolucionarias, expresó que estaban flacas, que se peleaban y se arrancaban el pelo entre ellas. Escribió que arribaron con sus parejas y que viajaban en los techos de los trenes, como ha quedado documentado en las fotografías de la época.

Las mujeres fueron un tema recurrente en sus escritos, en ese caso fueron las llamadas soldaderas, pero en otros también aludió a las judías, las mexicanas, las universitarias o las intelectuales que llamaron su atención. Fue trascendente para ella expresarse al respecto en sus escritos, sin importar si sus lectores eran hombres, mujeres, judíos, estadounidenses o mexicanos. Las hizo visibles en su escritura.

En el final de su narración de 1925 sobre la Revolución, para los lectores del *Forward*, Anita refirió que su familia abandonó México casi al final de la lucha. De acuerdo con Glusker, los Brenner se fueron definitivamente del país en 1916.[74] Habían pasado casi dos años desde la Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes, Anita ya tenía once años. Entre sus recuerdos de la huida, contó que

> Nuestras vacas y caballos se fueron, el rancho era un caos de trincheras, los cultivos eran un lodo de tierra negra y sangre de terneras y hombres. Mi hermano mayor permaneció en su escuela de la capital. Nosotros viajamos por dos días envueltos en el sudor de soldados, mujeres, cuatro niños llorosos y Othello, un torpe perro terranova.[75]

Éste fue su recuento de sus últimos momentos en México y de los estragos que hizo la guerra en las propiedades de su familia.[76] Anita dejó constancia de los sentimientos de miedo y horror que les invadieron al huir confundidos entre mujeres y soldados, con su pe-

---

74 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 27.

75 Brenner, Anita. "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("Our cows and horses were gone, the rancho was a mess of trenches, the crops were mud made of black earth and the blood of veal and men. My older brother remained in school in the capital city. We traveled for two days in a sweat of soldiers, women, four whimpering children and Othello, a lumbering Newfoundland dog").

76 Acerca de la situación de los estadounidenses en Aguascalientes durante la Revolución, véase: Yolanda Padilla Rangel, *Miradas Yuxtapuestas. Norteamericanos y aguascalentenses durante la Revolución Mexicana 1910-1940* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, PACMYC Unidad Estatal de Culturas Populares, 2010).

rro a cuestas, con destino a Estados Unidos. Nuevamente aludió al ferrocarril, pero ya no el vagón *Pullman*, sino que se fueron en el primer tren al que Isidoro Brenner pudo subirlos en medio de la incertidumbre provocada por el conflicto.

Se trata de un párrafo muy significativo de entre los artículos que Anita envió a periódicos, pues es uno de los pocos en que se permitió expresar los sentimientos que su familia experimentó con respecto a la Revolución. No se explayó más, pero deja ver que debió de ser un momento aterrador para toda la familia. Su referencia a la huida fue un parteaguas en su artículo. Ésta fue la división entre su relato de lo que era su historia de niñez y lo que describió para los lectores en su nuevo mundo.[77]

En esta narración, Anita, con sólo 19 años, realizó un reconocimiento personal de su propia historia, mostró su facilidad para expresarlo por escrito y los editores de *The Jewish Daily Forward* la reconocieron como escritora. Estos recuerdos, repasados y reinterpretados, convirtieron su paisaje en un paisaje histórico. Carolyn Steedman señala que quienes escriben, construyen y reconstruyen la vida pasada para otorgar sentido a los hechos presentes y así lograr la comprensión que un niño no tiene cuando lo vive.[78]

Anita estructuró su relato –sin saberlo– como lo hizo la mayoría de los inmigrantes que escribieron autobiografías; ella misma se posicionó como una inmigrante en Estados Unidos y decidió hacer de su proceso de identificación con el judaísmo, el foco central de su narración. Tuvo muy claro quiénes eran sus lectores, y con base en ello articuló su historia. En su proceso de identificación como judía y como escritora, este periódico le otorgó el espacio para expresarse, y ella lo hizo tan bien que ganó ese primer lugar.

77 Boelhower, "The Brave New World of Immigrant Autobiography", 13.

78 Carolyn Steedman, *Past Tenses. Essays in Writing Autobiography and History* (London: Rivers Oram Press, 1992), 23.

Sunday, June 7, 1925 FORWARD—3—פארווערטס 1925 ,7 יונ

By The Readers

Our English Section

For the Readers

The Blackest Page in Jewish History

The Story of the Spanish Jews. — From Prosperity, Comfort and Happiness Under the Moslems to Savage Persecution Under the Spanish Kings.

NATHANIEL ZALOWITZ

[illegible]

The Job of Being a Stenographer

Our New Contest When The Prize Story Awards Are Announced.—The First of An Interesting Series.

[illegible]

THE THEATRE GUILD And THE GUILD THEATRE

Shaw's "Caesar and Cleopatra" Opens the Beautiful Playhouse Built by 15,000 People.—"Man or Devil".

By THE PLAYGOER

[illegible]

CREAM OF WIT

Marc Antony's Oration—A. D. 1925

[illegible]

Heywood Broun, The World's Philosophe

The Second of Our Series on America's Wits. — In Re However, He Is One of Our Real Thinkers.

By WILLIAM M. FEIGENBAUM

[illegible]

A Jewish Girl of Mexico

The first time I ever heard of a Jew he was pictured to me as a devil with horns and a tail. In Mexico where I was born, it is the custom on Holy Saturday to "burn Judas." Judas is a fearsome mass of rag[illegible]

She Didn't Know What a Jew Is Until She was Grown Up. — A Prize Contest Story

[illegible]

Imagen 7. Artículo “A Jewish Girl of México”.

Anita Brenner Wins First Prize in Contest

Mary Linda Helfant Wins Second Prize and Dr. M. Steinman Wins the Third.—A Successful Contest Closed.

Miss Anita Brenner, a Jewish girl who was born in Mexico and educated in a Catholic college in Texas, has won the first prize in our prize story contest that began last January. Her story entitled "A Jewish Girl of Mexico" was the last story that appeared in the contest and was adjudged the best by the judges of the contest. She receives a check for $50 and the compliments of The Forward for her excellent work.

Second prize of $30 has been awarded to Miss Mary Linda Helfant of Dorchester, Mass. who wrote the story entitled "A Prodigy at 12—Disappointed at 22" under the name of "Eve".

Dr. M. Steinman of Brooklyn, with his story "A Boy Revolutionist" wins third prize of $20.

The thanks of The Forward and of the editor of the English section are awarded to every contributor, whether their stories appeared or not. Many of them were of real value and of literary merit, but were crowded out for lack of room. The response was so great as to constitute a gratifying surprise.

Miss Brenner's story won the first prize because of its intensely interesting subject matter and its excellent style. She had a story to tell of Jewish life and experiences in a world utterly unknown to most of us. She told it straightforwardly, plainly and feelingly. Miss Helfant's story was of the soul of a young girl who experienced during the ten years just past much of the disillusionment of youth of today. An interesting story, told without self pity or morbidity.

Dr. Steinman was only one of scores of our readers who wrote of their experiences in the Russian Revolution, but his tale was the very best. Most of the writers were introspective, morbid, subjective. Most of them pitied themselves. Most of them concentrated too much of their thoughts upon their own souls. Dr. Steinman's story was written in the true spirit of the Revolutionary movement — that is, buoyantly, spiritedly, joyously. Hence the selection of his story as the best of those based on the Revolution against the Czar.

A word of constructive criticism is in order. Too many of our young Jewish men and women are morbid, too many of them pity themselves, too many dwell constantly upon their troubles, real or fancied. That self-pity mars the character of so many Jews and makes them disliked. We should look forward, not inward. We should regard our troubles, our sorrows, our persecution, but we shouldn't let them swamp up. We should get the whine out of our characters and our literature.

The three prize winners were all successful in just that, and that is what made their stories so attractive to the judges. Not one of the prize winners ignores the troubles of Jews, but not one of them lets them swamp him.

The editors of The Forward consider the contest a great success and are grateful to the readers for their cordial and whole hearted cooperation.

Wins First Prize

ANITA BRENNER

Stenographers' Stories Begin Next Week

We have a new treat for the readers of The English Section now that the awards in our great Prize Story Contest are announced.

Are you a stenographer? Have you had interesting experiences in the course of your work?

We are certain that Jewish girls working as stenographers in the various offices of the city constantly meet situations, both grave and gay, that will make interesting reading.

Imagen 8. Publicación del premio otorgado a Anita Brenner.

“México, la otra tierra prometida”. Anita Brenner para *The Menorah Journal* en 1928

“Mexico, Another Promised Land” es un artículo periodístico en inglés que Anita Brenner escribió en 1928 cuando tenía 22 años, para la revista *The Menorah Journal*. En ese tiempo, ella ya tenía varios meses viviendo en Nueva York y estaba estudiando Antropología en la Universidad de Columbia. Esta revista ya le había publicado dos artículos, uno en agosto de 1927 titulado “Yankele’s Kaleh”, cuando todavía estaba en la Ciudad de México, y el otro en enero de 1928, “Afternoons of a Patriarch”, ya en la ciudad estadounidense.

El análisis de esta narración parte de la revisión de dos versiones del artículo de Anita para la revista. La primera, mecanografiada, que ella envió en febrero de 1928, y el artículo como quedó publicado en *The Menorah Journal* en abril de ese año. Asimismo, contextualizo la revista *The Menorah Journal*, al editor Elliot Cohen y su particular interés en fomentar el fortalecimiento de la identidad judía entre los inmigrantes establecidos en Estados Unidos durante la década de 1920; reviso lo que Anita escribió en sus diarios para conocer su visión sobre su participación en esta publicación; exploro la posibilidad de que se haya inspirado en la autobiografía de otra mujer inmigrante judía para poner el título y, finalmente, examino las dos versiones de su relato enfocándome en las modificaciones que realizó entre el primer borrador que envió y el artículo publicado. Esto último, con la intención de reconocer las diferencias a partir de los datos personales que eliminó en el proceso de revisión, lo que no quiso que conocieran de ella. Como lo señala Kathleen Canning, no sólo interesa analizar cómo construyó su escrito, sino la estrategia de representación individual que siguió.[79]

Identifico esta narración como autobiográfica, redactada a modo de artículo periodístico para una revista. En ella, Anita ya no se representó como inmigrante judía, sino como la universitaria e intelectual judía que era en ese momento. Para este análisis, me enfoco en las secciones en las que Anita Brenner relató su infancia en México y su experiencia en Texas. Considero que son éstos los apartados de su escrito más distintivos de sí misma, de su representación como mexicana y como judía para los lectores de la revista neoyorkina. Como lo señala Joyce Antler, las mujeres judías escritoras de principio del siglo XX en Estados Unidos, de algún modo cruzaron los lími-

79 Canning, *Gender History in Practice*, 108.

tes de género, las universidades se convirtieron en su templo y muchas de ellas llegaron a simbolizar a las liberales, las intelectuales, alejadas de la piedad tradicional; apunta que "en Estados Unidos la 'feminización del intelecto' y la 'secularización del intelecto' fueron dos lados de la misma moneda".[80]

Cuando Anita llegó en 1927 a Nueva York, registró en sus diarios que inició sus clases de Antropología y que buscó a los editores de las publicaciones como *The Nation* y *The Menorah Journal* para escribir más artículos. Para este análisis, también tomo su novela autobiográfica "Race of Princes" de 1923, para complementar mi revisión de algunos de los elementos de su vida a los que se refirió en el artículo.

The Menorah Journal y Elliot Cohen

Ésta era una publicación judía de la ciudad de Nueva York en Estados Unidos. En 1928, sus lectores eran principalmente judíos estadounidenses o inmigrantes judíos interesados en el judaísmo americano. *The Menorah Journal* tuvo su origen en el deseo de algunos judíos inmigrantes de confrontar la herencia de su pasado. Leo Sharfman (1886-1969) y Henry Hurwitz (1888-1962) lo publicaron por primera vez en 1914 con el nombre de *The Menorah Movement*. Ambos eran estudiantes de derecho en la Universidad de Harvard y en 1906 fundaron el *Harvard Zionist Club and Semitic Studies,* con estudiantes deseosos de conocer las raíces de su identidad judía. Se denominaron la "Menorah Society" y querían unir su judaísmo con sus objetivos universitarios,[81] deseaban que los judíos jóvenes conocieran la importancia de su pasado y de su presente. Se preguntaban cuál era la identidad judío-americana.[82] En 1912 propusieron el título *Menorah Journal* como símbolo de su empeño en la formación de la nación judía, un foro para el pensamiento judío, con el objetivo principal de proporcionar oportunidades a los estudiantes a desarrollar intereses culturales judíos y convencerlos de que la historia y la cultura judía merecían su atención.[83]

---

80 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, 37.

81 Lewis Fried, "Creating Hebraism, Confronting Hellenism: The Menorah Journal and Its Struggle for the Jewish Imagination", *American Jewish Archives Journal*, 53 (2001): 149-150.

82 Lewis Fried, "Henry Hurwitz 'The Menorah Journal', and the Last Years of American Romance", *Massachussetts Review*, 44, no. ½ (2003): 284.

83 Daniel Greene, *The Jewish Origins of Cultural Pluralism. The Menorah Association and American Diversity* (Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 2011), 12.

Lewis Fried indica que los primeros números de la revista se dirigieron a los jóvenes estudiantes universitarios, hombres y mujeres, que formaban la primera generación judía-estadounidense atraída por el reformismo[84] judío-alemán.[85]

El primer número de *The Menorah Journal* salió en 1915 y en su editorial se anunciaron como una parte de la "Joven América".[86] Una nueva escuela de escritores educados en universidades para apoyar la creación de identidad, de sociedad, de cultura y de nación. Los intelectuales de *The Menorah Journal* estaban conscientes de su marginalidad en Estados Unidos y querían contribuir a la vida democrática. Desde 1915 y hasta su último número en 1962, se dedicaron a la discusión acerca de la naturaleza y el papel de un judaísmo estadounidense.[87] *The Menorah Journal* también publicó imágenes de judíos como una herramienta para lograr generar una idea de etnicidad más amplia y no sólo como de razas marcadas por la biología.[88] Con esta pluralidad los lectores tuvieron más opciones para identificarse con el judaísmo.[89]

En 1923 llegó a la revista el escritor Elliot Cohen,[90] quien sostenía que el tema de los judíos no era un fenómeno aislado, y que era menester conocerlos para la comprensión de la humanidad y su progreso.[91] En febrero de 1926, Elliot Cohen fue nombrado editor de la revista y reunió a jóvenes escritores en un círculo inspirado por su personalidad y sus actitudes. La mayoría eran o habían sido estudiantes de la Universidad de Columbia, como Lionel Thrilling, nacido en 1905; Herbert Solow, nacido en 1903; Henry Rosenthal, nacido en 1906; Félix Morrow, nacido en 1906 y Anita Brenner, nacida en 1905. La visión literaria cultural de Cohen estimuló la ima-

84 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, 4. El movimiento de Reforma inició en Alemania a mediados del siglo XIX y se difundió por Estados Unidos. Para muchos judíos, su atractivo residió en la liberalización de los rituales.

85 Fried, "Creating Hebraism, Confronting Hellenism, 152.

86 *Ibid.*, 153.

87 Fried, "Henry Hurwitz 'The Menorah Journal', 283.

88 Andrea Pappas, "The Picture at Menorah Journal: Making Jewish Art", *American Jewish History* 90, no. 3 (Sept. 2002): 3.

89 *Idem.*

90 Elliot S. Cohen (1899-1959).

91 Alan Wald, "The Menorah Group Moves Left", *Jewish Social Studies* 38, no. 3 / 4 (1976): 290.

ginación de estos escritores. En una carta que el escritor Felix Morrow[92] envió a Wald en 1974, le refirió:

> En retrospectiva, como sea, yo pienso que Herbert [Solow,] Lionel, y yo, y Anita Brenner, fuimos todos ejemplos de judíos americanos que se mantuvieron toda su vida alejados de la sinagoga, pero que hubiéramos funcionado en alguna otra institución (secular) de la vida judía, si tal institución hubiera sido posible y viable.[93]

Los escritores de *The Menorah Journal* de la década de 1920 buscaron un entendimiento sociológico, no religioso, del papel de los judíos en la sociedad moderna. Anita Brenner hizo su debut en la revista en agosto de 1927, con el escrito "Yankele's Kaleh",[94] que podría traducirse como "La *prometida* de Yankele". Lo escribió cuando todavía vivía en la Ciudad de México. Su interés por pertenecer al grupo de escritores quedó manifiesto en las entradas de sus diarios.

Anita Brenner: *The Menorah Journal* desde sus diarios

En 1925, Anita envió desde México un artículo con el mismo título, "Mexico. Another Promised Land",[95] a otra publicación judía neoyorkina, *The Jewish Morning Journal*. Este relato no fue autobiográfico, sino de carácter histórico sobre los judíos que llegaron a México con la conquista española y la Inquisición, con información que recabó en la biblioteca del profesor judío mexicano Francisco Rivas Puigcerver (1850-1924).[96] También escribió que en 1924 y 1925 los

92 Felix Morrow (1906-1988), nació en Estados Unidos como Felix Mayrowitz. Fue escritor, activista político y editor de libros. En la biografía, Susannah Glusker menciona la amistad que unió a Felix Morrow y a Anita Brenner, que se conocieron en Nueva York y mantuvieron correspondencia muchos años.

93 Wald, "The Menorah Group Moves Left", 293.

94 HRC, Anita Brenner, "Yankele's Kaleh" en *The Menorah Journal*, agosto de 1927, pp. 426-429. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215", 23-24.

95 HRC, Anita Brenner, "Mexico-Another Promised Land" mecanografiado para *The Jewish Morning Journal*, *ca*, julio de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 24. Fólder 13. "Brenner. AB Articles for *The Jewish Morning Journal*, 1924-1925".

96 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: Universi-

inmigrantes que llegaban a Veracruz invitados por el presidente Calles estaban repitiendo la historia y que, por tanto, sería interesante observar lo que estos judíos harían en México.[97]

En 1928, ya en Nueva York, envió un artículo a *The Menorah Journal* con el mismo título, pero ahora con intención autobiográfica. Y aquí vale mencionar una carta que Anita Brenner dirigió en 1929 al editor de la revista, Elliot Cohen. En ésta, Anita le refirió que desde que vivía en Texas había sabido de la revista, y que en México había vuelto a escuchar la palabra *Menorah* por un amigo escritor, y apuntó: "como sea, cuando por su insistencia leí el *Journal*, quedé muy agradecida. Por primera vez me satisfizo la actitud de escritores judíos estadounidenses hacia sí mismos como judíos".[98]

En esta carta se aprecia lo importante que fue para Anita encontrar el espacio que *Menorah* ofreció a los jóvenes escritores judíos para expresarse, para dar voz a sus opiniones y críticas sobre la identidad judía estadounidense. Ella encajaba perfectamente en el perfil de escritores del editor Elliot Cohen, una joven judía universitaria con interés en escribir sobre lo judío. En la misma carta a Cohen de 1929, Anita apuntó: "Me sentí honrada de escribir para ella [la revista] y verla es siempre un enorme alivio, como es la idea de que allí está para publicar mis propias expresiones, y las de otros, pensamiento honesto, sincero, sobre los problemas de los judíos".[99] Por sus palabras, se aprecia que pertenecer a esta revista fue para ella una oportunidad para explorar su identificación con el judaísmo desde una perspectiva intelectual.

Anita también expresó en sus diarios lo exclusiva que le parecía la revista, la definió en su carta a Cohen en 1929: "está escrita en un

---

ty of Texas Press, 2010), 227. 25 de agosto de 1926: "Doctor Margoshes, New York, editor of *The Day* [...] He had read all of my stuff in the *Morgen Journal* and came down here to see what he could do. I told him much of my material came from the library of old Rivas, which is now scattered, etc. etc." ["El Doctor Margoshes, de Nueva York, editor de *The Day* [...] él había leído muchos de mis escritos en el *Morgen Journal* y vino hasta acá [a México] a ver qué podía hacer él. Yo le dije que mucho de mi material era de la biblioteca del viejo Rivas, que ahora ya estaba diseminada, etc., etc.]".

97 De este reporte para *The Jewish Morning Journal* sólo encontré la versión mecanografiada sin fecha, supongo que es de 1925 por los datos que escribe. No sé si se publicó, parcial o completamente. Consta de seis cuartillas mecanografiadas. Anita tomó material de este artículo y lo utilizó en las partes II y III del artículo "Mexico-Another Promised Land" que publicó *The Menorah Journal* en abril de 1928.

98 HRC, Anita Brenner, carta a Elliot S. Cohen, 4 de diciembre de 1929. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920s-1981. Caja 67. Fólder 7. "Brenner-Menorah Journal", 3.

99 *Ibid.*, 3.

inglés 'muscular' poético; en espíritu y en forma la sentí superior a la mayoría de las publicaciones".[100]

Mencionó esta publicación por primera vez en sus diarios el 23 de agosto de 1926, cuando vivía en la Ciudad de México. Apuntó: "revisé y mecanografié 'Yankele's Kaleh' para *Menorah* con la reseña del libro de Glusberg y la traducción de una de sus historias".[101] Más adelante, en noviembre de 1926 anotó, "recibí una carta muy alentadora de *Menorah Journal,* que es muy exclusiva".[102] En esta carta, Elliot Cohen le escribió a Anita que el artículo que ella había enviado, "Persecution of the Faithless",[103] no entraba en los intereses específicos de la revista:

> *The Menorah Journal* se dedica, como sabes, totalmente a temas sobre intereses judíos. Si quisieras escribirnos una carta o un artículo sobre la situación de los judíos en México, políticamente, económicamente, religiosamente y culturalmente no tengo dudas que ése sería un material ideal para *Menorah Journal*. De hecho, nunca hemos publicado nada acerca de los judíos en México.[104]

Con esta carta queda claro que el interés por lo que pasaba en México no era tan sólo de los periódicos para inmigrantes, sino también para esta revista. Cohen le abrió las puertas a Anita para escribir sobre un tema con el que estaba muy familiarizada en ese momento, su país natal y los inmigrantes. Posiblemente por esto decidió escribir sobre su propia vida en ese país, como lo había hecho antes para el *Forward*.

Además, Cohen le notificó que habían aceptado publicar "Yankeleh's Kaleh", pero le recomendó leer su escrito críticamente y mejorarlo, porque "La ficción en *Menorah* tiene una excelente reputación, y nos preocupa sólo publicar lo que esté en su mejor

---

100 *Ibid.*, 3.

101 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 227. ("Revised & typed 'Yankele's Kaleh' for *Menorah*. Revising to send with it the review of Glusberg's book & the translation of one of his stories".) Era la traducción de la historia del escritor Samuel Glusberg "La muerte de Betci", en La Levita Gris. Según lo cita Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 322.

102 *Ibid.*, 289. 22 de noviembre de 1926 ("Got a highly encouraging letter from *Menorah Journal* which is most exclusive").

103 HRC, Carta de Elliot Cohen a Anita Brenner. 17 de noviembre de 1926. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920s-1981. Caja 67. Fólder 7. "Brenner-Menorah Journal". "Persecución de los infieles".

104 *Idem.*

forma".[105] Tal vez éste fue el primer contacto de Anita con la revista, cuando ella envió sus escritos con la esperanza de que se los publicaran y se dio cuenta de lo minucioso y estricto que era el editor.

El siguiente año, en marzo de 1927, Anita anotó en su diario: "recibí carta de *Menorah* sobre mi cuento que quieren publicar y algunas otras cosas".[106] En ese entonces vivía en la Ciudad de México, estaba terminando la investigación sobre México para el periodista estadounidense Ernest Gruening, había escrito artículos para la revista *Forma*[107] y la *Revista de Revistas*[108] en México, y las agencias noticiosas judías de Nueva York le pedían que escribiera sobre la situación de los judíos en el país.[109]

El 31 de mayo de 1927 apuntó: "comencé a trabajar en dos historias que *The Menorah* quiere. Si puedo tenerlas revisadas y enviarlas antes de irme, será una página completamente nueva".[110] Y como lo registró en sus diarios, en este tiempo ella ya había tomado la decisión de irse a estudiar a la Universidad de Columbia en septiembre y le interesaba mucho que le publicaran en *Menorah,* como lo anotó el viernes 10 de junio de ese mismo año: "trabajé hasta casi las dos de la tarde, terminé de mecanografiar 'Tardes de un patriarca' y reescribí 'Yankele's Kaleh'".[111]

En la entrada del martes 5 de julio de 1927, Anita escribió "carta de *Menorah Journal*. Se quedaron con las dos historias [...] están seguros de que éstas son sólo las primeras de muchas cosas que haré para ellos". [112] Así, ella estableció una relación con la revista que du-

105 *Idem*.

106 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 347. 29 de marzo de 1927. ("Letter from *Menorah* about my story which they want to publish and some other things").

107 HNM, Anita Brenner, "David Alfaro Siqueiros. Un verdadero rebelde en arte", *Forma*, 2, noviembre-diciembre (1926), 23-25. Y Anita Brenner, "Carlos Orozco como retratista", *Forma*, Vol. 1, núm. 3 (1927): 4-5.

108 HNM, Anita Brenner, "Un libro de combate. El México del Doctor Alfonso Goldshmidt", *Revista de Revistas. El Semanario Nacional*, Año XVI, Núm. 802, septiembre de 1925.

109 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 311. 1 de febrero de 1927. "Tuesday, February 1, 1927 [...] Letter from *Morgen Journal*. They want some stuff".

110 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 426. 31 de mayo de 1927. ("and also started working on the two stories the *Menorah* wants. If I can get them cleared up and sent before I move, it will be a new leaf altogether").

111 *Ibid*., 430. 10 de junio de 1927. ("[...] worked until about two in the afternoon, finished typing 'Afternoons of a Patriarch' and rewrote 'Yankele's Kaleh'").

112 *Ibid*., 452. 5 de julio de 1927 ("Letter from *Menorah Journal*. They took both stories. "And are sure that these are only the first of many things I shall do for them").

raría muchos años, porque contribuyó para *The Menorah Journal* desde 1927 hasta la década de 1940.[113]

El viernes 26 de agosto de 1927 apuntó en su diario que "Jean [Charlot] y Carleton [Beals] recibieron *The Menorah* donde aparecía mi historia –"Yankele's Kaleh"–. A mí no me llegó".[114] Es significativo que ella proporcionara los datos de sus amigos a la publicación, pues deja ver que quiso que conocieran sus inicios como escritora en una publicación importante. En la entrada del sábado 27 de agosto escribió: "vi la *Menorah Journal* en donde aparece mi historia. Me parece que tiene una divertida silueta, pero eso es todo. Una línea que dibuja movimiento pero sin volumen. Bien construida pero es trabajo superficial".[115] Tal vez fue la primera vez que Anita tuvo esta publicación en sus manos y la describió en sus diarios, aunque al parecer no le agradó el formato.

En septiembre de 1927 se fue a Nueva York, y hasta el 22 de diciembre de ese año hizo referencia a la revista: "vi a [Elliot] Cohen de *The Menorah*. Una persona muy agradable. Quieren mucho material".[116] Es posible que haya sido la primera vez que se encontrara con el editor de la revista en persona. El 26 de diciembre de 1927, Anita apuntó: "cheque de *Menorah* por 'Yankele's Kaleh'... treinta dólares me vienen muy bien cuando el cheque de Texas está tan horriblemente retrasado".[117] La revista había publicado su crónica desde agosto y le pagaron hasta diciembre, y denotó el alivio de finalmente recibir el dinero. Fue hasta el 19 de febrero de 1928 que mencionó de nuevo la revista y el artículo:

---

113 HRC, Carta mecanografiada por Anita Brenner, "Biographical Information", *ca.* 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". En estos datos sobre su trayectoria como escritora anotó: "Regular contributor, *Menorah Journal*, 1926 to 40's".

114 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 497. 26 de agosto de 1927. ("Jean and Carleton both received the *Menorah* with my story -"Yankele's Kaleh"- in it. I did not").

115 *Ibid.*, 497. 27 de agosto de 1927. ("Saw the *Menorah Journal* with my story in it. I find that it is an amusing silhouette, but that's all. A line drawing with movement but no volumen. Well constructed but surface work").

116 Anita Brenner, *Avant-Garde & Art and Artists in Mexico*, Vol. 2, 559. 22 de diciembre de 1927. ("Saw Cohen of the *Menorah*. Very nice person. They want a lot of stuff").

117 *Ibid.* 24 de diciembre de 1927 ("Check from Menorah for 'Yankele's Kaleh'... thirty dollars come in very handy when the check from Texas is so horribly delayed."). Con el cheque de Texas se refirió al dinero que le enviaba su padre desde Texas para sus gastos.

> He estado tratando de escribir uno de los artículos de *The Menorah Journal* (¡maldito el "Judío en México"!),[118] y como es usual cuando trato de ahorrar, trabajo utilizando material viejo; quedó horrible. Así que ayer lancé cinco mil palabras a los vientos y me senté y lo terminé de escribir. Me llevó como tres horas, el final de una sesión de todo el día.[119]

Ya en Nueva York, Anita se refirió con frecuencia a sus contactos con los editores y directores de las revistas. El miércoles 22 de febrero de 1928 registró: "hoy copié y renové un poco el artículo de *Menorah*".[120] Para entonces ya tomaba clases de Antropología en la Universidad de Columbia, y cuando no tenía cursos se presentaba en las oficinas de las publicaciones, como el sábado 3 de marzo de 1928 cuando apuntó: "el jueves fui al *Menorah Journal*, y hablamos sobre algunas cosas que querían que le agregara al artículo. Me sentí tremendamente satisfecha porque Cohen me dijo que era una buena escritora y tenía sentido de la estructura".[121]

De acuerdo con Philippe Lejeune, el escritor de diarios busca expresarse y reflexionar, ya que "el diario ofrece un espacio y un tiempo fuera de las presiones de la vida".[122] Al hablar acerca de su cotidianidad, Anita expuso el sentimiento que le provocó la opinión de otros sobre su gran interés por escribir, afirmando así su identidad como escritora. El aprecio de otros por su escritura la afianzaba en su vocación, aunque sólo lo expresara para ella misma.

Anita siguió ocupada en sus artículos para esta publicación, el martes 6 de marzo de 1928 registró: "en la noche terminé de reescribir el artículo de *Menorah*, que es lo que Cohen me dijo que no hi-

---

118 Se refiere a su artículo "The Jew in Mexico", publicado por *The Nation* en 1924.

119 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 584. 19 de febrero de 1928. ("I have been trying to write one of the *Menorah Journal* articles (damn the Jew in Mexico!), and as usual when I try to save work by using old material it was still-born. So yesterday I threw them five thousand words to the winds and sat down and wrote it off. It took about three hours, the tail end of an all-day session").

120 *Ibid.*, 585. 22 de febrero de 1928. ("Today copied and revamped a little the *Menorah* article").

121 *Ibid.*, 589. 3 de marzo de 1928. ("Thursday went to see *Menorah Journal*, and we talked about some things they wanted put into the article. Tremendously pleased because Cohen said I was a good writer. And had a sense of structure").

122 Philippe Lejeune, "How do Diaries End?", *Biography: An Interdisciplinary Quaterly* 24, no. 1 (2001): 105.

ciera".[123] Su anhelo de ser aceptada y de que su escrito fuera perfecto la hizo volver a redactarlo. De acuerdo con Alan Wald, Elliot Cohen tenía un temperamento fuerte y desagradable, se ocupaba de manera compulsiva en mejorar las contribuciones de sus escritores, tanto que algunos decidieron dejar su tutela y su excesiva protección.[124] Pero en sus registros se advierte que ella se sentía orgullosa de ser guiada por él, además de que expresó algunos de los sentimientos que albergó sobre su trabajo para la revista. Así, el viernes 9 de marzo anotó:

> He tenido estados de ánimo espeluznantes. Ayer sentí un intenso anhelo de cosas judías. Probablemente como resultado de la entrevista realizada allá en *Menorah Journal*. Últimos ajustes en el artículo. Me avisaron de tres; no veo la manera de sacar material para tres, en este momento. Hay otro, bueno y valioso. ¿Pero dos?[125]

Estructuró su artículo pensando en un grupo de lectores judíos diferente al de los inmigrantes a los que había dirigido su narración autobiográfica de 1925, en el *Jewish Daily Forward*. Anita tenía muy clara la diferencia entre ambos públicos lectores y lo expresó como parte de su proceso de construcción de identidad dentro de este grupo.

Pero también es necesario señalar que el contexto de la ciudad de Nueva York en general debió de influir en su reconocimiento y ganas de pertenecer más a fondo al judaísmo. En la década de 1920, el barrio Lower East Side era el espacio en el que había hacinamiento de judíos en los edificios, tiendas judías con nombres en hebreo y sinagogas.[126] También estaba allí la escuela de Talmud Torah y los estudios donde los rabinos daban clases. Los judíos ortodoxos caminaban por esas calles con sus tradicionales vestimentas negras y

---

123 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 591. 6 de marzo de 1928. ("At night finished rewriting Menorah article, which is what Cohen said don't do").

124 Alan M. Wald, *The New York Intellectuals. The Rise and Decline of the Anti-Stalinist Left from the 1930s to the 1980s* (The United States: University of North Carolina Press, 1987), 31-32.

125 Anita Brenner, *Avant-Garde & Art and Artists in Mexico*, Vol. 2, 592. ("Have been having lurid moods. Yesterday an intense yearning for things Jewish. Probably result of interview down at *Menorah Journal*. Last little fixings on the article. They've announced three. I don't see how in the world I'll squeeze the material for three, now. There's another one, good and rich. But two?").

126 Holly Sanders y Edmund V. Jr. Gillon, *The Lower East Side. A Guide to Its Jewish Past in 99 Photographs* (New York: Dover Publications Inc., 1994), 33.

los vendedores ambulantes con sus carritos llenos de mercancías. En esa década había teatros con presentaciones en idish, como el Garden Theatre y el Yiddish Art Theatre; asimismo, los cafés y restaurantes como el Cafe Royale,[127] en donde se servían platillos judíos kosher como los "knishes, blintzes de queso, kashé varhiskes y rollos de cebolla".[128] Se escuchaban los acentos del idish, del inglés y del español-idish de los judíos sefarditas de Israel. Había bancos judíos, librerías de textos en alemán e idish y estaba la Hebrew Publishing Company,[129] propagandista de la literatura idish. Y en esas calles estaban las instalaciones de publicaciones periódicas judías, como el *Jewish Daily Forward-Forverts*, *Der Tog*, *Warheit*, *Morgen Zhurnal* o *Tog Morgen*, y la Garden Cafeteria,[130] en la que se reunían periodistas, redactores, editores y directores a discutir sobre política o literatura en idish o en inglés.

El domingo 18 de marzo de 1928, Anita seguía preocupada por los artículos que le había pedido *The Menorah Journal,* porque anotó en sus diarios: "son como las tres de la mañana, ayer (es ya casi mañana) tuve una idea para el tercer artículo para *Menorah,* que no tenía ni idea de dónde lo sacaría. Y ahora, a la cama".[131]

En su entrada del 14 de abril de 1928, aludió otra vez a la revista: "el trabajo se me amontona y los editores me carrerean... ¡Caramba! En estos días no estoy precisamente brillante ... El viernes estuve dos veces en la imprenta. *Nation*, con la reseña de Boas,[132] y el artículo de *Menorah*".[133] El 17 de abril, Anita recibió una carta con la invitación del editor en jefe de la revista *Menorah*, Henry Hurwitz, a la cena de escritores y suscriptores, para asistir a la conferencia "La sinagoga y el judío moderno".[134] Su relación con los intelectuales

127 *Ibid.*, 14.
128 *Ibid.*, 13.
129 *Ibid.*, 42.
130 *Ibid.*, 57.
131 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 2, 594. 18 de marzo de 1928. ("About three A.M. yesterday (it is now almost that tomorrow) had the idea of the third *Menorah* article which I did not know where [it] was coming from. And so to bed").
132 HRC, Anita Brenner, "A Scientist Turns to Art", *The Nation*, Vol. 126, Núm. 3276, Abril 18 (1928). Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 15. Fólder 5. "Brenner. Book Reviews- 1928-1937. *The Nation*".
133 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 604. 14 de abril de 1928. ("The work piles up and eddies around me... Oh, gee! These days not chiefly notable ... Friday: Burst twice into print. *Nation*, Boas review, and *Menorah* article").
134 HRC, Henry Hurwitz, Carta para Anita Brenner, 17 de Abril de 1928. Anita Brenner Papers. Series III. Correspondence, 1920-1981. Caja 67. Fólder 7. "Brenner- Menorah Journal".

judíos de Nueva York era cada vez más cercana. Finalmente, el domingo 22 de abril de 1928, Anita Brenner pegó en su diario el recorte del periódico *World,*[135] que decía:

> Un artículo de Bertrand Russell titulado "¿Cómo la ciencia cambiará la moral?", es el artículo del número actual de *Menorah Journal.* El contenido también incluye el artículo de Anita Brenner, "México–Otra tierra prometida", el artículo de Herbert Solow "Renacimiento en Italia" y el artículo de James Marshall, "El taller de Israel. [136]

Allí estaba su artículo sobre México, al lado del escrito de uno de los filósofos más importantes del siglo XX, el inglés Bertrand Russell;[137] también uno del escritor Herbert Solow,[138] contemporáneo de Anita y estudiante en Columbia, y otro de James Marshall,[139] un activista a favor de Israel. Ella, orgullosamente recortó el periódico y lo conservó entre sus diarios personales.

Acerca del título: "Mexico-Another Promised Land"

Anita envió su primera versión con la siguiente leyenda inscrita: "From Anita Brenner. 357 W. 23 St. New York. Special for: *Menorah Journal*. Mexico- Another Promised Land. By Anita Brenner".[140] En este caso, la revista respetó el título que Anita puso al escrito.[141] Y

---

135 El *New York World* fue un periódico de Nueva York que se publicó desde 1860 hasta 1931. Fue la voz del Partido Democrático. Comandado por Joseph Pulitzer desde 1833 hasta 1911, se convirtió en el pionero en periodismo "amarilllo" y llegó a tener una circulación de un millón de ejemplares.

136 Anita Brenner, *Avant-Garde Art and Artists in Mexico*, Vol. 2, 607. 22 de abril de 1928. ("An article by Bertrand Russell entitled "How Will Science Change Morals?" is the feature of the current number of the *Menorah Journal*. The contents include also Anita Brenner's "Mexico- Another Promised Land," Herbert Solow's "Rebirth in Italy," and James Marshall's "The Workshop of Israel").

137 Bertrand Russell (1872-1970), filósofo inglés, considerado el iniciador de la Filosofia analítica y de la Lógica. En 1950 recibió el Premio Nobel de Literatura.

138 Herbert Solow (1903-1964), escritor judío estadounidense, co-editor de *The Menorah Journal.*

139 JTA, "James Marshall arrives for tour in Russia", *The Jewish Telegraphic Agency*, July 28, 1929. New York.

140 HRC, Anita Brenner, "Mexico-Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. *Menorah Journal* [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24".

141 Traducido: "México-Otra tierra prometida".

aunque es común que los escritores judíos utilicen alusiones bíblicas, sobre todo ésta de La Tierra Prometida,[142] me parece significativo que Anita haya anotado primero el nombre de su país natal, y, enseguida, un guión para señalar que era "otra tierra prometida", en ambas versiones. Este dato es interesante porque en 1912 fue publicada en Estados Unidos la autobiografía de Mary Antin,[143] una judía rusa-polaca que llegó con su familia a este país en 1894 huyendo de las persecuciones en su tierra de origen. Ella tituló su libro: *The Promised Land*.[144] De acuerdo con la historiadora Joyce Antler, Mary Antin escribió su autobiografía, "no porque ella hubiera hecho algo, sino porque creyó que su vida era representativa de otros inmigrantes en el nuevo mundo",[145] y relatar su experiencia fue una salvación personal que la llevó en un doble viaje de descubrimiento: su viaje a Estados Unidos y la propia transformación de Antin en una mujer liberada, asimilada y secular.[146] Además, desde la perspectiva de Sau-Ling Cinthia Wong, muchos de los inmigrantes que escribieron su autobiografía, titularon sus escritos evocando una imagen soñada de Estados Unidos con alusiones bíblicas, como es el caso de Mary Antin.[147]

Anita Brenner llegó a Texas en 1916, el libro de Mary Antin era uno de los más populares y más vendidos desde 1912, su autora tuvo fama nacional y fue conocida como creadora de una de "las primeras grandes obras de la literatura judía estadounidense".[148] Este texto se convirtió en una de las autobiografías de inmigrantes más leída, una historia clásica de asimilación, esperanza y transformación. Me pregunto si Anita Brenner, una ávida e interesada lectora, lo leyó en sus años en Texas, y al escribir su narración autobiográfica, retomó el nombre de aquella historia personal de otra mujer judía, y decidió titularlo casi igual, con México, como la *otra* tierra prometida. Si así fue, con este título reveló lo importante que había sido para ella el recuento de las luchas y esfuerzos de una joven inmigrante como ella, por integrarse y asimilarse a una nueva tierra, apuntando en este caso a su país natal como un buen lugar para llegar. Y con este

142 Boelhower, "The Brave New World of Immigrant Autobiography", 8.
143 Antler, *The Journey Home*, 18. (Mary Antin nació en Polotz, Rusia en 1881).
144 Mary Antin, *The Promised Land* (Boston y Nueva York: Houghton Mifflin, 1912), 373.
145 Antler, *The Journey Home*, 19.
146 *Idem*.
147 Wong, "Immigrant Autobiography: Some Questions of Definition and Approach", 303.
148 Antler, *The Journey Home*, 17.

título le mostraba a sus lectores que ésta era otra opción de vida para los inmigrantes.

Las dos versiones

Anita Brenner envió el artículo "Mexico-Another Promised Land" a *The Menorah Journal* en febrero de 1928. Después de varias modificaciones, entregó la adaptación final de su escrito el 14 de abril, para ser publicado unos días más tarde. Las páginas de la revista conservadas entre los papeles de Brenner no tenían la fecha de publicación, debió salir al público el 22 de abril de 1928.

La versión inicial es un borrador mecanografiado de dieciséis páginas que tiene palabras cruzadas con xxxx, sobre las que anotó otra palabra que le pareció mejor, a máquina o con pluma. No son versiones iguales, pues en la que se publicó se aprecian las modificaciones al escrito original. Anita dividió ambas transcripciones en apartados con números romanos y en cada segmento refirió algo diferente. La versión que envió en febrero estaba dividida en cuatro partes:

I. Sobre su experiencia como judía en México, los cuentos que le contaron; su llegada a San Antonio, Texas; su encuentro con los judíos estadounidenses y su regreso a México en 1923 (pp. 1-7).

II. Sobre los judíos que conoció en México y a los que apoyó trabajando para la B'nai B'rith. Cómo los judíos se adaptaron a México. Eran "extranjeros" en México, no "judíos" (pp. 7-10).

III. Acerca de la leyenda de una tribu de Israel que se estableció en México. Le parecía una profecía bonita, relacionada con el proceso de reconocimiento de su judaísmo; de los judíos en México como maestros, músicos, fabricantes, entre otros. Mencionó la agricultura, las dificultades de la industria en México y el esfuerzo de los inmigrantes para integrarse a un país que tenía problemas (pp. 10-13).

IV. Apuntó que se sentía muy bien entre gente fuerte y morena. Que era muy placentero estar en casa y sentirse bienvenida. Que en 1928 ya no se oía tanto idish en las calles mexicanas[149] ni tantos vendedores ambulantes, sino israelitas bien vestidos, que no se podían diferenciar de los mexicanos, que no los trataban de forma diferente y que algunos se casaban con mexicanas. Escribió sobre comprender

149 Anita no especificó las calles de qué ciudad. Durante su estancia en México, viajó por muchos lugares del país. Sólo señaló: "One does not hear much Yiddish on the streets of México any more",14.

a México y reconciliar el país. E insistió en que no había un "problema judío"[150] en México (pp. 13-16).

El artículo que fue publicado por *The Menorah Journal* en abril de 1928,[151] quedó dividido en cinco partes, como sigue:

I. Mexico-Another Promised Land. By Anita Brenner. Escribió que había una profecía acerca de judíos en México desde 1650. Que en este país se estaba esperando al Mesías. Sobre la Inquisición y los judíos en el país. Sus experiencias sobre los judíos en México, los cuentos, su nana, la leyenda del "judío errante", el origen judío de Francisco I. Madero, la Revolución y la huida de su familia de México (pp. 330-332).

II. Escribió sobre su experiencia como judía en Texas, su regreso a México en 1923, cuando llegaron a este país los inmigrantes judíos europeos por las restricciones migratorias estadounidenses. Refirió las dificultades de los judíos para crear una colonia agrícola judía en México. Que en México los judíos eran sólo extranjeros. Narró cuentos sobre los Judas de Semana Santa (pp. 333-336).

III. Refirió que los diez mil judíos inmigrantes llegaron en un momento desafortunado del país. Y aún así, pasaron de vendedores ambulantes a pequeños empresarios. Describió sus profesiones y explicó los problemas agrícolas e industriales de México. Subrayó la característica judía de adaptarse a los lugares y su crecimiento en los negocios. Anotó que los judíos ya no se querían ir a Estados Unidos (pp. 336-339).

IV. Señaló que en las calles de México ya no se oía tanto idish, los israelitas iban bien vestidos, se confundían entre los mexicanos. Esto daba a México una bella imagen de los judíos. Muchos querían ir a México, como ella. Anita –tal vez para convencerlos de que México era un buen lugar para ellos– apuntó que en México, no se era judío, sino sastre, músico o un rubio guapo. Sobre la asimilación de los judíos en México, los periódicos, los clubs y una organización

150 En sus escritos, Anita se refirió varias veces a "the Jewish problem", 16. Y sobre eso, el autor Michael Brenner –sin relación con ella–, señala que la preocupación sobre "la cuestión o el problema judío" se relaciona con los conflictos de nacionalidad desde mediados del siglo XIX. El problema, denominado "Jewish question", no era sobre religión, sino de nación, y el racismo lo complicó mucho más. Michael Brenner, Zionism. A Brief History (Princeton: Markus Wiener Publishers, 2003), 12-13.

151 HRC, Anita Brenner, "Mexico- Another Promised Land", abril de 1928, *The Menorah Journal*. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24".

sionistas, señaló que en México parecía estar funcionando una ley de asimilación para los judíos (pp. 339-340).

V. Las profecías de que México después de la Revolución no podría recuperar la paz. Que los judíos inmigrantes serían un gran apoyo para la futura nación. México debía unirse y reconciliar el país, tenía todo: belleza, riqueza y gente civilizada. Escribió que había complementariedad entre los judíos y México (pp. 340-341).

Su artículo "Mexico-Another Promised Land" y su identificación judía

De la versión mecanografiada tipo borrador que Anita envió a *The Menorah Journal* en febrero de 1928, sólo analizo la parte I, y de la que se publicó en abril, me centro en los apartados I y II. La razón de esta selección es porque son las secciones de ambos escritos en los que ella escribió con intención propiamente autobiográfica, sobre su infancia en Aguascalientes, su experiencia durante la Revolución mexicana, la huida de su familia a Texas, su encuentro con los judíos texanos, las instituciones en las que estudió, así como la decisión de regresarse a México en 1923 a los 18 años.

Comparo los documentos en lo tocante a los elementos que decidió eliminar a lo largo de los dos meses en que reescribió y modificó el artículo según las recomendaciones del editor Elliot Cohen. En ambas versiones, Anita se posicionó como una joven universitaria, escritora y judía con gran interés por participar en el movimiento intelectual de los judíos de *Menorah*, por sentirse una de ellos, que su historia formara parte de esa nueva identidad judía americana.

En la primera versión mecanografiada de su narración, Anita comenzó con un recuento de cómo, debido a las cuotas restrictivas de migración en Estados Unidos, las calles de México se llenaron de sonidos en idish. Los inmigrantes no habían podido llegar a la "Amerike",[152] pero llegaron a "la otra tierra prometida"[153] en México.

Anita escribió: "para mí, habiendo nacido judía en México, esta situación y su probable resultado ha sido más un asunto personal".[154] Esta frase con la que se presentó ante los lectores y en la que expresó su profundo interés en los judíos que habían llegado a México,

152 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, 1 de febrero de 1928, 1.

153 *Ibid.*, 1, "the other promised land".

154 *Ibid.*. 2. ("To me, born Jewish in Mexico, the situation and its outcome has been even a personal matter").

no quedó en el artículo que se publicó. Es significativo que algo tan íntimo y hasta confesional no haya quedado en la versión final. Considero que al escribir su versión inicial desde su *yo* judío y mexicano, Anita se representó como testigo fidedigno de su narración sobre los judíos en México, pero además se identificó desde su origen. Esto es interesante porque desde la perspectiva de Lejeune, para que haya una autobiografía "es necesario que coincidan la identidad del autor, la del narrador y la del personaje".[155]

En su escrito, Anita contó cómo conoció la percepción que los habitantes de Aguascalientes tenían sobre los judíos en la época en que ella creció. Ella nació en 1905 y vivió allí hasta 1916. Apuntó que los cuentos para los niños mexicanos eran sobre un judío que castigaba a los mal portados y se los llevaba en un saco para comérselos. Aunque algunas partes de lo que narró ya las había escrito en su artículo para *The Jewish Daily Forward* en 1925,[156] estos cuentos no los había referido.

Anita decidió incluir a su nana Serapia como otro de los personajes mexicanos que le informaron sobre los judíos en México, para *Menorah*. Apuntó que ella le dijo que si alguien era malo era porque "los judíos han bailado en tu corazón", y en esa ocasión Anita apuntó que "ella no sabía, ni yo, qué cerca de la verdad estaba".[157] Se advierte un tono irónico en su escrito, aunque en la revisión y la corrección de su escrito original, tanto por ella como por sus editores, quitó muchas de estas alusiones personales e íntimas sobre su proceso.

Relató que le contaron que los judíos malos habían vivido hacía mucho tiempo en México, que "violaron a muchas mujeres, y que entonces el Señor envió un gran diluvio a la república y los ahogó a todos".[158] Como parte de estas leyendas mexicanas, también se refirió la de los Judas de papel que se quemaban en Semana Santa.

En su versión inicial para *Menorah,* Anita mencionó las historias que conoció sobre un "judío como atronador profeta blanco, con su mano derecha apuntando al trono de Dios",[159] en "la Misión Ame-

155 Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios*, 52-53.

156 Véase: Análisis a su narración autobiográfica para *The Jewish Daily Forward* en 1925.

157 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 2. ("The Jews have danced in your heart" "She did not know, nor did I, how near the truth she came").

158 *Ibid.*, 3. ("they raped many women, and then the Lord sent a great rain on the republic and drowned them all").

159 *Ibid.*, 3. ("a Jew as a thundering white prophet, with right hand pointing to the throne of God").

ricana Presbiteriana, escuela a la cual fui ocasionalmente".[160] En su relato de 1925, se había quejado de los métodos de estudio de esta institución y en éste indicó que había asistido "ocasionalmente". Al final, en la revisión de este artículo para *Menorah*, eliminó esta parte sobre la misión presbiteriana. Quizá Cohen, el editor, prefirió que no se supiera que su escritora judía había sido educada por protestantes en México, lo que podía poner en duda la profundidad del conocimiento sobre el judaísmo de Anita, y en este caso se trataba de reforzar la identidad judía aun si se vivía en otro país.

Anita también refirió cómo el arriero Anacleto no supo si ser israelita era lo mismo que ser judío, y que fue él quien le contó sobre "el judío errante",[161] un pobre hombre viejo que no podía dejar de caminar. Los judíos viejos podían ser muy malos, le dijo Anacleto, pero "las jóvenes damas judías eran muy amables y sufrían muchísimo".[162]

Hizo hincapié en su argumento sobre las reglas alimentarias judías que ya había señalado para los lectores del *Forward* en 1925, ya que manifestó: "creo que mi hermano desconcertó a algunos amigos de la escuela al abstenerse de los tacos –*hot-dogs* mexicanos– sobre la base de principios extraños de una religión glamorosa y vaga".[163] Tal vez le pareció necesario hacer esa comparación de las comidas para que sus lectores estadounidenses comprendieran su historia, pero lo que sí dejó claro fue que en su familia les habían enseñado las reglas de la alimentación. No obstante, en la revisión para impresión también eliminó este pasaje.

Su artículo "Mexico-Another Promised Land" y la Revolución mexicana

Asimismo, en este artículo, Anita contó su experiencia en la Revolución mexicana, que "un día, un rico hacendado vecino vino de su rancho a cenar"[164] para hablar sobre Madero, y dijo que era un "ilu-

160 *Ibid.*, 3. ("in the American Presbyterian Mission where I went occasionally to School").

161 *Ibid.*, 3. ("The Wandering Jew".) Los escritores judíos suelen utilizar también la figura del "judío errante" en sus escritos sobre temas judíos.

162 *Ibid.*, 3. ("the young lady Jews were very lovely and suffered a great deal").

163 *Ibid.*, 3. ("I believe my brother likewise mystified some School friends by abstaining from tacos –Mexican hot-dogs– on the grounds of strange tenets in a glamorous and vague religion").

164 HRC, Anita Brenner, "Mexico-Another Promised Land", abril de 1928, *The Menorah Journal,* 332. ("One day a rich hacendado neighbor came in from his ranch to dinner").

so, idealista, fanático, desvergonzado judío".[165] Nuevamente, en su relato mencionó que Madero era judío, como un aspecto importante del protagonista revolucionario que debían conocer sus lectores.[166] Y también apuntó que en México su familia era amiga de hacendados, que su padre cenaba con ellos y discutían los acontecimientos del país. Esto indica que a ella le interesaba que tanto sus lectores como los escritores de *Menorah,* la identificaran con esa clase social, no con los iletrados y los pobres. Anita refirió de nueva cuenta, como lo hizo para el *Forward* en 1925, sus conversaciones con Anacleto sobre Madero, señaló que los hacendados se reían de él hasta que la invasión de Fletcher a Veracruz llenó de miedo a los estadounidenses.[167] Según escribió en ambos artículos, Anacleto fue el personaje más conocedor de los judíos y de la Revolución con quien tuvo contacto en su infancia.

Y continuó sobre su experiencia en la Revolución mexicana cuando era una niña y tuvieron que irse por un tiempo de Aguascalientes: "mi madre puso algo en una pequeña bolsa alrededor de su cuello (creo que eran los bienes de la familia) y huimos a la Ciudad de México".[168] Las menciones sobre su madre en el documento son muy pocas, aunque en lo que relató se advierte la educación familiar judía. Esta parte de que su madre se llevó los bienes familiares escondidos no la contó en 1925, quizás al escribir en 1928 recordó este detalle de cuando tenía once años y lo incluyó para el artículo impreso, porque las vidas escritas se cuentan como las recuerda quien las vivió.[169] Y en esta ocasión ella recordó un incidente más sobre esa terrible noche en que huyeron de su ciudad natal.

Anita narró que los atacaron en el camino, y que cuando alguien gritó que su padre no era estadounidense, se salvaron. Esto mismo escribió para el *Forward* en 1925*;* seguramente supuso que los lectores de *Menorah* no conocían el artículo autobiográfico con el que ella había ganado un concurso aquel año. Llama la atención lo consciente que ella estaba de la diferencia entre ambas publicaciones:

---

165 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 4. ("deluded, idealistic, fanatical, shameless Jew").

166 Véase: análisis de la narración autobiográfica para *The Jewish Daily Forward* 1925.

167 HRC, Anita Brenner, "Mexico- Another Promised Land", abril de 1928, *The Menorah Journal,* 332.

168 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, 1 de febrero de 1928, 5. ("My mother put something in a little bag around her neck (I thought it was the family goods) and we fled to Mexico City").

169 Castillo Gómez, "El hilo de Penélope y el vuelo de Ícaro", 11.

el *Forward* era un periódico para inmigrantes que hablaban idish, muchos de ellos obreros, de clase baja, un periódico popular, y *The Menorah Journal*, como ella lo expresó en sus diarios, era "muy exclusiva". La posibilidad de que un lector de *Menorah* hubiera leído en el *Forward* su primer artículo en 1925, debe haberle parecido remota.

Anita también refirió para *Menorah* que su familia regresó a Aguascalientes: "cuando regresamos a casa otra vez, la revolución llegó a la ciudad".[170] Se refirió a su lugar natal como "home", su espacio, su hogar, su casa; con esa palabra englobó el papel destacado que había tenido en su memoria. Vivieron en Aguascalientes hasta 1916, hasta sus once años, cuando su padre, después de haberse llevado a la familia a la Ciudad de México en dos ocasiones para resguardarlos del conflicto revolucionario, decidió dejar finalmente el país.

En su versión inicial mecanografiada, Anita narró la huida final de México y describió a su familia: "[...] un hombre enfermo, una mujer cansada, cuatro niños llorosos y Otelo, un pesado perro Terranova".[171] Sin embargo, no incluyó este párrafo en el artículo que se imprimió. En la publicación quedó así:

> Nos fuimos de México casi al final de la lucha, de muy mala gana. Nuestras vacas y nuestros caballos se habían perdido, el rancho era un desastre de trincheras, los cultivos eran barro hecho de tierra negra y sangre de ternera y hombres. Viajamos dos días entre el sudor de soldados y mujeres, y cruzamos la frontera a la medianoche...[172]

Éste fue el cierre de su narración sobre su huida a Estados Unidos, tres puntos suspensivos. Después de todas las revisiones a su escrito, quedaron sólo dos párrafos acerca del conflicto revoluciona-

170 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, 1 de febrero de 1928, 5. ("When we went home again, the revolution came to town").

171 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, 1 de febrero de 1928, 5. ("A sick man, a weary woman, four whimpering children and Othello, a lumbering Newfoundland dog").

172 HRC, Anita Brenner, "Mexico- Another Promised Land", abril de 1928, *The Menorah Journal,* 332. ("We left Mexico almost at the end of the struggle, most reluctantly. Our cows and horses were gone, the ranch was a mess of trenches, the crops were mud made of black earth and the blood or veal and men. We traveled two days in a sweat of soldiers and women, and crossed the border at midnight...").

rio y el viaje, quizá fue el editor Elliot Cohen quien consideró que los lectores estadounidenses no se interesarían en detalles sobre este suceso mexicano.

Su artículo "Mexico-Another Promised Land" y su llegada a Texas

En la parte II de su artículo para *Menorah,* Anita continuó su relato, ahora sobre su experiencia como judía al llegar al estado de Texas, en Estados Unidos. En la versión inicial mecanografiada escribió:

> [...] en la Sabbath School dos veces aprendí que los platos podían estar sucios aún cuando se vieran brillantes y acomodados uno sobre otro [...]. Estas personas que mi madre había dicho que eran judíos, como sea, no me parecían príncipes. Eran iguales que los demás niños estúpidos y mal educados que chillaban y se empujaban entre ellos en la escuela.[173]

Su relato mecanografiado sobre su encuentro con el judaísmo en Texas brotó como su narración sobre Aguascalientes, con libertad y fluidez, en éste escribió acerca de la escuela judía, los rituales y los judíos que se encontró. Nuevamente mencionó a su madre, ahora como la persona que le habló de los judíos, y es significativo porque revela el interés de su familia por integrar a los niños con los judíos estadounidenses; ahora sí asistieron a clases sobre judaísmo, espacio que no tuvieron en México.

Anita refirió que en ese tiempo se sintió sola porque nadie quería jugar con la "sucia grasienta",[174] como la calificaron por su acento al hablar inglés. Así era como nombraban despectivamente a los niños mexicanos en alusión a su clase social baja y a su origen mexicano.[175] En su novela autobiográfica de 1923, *Race of Princes,* Anita anotó que "Ruth [su identidad narrativa] descubrió que la consideraban una *dirty greaser* porque en lugar de decir 'dame', ella decía 'por

173 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, 1 de febrero de 1928, 6. ("In Sabbath School about twice I learned how plates could be unclean even when shining brightly and piled on top of each other ... These people who my mother said were Jews, however did not look like princes to me. They were just like all the other stupid, impolite children who shrieked and pushed each other in School").

174 *Ibid.*, ("dirty greaser").

175 Véase: David Montejano, *Anglos and Mexicans in the Making of Texas, 1836-1986* (Austin: University of Texas Press, 2003).

favor dame [...]'.[176] La amabilidad aprendida de los mexicanos en aquel momento le significó ser excluida, porque en Texas ella representaba a un grupo social considerado de segunda clase.

En este punto, vale preguntarse si al escribir acerca de esta discriminación que sufrían los mexicanos, Anita quiso diferenciarse de ellos. Ella era judía con raíces europeas, como en algunas de sus referencias curriculares lo expuso, y decidió silenciar lo concerniente a esta exclusión hacia los mexicanos que sintió en carne propia. En su artículo, Anita no explicó lo que en esa época significaba "sucia grasienta" en los estados fronterizos con México, y decidió hacer hincapié en su relato de la discriminación hacia los judíos que también experimentó en este lugar. Su representación personal fue como judía, no como mexicana. Esta parte sí la dejó para la impresión de la revista.

Anita escribió que en la escuela en San Antonio, una amiga ya no quiso jugar con ella por ser judía, a pesar de que ella le explicó "que Cristo era judío".[177] Contó que al ingresar a la preparatoria, los profetas de túnicas blancas y los gentiles ojos azules de David "se desvanecieron, y Heine[178] ya no fue suficiente. No me gustaban los judíos. Yo no podía creer que éstos pudieran ser judíos, eran muy desagradables".[179]

Conocer a los judíos de Texas fue, como ella escribió, "desagradable". Ese primer encuentro no le dio elementos para considerarse

---

176 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers, 8. En inglés ella hizo la diferencia entre "gimme" y "Plis geev me [...]".

177 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 6. ("that Christ was a Jew"). Esta frase es muy recurrente en algunos de los escritos de judíos mexicanos como defensa contra el antisemitismo. La escritora Rosa Nissan la utilizó en su relato autobiográfico de su niñez en los años cincuenta en México: Rosa Nissán, *Novia que te vea* (México: Planeta, 1992), 46.

178 Christian Johann Heinrich Heine (1797-1856), uno de los más importantes poetas alemanes del siglo XIX, nació judío y se convirtió al cristianismo. Periodista, ensayista y crítico literario. Su trabajo fue prohibido por las autoridades alemanas por su ironía y tono satírico. Vivió como exiliado en París durante 25 años. Anita Brenner también mencionó a Heine en un artículo para la *JTA* en septiembre de 1925, escribió acerca de cómo las melodías hebraicas del poeta le rompían el corazón. Y lo mencionó en sus diarios el 3 de marzo de 1927: diarios originales Harry Ransom Center, Austin. El investigador Lewis Fried señala que Heine parece haber sido una de las figuras que muchos judíos eligieron como identificación del irreductible carácter judío, en: Fried, "Creating Hebraism, Confronting Hellenism...", 162.

179 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 6. ("faded quite away and Heine was not enough. I did not like Jews. I did not really believed these could be Jews, for they were really unpleasant").

parte de ellos; ella era judía, pero ése no era el grupo al que quería pertenecer. Los grupos judíos se excluían entre ellos por distintas razones, como su clase social, su origen geográfico o su grado de educación académica; se excluían de sus "exclusivas fraternidades".[180] En 1928, cuando Anita redactó este artículo, estaba relacionada con los judíos intelectuales neoyorkinos que le habían abierto sus puertas.[181] En Nueva York, Anita había encontrado una reivindicación a su judaísmo; tal vez sentía que, como lo describe el escritor Ilan Stavans, "ser judío es vivir como un *outsider* [...]. Es buscar un balance entre lo intelectual y lo emocional".[182] Con los judíos de Texas, Anita no encontró ese equilibrio, y esto lo mencionó en su artículo.

En San Antonio, Anita asistió a la Main Avenue High School, una de las escuelas públicas de esa ciudad en Texas, y ahí fue puesta en la lista de honor de los estudiantes excepcionales, como se hace patente en las cartas enviadas por el director F. J. Howard a su padre, Isidoro Brenner, en 1919 y en 1920.[183] Sin embargo, ella refirió su descontento e inconformidad con respecto a este lugar: "mi propia gente [...] yo tenía muy poco en común con ellos, pero esa frase me dio una buena dosis de alegría placentera e irónicamente dolorosa".[184] El tono sarcástico surgió nuevamente en sus palabras, pero cuando Anita reescribió su artículo para *The Menorah Journal,* también eliminó estas alusiones personales, no dejó ni la referencia a Heine ni a los sentimientos como dolor y alegría irónica que le provocó el ser parte de esa "gente" y no sentirse como una de ellos. A los 22 años, este ejercicio de memoria quizá le haya resultado inquietante, es uno de estos casos en los que Castillo define la memoria como "la que remite al recuerdo elaborado por cada persona con las consiguientes luces y sombras de toda evocación".[185] Es probable

---

180 HRC, Anita Brenner, "Mexico- Another Promised Land", abril de 1928, *The Menorah Journal,* 333. ("They excluded each other from each other's exclusive fraternities").

181 Sobre las diferencias entre las distintas comunidades judías que se establecieron en varias ciudades de Estados Unidos, véase: Sorin, *A Time for Building. The Third Migration 1880-1920.*

182 Ilan Stavans, *Lengua fresca. Antología personal* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 55.

183 HRC, Cartas del director de la Main Avenue High School, San Antonio Texas, 1919 y 1920. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 1. "Brenner-Academic Record".

184 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal,* febrero 1 de 1928, 6. ("My own people–I had little enough to do with them, but the phrase gave me a good deal of pleasantly painful ironic joy").

185 Castillo Gómez, "El hilo de Penélope y el vuelo de Ícaro", 11.

que las recomendaciones de Cohen hayan apuntado a publicar un artículo menos íntimo y sentimental. También relató que después de la preparatoria:

> Fui a un convento católico, con lo cual de repente todos los judíos se interesaron histéricamente en mí. Los fines de semana esperaban que me arrepentiría. Pero en el convento estaba "the Dean",[186] una monja con alma bella y actitud compasiva. A nadie le importó mi nariz ganchuda. Y nadie trató de convertirme.[187]

En este párrafo, se advierte que su decisión inquietó e interesó a sus amigos judíos, dado que estudiar en un convento católico quizá no era lo más común para los jóvenes judíos en Texas en esos años. En su escrito, Anita reveló algunos datos que mostraron su necesidad de pertenecer, de ser comprendida y no juzgada. Reveló los sentimientos que le inspiró Sor Angelique, la decana, quien, de acuerdo con Glusker, apoyó la vocación de escritora de Anita y le aconsejó: "Si tú sabes lo que quieres decir, el texto se escribe solo".[188] Pero también escribió acerca de su identificación étnica, dejó ver lo traumático que era para ella ser vista por otros como judía. Su nariz ganchuda debió ser una caracaterística que le criticaron en sus escuelas anteriores, como señala el sociólogo Erving Goffman, "el medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar [...] y el término estigma [se utiliza] para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditado".[189]

Según sus propias palabras, para ella fue un alivio que en el convento católico no le dieran importancia a la forma de su nariz, que es un estigma físico considerado como propio de los judíos por generaciones. De acuerdo con Henry Feingold, el antisemitismo de la década de 1920 en Estados Unidos llegó a tal punto, que muchos anuncios de trabajo decían que los solicitantes "debían ser rubios

---

186 Anita Brenner escribió "the Dean", que en español corresponde al decano, y que traducido sería "la decana". El decano es el jefe de un departamento o una facultad en el ámbito universitario.

187 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 6. ("I went to a Catholic convent, whereupon all the Jews suddenly took an histerycal interest in me. On week-ends they hoped I would recant. But at the convent there was the Dean, a nun with a beautiful soul and light finger-tips of pity. Nobody minded my hooked nose. And nobody tried to convert me").

188 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 52.

189 Erwin Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada* (Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores, 2006), 12-13.

y tener la nariz recta".[190] Para Anita, esta particularidad física fue problemática, pues le significó conflictos respecto a su identidad, el ser percibida por otros como ella misma todavía no acababa de reconocerse.

El convento católico al que se refirió Anita era Our Lady of the Lake College, en San Antonio, Texas, establecimiento fundado y administrado por las Hermanas Misioneras Catequistas de la Divina Providencia, y que hasta los años sesenta del siglo XX fue una institución para mujeres. Ella permaneció apenas un semestre allí, de enero a junio de 1922. En el registro de 1922 de Our Lady of the Lake College, Anita fue la última alumna inscrita de ese grupo, el 31 de enero.[191] Y en el anuario colegial de 1921-1922, su nombre apareció entre los de estudiantes como "Bernice Jacobs, Hannah Deustschmann, Ruth Harvic, Adalee Shuler, Mary M. Stein",[192] todas con apellidos anglosajones, alemanes o judíos. Pero Anita también formó parte del grupo de la clase de Arte con una mayoría de compañeras con apellidos hispanos como "Adoración Barrenechea, Irene Cruz, Elisa Estrada, Odilia González, Marie Louise Jiménez, Carmen Martínez, Natalia Martínez y Angelina Ortiz".[193] Es posible que ella haya elegido esta clase por dos temas que le atraían, el arte y los mexicanos.

De acuerdo con su reporte de estudios, asistió a clases de "Alemán, lectura y composición en Alemán, Latín, lectura y composición en Latín, Inglés y Educación".[194] Según lo señala Barbara Miller Solomon,[195] los alumnos elegían las materias al registrarse en las universidades y, en este caso, la inclinación de Anita hacia la literatura, los idiomas y la escritura fue notoria. Quizá prefirió el alemán como

190 Henry L. Feingold, *A Time for Searching. Entering the Mainstream 1920-1945. The Jewish People in America*, Vol. IV. (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1992), 2.

191 OLLU, "Enero 31, Núm. 45. Brenner, Anita" en "College Students January 1922". Student Life Publications, Students Directories. Enrollment, 1918-1926.

192 OLLU, College Register of Students for the Scholastic Year of 1921-1922, Our Lady of the Lake, Year Book San Antonio, Texas: Our Lady of the Lake, 1922, 45.

193 OLLU, Art Class, Our Lady of the Lake, Year Book San Antonio, Texas: Our Lady of the Lake, 1922, 9.

194 HRC, Our Lady of the Lake College, Texas. Record of College Work. 3-27-22. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 1. "Brenner- Academic Record".

195 Barbara Miller Solomon, *In the Company of Educated Women. A History of Women and Higher Education in America* (New Haven and London: Yale University Press, 1985), 80.

parte de la identificación de su familia con los judíos alemanes cultos y americanizados.[196]

También escribió sobre su ingreso a la Universidad de Texas[197] en Austin. Experiencia que le pareció negativa, según sus palabras:

> La universidad fue peor. En la Universidad de Texas, cuando fui allí, había un letrero en una exclusiva casa de huéspedes que decía: "No se permiten judías". Los judíos seguían siendo intolerables para mí. Se excluían a sí mismos de sus exclusivas fraternidades, y la mayoría de ellos o se avergonzaban o se pavoneaban. Así que huí. Me fui a México, renunciando a una licenciatura.[198]

Anita ingresó a esta universidad el 21 de septiembre de 1922 a los 17 años, y quedó inscrita como "Brenner, Anita",[199] no con el Hana Brenner con el que había sido registrada al nacer en Aguascalientes.[200] Es muy probable que al regresar a Texas, Isidoro Brenner haya nacionalizado a todos sus hijos como estadounidenses,y a ella la registrara como Anita Brenner, dado que en todos sus documentos oficiales quedó así. De 1922 a 1923, las materias que cursó en esta universidad fueron Inglés 2, Inglés 3, Química, Matemáticas, Filosofía, Alemán 1, Latín y Entrenamiento Físico.[201]

Además, durante su estancia en la Universidad de Texas, Anita Brenner formó parte del seminario de composición y escritura[202] del profesor J. Frank Dobie (1888-1964), un folklorista estadounidense, escritor y columnista muy conocido por sus ideas liberales, contra-

---

196 Véase: análisis de la narración para *The Jewish Daily Forward* 1925.

197 Irónicamente, hoy en día, la Universidad de Texas es la que tiene archivados sus papeles en el Harry Ransom Center, en Austin.

198 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 6. ("University was worse. At the University of Texas when I went there, there was a sign on an exclusive boarding house which read: "No Jewesses allowed". The Jews were still intolerable to me. They excluded each other from each other's exclusive fraternities and most of them either cringed or strutted. So I fled. I went to Mexico, foregoing a B.A").

199 HRC, Complete Record of Work. University of Texas, Name: Brenner, Anita. 9-21-22. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 1. "Brenner- Academic Record".

200 Puedo decir que en todos los documentos que he revisado, ella firmó como "Anita". No he encontrado ninguno con nombre "Hana" como firma, aun en sus registros escolares o en la invitación a su boda.

201 HRC, Complete Record of Work. University of Texas, Name: Brenner, Anita. 9-21-22. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 1. "Brenner- Academic Record".

202 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 53.

rio a los prejuicios religiosos o las restricciones a las libertades individuales. Según Susannah Glusker, Dobie "definió al grupo de ese semestre como el de más talento; todos llegaron a publicar. Hasta su muerte, Anita se carteó con él".[203] La inclinación de Anita por la escritura la acercó a cursos que le significaron mayor aprendizaje; sin embargo, cuando contó su experiencia en la Universidad de Texas para *The Menorah Journal,* no mencionó el seminario ni la escritura. Tenía muy claro cuál era su público lector y se enfocó al tema de la discriminación antisemita que vivió.

En cuanto al ingreso de Anita Brenner a estas dos universidades estadounidenses, interesa porque evidencia las oportunidades que tenían las mujeres en esos años para acceder a la educación superior. En Estados Unidos era el tiempo de la modernización de la educación liberal, como lo expresó Miller Solomon:

> Entre 1860 y 1920 ir a la universidad se convirtió en una parte aceptada del crecimiento para las mujeres en ciertos grupos sociales, como era también para los hombres [...] las mujeres y sus profesores tenían dudas sobre qué era lo que definía una educación totalmente liberal, así como cuáles deberían ser los objetivos de una mujer educada liberalmente.[204]

Desde la década de 1890 hasta muy entrado el siglo XX, los cursos que elegían las mujeres pertenecían generalmente al campo de las ciencias sociales, estudios culturales, literatura, lenguas extranjeras y bellas artes.[205] Miller Solomon considera que, durante las primeras décadas del siglo XX, las hijas de inmigrantes fueron las primeras de sus familias en estudiar en universidades, y señala que "estas mujeres fueron modelos de posibilidades para otras con antecedentes familiares similares".[206] En la década de 1920, estudiar en una universidad se convirtió en una actividad muy atractiva para las mujeres de todos los estratos sociales.

Las dos hermanas menores de Anita estudiaron en la misma universidad católica; tal vez una institución que sólo aceptaba mujeres tranquilizaba a los padres.[207] Los Brenner eran judíos pero tuvieron relación con católicos mexicanos y con protestantes estadounidenses durante los 16 años que vivieron en Aguascalientes. Es probable

203 *Idem.*
204 Miller Solomon, *In the Company of Educated Women*, 78.
205 *Ibid.*, 83.
206 *Ibid.*, 75.
207 *Ibid.*, 63.

que no hubiese una institución judía de educación superior en San Antonio y Our Lady of the Lake College les pareció aceptable, o tal vez era la institución en la que los mexicanos adinerados refugiados por la Revolución mexicana inscribían a sus hijas. Unos meses después, Anita consiguió el permiso paterno para ir a la ciudad de Austin a estudiar en una universidad mixta. Varios factores favorecieron sus deseos: su actitud independiente y decidida, unos padres interesados en sus estudios, las crecientes oportunidades de estudio para las mujeres en este país y, sobre todo, su inclinación por las actividades intelectuales, la vida académica y la escritura.

Anita finalizó el relato de sus recuerdos sobre Texas con el episodio de su huida de Estados Unidos hacia México, la reacción de su familia y conocidos, y escribió: "todos se lamentaron. Una chica joven sola en un salvaje, inestable, incivilizado país".[208] Es posible reconocer en su narración algunos de los estereotipos que había en Estados Unidos sobre México y los mexicanos, en parte por la imagen que el país presentaba al extranjero desde 1920, con el gobierno del presidente Álvaro Obregón. Las representaciones "típicamente mexicanas" del charro, la china, el indito y la tehuana fueron las más explotadas.[209] Imágenes éstas dirigidas a los turistas y a los consumidores estadounidenses, a las que se sumaron escritos que presentaron el "México bronco y revolucionario [...] lleno de aventura y cambio social",[210] de autores como Frank Tannenbaum, Carleton Beals, Robert Redfield, que dejaron en el imaginario estadounidense ese país "salvaje" al que huyó Anita Brenner.[211]

Con base en los elementos eliminados del primer escrito, se advierte en qué tema decidieron enfocar la narración Anita y su editor. Cuando ella reescribió el artículo, dejó completo el párrafo donde mencionaba que se había sentido muy mal en la Universidad de Texas y relataba su éxodo a México. No recortó lo relativo a su disgusto con respecto a los judíos que trató, la forma como los judíos se excluían entre ellos de sus grupos, ni el letrero que no admitía

---

208 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 6-7. ("Everybody mourned. A young girl alone in a "savage, unstable, uncivilized country").

209 Ricardo Pérez Montfort, "Down Mexico Way. Estereotipos y turismo norteamericano en el México de 1922" en *Patrimonio cultural y turismo. Cuaderno 14* (México: CONACULTA, 2006), 19.

210 *Ibid.*, 21.

211 Es posible encontrar datos de estos autores en la semblanza biográfica de Anita Brenner en el capítulo introductorio. Anita siempre se expresó de forma favorable de México. Fue amiga de muchos de estos escritores y ellos la recomendaron en las revistas estadounidenses.

mujeres judías en una casa. Por otra parte, su relato sobre su choque personal con los judíos texanos fue dirigido con intención a los lectores judíos de Nueva York; quizá tanto ella como Cohen quisieron que supieran cómo eran los judíos texanos y lo que se podía provocar entre los mismos judíos si no fomentaban su identidad como judíos-estadounidenses, que era el objetivo principal de la revista.

Del análisis de las dos versiones sobre la experiencia que narró Anita, se pueden obtener algunas deducciones interesantes: su ida y vuelta entre lo escrito en el primer borrador y lo que modificó para su impresión, tal vez hizo que evaluara qué tan profundamente sentía su judaísmo, pues aunque fue algo que eliminó, en un primer momento había escrito lo que realmente sentía. También parece claro que el artículo fue una suerte de mensaje para las distintas comunidades judías en Estados Unidos, como parte de los objetivos de Cohen. Para él era importante que sus lectores conocieran las experiencias negativas de algunos judíos en sus propias comunidades judías. En el esfuerzo por unificar la identidad judía estadounidense, la historia de Anita mostraba lo que las diferencias provocaban. En esto interesa destacar la influencia que pudo tener Cohen, ya que el escrito de Brenner le dio elementos para reforzar su propuesta de lo que se percibía como el vacío de sentido en la vida moderna judía.[212]

Ya sobre su regreso a México en 1923 a los dieciocho años, en la versión inicial de este artículo Anita relató que al llegar a su país natal:

> Me encontré con mis viejos amigos los Judas monstruos, y me sentí feliz de verlos otra vez. También hice muchos nuevos amigos que no eran monstruos. La idea de una judía era tan romántica para los poetas, los escritores y los artistas entre quienes yo encontré un agradable lugar, tanto que me avergoncé de confesar que yo no sabía hebreo y muy poco de Cábala.[213]

Anita Brenner refirió la soledad que padeció en su adolescencia en Texas, la falta de amigos y la sensación de aislamiento; asimismo, mencionó que precisamente lo que en Texas le dificultó relacionarse con otros, le abrió las puertas en México: el hecho de ser judía. En

212 Daniel Greene, *The Jewish Origins of Cultural Pluralism,* 155.

213 HRC, Anita Brenner, "Mexico Another Promised Land", mecanografiado para *Menorah Journal*, febrero 1 de 1928, 7. ("I met my old friends the Judas monsters, and was very glad to see them again. Also I made many new friends who were not monsters. The idea of a Jewess was so romantic to the poets and writers and artists among whom I found a grateful place that I grew ashamed when I was forced to confess that I did not know Hebrew and very little Kabala").

la versión final no quedó el recuento sobre sus amigos, los artistas, escritores y poetas en México; también decidió eliminar lo que confesó acerca de que no sabía hebreo ni cábala.[214] Molloy consigna que "la evocación del pasado está condicionada por la autofiguración del sujeto en el presente: la imagen que el autobiógrafo tiene de sí, la que desea proyectar o la que el público exige".[215] La proyección de sí misma Anita la dirigió a sus lectores judíos, y su narración resultó tan coherente y estructurada que se advierte la notoria influencia que la censura y la revisión de Elliot Cohen tuvieron en el resultado. La decisión de descartar muchos de los elementos para la impresión final tuvo que ver con cierta ambigüedad en los conocimientos de Anita sobre el judaísmo, pues se pretendía que sus lectores se sintieran totalmente identificados con ella.

En el análisis de esta narración autobiográfica de Anita a sus 22 años, en sus dos versiones se puede observar cómo en el primer borrador su escritura era fluida y sin restricciones, e incluyó elementos familiares y locales que al revisar bajo la mirada de su editor, eliminó para su versión final. En el proceso de su propio reconocimiento como judía y al relatar su vida para lectores judíos, eligió el eje del judaísmo para apuntalar su escrito y de esa manera mostrarse ante este público lector universitario y crítico de la identidad judía en Estados Unidos, como parte de ellos, ya no como inmigrante ni refugiada, como lo había hecho para *The Jewish Daily Forward* en 1925, sino como una estudiante judía consciente de los retos de la construcción del judaísmo estadounidense. Se trataba de una estrategia de representación personal desde los significados que ella asignó a su experiencia personal.[216]

---

214 El hebreo es el lenguaje de los estudios de las escrituras. Ilan Stavans lo describe como "el lenguaje de la gente judía de hoy y mañana [...] En la Europa Oriental, el hebreo era la propiedad de las sinagogas, un vehículo para el intenso debate dentro de las Yeshivas entre las autoridades rabínicas". Stavans, *On Borrowed Words*, 84 y 91.

215 Silvia Molloy, *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996), 19.

216 Canning, *Gender History in Practice*, 108.

From Anita Brenner
357 W. 23d St.
New York

Special for:
MENORAH JOURNAL
February, 1928

MEXICO---ANOTHER PROMISED LAND

By Anita Brenner

1

When Yiddish first began to spatter with remarkable frequency in Mexico City streets, it carried alarm and unease to some of the few who recognized it, and through them, a stirring up of doubt and disapproval over tea-glasses and office desks outside of Mexico. It was the quota law that turned hundreds of stranded immigrants away from, or edging toward, "Amerike," the other promised land, forming in Mexico

Imagen 9. Artículo mecanografiado para *The Menorah Journal*.

Mi vida para mis paisanos. Anita Brenner a Alejandro Topete, 1948

En la Biblioteca Pública Centenario y Bicentenario del Instituto Cultural de Aguascalientes, está el archivo Fondo Topete del Valle, en el que se localizan los papeles y correspondencia de Alejandro Topete del Valle, quien fuera el cronista de la ciudad de Aguascalientes por más de 50 años. Lo valioso de este acervo documental para el presente análisis es la existencia de una carpeta con el rótulo "Anita Brenner Duchan, 1905-1974".[217] Hay ahí una carta que Anita le envió a Topete del Valle en 1948 escrita en español y a máquina, con el título "Notas biográficas: Anita Brenner".

Para el análisis de su escrito, examino lo que ella refirió sobre su infancia en Aguascalientes, lo que contó sobre la Revolución mexicana, la huida de su familia a Estados Unidos, su regreso a México en 1923, su viaje a Nueva York en 1925, su retorno a México ese año y algunas de sus actividades como escritora, su decisión de ir a estudiar a la Universidad de Columbia en Nueva York en 1927, las publicaciones para las que escribió y sobre ser escritora en 1948 en México.

En su carta, Anita recurrió a su memoria para contar a sus paisanos en Aguascalientes lo que consideró importante que conocieran acerca de su trayectoria, y si bien la memoria no "resucita" los hechos, les da forma mucho tiempo después de que el tiempo histórico ha pasado.[218]

En 1948, Anita Brenner tenía 43 años y vivía en la Ciudad de México. Desde la cultura escrita, la temporalidad del documento, el momento de vida del escritor y el público lector al que se dirige, marcan el tipo de análisis que se hará. Por ello, además de considerar estos datos y de examinar lo que escribió sobre sí misma, contrasto lo que apuntó acerca de algunos de los mismos acontecimientos para lectores judíos de Estados Unidos, tanto para el *Jewish Daily Forward* en 1925, como para *The Menorah Journal* en 1928 y para los lectores de Aguascalientes. Todo esto resulta significativo con el fin de identificar la forma como ella se representó en cada una de estos escritos: ¿cómo quiso Anita que la vieran en Aguascalientes?, ¿cómo escribió su experiencia y cómo asignó significados a los eventos que vivió? [219]

---

217 Alejandro Topete del Valle guardó cartas de Anita Brenner, recortes de periódicos con artículos referentes a ella o a sus libros y documentos administrativos relativos al rancho en Aguascalientes.

218 Steedman, *Past Tenses*, 23.

219 Canning, *Gender History in Practice*, 75.

Alejandro Topete del Valle, cronista de Aguascalientes

Nació en la ciudad de Aguascalientes en 1908. Estudió en la Escuela Preparatoria y de Comercio del Estado. Cuando murió su padre, en 1925, Topete comenzó a dar clases y a leer libros de historia.[220] Durante la década de 1920, él ocupó varios puestos de gobierno en el estado y promovió los Juegos Florales de la Feria de San Marcos. Durante la década de 1930 fundó la revista *El Heraldo de Primavera*. Estuvo en la Ciudad de México desde 1938 hasta 1942, formó el Círculo Aguascalentense para fomentar la unión entre los aguascalentenses en aquella ciudad y publicó una revista titulada *Provincia*.

Regresó a Aguascalientes y de 1942 a 1957 estuvo a cargo del Patronato de la Feria de San Marcos y se hizo amigo de literatos, poetas, artistas y músicos.[221] En 1944 fue elegido cronista de la ciudad, nombramiento vitalicio, y para cumplir con la encomienda comenzó a recolectar fotografías, papeles, periódicos y entrevistas sobre la historia de Aguascalientes y sus personajes. En 1946 fue nombrado secretario de la Presidencia Municipal y del Ayuntamiento de la capital, puesto que desempeñó hasta 1950. Fue precisamente en 1948 cuando Topete solicitó a Anita Brenner un recuento de sus "andanzas por la vida". Aunque no encontré rastro del medio por el cual lo requirió. Ella envió su carta dirigida al Ayuntamiento de la ciudad.

Según las crónicas de las hijas de Topete y las cartas de Anita dirigidas a él, ambos fueron amigos hasta la muerte de ésta en 1974, cuando él escribió un artículo titulado "Requiem por Anita Brenner" en la revista *Tierra Adentro*.[222]

La carta para Alejandro Topete del Valle

El 2 de diciembre de 1948, Anita escribió la carta en la que mandó sus datos biográficos:

> Sr. Alejandro Topete del Valle. Ayuntamiento de Aguascalientes, Ags. Mi querido y buen amigo. Tengo el gusto de acompañar este

220 Bertha María Topete Ceballos, "Alejandro Topete del Valle. Biografía. Segunda parte", *Revista Conciencia*, agosto (2000): 1.

221 Bertha María Topete Ceballos, "Alejandro Topete del Valle. Biografía. Tercera parte", *Revista Conciencia*, noviembre (2000): 1.

222 BPC, Alejandro Topete del Valle, "Réquiem por Anita Brenner", *Tierra Adentro*, invierno (1974): 23-26. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

> descargo de conciencia, y espero que le sirva para entresacar los datos que le sean útiles. A mi modo de ver lo que hace Ud. es piadosa obra de fraile, pero le encargo que si me atropella un camión aproveche Ud. la ocasión y me haga el último favor de hacer mi R.I.P.[223]

En esta misiva, Anita Brenner dejó ver un humor irónico, que resultaría profético porque Topete, como ya señalé, escribió un artículo en 1974 sobre la muerte de su amiga. El 13 de diciembre de 1948, Topete le respondió en una carta agradeciéndole la información y le explicó las razones de su petición:

> Muy estimada Anita:
>
> He recibido su apreciable carta fechada el 2 del actual, y con ella los datos biobibliográficos de su persona que tanto ansiaba tener, pues ya usted sabe el interés que tengo por conservar la vida y milagros de todos los aguascalentenses que sobresalen en cualesquiera de las actividades humanas, como usted lo ha hecho en las letras periodísticas y en otros aspectos literarios.[224]

Topete del Valle le informó que puso sus datos en "el correspondiente lugar del distinguido inventario humano de los Próceres Aguascalentenses".[225] Así los lectores conocerían cuáles habían sido sus logros como escritora y periodista. Acerca de esto, vale señalar que Anita sabía que la intención de Topete era posicionarla entre los personajes destacados de Aguascalientes. Es preciso destacar que ella no perdió de vista el eje de su mexicanidad a lo largo de las cuatro páginas de su narración.

En sus palabras: "Notas biográficas-Anita Brenner"

Este documento es una carta mecanografiada en español enviada por Anita a Alejandro Topete el 2 de diciembre de 1948, a la ciudad de Aguascalientes, México. Consta de cuatro cuartillas con el título "Notas Biográficas: Anita Brenner", escrito en letras mayúsculas, una sangría muy amplia de 5 centímetros, y con párrafos extensos.

---

223 BPC, Anita Brenner, Carta a Alejandro Topete del Valle, diciembre 2 de 1948. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

224 BPC, Alejandro Topete del Valle. Carta para Anita Brenner, diciembre 13 de 1948. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

225 *Idem.*

Es un escrito muy importante porque evidencia que, a los 43 años, ella decidió mandar datos de su vida para que la ubicaran entre los personajes de su ciudad natal que habían sobresalido en alguna actividad. Anita sabía que esta información con su trayectoria profesional hasta ese momento era su carta de presentación ante sus paisanos. Le interesó que la consideraran una hija ilustre de su ciudad e inmediatamente le respondió a su amigo, lo que revela que en ese momento su identidad como mexicana fue importante para ella.

Por otro lado, el hecho de que en su narración autobiográfica haya cometido algunos errores ortográficos y otros de construcción gramatical propia del inglés, revela que tal vez no tuviera mucha práctica escribiendo en español. Así, por ejemplo, anotó: "por medio del remate de todas sus *posessiones* movibles", "acampadas en *el* Alameda", "haber discutido con la maestra *muy poca* respetuosamente", "en la Universidad de Texas *adonde* esta tendencia se hizo", y algunas más. Es evidente que Anita manejaba con mayor soltura el inglés, pues había redactado casi todos sus libros y sus artículos periodísticos de los años anteriores en ese idioma. Además, el escrito no tiene acentos ni marca la ñ, lo que indica que es muy probable que haya utilizado la misma máquina de escribir que en Estados Unidos, con un teclado para inglés. Anita debe de haber aprendido el español de pequeña, tanto con los sirvientes en su casa, como con los amiguitos con quienes jugaba.[226] De niña estudió en un colegio mexicano sólo por poco tiempo, y en la Ciudad de México asistió un año a la Universidad Nacional, en donde debió de entregar trabajos en español; pero su carrera como escritora la había hecho en inglés hasta ese momento. Tal vez esta carta para Topete haya sido uno de sus primeros escritos en español después de haber regresado a vivir a México.[227]

Realizó su narración alternando dos voces narrativas. En su carta habló sobre "Anita", es decir, escribió sobre su propia vida vista desde la perspectiva de un narrador, pero al hacer memoria de los

---

226 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers. En este texto apuntó los nombres de los amigos mexicanos con los que jugaba en la Alameda y el Cerro de la Cruz.

227 HDEI, Anita escribió para algunos periódicos mexicanos en español, pero no localicé ninguno de antes de 1948. En la Hemeroteca Digital del periódico *El Informador* de Guadalajara, encontré la referencia a un artículo que ella escribió para el periódico *Excélsior* de México el 9 de octubre de 1949, sobre un proyecto agrícola del senador Gabriel Ramos Millán. *El Informador*, Guadalajara, Jal., domingo 9 de octubre de 1949. Núm. 11 227. Disponible en la Hemeroteca del Informador: *http://www.informador.com.mx/*.

hechos intercaló algunas frases en primera persona: "estuve [...]", "a insistencia mía", "en esos años trabajé [...]", entre otros. Sin embargo, se aprecia que en general utilizó la tercera persona. Sobre esto, Lejeune señala que en las autobiografías puede darse "identidad del narrador y del personaje principal en el caso de la narración en 'tercera persona'".[228] Y por ello, aunque la identidad se establece indirectamente y el lector deduce que el narrador y el personaje son la misma persona, el escrito se convierte en una "biografía escrita por el interesado, pero escrita como una simple biografía".[229] En este caso, Anita al escribir sobre "ella", y al olvidar su intención de escribir desde el "yo", desveló claramente su identidad en el papel.

Dividió su historia en tres partes, que señalo brevemente con los títulos que ella anotó:

"NACIDA": en cinco líneas le escribió a Topete su fecha y lugar de nacimiento.

"ESCUELA": describió la educación familiar, las escuelas a las que asistieron ella y sus hermanos, la huida de México, sus estudios en Estados Unidos, su regreso a México. A esta narración le dedicó un poco más de una cuartilla.

"OBRA": expuso sus trabajos en México, su estancia en Nueva York en 1925, su trabajo para Ernest Gruening, su trato con los fotógrafos Edward Weston y Tina Modotti, su regreso a Columbia. Escribió sobre sus artículos periodísticos y la publicación de su libro *Idols Behind Altars*. También sobre su matrimonio y sus hijos. Mencionó sus proyectos para 1948. A esta parte dedicó dos cuartillas y media.

Su narración autobiográfica

En este recuento de su vida, Anita Brenner refirió que nació en Aguascalientes, México, "el 13 de agosto de 1905, en la Casa Vieja de los Baños de Ojo Caliente, cuya negociación administraba su padre".[230] En las otras dos narraciones autobiográficas, la del *Jewish Daily Forward* en 1925 y la del *Menorah Journal* en 1928, no especificó ni la fecha ni su casa, tal vez porque los lectores de aquellos artículos vivían en Estados Unidos no consideró necesario dar detalles. Sin embargo, sí lo hizo en su escrito para lectores de Aguascalientes,

228 Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios*, 53.

229 *Idem*.

230 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1. Fondo Topete del Valle, Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

y expuso lo consciente que estaba de quiénes eran los destinatarios de sus datos y de cómo modeló su relato para ellos al detallar los espacios donde vivió.

Otro punto que interesa destacar es que cuando su padre la registró en las oficinas del Registro Civil de la ciudad, el día 5 de septiembre de 1905, declaró que su hija había nacido el 22 de agosto:

> Ysidor Brenner, casado de treinta años de edad, comerciante, originario de Goldingen, Alemania,[231] con domicilio en Los Baños Grandes, presentó una niña viva, nacida en el mismo punto, el día veintidós del mes pasado a las once y media de la noche, a quien puso por nombre Hana Brenner, hija legítima del compareciente y de Paule Brenner de veintidós años. Abuelos paternos: Herrman Brenner y Dora Brenner. Maternos: Marius Duchan y Ana Duchan.[232]

Isidoro[233] Brenner, tal vez por algún reglamento concerniente a la fecha de registro de recién nacidos y su fecha de nacimiento,[234] declaró al encargado de la oficina que Anita había nacido el 22 de agosto, aunque ella siempre se festejó el 13 de agosto.[235] En 1948, Anita también envió a Alejandro Topete una copia de su registro de nacimiento con una nota a lápiz que decía "Nací el 13 de agosto. Ani-

231 I. Brenner estaba en una pequeña Ciudad de México, en la que seguramente no se sabía de estas luchas de los judíos en Estados Unidos y aun así se presentó como alemán y no como procedente de Letonia ante las autoridades locales. No pude documentar si sus antecedentes familiares en Riga eran de Alemania. Sobre el hecho de que algunos judíos de Europa del Este se identificaran como "alemanes", Eric L. Goldstein apunta que la enorme migración y el establecimiento de los judíos en Estados Unidos había provocado una retórica antijudía, y como resultado de estos miedos, "los judíos con antecedentes de Europa central se nombraron como 'alemanes' y desaprobaron a los recién llegados 'rusos'" Eric L. Goldstein, "The Great Wave: Eastern European Jewish Immigration to the United States, 1880-1924" en *The Columbia History of Jews and Judaism in America*, ed. Marc Lee Raphael (New York: Columbia University Press, 2008), 82-83.

232 AHEA, Registro Nacimiento Hana Brenner. Fondo Registro Civil. Libro 3. "Copias de Nacimiento 1905 No. 3", fojas 554, frente.

233 Aunque en el registro se le nombró Ysidor, yo me refiero a él como Isidoro, que es como lo hace Glusker en la biografía.

234 Posiblemente no deberían de pasar 15 días entre el nacimiento y el registro de los recién nacidos, porque Isidoro Brenner fue el 5 de septiembre al registro y declaró que la niña había nacido el 22 de agosto; justo quince días de diferencia.

235 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 219. 13 de agosto de 1926. (Su hija Susanah Glusker, editora de los diarios colocó una nota en esta fecha "Anita's twenty first birthday").

ta Brenner G".[236] Esto podría haber sido porque Topete, que era un asiduo buscador en los archivos, posiblemente revisó su registro de nacimiento con la fecha del 22 de agosto, y creyó que Anita se había equivocado de fecha.

En esta narración autobiográfica, Anita pormenorizó la formación académica que ella y sus hermanos recibieron durante su infancia en Aguascalientes. La calificó como muy "intermitente" y contó lo siguiente:

> Hubo un tutor inglés, seguramente de esos hijos de familia noble que se mandan a tierras lejanas por razones obvias. Hubo también una institutriz escocesa de quien lo único que recuerdan los hermanos Brenner es que sabía muy bien hacer bizcochos [...]. Hubo también una temporada en el Colegio Morelos *a* donde aprendimos principalmente varias maneras de manejar la cuchara sopera y algunos detalles del Viejo Testamento. Durante la Revolución, habiéndose cerrado este colegio, estuve en un pequeño colegio de unas Señoritas Beatas que me enseñaron a tejer sobre terciopelo, recitar la historia patria de memoria, rascarme la cabeza de un modo elegante (con un solo dedo) y ver al demonio aparecerse en los rincones.[237]

A sus 43 años, decidió compartir con Topete y con los posibles lectores de Aguascalientes los detalles de su educación en esa ciudad. Esto también es significativo, ya que marca una diferencia muy clara respecto a lo que contó a los lectores judíos en Nueva York, pues a ellos no les había mencionado a sus profesores extranjeros. Con esto, expuso el interés de sus padres porque sus hijos se educaran en inglés, lo cual mencionó también en las otras narraciones y dejó ver la gran cantidad de extranjeros que llegaron a Aguascalientes a principios de siglo; no sólo trabajadores sino también maestros. Además, reveló nuevamente el estrato social de su familia, ya que sólo teniendo una posición económica holgada se pudieron dar el lujo de pagar educadores extranjeros en su casa. En su representación ante ambos lectores, los judíos en Estados Unidos y sus paisanos de Aguascalientes, siempre expuso elementos de su estatus social. Como lo señalan Maynes, Pierce y Laslett, las personas se

236 BPC, Copia del registro de nacimiento de Hana Brenner, con membrete del Juzgado del Estado Civil, Aguascalientes (*ca.*) 1948. Fondo Topete del Valle, Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

237 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

desarrollan en su contexto, sus historias las construyen alrededor de las experiencias vividas en el tiempo, en los espacios interpersonales, sociales, culturales e históricos en los que, en este caso, la escritora ha adquirido su identidad de clase, y "también revelan los estilos educativos de la clase social de los padres a través de las generaciones".[238]

Sus escritos y el antisemitismo en México

En esta narración, Anita aludió al Colegio Morelos sin llamarle "Misión Presbiteriana", como lo había hecho para sus lectores judíos. Tampoco hizo referencia a su judaísmo ni a su escuela protestante. Por ello, vale preguntarse qué era lo que Anita sabía o había experimentado en este país con respecto a los sentimientos de los mexicanos hacia las religiones distintas del catolicismo. Vivió en México durante gran parte de la guerra cristera que tuvo lugar de 1926 a 1929, y registró en sus diarios algunos de los eventos que le llamaron la atención, pero hasta ese momento no expresó la idea de que los judíos en México estuvieran en peligro de ser atacados por causa de su religión. En los artículos que envió a los periódicos judíos de Nueva York durante los años veinte, especificó que éste era un problema entre el gobierno y la Iglesia católica. Según sus palabras, ella se sentía segura en su país natal.

Sin embargo, de acuerdo con la historiadora Alice Gojman, el conflicto cristero no favoreció las condiciones para los inmigrantes judíos, muchos temían que la sociedad descargara sus frustraciones en los extranjeros, aunque apunta que hasta antes de 1930, "la xenofobia tenía ciertos rasgos sentimentales y religiosos que se presentaban paralelamente al conflicto cristero".[239] Gojman señala que las buenas relaciones entre el gobierno y los inmigrantes tuvieron una duración breve, puesto que en 1929 "las puertas del país quedaron prácticamente cerradas".[240] Desde 1929 llegaron menos inmigrantes, y –según apunta la historiadora– en 1931 un informe de los judíos señaló que los inmigrantes que quisieran entrar al país debían mostrar que tenían 5 000 pesos, aunque en ese momento se calificó como una medida de protección hacia los nativos de la com-

238 Maynes, Pierce y Laslett, Telling Stories, 33.

239 Alicia Gojman de Backal, Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México (1934-1940) (México: Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán (UNAM), Fondo de Cultura Económica, 2000), 161.

240 *Ibid.*, 150.

petencia extranjera.[241] De acuerdo con Gojman, durante la década de 1920, Anita Brenner sólo escribió acerca de la comunidad judía que había llegado a la capital mexicana, pero los ataques antijudíos en provincia eran cada vez más frecuentes, y "el gobierno los estaba encubriendo".[242]

Tiempo después, en agosto de 1931, cuando Anita estaba en México realizando la investigación para su tesis doctoral, presenció algunas demostraciones antijudías en la Ciudad de México, según lo escribió en una carta a su primo Hymen Plenn en marzo de ese año,[243] y le contó también que había recibido un cable de *The Nation* para que cubriera la historia sobre estos brotes de antisemitismo. Por esta razón, Anita envió a la revista un artículo titulado "Making Mexico Jew Conscious",[244] que fue publicado el 9 de septiembre de ese año. En éste, Anita no dio tanta importancia a los ataques y repitió su idea de que los mexicanos consideraban a los judíos como figuras míticas. Mantuvo que todo se trataba de una campaña nacionalista orquestada desde Palacio Nacional por el diputado "Ángel (*angel*) Ladrón (*thief*) de Guevara",[245] de quien tradujo el nombre literalmente para que sus lectores vieran que "irónicamente" era un "ángel ladrón" quien los atacaba. Su artículo señaló que esto sucedía en un afán del gobierno por eliminar la competencia que significaban los negocios de los judíos para los mexicanos, sobre todo debido al regreso de miles de trabajadores mexicanos al país por la depresión económica en Estados Unidos.

Gojman reportó que una de las acciones antisemitas en ese 1931 fue que 250 vendedores judíos que estaban en el mercado de La Lagunilla, fueron "brutalmente expulsados de sus puestos por ser ju-

241 *Ibid.*, 147.

242 *Ibid.*, 150. La historiadora Alma Dorantes cita algunos documentos eclesiásticos de 1880, en los que se especifica que los católicos no deberían tener contacto con "disidentes", no debían ir a ceremonias religiosas en templos protestantes o en sinagogas. Y en otro de 1888 se señala que los católicos podían ir a la casa de un protestante o un judío a dar un pésame o a felicitarlo, pero no asistir a las ceremonias religiosas de esas creencias, porque "la promiscuidad de cultos, arguye indiferencia". Alma Dorantes, "Protestantes de ayer y de hoy en una sociedad católica: el caso jalisciense" (CIESAS-Occidente, 2014), 277-278.

243 HRC, Anita Brenner, carta a Hymen Plenn, marzo 31 de 1931. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 16. Fólder 10. "Brenner Guerrero Trip".

244 TNA, Brenner, Anita "Making Mexico Jew Conscious", *The Nation*, September 9, 1931. New York. ("Concientizando a México acerca de los judíos").

245 *Ibid.*, 254.

díos y extranjeros. Esta acción, abiertamente antisemita, había sido apoyada por el presidente Pascual Ortiz Rubio".[246]

Anita, desde su posición como corresponsal para *The Nation*, informó que muchos judíos estaban saliendo del país y otros esperaban apoyo de las organizaciones judías estadounidenses, pero su visión de México siguió positiva. Sin embargo, de acuerdo con Gojman, estos hechos provocaron que las comunidades judías en México se aferraran con más fuerza a su religión y se unieran en sinagogas para mantener la conciencia de grupo, aunque siempre con miedo y con un profundo sentido de desarraigo.[247]

Más adelante, en 1938, Anita Brenner regresó a México como corresponsal para la revista *Fortune*,[248] con el encargo de, como ella le escribió a Topete, "hacer lo que ellos llamaban un estudio completo y a fondo de la situación del país",[249] en torno a la expropiación petrolera de las compañías extranjeras por parte del presidente Lázaro Cárdenas.[250] Fue entonces que ella redactó otro artículo sobre su percepción del antisemitismo en México para *The Menorah Journal* titulado "Letter from México",[251] en septiembre de ese año. En éste refirió que aun cuando en Estados Unidos se tenía la impresión general de que los judíos estaban en peligro en México, indicó que no era un paraíso ni para los judíos ni para los mexicanos y expuso su comprensión de la problemática mexicana: "el gobierno de Cárdenas es sinceramente antifascista, por lo tanto los nazis no tienen ninguna esperanza de ganarse su amistad política [...] y lo que de verdad quiere Cárdenas es cultivar su amistad y relaciones de negocios con Estados Unidos".[252]

---

246 Gojman de Backal, *Camisas, escudos y desfiles militares*, 147.

247 Sobre antisemitismo en México: Gojman de Backal, *Camisas, escudos y desfiles militares*.

248 La revista *Fortune* es parte de Time Inc.; fue fundada en Nueva York en 1930 y es conocida por sus publicaciones sobre empresas y el mundo de las finanzas.

249 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 3-4.

250 Lázaro Cárdenas (1895-1970), presidente de México que el 18 de marzo de 1938 decretó la Expropiación Petrolera de las compañías extranjeras que explotaban este hidrocarburo, y creó Pemex.

251 HRC, Anita Brenner, "Letter From Mexico", mecanografiado para *The Menorah Journal*, septiembre de 1938. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-242".

252 *Ibid.*, 5.

Anita puntualizó que toda la propaganda nazi desde la embajada alemana,[253] en realidad no alcanzaba a llegar a los mexicanos. Y es interesante observar que a pesar de reportar campañas antijudíos o sobre los nazis,[254] sus artículos seguían siendo a favor de México. En este escrito también destacó que en México se estaba mejor que en algunos países europeos en donde perseguían a los judíos y destruían sus negocios. Apuntó que algunos oficiales de gobierno le habían informado que "si los judíos son buenos ciudadanos, y obedecen nuestras leyes, no tienen nada que temer de este gobierno. No podríamos albergar ninguna animadversión hacia ningún grupo perseguido por razones religiosas, raciales o políticas. Estamos contentos de ofrecer asilo a refugiados, sean o no sean judíos".[255]

Durante los años veinte, los artículos de Anita sobre los judíos en México mostraron un país amigable y abierto a la inmigración, tal vez con la idea que señala Gojman de que no se percibió la intolerancia directa hacia ellos hasta 1929. Fue durante los años treinta cuando Anita sintió la necesidad de denunciar lo que le pareció injusto, en este caso, las campañas antijudíos que advirtió en sus viajes a México, pero eligió señalar los eventos matizando la problemática, que presentó como algo grave pero pasajero. Y sobre esto considero que aun cuando fuera algo tan serio como el antisemitismo, comunicó a sus lectores su convencimiento de que los judíos estaban mejor en México que en Europa, en donde las políticas antijudías de los nazis eran cada vez más cruentas y frecuentes.

Cuando Anita envió su narración a Topete en 1948, había terminado la Segunda Guerra Mundial y los horrores del Holocausto apenas se comenzaban a conocer en todo el mundo; además, la partición de Palestina se había dado un año antes, en noviembre de 1947. Tal vez por todo esto, Anita decidió no expresar su judaísmo ni mencionar su escuela protestante en el escrito para Topete. Molloy

253 Acerca de la propaganda nazi de la embajada alemana en México, véase: Friedrich Katz, "El exilio centroeuropeo. Una mirada autobiográfica" en México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX, ed. Pablo Yankelevich (México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2002), 45.

254 Gloria Carreño, "Pasaporte a la esperanza" en Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992), ed. Alicia Gojman de Backal (México: Comunidad Ashkenazí de México), 84.

255 HRC, Anita Brenner, "Letter From Mexico", mecanografiado para *The Menorah Journal*, septiembre de 1938, 8. Este artículo lo escribió Anita en septiembre de 1938, y la noche de los cristales rotos tuvo lugar en Alemania y Austria en noviembre de 1938, cuando los soldados nazis atacaron a la población civil judía, quemaron sus libros, rompieron los cristales de sus negocios y destruyeron sus sinagogas.

señala que el autobiógrafo introduce silencios en el relato de su vida que "apuntan a lo que no puede contarse" y dice mucho de cómo el escritor decide validar su historia.[256] Silencios que la representaron como alguien muy diferente a la persona que había mostrado en sus anteriores narraciones autobiográficas dirigidas a judíos.

Su educación en Aguascalientes

En su escrito enfocado a los lectores mexicanos, Anita aludió a la Revolución mexicana para contar que su instituto mexicano, el Colegio Morelos, había cerrado. No localicé información sobre el cierre de esta escuela protestante.[257] La historiadora Deborah J. Baldwin señala que desde finales del siglo XIX y hasta 1910, las misiones protestantes que llegaron al país se establecieron sobre todo en poblaciones con estación ferroviaria y "con inversiones estadounidenses".[258] En Aguascalientes estaba la American Smelting and Refining Company, propiedad de la familia Guggenheim. De acuerdo con Baldwin, los misioneros protestantes apoyaron a Carranza después del asesinato de Madero en 1913, aunque luego tuvieron importantes diferencias con aquél cuando los sentimientos anti-estadounidenses de 1914 los forzaron a irse del país.[259] Tal vez éste fue el motivo del cierre del colegio y, por esta razón, Anita estuvo en el colegio de unas "señoritas beatas" que, como señaló Topete del Valle, era "la escuela particular de niñas que tuvo en este lugar la señorita Ángela Díaz de Sandi". [260]

En las narraciones autobiográficas de Anita Brenner, la de 1925, la de 1928 y ésta de 1948, se aprecia lo importante que fue la educación de los hijos para sus padres. De acuerdo con Raphael Patai, el valor que los judíos dan al aprendizaje por encima de otros cometidos es un rasgo desde antiguo.[261] Y por ello, a principios del siglo XX, el estudio se convirtió en la principal herramienta de millones de judíos inmigrantes que llegaron a Estados Unidos para mejorar su calidad de vida. Así, "el ascenso desde la

256 Molloy, Acto de presencia, 19.

257 Camacho Sandoval y Padilla Rangel, *Vaivenes de utopía*, 50. Camacho y Padilla señalan que las escuelas continuaron trabajando a pesar de las revueltas. No proporcionan información sobre el cierre del colegio protestante.

258 Deborah J. Baldwin, *Protestants and the Mexican Revolution. Missionaries, Ministers and Social Change* (Chicago: University of Illinois Press, 1990), 49.

259 *Ibid.*, 5.

260 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1. Las escuelas de beatas son el legado de las "Escuelas de amigas".

261 Raphael Patai, *The Jewish Mind* (New York: Hatherleigh Press, 2007), 302.

clase baja a la clase media, a través de una aplicación intensiva en el estudio, fue fenomenalmente rápido, se logró de una generación a la siguiente".[262] Los padres de Anita Brenner así lo apreciaron, según lo muestran sus palabras, ella y sus hermanos no dejaron de estudiar, ya fuera con profesores particulares, en el colegio protestante y en una institución católica, con clases en español y donde se enseñaba la historia de México, o "historia patria" como lo escribió.

La Revolución mexicana. Huir de México

Anita contó a Topete y sus lectores su experiencia con la Revolución mexicana y sus recuerdos de su salida del país:

> Salió la familia de Aguascalientes primero en 1914, habiendo regresado a fines de ese mismo año a pesar de las casi amenazas del cónsul americano. En 1915, durante la retirada definitiva de Villa, salió la familia en el último tren habiendo conseguido el dinero para esto, por medio del remate de todas sus *posessiones* movibles a las tropas que estaban acampadas delante de su casa en el Alameda.[263]

No mencionó aquí a dónde se fueron, pero ésta fue la primera vez que aludió a un personaje estadounidense relacionado con la política; no lo hizo antes en sus escritos para judíos, y tampoco había escrito acerca del tiempo que su familia estuvo fuera de Aguascalientes. Los cónsules eran agentes de la embajada de Estados Unidos en México que informaban de la "situación económica, política y social de su distrito consular",[264] y los ubicaban en donde había inversiones estadounidenses y residentes de ese país, que fue el caso de Aguascalientes.

De acuerdo con Yolanda Padilla, desde que comenzó la Revolución en 1910, los cónsules "vivieron en un estado de permanente agitación y temor".[265] En 1911 vivían en la ciudad de Aguascalientes 344 ciudadanos de aquel país, preocupados por las bandas de revolucionarios.[266] Y, aunque el gobernador Alberto Fuentes Dávila ofreció proteger a los extranjeros, muchos de ellos salieron del país

262 *Ibid.*, 303.
263 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948,1.
264 Padilla Rangel, Miradas yuxtapuestas, 13.
265 *Idem.*
266 *Ibid.*, 35.

por seguridad.[267] Para 1912, la mayoría de varones estadounidenses había enviado a sus familias fuera de México. Y, aunque Anita no lo mencionó en sus escritos, Glusker señala que "la primera vez [que los Brenner dejaron Aguascalientes] fue en 1912, cuando el cónsul de los Estados Unidos advirtió a los extranjeros [...] que México ya no era seguro".[268] En septiembre de 1912, el cónsul era Gaston Schmutz.[269]

En ninguno de estos textos autobiográficos, Anita explicó por qué se fueron hacia la capital mexicana y no al norte. En 1914, ella tenía nueve años, tal vez no se dio cuenta de los motivos de las decisiones de su padre, pues como señala Steedman, los niños no tienen a su alcance un análisis social de lo que ocurre a su alrededor, y suelen dar significado a sus recuerdos más tarde, dependiendo de sus circunstancias.[270] En este caso, sólo narró hacia dónde huyeron, sin dar razones o motivos.

El cónsul Schmutz retornó a Aguascalientes para la Convención Revolucionaria en octubre de 1914, y con él "regresaron a Aguascalientes los norteamericanos que ya tenían inversiones en la región".[271] En diciembre de ese año, la planta fundidora reabrió sus operaciones, aunque los informes del cónsul recomendaban ya no invertir comercialmente en la región. Según el relato, Isidoro Brenner hizo caso del aviso del cónsul a pesar de ser europeo y presentarse como alemán. No tengo documentado si él se nacionalizó estadounidense en alguno de sus viajes a Estados Unidos durante estos años en México. Tal vez todos los extranjeros decidieron irse al mismo tiempo, pero como ya lo señalé, Isidoro Brenner tenía compromisos de trabajo por varios años en Aguascalientes[272] y decidió volver.

En el recuento para Topete de su experiencia en la Revolución, Anita señaló que en 1915, durante la "retirada definitiva" de Villa, huyeron hacia Estados Unidos en el último tren. En sus relatos sobre estos hechos para lectores judíos en Estados Unidos, Anita había incluido datos sobre Madero y su origen judío, los revolucionarios y el pan blanco, Pancho Villa y la guardia de indígenas que lo acompañaban, aludió a Fletcher y Veracruz, y había incluido detalles acerca de los trenes y de la peligrosa huida de su familia. Sin embargo, en esta narración para mexicanos no mencionó protagonistas ni sucesos del

267 *Ibid.*, 36.
268 Glusker, Anita Brenner. Una mujer extraordinaria, 47.
269 Padilla Rangel, Miradas yuxtapuestas, 37.
270 Steedman, Past Tenses, 22.
271 Padilla Rangel, Miradas yuxtapuestas, 43.
272 Véase análisis de su narración autobiográfica para el *Forward*, 1925.

conflicto. De acuerdo con Leigh Gilmore, deben revisarse la temporalidad y espacialidad al analizar la representación de una narración autobiográfica,[273] y en el caso de Anita, sus lectores en Aguascalientes conocían esos hechos, ellos también habían sido testigos y por ello decidió no incluir esa experiencia en sus datos biográficos.

Sobre las fechas que Anita apuntó de su salida de Aguascalientes, Glusker indicó en la biografía que la familia Brenner se fue a Estados Unidos después del ataque de Villa a Columbus en Estados Unidos, en marzo de 1916.[274] No obstante, Anita especificó en el escrito para Topete, el año de 1915, según lo cual su familia debe de haber salido poco después de abril de ese año. Sobre esto, Liz Stanley apunta que la memoria inevitablemente tiene límites, que el *yo* que se construye en una autobiografía es parcial, la memoria une los eventos, las personas y los sentimientos en lo que se escribe, y no necesariamente en la vida como fue vivida.[275] Pasados casi 30 años, es posible que Anita haya confundido las fechas de estos hechos.

Anita también refirió que consiguieron el dinero para pagar el "último tren", porque vendieron sus cosas a los soldados que habían acampado frente a su casa en "el Alameda".[276] Volvió a dar detalles sobre el espacio en el que vivió en Aguascalientes, la Alameda, que en ese tiempo se llamaba Calzada Rafael Arellano, es una avenida con álamos centenarios y, desde entonces, un lugar de paseo para los habitantes de la ciudad. Con ello, Anita se vinculó emocionalmente con sus lectores, pues, según Molloy, un elemento esencial de la experiencia del autobiógrafo, es la elección de un lugar común para la rememoración que, con frecuencia es la casa familiar.[277]

Llegar a Texas

Después de escribir de forma tan escueta acerca de su experiencia con la Revolución y la huida de México, Anita refirió su llegada a Estados Unidos:

> La biografiada asistió al colegio de muy mala gana en El Paso, Texas, a donde se enemistó definitivamente con todos los texanitos

273 Leigh Gilmore, *Autobiographics. A Feminist Theory of Women's Self-Representation* (New York: Cornell University Press, 1995), 10.
274 Glusker, Anita Brenner. Una mujer extraordinaria, 48.
275 Liz Stanley, The Autobiographical I (Manchester: University Press, 1995), 62.
276 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.
277 Molloy, Acto de presencia, 225.

> de su clase, por haber discutido con la maestra *muy poca* respetuosamente después de que dicha señorita (o lo que fuese) había disparatado sobre México. Dicha enemistad duró para mucho tiempo después.[278]

En esta narración para lectores de Aguascalientes, Anita sí especificó que llegaron a El Paso, en Texas. El ferrocarril que pasaba por Aguascalientes iba desde la Ciudad de México hasta Ciudad Juárez, población fronteriza vecina de El Paso. En la narración autobiográfica que escribió para *The Jewish Daily Forward* en 1925 acerca de su arribo a Estados Unidos, contó que una abuelita (*bubba*) los hospedó porque "había conocido a mi papá y a mi mamá como Hossen y Kale",[279] aunque no indicó el lugar.

En este escrito de 1948, Anita quiso contar a sus paisanos que en el colegio al que asistió de "muy mala gana", se enemistó con una maestra porque no le gustó lo que ésta dijo sobre México. Esto es interesante porque reveló que, por un lado, ella no había estado contenta allá, su cambio de circunstancia no le gustaba y, por otro lado, destacó que había defendido a su país natal. Leigh Gilmore destaca que se debe examinar la forma como se construye la auto-representación en los discursos, qué resistencias, contradicciones y estrategias se muestran, y qué tanto está relacionada con las instituciones culturales en que se desenvuelve la escritora.[280] En este caso, Anita se presentó para sus lectores mexicanos, como una mexicana defensora de su país; su estrategia de representación cambió respecto a sus anteriores narrativas autobiográficas, ahora le interesaba formar parte de esos personajes ilustres de Aguascalientes, que la vieran como una de ellos.[281] Y continuó:

> Terminó [ella] la primaria en San Antonio, Texas y estuvo un año en el convento "Our Lady of the Lake" habiendo dejado allí recuerdos de elemento, según me explicó la Madre Superiora, poco controlable.

---

278 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

279 Brenner, Anita, "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("an old bubba who had known my father and mother as Hossen and Kale"). No sé si son nombres en idish, en hebreo o en ruso. En el registro de nacimiento de Anita aparecen como "Ysidor" y "Paule".

280 Leigh Gilmore, "Autobiographics" en Women, Autobiography, Theory. A Reader, eds. Sidonie Smith y Julia Watson, 183-189. (Madison: University of Wisconsin Press, 1998), 184.

281 Canning, Gender History in Practice, 108.

> Después estuvo un año en la Universidad de Texas adonde esta tendencia se hizo más definida. A la edad de 17 años decidió en Texas no había futuro para la profesión que había escogido desde chica, y que por lo tanto hubo que regresar a la civilización- México.[282]

En esta parte de su relato, Anita no sólo se refirió a la ciudad y las instituciones a las que asistió, que también describió para los lectores judíos en las otras narraciones, sino que ahora incluyó datos de sí misma, de su carácter y de sus dificultades para adaptarse en las escuelas estadounidenses. En su narración para el *Forward* en 1925, señaló: "me dije que sería bueno empacar mis cosas y probar la civilización por un tiempo".[283] Anita utilizó la frase "to try civilization" ("probar" la civilización) dependiendo de sus lectores: para el *Forward* fue porque decidió irse a Nueva York, y con Topete para explicar que en Texas no estaba feliz y que decidió irse a México (al que llamó "civilización"), lo que muestra cómo en ambos casos sus lectores modelaron su relato. Anita continuó su relato sobre su decisión de regresar a México:

> Esta idea fue acogida con algo menos que entusiasmo por sus padres, para quienes el proyecto de la joven no tenía seriedad. Sin embargo habiendo ella arreglado con correspondencia con sus antiguas profesoras del Colegio Morelos y que ahora regenteaban una misión similar en Coyoacán, una chamba, se dio permiso provisional.[284]

En este escrito, Anita contó con mayor detalle las circunstancias alrededor de sus decisiones. En sus artículos de 1925 y 1928 refirió que tanto el antisemitismo como las difíciles relaciones entre los mismos judíos en Texas la orillaron a "huir" a México. En sus otras narraciones autobiográficas había enfocado el tema de su judaísmo para lectores judíos, y ahora lo omitió por completo. En 1948, veinte años después y para lectores mexicanos, destacó datos sobre México. Refirió que a sus padres no les gustó que regresara al país, pero no incluyó los calificativos de las narraciones para lectores judíos

282 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

283 Brenner, Anita, "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("I adviced myself to pack up my things and try civilization for a while").

284 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

estadounidenses sobre México, cuando escribió que era un "salvaje, inestable e incivilizado país".[285]

Regresar a México

En este relato de 1948, Anita describió que a sus padres no les pareció "serio" su proyecto, un elaborado eufemismo para expresar lo que pensaban sus padres sobre el México posrevolucionario; aunque se las arregló para conseguir el permiso paterno. Por otra parte, es claro que sabía cuál era su público lector y quiso mostrar su manejo del español coloquial, cotidiano. Así, no escribió "trabajo", sino "chamba", término que se originó en la década de 1940 entre los trabajadores mexicanos en Estados Unidos que iban a la "Chamber of Commerce"[286] a pedir trabajo, y decían "Voy a la Chamber [...]".[287] Sobre su experiencia en México, anotó:

> El trabajo en este semanario de señoritas era instruirlas en teneduría de libros, mecanografía, taquigrafía y tenis (todas materias vírgenes para mí) a cambio de cuarto y comida. Resultaba muy cómodo el arreglo puesto que las clases se podían dar de las 6 a las 8 de la mañana (por insistencia mía) dejándome tiempo libre para asistir a la Universidad y para acometer la carrera literaria.[288]

Según sus palabras, no impartió clases de inglés, como Glusker señaló en la biografía.[289] En este párrafo, al parecer olvidó que había iniciado su relato en tercera persona ("ella") y continuó en primera persona ("yo") cuando habló de las clases que dio, utilizó pronombre personal en primera persona ("mí") y un posesivo también en primera persona ("insistencia mía"). Asimismo, vale la pena destacar que aquí es evidente la selectividad de la memoria de lo que una escritora de su autobiografía incluye o excluye. De acuerdo con Liz Stanley, una preocupación con respecto a la autobiografía es

285 Brenner, Anita, "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925. ("savage, unstable, uncivilized country"). Anita Brenner, "Mexico-Another Promised Land", *The Menora Journal*, abril de 1928, 333. ("A young girl alone in a savage, unstable, uncivilized country [...]").

286 Cámara de Comercio.

287 Sabiduría de Escalera, "¿De dónde viene la palabra 'chamba'?" (2012).

288 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

289 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 56. "Su primer trabajo fue como maestra de inglés en la Escuela Normal de San Ángel, una escuela de misioneros presbiterianos".

la fabricación del *yo*, que no es una mentira sino una verdad muy compleja, una verdad ficticia que depende de las convenciones culturales de lo que es una vida y cómo puede contarse su historia, tanto en discurso como en la escritura.[290] Anita intentó escribir sobre su vida en tercera persona, pero la conexión entre su yo y su memoria dejó salir esos "yos" en su escritura.

En esta narración sobre sí misma, Anita destacó de nueva cuenta su interés en la escritura y utilizó el verbo "acometer" que, según la Real Academia de la Lengua Española, significa "embestir con ímpetu y ardimiento", y muestra cómo para ella la escritura en aquellos años, y ahora, era su principal motor.

Merece la pena destacar que, ante Topete y los aguascalentenses, se presentó como una mujer independiente y decidida que salió de la casa paterna sola, se aventuró a otro país, se inscribió en una universidad y consiguió trabajo antes de cumplir los veinte años. Se advierte su representación como una "chica moderna", o *flapper*, un fenómeno que surgió en todo el mundo durante la primera mitad del siglo XX. Algunos elementos que caracterizaron a las chicas modernas fueron su interés por utilizar artículos, mercancías y aparatos modernos como ávidas consumidoras, y su explícito erotismo, apasionadas seguidoras del "amor libre". El debate actual alrededor de *la chica moderna* se pregunta si buscaban la emancipación sexual, económica o política.[291] También se distinguieron por el cabello corto, los labios pintados, la ropa provocativa y los cuerpos delgados, especialmente en los años entre la Primera y Segunda Guerras Mundiales. Algunos autores han establecido el surgimiento de la chica moderna en Estados Unidos, sobre todo por la distribución y la producción internacional de publicidad y películas, aunque en cada país se asimiló de diferente manera.

La imagen de sí misma que Anita presentó a sus lectores fue precisamente la de la chica moderna que ella fue durante las décadas de 1920 y 1930. Tomó decisiones, se emancipó del hogar paterno y buscó distintos trabajos para mantenerse económicamente porque su padre le limitó el dinero como presión para que desistiera de sus ideas "modernas" y, sobre todo, se incorporó al mundo –mayormente masculino en ese tiempo– de la intelectualidad y la escritura. Ani-

290 Stanley, *The Autobiographical I*, 243.

291 Alys Eve Weinbaum *et al.*, "The Modern Girl as Heuristic Device. Collaboration, Connective Comparison, Multidirectional Citation" en *The Modern Girl around the World. Consumption, Modernity and Globalization,* eds. Alys Eve Weinbaum, Lynn M. Thomas, Priti Ramamurthy, Uta G. Poiger, Madeleine Yue Dong and Tani E. Barlow, 1-24 (Durham: Duke University Press, 2008), 1.

ta, inmersa en su contexto como chica moderna, también expresó su gusto por el cine, y en sus diarios registró la gran cantidad de películas a las que asistió en la Ciudad de México, así como su decisión de cortarse el pelo muy corto y su interés en la moda, tanto la que veía en las revistas, como lo que vestían otras mujeres. Había nacido en México, pero crecido en Texas y, según lo registró en sus diarios, se daba cuenta del fenómeno, como lo consignó el 1 de abril de 1926: "en Pátzcuaro vi algunas figuras de tamaño real colgadas en los cables del teléfono o prisioneras en jaulas hechas con ramas. Una de ellas era una moderna *flapper*".[292] En México a las chicas modernas les llamaron "las pelonas" y, de acuerdo con Anne Rubenstein, fueron las estadounidenses de clase alta que vivían en México durante la década de 1920 las que popularizaron estas modas.[293] Tal vez la misma Anita Brenner con el pelo corto y sus ideas modernas fue modelo para algunas jóvenes mexicanas.

Y siguiendo con su escrito de 1948, continuó su narración sobre "ella":

> Sin embargo, duró relativamente poco el arreglo porque la Srta. Directora se escandalizó de las amistades de la biografiada que según ella, poniendo por ejemplos a Carleton Beals y a Diego Rivera, la llevaban directamente al terrorismo y al hampa. Además alegaba la Srta. Directora que no había que tener ninguna intimidad con elementos mexicanos puesto que representaban a un pueblo inferior, cosa que desató una discusión tan acalorada que allí mismo terminó su contrato.[294]

Cuando envió este relato a Topete, ella vivía en México y en su historia se observa su interés por mostrarse como mexicana. En sus escritos para los judíos de Nueva York, Anita no había mencionado los nombres de sus amigos escritores y artistas, pero ahora consideró importante hacerlo, que sus lectores supieran a qué elite in-

---

292 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 112. ("In Pátzcuaro I saw several life-size figures hung on the telephone wires or imprisoned in cages made of brancher. One was a modern flapper").

293 Anne Rubenstein, "La guerra contra 'las pelonas'. Las mujeres modernas y sus enemigos, Ciudad de México, 1924" en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, eds. Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2009), 94.

294 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 1.

telectual perteneció, lo que revela la imagen de sí misma que quiso mostrar. También expuso que necesitó conseguir trabajo para vivir:

> Hubo después que buscar el trabajo que fuese porque la estancia en México desde ese momento tuvo que hacerse en plan de franca rebeldía contra las indicaciones de su padre [...]. En estos años trabajé en cantidad de chambas de traducción, periodismo, etc. habiendo ganado casi siempre lo necesario para comprar plátanos y cacahuates.[295]

Cuando llegó a México en 1923 llevaba una carta del rabino de la sinagoga de San Antonio, Texas, el doctor Ephraim Frisch, dirigida al doctor Joseph Weinberger, director de la asociación estadounidense de apoyo a los inmigrantes judíos, la B'nai B'rith. Ella laboró en esta asociación durante 1924 y 1925, recibiendo inmigrantes judíos y escribiendo reportes sobre ellos para las agencias noticiosas judías en Nueva York. Sin embargo, ésta fue una labor que no consignó ni para los lectores judíos de *The Jewish Daily Forward* en 1925 ni para *The Menorah Journal* en 1928, ni para sus paisanos de Aguascalientes en 1948 y es interesante advertir que, siendo un trabajo de apoyo a judíos que resultó en la publicación de sus escritos, por alguna razón no los incluyó.

En su relato para Topete, Anita mencionó su rebeldía contra su padre, lo que es interesante observar en una joven de 18 años que vivía lejos de su familia. En ese momento, Anita prefirió conseguir varios trabajos a tener que depender del dinero paterno, aunque sus percepciones monetarias fuesen exiguas, como ironizó en su escrito. Parece que en esta carta en español dirigida a mexicanos, utilizó frases y anécdotas en tono burlesco y mordaz, como haciendo mofa de sí misma y lo que estaba contando:

> Empezó [ella] en esta época a recoger los datos para lo que era el proyecto muy ambicioso de ser el Vasari del renacimiento pictórico encabezado por Rivera. En 1925 fue a Nueva York a ingresar en la Universidad de Columbia, para estudiar antropología y arqueología. Regresó después a México *adonde* trabajó como ayudante del historiador Ernest Gruening, al mismo tiempo haciendo trabajos de corresponsalía minúscula para algunos diarios americanos.[296]

295 *Ibid.*, 2.
296 *Idem.*

Anita quiso que sus lectores supieran que realizó investigación acerca de los artistas mexicanos, su alusión a Giorgio Vasari, arquitecto italiano que escribió las vidas de los artistas italianos en 1568, es significativa, porque ella esperaba convertirse en una figura equivalente para el renacimiento cultural mexicano.

En su escrito no señaló las razones de su regreso a México; en los diarios que escribió desde noviembre de 1925 se aprecia que llegó con la preocupación de buscar trabajo.[297] En enero de 1926 comenzó a trabajar para el periodista estadounidense Ernest Gruening, en la recopilación de información para su libro *México and Its Heritage*,[298] publicado en 1928. Como datos biográficos, Anita escribió que también había realizado "corresponsalía minúscula" para periódicos estadounidenses, es decir, calificó sus escritos sobre la inmigración judía a México como tal, tal vez no le pareció un trabajo que mereciera mención. Y continuó su narración sobre sus años en México:

> En esta época el Dr. Alfonso Pruneda le encargó la tarea (inventada por ella misma) de recopilar datos fotográficos del arte de México, para cuyo proyecto la Universidad pagó los gastos de los fotógrafos Edward Weston y Tina Modotti. Esta comisión ofreció un magnífico pretexto para viajar por todo el país, y dio como fruto cuando menos una espléndida colección de fotografías, de entre las cuales se escogió la ilustración para el libro "*Idols Behind Altars*". El resto quedó como base para una obra tan monumental que hasta la fecha no se ha escrito.[299]

Anita aludió al doctor Alfonso Pruneda, quien fue rector de la Universidad Nacional de México del 30 de noviembre de 1924 hasta el 30 de noviembre de 1928. En sus diarios de 1926 y 1927, Anita registró todas las ocasiones en que visitó al doctor Pruneda en la Universidad y las dificultades que tuvo que sortear para que le entregaran los fondos que habían propuesto para este proyecto sobre arte y cultura mexicanos.[300] Fue en su libro *Idols Behind Altars,* publicado en 1929, donde quedaron plasmados los resultados de todo este trabajo en México y, de acuerdo con el filólogo Eduardo San José, Anita dio dignidad internacional al nuevo arte mexicano, ya que "el valor histórico de *Idols Behind Altars* reside además en su función

297 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 11.
298 Ernest Gruening, *Mexico and Its Heritage* (New York: The Century Co., 1928).
299 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 2.
300 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 132.

apologética de un arte y una visión cultural".[301] Cuando ella escribió sus datos autobiográficos en 1948, ya sabía que su libro había sido considerado una importante contribución acerca de México para el público estadounidense. Tan sólo en *The New York Times* encontré 13 menciones del libro desde 1929 hasta 1933.[302]

Anita volvió a dar nombres de personajes importantes, conocidos de sus lectores mexicanos, como Pruneda y los fotógrafos Edward Weston y Tina Modotti a quienes ella invitó al proyecto de la Universidad. Ambos fotógrafos viajaron a lugares concretos señalados por Anita, era un contrato en el que se especificaron 400 imágenes, y que, de acuerdo con Glusker, resultaron magníficas.[303] Este proyecto para la Universidad Nacional al final no se concretó y ella se llevó las fotografías y sus escritos cuando se fue a Nueva York. La portada de su libro *Idols Behind Altars* salió de estas fotografías, y las imágenes del proyecto, como ella señaló, quedaron guardadas.[304] En su narración autobiográfica continuó sus recuerdos:

> A fines de 1926 regresó a la Universidad de Columbia ya como estudiante en serio y por lo tanto otra vez aceptable como hija de la familia Brenner, cosa muy útil para pagar los altos gastos de la carrera universitaria. Al mismo tiempo, por cierto coraje hacia la manera *de como* la prensa de allí manejaba los asuntos latinoamericanos, inventó un puesto editorial en la revista "The Nation".[305]

En esta parte de su escrito, Anita se equivocó en su fecha de ida a la Universidad de Columbia, porque según sus diarios estuvo en México durante todo el año 1926. Tal vez al ir mecanografiando y recordando se confundió. Tuvo la intención de irse en agosto de 1926, pero decidió quedarse para terminar el trabajo para Er-

---

301 Eduardo San José Vázquez, "Ídolos tras los altares: la recuperación del México preshipánico y colonial en la obra de Anita Brenner", *Tema y variaciones de literatura. México prehispánico y colonial, miradas contemporáneas,* no. 32 (2009), 83.

302 NYTA, *The New York Times*. 20 de Octubre, 1 y 5 de diciembre de 1929; 19 de enero, 9 de febrero, 20 de abril, 22 de junio, 17 de agosto, 19 de octubre de 1930; 29 de noviembre de 1931; 16 de abril, 27 de noviembre de 1932; 8 de enero de 1933.

303 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 124.

304 En los diarios editados por Susannah Glusker hay muchas fotografías cuya autoría es de Edward Weston y Tina Modotti. Al parecer fueron parte del trabajo que realizaron para Anita Brenner y la Universidad Nacional.

305 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 2-3.

nest Gruening.[306] El hecho de que ella regresara a Estados Unidos y estudiara en una universidad estadounidense de prestigio, debe de haber sido importante para su familia, porque desde que eran niños habían mostrado verdadero interés en la educación de sus hijos. Aceptaron pagarle la carrera de Antropología en Columbia, una institución privada con altas colegiaturas. Las cuotas marcadas para el año 1927/1928 en la Universidad fueron de diez dólares por punto, diez dólares por el registro y 1 350 dólares como pago por todo el año,[307] cantidades muy lejanas de las remuneraciones que Anita recibía por los artículos que enviaba a distintas publicaciones. Esto marca la diferencia que significó para sus padres que ella viviera en un lugar "salvaje" como México, a que decidiera estudiar en Estados Unidos en una institución reconocida. Esta parte de su representación frente a los demás siempre fue muy importante para Anita, tanto para lectores estadounidenses como para mexicanos; en muchos de sus escritos mostró elementos de pertenencia a una clase social con medios económicos, como en este caso, para cubrir sus gastos universitarios.

Con base en las fechas de su registro oficial en Columbia,[308] de 1928 a 1931, es dado pensar que en 1925 Anita debe de haber asistido sólo como oyente a las clases del doctor en Antropología, Franz Boas, quien más adelante se convirtió en su mentor. Antler menciona que muchas de las hijas de inmigrantes judíos encontraron apoyo tanto para sus proyectos como para su identidad judía en mentores o colegas,[309] y de acuerdo con Hilary Lapsley, Boas fue un profesor que animaba a las mujeres en su trabajo.[310]

En su narración, Anita también señaló que había trabajado como parte del equipo editorial para la revista *The Nation,* y eso es significativo, porque esta publicación fue una de las únicas verdaderamente interesadas en difundir información sobre lo que pasaba en

306 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 217.

307 UACU, "Columbia University, Tuition 1900-1936"- Caja 1. Series I: Academics and Research. Historical Subject Files [18–?] Ua#002. Book and Manuscript Library.

308 CURO, Columbia University Registrar's Office. "Anita Brenner who attended the Graduate Faculties from Sept.1928- Jan.1931 graduating with a Ph. D. in Anthropology on Feb. 6, 1934".

309 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*, XV.

310 Hilary Lapsley, *Margaret Mead and Ruth Benedict. The Kinship of Women* (Amherst: University of Massachussetts Press, 1999), 60. Sobre la relación de Anita con el antropólogo Franz Boas y sus estudios de Antropología, véase el Capítulo Anita Brenner como estudiante de Antropología en Columbia.

México en esos años. Fue un espacio en el que Anita pudo compartir todos sus conocimientos sobre la cultura y el arte mexicanos, y utilizó el poder de su escritura para hacerse oír sobre un tema en el que se sentía experta.

Su epílogo

En el resto de este escrito para Topete, ella mencionó las publicaciones en las que colaboró, como *The Nation* y *The New York Times*; consignó aspectos de su relación con el doctor Franz Boas y de su matrimonio con David Glusker. Escribió sobre su investigación doctoral y las traducciones que realizó en la década de 1930; también refirió el nacimiento de sus dos hijos, la publicación de sus cuentos infantiles y narró su regreso a México durante la Segunda Guerra Mundial, que se convirtió en su lugar de residencia permanente. Anita finalizó de hacer el recuento diciendo que su bibliografía en ese 1948 se componía de apenas algunas colaboraciones en periódicos y revistas. Describió uno de sus artículos:

> Casi del tamaño de un libro titulado "Realidad y Ficción de México" (Revista Holiday) que desató en su contra todos los papistas de la prensa mexicana porque no les gusta que se escriba nada del país en inglés, fuera de paisajes de gente de zapato. Desde este incidente, quedó la biografiada resuelta a dedicarse en adelante a escribir únicamente novelas rosas y cuentos verdes, cosa que también probablemente quedará archivada entre sus otras obras monumentales.[311]

En el epílogo de su escrito hay un dejo de amargura cuando se refiere a las expectativas que tenía como escritora en 1948. Vivía en México, no lograba acomodar sus escritos porque los temas de México y el arte, que eran su especialidad, ya no eran requeridos por las publicaciones. El artículo de la revista *Holiday* al que se refirió y que le criticaron en los círculos mexicanos, quizá fue uno de los pocos que logró publicar en esos años. Con los paisajes de "gente de zapato" tal vez se refirió a escritos relacionados con lo que sucedía en las ciudades, y sus temas habían sido alrededor de las culturas indígenas. *Holiday* fue una revista estadounidense de viajes que publicó la Curtis Publishing Company de 1946 hasta 1977, y en su mejor

311 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas: Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 4.

momento tuvo más de un millón de suscriptores.[312] Es probable que el artículo que mencionó Anita haya sido publicado en el número especial que *Holiday* dedicó a México en marzo de 1947, pero no me fue posible localizarlo.

Merece la pena apuntar que unos años más adelante, en 1955, Anita fundó una revista en inglés dirigida a lectores estadounidenses sobre México y sus lugares para viajar, *Mexico/This Month*. Su experiencia como escritora del libro de viajes *Your Mexican Holiday*[313] en 1932, y el éxito de la revista *Holiday* pudieron ser sus acicates para involucrarse en el ambicioso proyecto de publicación y edición de una revista a lo largo de 17 años.

En esta narración para lectores de su ciudad natal, Anita tuvo mucho cuidado con los sucesos de su vida que refirió. El hilo conductor de su historia fue su identidad mexicana: sus recuerdos detallados de Aguascalientes, su trayectoria como escritora sobre temas mexicanos, sus amigos del ámbito artístico e intelectual mexicano y su defensa de lo mexicano frente a agresiones de algunos estadounidenses.

Para estos lectores eligió no mencionar que era judía, ni ninguna de las dificultades que se le habían presentado en el camino por esta razón. En este punto quiero destacar la enorme diferencia que significaron los lectores en cada una de sus narraciones; así, en los artículos de 1925 y 1928 para publicaciones judías estadounidenses, se representó como inmigrante para los lectores inmigrantes de *The Jewish Daily Forward*, y como universitaria para los académicos de *Menorah Journal*. En sus escritos reveló las diferentes facetas de su identidad, judía, mexicana y estadounidense.

En estos datos biográficos para lectores mexicanos, su auto-representación fue de una mexicana convencida de serlo, a pesar de sus raíces europeas y de haberse educado en Estados Unidos. Si la iban a colocar entre los aguascalentenses con méritos profesionales, así quiso que la conocieran.

312 Holiday, "Holiday. Main Topic Mexico. March 1947", Holiday Magazine.

313 Anita Brenner, *Your Mexican Holiday a Modern Guide* (New York: G.P. Putnam's Sons, 1932).

Diciembre 2 de 1948

Sr. Alejandro Topete del Valle
Ayuntamiento de Aguascalientes, Ags.

Mi querido y buen amigo;

Tengo el gusto de acompañar este descargo de conciencia, y espero que le sirva para entresacar los datos que le sean utiles. A mi modo de ver lo que hace Ud. es piadosa obra de fraile, pero le encargo que se me atropella un camion, aproveche Ud. la ocasión y me haga el ultimo favor de hacer mi R.I.P.

Por aquí ruedan los dias sin mucho provecho que digamos, cosa que, por no haberme desligado todavia, completamente de gringolandia, de vez en cuando me preocupa.

Le ruego que me saluda mucho a su señora y espero que, de no poder asistir este año a la saturnalia de San Marcos, se separan Uds. alguna vez de las delicias de Aguascalientes; para hacerles una saturnalia chiquitita aqui.

Afectuosamente,

Alicia

AB:vd

Imagen 10. Carta para Alejandro Topete del Valle.

NOTAS BIOGRAFICAS: ANITA BRENNER

NACIDA: Aguascalientes, Mexico, el 13 de agosto de 1905, en la Casa Vieja de los Baños de Ojo Caliente, cuya negociacion administraba su padre. Poco despues se mudó la familia a La Barranca, rancho que sigue siendo de su propiedad.

ESCUELA: Muy intermitente. Hubo un tutor inglés, seguramente de esos hijos de familia noble que se mandan a tierras lejanas por razones obvias. Hubo tambien una institutriz escosesa de quien lo unico que recuerdan los hermanos Brenner es que sabia muy bien hacer bizcochos, cosa que naturalmente preferian hacer tanto ella como los dizque alumnos. Hubo tambien una temporada en el Colegio Morelos, a donde aprendimos principalmente varias maneras de manejar la cuchara sopera y algunos detalles del Viejo Testamento. Durante la Revolucion, habiendose cerrado este colegio, estuve en un pequeño colegio de unas señoritas beatas que me enseñaron a tejer sobre terciopelo, recitar la historia patria de memoria, rascarme la cabeza de un modo elegante (con un solo dedo) y ver al demonio aparecerse en los rincones, ~~menos o enemigos~~.

Salió la familia de Aguascalientes primero en 1914, habiendo regresado a fines de ese mismo año a pesar de las casi amenazas del consul americano. En 1915, durante la retirada definitiva de Villa salió la familia en el ultimo tren, habiendo conseguido el dinero para esto, por medio del remate de todas sus posesiones movibles a las tropas que estaban acampadas delante de su casa en la Alameda.

La biografiada asistió al colegio de muy mala gana en El Paso, Texas a donde se enemistó definitivamente con todos los texanitos de su clase, por haber discutido con la maestra muy poca respetuosamente despues de que dicha señorita (o lo que fuese) habia disparatado sobre Mexico. Dicha enemistad duró para mucho tiempo despues. Terminó la primaria en San Antonio, Texas y estuvo un año en el convento "Our Lady of the Lake" habiendo dejado allí recuerdos de elemento, segun me explicó la Madre Superiora, poco controlable. Despues estuvo un año en la Universidad de Texas, adonde esta tendencia se hizo mas definida. A la edad de 17 anos decidió en Texas no habia futuro para la profesion que habia escogido desde chica, y que por lo tanto habo que regresar a la civilizacion--Mexico. Esta idea fue acogida con algo menos que entusiasmo por ~~sus~~ padres, para quienes el proyecto de la joven no tenia seriedad. Sin embargo habiendo ~~sido~~ arreglado ~~con~~ correspondencia con ~~sus~~ antiguas profesoras del Colegio Morelos y que ahora regenteaban una mision similar en Coyoacan, una chamba, se dio permiso pro-

Imagen 11. “Notas bobliográficas: Anita Brenner”.

Réquiem por Anita Brenner

"...le encargo que si me atropella un camión, aproveche Ud. la ocasión y me haga el último favor de hacer mi R.I.P..." (Carta de Anita al autor, de 2 de diciembre de 1948).

ENTRE los valores intelectuales oriundos de Aguascalientes, no puede faltar el nombre, justamente estimado, de Anita Brenner Duchan viuda de Glusker, para citar de manera completa los nombres que usó en su vida, que acaba de apagarse lamentablemente en las primeras horas del primer día de diciembre de 1974, en trágico accidente automovilístico ocurrido en las inmediaciones de Ojuelos, Jal., y que tanto nos ha consternado a sus viejos amigos y admiradores.

La prensa local y nacional han dedicado afectuosos y emotivos recuerdos a la vida y a la obra de la destacada escritora, y yo, por razones de sincero afecto, de aprecio cordial y sobre todo, para cumplir el encargo que hace veintiséis años

23

Imagen 12. "Réquiem por Anita Brenner".

Dialogando con mis colegas: Anita Brenner, 1971

En el archivo Anita Brenner Papers del Harry Ransom Center de Austin, Texas, encontré unas copias mecanografiadas de apuntes autobiográficos de Anita Brenner, cuyo destinatario era *Contemporary Authors* (*CA*). No tiene fecha, pero puedo situarlo alrededor de 1971 por los elementos de la bibliografía que ella proporcionó a esta casa editorial en tres hojas escritas en inglés. En la segunda reescribió algunas líneas y añadió información.[349]

Como parte del análisis de estas páginas que escribió para lectores estadounidenses, hago una semblanza de la principal actividad alrededor de la escritura que la ocupó desde 1955 hasta 1972, la publicación de la revista *Mexico/This Month*; en segundo lugar, establezco qué era *CA*, sus objetivos, su espacio de publicación y lo que pidieron a cada escritor sobre su trayectoria profesional. En tercer lugar, analizo lo que Anita escribió sobre su vida, primero lo que *CA* sí publicó sobre ella y después los párrafos que quedaron en sus copias personales.

En este proceso también examino su representación para esta editorial estadounidense, la comparo con la de las tres narraciones autobiográficas anteriores que presento en este capítulo, con el fin de observar ese proceso tan personal de elegir la faceta que se presentará a los lectores, su estrategia de representación.[350]

Su proyecto personal: *Mexico/This Month*

En 1955, Anita Brenner, cuando ya tenía 50 años y vivía en México, inició la publicación de una revista titulada *Mexico/This Month*,[351] tarea que continuó hasta 1972 patrocinada por los empresarios del Comité Norteamericano Pro-México, para promover las buenas relaciones entre ambos países y vendió al gobierno mexicano un paquete de suscripciones para distribuir su revista en sus embajadas y consulados en todo el mundo. En 1972 fue cancelado el subsidio gubernamental y tuvo que finalizar su producción.

---

349 Realicé la búsqueda de los libros en los que se publicó su información y no encontré el tomo de 1971 en el que quedó inscrita la referencia de Anita Brenner. Fue en el sitio digital de Contemporary Authors que pude recuperar lo que publicaron sobre ella, y advertí que sólo incluyeron dos párrafos de la narración autobiográfica que ella envió.

350 Canning, *Gender History in Practice*, 108.

351 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 281.

Anita publicó *México/This Month* mensualmente en inglés, en un formato tamaño carta con 30 páginas en colores. En la portada se podía ver una imagen de algún lugar, mito o tradición mexicana, y en la parte inferior decía "3 pesos-México. 25c. U.S.".[352] En su primera página tenía un recuadro para la suscripción o la renovación, en la que se pedía al lector que aprovechara el precio, y la dirección de las oficinas, "Atenas 42-601, México 6, D.F.".[353] Informaba de eventos especiales del mes en distintos lugares del país: "fiestas y spectacles",[354] arte, toros, teatro, caballos, música, deportes y clima de las ciudades mexicanas en grados Fahrenheit. Tenía una sección de respuestas a los lectores; un editorial titulado "Person to person"[355] escrito por Anita, sin su firma.[356] La publicidad era de hoteles y restaurantes, ropa, seguros para automóviles, refrescos, vinos o tiendas departamentales como El Palacio de Hierro.[357]

Los artículos de hasta diez páginas, con texto, láminas y fotografías versaban sobre personajes mexicanos del arte, de la fotografía y, algunas veces, de la política. La mayoría de sus colaboradores eran estadounidenses que vivían en México o que le enviaban artículos desde otros países. Otros reportajes eran sobre lugares representativos de la cultura mexicana, como Teotihuacán, o sobre películas mexicanas como "Nazarín" en 1959.[358] También reportó sobre cómo la altura de la capital mexicana afectaba la salud, "Your Heart in the Highland"[359] y el Instituto Nacional de Cardiología.

En 1964 Anita realizó ediciones bimensuales, como la de abril-mayo, en la que apareció un artículo sobre Aguascalientes, "The Bajío's Lusty Frontier-Aguascalientes"[360] sin crédito a un autor, si bien dados los conocimientos que Anita Brenner tenía del lugar y sus fiestas, me perece que ella lo escribió. Para 1970, la revista ya contaba con 34 páginas, un formato más esquematizado y conservaba el colorido que tuvo desde el principio. En el número de junio de 1970, Anita Brenner escribió una columna titulada "MTM? What is

352 Anita Brenner, *Mexico/ This Month*, México, enero de 1958.
353 *Idem.*
354 *Ibid.*, ("fiestas y espectáculos").
355 *Ibid.*, ("Persona a persona").
356 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 282.
357 Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, septiembre de 1958, 28.
358 Anita Brenner, *Mexico/This Month,* México, julio de 1959, 18-19.
359 Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, mayo de 1960, 18-19. ("Su corazón en tierras altas").
360 Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, abril-mayo de 1964, 12-15, "La vigorosa frontera del Bajío, Aguascalientes".

Mexico This Month?",[361] en la que especificó: "es la única revista en inglés que ha publicado con regularidad profesional por 15 años (circulación actual: 22,000)"; "no vende páginas editoriales, mantiene una política de honestidad en busca de altos estándares profesionales"; "es utilizada regularmente como referencia por gente clave en política, publicidad, negocios y educación en todos Estados Unidos". Anita señaló, asimismo, que las agencias de viajes extranjeras los consultaban para planear sus *tours*. En estas afirmaciones advierto que en 1970 Anita Brenner estaba orgullosa de los logros de su revista, de que la leyeran en instituciones estadounidenses y de que la reconocieran como autoridad sobre temas mexicanos.

La estadounidense Carol Miller, colaboradora de la revista, comentó que "ella [Anita Brenner] consideraba su consigna en la vida instruir a los demás, tanto extranjeros como a nacionales, en la magia y el misterio de un país como ningún otro. Y conocía México como pocos".[362] De acuerdo con Miller, la revista, dirigida a lectores extranjeros, sirvió en la formación de artistas, ilustradores, escritores, traductores y correctores de estilo. Especificó que "La revista era Anita y Anita era la revista".[363] Su hija Susannah Glusker también evocó que "cada fin de mes, al cerrar la revista *Mexico/This Month,* había crisis [...] algún redactor que fallara [y] el encargado de la imprenta hablara [que] no tenía suficiente papel. Se perdía una foto [y] desaparecía mi mamá en la ultratumba de la oficina hasta no tener todo arreglado".[364]

Este proyecto de Anita la absorbió tanto que se convirtió en la editora y la publicista de la revista. De acuerdo con Glusker, su madre firmaba las respuestas a los lectores como "Juanita Jones".[365] En algunas de las revistas se observan anuncios de guías turísticas especiales de Juanita Jones para los suscriptores, y desde 1964 hasta 1970 en el recuadro del equipo editorial de la publicación se podía leer: "Editor: Anita Brenner. Circulation: Juanita Jones".[366] Cubría dos actividades con el fin de que la publicación de la revista se reali-

361 Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, junio de 1970, 2. "MTM? Qué es *Mexico This Month*?".

362 Carol Miller, "Anita Brenner" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, ed. Nadia Ugalde Gómez, (México: Editorial RM, CONACULTA, 2006), 103.

363 Miller, "Anita Brenner", 105.

364 Susannah Glusker, "Mi madre Anita Brenner" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age,* ed. Nadia Ugalde Gómez, (México: Editorial RM, CONACULTA, 2006), 114.

365 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 283.

366 Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, noviembre de 1964, 2. / Anita Brenner, *Mexico/This Month*, México, agosto de 1970, 3.

zara, con un seudónimo que eligió como el suyo propio, con un nombre mexicano y un apellido extranjero. Sobre esto, Lejeune se pregunta cuál es la función del nombre propio en un escrito y,[367] en este caso, vale preguntarse cuál fue la función de este cambio de nombre para Anita Brenner. Era la editora y la publicista, tal vez escribiera con seudónimo para evitar que su nombre apareciera por toda la revista. Parece que quiso que su identidad como editora de la revista no quedara manifiesta en ciertos artículos, además de escribir sobre otros temas con el seudónimo de Juanita Jones.

Anita Brenner para *Contemporary Authors*

Contemporary Authors[368] es un espacio de información biográfica sobre escritores que la compañía editorial Gale Cengage fundó en 1962 y se sigue actualizando. En sus inicios se publicaba en la forma de libro y ahora se puede consultar digitalmente. Los autores envían información sobre ellos mismos, pero tienen que cumplir ciertos criterios como lo define el catálogo digital de Gale Cengage: *CA* es "una guía bio-bibliográfica para escritores actuales de ficción, no ficción en general, poesía, periodismo, drama, películas y televisión".[369] Los libros de Gale se conservan en la mayoría de las bibliotecas estadounidenses, en 1985 se les designó como los títulos más distinguidos de referencia de los anteriores 25 años. Y de acuerdo con el portal académico de New Jersey:

> *Contemporary Authors* apoya a los investigadores en su búsqueda de detalles biográficos de aproximadamente 116,000 [...]. Escritores actuales, así como las figuras literarias más estudiadas del inicio del siglo XX, y autores de todo el mundo están dentro de esta fuente de referencia ganadora de premios [...] se ha utilizado la información otorgada por los mismos autores [si] un autor ya murió [...] los detalles de su vida se extraen de sus entrevistas públicas, historias publicadas, reseñas de sus libros y otros materiales que proporcionen sus casas editoriales.[370]

367 Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios*, 149.
368 *Autores Contemporáneos*, en español.
369 Gale Catalog, Contemporary Authors.
370 Clicks, Jersey, "Contemporary Authors" en *Jersey Clicks*.

Frederick Gale Ruffner Jr. y su esposa Mary Evans Ruffner[371] fundaron la compañía editorial Gale Research Company en Detroit, Michigan, en 1954. La información que *CA* ha pedido a los autores desde su fundación, debe organizarse en varios apartados:[372] encabezado, información personal (con la fecha y lugar de nacimiento, datos sobre la familia, etnia, antecedentes académicos, afiliaciones políticas y religiosas, actividades e intereses de esparcimiento), direcciones, resumen de su carrera, información de membresías, premios y honores, escritos, trabajo en progreso, notas aclaratorias,[373] fuentes críticas y biográficas. La editorial se pone en contacto con cada escritor para tener la información de primera fuente. La serie *CA* comenzó como parte de un proyecto sobre "escritores estadounidenses importantes desde la segunda guerra mundial".[374] No obstante, al revisar algunos de sus volúmenes sobre escritores, encontré autores de distintas nacionalidades; al parecer, el requisito debió de haber sido que sus publicaciones fueran en inglés.[375]

Los volúmenes titulados "Something About the Author"[376] de *CA* que se publicaron en 1971, fueron editados por Anne Commire, una escritora interesada en temas alrededor de mujeres, graduada de la Eastern Michigan University. Sobre esto es interesante señalar cómo algunas mujeres, en este caso la fundadora de la editorial, Mary Evans Ruffner, y Commire, ambas académicas, escritoras e implicadas en estudios acerca de las mujeres, fueron quienes dieron espacio a gran cantidad de escritoras en *CA*, entre ellas a Anita Brenner.

En la introducción del volumen 1 de la serie, la editora Commire manifestó que para elegir a sus autores:

371 Mary Evans Ruffner (1924-2010) se graduó de la Wayne State University, fue editora de la página de la mujer en el periódico *Detroit Times*, y trabajó como editora investigadora para muchos de los primeros libros de referencia de Gale. Grosse Pointe News, "Obituaries. Mary Evans Ruffner", *Grosse Pointe News*.

372 Jeff Chapman y John D. Jorgenson, eds, *Contemporary Authors. New Revision Series*. Vol. 56 (Detroit: Gale, 1997), viii.

373 "*Sidelights*" significa en español "información aclaratoria" o, en este caso, más detalles sobre su vida. Se trata del apartado en el que Anita Brenner escribió sobre sí misma.

374 Chapman y Jorgenson, *Contemporary Authors. New Revision Series*, ix.

375 Según pude documentar, la nota con la información de Anita Brenner salió por primera vez en un tomo de 1971 titulado "Something About the Author", Vol. 56, publicado en Detroit, Michigan.

376 "Algo sobre el autor".

> Intentamos encontrar cuáles autores eran más leídos. Recibimos sugerencias de bibliotecarios y maestros, y revisamos las listas de libros selectos utilizados por escuelas y bibliotecas públicas [...] sentimos que [...] debía tener autores distintos a los más famosos, así que incluimos un número de autores que han escrito buenos libros [...] pero que no han llegado a ser [...] incluidos en las altamente selectivas listas de lectura. Es por eso que es difícil encontrar información sobre estos autores en otros lugares.[377]

Anita Brenner en *Gale Literary Databases*

En las bases digitales de Gale, encontré la información sobre Anita Brenner en la sección "Gale Literary Databases. Contemporary Authors"[378], con el título "Anita Brenner 1905-1974". Ahí aparece registrada de nacionalidad "Mexican" y nacida en "Aguascalientes, México". En el subtítulo "Genre",[379] sobre el área profesional del autor, quedó: "Traducciones". Esto es revelador porque si bien en el apartado *escritos del autor* se incluyen diez de sus libros y artículos más conocidos, Anne Commire la clasificó como "traductora". Por otro lado, Anita Brenner nunca se presentó como traductora en sus cartas curriculares que localicé y revisé.

En "Información personal" aparece su fecha de nacimiento, así como quiénes fueron sus padres, su esposo, sus hijos y a qué universidades asistió, desde en San Antonio hasta Columbia University, "Ph. D. 1929". En religión quedó "Jewish", y como membresías anotaron: "Foreign Correspondents Club of Mexico City (founding member)".[380] Éste es un punto interesante, la editorial pidió a los escritores indicar su etnia, su religión y su afiliación política como una forma de conocimiento más profundo de sus vidas. Temas en los que Anita se explayó en la parte autobiográfica, como lo analizo más adelante.

---

377 Anne Commire (ed.), *Something About the Author. Facts and Pictures About Contemporary Authors and Illustrators of Books for Young People*, Vol. 1 (Detroit: Contemporary Authors, 1971), v.

378 En el documento que revisé se señala que la última vez que se actualizó la información fue el 28 de octubre de 2003.

379 "Genre", haciendo alusión al género literario, o espacio de trabajo del autor.

380 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", *Contemporary Authors* (2003) ("Club de corresponsales extranjeros de la Ciudad de México (miembro fundador)").

En el apartado de "Carrera", publicaron: "escritora, ranchera, editora". Aunque en su copia, Anita especificó "publisher",[381] no lo pusieron, quizá consideraron que eran sinónimos. Anita especificó ambas, es claro que para ella significaron actividades distintas en su desempeño profesional, como señalé sobre su trabajo en la revista *Mexico/This Month*. En esta sección, la describieron como "freelance correspondent"[382] (corresponsal independiente) para *The New York Times* y para la NANA o *North American Newspaper Alliance*, durante las décadas de 1930, 1940 y 1950. Certificaron que fue editora de arte del periódico *Brooklyn Eagle* de 1935 a 1936, corresponsal especial de la revista *Fortune* en 1937, y "editora y publicista"[383] de *Mexico/This Month*, publicada por Gráfica de México, de 1955 a 1971.

En los "Escritos del autor", incluyeron: *Idols Behind Altars*; su tesis doctoral "The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacán"; su guía turística *Your Mexican Holiday* y *The Wind that Swept Mexico: The History of the Mexican Revolution*. Ubicaron el libro de Susannah Glusker: *Anita Brenner a Mind of Her Own*, en 1998, como "pasajes del diario de la autora citados".[384] Y los cinco cuentos infantiles de Anita Brenner: *The Boy Who Could do Anything, and other Mexican Folk Tales*; *I Want to Fly*; *Hero by Mistake*; *Dumb Juan and the Bandits* y *The Timid Ghost: or What Would You Do With a Sackful of Gold?*

CA agregó un apartado especial: "Traductora del español", y consignó el libro de Waldo Frank: *Tales from the Argentine*, de 1930; *Marcela: A Mexican Love Story,* de 1932, aunque no mencionaron al autor Mariano Azuela, cuyo título en español es *Mala Yerba*; también *Sunburst*, o *El Resplandor* de Mauricio Magdaleno, en 1944, y *El Indio,* de Gregorio López y Fuentes de 1961. En el apartado "Otros" se informa que Anita Brenner fue columnista para la revista *Mademoiselle* durante la década de 1930,[385] colaboradora regular para el *The Nation*, *New York Post*, *Holiday* y *Menorah Journal*; así como dos de sus cuentos en el libro *Anthology for Children's Literature*, de 1970.

---

381 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca*. 1971. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

382 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 1.

383 En esta parte sí pusieron las dos actividades: "editor and publisher".

384 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 2.

385 Las copias de algunos de los artículos que Anita escribió para la revista *Mademoiselle* durante la década de 1930, cuya columna se tituló "A Mind of Your Own", están en el fondo Anita Brenner Papers del Harry Ransom Center.

El escrito para *Contemporary Authors*, sus borradores

La narración autobiográfica consta de tres páginas escritas a máquina en inglés. En el archivo Anita Brenner Papers están clasificadas como "Biographical Material". No son continuación una de otra, son copias y borradores de lo que envió. En las tres cuartillas, Anita se refiere al apartado "Notas aclaratorias" que le solicitó *CA,* si bien hay diferencias. Ella tituló sus escritos como "Contemporary Authors".

En la sección "notas aclaratorias" de "Something About the Author" tocante a Anita Brenner, se hace referencia a sus cuentos infantiles y algunas reseñas sobre ellos. La editora también señaló que también los libros de no-ficción de Brenner sobre México recibieron una aclamación crítica de sus lectores, y citó las reseñas de autores como Katherine Ann Porter y Bertram D. Wolfe.[386] En este apartado, se reprodujeron fragmentos del relato que Anita les envió; con la frase "Anita Brenner una vez le dijo a *C.A.*",[387] transcribieron completas sus primeras líneas:

> Ocupación: escritora, editora, publicista, ranchera. Notas aclaratorias*:* Debido a que nací en México, he tendido a ponerme del lado del desamparado y a simpatizar con la rebelión y la revolución, cuyas más profundas raíces psicológicas, económicas y sociales, siempre me han intrigado, y por ello he dedicado mucho de mi tiempo a investigar sobre ello.[388]

Cuando Anita envió este escrito tenía 66 años y toda una vida como escritora. Parece que en su balance personal comenzó el recuento con cierto dramatismo, tanto que decidió especificar que ha-

386 Tanto a Katherine Ann Porter como a Bertram Wolfe, Anita Brenner los conoció desde México y los trató. Katherine Anne Porter (1890-1980) fue periodista, escritora de novelas y cuentos, ensayista y activista estadounidense. Nació en Texas, su novela del año 1962, *La nave de los locos,* fue la más vendida, pero sus cuentos recibieron mejores críticas. Recibió el Premio Pulitzer y el National Book Award en 1966 por *The Collected Stories*. Fue nominada tres veces para el Premio Nobel de Literatura. Por su parte, Bertram D. Wolfe (1896-1977) fue un académico estadounidense y antiguo comunista. Es conocido por sus estudios biográficos sobre Vladimir Lenin, José Stalin, León Trotsky. Escribió la biografía titulada "La fabulosa vida de Diego Rivera".

387 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3.

388 *Ibid*., 3. ("Occupation: writer, editor, publisher, rancher. Sidelights: Due to having been born in Mexico, I have tended to side with the underdog and be sympathetic to rebellion and revolution whose deepest psychological, economic and social roots have always intrigued me, and into the research of which I have put much time").

bía nacido en México y se representó como una mexicana preocupada por los desamparados. Tal vez con la intención de que quienes la buscaran en las referencias de escritores entendieran la razón por la que el tema de sus libros era México y su historia, y de paso legitimar su trabajo ante ellos. Y continuó:

> Esto también es debido al hecho de que soy judía. Aunque yo no era una desamparada en México por ello, en cuanto llegamos a Texas como refugiados de la revolución mexicana (mi padre era terrateniente), me topé de frente con el problema cuando yo era aún muy pequeña para darme cuenta de qué pasaba en realidad.[389]

En su narración, Anita relacionó la cuestión de la búsqueda de refugio con la dura problemática con que se encontró en Texas. Sin embargo, no especificó a los lectores cuál fue el problema con que se "topó de frente"; pero lo dejó implícito.

Con base en la lectura de otras de sus narraciones autobiográficas, puedo señalar que su encuentro con los judíos y el judaísmo en Texas no le gustó, el antisemitismo y las relaciones antagónicas entre los mismos judíos la desilusionaron respecto a su pertenencia al judaísmo.[390] Los lectores de *CA* que buscaran su referencia como escritora, tendrían que suponerlo. Anita continuó:

> Por ello, he dedicado mucho tiempo y he realizado una gran labor de investigación a temas judíos de mi interés, historia, tradiciones y compromisos básicos, lo que definitivamente ha sanado las cicatrices causadas por el maltrato que sufrí cuando llegué a Texas, y ha agudizado y fortalecido mi sentido de identidad. [391]

Con estas palabras dejó bien clara su postura frente a la vida a sus 66 años. Su identidad era judía, habían sanado sus heridas

---

389 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3. ("This is also due to the fact that I am Jewish. Although I was not an underdog on this account in Mexico, the minute we hit Texas as refugees from the Mexican Revolution (my father having been a landowner), the problem hit me full in the face when I was too small to know what it was that was hitting me").

390 Véase análisis de su artículo para *The Menorah Journal*, "Mexico-Another Promised Land" de 1928.

391 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3. ("I have therefore devoted a great deal of time and research to Jewish preoccupations, history, traditions and basic commitments, which has definitely healed the scars inflicted by the roughing up when I hit Texas, and has deepened and fortified my sense of identity").

y quería que todos lo supieran. Como lo apunta Lejeune, para que haya autobiografía es necesario que "coincidan la identidad del autor, la del narrador y la del personaje", [392] y Anita lo especificó en este escrito que firmó con su nombre propio, que es donde persona y discurso se articulan.[393]

La segunda parte de lo que Anita Brenner escribió para el apartado "notas aclaratorias" de *CA* no fue publicada en sus referencias, pero es interesante revisar su reflexión personal escrita para lectores desconocidos:

> Como sea, muy frecuentemente me pregunto cómo identificarme oficialmente, porque nací en México y por ello soy oficialmente mexicana, pero fui educada mayormente en Estados Unidos y naturalizada ciudadana por mis padres. Sobre todo, mi vida profesional se desarrolló en Estados Unidos, en Nueva York, en los años treinta, y éste fue un periodo vital y creativo para todos los que formamos parte de ello.[394]

Éste es un párrafo que muestra que su proceso de identificación, tanto de nacionalidad como étnica, le generó inquietudes a lo largo de su vida. Fue importante para ella exponer que los aspectos intelectual, académico y profesional los adquirió en Estados Unidos y se representó como una intelectual formada en aquel país.

En esta parte, su presentación personal contrasta con lo sucedido en un evento que tuvo lugar alrededor de 1967 cuando, de acuerdo con Glusker, el gobierno mexicano le otorgó a Anita Brenner el premio Orden Mexicana del Águila Azteca, que es la condecoración más alta que se concede a los extranjeros en México.[395] Sin embargo, Anita rechazó el premio y dijo: "¡Habráse visto!

---

392 Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros estudios*, 52.

393 *Ibid.*, 59.

394 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca.* 1971. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". ("However, frequently I wonder how to identify myself officially because I was born in Mexico and I am therefore Mexican officially but I was educated mainly in the United States and was naturalised a citizen by my parents. Above all, my professional life developed in the United States in New York in the thirties and this was a very vital and creative period for all of us who took part in it").

395 La Condecoración del Águila Azteca fue creada por decreto el 13 de septiembre de 1932 para reconocer a los extranjeros por sus servicios humanitarios. Esta distinción es similar a las condecoraciones otorgadas a ciudadanos mexicanos como la Condecoración Miguel Hidalgo o la Medalla Belisario Domínguez del Senado de la República. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México entre-

¡Otorgarle el Águila Azteca a una mexicana!".[396] Según esta anécdota, Anita se presentó ante el gobierno mexicano como mexicana, por tanto, no aceptó un honor que se creó para ser otorgado a extranjeros. Empero, sí aceptó un reconocimiento que se dispensa a Los Pioneros del Turismo en México, con el que se galardonó a los que propagaron el "conocimiento de ser del mexicano, de sus virtudes, de su historia y de su arte".[397] Como se advierte en sus otras narrativas, ella se presentaba ante los demás de manera fluida y acentuaba la identidad que en ese momento le convenía presentar. Como un juego de representación que dependía del interlocutor y del contexto histórico, narrativas que, de acuerdo con Maynes, Pierce y Laslett, están especificadas y contextualizadas por los momentos históricos particulares.[398]

En 1971 se presentó como mexicana y como estadounidense nacionalizada ante los lectores de *CA* en Estados Unidos y especificó que creció profesionalmente en Nueva York durante la década de 1930, junto con todos los que estuvieron en la misma situación, como su época más prolífica como escritora. Durante esos años vivió en la ciudad de Nueva York y allí tuvo a sus dos hijos, publicó su tesis doctoral y su guía turística de México, y escribió más de 180 artículos para *The New York Times*, *The Nation*, la revista *Fortune*, el *Brooklyn Daily Eagle*, *The Menorah Journal* y otras.[399]

---

ga el Águila Azteca por instrucciones del consejo que encabeza el Presidente de México para este fin.

396 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 30. Sin embargo, no encontré ninguna solicitud de Anita Brenner para un pasaporte mexicano en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Sus ingresos a México registrados en el AGN, fueron como ciudadana estadounidense.

397 HRC, Folleto del Premio "Homenaje a los Pioneros del Turismo en México", 1967. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

398 Maynes, Pierce y Laslett, *Telling Stories*, 45.

399 Anita escribió artículos sobre distintas temáticas para estos periódicos. Para *The Nation* fueron mayormente sobre México, el arte y los artistas mexicanos, aunque también sobre arte estadounidense y reseñas de libros. Para *The New York Times* escribió sobre México, sus artistas y sus políticos, como Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas o Miguel Alemán; también escribió sobre la situación política en España antes y durante la guerra civil, para lo cual fue como corresponsal de este rotativo a aquel país en 1933 y 1936. Otro tema recurrente fue el arte en Estados Unidos. También enfocó la problemática entre Stalin y Trotsky; escribió acerca de asuntos laborales en Estados Unidos y reseñas de libros, casi todos sobre México. En 1942 escribió un artículo titulado "¿Qué puedo hacer yo para ayudar a ganar la guerra?", inmersa en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. En junio de 1943 escribió "'Ocupación-Ama de casa'. No es un empleo para amateurs", dirigido a las mujeres solas, con sus maridos en la guerra, aten-

Aquellas personas a las que Anita se refirió en su narración autobiográfica para *CA* fueron los periodistas, escritores, corresponsales, editores, publicistas con los que tuvo contacto de una u otra forma durante los años treinta. A sus 66 años decidió mostrarse ante quienes leyeran su referencia personal como parte de un grupo "creativo" en una época "vital" de Estados Unidos, en la que definitivamente maduró su vocación de escritora y se "desarrolló" como tal. Quiso que sus lectores supieran que los periódicos y revistas más prestigiados de la Unión Americana le pagaron por escribir para ellos.

El sueño: irse a Jerusalén

Como ya lo mencioné antes, los lectores a los que dirigió sus narrativas guiaron su representación, mostró una dualidad de posiciones, se presentó como mexicana y como estadounidense según su destinatario, pero también reveló su profundo judaísmo. Continuó su narración:

> Y por ello, yo tengo una profunda afección y gratitud por lo que Estados Unidos me dio, y cuando los mexicanos atacan a "*U.S.*" encuentro muchos argumentos para defender a su gente y sus grandiosas tradiciones y viceversa. Como sea, si tuviera que ser una refugiada otra vez, indudablemente me iría a Jerusalén.[400]

Considero que en este último párrafo hizo explícito para sus lectores que su identidad más profunda, más allá de la mexicana por nacimiento o la estadounidense por su formación académica y profesional, era la judía, y su lugar de refugio sería uno de los espacios más deseados por los judíos de todo el mundo.

En el apunte mecanografiado para *CA* que Anita dejó entre sus papeles personales, ella añadió el subtítulo "Viewpoints," o "Puntos de vista", que deben de haberle enviado en el cuestionario, que tam-

---

diendo todos los asuntos del trabajo y del hogar, como ella misma lo era en ese momento. Algunos de sus últimos artículos para el *NYT* los escribió desde México, en 1946 y en 1948, sobre el presidente Miguel Alemán, y una reseña del libro de Frank Tannenbaum: *Guns, Bread and Land*, que ella envió en 1950. El 2 de diciembre de 1974, *NYT* dedicó un obituario a Anita Brenner por su muerte acaecida la noche anterior.

400 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca.* 1971. Anita Brenner Papers. ("I therefore have the deepest affection and gratitude for what the U.S. gave me and when Mexicans attack the U.S. I find myself with many arguments to defend its people and greatests traditions and vice versa. However if I had to be a refugee again I would unquestionably go to Jerusalem").

poco fue incluido por la editorial en la publicación de sus datos, y en el que ella escribió lo siguiente:

> VIEWPOINTS: Me preocupa lo que sucede en Israel. Creo que Naciones Unidas debería ser revisada. No sólo es inútil sino que además es un "sello de goma"[401] dañino para sus actividades políticas tal como están ahora. Creo que los escritores debemos, siempre que podamos y tengamos la oportunidad, combatir la Edad de la Mentira en la que estamos viviendo y que empieza a oprimirnos y a destruir hasta la razón de nuestra existencia.[402]

Anita habló de su interés por lo que estaba sucediendo en Israel. Ya había mencionado que elegiría irse a Jerusalén y ahora mencionaba su interés por el Estado judío. En esta parte de su narración, sus "puntos de vista" se relacionaron con su postura política con respecto a la situación entre las Naciones Unidas y el Estado de Israel. Primero apuntó que se debería revisar a las Naciones Unidas,[403] que era la organización internacional que había votado por la partición de Palestina en dos estados para darle un hogar a los judíos, y se había proclamado el Estado de Israel en 1948.[404]

En las Naciones Unidas inicialmente se apoyó la creación del Estado de Israel, pero después de la guerra de los Seis Días, según el escritor Brian Klug, Israel fue "injustamente difamado". Según apunta,

---

401 La expresión "pase automático" (*rubber stamp*) se originó alrededor de 1880 en el habla inglesa, cuando los sellos eran utilizados para pasar los documentos burocráticos de una oficina a la otra, como símbolo de burocracia excesiva. Algo inútil.

402 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca*. 1971. Anita Brenner Papers. ("VIEWPOINTS: I care very much about what happens to Israel. I think the United Nations should be overhauled. It is not only useless but a harmful rubber stamp in its political activities as it now stands. I think writers wherever we can get the chance and in whatever ways have got to fight the Age of the Lie in which we are living and which is beginning to overwhelm and destroy even our reason for existence").

403 Salvat Editores, "Historia Universal. Las guerras mundiales" en *Historia Universal* (Perú: Salvat Editores, 2005), 349. Organismo internacional que nació el 26 de junio de 1945 al finalizar la Segunda Guerra Mundial, para preservar la paz mundial.

404 Arlanza Ediciones, "Historia de la humanidad. El siglo XX", en *Historia de la Humanidad* (España: Arlanza Ediciones, 1999), 140. David Ben-Gurión (Polonia, 1886-1973) fue líder sionista, sindicalista, periodista, político y estadista israelí. Primer ministro de Israel entre 1948 y 1954 y nuevamente entre 1955 y 1963, fue uno de los principales mentores del Estado judío.

se generalizó la sensación de que "el mundo se volvió contra ellos",[405] sobre todo porque esa Organización era la "voz del mundo" y no reconocía la experiencia judía de opresión y lucha.[406]

En 1971, cuando Anita declaró que habría que alertar sobre las Naciones Unidas y la nula efectividad de sus funciones, denunció, al igual que otros escritores judíos,[407] que esta organización internacional actuaba contra Israel con sus resoluciones tocantes al Estado judío,[408] y con su apoyo a la organización "terrorista OLP". [409]

Llama la atención lo atenta que estaba Anita a los sucesos en torno a Israel y las Naciones Unidas, como un asunto personal que se puede rastrear en sus papeles de la década de 1960. Durante esos años recibió en México información del Centro de Documentación de Simon Wiesenthal,[410] y guardó los boletines anuales de 1967[411] a 1974. En 1972 recibió una carta de Simon Weisenthal dirigida a "los queridos amigos del Centro de Documentación",[412] en la que pedía ayuda para continuar con la búsqueda de los "criminales escondidos por tantos años".[413] Esto revela que ella apoyaba a esta Organización.

---

405 Brian Klug, "The Collective Jew: Israel and the New Antisemitism", *Patterns of Prejudice* 37, no. 2 (June 2003), 130.

406 *Ibid.*, 131.

407 Shulamit Goldsmit Brindis, "Entrevista a Enrique Semo" en *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*, ed. Shulamit Goldsmith y Natalia Gurvich (México: Universidad Iberoamericana, 2009), 102. El historiador Enrique Semo dijo en la entrevista que "en junio de 1967, a raíz de la guerra de los Seis Días, apareció en la prensa mexicana un desplegado apócrifo que condenaba las acciones del Estado de Israel sin mayores razonamientos. Este manifiesto apócrifo nos involucró a Boris Rosen, historiador, a la crítica de arte Raquel Tibol y a mí".

408 Joseph J. Shattan, "Israel, the United States, and the United Nations", *World Affairs* 143, no. 4 (1981): 336.

409 *Ibid.*, 338. Organización para la Liberación de Palestina, (PLO por sus siglas en inglés). Fundada en 1964 por la Liga Árabe.

410 Simon Wiesenthal (Austria Hungría 1908- Viena 2005). Arquitecto judío que fue prisionero en el campo de concentración nazi MauthausenGusen durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra organizó investigaciones para localizar nazis. Fue parte de la policía secreta israelí, Mossad, para identificar criminales de guerra nazis fugitivos y llevarlos a la justicia. Fundó su Centro de Documentación en Viena, Austria.

411 HRC, *Boletín del Centro de Información*, 31 de diciembre 1967, Vienna. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 10. Fólder 8. "Brenner-Antisemitism".

412 HRC, Simon Weisenthal, carta a los "Amigos del Centro de Documentación", enero 31 de 1972, Vienna. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 10. Fólder 8. "Brenner-Antisemitism".

413 *Idem.*

Además, Anita respaldó a su hija Susannah Glusker para viajar y estudiar en un kibutz[414] en Israel,[415] alrededor de los años sesenta, cuando ésta tenía poco más de 20 años y evidenció ese interés que ya mostraba su madre por la nación judía. De acuerdo con Leonardo Cohen, en los grupos de jóvenes judíos en México, "el kibutz constituía el paradigma de la vida judía plena e independiente",[416] Joyce Antler señala que es fundamental tener en mente las características de la crianza de los hijos para conocer las convicciones más arraigadas en una madre. Aun cuando sean la carrera o los escritos públicos lo que se conozca de la mujer, es la complejidad de la maternidad lo que muestra aspectos multifacéticos de su vida.[417] Anita educó a sus hijos conforme los preceptos del judaísmo en el que ella creía, y realizar la *Aliyah* o ascenso a la Tierra Prometida fue parte importante de sus vidas.

La preocupación de Anita por Israel fue constante. Entre sus papeles revisé recortes de periódicos con noticias sobre nazis encontrados por Weisenthal y los secuestradores de Múnich de 1972, notas del *Universal* o el *Semanario Crucero* de los años sesenta sobre el Muro de las Lamentaciones, el nazismo en México, un documento titulado "Un llamado de Conciencia del Comité Mexicano Pro Defensa de los Derechos de los Judíos en la Unión Soviética", de Carlos Pellicer, y sobre una visita de los dirigentes hebreos al papa Juan XXIII en 1960.[418] Recortó lo que encontró en los periódicos referente a los judíos, y lo guardó entre sus papeles, en ese archivo personal que armó a lo largo de su vida.

Hacia el final de su vida, Anita se interesó profundamente por la política y la identidad judía. Por ello, en su escrito para CA pidió que quien tuviera interés por denunciar lo mismo que ella, debía hacerlo. Mencionó el valor tan grande que para ella tenía la palabra

414 Un kibutz es una comuna agrícola israelí. Estas comunas fueron escenciales para la creación del Estado de Israel.

415 Glusker, "Mi madre Anita Brenner", 117.

416 Leonardo Cohen, "Hashomer Hatzair en México: entre el radicalismo juvenil y el compromiso político 1940-1945", en *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*, ed. Shulamit Goldsmith y Natalia Gurvich (México: Universidad Iberoamericana, 2009), 71.

417 Joyce Antler, "Having it All, Almost: Confronting the Legacy of Lucy Sprague Mitchell" en *The Challenge of Feminist Biography*, eds. Sara Alpern, Joyce Antler, Elisabeth Israels Perry e Ingrid Winther Scobie (Chicago: University of Illinois Press, 1992), 107-108.

418 HRC, Recortes de periódico sobre temas de Israel, antisemitismo y judíos. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 10. Fólder 8. "Brenner-Antisemitism".

escrita; por medio de ella podía hacerse notar. Apuntó que los escritores debían combatir la "Edad de la Mentira", refiriéndose a la Unión Soviética.

En esa época, algunos autores publicaron libros en contra del comunismo soviético al que denominaron *mentira*. Una mentira, señaló Anita, que estaba terminando con el sentido de su existencia. Ella fue detractora del gobernante soviético Joseph Stalin[419] y de la Unión Soviética desde la década de 1930, cuando se unió al Comité de John Dewey para defender al exiliado León Trotsky. *CA* sí publicó esta parte de su narración autobiográfica con el siguiente comentario: "La Sra. Brenner estuvo involucrada con el Comité John Dewey en la década de 1930 y escribió que el grupo estuvo entre los primeros que intentaron: [...]",[420] y citó las palabras de Anita:

> Por esta razón estuve involucrada durante los años treinta con el famoso Comité John Dewey,[421][...] que intentó destapar y hacer pública la mentira que hace que las cosas funcionen tan brutalmente en la Unión Soviética y que fue elegido por Hitler como un "modus operandi" e hizo al mundo entero un daño inmenso. Nos hemos acostumbrado a ello como un efecto comercial y como una política de forma de vida, y ha provocado un clima que es tan tóxico para la mente y el espíritu, como lo es para la vida de los peces, la basura que tiran en el mar.[422]

En esta narración para *CA*, Anita expuso sus prioridades respecto a su identidad, su formación académica y profesional en Estados Unidos, su postura política hacia la Unión Soviética y hacia el pacto entre Hitler y Stalin. Y de nuevo habló de la década de 1930 como su fundamento intelectual al referir a sus lectores estadounidenses

---

419 Joseph Stalin (1878-1953).

420 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974)", 3. ("Mrs. Brenner was involved with the John Dewey Committee inthe 1930s, and writes that the group was among the first to attemp").

421 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca*. 1971. Anita Brenner Papers. ("For this reason I was involved in the 1930's in the famous John Dewey Committee which was among the first attempts [...]").

422 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3. ("[...] to uncover and make public the 'Lie' which makes things run so brutally in the Soviet Union and which then was picked up by Hitler as a modus operandi and did the entire world an immense amount of harm. We have by now become accustomed to it as a comercial gadget ad as a political way of life and it has made a climate that is as poisonous to the mind and spirit as the junk that gets dumped into the sea to the fishes").

que en esos años ella había sido parte del grupo opositor. El escritor Ilan Stavans considera que muchos judíos intelectuales de estos años necesitaron manifestar su oposición al estalinismo y la bomba atómica porque quisieron examinar "la relación entre lo individual y lo grupal, entre el arte y la política, y para encontrar el sentido de la historia. Las ideas eran su elemento más preciado".[423] Como fue el caso de Anita Brenner. Aunque ya era 1971 cuando escribió esto, Anita consideró importante que sus lectores supieran que ella había pertenecido al Comité John Dewey y, al parecer, la editorial también, pues sí publicó esta parte de su escrito.

Es significativo el que Anita Brenner haya querido dejar muy claro que había formado parte de un grupo especial de escritores y se habían hecho oír. A sus 66 años hizo especial hincapié en ello. Es posible que en esta etapa de su vida haya valorado aquella época como la más provechosa y fructífera. Fue la experiencia más valiosa de su producción como escritora y de sus actividades políticas de la década de 1930, para incluir en un escrito autobiográfico: ella y el prestigioso grupo de escritores que, "vigorosos", habían logrado ser escuchados. Molloy menciona que escribir una autobiografía "es un ejercicio de memoria que a la vez es conmemoración ritual, donde las reliquias individuales [...] se representan como sucesos compartidos".[424] Que fue lo que hizo Anita en esta narración sobre su pasado personal.

El Comité John Dewey y León Trotsky

De acuerdo con Alan Wald, Anita Brenner formó parte del grupo de intelectuales judíos de izquierda de la revista *Menorah Journal*, a los que llamó "disidentes comunistas",[425] que mostraron su simpatía por León Trotsky.[426] En los diarios que escribió entre 1925 y 1930, Anita expresó en diversas ocasiones su interés por lo que sucedía

423 Sokol, Neal, *Ilan Stavans: Eight Conversations* (Madison: The University of Wisconsin, 2004), 60.

424 Molloy, *Acto de presencia*, 20.

425 Wald, *The New York Intellectuals*, 46.

426 Lev Davídovich Bronstein (Ucrania, 1879-México, 1940), conocido como León Trotsky, fue un político y revolucionario ruso de origen judío. Fue un personaje clave durante la Revolución de Octubre, con la que los bolcheviques tomaron el poder en 1917 en Rusia. Logró la retirada de Rusia de la Primera Guerra Mundial. Creó el Ejército Rojo que venció a ejércitos extranjeros durante la guerra civil rusa. Se enfrentó a Joseph Stalin y tuvo que exiliarse. Fue el líder del trotskismo, con la idea de "revolución permanente". En 1937 obtuvo asilo en México y en 1938 fundó la Cuarta Internacional. En 1940 murió asesinado en México por un agente español de la NKVD Soviética.

con León Trotsky, y en agosto de 1927 leyó su libro *Trotsky, Literature and Revolution*, que le pareció excelente.[427] Pero se involucró personalmente con su caso desde 1933, cuando viajó a España como corresponsal de *The New York Times*. El 13 de noviembre de ese año entrevistó en secreto a Trotsky en París, donde estaba exiliado. En abril de 1934 escribió un artículo para *The New York Times,* que tituló: "En medio del misterio, Trotsky se mueve nuevamente. La historia de la entrevista secreta con el exiliado que ahora reanuda sus andanzas, que comenzaron hace muchos años".[428] Retomó este tema en enero de 1935 con su escrito: "Stalin y Trotsky: el duelo continúa".[429] Luego, en diciembre de 1936, Anita envió un telegrama a Diego Rivera en México a nombre de "El comité americano para la defensa de León Trotsky",[430] pidiéndole que presentara el caso de Trotsky ante el presidente Lázaro Cárdenas como un asunto de "vida o muerte".[431] Su esperanza estaba puesta en que "era un país revolucionario con un presidente radical".[432] Trotsky y su esposa Natalia se privilegiaron del asilo y llegaron a México el 7 de enero de 1937, para hospedarse en la Casa Azul de Diego Rivera y su esposa Frida Kahlo, en Coyoacán, en la Ciudad de México. Anita también escribió artículos acerca de esto en 1937 para *The New York Times*, como el del 3 de enero: "Trotsky encuentra refugio debido a la intolerancia de Stalin. El presidente de México se enfrenta a sus críticos por ofrecer asilo al trashumante que insta a una revolución mundial".[433]

---

427 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 484. ("Reading a very interesting book- *Trotsky, Literature and Revolution*. He can write! Vicious as hell and very clear in what he says".) Este libro fue publicado por primera vez en 1924 y traducido al inglés en 1925.

428 NYTA, Brenner, Anita "Amid Mistery, Trotsky Moves on Again. The Story of a Secret Interview With the Exile Who Now Resumes His Wanderings, Which Began Many Years Ago", *The New York Times*, April 29, 1934, 6.

429 NYTA, Brenner, Anita "Stalin and Trotsky: The Duel Goes On", *The New York Times*, January 13, 1935, 2.

430 Wald, The New York Intellectuals, 128.

431 Olivia Gall, "Un solo visado en el planeta para Trostky" en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX,* ed. Pablo Yankelevich (México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2002), 65.

432 Bertrand M. Patenaude, *Stalin's Nemesis. The Exile and Murder of Leon Trostky* (London: Faber and Faber, 2009), 21. Algunos de los participantes en los interrogatorios de Coyoacán fueron Carleton Beals, Suzanne La Follete y Otto Rühle, según fotografía de la p. 216. Y Herbert Solow, Albert Goldman, John McDonald, Pearl Kruger en: Wald, *The New York Intellectuals*, 164-166.

433 NYTA, Brenner, Anita "Trotsky Finds a Haven in Face of Stalin's Intolerance. Mexico's President Braves Critics By Offering Asylum to Wandering Who Urges World Revolution", 68, *The New York Times,* January 3, 1937.

En octubre de 1936, un grupo de intelectuales escritores y académicos estadounidenses formó el Comité John Dewey para defender a Trotsky de las acusaciones que le hicieron en los juicios de Moscú, que habían sido instaurados en 1936 por la Unión Soviética contra hombres y mujeres acusados de traición y espionaje contra el Estado, y cuyo organizador "tras bambalinas fue Joseph Stalin".[434] A inicios de 1937, Trotsky, desde su exilio en México, pidió al escritor Herbert Solow [435] una comisión en su defensa, que fue la "Comisión Dewey de Investigación de los cargos contra León Trotsky en los juicios de Moscú".[436]

Durante ocho días en la casa de Coyoacán, Trotsky dio su testimonio y fue interrogado por intelectuales dirigidos por John Dewey,[437] que ya tenía 78 años y era un filósofo y pedagogo muy reconocido, además de "el intelectual público más respetado en América".[438] De acuerdo con Olivia Gall, más que ser trotskistas, eran personas preocupadas por los procesos del espíritu y la conciencia humanas, además de por los derechos humanos.[439] En diciembre de 1937, la comisión dio su veredicto de "no culpable", que no fue aceptado por la Unión Soviética. Anita Brenner estaba en Nueva York durante los interrogatorios, ella y su esposo David festejaron en su casa la decisión de la Comisión en compañía de muchos de los escritores, entre ellos, Solow y el mismo John Dewey.[440]

CA también publicó que: "como resultado de sus actividades con el Comité, ella [...]",[441] y transcribió lo que escribió Anita: "esta actividad con el Comité John Dewey me granjeó[442] el honor de ser criticada en *Pravda* junto con muchos otros de los miembros de este grupo que incluía a los escritores más pujantes de la época".[443] El

434 Wald, *The New York Intellectuals*, 128.
435 *Ibid.*, 37.
436 *Ibid.*, 131.
437 John Dewey (1859-1952), filósofo, pedagogo y psicólogo norteamericano. Él, Charles Sanders y William James fundaron la filosofía del pragmatismo. Dewey fue uno de los pedagogos más representativos de la primera mitad del siglo XX, con la pedagogía progresista en Estados Unidos. Escribió tratados sobre arte, lógica, ética y democracia que tuvieron eco en distintos públicos, su postura fue que la democracia sólo era posible a través de la educación y la sociedad civil.
438 Patenaude, *Stalin's Nemesis. The Exile and Murder of Leon Trostky*, 49.
439 Gall, "Un solo visado en el planeta para Trostky", 80.
440 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 211.
441 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3.
442 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca*. 1971. Anita Brenner Papers. ("This activity with the John Dewey Committee earned me [...]").
443 Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974", 3. ("[...] the honor of being attacked in *Pravda* along with many of the other members of this group which included the most vigorous writers of the time").

periódico soviético *Pravda*, al que se refirió Anita, había publicado artículos contra ellos; sin embargo, ella reveló el orgullo que le provocó el hecho y señaló con ironía el "honor" de haber sido criticada por los soviéticos de Stalin.

En esta narración autobiográfica se advierte que Anita se concentró en lo que experimentó como escritora durante los años treinta, dedicó más espacio a esta parte de su vida y la contó con orgullo y complacencia. A los 66 años, la década de 1930 quedó en su memoria como la época que merecía más la pena ser contada con detalle a sus lectores estadounidenses. En este caso, de acuerdo con Canning, al escribir su experiencia, Anita dio significado a su visión personal como sujeto histórico, y se presentó en el texto como la persona que el escrito pretende representar.[444] Una característica de los escritos autobiográficos de Anita es la mención de personajes reconocidos, tanto en el ámbito de la cultura como de la política, con los que se relacionó. Entre ellos los personajes del grupo de intelectuales del que ella había formado parte y que ya en 1971, cuando ella escribió su narración ya eran muy conocidos en Estados Unidos. Enfocó su escrito en esa época, tanto por lo que significó para ella misma, como por el reconocimiento de ese momento por parte de sus lectores. Una vez más eligió qué elementos incluir en su narración, y nunca perdió de vista quiénes serían sus lectores, porque *Contemporary Authors* sí publicó esta parte de su historia.

CA publicó también algunas fuentes bibliográficas en las que se podía encontrar a la autora, y algunos periódicos en los que había sido citada. Pero en el borrador de Anita quedaron más elementos que CA tampoco transcribió, como el apartado que ella tituló "Biographical Sources" y en el que escribió:

> New York Times, y ha sido desde entonces reeditado en libros históricos de un tipo o de otro. Me encuentro en notas a pie de página como una referencia en todo tipo de temas. Uno de los libros más importantes que hace esto es el de Northrop, "The Meeting of East and West", pero el más divertido es el de H. Allen Smith, "The Pig in the Barber Shop". Estoy mencionada en la Jewish Encyclopedia.[445]

---

444 Canning, *Gender History in Practice*, 77.

445 HRC, Anita Brenner for *Contemporary Authors*, *ca.* 1971. Anita Brenner Papers. ("*New York Times* and has since been reprinted in historical book of one sort and another. I find myself in footnotes as a reference on all sorts of subjects. One of the most important books that does this is Northrop's 'The Meeting of East and West' but the most amusing one is in H. Allen Smith's 'The Pig in the Barber Shop'. I am listed in the Jewish Encyclopedia").

El primer libro que mencionó era del filósofo F.C.S Northrop,[446] y el de Harry Allen Smith,[447] de 1958, sobre las aventuras del autor en un viaje a México. Y al final apuntó que fue citada en la *Jewish Encyclopedia*, que es la *Universal Jewish Encyclopedia*.[448] Una enciclopedia que fue creada por rabinos que escaparon de la Alemania nazi, como un medio para combatir el antisemitismo y buscar la unión entre judíos y cristianos.[449] La cita a la que se refirió fue publicada en 1940, cuando tenía 35 años, en un apartado titulado, "Brenner, Anita (Sra. David Glusker), escritora, n. Agua Caliente, México, 1905". En dos párrafos, uno al final de una página y el otro en la siguiente, refirieron su vida hasta entonces, sus estudios en México y Nueva York, su beca Guggenheim, sus libros, sus artículos para periódicos: "en 1940, ella estaba viviendo en Brooklyn, trabajando como corresponsal independiente, principalmente para el *New York Times Magazine*, sobre arte y Latinoamérica".[450] Es significativo el que en 1971 a Anita Brenner le haya parecido importante añadir para la *CA* que fue citada en esta enciclopedia, pues es parte de la identificación judía que tan celosamente describió en su escrito.

446 Filmer Stuart Cuckow Northrop (1893-1992), *The Meeting of East and West*.

447 Harry Allen Wolfgang Smith (1907-1976), periodista y humorista estadounidense cuyos libros fueron populares en las décadas de 1940 y 1950.

448 BLCU, Nueva York, *The Universal Jewish Encyclopedia, Inc.* [*ca*.1939-*ca*.1943] Butler Reference, 301 Butler (Non-Circulating) >> R032.96 Un3.

449 BLCU, Isaac Landmand, "The Universal Jewish Encyclopedia" en *The Universal Jewish Encyclopedia* (New York: The Universal Jewish Encyclopedia, 1940). Localicé su información en el tomo "2 Baal-Canada", sin página, Bregatone-Brenner, de la *Universal Jewish Encyclopedia,* que tiene el subtítulo: "Una presentación oficial, autorizada y popular de judíos y judaísmo desde los primeros tiempos". Fue editada por Isaac Landman, rabino de la Congregación Beth Elohim, en Brooklyn, Nueva York.

450 BLCU, Isaac Landman, The Universal Jewish Encyclopedia", s/página. Brenner.

2.

LA INMIGRACIÓN JUDÍA A MÉXICO DESDE LA MIRADA DE ANITA BRENNER

En este capítulo analizo algunos de los artículos periodísticos[1] que Anita Brenner escribió acerca de los judíos inmigrantes, la mayoría proveniente de Europa Oriental que llegaron a México durante 1924 y 1925. En esos años, Anita vivía en la Ciudad de México, tomaba clases en la Universidad Nacional de México y pidió trabajo en la asociación estadounidense de apoyo a los inmigrantes judíos, la B'nai B'rith. En agosto de 1924 envió un artículo a la revista *The Nation* y a partir de entonces mandó reportes y crónicas a distintas agencias noticiosas judías en Nueva York.

Analizo estos escritos desde la perspectiva de la cultura escrita, para explicar el papel que ha desempeñado la escritura en las sociedades, del momento en que se produjo el escrito, las circunstancias en que se escribió, la intencionalidad y la voluntad de transmitir esa información.[2] Y desde la perspectiva de género, que es una categoría de análisis histórico que denota el carácter relacional de la diferencia sexual, cuyo significado incluye el sistema simbólico de las relaciones de poder en el que los hombres y las mujeres se posicionan de di-

1 Anita escribió estos artículos para una agencia noticiosa judía y varios periódicos judíos. Presento los artículos de forma cronológica, y aunque en algunos se repiten temas como las leyes migratorias o las regulaciones para mujeres, referí el análisis a distintos elementos de cada una de las narraciones.

2 Antonio Castillo Gómez, "La corte de Cadmo. Apuntes para una Historia Social de la Cultura Escrita", *Revista de Historiografía* 3, no. 11 (2005), 19.

ferente manera.[3] Al escribir estos artículos, Anita se introdujo en el mundo masculino y muchas veces ortodoxo de los periódicos judíos de la década de 1920, utilizó el poder de su escritura para expresar su experiencia en la asociación de ayuda a los inmigrantes y mostró la facilidad y la independencia con que se movió en estos ámbitos. Examino estas narrativas periodísticas de Anita para distinguir qué decidió contar, en cuáles de sus escritos advierto la postura política de la B'nai B'rith y en cuáles reconozco su mirada personal.

Revisar sus reportes me permitió explorar el contexto en el que se desenvolvía Anita, determinar cuáles fueron las políticas migratorias estadounidenses y las leyes migratorias mexicanas vigentes en ese 1924, además de identificar la eugenesia como base de los reglamentos de la inmigración.

Los artículos de Anita Brenner son evidencia de su propia voz y brindan un panorama más amplio sobre México, Europa y Estados Unidos acerca de la cuestión judía. Sus narraciones arrojan luz sobre las políticas de asilo y refugio en México y las experiencias históricas de los inmigrantes. En especial, son también un medio para conocer a las mujeres y su papel en el contexto migratorio, desde la mirada de Anita que intentaba entender su propia historia.

Retomo el argumento del historiador Pablo Yankelevich, de que explorar las políticas migratorias y las experiencias de inmigrantes complementan la historia nacional, en cuanto el encuentro con extranjeros representa también la reconstrucción de historias colectivas e individuales alrededor de "las migraciones forzadas y su impacto en casi todos los ámbitos del quehacer humano".[4] Concuerdo con este autor en que las investigaciones sobre migración redefinen los vínculos entre la nación, la nacionalidad y los derechos políticos establecidos, como lo ejemplifica el trabajo de Anita para la B'nai B'rith.

En este capítulo hago una revisión de la primera publicación de Anita acerca de judíos, un artículo para *The Nation* en agosto de 1924. Con base en esta narración, contextualizo la inmigración de judíos tanto hacia Estados Unidos como a México en la década de 1920, así como la invitación del presidente electo Plutarco Elías Calles (1924-1928) para que se establecieran en el país. También hago una revisión de la agencia B'nai B'rith en México, para la que trabajó Anita

3 Kathleen Canning, *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship* (Ithaca: Cornell University Press, 2006) 4.

4 Pablo Yankelevich, "Reglas y excepciones: a propósito del asilo y el refugio en México" en *El refugio en México. Entre la historia y los desafíos contemporáneos,* eds. Katya Somohano y Pablo Yankelevich (México: Secretaría de Gobernación, Comisión Mexicana de ayuda a refugiados, 2011), 29.

de 1924 a 1925. Describo los periódicos judíos neoyorkinos a los que envió sus informes, crónicas y reportes. Escudriño los temas que trató repetidamente en sus escritos para los lectores judíos estadounidenses, como la imagen de México en el extranjero, la nacionalización de los judíos en el país de llegada, las colonias agrícolas y la situación económica del país.

En la última parte, deconstruyo siete de sus artículos de entre 1924 y 1925. Analizo cómo Anita observó a las personas, qué registró respecto a sus nombres, sus esperanzas y las actividades a las que pudieron dedicarse. También me refiero a los procedimientos y requisitos migratorios que se practicaban en el Puerto de Veracruz con base en las leyes vigentes en aquel entonces, así como a las concepciones de género de la época que Anita hizo visibles en sus informes.

Anita Brenner para *The Nation* en 1924: "The Jew in Mexico"

El primer artículo publicado por ella sobre el tema de los judíos que he localizado apareció en 1924 en *The Nation*, la revista semanal más antigua de Estados Unidos. Fue fundada el 6 de julio de 1865 y la publica The Nation Company, LP, en la ciudad de Nueva York. El periodista estadounidense judío, Ernest Gruening, su jefe de redacción desde mayo de 1921, describió este medio informativo como:

> Una revista semanal dedicada a política, literatura, ciencia, drama, música, arte y finanzas. *The Nation* había sido fundada en 1865 y a lo largo de los años había establecido la reputación de independencia e integridad que atrajo una impresionante lista de colaboradores y la lealtad de sus lectores. El interés de la revista había variado con diferentes editores [...]. Sus artículos siempre habían sido marcados por una alta calidad literaria, pero ahora [en 1921] con la dirección de Oswald Garrison Villard, se convertiría cada vez más en la voz del disentimiento e, inevitablemente, buscaría y publicaría materiales en asuntos ignorados por la prensa diaria. Ésa, acordamos todo el personal de *The Nation*, era nuestra misión principal.[5]

En su autobiografía, que escribió en 1973, Ernest Gruening describió algunas de las líneas editoriales de *The Nation* durante la dé-

5 Ernest Gruening, *Many Battles. The Autobiography of Ernest Gruening* (New York: Liveright, 1973), 87.

cada de 1920; publicaron artículos sobre las relaciones de Estados Unidos con América Latina, el nuevo régimen de la Rusia Soviética, las minorías, los japoneses, los negros y los pogromos[6] en Polonia; la hostilidad hacia los alemanes en Francia, las crueldades contra los trabajadores del Congo, de Colombia y de Perú. Así como disquisiciones acerca del antisemitismo, en las que se hizo hincapié sobre todo en las cuotas de alumnos judíos que podían ingresar en la Universidad de Harvard.

En 1921, *The Nation* dedicó un número a México en el que colaboraron escritores como el mexicano Luis Lara Pardo, Mary Austin, Arthur Livingstone y L. J. de Beker.[7] De acuerdo con Gruening, el contexto para el periodismo en Estados Unidos del decenio de 1920 era como sigue:

> El ánimo de Estados Unidos al comenzar la tercera década del siglo me parecía, y a la mayoría de mis amigos periodistas, que era de un ilimitado y justificado optimismo. Nuestro país había realizado la increíble hazaña de enviar más de un millón de hombres armados al extranjero y había llevado a buen término lo que vimos como una gran cruzada por la democracia.[8]

El 27 de agosto de 1924, *The Nation* publicó el artículo de Anita Brenner titulado "The Jew in Mexico", que ocupó una página y media de la revista. Ella tenía 19 años y es probable que haya sido Ernest Gruening quien la recomendara a la revista, en ese entonces él vivía en México y la había conocido en 1923. Como ya señalé, desde que Anita llegó a la Ciudad de México, se relacionó con un grupo de judíos intelectuales entre los que estaban los periodistas Gruening y Carleton Beals, el escritor Frank Tannenbaum y la antropóloga Frances Toor. Todos ellos escritores y, de acuerdo con John Britton, "judíos liberales"[9] que estaban en México para observar los resultados de la Revolución mexicana. Visto está que a *The Nation* le gustó lo que Anita escribió, ya que se autorizó su impresión.

Cuando ella redactó este artículo, ya tenía cerca de un año viviendo en la Ciudad de México y había visitado la biblioteca del

---

6 Un pogromo, del término ruso *pogrom* o devastación, es el linchamiento espontáneo o premeditado de un grupo particular, étnico, religioso u otro, y de la destrucción o el expolio de sus bienes.

7 Gruening, *Many Battles. The Autobiography of Ernest Gruening*, 88.

8 *Ibid.*, 90.

9 John A. Britton, *Revolution and Ideology. Images of the Mexican Revolution in the United States* (Kentucky: The University Press of Kentucky, 1995), 17.

profesor mexicano de ascendencia judía, Francisco Rivas Puigcerver.[10] Anita calificó este acervo bibliográfico como "magnífico [...] compuesto de algo así como diez mil volúmenes todos sobre temas judíos [...] libros raros y manuscritos relativos a casos de judíos juzgados por la Inquisición mexicana. Tiene libros en hebreo y libros en ladino, que es el español escrito con caracteres hebreos".[11] Con base en la información que recopiló en este lugar y en lo que había visto durante este año, escribió para los lectores de *The Nation*, que en México no existía la *cuestión judía*, refiriéndose al antisemitismo que se vivía en Estados Unidos.

La inmigración de judíos hacia Estados Unidos había aumentado masivamente desde 1890 por la ola de antisemitismo desatada en muchos países de Europa. Los judíos que vivían en Europa Oriental, que eran una gran mayoría, no se identificaron con el nacionalismo de los no judíos. Por el contrario, intensificaron su identidad étnica como "nacionalismo judío", se proclamaron como minorías nacionales, defendieron su lenguaje idish, sus ropajes judíos, sus tradiciones y su autonomía interna. Muchos países impusieron restricciones a los judíos: no podían residir en las fronteras y debían pagar impuestos más altos que los cristianos. Estas políticas hacia ellos y la idea ampliamente difundida de que Estados Unidos era la tierra de libertades, trabajo y riqueza, atrajo a miles de judíos.[12]

Con la llegada masiva de los judíos a Estados Unidos, también aumentó el antisemitismo en aquel país, sustentado en el nativismo,[13] que desde 1880 mantenía la creencia de que Estados Unidos era un territorio reservado para los anglosajones blancos defensores de la tradición y del orden social estático. Los nativistas veían a los judíos expatriados como causantes de inestabilidad. Además, en ese

---

10 Francisco Rivas Puigcerver (1850-1924). Publicó *El Sábado Secreto*, considerado el primer ejemplo de periodismo judío en México. En 1912 fue uno de los iniciadores de la Alianza Monte Sinaí, primera organización judía en la Ciudad de México.

11 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico [...]", 19 de octubre de 1924, Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. ("Magnificent [...] composed of something like ten thousand volumes, bears almost entirely on Jewish subjects, [...] rare books and manuscripts relating to cases of Jews tried by the Mexican Inquisition. There are books in Hebrew and books in Ladino, which is Spanish written with Hebrew characters").

12 Véase: Gloria Carreño, "Pasaporte a la esperanza", en *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992),* ed. Alicia Gojman de Backal (México: Comunidad Ashkenazí de México).

13 Gerald Sorin, *A Time for Building. The Third Migration 1880-1920, The Jewish People in America* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1992), 51.

país se difundieron los rumores de que los judíos controlaban el dinero del mundo y de que eran prestamistas sin escrúpulos. Desde finales del siglo XIX, "la conspiración internacional de los judíos"[14] se convirtió en un tema popular entre la población estadounidense. En consecuencia, los defensores del país anglosajón exigieron mayores restricciones legales para la entrada de los inmigrantes.

Anita conocía el antisemitismo del país del Norte, lo había experimentado en sus años en Texas. Quizá por ello, en su artículo "The Jew in Mexico", decidió contar cuál era la idea que los mexicanos tenían sobre los judíos. Narró que en este país se pensaba que éstos habían crucificado a Cristo y por eso cada Semana Santa quemaban una figura de Judas el Sábado Santo. Pero al contar esto, advirtió que en general los judíos eran considerados un "demonio bíblico".[15] Especificó también que la mayoría de los mexicanos creía en los mitos de la Iglesia católica, en los que todos los judíos o estaban condenados o permanecían en Jerusalén; que lo que había eran solamente mitos populares en contra de los judíos, como el cuento que su nana mexicana Serapia le había referido de que los judíos se bebían la sangre de los niños y tenían cuernos y cola. Anita quiso informar a sus lectores de *The Nation* que en general, en México se consideraba a los judíos como figuras míticas y fantasiosas y que si llegaban a este país, no serían discriminados.[16]

Desde el inicio de la década de 1920 se registró un aumento en el ingreso de judíos europeos a México, muchos de ellos con la intención de cruzar por la frontera norte hacia Estados Unidos. Este flujo fue reportado por la agencia judía de noticias neoyorkina, *The Jewish Telegraphic Agency,* en un artículo del 29 de marzo de 1923 titulado "Los inmigrantes judíos prosperan en México, según dice un reporte de B'nai B'rith".[17] En éste se informó que con la ayuda de la asociación judía en El Paso, Texas, "ahora sólo pocos de ellos están buscando admisión en los Estados Unidos. La mayoría de los hombres se dedican a ofrecer mercancías [en México] y les está yendo extraordinariamente bien".[18]

---

14 *Ibid.*, 53.

15 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 211. ("The Jew is purely a Biblical demon").

16 El escritor Ilan Stavans manifiesta que estos mitos continúan en la mente de los mexicanos hasta la actualidad. Ilan Stavans, *Return to Centro Histórico. A Mexican Jew looks for His Roots* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2012).

17 JTA, "Jewish Immigrants Prosper in Mexico, B'nai B'rith Report Says", *The Jewish Telegraphic Agency*, March 29, 1923, New York.

18 *Idem.*

Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los refugiados, tanto judíos como no judíos, se convirtieron en un fenómeno masivo en todo el mundo, debido a los cambios políticos y territoriales del conflicto bélico. Al finalizar esta contienda, se desintegraron imperios como el austro-húngaro, el otomano y el zarista, se modificaron las fronteras de Europa y se crearon nuevos estados como Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Letonia, Lituania y Estonia. En todos estos lugares había minorías étnicas que fueron calificadas como enemigas o indeseables por los "nacionales", que eran las etnias mayoritarias.[19]

En 1924, cuando Anita escribió su artículo para *The Nation*, el ingreso de inmigrantes judíos a México se había incrementado, debido a las restricciones y cuotas migratorias impuestas por el gobierno de Estados Unidos en julio de ese mismo año.[20] Quienes apoyaron la limitación a la inmigración fueron algunos nativistas raciales estadounidenses como Edward A. Ross y Madison Grant, que calificaron a los eslavos, los latinos y los asiáticos como "razas históricamente oprimidas, atávicas y estancadas".[21] De acuerdo con varios investigadores, Grant defendió el "racismo científico"[22] desde el linaje patriarcal y la superioridad racial de los nórdicos,[23] y se declaró enemigo de los judíos. Los nativistas advirtieron al público que Estados Unidos cometería "suicidio al permitir a grupos inferiores inmigrar y asimilarse a la vida americana".[24]

El nativismo utilizó la eugenesia como un aliado en la idea de mejorar la genética humana a través de la crianza selectiva. La eugenesia comenzó en Inglaterra en 1883 con Francis Galton, un estudioso de las estadísticas, primo de Charles Darwin. Galton tomó el término eugenesia de la raíz griega que significa "bien nacido" y se basó en algunas de las observaciones de Darwin, entre ellas que sólo los seres humanos pueden escapar a los controles impuestos por la naturaleza y que el descuido en las leyes y la medicina había

---

19 Bruno Groppo, "Los exilios europeos en el siglo XX" en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX*, ed. Pablo Yankelevich (México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2002), 25.

20 Lynn M. Getz, "Biological Determinism in the Making of Immigration Policy in the 1920s", *Internacional Science Review* 70, no. 1 / 2 (1995): 27.

21 Sorin, A Time for Building, 57.

22 Ronald H. Bayor, "The Development and Impact of 'Science': The Role of Eugenics", *Journal of American Ethnic History* 30, no. 2 (2011): 58.

23 Johanes Hendrikus Burgers, "Max Nordau, Madison Grant, and Racialized Theories of Ideology", Journal of the History of Ideas 72, no. 1 (2011): 132.

24 Getz, "Biological Determinism in the Making of Immigration Policy in the 1920s", 27.

permitido la propagación de los miembros débiles de las sociedades civilizadas. Galton propuso cambios en las políticas públicas para mejorar la sociedad, con base en estudios sobre la relación entre la herencia y la criminalidad. En su libro *Essays in Eugenics,* describió la eugenesia como "la ciencia que trata con todas las influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza".[25]

Dentro de su ingeniería social, los partidarios de la eugenesia aplicaron pruebas de inteligencia a criminales y a personas de clases bajas para establecer que la herencia aumentaba las patologías sociales, las enfermedades y las "acciones inmorales". Con esto, los inmigrantes se convirtieron en blanco de la eugenesia, las leyes los calificaron como "deformados, enfermos y desviados".[26] Durante la década de 1920, los teóricos del determinismo biológico tuvieron gran influencia en la sociedad estadounidense, tanto que, como señala Lynn Getz, "los miedos xenofóbicos inquietaban a muchos estadounidenses que día con día se topaban con personas que no eran anglosajones, ni blancos ni protestantes".[27]

A partir de las propuestas de los eugenesistas y los nativistas, desde 1917 el Congreso estadounidense limitó la cantidad de personas que podían ingresar al país, basándose en cuotas por nación y determinó cuántos podían entrar del sur y del este de Europa.[28] Algunos científicos sociales en Estados Unidos, como el antropólogo Franz Boas, cuestionaron las propuestas de los eugenesistas. Él y sus seguidores divergieron de las ideas acerca de los efectos de la herencia y argumentaron sobre la influencia del ambiente en los seres humanos. Sin embargo, las propuestas racistas prevalecieron.

Dentro de este contexto de la promulgación de mayores restricciones legales hacia la inmigración en Estados Unidos, Anita describió en su artículo "The Jew in Mexico", que en ese agosto de 1924, en las calles de la Ciudad de México había judíos inmigrantes polacos, rusos, alemanes, austriacos, turcos y palestinos, pero que los mexi-

---

25 Alexandra Minna Stern, *Eugenic Nation. Faults & Frontiers of Better Breeding in Modern America* (Los Angeles: University of California Press, 2005), 11. [Francis Galton (1822-1911) publicó su libro *Essays in Eugenics* en Londres en 1909].

26 June Dwyer, "Disease, Deformity, and Defiance: Writing the Language of Immigration. Law and the Eugenics on the Immigrant Body", *MELUS* 28, no.1 (Spring 2003), 107.

27 Getz, "Biological Determinism in the Making of Immigration Policy in the 1920s", 26.

28 *Ibid.*, 29. En estas restricciones se excluyó totalmente a los japoneses y se toleró a los mexicanos porque los necesitaban en el sur de Estados Unidos.

canos los consideraban tan sólo "extranjeros". Estos extranjeros recorrían el país para vender desde calcetines hasta crucifijos. En este escrito para lectores estadounidenses, Anita ofreció el espacio mexicano para los judíos, les informó que podían encontrar áreas para trabajar; no expuso la postura de México hacia los inmigrantes, sólo los invitó a considerar el país como un lugar favorable para ellos.

Cuando Anita detalló en "The Jew in Mexico" el origen de los inmigrantes judíos que llegaban, quiso mostrar a sus lectores que gran parte de las nacionalidades que tenían restringido el acceso a Estados Unidos, había logrado entrar a México.

Anita también contó que el líder revolucionario mexicano Francisco I. Madero, tenía raíces judías: "se dice que el profeta del renacimiento de México, el soñador y revolucionario Madero, fue hijo de un hombre que oraba todas las mañanas en hebreo con filacterias en su frente".[29] Repitió esta historia sobre Madero en varias narraciones autobiográficas en los siguientes años. Considero que fue parte importante de su proceso de identificación como judía y como mexicana, expresar que un personaje trascendente de la historia de su país natal había sido judío como ella.

Anita escribió los cuentos e historias que había escuchado en su infancia en Aguascalientes y relató las fantasías que eran comunes al pueblo mexicano, pero insistió en su artículo en que, en general, los judíos pasaban inadvertidos para los mexicanos porque había un clima de tolerancia, sin odio ni desprecio. Apuntó que se adaptaban pronto a México porque sentían que llegaban a su "Mecca-América".[30] Me parece que mostrar un país abierto y receptivo hacia los inmigrantes fue una decisión personal de Anita en sus escritos sobre México durante la década de 1920. Quizás escribió este artículo de 1924 en este tono por encargo del rabino Zielonka, pero en sus subsiguientes narraciones autobiográficas en las que ya no tenía compromiso con los directivos de B'nai B'rith, también escribió positivamente sobre México. Tal vez su lealtad hacia su país natal, o quizá su propia percepción de no haber sentido rechazo ni intolerancia por

29 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 211. ("It is even said that the prophet of Mexico's Renaissance, the dreamer and revolutionist Madero, was the son of a man who prayed every morning in Hebrew with phylacteries upon his forehead").

30 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 211. "Mecca-América" eran los Estados Unidos, que era el destino soñado de todos estos judíos inmigrantes. Muchos de ellos sólo esperaban los permisos para lograr pasar hacia aquel país.

ser judía, fueron motivaciones para describir a su país como un buen lugar para llegar a vivir.

De acuerdo con la historiadora Adina Cimet,[31] Anita Brenner estaba consciente de que los mexicanos no aceptaban a los judíos, sino a los "extranjeros". En 1924, en México no había tantos judíos como para ser reconocidos como un grupo diferente, pero Cimet considera que en el artículo "The Jew in México", Anita dejó ver, inconscientemente, que un judío que se identificara como tal podía tener problemas para integrarse en el país. Esta observación es interesante porque Martín Zielonka, el rabino alemán nacionalizado estadounidense que estaba a cargo de la asociación B'nai B'rith de El Paso, Texas, y que era el comisionado para vigilar el funcionamiento de la organización en México, había escrito reportes sobre los judíos en este país desde 1912 y había percibido que ellos sólo se identificaban por su nacionalidad.[32] En su trabajo para B'nai B'rith, Anita tuvo contacto con el rabino Zielonka y mecanografió varios reportes para él; es probable que mucho de lo que ella escribiera en esos años se haya basado en ellos, además de que evidenció su propia experiencia en Aguascalientes y lo que había vivido en 1924 en México.

De acuerdo con su escrito, Anita no había sentido discriminación en los espacios en los que se desenvolvía. Era estudiante en la Universidad Nacional, tenía un grupo de amigos estadounidenses judíos e intelectuales y también frecuentaba a algunos artistas mexicanos. Era una judía nacida en México y nacionalizada estadounidense que se movía libremente en México.

No obstante, cuando Anita escribió "The Jew in México", estaba consciente de la situación que enfrentaban los judíos europeos que llegaban en barco a Estados Unidos y no les era permitido desembarcar conforme las nuevas leyes de ese país, por tanto, ella les abrió una puerta, al menos simbólicamente, a un espacio en el que sí serían recibidos. En 1924, a diferencia de las restricciones a la inmigración impuestas en Estados Unidos, las leyes migratorias mexicanas eran benévolas con los europeos, los que llegaban a México eran revisados según las regulaciones sanitarias, pero se les permitía el ingreso.

---

31 Adina Cimet, *Ashkenazí Jews in Mexico. Ideologies in the Structuring of a Community* (New York: State University of New York, 1997).

32 Alicia Gojman de Backal, *Memorias de un desafío. Los primeros pasos de B'nai B'rith en México* (México: Centro de Documentación e Investigación de la Kehilá Ashkenazí de México, 1993), 23.

Anita Brenner dejó ver esto cuando escribió que "los inmigrantes judíos están inundando México".[33]

Respecto a las leyes migratorias estadounidenses, hasta 1891 los inmigrantes no fueron una amenaza para los nativos. La política migratoria había sido de puertas abiertas, ya que el país tenía una gran necesidad de trabajadores y de colonos. Las primeras leyes de inmigración estadounidenses surgieron en 1882 y la vaguedad en su lenguaje permitió exclusiones subjetivas, como la prohibición del ingreso a "indeseables, prostitutas, lunáticos, idiotas o cualquier persona que no pueda cuidarse solo sin convertirse en una carga pública".[34] Estas leyes, basadas en la eugenesia y en la –en ese entonces– novedosa teoría de los gérmenes, se propusieron evitar la entrada de enfermedades al país. Por ejemplo, desde 1892 se clasificó el tracoma,[35] que se asociaba con los judíos, como un impedimento para ingresar al país, por ser una peligrosa y contagiosa enfermedad causada por gérmenes.

El Congreso de Estados Unidos presentó varias leyes con regulaciones migratorias desde 1904, y en febrero de 1913 comenzó a diseñar un sistema de cuotas para restringir la inmigración. Congresistas como Walter Husband propusieron limitar "el número de cada raza que llega cada año".[36] El senador W. Dillingham planteó restringir el ingreso a una cuota de cinco mil personas por país. Y Sydney Gulick se refirió a las "desastrosas consecuencias de las mezclas raciales".[37]

En 1916 se fundó el Comité Nacional para la Construcción de la Legislación Inmigratoria de Estados Unidos, en el que participó el senador Albert Johnson, nativista y racista. En la siguiente década se aprobó la propuesta de Dillingham como Ley de Cuota de Emergencia de 1921 (Emergency Quota Act of 1921), en la que el porcentaje de inmigrantes bajó de cinco a tres, según el censo de 1910, para todos los países, incluidos los asiáticos. Fue firmada por el presidente Warren G. Harding, el 19 de mayo.

---

33 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 211. ("Jewish immigrants are flooding Mexico").

34 Sorin, *A Time for Building*, 59.

35 El tracoma es una inflamación de la conjuntiva causada por la bacteria *Chlamydia trachomatis*, es contagiosa y se transmite por contacto directo con personas o por ciertas moscas. Es la causa principal de ceguera infecciosa y provoca severas incapacidades visuales.

36 Son-Thierry Ly y Patrick Weil, "The Antiracist Origin of the Quota System", *Social Research* 77, no. 1 (2010), 48.

37 *Ibid.*, 54.

A partir de esta ley, algunos eugenesistas propusieron el sistema de "orígenes nacionales".[38] En todos los consulados estadounidenses se inició la revisión para excluir a los candidatos indeseables desde la perspectiva eugenésica, antes de que viajaran hacia Estados Unidos. En 1923, las propuestas pidieron reducir las cuotas de tres a dos por ciento de las poblaciones por país registradas en el censo de 1890, no en el de 1910.

Finalmente, el 1 de julio de 1924, *The New York Times* publicó un artículo titulado "Coolidge proclama las cuotas de inmigración",[39] con la noticia de que el presidente estadounidense había firmado la nueva ley que "comienza su efecto el día de hoy basando sus admisiones en el Censo de 1890". En este artículo se publicó el número de personas que se permitía ingresar anualmente a Estados Unidos según su país de origen. El grupo más grande fue de Alemania, con 51,227 personas; de Inglaterra e Irlanda serían 34,007; de Italia 3,845 y de Rusia, tanto europea como asiática, serían 2,248 inmigrantes por año. Se citaron ahí las palabras del presidente Coolidge cuando informó que "sólo serían admitidos extranjeros elegibles para ciudadanía".[40]

Apenas un mes y medio después de que entraron en vigor estas restricciones, el 18 de agosto de 1924, *The New York Times* publicó que "10,000 judíos planean ir a México. Estancados en puertos europeos, tienen prohibido entrar a este país por la ley de cuotas. Han sido invitados por el Presidente Calles".[41] Se informó que los comités judíos de apoyo de emergencia para refugiados estaban considerando seriamente la invitación que el recién electo presidente había ofrecido.

Después de las elecciones presidenciales del 6 de julio de 1924 y antes de tomar posesión como presidente, Calles realizó un viaje sin carácter oficial a varios países de Europa y a Estados Unidos. Desde su campaña reforzó su imagen ante la opinión pública, nacional y extranjera como un candidato "obrero-campesino".[42] Además de

38 *Ibid.*, 70.

39 NYTA, "Coolidge Proclaims Immigrants Quotas", *The New York Times*, July 1, 1924.

40 *Idem.*

41 NYTA, "10,000 Jews plan to go to Mexico. Stranded in European Ports. They are Barred From This Country by Quota Laws. Invited by General Calles. Refugee Emergency Committee Here Will Hold a Conference to Arrange for Migration", *The New York Times*, August 18, 1924.

42 Georgette José Valenzuela, "Los claroscuros de la presidencia de Plutarco Elías Calles: ¿El hombre fuerte de los años veinte?" en *Gobernantes Mexicanos II: 1910-2000*, ed. Will Fowler (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 142.

que tenía como meta principal poner a México a "la altura de los países adelantados".[43] Calles presentó su gobierno como un paradigma de lo avanzado, lo moderno y civilizado. La revista estadounidense *Time* reportó que el 18 de agosto de 1924 había llegado a Manhattan el presidente electo de México de regreso de Europa, que se reunió con la Cámara de Comercio y que en español les aseguró que su programa era "constructivo [y que creía] que el trabajo de reconstrucción sería benéfico, no sólo para México sino para todos los países con los que México tiene relaciones".[44]

Ese mismo 18 de agosto de 1924, la agencia noticiosa judía, *The Jewish Telegraphic Agency*, publicó que Calles había declarado en una entrevista en la ciudad de Nueva York "la posibilidad de la inmigración judía a México".[45] El presidente electo se reunió con el Comité Americano para refugiados judíos en el Hotel Astor el día 17 de agosto. Según esta publicación, el comité de emergencia enviaría un grupo de hombres con conocimiento y experiencia para "formar un juicio correcto sobre las posibilidades económicas y de negocios para la inmigración en México".[46]

Anita observó todas estas circunstancias. Su propósito era exponer que las condiciones en México eran positivas para los inmigrantes. En su escrito para *The Nation*, refirió que los judíos que llegaban a México dejaban pronto el idish y aprendían español. Resaltó su asimilación al nuevo país y apuntó: "es prácticamente un axioma histórico que el judío prospera en el prejuicio, en las persecuciones; cuando es tolerado pierde la intensidad de su conciencia de raza, tiende a diseminarse, a asimilarse".[47] Sin embargo, ella como judía viviendo en México, expresó que los judíos que llegaran a México, tendrían la ventaja de no vivir la intolerancia y aún así podrían asimilarse como parte clave del futuro de esta "nueva tierra".[48] También se refirió a algunas de las diferentes ideologías de las comunidades judías que llegaban al país. Las migraciones forzadas provocadas por los regímenes fascistas o de tendencia fascista expulsaron de Eu-

43 *Idem*.

44 "Not Radical", *Time*, New York, Vol. 4, no. 19, November 10, 1924.

45 JTA, "Conference Discusses Offer of Mexican President; Experts Commission may Be Sent Shortly", *The Jewish Telegraphic Agency*, August 18, 1924.

46 *Idem*.

47 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 211. ("It is practically an historical axiom that the Jew thrives on prejudice, on persecution; tolerated, he losses the intensity of his race consciousness, tends to disseminate and assimilate").

48 *Ibid.*, ("this new land").

ropa a comunistas, anarquistas, liberales, republicanos o católicos que buscaron refugio en Estados Unidos y en América Latina.

Anita mencionó que los "judíos liberales" sostenían que en el mundo moderno la raza ya no tenía una misión divina y, por tanto, los judíos no debían comportarse como una raza aparte. Con base en esto, afirmó que en México "el judío se verá empujado a la fibra del naciente México. Está perdiéndose dentro de una raza que se está encontrando a sí misma".[49] Sobre los judíos liberales me parece interesante hacer notar que los judíos escritores e intelectuales del grupo que Anita frecuentaba eran liberales. Con ellos, Anita tuvo oportunidad de discutir acerca del contexto migratorio estadounidense y los inmigrantes judíos que llegaban a México. Concluyó su artículo señalando que:

> Consciente o inconscientemente, sin quererlo, conforme o deliberadamente, el judío en México [...] se está convirtiendo en un mexicano tan mexicano como el *descendiente* del *conquistador* [*sic*] o el hijo del indio nativo. Él le está dando y le va a dar al México del futuro, no sólo su trabajo, su dinero o su cerebro, sino literalmente, a sí mismo.[50]

Mostró estar muy empapada con la idea del renacimiento mexicano. También con la filosofía oficial mexicana de la década de 1920, en la que se quería reivindicar a los indígenas y el pasado indígena de México, para reconstruir el país después de la Revolución.

Aunque durante el porfiriato (1876-1911) se pensaba que los indígenas eran la causa del atraso de México y que la única forma de lograr la evolución y el progreso era trayendo inmigrantes europeos, en el México posrevolucionario de la década de 1920 surgió la revaluación del mestizaje como lo nacional. El antropólogo mexicano Manuel Gamio, considerado el padre de la Antropología mexicana por su papel en la construcción del "nacionalismo revolucionario",[51] desarrolló el *indigenismo* que dignificaba las características y la san-

---

49 *Ibid.*, 212. ("The Jew will be forced into the fiber of the coming Mexico. He is losing himself in a race that is finding itself").

50 *Ibid.*, 212. ("Consciously or unconsciously, unwilling, acquiescent or deliberate, the Jew in Mexico [...] is becoming as Mexican a Mexican as the *descendant* of the *conquistador* or the son of the native Indian. He is giving and will give, to the Mexico of the future, not only his work, his money, or his brain, but literally himself").

51 Claudio Lomnitz, *Deep Mexico. Silent Mexico. An Anthropology of Nationalism (*Minneapolis: University of Minnesota Press, 2001), 53.

gre india, y convirtió al mestizo en el protagonista de la historia nacional. Lo concibió como el personaje central de la historia mexicana desde la Independencia. Gamio se basó en las ideas de su profesor, el antropólogo Franz Boas, quien sustentaba la igualdad de todas las razas y el valor de todas las culturas.

Cuando Anita Brenner escribió este artículo para *The Nation* en agosto de 1924 tenía 19 años recién cumplidos, había tomado algunos cursos sueltos en la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México y continuaría con sus clases el resto del año.[52] Tomó Literatura Castellana y Mexicana con el profesor Federico Gamboa, Arqueología con el profesor Hermann Beyer y Etnografía con el doctor Nicolás León. Y aunque según su reporte universitario, no tomó clases con Manuel Gamio, Anita trabajó para él desde que llegó a la Ciudad de México, como traductora y editora, y reflejó algunas de sus ideas en el escrito para *The Nation*.

De acuerdo con el antropólogo Guillermo de la Peña, los intelectuales mexicanos de la década de 1920 aceptaban que "el mestizaje biológico y cultural era el instrumento idóneo para solucionar la problemática planteada por la diversidad social y cultural de México".[53] Y en especial para los antropólogos seguidores de Franz Boas, como Manuel Gamio, el indio estaba vivo y tenía una historia. Según lo apunta la antropóloga Nancy Lutkehaus, Gamio quiso sintetizar el concepto de progreso y el de relativismo cultural[54] para analizar al indio como una fuerza social dentro de la formación de la nación. Se trataba de "la incorporación de la modernidad a la vida cotidiana de los indígenas".[55]

Finalmente, quiero hacer notar que en este artículo, "The Jew in Mexico", Anita no enfocó su mirada especialmente hacia las mujeres. Sin embargo, señaló las diferencias entre hombres y mujeres que ella notó en los inmigrantes, escribió: "los matrimonios mixtos son un hecho, simplemente porque hay muchos hombres judíos y

52 IISUE-AHUNAM, Facultad de Altos Estudios, 15 de enero de 1925. Caja 19/221. 26259, exp. "BRENNER, Ana".

53 Guillermo de la Peña, "La antropología, el indigenismo y la diversificación del patrimonio cultural mexicano", en *La antropología y el patrimonio cultural de México* (1810-2010), ed. Enrique Florescano (México: CONACULTA, 2011), 60.

54 Relativismo cultural, planteado por Boas como la idea de que todas las culturas son igualmente "buenas", racionales y deben ser respetadas. Veáse: Nancy Lutkehaus, Margaret Mead. *The Making of an American Icon* (Princeton: Princeton University Press, 2008), 80-81, 168, 199.

55 De la Peña, "La antropología, el indigenismo y la diversificación del patrimonio cultural mexicano", 61.

pocas mujeres judías".[56] Ellos buscaban mejores espacios para vivir y trabajar, no viajaban con sus familias, llegaban solos. Hasta antes de 1924 muchos de los judíos que llegaron a México lo hicieron con la intención de aventurarse a cruzar la frontera estadounidense aunque fuera ilegalmente, además de que México era considerado una estación de paso.[57]

A finales del siglo XIX y principios del XX, las mujeres casadas que inmigraban solas a Estados Unidos y no estaba el marido para recibirlas, corrían el riesgo de ser deportadas. Esto no sucedía con los hombres que llegaban solos. [58] Generalmente migraba el esposo primero para conseguir trabajo y lugar para vivir antes de enviar por la familia. Cuando las mujeres llegaban después que los hombres, se reforzaban las concepciones de género en las que se atribuía a las mujeres la dependencia de su marido, se asumía que "el hombre era el actor motivado económicamente para migrar, era quien gana el pan y la mujer era su dependiente".[59]

En su escrito, Anita expuso esta situación de la inmigración judía a México, que era una preocupación de la asociación B'nai B'rith por el riesgo que significaba que los jóvenes judíos se casaran con mujeres no judías. El rabino Zielonka escribió en un informe de 1921 sobre los hombres judíos en México, que: "el problema principal hoy en día es que las jóvenes judías se unan a ellos; tienen la necesidad de casarse y buscan a la mujer".[60] Anita mostró su compromiso con la B'nai B'rith, su conocimiento sobre los preceptos judíos acerca del matrimonio y su atenta mirada a la vida cotidiana de los recién llegados. De acuerdo con Joyce Antler, una forma de cuidar el patriarcado de los padres y su religión, además de no perder su identidad judía a pesar del exilio, era buscar los matrimonios con judíos. Pero no siempre fue posible por las circunstancias.[61]

---

56 TNA, Brenner, Anita "The Jew in Mexico", *The Nation*, August 27, 1924, Vol. 119, no. 3 086, 212. ("Intermarriage is certain, simply because Jewish men are many and Jewish women few").

57 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 25.

58 Hiromi Ishizawa y Gillian Stevens, "Who Arrived First? The Timing of Arrival Among Young Immigrant Wives and Husbands", *Journal of Ethnic & Migration Studies* 37, no. 4 (2011): 527.

59 Rutvica Andrijasevic, "Sex on the Move: Gender, Subjectivity and Differential Inclusion", *International Journal of Critical Psychology* 29, no. 1 (2009): 390.

60 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 78.

61 Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century* (New York: The Free Press, 1997), 36-37.

Anita Brenner, la B'nai B'rith y los periódicos judíos estadounidenses

En la revisión de sus manuscritos en el Harry Ransom Center no pude documentar cuándo comenzó a trabajar Anita para la B'nai B'rith. La historiadora Corinne Krause, en su libro *Los judíos en México,* señala que revisó un informe de Anita Brenner para la B'nai B'rith en México con fecha de 26 de mayo de 1924.[62] A partir de ahí deduzco que ella inició sus labores para esta asociación desde principios de 1924, aunque fue hasta octubre de ese año cuando comenzó a enviar sus reportes a los periódicos y agencias noticiosas judías en Nueva York.

De acuerdo con algunos de sus escritos, la organización B'nai B'rith inició oficialmente sus labores en México en octubre de 1924, como ella lo mecanografió en un reporte de Joseph Weinberger, el director de la asociación, en el que señaló: "abrimos el primero de octubre, sin estar totalmente preparados para ello, pero fue necesario abrir tan pronto como fuera posible debido al enorme aumento de la inmigración. Desde el 16 hemos tenido un agente en Veracruz para recibir todos los barcos".[63] La B'nai B'rith emprendió su apoyo a los inmigrantes de manera abierta en octubre de ese año, con personal en Veracruz y con una casa para hospedarlos en la Ciudad de México, después de que comenzaran a llegar al país decenas de judíos rechazados en Estados Unidos.

Esta asociación se había interesado por la situación de los judíos en México desde la primera década del siglo XX. Los orígenes de la B'nai B'rith estadounidense se remontan a las organizaciones en las que desde mediados del siglo XIX los inmigrantes alemanes que llegaron a Estados Unidos participaron activamente, como las de los masones o las logias druidas.[64] La asociación alemana-estadounidense más grande era la Order Sons of Hermann, que inició en 1840

62 Corinne A. Krause, *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930* (México: Universidad Iberoamericana, 1987), 279.

63 HRC, Anita Brenner (Joseph Weinberger), "Extracts report B'nai B'rith, Nov. 1924". Anita Brenner Papers, Series II. Caja 25. Fólder 2.

64 La masonería es una institución de carácter iniciático, no religiosa, filantrópica, simbólica y filosófica fundada en un sentimiento de fraternidad. Y los druidas fueron los miembros de la clase sacerdotal en la Gran Bretaña, Irlanda, la Galia (Francia), y posiblemente otras partes de la Europa Céltica y la Galacia durante la Edad de Hierro, e incluso antes. Herbert Oré Belsuzarri, "Masonería: origen y desarrollo", (2012).

para proteger la cultura alemana y su idioma como respuesta a los sentimientos nativistas.

La B'nai B'rith, o los Hijos de la Alianza,[65] fue la primera y más grande asociación fraternal judía. En 1880 ya contaba con 25 000 miembros. Fue fundada en 1843 en el Lower East Side de la ciudad de Nueva York por doce judíos inmigrantes de origen alemán. Algunos de ellos ya habían sido masones o miembros de otras órdenes y "establecieron un grupo exclusivo judío debido a [la] discriminación dentro de las otras órdenes".[66] Esta nueva fraternidad combinó símbolos judíos y dispuso una jerarquía de seis grados con sus propios ritos y palabras clave. La B'nai B'rith ayudó a crear un nuevo tipo de cultura secular judía basada en la fusión de los símbolos tradicionales judíos y los americanos,[67] ya que separó el centro de la identidad judía de la sinagoga. Los miembros de B'nai B'rith debían mantener su afiliación judía, prometer lealtad a las tradiciones judías y al mismo tiempo participar en actividades estadounidenses. Su ritual proclamaba la compatibilidad de los valores judíos y estadounidenses.

La B'nai B'rith fue el puente que permitió a muchos "hijos de la alianza" pasar del estatus de inmigrante a ser estadounidenses. Este grupo también propuso terminar con las diferencias religiosas que se daban entre los judíos ortodoxos y los reformistas[68], al establecer un punto de encuentro que abarcara un amplio campo de prácticas y creencias judías. Durante mucho tiempo, la B'nai B'rith se mantuvo como una organización de judíos de origen alemán que hablaban inglés, que atrajo apenas a unos cuantos judíos de Europa del Este. En sus primeros años, la B'nai B'rith tenía casas de campo para recibir familias; además daban a sus miembros un seguro de enfermedad de tres a cuatro dólares por semana, apoyaban en gastos funerarios y tenían el beneficio de treinta dólares como pensión para las viudas. Esta organización inició en las grandes ciudades que tenían comunidad judía, y llegó a extenderse desde Connectitud, Colorado, Oregon y California hasta El Paso, en Texas.

---

65 Daniel Soyer, *Jewish Immigrant Associations and American Identity in New York, 1880-1939* (Detroit: Wayne State University Press, 1997), 38.

66 *Ibid.*, 39.

67 *Idem.*

68 Desde las primeras décadas del siglo XIX y después de 1840, los judíos demandaban innovaciones o "reformas" en los servicios religiosos. "Muchos elementos se combinaron hacia la Reforma Judía: el espíritu liberal de los Estados Unidos, el deseo de reformular el ritual judío en el idioma de los tiempos y el deseo de americanizar la sinagoga con un servicio más decoroso en inglés". Sorin, *A Time for Building*, 7-8.

La B'nai B'rith en México

Cuando comenzaron las restricciones y cuotas que limitaron la inmigración a Estados Unidos, muchas de estas asociaciones fraternales judías promovieron otros países como destino de los inmigrantes que huían de Europa. De acuerdo con la historiadora Alice Gojman, "México hasta entonces no había sido un lugar atractivo para la inmigración",[69] pero en 1921 cuando el Congreso estadounidense inició las discusiones sobre las cuotas migratorias, como señaló el rabino Zielonka en un informe, se consideró a México como "un puerto de refugio [...] un lugar en donde al menos, la vida esté segura". [70] Un destino alternativo.

Desde 1905, la B'nai B'rith había enviado a Victor Harris, editor de la revista *B'nai B'rith Messenger* de la ciudad de Los Ángeles, a investigar cuáles eran las características de México para considerarlo como un espacio para inmigración judía. Luego, en 1908, la Central Conference of American Rabbis delegó al rabino Martín Zielonka, de la congregación llamada Monte Sinaí en El Paso, Texas, para trabajar en México. Zielonka hablaba español y tenía contacto directo con mexicanos y con inmigrantes judíos que cruzaban la frontera norte. En ese viaje, Zielonka apoyó la creación de una congregación judía en la Ciudad de México, que inició en 1912 con el nombre de Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí,[71] y reportó que había pocos judíos en México, que no se identificaban como tales sino por sus nacionalidades de origen, debido "a la mentalidad predominante en la sociedad civil mexicana [...] permeada de un catolicismo intolerante".[72]

Sobre este punto de la intolerancia del catolicismo hacia los judíos, y de acuerdo con Adina Cimet, en los primeros años del siglo XX, México no había definido claramente sus políticas migratorias hacia los judíos y mostraba ambivalencias. El historiador Pablo Yankelevich señala que en México se procesaban las relaciones políticas de forma ambigüa, dice: "se trata de un país donde, y de cara a los extranjeros, conviven sentimientos de atracción y de rechazo, a diario xenofobias y xenofilias se cruzan en una sociedad que [...] en el siglo XX y lo que llevamos del XXI, los extranjeros nunca han alcanzado si-

69 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 21.
70 *Ibid.*, 65.
71 *Ibid.*, 23. Uno de los miembros fundadores fue el profesor Francisco Rivas Puigcerver.
72 *Idem.*

quiera 1% respecto al total de la población".[73] Además, durante la década de 1920, la opinión pública en México acerca de los judíos era diversa. Como lo expresa Cimet: "intangibles y latentes prejuicios de la Iglesia católica contra los judíos ejercieron influencia. La imagen de los judíos crucificando a Jesús y la conexión entre los judíos contemporáneos y la crucifixión eran mantenidos activamente".[74] Mitos que también Anita expresó, tanto en su artículo para *The Nation*, como en sus narraciones autobiográficas.

Cimet argumenta que la razón por la que en México la gente no reconocía quiénes eran judíos, era debido a que la Inquisición "había eliminado a los pocos que habían logrado establecerse siglos atrás".[75] Esto y el hecho de que los grupos de judíos fueran pequeños habían logrado permanecer inadvertidos. La misma Anita señaló en la narración autobiográfica que envió al periódico neoyorkino *The Jewish Daily Forward* en 1925, que su padre Isidoro Brenner había decidido no identificarse como judío durante los 16 años que vivió en Aguascalientes, de 1900 a 1916. De hecho, el señor Brenner declaró que era "alemán", según quedó en el registro de nacimiento de su hija Anita en Aguascalientes.

Cimet considera que no todo el antisemitismo de la época debe atribuirse a la Iglesia católica, sino también a la ambivalencia del gobierno mexicano con respecto los grupos extranjeros, en especial hacia los judíos que vivían en una búsqueda constante de territorios que les permitieran establecerse, debido a la discriminación política y económica que sufrían en Europa, entre otras razones.[76]

En 1921, la organización B'nai B'rith, interesada en la situación de los judíos en México y preocupada por las cuotas migratorias estadounidenses, invitó formalmente al rabino Martín Zielonka a sus filas y él regresó para iniciar las operaciones de la asociación. Para Zielonka había tres puntos fundamentales que la B'nai B'rith debería cumplir:

> Primero. Ayudar a los que se encontraban en el país, a que consolidaran una base económica y formaran un hogar permanente en México. Segundo. Evitar el paso ilegal por la frontera hacia Estados Unidos, ya que además de causarles problemas personales por los arrestos, serían deportados a sus países de origen. Tercero. Con-

73 Yankelevich, "Reglas y excepciones: a propósito del asilo y el refugio en México", 22.
74 Cimet, *Ashkenazí Jews in Mexico*, 14.
75 *Idem.*
76 *Ibid.*, 17.

vencer a la B'nai B'rith y demás instituciones judías en Europa, de que México era el lugar propicio para la inmigración; en especial para desarrollarse en el ámbito comercial e industrial.[77]

En 1921 llegaron a sus oficinas en El Paso, Texas, cuatro inmigrantes judíos que habían pasado ilegalmente por la frontera de Ciudad Juárez. Le comunicaron al rabino que detrás de ellos había gran cantidad de inmigrantes en puertos europeos que entrarían a México por Veracruz y buscarían el ingreso a Estados Unidos, aunque fuese de manera ilegal. Esto lo alarmó por dos razones: por un lado sabía que si eran detectados como ilegales serían deportados a sus países de origen y, por otro, temía que el ingreso ilegal de tantos inmigrantes judíos provocara el incremento de las "represalias o xenofobia contra los judíos establecidos en los Estados Unidos".[78]

En los puestos fronterizos entre México y su vecino del norte se seguían las mismas reglas y se hacían revisiones similares a los inmigrantes que en los puertos de ingreso como Ellis Island en Nueva York. En 1923, el secretario del Trabajo estadounidense, James J. Davis, pidió informes sobre el cumplimiento de estas leyes. El médico encargado de la revisión en El Paso, Texas, el doctor Irving McNeil, le escribió que "noventa por ciento de los que querían pasar requería un baño químico por su apariencia física y su estatus de trabajadores de clase baja".[79] Se les bañaba, se les metía al vapor para desinfectarlos y se les vacunaba, sobre todo porque se habían registrado varios episodios de cuarentena por tifo. A pesar de esto, muchos de los inmigrantes judíos que querían entrar a ese país decidieron hacerlo ilegalmente; las estrictas revisiones y las cada vez más extremas regulaciones migratorias les impedían ingresar a su anhelada "América", como se nombraba a Estados Unidos en Europa.

El historiador Carlos Antaramián señala que en la Ley estadounidense de 1921 había un apartado que determinó una excepción para extranjeros que tuvieran un año, "cinco decía en 1922– de residencia en el vecino país [México] podían solicitar su ingreso a Estados Unidos; esta cláusula, conocida como 'derecho de avecindado', se eliminó en 1924".[80]Como ya señalé, en Estados Unidos, los judíos

77 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 24.
78 *Ibid.*, 25.
79 Stern, *Eugenic Nation*, 65.
80 Carlos Antaramián, "La Merced, mercado y refugio. El caso armenio", *Istor. Revista de Historia Internacional* (Primavera 2009), 112. No pude documentar si

de origen alemán ya americanizados temían que el antisemitismo se intensificara al aumentar la inmigración judía de Europa Oriental, por lo que "inicialmente tomaron una posición anti-inmigrante [...] creían que la distinción entre los 'judíos de mejor clase' y los 'judíos vulgares' se derrumbaría y todo aquello por lo que habían trabajado sería destruido".[81] Muchos de estos judíos alemanes encabezaban las organizaciones de apoyo a los inmigrantes y su postura fue ayudar a los judíos para que se establecieran en otros países y ya no llegaran a Estados Unidos.

Las asociaciones judías en Estados Unidos estaban al tanto de lo que pasaba en México, aunque mucho de lo que se decía no era positivo; por ejemplo, en octubre de 1923, se llevó a cabo en la ciudad de Nueva York el American Jewish Congress para solicitar al Congreso de ese país la derogación de las cuotas de la Ley de Inmigración de 1921; entre los temas que trataron, apuntaron lo siguiente:

> La condición de los refugiados judíos de algunos países de Europa Central y Oriental, en Cuba y en México, repetidamente nos ha sido descrita como lamentable más allá de toda descripción [...] recomendamos que este Congreso designe una comisión [...] en conjunto con otras agencias que están trabajando en este perturbador problema.[82]

Con informes como éste, las asociaciones judías veían con desconfianza la inmigración a México. Pero el rabino Zielonka comenzó su labor de convencimiento, habló con muchos de los inmigrantes recién llegados de Europa sobre las leyes migratorias estadounidenses. Les advirtió que los pasaportes que habían conseguido en Europa muchas veces eran falsos; les prometió apoyos económicos y préstamos para iniciar pequeños negocios o en caso de enfermedades, y comisionó a varios judíos profesionistas que radicaban en México para continuar este trabajo, como el doctor Ulfeder, el señor Strauss y el maestro ruso de psicología en la Universidad Nacional, el profesor Boder, con la consigna de convencer a los inmigrantes judíos de "hacer de México su hogar permanente".[83] Para ello se

---

hubo inmigrantes judíos que decidieron llegar a México desde 1921 para hacer uso de ese derecho.

81 Sorin, *A Time for Building*, 10.

82 JTA, "Congress Closes With Demand for Action from Britain", *The Jewish Telegraphic Agency*, October 17, 1923.

83 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 26.

propuso que se establecieran en el país fábricas de ropa, sombrillas, camas, muebles y zapatos como nuevos nichos de mercado. Los apoyos económicos fueron dirigidos a estos objetivos.

La B'nai B'rith comenzó a trabajar en México con dinero reunido por sus miembros en Estados Unidos, pues sabían que cuando los inmigrantes llegaban a Veracruz, "tenían apenas una vaga idea de lo que era México y sin hablar más de dos palabras en castellano salían a vender como buhoneros en las calles".[84] El doctor Joseph Weinberger quedó como director de la asociación y cuando Anita llegó a México en 1923, le pidió trabajo a él. En los informes dirigidos a Zielonka, se señalan algunas cifras del dinero que las asociaciones judías estadounidenses donaron a la B'nai B'rith en México, con la intención de apoyarlos para que iniciaran un negocio afín a sus oficios. Un reporte escrito por Zielonka en 1925 dio cuenta de los pequeños comercios que algunos judíos comenzaron con un crédito, además de que dieron trabajo a otros inmigrantes.[85]

Como ejemplo de la gran cantidad de pequeños préstamos que se les otorgaron, encontré una letra de pago de un inmigrante de nombre Zuken Oynik.[86] Declaró que tenía 50 años, estaba casado y su profesión era comerciante. Proporcionó su dirección en la calle San Ildefonso 38. Añadió que llegó a México el 7 de agosto de 1926 en el vapor *Espagne*, oriundo de Piotrkow en Polonia y que tenía un cuñado, J. Singer, en Nueva York, en el número 2184 de la calle Amsterdam.

En esta ficha quedó asentado que Oynik atendía un puesto de ferretería con un capital de 500 pesos, que pidió un préstamo de 400 pesos para traer a su familia al país y se comprometió a pagar 30 pesos cada mes. Como referencias comerciales proporcionó los nombres de tres ferreteros, los señores Alberto, Seidl y Liske. Sus fiadores fueron el dentista Isaac Oynik, que vivía en la calle Jesús María 61 –tal vez su hermano– y el señor M. Biderman, que tenía su imprenta en la calle Soledad núm. 5. En la parte inferior de la ficha quedó escrito con tinta un "Yes".

Sobre inmigrantes como él, Anita Brenner cumplió con el encargo de B'nai B'rith y escribió sus artículos para los lectores judíos estadounidenses.

---

84 Carreño, "Pasaporte a la esperanza", 33.

85 HRC, Martin Zielonka, "Conditions in Mexico City and Recommendations for future work", agosto de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2.

86 CDICA, Ficha de compromiso de pago de Zuken Oynik, *ca*. 1926. Caja "Cobranzas B'nai B'rith 1920-1930. Fotocopias".

Los periódicos judíos en Estados Unidos

A partir de agosto de 1924, cuando Anita envió su artículo "The Jew in México" para *The Nation* y como parte de su trabajo para la B'nai B'rith, escribió más de sesenta reportes e historias sobre los judíos que llegaron a México desde 1924 hasta 1927 para una agencia noticiosa y varios periódicos judíos estadounidenses ubicados en Nueva York, como *The Jewish Morning Journal*, *The Jewish Bulletin* y *The Jewish Telegraphic Agency*. Mecanografió sus artículos en inglés y conservó una copia de cada uno, donde anotó el periódico al que los había enviado y la fecha en que lo puso en el correo. La mayoría de estas publicaciones se editaban en idish para facilitar la lectura a la enorme cantidad de inmigrantes judíos en aquel país.

Los periódicos en lenguas extranjeras comenzaron en Estados Unidos como boletines informativos de agencias de transporte marítimo, bancos, partidos políticos, organizaciones fraternales y movimientos nacionalistas a finales del siglo XIX y poco a poco se comercializaron al igual que los demás periódicos del país. Hubo diarios en francés, alemán, idish e italiano, entre otros. La prensa en idish comenzó en la ciudad de Nueva York desde 1885.

El lenguaje judeo-alemán, conocido como idish, surgió en Alemania en el siglo XVI, cuando los judíos se establecieron en los países eslavos; en él quedaron rezagos del alemán, palabras en hebreo y algunas expresiones de las lenguas eslavas, lo que la hizo una unidad de lenguaje distinta.[87] En Estados Unidos, el idish tuvo un enorme ímpetu cuando llegaron los miles de inmigrantes judíos que huían de los pogromos en sus tierras de origen desde el último cuarto del siglo XIX. Muchos de los intelectuales que llegaron decidieron comunicar sus ideas y doctrinas a otros inmigrados a través de publicaciones en este lenguaje. El idish era el lenguaje "más comúnmente usado por los judíos de Europa central y del Este, así como en Alemania".[88] En la ciudad de Nueva York surgieron periódicos como *Der Yiddische Tageblatt, The Jewish Daily Forward* y *The Jewish Morning Journal* que "fueron muy populares entre la población de inmigrantes altamente educados de Europa del Este".[89]

---

87 William Peterfield Trent *et al.*, eds., *The Cambridge History of American Literature* (New York: G. Putnam's Sons, 1921), 599.

88 Dianne Ashton, "Expanding Jewish Life in America, 1826-1901" en *The Columbia History of Jews and Judaism in America*, ed. Marc Lee Raphael (New York: Columbia University Press, 2008), 47.

89 Walter Ehrlich, *Zion in the Valley. The Twentieth Century* (Missouri: University of Missouri Press, 2002), 385.

Una de las publicaciones a las que Anita Brenner envió artículos sobre los judíos que llegaron a México fue *The Jewish Morning Journal*, fundado en 1901 por el judío conservador y ortodoxo Jacob Saphirstein y estaba redactado en idish, lo que lo convirtió en un éxito empresarial entre la comunidad judía por sus espacios comerciales y por su apoyo al Partido Republicano de Estados Unidos. Entre los editores de *The Jewish Morning Journal,* quien le dio más éxito al rotativo fue Peter Viernick, desde 1914 hasta su muerte en 1926. Viernick "no era tan sólo un excelente periodista, sino un buen historiador que había escrito la historia de los judíos en América".[90] Él se adhirió a la política ortodoxa del periódico, escribía tres editoriales al día sobre temas judíos y generales, una encuesta semanal sobre literatura judía y promovió a los escritores en idish. El diario aparecía todas las mañanas, sus lectores lo esperaban con ansia para ver los anuncios de trabajo.

El sucesor de Viernick fue Jacob Fishman que fungió como editor en jefe hasta 1938. Con su dirección, el periódico tomó un tono más liberal e intelectual; aunque sin dejar la postura conservadora, publicó trabajos de escritores judíos clásicos y contemporáneos. Desde su fundación, su circulación aumentó año con año; en 1916 llegó a 111 000, pero a partir de los años veinte comenzó a descender. En 1921 llegó a 77 000 y, aunque en 1928 aumentó un poco al absorber al diario *Tageblatt,* continuó su disminución. En 1953, *The Jewish Morning Journal* se unió al periódico judío *The Day*.[91]

Un alto porcentaje de los lectores de estos periódicos en idish eran los expatriados de las persecuciones en Rusia y Europa Oriental, judíos religiosos que seguían dentro de las estructuras medievales de la ortodoxia, circunscritos a la sinagoga y a la casa de estudio. De acuerdo con Charles A. Madison, estos judíos: "se desempeñaban en las formas primitivas de sus padres y no tenían interés en los desarrollos mecánicos y científicos del mundo alrededor de su 'shtetl'".[92] Trabajaban como vendedores ambulantes, obreros o pequeños comerciantes, eran generalmente muy pobres, no sabían inglés y vivían hacinados en los edificios de los barrios judíos.

Los periódicos en idish también atrajeron a inmigrantes jóvenes, emancipados de sus reglas religiosas, radicalizados en sus ideas

---

90 Charles A. Madison, *Jewish Publishing in America. The Impact of Jewish Writing on American Culture* (New York: Sanhedrin Press, 1976), 113.

91 *Ibid.*, 114.

92 *Ibid.*, 106. Shtetl: pueblo, comunidad.

políticas y que tuvieron un importante papel en la difusión de las ideas socialistas y anarquistas en Estados Unidos y América Latina. Muchos de ellos tenían educación pero no dominaban el inglés, por lo que su contacto con otros inmigrantes fue a través de estas publicaciones. Los editores de estos diarios se dieron cuenta de que "el público que leía idish eran personas trabajadoras que estaban poco interesados en la estimulación intelectual, que lo que ellos apreciaban más era un breve periodo antes de irse a dormir de relajación con lecturas ligeras, una historia interesante o un romance brillante".[93] Por lo cual publicaban novelas por entregas, artículos sobre educación, temas religiosos e historias de escritores en idish, todo con el propósito de mantener su circulación.

Anita Brenner también colaboró con *The Jewish Telegraphic Agency* (JTA) en Nueva York. La JTA comenzó durante la segunda década del siglo XX por iniciativa del periodista Jacob Landau, quien advirtió la necesidad que tenían los judíos que se establecían en Estados Unidos de conocer lo que estaba sucediendo con las comunidades judías en todo el mundo; una fuente de información en la que pudieran confiar los lectores judíos. De esta forma, los judíos sabrían lo que les acontecía en todos los países. Se estableció así una alianza judía por encima de lo nacional. En un principio, Landau fundó la *Jewish Correspondence Bureau,* que se convirtió en la primera agencia de noticias sobre los judíos de todos los rincones del mundo. Según el sitio de internet del archivo de *The Jewish Telegraphic Agency*, la "JTA reportó eventos que de otra forma no hubieran sido documentados [...] particularmente durante tiempos de guerra o de represión política".[94] El sociólogo Alfred McClung Lee, estudioso del periodismo en Estados Unidos, lo describe así:

> Con el liderazgo de Jacob Landau, *Jewish Telegraphic Agency* comenzó a existir en diciembre de 1919, el *New York Jewish Daily Bulletin* en 1924 y la *Palestine Telegraphic Agency* en 1925. La agencia judía procuró reportar los hechos sobre las condiciones sociales, económicas y políticas de los judíos y las que afectaran a los judíos por todo del mundo.[95]

93 *Ibid.*, 110.
94 JTA, "About the Archive", *The Jewish Telegraphic Agency*.
95 Alfred McClung Lee, *The Daily Newspaper in America. The Evolution of a Social Instrument* (New York: The Macmillan Company, 1947), 542.

El *Jewish Daily Bulletin*, que también publicó artículos de Anita Brenner, fue el boletín en el que las noticias se reproducían en inglés, anunciándose como "el único diario judío en inglés".[96] La JTA ofrecía sus servicios a distintos periódicos, así como noticias por cable a diferentes organizaciones. Fue durante la década de 1920 que esta agencia creció con rapidez evidenciando, según McClung Lee, "la tenacidad de estos religiosos judíos en reforzar su etnocentrismo".[97]

Anita comenzó a reportar para *The Jewish Morning Journal* en 1924, enviaba sus escritos por correo a la ciudad de Nueva York en donde los recibían una semana más tarde. Los escribió en inglés y los publicaron en idish; pude revisar algunos números con sus artículos y aunque le dieron crédito como autora, no especificaron que era una traducción del inglés. El 14 de septiembre de 1926, le publicaron uno sobre nacionalismo en México. Y el 20 de septiembre, otro sobre temas mexicanos.[98] Con estos artículos, Brenner cumplió los encargos que le hizo el periódico, ya que en sus diarios personales escritos en 1926, anotó el día 16 de agosto: "recibí cable de *Morgen Journal* para artículos sobre la situación religiosa".[99] El 19 de agosto de 1926 apuntó que había terminado los tres artículos sobre la cuestión religiosa y un informe para la JTA. Y el miércoles 27 de octubre de ese mismo año escribió en su diario que había recibido cincuenta dólares de *The Jewish Morning Journal* por esos artículos.

No pude documentar si recibió remuneración por sus artículos desde el principio, o eran, como ya apunté, parte de su trabajo para la B'nai B'rith.

Por la cantidad de reportes que Anita envió a las agencias noticiosas judías, aduzco que una de las razones por las que tomaron sus informes fue porque ella vivía en México. Esto daba mayor relevancia a su información. Para estas publicaciones era muy importante que sus lectores supieran que su fuente era de primera mano. La autora tenía total evidencia de lo que reportaba, sobre todo porque existían diferentes versiones sobre la situación de los judíos en Mé-

96 *Idem.*

97 *Idem.*

98 CJH, Brenner, Anita "Mexico's Nationalism", *The Jewish Morning Journal*, September 14, 1926. En idish.

99 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: University of Texas Press, 2010), Vol. 1, 224. ("Received cable from *Morgen Journal* for articles on the religious situation").

xico. Ella desde su posición de miembro de la B'nai B'rith les resultó una mirada digna de confianza.

En la agencia noticiosa JTA, que publicaba en inglés noticias que tomaba de los periódicos del mundo sobre los judíos, dieron crédito a Anita Brenner como "corresponsal en México del *Jewish Daily Bulletin* en la Ciudad de México" en algunos de sus artículos. En otros tomaron algunos párrafos de uno de sus reportes y los unieron a su información enviada en distintas fechas. Sólo publicaron los elementos que consideraban significativos, como cantidades de inmigrantes, lugares de origen, los trabajos que encontraban y los lugares donde vivían. Al revisar algunos de estos periódicos en el archivo del Center for Jewish History, advertí que divulgaban reportes cortos que recibían de las agencias noticiosas judías de gran cantidad de países en cuya primera página señalaban la ciudad de publicación y al final decía: "Sólo para uso personal". En la parte de atrás ponían el timbre postal para enviarlo a los suscriptores. Este informativo constaba de varias hojas tamaño oficio sin anuncios comerciales, escritas a máquina, en las que ponían el título del artículo, el periódico del que se tomó, la fecha de su publicación y dos o tres párrafos del contenido de cada noticia y las engrapaban en la esquina superior izquierda. [100]

Los artículos de Anita Brenner para lectores en Estados Unidos

En estos escritos dirigidos a lectores en Estados Unidos, Anita trató diferentes temáticas, sobre todo los asuntos que se relacionaban con la situación de México como un buen lugar para los inmigrantes, para que no ingresaran ilegalmente a Estados Unidos. En sus reportes se repitieron ideas como "asimilación", "nacionalización", "mexicanización", "integración", "colonias agrícolas" y "desarrollo económico". Nociones tratadas también por las organizaciones ju-

100 CJH, Por la revisión de los periódicos y hojas de noticias de la década de 1920 constaté que algunos de los lugares de los que recibían información eran París, Londres, Nueva York, Palestina, Jerusalén, Riga, Polonia, Moscú, Constantinopla, Bucarest, Cracovia, Lituania, Beirut, Salónica, Budapest, Tel-Aviv, Roma, Madrid, Washington, Berlín, Chicago, Varsovia, México, Viena, Kiev, Génova, Kovno [Lituania], Lemberg, Filadelfia, Túnez, Siria, Praga, Kharkoff, Lyon, Nancy, Mulhouse, Versalles, Tchernnovitz, Danzig, Detroit, Baltimore y Buenos Aires. La mayoría de ciudades de las que habían emigrado los judíos y las ciudades en las que se habían establecido.

días estadounidenses respecto a los inmigrantes de la Europa Oriental que habían llegado a Estados Unidos desde finales del siglo XIX. En muchas de sus reseñas se reflejaron las posturas políticas de la B'nai B'rith y de las asociaciones fraternales judías, que buscaban fondos para apoyar a los inmigrantes a establecerse definitivamente en México.

El primer artículo que localicé para *The Jewish Morning Journal* fue del 18 de octubre de 1924.[101] En éste, Anita refirió cómo aumentaba la cantidad de judíos que llegaban a México (habían estado varados en distintos puertos por meses) y cómo la B'nai B'rith esperaba atender hasta 400 inmigrantes por mes. Apuntó que el doctor Joseph Weinberger, al que calificó como "el hombre de B'nai B'rith", deseaba apoyarlos para que se integraran en los negocios y las pequeñas industrias. Anita escribió "llamadas urgentes solicitando dinero se están haciendo a las asociaciones filantrópicas judías. B'nai B'rith está hasta el cuello con los inmigrantes que están llegando y los problemas de desempleo están aumentando también".[102] Algunos párrafos de este artículo y varios fragmentos de otro escrito que Anita remitió el 10 de diciembre al *Jewish Morning Journal*, fueron publicados por *The Jewish Telegraphic Agency*, el 28 de diciembre de 1924, con el título de "La inmigración a México se convierte en un problema agudo" y el subtítulo: "Por nuestra corresponsal en la Ciudad de México, Anita Brenner".[103]

Anita tenía 19 años y ya era la corresponsal de varios periódicos judíos en Estados Unidos. Logró una posición dentro de esas publicaciones, le creyeron lo que escribió y les gustó su estilo. Ella, como una joven independiente y decidida, se introdujo en el ambiente varonil de los rotativos ortodoxos y reformistas judíos y encontró uno de sus primeros espacios para exponer sus ideas. La B'nai B'rith le dio el primer impulso y ella le demostró a los editores con su trabajo lo que podía hacer.

---

101 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... Jewish refugees from all over the World", 18 de octubre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12.

102 *Ibid.*, 18 de octubre de 1924. ("Urgent calls for money are being made upon the big Jewish philantrophic organizations. The B'nai B'rith is up to its neck now handling the immigration that has come, and the unemployment problem steadily grows worse").

103 JTA, Anita Brenner, "Jewish Immigration Into Mexico Becomes a Keen Problem", *The Jewish Telegraphic Agency*, December 28, 1924.

La imagen de México en el mundo

En otra información que Anita envió a Nueva York el 19 de octubre de 1924,[104] con el título de "México City... Ciudad de México... Que los judíos con planes de emigrar a México deberían ser informados de las verdaderas condiciones", reseñó una "concurrida" reunión que se llevó a cabo en la Ciudad de México el 16 de ese mes con judíos que llamó "occidentales". Ella fue personalmente y tomó algunos apuntes que encontré entre sus papeles en el Harry Ransom Center. Parte de su trabajo para la B'nai B'rith eran los informes que debía enviar a Nueva York y para ello debía estar atenta a lo que pasara en México. Esto muestra que Anita se movió libremente en México, en diferentes ámbitos culturales, como en la Universidad Nacional y en el ambiente judío. En este caso, deja ver que asistió a las reuniones en las que se discutieron algunos de los temas que afectaban a los judíos que llegaban, como las políticas migratorias estadounidenses, las posibilidades de encontrar trabajo y las estrategias para apoyarlos. En esta asamblea que Anita reportó, se dijo que habría que corregir la imagen de México para la prensa europea y estadounidense. Ella apuntó en su artículo que:

> Los judíos que lleguen a México no van a aceptar los mismos bajos salarios que los mexicanos ganan, y los que los han empleado ya no quieren hacerlo más, porque tan pronto como conocen las condiciones de la industria, los judíos inician sus propios talleres, [pero] en los viejos países estos judíos están discapacitados mentalmente, moralmente y físicamente. Aquí [en México] ellos tienen al menos libertad, la seguridad de que nadie los va a atacar y nadie los va perseguir.[105]

Sobre la imagen de México en el extranjero, ya desde 1921 el presidente Álvaro Obregón mencionó en su informe presidencial que la prensa extranjera, "especialmente la de Estados Unidos", exageró

104 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... That Jews planning to emigrate to Mexico should be informed of the true conditions", octubre 19, 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12.

105 *Ibid.*, 1. ("No Jew will take the same low wages the Mexican will, and those who have employed them do not want to do so any longer because as soon as he becomes acquainted with the conditions of the industry the Jew establishes his own workshop [but] in the old country Jews are crippled mentally, morally, phisically. Here, if they have at least liberty, the security that no one is going to attack them and no one is going to persecute them").

o falseó la información acerca de los sucesos ocurridos en México. Obregón puntualizó que "es obra de intereses contrarios a los de nuestro país y llegan hasta a asumir la forma de campaña antimexicana, otras veces no es sino el producto ocasional de mala información y de prejuicios".[106]

La imagen que se tenía de México en otros países era un tema especialmente importante para las asociaciones judías que intentaban atraer a los inmigrantes hacia este país. Y fue una de las cuestiones recurrentes en los artículos enviados por Anita a los periódicos judíos. En este escrito del 19 de octubre es interesante notar cómo describió el contexto mexicano, pues, según ella, quienes llegaran a México no sufrirían persecuciones, situación que tanto temían los expatriados, más que la cuestión de los bajos sueldos y la mala situación económica del país. Anita puso la seguridad personal de los inmigrantes por encima de la financiera.

En sus artículos, Anita reseñó algunas de las reuniones convocadas por judíos a los que llamó "occidentales", que eran los estadounidenses de ascendencia alemana que conformaban las asociaciones de apoyo a los inmigrantes. Con esta distinción, ella dejó muy clara la diferencia de clases que existía entre los judíos en Estados Unidos. Los judíos ya americanizados de ascendencia alemana, como el mismo rabino Zielonka, decidían el futuro de los judíos "orientales", considerados por "los occidentales" como una clase social iletrada y pobre. Al asistir a estas asambleas y trabajar para ellos, Anita reveló que se consideraba parte de estos judíos occidentales, aunque sus padres hubieran inmigrado desde Letonia, que era Europa Oriental.

En este escrito se representó como una judía estadounidense que estaba en México trabajando para una asociación de judíos americanizados, universitarios y cultos. Expuso su propia identificación con el judaísmo.

En sus informes reveló los resultados de esas reuniones y lo que los judíos radicados en Nueva York querían saber sobre los sucesos en México; manifestó sus preocupaciones cuando destacó que los judíos que quisieran viajar a México debían ser informados de las circunstancias del país, para que no llegaran con la ilusión de "América" y no sufrieran la desilusión de llegar a un país "sobre el que difícilmente puede predecirse nada con seguridad".[107] En comenta-

106 Álvaro Obregón, "Discurso del Gral. Álvaro Obregón al abrir las sesiones ordinarias del Congreso, el 1 de septiembre de 1921".

107 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... That Jews planning to emigrate to Mexico should be informed of the true conditions", octubre 19, 1924,

rios como éstos, entrelazó lo que le pedían que informara, con su inquietud por la suerte de los que llegaran. Lo cual parece un poco paradójico, invitó a los judíos a establecerse en México porque no había intolerancia hacia ellos, pero les advirtió sobre las precarias condiciones económicas de este país.

El mismo 19 de octubre de 1924, Anita envió otro artículo en el que informó sobre la muerte del profesor Francisco Rivas Puigcerver, al que conoció cuando visitó su biblioteca. Dijo que él era "el más viejo y más conocido judío de México [...] escritor, maestro, soldado y académico [...] Dn. Pancho, como era conocido entre los intelectuales mexicanos".[108] Relató la vida de Rivas Puigcerver, nacido en Campeche, con ancestros españoles que habían llegado a México desde la Conquista y no habían escondido sus orígenes judíos. Sobre todo, se centró en su "muy hermosa historia de amor, ya que cortejó a su esposa, una judía cubana descendiente de judíos españoles, durante doce años [...] vivió con ella cuarenta años felices [...] y después de la muerte de ella [...] vivió en pena durante dos años hasta que murió, sin dejar hijos ni herederos cercanos".[109]

Junto al borrador en inglés de su escrito acerca del profesor Puigcerver, Anita escribió en español una conversación que tuvo con él cuando lo visitó y entre comillas anotó sus palabras:

> Pues mis libros son preciosísimos, y si se pone a copiarles párrafos, ya no tienen ningún chiste... no... no [...] en este libro no debe usted leer, porque tiene cosas feas, que no son para señoritas... de mujeres malas... y si usted estudiara medicina... pero hasta así, nomás conociera las partes del cuerpo humano... de todos modos, no, no, usted no ha de leer esto, y no sería yo caballero si se lo permitiera. No, hija, no me ruegue... son feas, muy feas. Pero interesantísimas.[110]

---

3. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12 ("In a country where hardly anything can be predicted with certainty").

108 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of México... (Dn. Francisco Rivas Puigcerver) The oldest and most well-known Jew in Mexico", octubre 19, 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. ("The oldest and most well known Jew in Mexico... writer, teacher, soldier and scholar... Don Pancho, as he was known to all intellectual Mexico").

109 *Ibid.*, 2. ("He had a beautiful love-story, having courted his wife, a Cuban descended also from Spanish Jews, for twelve years [...] he lived with her happily for forty years, and upon her death [...] for over two years he grieved, at the end of which, he, too, died, leaving no children and having no near heirs").

110 *Ibid.*, 5 [En español en el original].

La alusión de Puigcerver muestra lo joven que era Anita cuando escribió sus artículos para los judíos estadounidenses, tenía diecinueve años, y aunque publicaron muchos otros de sus escritos, su reporte sobre la vida de Rivas Puigcerver no fue tomado por la *Jewish Telegraphic Agency* y no puedo saber si fue aceptado por el *Jewish Morning Journal* para publicarlo en idish. En estas crónicas, Anita reflejó su interés por el lado íntimo y personal de otros. Ella comenzó a expresar lo que veía en sus caminatas por la Ciudad de México y en sus conversaciones con las personas, ahora que estaba involucrada en el apoyo a los judíos que llegaban al país. Ésta no era la información que los periódicos judíos esperaban, ellos querían sobre todo reportes estadísticos sobre los inmigrantes y las condiciones de vida en México. Sin embargo, Anita consideró importante reportar lo que veía, fuera o no tomado por las agencias noticiosas neoyorkinas, en un proceso de reconocimiento del entorno cotidiano.

La llegada de los inmigrantes

En su informe del 28 de octubre de 1924 para *The Jewish Morning Journal,* titulado "Ciudad de México... con el arribo del último barco, el Edam, al puerto de Vera Cruz, con más de cien inmigrantes judíos",[111] escribió en tres páginas mecanografiadas que ella describió como "Carta de Noticias" y sin especificar el periódico destinatario, que el buque *Edam* había llegado al puerto mexicano. Narró que en él llegaron inmigrantes con muchas más mujeres y niñas que en los anteriores (aunque no informó si venían solas o con sus esposos o padres) y fueron recibidos por el agente de la B'nai B'rith en el puerto para ayudarlos a llegar a la capital del país. Expresó que ya en la Ciudad de México se les hospedó y ayudó a buscar trabajo. En sus comunicados, Anita dirigía su mirada cada vez más hacia las mujeres que llegaban. En su escrito también mencionó el interés de la agencia B'nai B'rith en fundar un hospital y las actividades de la asociación Young Men's Hebrew Association (YMHA),[112] que comenzó

111 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... With the arrival of the last boat, the Edam, at the port of Vera Cruz, containing over one hundred Jewish immigrants", 28 de octubre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12.

112 La Young Men's Hebrew Association (YMHA), fue fundada en la ciudad norteamericana de Baltimore en 1854 para ayudar a los inmigrantes judíos. Luego se convirtieron en Centros Comunitarios Judíos (JCC). La YMHA siguió llamándose así hasta entrada la década de 1990. Otra asociación muy conocida es la Young Men's Christian Association (YMCA), que fue fundada en Londres en 1844 con los

sus labores en México desde 1922 como lugar de reunión para los judíos.[113]

Pero Anita escribió dos informes ese 28 de octubre, uno con toda la información anterior sobre la organización, los números y el apoyo que se les brindó a los inmigrantes y uno más, de una página, que tituló "Los verdaderos pioneros son los cinco niños de las familias Wasserman y Karpul".[114] Refirió que en el barco habían llegado cinco jovencitos, el mayor de 18 años y el menor de nueve. Señaló que venían de Odessa, pero que "no pudieron, por dificultades técnicas, ingresar a Estados Unidos con las nuevas cuotas, y después de permanecer en Constantinopla por un año y dos meses, se embarcaron para México y llegaron a Veracruz el 18 de octubre de 1924 en el buque Edam".[115] A estos niños les ayudó con dinero un tío que vivía en Massachusetts, en Estados Unidos. Anita escribió, "los jóvenes inmigrantes son una reivindicación y una esperanza: desde el mayor hasta el más joven han declarado que desean vehementemente trabajar y van a trabajar".[116] Describió a los cinco jóvenes, hombres y mujeres, entre los que la hermana mayor Ruther era "la mamá gallina de todos" y con palabras que reflejaron su entusiasmo cerró su artículo: "ellos van a hacer su hogar en México y están muy optimistas sobre esto".[117]

Anita puso nombre y apellido a los inmigrantes. Expuso su visión de un México poblado por judíos nacionalizados mexicanos, trabajando y haciendo su hogar en el país, los jóvenes serían esos ciudadanos. En cada una de sus crónicas consignó la fecha en que las envió para su publicación en la parte superior derecha. En una cumplía el encargo de la asociación B'nai B'rith de informar y destacar lo positivo que había en México para los lectores y probables donadores en Estados Unidos. En otros de sus escritos, muchos de

---

principios cristianos de cuerpo, mente y espíritus sanos. Quizá la YMCA fue tomada como base para fundar la YMHA unos años después.

113 Gojman de Backal, *Memorias de un desafío*, 27.

114 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... True pioneers are the five children of the Wasserman and Karpul family", 28 de octubre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12.

115 *Ibid.*, ("They were unable, on account of technical difficulties, to go into the United States unde the new quota, and after remaining in Constantinopla for a year and two months, they embarked for Mexico, reaching Veracruz October 18, 1924, on the boat Edam").

116 *Ibid.*, ("The young immigrants are a reivindication and hope; from the oldest to the youngest they declare vehemently that they want to work and are going to work").

117 *Ibid.*, ("They are going to make their home in Mexico and are very optimistic about it").

ellos con la misma fecha, realizó narraciones personalizadas, con los sueños y esperanzas de los inmigrantes, con lo que ella veía en cada uno de ellos, sobre todo haciendo referencia a su propia visión sobre México.

Considero que esta decisión de Anita Brenner de escribir dos reportes distintos en las mismas fechas, uno con la información que le solicitaron y otro con casos individuales en los que consignó a las personas y no los números, reflejó su independencia en los ámbitos en que se movía.

El 9 de noviembre de 1924, Anita envió un reporte de dos cuartillas titulado "Mexico City... La Ciudad de México... ¡Al fin tenemos un Minyan!".[118] En él consignó algunas de las profesiones de los recién llegados, médicos, periodistas, banqueros y detectives. Escribió que en el vestíbulo del hotel Regis estaba "la estación de recepción más grande de México",[119] donde fue instalada temporalmente la embajada rusa. Este hotel, ubicado en la avenida Juárez, había sido fundado en 1914 por Rodolfo Montes, quien le puso Regis en honor a su madre Ruth Regina Sandoval. El edificio originalmente fue el Hotel Ritz y durante la Revolución mexicana fue el lugar preferido por los revolucionarios sonorenses y sinaloenses, ahí el licenciado Emilio Portes Gil fue nombrado presidente provisional de México, después del asesinato del general Álvaro Obregón en 1928.[120] Según la crónica de Anita, en 1924 el "embajador ruso, "Petzkowsky, que no era judío, pero sus tres secretarias personales y su esposa son indudablemente del pueblo elegido",[121] recibió ahí a los inmigrantes judíos. Algo que parece contradictorio, ya que los inmigrantes rusos huían del recién instalado gobierno soviético, y el embajador, casado con una judía, estaba apoyándolos. De acuerdo con Helen Delpar, México reconoció al gobierno de la Unión Soviética en ese año, lo que provocó el temor de que el gobierno de Calles estableciera el

118 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... At last we have a minyan!", 9 de noviembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13. El Minyán es un quórum mínimo de diez hombres adultos mayores de 13 años, requerido según el judaísmo para la realización de ciertos rituales, el cumplimiento de ciertos preceptos, o la lectura de ciertas oraciones.

119 *Ibid.*, 1. ("In the lobby of the Hotel Regis, Mexico's biggest receiving station").

120 Edgar Tavares López, "El Hotel Regis", en *Relatos e Historias de México*, no. 35 (Julio-2011), 8-10.

121 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... At last we have a minyan!", 9 de noviembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13. ("Petzkowsky, himself is not a Jew, all three of his personal secretaries and his wife are unmistakably of the chosen people").

bolchevismo en México.[122] Delpar puntualizó que "S.S. Petstkovsky" fue el primer embajador soviético.

La nacionalización

Otro de los temas frecuentes en algunos de los artículos que Anita Brenner envió a los periódicos judíos fue la "nacionalización". En 1922, el presidente Álvaro Obregón invitó a los inmigrantes judíos interesados en establecerse en México, a obedecer las leyes y nacionalizarse mexicanos. La noción de nacionalización se trató repetidamente por los judíos estadounidenses con la llegada de inmigrantes a Estados Unidos desde 1891. Querían que se "americanizaran" en todos los sentidos; se propuso que se abrieran escuelas para enseñarles inglés y la historia del país. De acuerdo con Edgar Sorin, los judíos americanizados esperaban que los inmigrantes se "convirtieran en judíos americanos respetables.[123]

Para Anita, en el caso de México, la nacionalización o "mexicanización", como ella lo apuntó varias veces, fue esencial para las organizaciones judías estadounidenses. En el reporte de tres cuartillas, mecanografiado el 8 de noviembre de 1924, que tituló "La nacionalización es la clave de la política puesta en práctica por la casa de B'nai B'rith en México, donde se recibe a todos los inmigrantes judíos",[124] instó a todos los que llegaran que tuvieran claro que para adaptarse debían "mexicanizarse". Los maestros judíos debían enseñarles el valor del país; escribió: "[se debe] reconocer la necesidad de nacionalización, el mismo proceso de americanización que se ha puesto en práctica concienzudamente en Estados Unidos, está comenzando aquí, pero con un punto de vista mexicano".[125]

En este reporte, Anita declaró que "en lugar de tener la esperanza de llegar finalmente a Estados Unidos, como solía ser con la mayoría de los llegados, ahora vienen con la intención de establecerse,

122 Helen Delpar, *The Enormous Vogue of Things Mexican. Cultural Relations Between the United States and Mexico, 1920-1935* (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 1992), 17.

123 Sorin, *A Time for Building*, 2.

124 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... Nationalization Is the Keyword of the Policy Put into Practice by the B'nai B'rith House in Mexico, Where Are Received All the Jewish Immigrants," 9 de noviembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12.

125 *Ibid.*, 1-2 ("Recognizing the necessity of nationalization, the same process Americanization that has been thoroughly put in practice in the United States, is being begun here, but with a Mexican point of view").

de construir su hogar".[126] Para ello, la B'nai B'rith enseñaba español y costumbres mexicanas. Ella concluyó que "la mexicanización, después de administrar el bienestar que necesitan los colonos judíos, es el trabajo intencional de las agencias de inmigración, y en esto son apoyadas por el gobierno, ansioso y esperanzado de traer sangre nueva que dé un impulso a la sangre vieja".[127]

Anita escribió sobre la "mexicanización" en gran parte de sus artículos para los lectores estadounidenses. Aun cuando el hincapié que hizo en el tema pudo ser promovido por los directivos de la asociación y por los judíos estadounidenses que continuamente viajaban a México para revisar la situación de los inmigrantes, considero que el interés de Brenner en la mexicanización de los judíos era genuino; ella vivía en México y le emocionaba la idea del nacimiento de una nueva nación. En sus artículos advierto que creía que los inmigrantes judíos serían "buenos ciudadanos mexicanos" y, como tantas veces lo repitió, contribuirían al engrandecimiento de la patria.

La colonización agrícola

Anita también abordó en algunos de sus informes la colonización agrícola en México. Esta cuestión fue discutida en las reuniones de los judíos estadounidenses en la Ciudad de México para analizar su viabilidad en este territorio. La creación de colonias agrícolas fue un plan que las asociaciones judías habían puesto en práctica para los inmigrantes que llegaban a Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Uno de los filántropos judíos alemanes, el barón Maurice de Hirsh, esperaba distribuir a los inmigrantes por toda la Unión Americana para terminar con el ambulantaje y el pequeño comercio al que se dedicaban los judíos que arribaban. En Estados Unidos se fundaron algunas colonias agrícolas que funcionaron durante varias décadas, pero estas iniciativas para convertir a los judíos en campesinos y granjeros finalmente fracasaron, debido a que aquel país estaba en plena etapa de industrialización. Por otra parte, pocos judíos conocían las labores del campo, pues la mayoría pro-

126 *Ibid.*, 3. ("Instead of coming with the hope of eventually reaching the United States, as used to be the case with the majority of of arrivals, they now come here with the intention of settling, of making a home").

127 *Ibid.* ("Mexicanization, after ministering to the material welfare of the Jewish colonists, is the intentional work of the immigration agencies, and in this they are encouraged by the government, anxious and willing to bring in new blood to give an impulse to the old").

venía de poblaciones urbanas y se desempeñaban como maestros, dentistas, farmacéuticos, ingenieros, abogados y químicos, entre otras profesiones. [128]

En el caso de México, Anita informó en varios de sus reportes los resultados de las asambleas en la capital, en las que se trató este tema, como en el del 1 de diciembre de 1924, de cuatro cuartillas. En éste insistió que en México no había antisemitismo, que los judíos eran sólo extranjeros y por tanto tenían libertad y valor como futuros mexicanos y por ello se había llevado a cabo una investigación sobre el trabajo agrícola en México. Comunicó que a esta junta habían asistido "antiguos colonizadores de Argentina, Brasil y Palestina para compartir su experiencia y dar su opinión [...]. El gobierno de México es amigable con los judíos y desea que colonicen México";[129] ella estuvo presente en esta reunión y refirió que en el mensaje que el presidente electo Plutarco Elías Calles había dirigido a los 10,000 judíos que permanecían sin poder salir en los puertos europeos, se podía constatar que en México se les aceptaba.

El presidente Calles tomó posesión de su cargo el 30 de noviembre de 1924, con una postura abierta hacia la colonización judía e invitó a extranjeros a establecerse en México. Esto parece contradictorio con los estudios acerca de la tendencia al fascismo de Calles. De acuerdo con Franco Savarino, los gobiernos posrevolucionarios de México de la década de 1920 tuvieron esa tendencia,[130] con elementos como: un Estado fuerte, anticlericalismo, corporativismo y nacionalismo, el apoyo oficial a vanguardias culturales como el estridentismo,[131] el modernismo artístico, arquitectónico y literario, así como el muralismo con sus "funciones simbólico-pedagógicas para las masas";[132] aunado a las tendencias eugenésicas y racistas expresadas en la idealización de la "raza mexicana" y el rechazo a los inmigrantes asiáticos.

---

128 Sorin, *A Time for Building*, 67.

129 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... The City of Mexico... That conditions in Mexico are highly favorable to the establishment of Jewish agricultural colonies was the conclusion reached at a mass meeting of Jewish immigrants", 1 de diciembre de 1924, 2. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13. ("Excolonists from Argentine, Brazil, and Palestine giving their experience and opinions [...] The government of Mexico is friendly to the Jew, and wants him to colonize Mexico".)

130 Franco Savarino, "Fascismo en América Latina: la perspectiva italiana (1922-1943)" en *Diálogos* 14, no. 1 (2010): 41.

131 El estridentismo fue un movimiento artístico que inició en 1921 en la Ciudad de México.

132 Savarino, "Fascismo en América Latina: la perspectiva italiana (1922-1943)", 64-75.

La mayoría de estos elementos ya estaba presente desde tiempos del gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924); no obstante, tanto él como Calles decidieron estimular la inmigración como apoyo a la reconstrucción nacional; sin embargo, según Daniela Gleizer, "la necesidad de que el gobierno tuviera mayor control sobre la inmigración en general y la intención de imponer ciertos filtros [para] seleccionar a los extranjeros",[133] propició la promulgación de la Ley de Inmigración de 1926 que, si bien no especificó a cuáles individuos se les prohibía ingresar al país, se apoyó en circulares confidenciales emitidas por la Secretaría de Gobernación en las que sí se limitó la entrada a grupos determinados, a los que se calificó de "no deseables".

Cuando Anita refirió la invitación de Calles, era 1 de diciembre de 1924, el presidente había tomado posesión el día anterior. Algunos periódicos mexicanos criticaron su invitación a los judíos; *Excélsior* insistió en la necesidad de que la colonización estuviese a cargo de los mexicanos repatriados de Estados Unidos, como lo señaló ese 9 de diciembre:

> El problema de las fronteras no es de inmigración sino de contrabando [...] adquieren pasaportes algunas de esas gentes; en efecto se dirigen a México; en efecto desembarcan en nuestros puertos; PERO ES PARA ENTRAR DE CONTRABANDO A LOS ESTADOS UNIDOS [*sic*] [...] Entre nosotros la colonización extranjera ha sido el eterno señuelo de todos los sistemas de gobierno [...] pero al pensar en sangre nueva que se uniera a la nuestra, se olvidaba que teníamos en casa lo que íbamos a buscar fuera. México debe ser colonizado por los mexicanos.[134]

Otros periódicos criticaron la propuesta de nacionalizar a los extranjeros que llegaran a México, como el *Universal* en su artículo del 22 de enero de 1925, que tituló "Deben ser protegidos los profesionistas mexicanos", y en el que se refirió a la necesidad de cuidar los empleos para los mexicanos, así como de preferir a los especialistas mexicanos sobre los extranjeros.

En sus reportes sobre el tema de la colonización agrícola judía, Anita también detalló la discusión que había entre conseguir tierras para

133 Daniela Gleizer Salzman, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos 1933-1945* (México: El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2011), 42.

134 Aurora Cano Andaluz, *La opinión pública sobre el régimen de Plutarco Elías Calles (1924-1928). Un estudio hemerográfico* (México: Universidad Nacional Autónoma de México), 117.

esas colonias y las profesiones de los judíos que llegaban a México. Se refirió a sus oficios y las facilidades para dedicarse a la industria o al comercio. En México, al igual que había pasado en Estados Unidos, los judíos inmigrantes prefirieron quedarse en las ciudades con pequeñas comunidades de sus correligionarios, aunque esto les significara comenzar como vendedores ambulantes. De acuerdo con la historiadora Corinne Krause, los inmigrantes judíos de 1924 y 1925 abrieron zapaterías, herrerías, carnicerías, panaderías, sastrerías y carpinterías y "cuando juntaron un poco de dinero, comenzaron a desarrollar industrias nuevas en México [...] ropa, zapatos, muebles".[135] Para 1929 ya habían tenido éxito, ya no eran los vendedores ambulantes.

Sin embargo, como ya señalé antes, Anita Brenner no sólo dedicó sus narraciones periodísticas a consignar los intereses de la asociación B'nai B'rith, también enfocó sus escritos a casos especiales que le interesaron. En ellos mostró temas en los que se reflejaron las políticas migratorias mexicanas del momento, exhibió las dificultades de las mujeres para ingresar al país y relató las decisiones de vida que algunos de los judíos tomaron al llegar a este país antes desconocido para ellos.

Siete artículos: su mirada

Elegí siete artículos periodísticos que Anita Brenner escribió entre 1924 y 1925, durante el tiempo que trabajó para la B'nai B'rith en México.[136] Pude revisar algunos de los que dirigió a *The Jewish Telegraphic Agency* en el sitio digital de internet de la JTA. Sus escritos

135 Krause, *Los judíos en México*, 126.

136 Seleccioné estos siete escritos después de revisarlos todos. Decidí enfocar algunas de sus historias sobre la experiencia cotidiana, con elementos en los que se reflejó a sí misma, como mujer, como escritora y como judía. Los títulos son los siguientes: 1) "Helping Wanderers Help Themselves", para *The Jewish Morning Journal,* diciembre de 1924; 2) "Mexico City...The City of Mexico... Before a young bride was allowed to land the waiting husband, David Lichter, a young Palestinian farmer, had to promise the authorities a marriage immediately upon his wife's arrival in port", para *The Jewish Telegraphic Agency*, 18 de noviembre de 1924; 3) "Report Submitted to Dr. Martin Zielonka, head of the B'nai B'rith Boureau for Work in Mexico, July 22, 1925"; 4) "The House that jack built in the case of Isaak Kagan, of White Russia, was built with nine fingers", para *The Jewish Telegraphic Agency*, 23 de julio de 1925; 5) "When three little pigs went to Mexico City market, Louis Shapiro, ex journalist, ex professor, and descendant unmistakably of the Wandering Jew, celebrated", para *The Jewish Tele-*

para la JTA eran de una o dos páginas mecanografiadas en inglés, historias cortas sobre casos específicos. Los que envió en 1924 fueron publicados por esta agencia, algunos completos y de otros sólo tomaron los párrafos iniciales o los agregaron a escritos que ella envió antes. Y los que escribió en 1925 los examiné en los borradores que están en el Harry Ransom Center.

Los reportes que dirigió al diario *The Jewish Morning Journal* eran más largos que los que mandó a la JTA, de hasta seis páginas por crónica. Aún no sé si todos fueron publicados porque era un periódico editado en idish. En todas las copias que guardó, Anita anotó la fecha de envío al periódico y el subtítulo "Especial para *The Jewish Morning Journal*". Seguramente los publicaron, dado su gran interés por saber de sus correligionarios en México.

De estos siete reportes, uno no fue enviado a periódicos judíos: es un informe que escribió para el rabino Martín Zielonka sobre un viaje de inspección que ella realizó al puerto de Veracruz para la B'nai B'rith en julio de 1925.

Los inmigrantes en Veracruz y las leyes migratorias

El artículo "Ayudando a los vagabundos a ayudarse a sí mismos",[137] de diciembre de 1924, es un reporte de cinco páginas mecanografiadas dirigido a *The Jewish Morning Journal*, con un título que reveló esa parte del sueño americano de hacerse a sí mismos. Merece la pena destacar que tanto en sus escritos dirigidos al público como en sus diarios personales, ella siempre definió a las personas con las que tuvo contacto, ya fuera personal o impersonal. Sus descripciones partían generalmente de las características físicas de la persona, seguidas de los detalles de los rasgos psicológicos o de temperamento que le hubieran llamado la atención. En el caso de algún personaje que le hubiera causado mayor impresión, lo delineaba con más precisión, casi como un retrato, además de que añadía juicios sobre

---

graphic Agency, 28 de julio de 1925; 6) "Mexico City... if four Jews keep to their votes the Zionist organization will be something like seven thousand pesos to the good", para *The Jewish Telegraphic Agency,* 18 de agosto de 1925; 7) "Nish Kosher. The Jewish Women Trasplant Tradition", para *The Jewish Morning Journal*, diciembre de 1925.

137 HRC, Anita Brenner, "Helping Wanderers Help Themselves", Special for *The Jewish Morning Journal*, ca., diciembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13.

lo que a ella le gustaba o no le gustaba de él o ella. En este artículo, que redactó a los 19 años, dirigió su mirada a los judíos que bajaban de los barcos en Veracruz:

> Histéricos por los días, semanas, meses, años, de deambular de puerto en puerto, llevados por la soga de la burocracia [...] son como potros desbocados, asustados, vengativos, desesperados. Es difícil hacer pasar esas caras como de miembros en un fichero. Su sufrimiento está a flor de piel. Al intentar ayudarlos, uno siente que debe suplicar su perdón, como se hace con las prostitutas, o los asesinos, o cualquier pobre desgraciado.[138]

El tono del artículo permite afirmar que encontrarse súbitamente frente a estas personas desvalidas y asustadas, que pertenecían al judaísmo como ella, le provocó compasión. Los judíos que conocía eran de Texas, en donde había vivido desde 1916 hasta 1923 y estos marginados contrastaban significativamente con aquéllos, que no le habían gustado.

En su informe expuso las reglas que tenían que cumplir los inspectores de aduana en Veracruz. Escribió que le costaba trabajo convertir esos rostros en datos para la hoja de registro que se pedía en los estatutos.[139] La ley de inmigración vigente en 1924 era la promulgada en 1909 durante el gobierno de Porfirio Díaz como Ley de Inmigración de 1909. En la exposición de motivos de esta ley se cristalizó la mentalidad eugenésica de la época y la necesidad de trabajadores que el gobierno tenía:

> Dicho proyecto [la ley] tiene como base primera la de permitir la libre entrada a la República de todo elemento que no sea notoriamente nocivo en el orden moral ni en el sanitario, no estableciéndose más prohibiciones que las indispensables y comúnmente impuestas por todas las naciones [para que] la escasez de brazos, que tanto se resiente en toda clase y en toda la extensión de la Re-

138 *Ibid.*, ("Histerycal from days, weeks, months, years, of knockin from port to port [...] They are like ignorantly broken colts –shy, resentful, revengeful, desperate. It is difficult to take those faces as members on a card index. Their suffering is too close to the surface. To pretend to help them, one feels like begging their pardon– just as to prostitutes, or murderers, or any of the great unfortunate").

139 Instituto Nacional de Migración, *Compilación histórica de la Legislación Migratoria en México. 1821-2000*, ed. Centro de Estudios Migratorios (México: Secretaría de Gobernación/ Instituto Nacional de Migración, 2000).

pública pudiera encontrar el importante alivio de la inmigración de trabajadores extranjeros. [140]

Es interesante destacar que en esta exposición, firmada el 22 de diciembre de 1908 por el presidente Porfirio Díaz y por el secretario de gobernación Ramón Corral, se aclaró que no se haría distinción alguna ni por países ni por razas, que el fundamento de la Ley era la completa igualdad. Se señaló que la base para esta nueva ley mexicana se encontraba en las leyes expedidas en Estados Unidos, debido a que algunos de sus principios eran aplicables a México:

> [porque] tenemos el mismo interés en defender nuestra salubridad, tanto en el orden material cuanto en el moral; pero como la situación de los Estados Unidos [...] es notoriamente diversa de las condiciones en que nuestro país se encuentra, no se ha aceptado en el proyecto el conjunto de las medidas restrictivas establecidas en dichas leyes.[141]

Sin embargo, en su artículo 3º quedó explícito que no tendrían derecho a ingresar los extranjeros con enfermedades, muchas de ellas estaban marcadas por las leyes migratorias estadounidenses: peste bubónica, cólera, viruela, tuberculosis, tracoma, epilepsia o "por cualesquiera defectos físicos o mentales, sean inútiles para el trabajo y hayan de convertirse en una carga para la sociedad".[142]

Es interesante observar que las restricciones impuestas por la Ley de Inmigración de 1909 adoptaron muchas de las regulaciones sanitarias establecidas en el país vecino, sobre todo porque la eugenesia había comenzado a popularizarse también en México. De acuerdo con la historiadora Alexandra Minna Stern, en ambos países existía la categorización racial según lo establecían las teorías dominantes sobre biología y herencia, para las que los cruces raciales y el mestizaje eran consideraciones en el modo de clasificar.[143]

En la ley mexicana de 1909 también se prohibió la entrada a los menores de 16 años, a los prófugos de la justicia, a "los anarquistas o miembros de doctrinas destructoras de gobiernos, a los mendigos o que pidan caridad pública y a las prostitutas o quienes las comer-

---

140 *Ibid.*, 107.
141 *Ibid.*, 107-108.
142 *Ibid.*, 109.
143 Alexandra Minna Stern, "Eugenics and Racial Classification in Modern Mexican America" en *Race and Classification*, eds. Ilona Katzew y Susan Deans-Smith (California: Stanford University Press, 2009), 152.

cien".[144] Y se cobrarían multas al capitán del barco y al médico a bordo que permitieran la llegada de extranjeros indeseables. Cuando Anita describió a los inmigrantes y aludió a las hojas de registro, se refirió al artículo 12 de esta Ley que asentaba que al ingresar por mar, los capitanes de los navíos tendrían que presentar al "inspector de inmigración" listas por duplicado de todos los pasajeros:

> Numeradas ordinalmente y expresando respecto de cada uno el nombre y apellido, sexo, edad, estado civil, nacionalidad, raza, oficio y ocupación, grado de instrucción, última residencia en el extranjero, puerto de embarque y punto final de destino en el país [que] las listas ninguna comprenda más de treinta pasajeros. [145]

También debía anotarse qué pasajeros estaban enfermos y cuál era su enfermedad, la firma del doctor y del comandante; cada pasajero debía tener una tarjeta con su número de la lista; asimismo, el comandante debía informar sobre pasajeros sospechosos. Todo pasajero sería sometido a examen médico al llegar, en busca de defectos o enfermedades que ameritaran su expulsión. El desembarque debía realizarse sin desorden en la hora y el lugar señalados por la capitanía del puerto. Los pasajeros o la compañía naviera pagarían su curación, así como la repatriación, de ser necesario. La multa para el barco que no quisiera regresar al enfermo sería de "cien a quinientos pesos y el buque no será despachado mientras no se cumpla dicha orden".[146]

En el caso de la entrada de inmigrantes para trabajar, las reglas eran las mismas. En el capítulo III de la Ley de 1909 se asentó que los buques debían desinfectarse de "los gérmenes patógenos", lo que mostraba también la obsesión por los contagios patente en las leyes de Estados Unidos. Debía haber un médico a bordo para examinar a los pasajeros en "la estación sanitaria del gobierno".

En su trabajo de recibir inmigrantes en Veracruz, Anita debió conocer las reglas del ingreso para poder apoyarlos. En noviembre de 1924 mecanografió un reporte para la B'nai B'rith en el que informó que "los inmigrantes son recibidos en Veracruz por nuestro agente, que los ayuda a pasar la aduana y a abordar los trenes y no-

144 Instituto Nacional de Migración, *Compilación histórica de la Legislación Migratoria en México. 1821-2000*, 110.
145 *Ibid.*, 111.
146 *Ibid.*, 113.

sotros los recibimos en la estación en la Ciudad de México".[147] La ruta ferroviaria Veracruz-México atravesaba los túneles y puentes de la Sierra Madre Oriental. Tenía vagones de primera y segunda clases, un carro dormitorio llamado *Pullman,* con asientos, literas y gabinetes, además del coche comedor y el bar y en ese entonces llegaba a la Estación Colonia en la capital del país.[148]

También en su artículo de diciembre de 1924, Anita informó que un gran acierto de la B'nai B'rith fue tratar los casos individualmente, gracias al doctor Weinberger, a quien describió como "director, administrador, secretario, abogado, juez, doctor y confidente".[149] Todos los que llegaban hacían fila para tener una conversación con él. Asimismo, describió al asistente del doctor, el señor Gamze, estudiante ruso que trataba a la gente como si la conociera.[150] Apuntó que todos en México conocían a Gamze, "un tipo pequeño con barba negra, que pide trabajos para otros, que escribe cartas para el hermano de alguien en Filadelfia y va con los oficiales en Veracruz para preguntar por la hermana de alguien más que no pudo desembarcar por problemas técnicos".[151]

Como parte de su informe, Anita señaló que las inspecciones a los inmigrantes en Veracruz eran complicadas. Era necesario que alguien en la asociación conociera a los inspectores de migración para resolver las dificultades y, sobre todo, remarcó la problemática a la que se enfrentaban las mujeres solas al llegar al puerto, las trabas que les ponían y cómo lo resolvía la B'nai B'rith. Dijo que se trataba de "problemas técnicos", pero en la Ley de Inmigración de 1909 no había ningún apartado que especificara requisitos para el ingreso de las mujeres, salvo la prohibición para las prostitutas como parte de los "indeseables" desde la perspectiva de la eugenesia.

---

147 HRC, Anita Brenner, "Report B'nai B'rith, Nov. 1924". Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. ("Immigrants are received in Veracruz by our agent and helped through the customhouse and aboard trains and we meet them at the station in Mexico City").

148 Jaime Bali Wuest, "La ruta México-Veracruz del Ferrocarril Mexicano. El vértigo de la velocidad", *Relatos e Historias en México,* no.18 (Febrero 2010): 15.

149 HRC, Anita Brenner, "Helping Wanderers Help Themselves", Special for *The Jewish Morning Journal,* ca. diciembre 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13. ("The director, was also manager, secretary, lawyer, judge, doctor and confidante").

150 *Ibid.*, ("as a class, and also as individuals").

151 *Ibid.*, ("The round black bearded little fellow who asks for a job for somebody else, who writes a letter to somebody's brother in Philadelphia, and goes to the officials about somebody's sister in Veracruz, not allowed to land because of technicalities").

Fue hasta la Ley de Migración de 1926, que promulgó el presidente Calles, cuando se señalaron las restricciones para el ingreso de mujeres solas al país. En la exposición de motivos de esta Ley, se mencionó que "para las mujeres se fija la edad de 25 años, por considerar que en ella la mujer tiene suficiente discernimiento y cabal desarrollo físico y mental, para poder vivir por sí sola, con menor peligro de constituirse en elemento perjudicial para la sociedad".[152]

Las tres novias salvadas de la deportación

Entre los papeles que Anita Brenner guardó estaba una hoja mecanografiada de noviembre de 1924, en la que se leen datos generales de tres casos que le deben de haber intrigado sobre mujeres inmigrantes que llegaron solas a Veracruz y estuvieron a punto de ser deportadas: "La oficina de B'nai B'rith salva a tres novias de ser deportadas el mes pasado".[153] Describió cada uno de los casos, del primero apuntó que casi fue una tragedia, ya que David Lichter, un joven granjero que había llegado desde Palestina hasta la plantación de azúcar de Cuatotolapan en Veracruz, había ahorrado lo suficiente para traer a su esposa; pero unos días antes de salir de Palestina, a la esposa le robaron el dinero y su certificado de matrimonio. Al llegar a México ella declaró que era soltera, pues ya no tenía el certificado y creyó que eso le facilitaría desembarcar.

Esta joven, de la que Anita Brenner no registró el nombre, llegó en el buque *Carolina* un día antes de lo programado y como no había nadie para recibirla, no la dejaron bajar. Pasadas unas horas, el barco zarpó con dirección a La Habana. Al llegar el marido, un día después, supo lo que había pasado. La agencia de B'nai B'rith consiguió que devolvieran a la esposa en el primer barco a México y les permitieron casarse a bordo para que ella pudiera bajar e ingresar al país.

Anita redactó este caso como un artículo para *The Jewish Morning Journal* el 18 de noviembre de 1924 y lo tituló: "Antes de que a una joven novia le fuera permitido desembarcar, el marido que la esperaba, David Lichter, un joven campesino palestino, tuvo que prometer a las autoridades que se casaría de inmediato al llegar su

152 Instituto Nacional de Migración, *Compilación histórica de la Legislación Migratoria en México. 1821-2000*, 123.

153 HRC, Anita Brenner, apuntes ca. 1924. "B'nai B'rith saves three brides from being deported last month". Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2.

esposa al puerto".[154] La JTA publicó un resumen del caso el 5 de diciembre, sin darle crédito a Anita como escritora, y en agosto de 1927, la revista judía neoyorkina *The Menorah Journal* publicó el cuento "Yankele's Kaleh",[155] que Anita escribió a partir de esta historia.

El segundo caso que anotó era el de otra "novia" que venía a casarse pero fue detenida; sin embargo, la B'nai B'rith también intervino para su solución. Y el tercer caso fue el de una joven que llegó para casarse con su novio estadounidense, el señor Erdmann, heredero de "medio millón". La novia no había podido entrar a ese país por las restricciones migratorias; Erdmann llegó a Veracruz proveniente de Estados Unidos un día antes que ella, que, por error, había declarado ser su hermana. Las autoridades sospecharon una irregularidad y ordenaron su deportación. Anita informó que la oficina de B'nai B'rith pudo conseguir una orden que permitió a la señorita bajar y casarse.

En estos tres casos se repetían los "problemas técnicos" que Anita señaló en el artículo anterior. De acuerdo con la historiadora Daniela Gleizer, el gobierno mexicano emitió circulares secretas desde la Secretaría de Gobernación, en las que se especificaron los grupos a los que se prohibió la entrada al país con base en diferencias étnicas, raciales, religiosas o culturales: "la inmigración china en 1921, la india en 1923, la de poblaciones negras en 1924, la de gitanos en 1927, la inmigración polaca y rusa se prohibió en 1929 y la húngara en 1931".[156] Según esta misma historiadora, las restricciones para el ingreso de los judíos se puntualizaron en las leyes mexicanas hasta la década de 1930.

En estudios sobre migraciones en los siglos XIX y XX, se ha mostrado que la mitad de los inmigrantes eran mujeres, aunque se les consideraba como actores pasivos que seguían a sus esposos o padres.[157] Las normas y concepciones sobre sexualidad y género en un país determinan a quién se le permite la entrada, así como las regulaciones migratorias que se establezcan, lo que también define la construcción

154 HRC, Anita Brenner, "Mexico City... the City of Mexico... Before a young bride was allowed to land the waiting husband, David Lichter, a young Palestinian farmer, had to promise the authorities a marriage immediately upon his wife's arrival in port." 18 de noviembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 24. Fólder 13. "Brenner. AB Articles for *The Jewish Morning Journal*, 1924-1925".

155 HRC, Anita Brenner, "Yankele's Kaleh", agosto de 1927, *The Menorah Journal*. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2.

156 Gleizer Salzman, *El exilio incómodo*, 43.

157 Helma Lutz, "Gender in the Migratory Process" en *Journal of Ethnic & Migration Studies* 36, no. 10 (2010): 1648.

de la ciudadanía, de la nacionalidad y de la nación. En el caso del México de la década de 1920, las políticas migratorias tenían una visión patriarcal según la cual las mujeres debían recibir la protección de un hombre, ser casadas y pertenecer a la esfera doméstica para tener acceso a la ciudadanía. Conceptualizaciones de género que ubican al hombre como inmigrante "primario" y a la mujer como inmigrante "'secundaria", al asociarlo a él con la producción y el trabajo, y a ella con la reproducción y la vida privada. Las restricciones migratorias de los países imponen condiciones a los inmigrantes como el matrimonio y la reproducción, lo que en 1924 fue el caso de estas tres mujeres que tuvieron que casarse para ingresar a México.

Anita tenía papeles estadounidenses y, si bien ingresó a México en agosto de 1923, seguramente no tuvo estas dificultades como ciudadana de aquel país, pero sus escritos reflejan su interés personal en las mujeres que llegaron, así como en las regulaciones migratorias hacia ellas. En el artículo sobre las novias que envió a *The Jewish Morning Journal* el 18 de noviembre de 1924, concluyó con las siguientes palabras:

> Muchas otras mujeres jóvenes vienen aquí a reunirse con sus esposos o sus prometidos y, así, el romance y la necesidad social estropean la amenaza siempre presente de la asimilación. Los jóvenes judíos, no importa qué tan mexicanos puedan llegar a ser, de ningún modo son Machimeds, como uno de ellos expresó pintorescamente.[158]

Para la naciente comunidad judía de México era importante que los jóvenes judíos se casaran con chicas también judías, para lograr la asimilación al país que tanto mencionó ella en sus reportes, sin perder su identidad étnica, cultural y religiosa. Anita quiso aclarar a sus lectores estadounidenses que, no por convertirse en mexicanos, los judíos serían como los hombres de México; tal vez se había dado cuenta de que en Estados Unidos se asociaba el estereotipo de macho con este país.[159]

---

158 HRC, Anita Brenner, "Brenner. AB Articles for *The Jewish Morning Journal*, 1924-1925", 2. Anita Brenner Papers, Series II. Caja 24. Fólder 13. ("Many other young women come here to join their husbands or husbands to be, and thus romance and social neccesity thwart the ever present bogie of assimilation. The young Jews, no matter how Mexican they may become, are at any rate not Machimeds, as one of them stated picturesquely").

159 Sobre "machismo", véase: Manuel Fernández Perera, "El macho y el machismo" en *Mitos mexicanos*, ed. Enrique Florescano (México: Taurus, 2008), 231 y 235.

Anita Brenner fue a Veracruz a recibir a los inmigrantes

Anita mecanografió un reporte de seis cuartillas para el Dr. Zielonka, director de la oficina de B'nai B'rith en México, titulado "Reporte entregado al Dr. Martin Zielonka, director de la oficina de B'nai B'rith sobre el trabajo en México. Julio 22 de 1925". Este reporte, Anita lo redactó en primera persona. Se trataba de información confidencial, no expuesta para el público en general. Narró en él su experiencia como testigo de las regulaciones migratorias impuestas a los inmigrantes en los barcos, por los médicos o por los oficiales migratorios.[160] Mencionó que estuvo a bordo del buque *Leerdam* de la Línea Holland American que había llegado desde el puerto de Rotterdam a Veracruz. Ahí se dio cuenta de que:

> Los pasajeros deben mostrar documentos con los que acrediten su buena reputación, su capacidad para mantenerse económicamente, no tener ningún tipo de antecedentes criminales. También deben presentar al menos cien dólares americanos en efectivo. Se deben someter a un examen físico y demostrar no tener enfermedades infecciosas ni contagiosas ni locura, ni enfermedades incapacitantes como epilepsia, parálisis, etcétera.[161]

En 1923 se publicó en México un artículo en la revista *Eugenesia* del doctor Joaquín Izquierdo,[162] que propuso:

> El estudio serio de la distribución de los caracteres individuales que corresponden a la gran familia mexicana; determinar las características del indio, del criollo y del mestizo; precisar los resultados de sus uniones para que se logre exaltar las cualidades del mexicano y de

160 HRC, Anita Brenner, "Report Submitted to Dr. Martin Zielonka, head of the B'nai B'rith Bureau for Work in México, July 22, 1925". Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24".

161 *Ibid.*, 1. ("The passengers must submit credentials testifying to good character, ability to support themselves, and freedom from any sort of criminal record. Also must exhibit at least one hundred dollars American currency. They must pass a physical examination, and must be judged free from contagious and infectious diseases, from insanity, and from incapacitating diseases such as epilepsy, paralisys, etcetera").

162 Stern, "Mestizofilia, Biotipología y Eugenesia en el México posrevolucionario: hacia una historia de la ciencia y el Estado, 1920-1960", *Relaciones. Revista de El Colegio de Michoacán* 21, no. 81 (Invierno 2000): 66.

apartar sus defectos [examinar] las diversas inmigraciones [así como] la deportación de todos aquellos elementos nocivos para la raza.[163]

Según lo consigna Urías Horcasitas, quienes proponían la eugenesia en México tenían la intención de mejorar la raza mestiza con inmigrantes europeos, de raza blanca, ya que se consideraba que tenían valores morales superiores. Apunta que el desarrollo de la eugenesia en México se entrelazó con tres elementos: la tendencia a concentrar el poder en el Estado, el pensamiento extranjero médico-higiénico y la concepción de la nacionalidad, según la cual, la raza mestiza podía reunir todo lo positivo de los grupos étnicos existentes en el país.[164]

En su informe para Zielonka, Anita nuevamente aludió a las reglas de ingreso para las mujeres, había pasado un año desde su artículo sobre las novias salvadas de la deportación. Parece que los requisitos se habían endurecido. Refirió que pudo observar el proceso de revisión a los inmigrantes y quien vigilaba los procedimientos era el jefe del Departamento de Migración, en este caso, "el señor Pavón y sus asistentes Jiménez y Castellanos", a los que apoyaban los oficiales del barco. Había intérpretes en el barco para ayudar a los inmigrantes en sus respuestas y nadie más podía acercarse a los inmigrantes hasta que se les permitiera bajar.

En este reporte, Anita se refirió a una entrevista que ella realizó al señor Pavón, en la que se había enterado del caso de varios "coyotes"[165] o traficantes de mujeres que subían a los barcos, les prestaban dinero a los recién llegados y les ayudaban en sus trámites. Pavón le indicó que estos personajes se interesaban mucho más por las mujeres solas, y que ya no les permitirían subir a los buques. Sin embargo, ella pudo constatar que los dos agentes calificados como "coyotes" por los agentes de migración, eran en realidad los encargados de B'nai B'rith en Veracruz, "el señor Rose y su hermano".

Anita entrevistó a estos agentes y le expresaron que ya no querían el trabajo, que los diez pesos que la B'nai B'rith les pagaba por barco era muy poco dinero. Se gastaba más en los cargadores del

163 Beatriz Urías Horcasitas, *Historias secretas del racismo en México* (México: Tusquets Editores, 2007), 116.

164 *Ibid.*, 122.

165 Anita utilizó esta palabra "coyote" en su escrito en inglés. En el suroeste de Estados Unidos y en México, un "coyote" es una persona a quien se le paga para transportar a escondidas a inmigrantes ilegales para cruzar la frontera estadounidense. Algunos autores, como Manuel Gamio, ya los reportaron desde la década de 1920 en la frontera con Texas.

puerto y las "mordidas" para el sindicato de los cargadores. Querían que la B'nai B'rith les remunerara con cien o doscientos pesos al mes por todo el trabajo en Veracruz; las autoridades del puerto ya les habían prohibido subir a los barcos y no iban a poder ayudar a desembarcar a jóvenes solas. El señor Rose le contó a Anita que en el buque *Leerdam*, al que ella subió "con permiso especial esa mañana",[166] había una joven judía que no había podido bajar por no cumplir con los requisitos.

Anita informó a Zielonka que encontró a la joven de la que le habló Rose, pero que no era judía; le notificó asimismo, que le enviaría una fotografía que le había tomado en cuanto estuviera revelada. En esto, Anita también fue una "chica moderna", en sus diarios personales en varias ocasiones se refirió a su cámara y las fotos que tomaba.[167]

Anita también reportó que recorrió todo el puerto buscando inmigrantes que hubieran llegado antes, para preguntarles si habían recibido ayuda al llegar. Comprobó que no se les había apoyado y escribió a Zielonka:

> Mi observación personal [es que] me parece que lo que se necesita en Veracruz es más trabajo personal y no tan sólo dinero. La mayoría de los inmigrantes se ven bien [...] aunque claro que es difícil juzgar por un solo grupo. A muchos los reciben sus familiares, pero a los que no, necesitan guía entre los cargadores que parecen parientes del Capitán Kidd[168] [...] Necesitan ayuda para encontrarse, para llegar a los lugares que quieren ir. Un intérprete, que tenga apariencia de ser responsable, en mi opinión, es el papel de cualquier representante de la sociedad en Veracruz.[169]

---

166 HRC, Anita Brenner, "Report Submitted to Dr. Martin Zielonka, head of the B'nai B'rith Bureau for Work in México, July 22, 1925". Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. ("Which I had boarded by special permission in the morning, there was a Jewish girl, single, alone, who was not allowed to land because she had not the required connections").

167 Anita Brenner, Avant-Garde Art & Artists in Mexico, 259.

168 William «Captain» Kidd (1645-1701) es el pirata más famoso en canciones, historias y leyendas que ningún otro pirata de los siete mares. Con su buque *Adventure Galley*, era rival del capitán pirata Robert Culliford.

169 HRC, Anita Brenner, "Report Submitted to Dr. Martin Zielonka, head of the B'nai B'rith Bureau for Work in México, July 22, 1925". Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2., 6. ("My personal observation [...] It seems to me that what is needed in Veracruz is more personal work than just money. Most of the immigrants look fairly well off [...] although it is of course difficult to judge from one group. Many of them are met by relatives, but

Sus palabras me llevan a concluir que su labor en la B'nai B'rith había pasado de ser un apoyo más a los judíos, a la de una colaboradora de confianza que hizo el viaje para elaborar un diagnóstico y conocer las condiciones en que llegaban los inmigrantes. Sobre todo, para evaluar el trabajo que realizaban los agentes y que se les pagaba desde México. Era julio de 1925, ella todavía no cumplía veinte años, pero ya había viajado sola a Nueva York y pudo proponer ir al puerto veracruzano para buscar la información. La decisión y la firmeza de su escrito dan idea del valor que el rabino Zielonka daba a su trabajo.

El rabino siguió las recomendaciones de Anita Brenner. Cuando Zielonka escribió su reporte al Comité Ejecutivo de la B'nai B'rith en Nueva York, en diciembre de 1925, informó que había enviado a una persona a investigar cómo trabajaban los agentes en Veracruz. Y a partir de su informe, Zielonka recomendó al doctor Weinberger la suspensión del pago a los agentes mientras no encontraran a quien los representara dignamente, y sugirió que el administrador o su asistente fueran a recibir los buques personalmente para lograr resultados más satisfactorios.[170]

En el informe de su viaje a Veracruz se hicieron evidentes rasgos de su identidad, como su soltura: Anita se desenvolvió con facilidad entre los lugareños del puerto, solicitó información a las autoridades y la consiguió, interactuó con los agentes aduanales; todo ello deja ver, además, su conocimiento de la cultura del país gracias a su identidad mexicana, si bien se presentó como estadounidense enviada por la asociación que recibía a los judíos. Su identidad étnica quedó patente cuando refirió con tanto detalle las minuciosas revisiones de que eran objeto los judíos. Y su identidad de género cuando mostró su preocupación por las mujeres judías que llegaban solas, el peligro que representaban los estibadores con aspecto de piratas para ellas y la necesidad que tenían de ser protegidas.

---

those who are not need steering around among the cargadores who are as near relatives to Captain Kidd [...] They need help in finding themselves, in getting to the place they want to go. An interpreter, and a responsible looking one, in my opinion is the role of any representative of a society in Veracruz").

170 HRC, Martin Zielonka, "Conditions in Mexico City and Recommendations for future work", agosto, 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24", 6-7.

Dos familias judías se establecen

Anita Brenner envió un artículo a *The Jewish Telegraphic Agency* el 23 de julio de 1925, con el título: "La casa que Jack edificó en el caso de Izaak Kagan, de Rusia Blanca, fue construida con nueve dedos, y por lo que se ve, se aprovechó de la pérdida".[171] En esta narración mecanografiada de una página, Anita anotó a qué se dedicaban algunas familias de inmigrantes. Relató que el señor Kagan había emigrado a México tres años atrás, en 1922, y al igual que su hermano, que era un granjero exitoso en Nueva York, se había ganado con el sudor de su frente una casa, un granero, tres vacas y un terrenito en dónde sembrar el alimento para sus hijos, uno de ellos ya nacido en México.

Kagan unos meses antes todavía recorría las calles ofreciendo sus mercancías a la espalda como buhonero. Kagan dijo a Brenner que invitaba a los "soñadores imprácticos",[172] que a pesar del problema agrario mexicano y las leyendas tradicionales judías que decían que los judíos sólo podían ser comerciantes, a que hablaran a favor de establecer colonias agrícolas judías en México.

Además de Kagan, Anita Brenner habló también con la familia de Israel Gitlin, que vivía cerca, en "el mismo suburbio de la Ciudad de México, llamado Portales".[173] Él también había demostrado el "genio judío de lograr algo de la nada".[174] Brenner refirió que Gitlin, su esposa y cinco hijos habían emigrado desde Minsk, en Rusia, dos años antes. Él y sus dos hijos mayores, "Yoshuel y Jerujeim, que ahora se llamaban respectivamente, Jesús y Enrique, habían vendido corbatas y calcetines, de la misma forma que después se convirtió en tradicional para varias generaciones de exitosos inmigrantes mexicanos".[175]

Anita fue a sus granjas para ver cómo vivían y qué pensaban sobre las colonias agrícolas. Tema tan discutido, tanto por los judíos establecidos en México, como por las asociaciones de apoyo fuera de

---

171 HRC, Anita Brenner, "The house that Jack built in the case of Izaak Kagan, of White Russia, was built with nine fingers, and by the looks of it, profited by the loss," para *The Jewish Telegraphic Agency* 23 de julio de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 1. "Brenner. Articles- Jewish Telegraphic Agency.1925-1926".

172 *Ibid.*, 1 ("impractical dreamers").

173 *Ibid.*, ("in the same suburb of Mexico City, called Portales").

174 *Ibid.*, ("The Jewish genious of making something out of what seems nothing").

175 *Ibid.*, ("Yeshuel and Jerujeim, now respetively Jesús and Enrique, sold neckties and socks, in the fashion already made traditional by rapidly succeeding generations of Mexican immigrants").

México. Su intención con este artículo era destacar que los judíos, además de buenos comerciantes, podían ser agricultores. Pero, también, este reporte indica la facilidad con la que Anita se trasladaba de un lado a otro en México; podía ir a Veracruz, recorrer la Ciudad de México o, como en este caso, llegar hasta las granjas en las afueras de la capital.

En su narración sobre estas dos familias, Anita dio pistas sobre algunos elementos del proceso de asimilación de los expatriados de Rusia en su nuevo hogar mexicano. Los hijos del señor Gitlin, Yoshuel y Jerujeim, cambiaron sus nombres por los de Jesús y Enrique. El aprendizaje del lenguaje y la adopción de nombres del país era prueba de que pensaban quedarse o, al menos, estaban resignados a hacerlo.

La cuestión de los nombres es interesante. Hay que recordar que ella misma fue registrada en Aguascalientes como Hana Brenner[176] y en algún momento de su niñez en México se le quedó el nombre Anita, que pudiera considerarse una mexicanización del suyo, y el que siempre utilizó en sus registros académicos, al firmar sus escritos y hasta en su invitación matrimonial. No encontré ningún documento en el que utilizara Hana. La inclusión de este tema en su escrito, tal vez se haya debido a su propia identificación con México.

En este artículo, Anita también mencionó algunos de los lugares de los alrededores de la Ciudad de México en donde los inmigrantes judíos pudieron rentar pequeñas granjas; en este caso, el suburbio denominado Portales, al sur de la Ciudad de México. Hasta finales del siglo XIX, esta zona había correspondido a una de las haciendas más prósperas de la ciudad, luego, a principios del siglo XX, se le consideró parte de la Villa de Coyoacán y Churubusco, con características rurales y ganaderas; en la década de los años treinta comenzó a urbanizarse y se convirtió en la colonia Portales.

Según su reporte, tanto Kagan como Gitlin progresaron hasta tener una granja, pero no fueron los casos más comunes, la mayoría de los judíos que inmigraron a México en los años veinte se dedicó a oficios dentro de las ciudades; la colonización agrícola no fue un área de éxito para los judíos en México. Este caso también pudo recordarle a Anita a su propio padre, Isidoro Brenner, que se estableció en Aguascalientes, en donde trabajó como administrador de una familia de hacendados durante algunos años a principios del siglo XX.

176 AHEA, Libro 3. "Copias de Nacimiento 1905 No.3". Registro de Nacimiento de Hana Brenner, 5 de septiembre de 1905. Fondo: Registro Civil.

El periodista que vendía puercos

El 28 de julio de 1925, Anita envió un artículo de una página a *The Jewish Telegraphic Agency,* con el título "Cuando tres pequeños cerditos fueron al mercado de la Ciudad de México, Louis Schapiro, experiodista, exprofesor y descendiente sin lugar a dudas del Judío Errante, lo festejó".[177] Brenner contó que Schapiro había arribado a México en 1924 y cuando llegó a la oficina de la B'nai B'rith, aún no tenía ideas para comenzar un negocio. Anita escribió que "terminó" en la crianza de cerdos, lo que "para una persona que escrupulosamente nunca toca un puerco muerto, resultó tan exitoso como pintoresco".[178] Informó que el criadero de Schapiro se localizaba en un suburbio de la Ciudad de México, y que en sus tiempos libres, él escribía artículos sobre crítica de arte, algunos de los cuales habían sido publicados. Anita citó las palabras del experiodista cuando lo entrevistó: "Tengo muchos problemas con mis cerdos, aun con el puerco premiado, 'Pinto' [...] pero la crianza de puercos tiene un gran futuro y cuando mis problemas inmediatos se vuelven demasiado pesados, fumo cigarros italianos. Los cigarros son tan malos que se me olvida todo lo demás".[179]

El inicio de este relato es significativo porque le puso el título de una fábula, *Los tres cerditos*, cuyos protagonistas son esos animales. Las primeras ediciones de este cuento datan del siglo XVIII, aunque pudiera ser más antiguo. Anita Brenner conocía esta historia y la utilizó para ironizar acerca de lo que había pasado con el joven periodista, de las situaciones de la vida real a las que tenían que adaptarse algunos de los inmigrantes en el nuevo país. Además, comparó a Schapiro con el Judío Errante, aquel personaje sobre el que le habían contado en su infancia en Aguascalientes, de un judío que nunca dejaba de caminar. En sus escritos, Anita utilizaba todos los elementos de su cultura, tanto académica como sus recuerdos familiares.

---

177 HRC, Anita Brenner, "When three little pigs went to the Mexico City market, Louis Schapiro, ex journalist, ex profesor, and descendant unmistakably of the Wandering Jew, celebrated", for *The Jewish Telegraphic Agency*, 28 de julio de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 1.

178 *Ibid.*, 1. ("for a person who scrupulously never touches dead pork, proved as succesful as it was picturesque").

179 *Ibid.*, ("I have a lot of problems with my pigs, even with the prize hog Pinto" [...] But pig raising has a great future, and when my immediate troubles grow too heavy I smoke italian cigarettes. The cigarettes are so bad I forget everything else").

Su reporte expuso los aprietos que pasaban los judíos en México para sobrevivir. En este caso, se trataba de un intelectual de los muchos que llegaron con estudios o con profesiones universitarias, pero sin saber el idioma ni conocer a nadie que pudiera recomendarlos en su área de conocimiento. Schapiro era periodista y aún escribía artículos; Anita no especificó en qué idioma lo hacía ni en qué revistas o periódicos se los publicaban. Este expatriado había optado por criar puercos para poder vivir, a pesar de que su carne es un alimento prohibido según las reglas dietéticas judías, como quedó asentado en la Biblia.[180] Schapiro eligió tener un medio para vivir antes que cumplir estrictamente con las reglas del judaísmo.

Tal vez Anita haya visto muchos casos como éste. Su propia familia había tenido que adaptarse a espacios nuevos: su inicio en Aguascalientes y su huida a Estados Unidos, y observó atentamente las experiencias de muchos judíos que llegaron a México sin medios para subsistir. En relatos como éste, mostró a los lectores judíos de Estados Unidos, sus luchas diarias y sus decisiones de vida.

Además, en este escrito, Anita mencionó un espacio esencial para las diferentes comunidades de inmigrantes en la capital mexicana, el mercado de La Merced.[181] El lugar al que Schapiro llevaba sus cerdos a vender, ubicado en un céntrico barrio refugio para los expatriados, en especial a principios del siglo XX, a espaldas del Palacio Nacional y calles contiguas a la Plaza de la Merced. Se convirtió en amparo de armenios, otomanos, árabes, rusos y judíos, muchos de ellos vendedores ambulantes que se surtían en ese mercado y que en los ranchos y pueblos eran conocidos como "los turcos"[182] y en las ciudades como "marchantes".[183] Muchos inmigrantes rentaron departamentos cercanos al mercado e iniciaron sus negocios dentro de las "relaciones de afinidad étnica que prevalecía entre ellos".[184] Un espacio muy diferente al de las universidades y periódicos en los que Schapiro se había desarrollado en su país de origen.

---

180 Levítico 12:1-7.

181 Sabina Berman, *La bobe* (México: Fondo de Cultura Económica, 2006), 26. El mercado de la Merced fue el lugar en el que muchos inmigrantes judíos encontraron espacios para vender y comprar sus productos.

182 Antaramián, "La Merced, mercado y refugio. El caso armenio", 115.

183 "Marchante" como derivado del francés "marchant" o el inglés "merchant", sobre todo para vendedores árabes y judíos.

184 Antaramián, "La Merced, mercado y refugio. El caso armenio", 116.

Se ganaron la lotería

El 18 de agosto de 1925, Anita escribió un artículo para *The Jewish Telegraphic Agency* de menos de una página, que comenzó con: "Si cuatro judíos mantienen sus votos, la organización sionista tendrá algo así como siete mil pesos para el bien".[185] Narró que I. Rosenberg, presidente de la asociación sionista local y sus funcionarios, conversaban en la puerta de su negocio, cuando un niño harapiento que vendía papelitos con números les ofreció un boleto para el premio de los 50 mil pesos de la lotería del día siguiente. Anita escribió que Rosenberg dijo en broma: "Compraremos un boleto entre todos y, si ganamos, el quince por ciento es para los sionistas".[186] El premio mayor fue para el boleto de los sionistas; al final, después de pagar impuestos, les quedaron 45 000 pesos libres. Anita concluyó: "todos ellos creen en la Providencia".[187]

Anita había enviado otro reporte a *The Jewish Telegraphic Agency*, el 23 de julio de ese año, en el que informó de una organización sionista con 150 miembros en la comunidad judía de México.[188] El sionismo es el movimiento de los judíos para regresar a Palestina, la tierra prometida, identificada con el Monte Sion en Jerusalén. El fundador del sionismo político fue el húngaro Theodor Herzl (1860-1904), que con su periódico *Die Welt* [189] apoyó a muchos judíos a establecerse en Argentina y en Palestina. Herzl escribió *Old New Land* en 1902, traducido en hebreo como Tel-Aviv o "Colina de Primavera",[190] que se convirtió en la primera ciudad judía en Palestina. En 1917, el secretario de Relaciones Exteriores británico, el judío Lord Walter Rothschild (1868-1937), firmó la Declaración de Balfour y ofreció protección a quienes se establecieran en Palestina para for-

185 HRC, Anita Brenner, "Mexico City, México... If four Jews keep to their vows the Zionist organization will be something like seven thousand pesos to the good", *The Jewish Telegraphic Agency*, 18 de agosto de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 1.

186 *Ibid.*, 1. ("We'll buy a ticket between us, and if we win fifteen percent is for the Zionists").

187 *Ibid.*, 1. ("All of them believe in providence").

188 HRC, Anita Brenner, "A Zionist organization numbering one hundred and fifty members is the newest development of the rapidly forming Jewish community in Mexico City", para *The Jewish Telegraphic Agency*, 23 de julio de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 1.

189 Michael Brenner, *Zionism. A Brief History* (Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2003), 25.

190 *Ibid.*, 26.

mar un nuevo hogar nacional.[191] Así, muchos judíos sionistas del mundo concibieron la esperanza de instalarse ahí definitivamente.

La política sionista de las décadas de 1920 y 1930 fue marcada por el compromiso de los líderes sionistas con el documento de Balfour. Cuando Anita reportó ese 23 de julio la creación del grupo sionista, refirió que el presidente era "Jacob Rosenberg, un ruso estudiante de leyes".[192] Y que los sionistas se habían reunido por el aniversario de la muerte de Theodore Herzl, con música, poesía hebrea y una obra del "grupo provisional de teatro judío que tiene su base en el nuevo edificio de la YMHA".[193] Fueron estos sionistas los que se sacaron el premio mayor de la lotería, apoyados por la "Providencia", como escribió Anita el 18 de agosto; quizá después del reporte de Anita, no tuvieron otra opción que donar parte del premio a su organización.

En un comunicado como éste, que más parecía broma por el tono irónico de Anita al decir que debían cumplir su promesa de donar el premio, expuso la forma en que los inmigrantes más politizados, apenas un año después de su llegada a México, habían iniciado sus actividades en torno a su ideología. Esta parte del documento pudo ser por petición de la B'nai B'rith para informar sobre el grupo sionista que habían fundado en México.

En un reporte sobre una asociación política, ella también dirigió su mirada a la cultura, al teatro, la música, es decir, a los esfuerzos de muchos por sentirse como en casa; en su artículo sobre el sionismo, reveló más sobre cómo la cotidianidad se asentaba poco a poco en las vidas de los judíos que llegaron a México. No puedo documentar si a Anita le interesaron los objetivos del sionismo en el terreno personal, pero considero que este artículo de 1925 tuvo más que ver con su trabajo para la B'nai B'rith, a la que debía reportar lo que hacían los inmigrantes y ésta fue una de sus actividades. Aunque más adelante en su vida mostró interés en Israel y todo lo que ocurría allá, al punto de establecer su intención de alguna vez irse a vivir a Jerusalén.

---

191 *Ibid.*, 116.

192 HRC, Anita Brenner, "A Zionist organization numbering one hundred and fifty members is the newest development of the rapidly forming Jewish community in Mexico City", 23 de julio de 1925. ("Jacob Rosenberg, a Russian student of Law").

193 *Ibid.*, 1. ("Tentative Jewish theatre, which has its stage and its headquarters in the new building of the Y.M.H.A.").

Las mujeres judías trasplantan la tradición. Nish Kosher

En diciembre de 1925, Anita Brenner envió un artículo de seis páginas escrito en idish para *The Jewish Morning Journal* al que tituló "Nish Kosher. Las mujeres judías trasplantan la tradición",[194] dedicado totalmente a estas mujeres en México, a las inmigrantes y los espacios a los que habían accedido en este país. Comenzó con un recuento de cómo habían llegado las primeras mujeres: "siguiendo el rastro de las *Kalehs*, las novias importadas, pioneras de las mujeres judías en la recién iniciada ola de inmigración a México".[195] Con esto identificó las distintas oleadas migratorias que llegaron al país desde 1924; refirió que después de ellas llegaron sus madres y sus hermanas y que por donde pasaron fundaron establecimientos judíos como las carnicerías kosher, las panaderías kosher y hasta el café, el *strudel* y *schmoos*.[196]

Anita escribió que "la mano que mece la cuna no ha ordenado al mundo, pero sí ha construido uno. Un mundo de *sidders* y *seders*, *shul* y *sheitel*, de *huppah* y *mikvah*".[197] En su narración, Anita introdujo todos estos términos en idish y en hebreo refiriéndose a las ceremonias y rituales judíos –que ella misma había confesado no conocer a fondo en 1923, cuando llegó a la Ciudad de México–, como parte de su identificación étnica con los lectores. Algunas de esas palabras designan elementos femeninos de la tradición judía, como la *huppa* (tienda nupcial), el *mikvah* (baño ritual para las mujeres) o la *sheitel* (peluca que las judías ortodoxas casadas deben utilizar como signo de modestia para cubrir su cabello). Anita exteriorizó el conocimiento del judaísmo que había adquirido en su contacto con la comunidad judía, con los miembros de la B'nai B'rith y con los

194 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13.

195 *Ibid.*, 1. ("For in the trail of the Kalehs, the imported brodes who were the pioneers of the Jewish women in the recently begun wave of immigration to Mexico").

196 "Schmoos" significa pláticas, charlas, en idish.

197 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*, 1, ("The hand that rocks the cradle has, indeed, not ruled a world, but made one. A world of sidders and seders, of shule and sheitel, of huppah and mikvah".) [El Séder de Pésaj es un importante *ritual* festivo judío celebrado en la primera noche de Pésaj, que es la festividad del pan ácimo. *Huppah* o *Jupá*: servicio matrimonial, tienda nupcial. *Mikva* o *mikvah*: baño ritual. *Shul*: sinagoga. Séder: sección de estudio en la Yeshiva, que es la academia del Talmud. *Sidur*: libro de oraciones. *Sheitel*, palabra que designa la peluca o media peluca que utilizan las mujeres casadas ortodoxas].

mismos inmigrantes, pero también mostró su capacidad de observación del modo como las mujeres judías vivían sus tradiciones en su nuevo hogar mexicano. Mencionó la enorme importancia de la llegada de estas mujeres a México:

> Las mujeres inmigrantes tienen dificultades. Primero se topan con los oficiales de aduana, quienes son responsables de cuestionar la legalidad de sus matrimonios, con amenaza de deportación [...]. Dado que no hay ninguna organización oficial (como el Consejo de Mujeres de Estados Unidos) [...]. Aunque son pocas las mujeres que no tienen casa al llegar a México, las hay [...]. Es más difícil para las mujeres encontrar trabajo [...] sin embargo se las arreglan. Y mientras más llegan, los servicios *kosher* aumentan con ellas.[198]

Anita fue testigo de las dificultades que afrontaron para que la comunidad judía pudiera desarrollarse según sus reglas. Vale la pena conocer esto desde la perspectiva de una escritora judía porque, según otros estudios sobre judías inmigrantes, como el de Sandra McGee Deutsh[199] sobre la inmigración judía femenina a Argentina, ellas fueron quienes crearon las instituciones que reforzaron los lazos comunitarios y las identidades, como las granjas, el Partido Comunista, el cine nacional y otras actividades importantes para el desarrollo de Argentina. McGee Deutsh comenta que al estudiar a las mujeres judías conoció aspectos sobre los grupos judíos como las normas sexuales, el entrenamiento para profesores y la socialización, que no habían salido a la luz en los estudios sobre la inmigración de hombres. Asimismo, precisa que las inmigrantes judías traían consigo lenguajes, cultura y experiencias. Se movieron entre "fronteras culturales", eligieron de lo local y de lo foráneo, y utilizaron habilidades de frontera, de flexibilidad, adaptación y reinvención como espacios y oportunidades para el cambio creativo,[200] aunque éstos también implican restricciones.

---

198 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("The women immigrants have their troubles. First they encounter custom officials wo are liable to doubt the legality of their marriages, with a threat of deportation [...]. Since no official organization (such as the Woman's Council in the Unites States) [...]. Arriving in Mexico, women who have no homes waiting for themselves are rare, but they exist [...]. It is more difficult for women to find work [...] they manage somehow. And as they increase, kosher facilities incresase with them").

199 Sandra McGee Deutsch, *Crossing Borders, Claiming a Nation. A History of Argentine Jewish Women* (Durham: Duke University Press, 2010).

200 *Ibid.*, 4.

Anita consignó que a las mujeres no les pedían 100 dólares como a los hombres al llegar al país, pero sí les exigían comprobar que tenían un compañero, alguien que las mantuviera y, "lo más importante de todo, una incuestionable posición moral".[201] La solidez moral era una de las principales especificaciones de las leyes mexicanas y ello se relacionaba con el afán por evitar el ingreso de prostitutas al país. El tema de la prostitución entre las mujeres judías fue tratado por Anita en varios de sus artículos; informó a los lectores estadounidenses que en México sí existía ese problema pero, de acuerdo con sus palabras, no era significativo. En su artículo de diciembre de 1924, que tituló "Ayudando a los vagabundos a ayudarse a sí mismos",[202] describió cómo el doctor M. L. Leff manejaba la clínica de la B'nai B'rith para los inmigrantes y que ella lo acompañó a buscar los espacios en donde se encontraban las prostitutas judías.[203] Dio cuenta de penosas historias sobre jovencitas robadas al desembarcar y vendidas a tratantes de blancas, además de que era sabido que el idish se escuchaba en las calles oscuras de los burdeles.

Anita informó que ella y el doctor habían localizado a una joven judía que fue "atrapada al llegar, azorada y casi loca por los terribles pogromos en Rusia, en donde ella atestiguó los asesinatos de su padre, madre y hermanos".[204] En su informe sobre la situación de los judíos en Mexico, parece que Anita decidió restar importancia al problema de la prostitución, pero en su comunicado reveló que el tráfico de mujeres judías para la prostitución era un hecho; asimismo, apuntó que vio prostitutas argentinas "profesionales"[205] importadas, dando a entender que ellas ejercían una profesión y no eran producto del robo de jovencitas que tanto temían en la organización. Es interesante destacar que posiblemente los editores de B'nai B'rith le pidieron un reporte sobre el tema, sin alarmar acerca

201 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("and most important of all, unquestioned moral standing").

202 HRC, Anita Brenner, "Helping Wanderers Help Themselves", Special for *The Jewish Morning Journal*, ca. diciembre de 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13.

203 *Ibid.*, ("I accompanied him on a search for the so-called hot-beds of Jewish prostitution").

204 *Ibid.*, ("was almost trapped upon arriving, dazed and almost insane, from the terrible pogrom in Russia where she witnessed the murder of father, mother and brothers").

205 *Ibid.*, ("We found however, that while Jewish prostitutes exist it is not increasing, and that these women are professionals imported from Argentine, in large part").

de una problemática que les preocupaba tanto, y por ello parece que Anita escribió quitando importancia a lo que vio.

Este asunto del arribo de mujeres solas a México y la prostitución debe de haber salido a relucir constantemente en la B'nai B'rith de México, porque las asociaciones judías también estaban pendientes de los ingresos a Estados Unidos. Las ideas sobre el tráfico de mujeres, de acuerdo con Claudia Mayorga, surgieron "entre finales del siglo XIX y el inicio del siglo XX [...] ante la ansiedad que la migración de mujeres solas ha generado en las sociedades".[206] En esa época se veía la prostitución como la peor de las esclavitudes, y se consideró un problema el que mujeres circularan por distintos países sin la compañía de un hombre. Esto también estableció un patrón de género en el que la inmigrante sola se convertía en víctima de las redes del mercado del sexo. Así, el tráfico de esclavas blancas como sinónimo de prostitución, era "la peor forma de opresión patriarcal y la forma más intensa de victimización de las mujeres".[207] Por ello, algunas de las medidas de control eran las regulaciones migratorias en las que se les calificó de indeseables.

En este reporte sobre las mujeres judías en México, Anita también expresó que era una lástima que en Veracruz no hubiera ninguna organización oficial que las ayudara, similar al Consejo de Mujeres de Estados Unidos (Woman's Council in the United States), por lo que las inmigrantes que no cumplían con los requisitos para ingresar se encontraban en una "lamentable situación".[208] El Consejo Nacional de Mujeres Judías se formó en 1893 en Chicago, por iniciativa de mujeres de ascendencia alemana, para modernizar la práctica judía para las mujeres sin que por ello perdieran su identidad religiosa; instituyeron una feminidad judía estadounidense, como "un feminismo doméstico",[209] y se dedicaron principalmente a la beneficencia. En este comentario, es evidente que Anita conocía su trabajo y que por ello lamentó que no estuvieran en el puerto mexicano para ayudar a las recién llegadas. También refirió que la B'nai B'rith tuvo agentes en ese lugar por un tiempo, pero los quitaron por las sospechas de las autoridades, así que a estas mujeres sólo

---

206 Claudia Mayorga, "El tráfico de mujeres como problema. Colonialismo y patriarcado" en *Revista Electrónica de Psicología Política* 7, no. 21 (2009): 79.

207 *Ibid.*, 84.

208 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("in a sad situation").

209 Faith Rogow, "Gone to Another Meeting. The National Council of Jewish Women, 1893-1993" en *American Jewish Women's History* ed. Pamela S. Nadell (New York: New York University Press, 2003), 69.

les quedaba pedir ayuda a las autoridades en la Ciudad de México, lo que era muy complicado. En este punto de su informe escribió una reflexión personal sobre las leyes migratorias para las mujeres:

> Sin embargo, difícilmente puede uno cuestionar la sabiduría de las reglas. Porque por triste que sea ver a una jovencita llorando, cuando teniendo el puerto a la vista, ella se queda detenida en la cubierta; es más triste encontrar, como me pasó hace poco, a una joven que cuando llegó... cayó en las manos de los tratantes de blancas y sólo por un milagro y el hábil manejo del Dr. Weinberger... fue salvada de una difícil situación.[210]

Si bien Anita no necesitó de un hombre para ingresar al país, sabía de chicas solas que habían llegado a lugares peligrosos, posiblemente por ello se haya preguntado si el hecho de llegar a México sin nadie que las esperara, sin lugar a dónde ir, constituía un riesgo tan grande. En esta parte dijo que "al menos los hombres tienen la casa de B'nai B'rith";[211] lo que deja ver que en esa casa no admitían a mujeres, y eso es un reflejo de las concepciones de género de las organizaciones de apoyo a los judíos en los años veinte. Tal vez las mujeres solas en esa casa eran consideradas una tentación para los hombres que habían llegado sin sus familias, pero que más adelante enviarían por ellas.

Anita escribió que una vez que las mujeres llegaban a la Ciudad de México, era más difícil encontrarles trabajo, "dados los pocos espacios abiertos para ellas".[212] Anotó que había disponibilidad en oficios como el de costurera, sastre, trabajo en restaurantes –de los que ya había veinte en la ciudad–, pastelerías y "eso es más o menos todo".[213] Es interesante que en su cuidadosa observación de la incipiente comunidad judía, Anita distinguió en dónde habían encontrado trabajo algunas mujeres, e hizo hincapié en la labor de dos de ellas: una que había logrado colocarse como dentista y otra, con formación médica, que había encontrado trabajo como enfermera

---

210 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("One can hardly question the wisdom of the regulations, however. For sad as it is to see young girls crying, because in sight of land she is left stranded on deck, it is still sadder to meet, as I did some time ago, a girl who, arriving... fell into the hands of white-slavers, and only through a miracle and much adroit handling by Mr. Weinberger... was extricated from a difficult position").

211 *Ibid.*, ("Whereas men have the B'nai B'rith house").

212 *Ibid.*, ("It is more difficult for women to find work, given the notoriously limited fields open").

213 *Ibid.*, ("that is about all").

en la clínica de B'nai B'rith. También se refirió al trabajo de maestra, señaló que "era un campo prácticamente cerrado, ya que ellas no saben español y, de cualquier manera, en México sobran personas competentes para esos puestos".[214] En su reporte se aprecia que algunos de los trabajos considerados aceptables para estas mujeres judías eran la costura, la comida, la enfermería y la docencia si aprendían el idioma.

Desde su posición de estudiante universitaria, que había viajado, escribía artículos periodísticos y trabajaba en la B'nai B'rith, Anita hizo estas reflexiones con las que dejó ver su postura desde la "otredad"; ella no era parte de esas mujeres a las que veía. Como se advierte en otros de sus escritos, ella era parte de los judíos "occidentales", y de donde ella venía las mujeres estudiaban en las universidades, como ella lo había hecho en San Antonio, Texas, en Austin, en Nueva York y en la misma Ciudad de México. Los espacios en los que ella podía trabajar eran distintos, en ese momento era corresponsal de periódicos estadounidenses y en sus planes estaba ingresar a la Universidad de Columbia en Nueva York. Por ello no se sintió identificada con estas mujeres que debían abrirse camino en este país.

Además, Anita también se refirió a las concepciones de género sobre la maternidad y el espacio doméstico para la crianza de la época. Mencionó, por ejemplo, que las judías casadas no tenían en dónde dejar a sus hijos si querían trabajar, ni siquiera en las escuelas de hebreo o en las escuelas del barrio y aun así se las habían arreglado, ya que eran ellas:

> [...] las que asidas con firmeza a sus tradiciones, complementan con su manera esotérica de religiosidad, la ortodoxia teórica de los hombres. Así contrarrestan la tendencia a caer en caminos *Nish Kosher* [no apropiado,] que fue casi fatal hasta que los judíos en México comenzaron a formar una comunidad con la llegada de las mujeres.[215]

Con esto, Anita también expuso su propia relación con la religión judía al calificar la religiosidad de las mujeres como "esotérica" y la de los hombres como "ortodoxia teórica". Tenía veinte años y su

214 *Ibid.*, ("It's practically closed field, since they do not know Spanish and Mexico anyway is overcrowded with people competent for such positions").

215 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("It is the women who, holding fast to tradition, complement by their esoteric way of taking reli-

proceso de identificación como judía había sido de ida y vuelta entre querer pertenecer o alejarse. Sus padres eran judíos reformistas y seculares,[216] su práctica religiosa había sido menos estricta que lo que ella observó en estas mujeres. Nuevamente, su posición al escribir fue la de una judía secular y americanizada, y no la de las mujeres profundamente religiosas y conservadoras que llegaron.

Anita siguió con su análisis sobre las mujeres, contó que pronto pasaban del idish al español y con el lenguaje "adoptaban algunas costumbres, actitudes y hábitos del pensamiento peculiares de las mujeres mexicanas".[217] Anotó que las niñas que estaban creciendo en México tenían todas las actitudes de las niñas mexicanas sobre lo que era correcto y lo que no. Señaló que las jóvenes judías se estaban latinizando hacia los estándares mexicanos, pero las diferencias entre las mujeres judías casadas y las mujeres mexicanas casadas, desde su perspectiva, sí eran notables.

Detalló que las mujeres mexicanas casadas tenían muy poca libertad, que no podían salir solas ni tener amigos hombres. Eran "prácticamente propiedad de sus esposos",[218] debido a que el marido era tradicionalmente celoso. Anita puntualizó que el marido judío también era celoso, pero sabía respetar la dignidad personal de la esposa. Especificó que nunca había visto que estos últimos hicieran gestos de disgusto, como muchos mexicanos los hacían, ante la adopción de algunas costumbres estadounidenses por parte de sus esposas. Y observó que algunas de las *kaleh*, o novias judías, que habían llegado de Nueva York, "se han traído con ellas sus hábitos de independencia, y viviendo como acostumbran, tan cerca unas de otras, no pueden sino influenciarse entre ellas".[219]

Esta anotación de Anita tenía relación con el surgimiento de las *flappers* o chicas modernas en Estados Unidos, que, como ya señalé, eran jóvenes que usaban vestidos sueltos, pelo corto y nuevos ma-

---

gion, the somewhat theoretic orthodoxy of the males. Thereby they offset the tendency to slip into nish kosher paths, an almost fatal one until the Jews in Mexico began to form a community with the arrival of women").

216 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers. Series I. Books. Caja 5. Fólder 1. "A Race of Princes, autobiographical novel, unfinished".

217 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. ("And often they adopt with the language, certain customs, attitudes and habits of thought peculiar to Mexican women").

218 *Ibid.*, ("who is practically the propierty of her husband").

219 *Ibid.*, ("That some of the *Kaleh* come from New York, and bring with them their independent habits, and living as they do side by side with the others, cannot help but influence them").

quillajes, que mostraron "un nuevo ideal de los cuerpos femeninos y las formas femeninas de moverse".[220] La de la "chica moderna" fue una nueva moda que se difundió en revistas, películas y anuncios comerciales, y en México, de acuerdo con Anne Rubenstein, provocaron oposición y críticas por parte de los varones, por los temores de que se masculinizaran "debido a las ideas extranjeras sobre la salud, el deporte y el género".[221] Quizás éste haya sido el disgusto de los hombres mexicanos al que se refirió Anita.

Respecto a los comentarios que Anita escribió acerca de que las mujeres parecían ser propiedad de sus maridos, vale señalar que en México, las discusiones sobre la legalización del divorcio en diciembre de 1914, les abrieron espacios como sujetos políticos.[222] De acuerdo con Mary Kay Vaughan, con la legalización del divorcio, las madres pudieron obtener la custodia de sus hijos igual que los padres, pudieron tener propiedades y participar en juicios legales, la legislación laboral las reconoció "como trabajadoras y concedió a las mujeres pobres que trabajaban fuera de casa, armas legales para no ser estigmatizadas como prostitutas".[223] Sin embargo, Anita observó que a mediados de la década de 1920, las mujeres mexicanas aún cumplían las reglas que les imponían sus maridos. Esto debió de llamarle mucho la atención, desde entonces ya consideraba que la mujer debía tener más libertad dentro del matrimonio, según consignó en sus diarios.

En este escrito, Anita también señaló que aun con la tendencia de las mujeres judías a apegarse a sus tradiciones, las más jóvenes tenían mucha iniciativa y habían comenzado a relacionarse con los jóvenes de la YMHA (Young Men's Hebrew Association) para sumarse al trabajo de apoyo a los inmigrantes. Estas mujeres entusiasmadas, se involucraron con mucha energía e interés en actividades cultura-

220 Anne Rubenstein, "La guerra contra 'las pelonas'. Las mujeres modernas y sus enemigos, Ciudad de México, 1924" en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, eds. Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2009), 93.

221 *Ibid.*, 103.

222 Ana Lau y Carmen Ramos, *Mujeres y revolución 1900-1917* (México: INEHRM, INAH, SEGOB, CONACULTA, 1993), 53-55.

223 Mary Kay Vaughan, "Introducción. Pancho Villa, las hijas de María y la mujer moderna: el género en la larga Revolución Mexicana", en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, eds. Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2009), 41-42.

les como el teatro, como una forma de cohesionar más la incipiente comunidad judía.

Finalmente, mencionó los casos especiales de dos mujeres judías sobresalientes: Elena Boder, estudiante de medicina, líder en la Preparatoria Nacional y en el Consejo de Estudiantes Americanos, en el que sólo había dos mujeres. Y Frances Toor, su amiga desde que llegó a México en 1923, a la que describió como "una profesora judía de California que se ha amalgamado al país que ama. Con su esfuerzo ha publicado una pequeña revista, la *Mexican Folkways,* que representa los mejores elementos intelectuales y artísticos de México".[224]

Señaló la diferencia entre una mujer como Frances Toor, sin prejuicios e independiente, y la tradicional *kaleh* judía, pero puntualizó que "poner a la conservadora en el mismo rango que la radical, la materialista con la idealista, la más noble y la más degradada",[225] correspondía a la actitud judía de llevar las cosas hasta el límite, de llegar a extremos que al final se tocaban, y las mujeres en esto, escribió Anita, "no sólo trasplantan la tradición, sino que van más adelante y la construyen".[226]

Al parecer, Anita se identificó nuevamente con una clase de mujer judía, como Frances Toor o Elena Boder, universitarias y cultas. Describió a las inmigrantes que llegaron, pero las que le llamaron la atención fueron las que se desenvolvieron en espacios de la modernidad, como la medicina o la escritura. Estas mujeres judías formaban parte del grupo de intelectuales con los que ella tenía relación.

Anita utilizó el espacio que le dieron los periódicos judíos para escribir sobre un tema que estaba presente continuamente en su mente, las mujeres, sus espacios, sus relaciones de poder con los hombres, los cambios de roles de las mujeres, las mujeres independientes. El periódico al que dirigió este artículo, *The Jewish Morning Journal,* era de tendencia ortodoxa, muy interesado en la conservación de las tradiciones judías aunque fuera en los nuevos países a los que tuvie-

---

224 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", diciembre de 1925, Special for *The Jewish Morning Journal* ("a Jewish teacher from California who has amalgamated herself to the country which she loves. It has been through her efforts that the Mexican Folkways, a small magazine which represents the best intellectual and artistic elements of Mexico, has been published").

225 *Ibid.*, ("To speak of Frances Toor, unprejudiced and independent, in the same breath with a tradition bound Kaleh, does not seem to me paradoxical. For it is that Jewish phenomenon –the conservative and the radical in the same ranks, the materialist and the idealist, the nobles and the most degraded").

226 *Ibid.*, ("Not only transplant tradition but forge ahead and make it").

ron que irse los inmigrantes. En este artículo mostró que, gracias a las mujeres, la comunidad judía ya tenía unidad, ellas estaban implantando las costumbres y rituales para no perder su identidad religiosa, étnica y cultural. Pero en el mismo artículo, también mencionó que otras mujeres buscaron diferentes ámbitos para desarrollarse, lo hicieron debido a su espíritu judío de llevar las cosas al extremo. De esa manera, Anita mostró su observación y aprecio por las mujeres independientes, como ella misma quería ser a sus veinte años.[227]

La perspectiva femenina de Anita Brenner hace de este testimonio de los años veinte en México un documento invaluable para conocer a esas mujeres que llegaron y se integraron a una nueva cultura, un nuevo lenguaje y a unas formas de convivencia entre hombres y mujeres diferentes a las de sus países de origen. Y dentro de su análisis quedó ella misma.

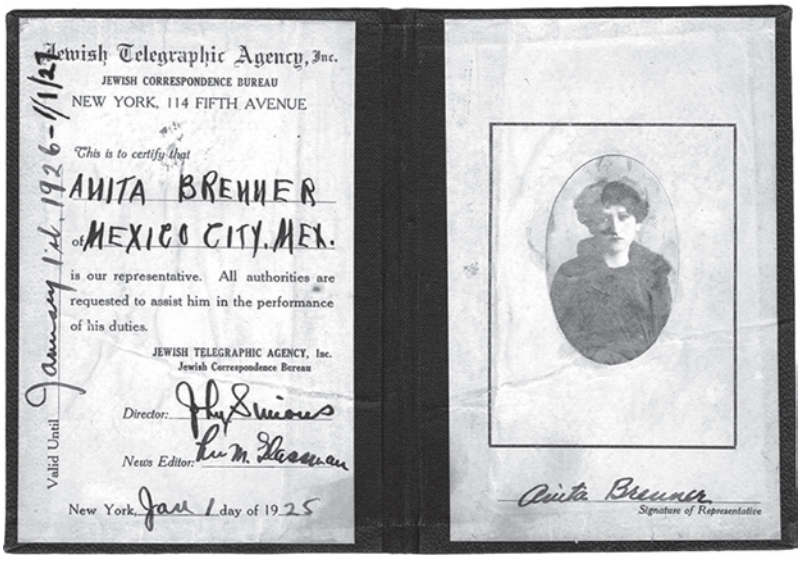

Jewish Telegraphic Agency, Inc.
JEWISH CORRESPONDENCE BUREAU
NEW YORK, 114 FIFTH AVENUE
This is to certify that
ANITA BRENNER
of MEXICO CITY, MEX.
is our representative. All authorities are requested to assist him in the performance of his duties.
JEWISH TELEGRAPHIC AGENCY, Inc.
Jewish Correspondence Bureau
Director:
News Editor:
New York, Jan 1 day of 1925
Valid Until January 1st 1926 - 1/1/27
Anita Brenner
Signature of Representative

Imagen 13. Credencial de Anita Brenner.

227 Pedí información al personal del Archivo Judío YIVO, en el Center for Jewish History de Nueva York, sobre la publicación de este artículo en especial. Ellos realizaron la búsqueda para comprobar si fue publicado en idish en algún momento después de diciembre de 1925 que ella lo envió, y no lo encontraron. Tal vez al editor del periódico no le pareció importante el informe de Anita sobre las mujeres, un tema que no estaba dentro de los tópicos que le solicitaron.

For the Jewish Telegraphic Agency
New York City, U. S. A.

From Anita Brenner

Mexico City, Mexico. Aug. 20, 1926..... It must be made clear, in connection with the conflict between the Mexican Catholic Church and the government, that it is not at all a question of religious persecution.

The political history of the Church in Mexico, has been the direct cause of the laws against which it is now protesting; denial of the right to partake in civil affairs to priests and religious organizations, government ownership of Church property, exclusion of religious teaching from all schools, and exclusion of foreign-born priests from active practise of their professional duties. Much of this legislation has been in existence since 1857, and all the rest of it since 1917.

Had it not been for the letter from Rome in the early part of this year, instructing the Mexican Catholics to protest against and resist these laws, which are fundmanetal parts of the national constitution, no conflict would have been created. The reason for the apparently drastic measures adopted isthe fact that this protest and resistance was scheduled for the most trying moments of Mexico's national reconstruction.

The actual conflict itself has centered around the Church's medieval " strike" or interdict, in an effort to arouse the populace against the government, by making the government directly responsible for the denial of the holy sacraments and the stopping of all services; the Church has further attempted an economic and social boycott, in an avowed attempt to paralyze as muchas possible the

Imagen 14. Artículo mecanografiado por Anita Brenner.

3·

DIARIO DE UNA ESCRITORA. PASIÓN POR ESCRIBIR

Anita Brenner escribió sus diarios desde 1925 hasta 1930, y el año 2010 fueron editados por su hija Susannah Glusker y publicados con el título de *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*.[1] En el presente capítulo, analizo la vocación de escritora de Anita, en la forma como ella lo expresó al registrar sus actividades cotidianas. Asimismo, examino los diarios editados a partir de una pregunta central: ¿cómo se mostró a sí misma como escritora en sus diarios?

Divido el capítulo en dos partes. En la primera, defino qué es un diario desde la perspectiva de varios estudiosos de este tipo de escritura, quiénes escribían diarios, el diario como una práctica social, la edición de diarios y su impacto en el análisis, y en esta contextualización general de lo que es un diario, ubico a Anita Brenner como una escritora judía de la década de 1920 que eligió narrar su vida diaria. Identifico algunos elementos de sus diarios, como la edición de sus escritos, el lenguaje que utilizó, su materialidad, cuándo escribía y los espacios geográficos desde los que reportó sus actividades.

---

1 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: University of Texas Press, 2010).

En la segunda parte del análisis, hago referencia a la visión personal de Anita como escritora. Señalo las entradas de sus diarios en las que se refirió a la palabra escrita, a su percepción acerca del acto de escribir, su búsqueda de trabajo en ámbitos relacionados con la escritura, así como su alusión a sus escritos, ya fueran traducciones o artículos para alguna revista. Paralelo a su ser escritora, y a partir de una importante cultura de la lectura que Anita expuso en sus diarios, menciono algunas de las lecturas que ella cotidianamente reportó, así como los comentarios que hizo acerca de ellas en sus registros diarios. Hago un análisis del trabajo que realizó para el periodista estadounidense Ernest Gruening, de la búsqueda de la información que él le requería en cartas y de los esfuerzos de Anita por recabarla; finalmente, exploro la posibilidad de que el capítulo "Mujeres", publicado en el libro de Gruening, *Mexico and Its Heritage*, haya sido escrito por Anita Brenner con base en las anotaciones en sus diarios sobre el tema.

El análisis de estos diarios, desde la perspectiva de la cultura escrita, implica revisarlos a partir de una disciplina que pretende explicar la función que las personas y las sociedades asignan a la escritura. La pregunta esencial es quién escribe y para qué escribe un texto. Lo que se analiza aquí es el hecho de escribir como una cuestión sustancial para entender a las sociedades humanas, en este caso, a través del prisma que ofrece una persona, Anita Brenner y su producción textual. Como lo señala Antonio Castillo, la cultura escrita tiene total valor como categoría de análisis histórico, en su estudio se debe poner particular atención en las implicaciones sociales, culturales y usos de lo escrito, en las formas y los espacios en que se aprende, en la comunicación entre los escritores, en las políticas de la escritura y del escribir, la circulación, las maneras y los espacios de la escritura.[2]

¿Qué es un diario?

La escritora Nora Catelli define el diario como "el género en el que se registran, siguiendo los días, las actividades e impresiones de un sujeto frente a sí mismo",[3] y especifica que algunos de los primeros fue-

2 Antonio Castillo Gómez, "La corte de Cadmo. Apuntes para una Historia Social de la Cultura Escrita", *Revista de Historiografía* 3, no. 11 (2005), 19.

3 Nora Catelli, En la era de la intimidad seguido de: el espacio autobiográfico (Argentina: Beatriz Viterbo, 2007), 45.

ron los diarios íntimos de monjas, devotas o mujeres principales que debían registrar sus actividades y pensamientos para sus superiores. Catelli considera que el origen del diario íntimo puede situarse en 1800, después de la Revolución francesa, como una manifestación de una "nueva domesticidad sumisa" en donde el diario representó el encierro doméstico, y muchas mujeres, desde su círculo familiar, comenzaron a escribir lo hogareño y lo privado, ya no lo religioso.[4]

La historiadora Christa Hämmerle coincide con Catelli en que la costumbre de escribir diarios surgió en el siglo XIX, y precisa que alcanzó su momento más alto a inicios del siglo XX, sobre todo como una práctica entre mujeres jóvenes de algunos países europeos y de los Estados Unidos.[5] También Philippe Lejeune señala, en la introducción de su libro *Un Journal á Soi: Histoire d'une pratique*,[6] que las mujeres tienden a escribir más que los hombres.

Para Philippe Lejeune, el diario cumple varias funciones a la vez, como expresión, reflexión, memoria y "el placer de escribir".[7] Él considera que la relación entre la escritura del diario y el tiempo, y entre el diario y su autor, es esencial para comprenderlos. Apunta que el término diario indica que es una forma de escritura enraizada en el instante, lo cotidiano, lo diario y, algunas veces, lo que pasa hora a hora. De acuerdo con este autor, el primer gesto de quien escribe un diario es registrar la fecha en que lo hace, un diario sin fechas se convierte en un mero papel, y señala que un diario no debe ser modificado, pues se corre el riesgo de convertirse en autobiografía.

El diario es un rastro que no sólo refleja la individualidad gráfica de quien escribe, sino también otras huellas, como flores, objetos, signos de la vida cotidiana que el escritor transforma en reliquias, diseños y dibujos. De acuerdo con Lejeune y Bogaert, el diario está inscrito en la duración,[8] y se ubica en la esfera privada, individual, dentro de la intimidad de lo secreto.

Anita Brenner escribió sus diarios de adolescencia, que se perdieron, pero estando en la Ciudad de México, a los veinte años, reinició esa práctica como una necesidad de escribir lo vivido para re-

---

4 *Ibid.*, 51.

5 Christa Hämmerle, "Diaries" en *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth- and Twentieth-Century History* eds. Miriam Dobson y Benjamin Ziemann (New York: Routledge, 2009), 143.

6 Philipe Lejeune y Catherine Bogaert, *Un journal á soi: histoire d'une pratique* (Paris: Éditions Textuel, 2003), 9.

7 Philipe Lejeune, "How do Diaries End?", en *Biography: An Interdisciplinary Quaterly* 24, no.1 (2001), 104.

8 Lejeune y Boaert, *Un Journal á Soi*, 9.

cordar cada instante del día. En sus diarios, dibujó a las personas o los objetos que le llamaron la atención, con su propio sello personal.

Lejeune señala que el contenido de un diario depende de la función que el diarista le dé, que todos los aspectos de la actividad humana pueden proporcionar la ocasión para escribir un diario.[9] La forma de los diarios es libre, así como el lenguaje y el estilo. Esto fue muy claro en el caso de Anita, que escribió su cotidianidad personal, íntima y secreta, paralelamente a una extensa descripción de sus viajes a pueblos y comunidades indígenas. Dio a su diario un toque muy personal, utilizó una mezcla de tipos de escritura que lo convirtieron en un documento personal y valioso desde el punto de vista antropológico para conocer el entorno en el que se desenvolvió, pero, sobre todo, para apreciar la gran importancia que ella le dio a la escritura.

¿Para qué se escribe un diario? Lejeune destaca que esta actividad puede deberse a diversas razones, como la necesidad de construir y guardar la memoria de su autor; también como una manera de perpetuación, de sobrevivir, para ser leído posteriormente; para contar con "un amigo y confidente", porque se convierte en el espacio en el que se pueden desahogar las emociones sin que los demás se den cuenta y porque permite expresarse con entera libertad. Especialmente, Lejeune sostiene que el diario se escribe para un *yo* que lo leerá en el futuro, o para un lector desconocido del futuro.[10] Para este investigador, el diario es el lugar en el que el *yo* se libera momentáneamente de la presión social, se refugia en un espacio donde puede abrirse sin riesgo, antes de regresar a su mundo real y, por tanto, considera que el diario es una aventura, un viaje de exploración, de conocimiento personal, no sólo por curiosidad, sino como una forma de elegir y actuar el resto del viaje.[11]

Al escribir un diario se realizan varias acciones, como la de deliberar, porque se escribe en el hoy y se prepara para actuar en el mañana; también la de resistir, porque el diario puede proporcionar al diarista valor y apoyo; asimismo ayuda a reflexionar, porque se convierte en un "método de trabajo".[12] Y, sobre todo, a escribir, porque quien redacta un diario ama la escritura. Lejeune, como escritor, afirma que es fascinante transformarse uno mismo en pala-

9 *Idem.*

10 Jeremy D. Popkin y Julie Rak eds., *Philipe Lejeune. On Diary* (United States of America: University of Hawaii, 2009) 24.

11 Lejeune y Bogaert, *Un Journal á Soi*, 10.

12 *Idem.*

bras y frases, escribir el diario y al mismo tiempo observar esa vida.[13] Y por ello describe el diario como "una higiene vital", un remedio para el olvido y un taller de escritura.[14] Lo que es, precisamente, el objetivo de este capítulo, explorar qué significó para Anita Brenner escribir sus diarios, cómo mostró que la escritura era su vocación y cómo se identificó como escritora.

¿Quiénes escriben en sus diarios?

> Antes de que el diario se convierta en un texto, el diario privado es una práctica [...]. Mantener un diario es primero y principalmente una forma de vida [...]. Los diarios sólo siguen uno o dos de los muchos hilos que construyen la tela de una vida; escritos para uno mismo, los diarios están llenos de implicaciones, y son llevados con irregularidad.[15]

Con base en encuestas y análisis de muchos diarios, Lejeune identificó cuatro perfiles típicos de diaristas: primero, cuando el diario se comienza en la adolescencia y se mantiene hasta el presente, que, señala, es una práctica rara; segundo, un diario llevado durante la adolescencia por dos o tres años, entre los catorce años y los diecisiete, que es el escenario más frecuente; tercero, un diario de adolescencia seguido por un diario que se escribe más tarde en algún punto de la vida adulta, que fue el caso de Anita que tuvo sus diarios de adolescencia y luego continuó la práctica cuando ya era universitaria; y cuarto, un diario que se comenzó siendo adulto.

De acuerdo con este investigador, aunque las jóvenes adolescentes son quienes más escriben diarios, también encontró que muchos adultos escribieron diarios durante momentos de crisis o en periodos significativos de su vida adulta.[16] Anita queda inserta en la clasificación de Lejeune y Hämmerle, dado que ella como mujer, tanto de adolescente como de joven, sintió la necesidad de expresar por escrito sus pensamientos y actividades diarias.

---

13 *Idem.*

14 Philipe Lejeune, "Prólogo" en *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo*, ed. Manuel Alberca (España: Sendoa, 2000), 5.

15 Popkin y Rak, Philippe Lejeune, 31 ("Before becoming a text the private diary is a practice [...] Keeping a journal is first and foremost a way of life [...] Journals only follow one or two of the many threads making up te fabric of a life; written for oneself, journals are filled with implicitness, and kept irregularly").

16 *Idem*, 33.

La práctica de escribir diarios se vio reforzada durante el siglo XIX y principios del XX, porque en las tiendas de muchos países anglosajones se vendían los cuadernos para regalo, especialmente para mujeres, y de quienes se esperaba que reseñaran en ellos su vida privada. La escritura de los diarios se hizo muy popular sobre todo entre niñas y mujeres jóvenes, tanto que se llegó a plantear si éstos no representaban un "género genuinamente femenino".[17] Si bien muchos de estos diarios fueron redactados alrededor de una idea religiosa, el contexto expuso las motivaciones de cada cultura en temas relacionados con el yo y el autocontrol, a la vez que dieron lugar a que también surgieran distintos estilos de diarios, como los registros de casa, los almanaques, los cuadernos, las crónicas familiares, los diarios de adolescentes, los libros de guerra, las crónicas de viajeros y los recuentos de los testigos, todas estas posibilidades de diarios que se superponen y fusionan entre ellas.

El diario como práctica social

Para Hämmerle, "el diario moderno, como cualquier otra fuente, se localiza en la tensa relación entre la sociedad y lo individual"[18] y, por ello, no debe ser considerado como exclusivamente privado; su escritura tiene implicaciones de políticas de género y sociales.[19]

La historiadora Mónica Bolufer Peruga señala que "la escritura personal ofrece una perspectiva privilegiada sobre el modo en que se entendían los perfiles y la relación entre lo privado y lo público".[20] En los escritos privados se revela la forma de representarse y de entender el mundo social que, en el caso de las mujeres, muchas veces son los temas sobre lo que se espera de ellas en la sociedad, pero sobre todo deja ver la pasión por la lectura y "la ambición de dejar una huella en el mundo a través de la escritura".[21] En los diarios de Anita Brenner, se advierte una profunda cultura de la lectura; para ella, era vital leer todos los días y lo más significativo es que decidió registrar en sus diarios todos los libros que leía y un comentario sobre el autor o el contenido, como un ir y venir entre lo leído y los artículos que escribió.

---

17 Christa Hämmerle, "Diaries", 144.

18 *Ibid.*, ("The modern diary, like any other source, is located in the tense relationship between the society and the individual").

19 *Ibid.*, 146.

20 Mónica Bolufer Peruga, "La historia de uno mismo y la historia de los tiempos," *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 46.

21 *Ibid.*, 47.

Por ello, la escritura personal debe ser analizada desde su particularidad, revisando la representación de uno mismo y las estrategias para constituir un yo histórico, porque en las diferentes formas de escritura se reflejan las exigencias públicas y representativas de los diversos géneros, y con ello su situación comunicativa, como destaca Daniela Hacke, "pues señalan el marco dentro del cual desarrollan las mujeres (y los hombres) una posición de hablante, y pueden manifestar un 'yo'".[22]

La escritora Penélope Franklin se pregunta por qué estas mujeres escribieron sus diarios y qué significaron para ellas. Al igual que Lejeune, señala que las razones para mantener un diario son tan numerosas como los diarios mismos. Sin embargo, puntualiza que los de mujeres son muy diferentes de los de los hombres, y no sólo porque sus vidas cotidianas lo hayan sido, sino porque los de mujeres tienen funciones especiales para ellas que se relacionan con las expectativas sociales y las limitaciones que éstas les imponen.[23] Para Franklin, el diario es un lugar seguro para una mujer, en el que puede explayarse, protegida de la censura; un espacio para plasmar ideas o emociones que pueden no ser aceptables para los amigos o la familia; un campo de prueba donde experimentar sin que se rían de ella; un medio para reencontrar el equilibrio entre emociones en conflicto; un registro valioso de progreso y crecimiento; un lugar donde el pasado, el presente y el futuro conviven y "todo controlado por ella misma".[24]

Franklin considera que el hecho de escribir un diario es, a menudo, una forma de la escritora para ponerse en contacto consigo misma y desarrollar partes ocultas de sí misma, con lo que gana estabilidad emocional e independencia. Después del análisis hecho a varios diarios femeninos escritos en Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta la década de 1980, Franklin se asombra de los paralelismos en las vidas de estas mujeres, de los temas similares que surgen una y otra vez, como: la añoranza por alguien inalcanzable, el sentimiento de no ser suficientemente "moderna", el conflicto entre el deber y la libertad, el sentimiento de no pertenecer, el anhelo de comprensión, la preocupación de que el diario no está bien escrito o de que no expresa lo suficiente, el miedo a la locura, el deseo de "hacer algo", dejar una huella en el mundo, así como culpa por des-

22 Daniela Hacke, "Testimonios de yo y género"en *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 73.

23 Penélope Franklin, Private Pages. *Diaries of American Women 1830s-1970* (New York: Ballantine Books, 1986), xix.

24 *Idem*.

cuidar el diario.[25] Temas que también surgieron en los diarios de la joven Anita Brenner de la década de 1920, como se puede apreciar en la entrada del 30 de diciembre de 1925:

> Me he estado sintiendo como un pobre diablo estos días. Vestirme me satisface mucho, pero que creo que por razones puramente estéticas y sexuales, no sociales. Las expresiones sociales y su mímica me avergüenzan... La austeridad y la sobriedad me parecen muy bellas, pero después de todo, tengo veinte y soy femenina y me gustan las hebillas delicadas y los perfumes.[26]

O el 11 de septiembre de 1926, escribió: "Marqué una era cortándome el pelo muy corto, que cambió mi cara y fue un gran alivio. Además de que, admití ante mí misma, estoy enamorada. Los dos actos más atrevidos de mi vida. [27]

En ambas entradas Anita expuso su necesidad de pertenecer, de sentirse aceptada socialmente, si bien dijo que se trataba de decisiones propias, como ya mencioné, durante la década de 1920 ella estaba inmersa en el fenómeno de la *flapper*, o chica moderna. Ajustarse a esa moda le implicaba ser parte de este movimiento iniciado en Estados Unidos, pero que también se vivió en México. Anita Brenner fue una "chica moderna", y lo escribió en sus diarios.

Anita Brenner. Una escritora judía

La historiadora Joan Jacobs Brumberg sostiene que en Estados Unidos, hasta antes de la época de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, los diarios eran principalmente el vehículo expresivo de jóvenes blancas protestantes y educadas, y era difícil reconocer las voces de las adolescentes judías.[28] Jacobs menciona que las jóvenes

---

25 *Ibid.*, xxi.

26 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 33. 30 de diciembre de 1925. ("Have been feeling very much of a poor devil these days. Dress is a big part of satisfaction with me, for I think purely aesthetic and sexual, not social- reasons. Social gestures and their mimicry embarrass me... Austerity and sobriety I find beautiful, but after all I am twenty and feminine, and I like dainty buckles and perfumes".)

27 *Ibid.*, 243. 11 de septiembre de 1926. ("Marked an era by cutting my hair completely short, which changed my face and was quite a relief. Besides that, admitted myself enamored. The two boldest acts of my life").

28 Joan Jacobs Brumberg, "The 'Me' of Me. Voices of Jewish Girls in Adolescent Diaries of the 1920s and 1950s" en *American Jewish Women's History*, ed. Pamela S. Nadell (New York: New York University Press, 2003), 223.

judías hijas de inmigrantes obreros o pobres, raramente escribieron diarios, tal vez porque estaban inmersas en la asimilación e integración al nuevo país. Esto le hizo más difícil reconstruir la experiencia de estas mujeres de la década de 1920 y, tras una intensa búsqueda, Jacobs señala que apenas pudo encontrar unos cuantos diarios de esos años, y fueron de jóvenes judías con estudios universitarios, de clase social media alta y que tuvieron contacto con jóvenes no judías.

Los diarios de Anita, como la gran mayoría de diarios personales, estuvieron guardados en una caja, en algún cuarto de la casa familiar, hasta que su hija Susannah Glusker, después de escribir una biografía de su madre basada en sus escritos en 1998, y que tituló *Anita Brenner. A Mind of her Own*,[29] decidió donarlos el año 2000 al Harry Ransom Center de la Universidad de Texas, en Austin.[30]

El repositorio, titulado "Anita Brenner Papers", contiene materiales acerca de los premios que dieron a Anita Brenner por sus cuentos para niños, sus libros sobre arte mexicano, la historia de la Revolución mexicana y viajes por México. También están allí sus proyectos sobre libros que no fueron publicados, sus registros literarios y de investigación, su correspondencia, archivos agrícolas sobre el rancho de su familia en México, documentos de la administración de su revista *Mexico/This Month,* materiales biográficos, documentos personales, fotografías y sus diarios.

La edición de sus diarios

Los diarios originales de Anita Brenner están ubicados en la "Serie VI. Personal", desde el fólder 5 de la caja 120. Inician en noviembre de 1925 hasta el fólder 5 de la caja 121, que termina en octubre de 1933, con algún material sin fechas.

Para este capítulo hago la revisión de sus diarios en la edición publicada en 2010 por la University of Texas Press,[31] que consta de 861 páginas en dos volúmenes. En esta impresión, además, se incluye gran cantidad de fotografías de México, del arte y el folclor mexicano y de Anita Brenner sola o con amigos, como par-

29 Susannah Glusker, *Anita Brenner. A Mind of Her Own* (Austin: University of Texas Press, 1998). La traducción al español de este libro fue publicada en 2006 por el Instituto Cultural de Aguascalientes: Susannah Joel Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*.

30 En el sitio digital del Archivo Harry Ransom, Anita Brenner Papers está calificado como "Acquisition: Gift, 2000 (Gift núm. 11 548)".

31 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 1.

te del acervo fotográfico privado que Susannah Glusker decidió compartir con los lectores.

Cuando se realiza el análisis de unos diarios publicados, es necesario especificarlo, porque de acuerdo con el investigador Manuel Alberca, cuando un diario va a la imprenta pierde aspectos –secundarios o materiales– que lo hacían irrepetible, atributos como la grafía, los objetos que el diarista le colocó y algunas de sus páginas que se eliminan, por lo que puede convertirse en una selección antológica.[32] La edición llega a ser, como señala Liliana Rampello, "una mutilación" que pudiera dejar fuera lo que verdaderamente preocupaba y ocupaba a la diarista.[33]

En el prefacio de los diarios publicados de Anita Brenner, Susannah Glusker, como editora, advierte al lector acerca de los cambios y correcciones que realizó a los escritos originales para su impresión. Señala que lo extenso de la edición se debe a la gran cantidad de diarios que encontró en los archivos de su madre, que había entradas tanto manuscritas como mecanografiadas, y que al transcribirlas obtuvo 900 páginas. De tal forma, decidió "editar cortando el material repetitivo o sin importancia, e indiqué con corchetes y llaves [...] donde el texto fue omitido".[34]

Glusker apunta que sus propios comentarios, contribuciones y clarificaciones los puso entre corchetes, incluidas las traducciones de las frases cortas que su madre no escribió en inglés, e identificó los diferentes lenguajes con abreviaturas. Informa que todas las palabras que Anita subrayó en sus diarios, fueron igualmente subrayadas en esta edición, pero las itálicas utilizadas para palabras en español y para títulos de trabajos de arte o publicaciones, son de la edición.

Susannah Glusker también advierte al lector que Anita utilizó su propia forma de taquigrafía en los diarios, que dejaba palabras sin finalizar, recortándolas, utilizando iniciales en lugar de nombres completos, y algunas veces sólo puso un guión antes de la inicial del nombre, como un lenguaje personal para sus diarios, algo que ella sí entendería y que posiblemente otros no podrían descifrar. Por ello, como editora decidió que "para ayudar al lector, he completado

---

32 Manuel Alberca, *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo* (España: Sendoa, 2000), 40.

33 Liliana Rampello, *Virginia Woolf. La vida en la escritura* (Madrid: Narcea, 2009), 37.

34 Susannah Glusker, "Preface" in Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, xxvii. ("Which I edited, cutting out repetitive or inconsequential material and indicating with brackets and ellipses [...] where text was omited").

algunos de estos nombres entre corchetes",[35] y puso en la lista del glosario los nombres que advirtió que Anita utilizaba más.

Quizá la parte de la edición más significativa fue en la que Glusker "confesó" haber realizado cambios en la ortografía de los escritos de Anita, que no pudo dejar los errores tipográficos o las palabras mal escritas, porque consideró que distraían del mensaje, y "silenciosamente yo las corregí".[36] Además, Glusker describe la puntuación de Anita como: "un poco libre, frecuentemente limitada a guiones de diferentes tamaños, y por ello añadí o alteré la puntuación en algunos lugares para proporcionar sentido gramatical, significado o fluidez para los lectores; todo lo demás es como Anita lo escribió".[37] Asimismo, Glusker informa que cambió algunas mayúsculas para dar consistencia a las entradas, que uniformó las fechas y corrigió las que corroboró en un calendario. Y como le fue imposible confirmar algunas fechas, marcó con un "[*sic*]" o con un signo de interrogación y una fecha sugerida entre corchetes. Glusker finaliza las justificaciones sobre su trabajo de edición informando al lector que el texto original está en la Universidad de Texas, en Austin, para quien quiera revisarlo.

Tomando en cuenta todas estas aclaraciones de Susannah Glusker, he revisado los diarios editados, consciente de que no son los originales, tratando de extraer, más que el significado de las mayúsculas o la verificación de las fechas, la sustancia de lo que Anita decidió escribir para sí misma, o para el lector imaginario para el que plasmó sus pensamientos y actividades cotidianas en el papel. Y vale la pena destacar el hecho de que Susannah Glusker decidió compartir la intimidad de la juventud de su madre, pues, como señala Manuel Alberca, "por secreta y personal, la escritura de un diario es casi invisible y muy excepcionalmente trasciende al terreno público".[38]

Anita Brenner, sus diarios en México y Nueva York, 1925-1930

En 1925, Anita vivía en la Ciudad de México y según el IV Censo General de Población Mexicano, a inicios de la década de 1920 la capital mexicana tenía una población de 906 063 habitantes, era la

35 *Ibid.*, (But to aid the reader, I have completed some of these names that Anita used most frequently").

36 *Ibid.*, ("so I silently corrected them").

37 *Ibid.*, ("Anita's punctuation was a bit free, often limited to varying lenghts of dashes. I therefore added or altered punctuation in some places to aid grammatical sense, meaning or flow for readers; otherwise, it is as Anita wrote it").

38 Alberca, *La escritura invisible*, 13.

ciudad más poblada de todo el país, pero esto no amilanó a la joven judía, que de acuerdo con el recuento de sus diarios, residió en varios domicilios del centro de la ciudad, algunos cerca de la avenida Reforma. En el libro que escribió en 1932, *Your Mexican Holiday,* Anita describió la capital mexicana con sus teatros, como el Virgina Fábregas, el Iris y el Lírico, cines como el Olympia, el Regis, el Palacio y el Balmori, carpas "con espectáculos que combinan misterio medieval, sátira, burlesque y teatro de Shakespeare";[39] mercados, hospitales, parques como La Alameda, clubs nocturnos como L'Escargot, Regis Cabaret y Salón México; museos como el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, la Academia de San Carlos y monumentos coloniales como las iglesias y el Palacio Nacional. A ella le gustaba esta ciudad, según dijo a sus lectores: "te darás cuenta de que en la Ciudad de México visten mucho más elegantes que en los lugares de donde vienes, aun si es la Quinta Avenida [Nueva York]".[40] Anita y su amiga, la estadounidense Lucy Knox, decidieron compartir un departamento para dividir los gastos.

En noviembre de 1925 comenzaron sus diarios. El presidente mexicano era el general Plutarco Elías Calles (1924-1928), sobre quien Anita había escrito en uno de sus artículos para periódicos estadounidenses en los que mencionó su invitación a los judíos para inmigrar a México.[41] Durante la presidencia de Calles, tuvo lugar el conflicto entre el gobierno mexicano y la Iglesia católica, denominado guerra cristera (1926-1929). Anita lo mencionó sólo algunas veces y con referencias cortas en sus diarios, a pesar de ser un hecho que tuvo muy atentos a los periódicos mexicanos y a toda la población en el país desde 1926 hasta el establecimiento de acuerdos en 1929, entre los obispos católicos y el entonces presidente Emilio Portes Gil.

Durante el año 1926, Anita escribió varias veces en su diario su intención de irse definitivamente a la ciudad de Nueva York a matricularse en la Universidad de Columbia. En el verano permaneció en México para terminar el trabajo encomendado por Ernest Gruening.

En septiembre de 1927 se fue a Nueva York, y desde que llegó se relacionó con los profesores y estudiosos del lugar, tanto de la carrera de Antropología de la universidad, como con los escritores

39 Anita Brenner, *Your Mexican Holiday. A Modern Guide* (New York: G.P. Putnam's Sons, 1932), 58.

40 *Ibid.*, 27.

41 HRC, Anita Brenner, artículo sobre inmigración judía a México, 8 de noviembre de 1924 para *The Jewish Telegraphic Agency*. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 12. (Véase Capítulo sobre inmigración judía a México).

y editores de revistas como *The Nation* y *The Menorah Journal*. En las entradas de los diarios relató sus encuentros con todos estos personajes de los círculos de escritura en esa ciudad, sobre todo su relación con muchos de los intelectuales judíos que se convirtieron en sus amigos y en personajes importantes respecto a su pertenencia al judaísmo, que fue esencial para ella.

Desde 1927 hasta el final de los diarios en junio de 1930, sus entradas se refirieron a sus estudios en Columbia, sus artículos para diversas revistas, la búsqueda de editorial para su libro *Idols Behind Altars*, que fue publicado en 1929, la investigación y la redacción de su tesis doctoral, así como las numerosas lecturas que realizó a lo largo del camino. Algo verdaderamente significativo es que con mayor o menor regularidad, durante esos casi cinco años, Anita escribió sus diarios por las noches, que fue el momento del día que ella misma registró en sus diarios como el mejor para escribir. La edición impresa acaba a unos días de su boda, había conseguido una Beca Guggenheim, y se aprestaba para comenzar una nueva vida.

Su lenguaje en los diarios

Los padres de Anita eran originarios de un pueblo llamado Goldingen en Letonia, en donde se hablaba ruso y alemán, y los judíos también el idish, pero ella no consignó en sus escritos qué se hablaba en familia.

En 1900 decidieron mudarse a Aguascalientes, en donde debieron aprender el español para poder trabajar. Isidoro comenzó como mesero en el balneario de Ojocaliente y Paula fue la cocinera en el restaurante.[42]

Los hijos de los Brenner estudiaron en el Colegio Morelos en su infancia en Aguascalientes. Éste era un instituto protestante en el que profesoras estadounidenses impartían clases en inglés. También aprendieron el español en su convivencia con los habitantes mexicanos en su niñez, entre ellos la nana Serapia y el arriero Anacleto que Anita mencionara en algunos de sus escritos. La familia vivió allí hasta 1916, cuando debido a la Revolución mexicana se fueron a la ciudad de San Antonio, en Texas, Estados Unidos, en donde Anita realizó sus estudios subsiguientes en inglés.

En 1925, cuando Anita comenzó la escritura de sus diarios, vivía en la Ciudad de México y durante 1924 había tomado cursos en español en la Universidad Nacional de México, pero su decisión fue

42 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 41.

escribir acerca de su cotidianidad en inglés. Sobre esto, Philippe Lejeune apunta que generalmente se internalizan los huecos que se tienen en los lenguajes si la propia historia ha hecho a la persona bilingüe, dice: "¿cuál lenguaje escogerá uno para los escritos íntimos? ¿Se cuenta la vida de uno a la manera de la propia comunidad?".[43] ¿Con cuál comunidad se identificaba Anita Brenner? Anita escribió sus diarios en inglés, tal vez para ella ésta fue su lengua materna si sus padres se comunicaban así en la casa, además de que fue el lenguaje de su primer aprendizaje escolarizado de infancia, de su experiencia educativa en Texas y de sus amigos intelectuales en México. El inglés fue el idioma en el que ella escribió durante la mayoría de su vida para publicar. Y también fue aquél en el que se sintió más cómoda para expresar su intimidad.

Pero es interesante notar que a pesar de haber escrito el grueso de sus diarios en inglés, a lo largo de sus entradas cotidianas incluyó algunos párrafos, frases o palabras sueltas en otros idiomas. Durante los dos años que escribió sus diarios en México, la mayoría de estas frases fueron en español, y ya estando en Nueva York incorporó palabras tanto en español como en alemán, francés y hasta idish. Quizá cada uno le permitió expresar una parte diferente de sí misma.

¿Cómo escribió Anita sus diarios?

En el archivo Anita Brenner Papers en Austin, revisé algunas páginas de sus diarios originales, constaté que Anita Brenner escribió sus diarios en hojas sueltas de forma francesa. Durante los dos primeros años, 1925-1927, escribió en letra manuscrita que después alternó con la escritura a máquina. Algunas de las hojas tenían orificios para ser puestas en una carpeta de argollas, y a otras ella les hizo las perforaciones. Escribió sobre los dos lados de las hojas, y en muchas de ellas dibujó sobre los temas que escribía. Muchas veces eran caricaturas de las personas que había visto durante el día, o sobre ella misma como se sentía esa noche. Sobre el tipo de papel que el diarista elige para escribir un diario, Lejeune señala que está "ligado a una aprensión hacia la muerte [...] la preferencia por páginas sueltas [...] puede ser explicado sin duda por el deseo de evitar la situación del final. Se escapa tanto de la obligación de llenar como de la necesidad

43 Philippe Lejeune, "Is the I International?" en *Biography: An Interdisciplinary Quaterly* 32, no. 1 (2009): 14. ("Which language will one choose for intimate writing? Is it about communicating? Recounting one's life in the manner of one's community?").

de parar".[44] Tal vez por esto Anita eligió hojas sueltas, escribir mientras pudiera hacerlo, sin la obligación de terminar una libreta.

Anita escribió con tinta o con lápiz indistintamente, a veces el mismo día empezó con tinta y terminó con lápiz. Cuando eran hojas de raya utilizó todas las líneas hasta el final de la hoja, numeró muchas hojas para no perder la continuidad. Subrayó palabras, acentuando la importancia que para ella tenía algún suceso. En algunas entradas no puso fecha, y en otras sólo anotó el día y el mes, sin especificar el año. Cuando eran hojas en blanco, generalmente sus líneas se inclinaban hacia abajo a la derecha, con una escritura más apretada que cuando tenían raya, y lo hacía hasta el límite inferior de la hoja. En algunas de las hojas del diario, a Anita le falló la tinta de su pluma estilográfica y quedaron manchones en varios puntos.

En unas hojas terminó el recuento de un día a la mitad y la fecha siguiente comenzó allí, utilizando todo el papel, lo que indica que le era importante el cuidado del papel, tal vez por lo que escribió continuamente en sus diarios sobre su necesidad de trabajar para vivir y cuidar su economía.

Una característica interesante de la organización de la escritura de Anita es que no hacía pausa entre los temas, ni cambiaba para ello de renglón. No estaba escribiendo según las reglas de escritura de punto y aparte, punto y seguido y cambio de tema. Escribió en continuo, e iba de un tema a otro, como si no se detuviera ni a respirar para no olvidar todo lo vivido, como una forma de escritura sólo para ella, para su propia lectura. En éstos quedó el fluir de su pensamiento espontáneo, a diferencia de los diarios editados en los que muchos párrafos fueron separados según el tema, y ya no se refleja completamente la forma original de su escritura.

En algunas de sus hojas hizo esquemas sobre los temas que escribiría, con números o letras para diferenciarlos. Allí sí dejaba un espacio entre líneas: eran sus temas de escritura, no su recuento de actividades diarias. Anita utilizó paréntesis para señalar alguna característica, ya fuera de un hecho o de alguna persona, o un guión largo cuando decidía no explicar lo que escribió. También tachó palabras que no le parecieron adecuadas.

En los diarios originales que revisé en Austin advertí que algunas veces comenzó su recuento en español, como el 12 de enero de 1926, cuando escribió: "Me lo trago. Jovencito que yo creía logrado

44 Lejeune, "How do Diaries End?", 101. ("The choice of material is tied to an apprehension about death [...] The preference for loose pages [...] no doubt also be explained by the desire to avoid the situation of the end. You escape both the obligation of filling in and the need to stop").

aparentemente no resultó. Estoy enteramente desilusionada de mí. Soy una desgraciada. Pie fregado de nuevo [...]".[45]

Este párrafo en español fue eliminado por Glusker para su publicación, quizá porque, como ella señaló, decidió que no era importante lo que decía. Sin embargo, considero que al comenzar en español un párrafo sobre sentirse desilusionada, Anita dejó traslucir que en ese idioma le era más fácil expresar sus sentimientos, su enojo, su sentirse "desgraciada". Como también advertí en los diarios originales que en su entrada del 3 de marzo de 1927, Anita escribió toda una hoja en español, que Glusker tampoco incluyó en la impresión, posiblemente porque su público lector sería anglosajón. Anita escribió:

> Querido mío, estoy en uno de esos
> momentos malos en que te
> necesito tanto. Escríbeme tú en verso,
> Para poder llorar. No tengo llanto.
> Así hablaba Heine,[46] amargo y lírico
> lírico y amargo, como yo
> sentimental y desdichado
> fracasado a diario, como yo.
> ¿Por qué me dieron el haberlo amado
> sin poderlo amar?
> Y a él le dieron el haberme amado
> sin poderme tomar.
> Redondos los días, las noches largas
> acabando en día. Rodando voy
> como los días, y al acabar
> todo fué corto, nada fué [sic] vida
> Negros mis días,
> Porque míos son".[47]

Era un poema de amor y pérdida, una expresión de sentimientos, tal vez hacia Jean Charlot;[48] sin embargo, eliminar algunos

45 HRC, Anita Brenner, Diary, 12 de enero de 1926. Anita Brenner Papers. Serie Caja 120. "Brenner- Diary-Nov 19, 1925- April 5, 1926".

46 Heine, poeta alemán al que ella hizo alusión en varios de sus artículos.

47 HRC, Anita Brenner, Diary, 3 de marzo de 1927. Anita Brenner Papers. Caja 120. Fólder 8. "Brenner-Diary, January 1, 1927- May 31, 1927". [Transcrito de sus diarios, con la ortografía que ella escribió].

48 Sobre la relación amorosa de Anita Brenner y Jean Charlot, la historiadora Yolanda Padilla señala que este poema Anita lo dedicó a Jean debido a que "quizá desairado en sus avances amorosos, a fines de noviembre de 1926, Jean le con-

párrafos largos en español fue una de las decisiones de edición de Glusker. De acuerdo con Lejeune, cuando se leen diarios publicados, se debe cuestionar metodológicamente, ya que la mayoría de los diarios privados no se escribió con la intención de publicarlos. En este caso, se haría necesaria una revisión exhaustiva de los diarios originales para identificar la censura que Glusker pudo ejercer sobre los escritos de su madre. No puedo afirmar que haya decidido eliminar fragmentos que tuvieran que ver con la relación amorosa entre Anita y Jean Charlot, porque en los diarios editados quedaron muchas entradas sobre él y también de otras relaciones que Anita tuvo con otros hombres. Además de que es raro que se publique un diario sin cambios en la redacción o sin modificaciones, debido a que la mayoría son largos, repetitivos y prácticamente impublicables.[49]

Como ya señalé, en los diarios publicados, Glusker sí dejó enunciados cortos en español, la mayoría sobre sentimientos que Anita experimentó al comenzar a escribir, como el del 1 de febrero de 1926: "Siento una tristeza muy grande",[50] o el 15 de marzo de 1926: "Encantada"[51], y el 25 de abril de ese mismo año: "Y sentí mucha pereza de levantarme y andar otra vez por la tierra".[52]

Volviendo a la pregunta sobre el idioma en el que se escriben los diarios, la propia intimidad, es significativo que Anita precisamente esos sentimientos los haya expresado en español. Tal vez en alguna parte de su identidad haya sentido la necesidad de expresar justamente en el idioma de su infancia sus emociones. Aquí se advierte la cambiante construcción del yo de Anita, ser parte de ambas identidades, la estadounidense y la mexicana.[53]

En 1927, Anita comenzó a mecanografiar su reporte cotidiano. Tenía dos máquinas, según ella misma lo señaló el 24 de febrero de

---

fesó a Anita sus deseos de entrar en una orden religiosa. Anita se sintió muy mal en esos momentos", Yolanda Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010), 61.

49 Popkin y Rak, *Philippe Lejeune*, 30.

50 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists*, Vol. 1, 49.

51 *Ibid.*, Vol. 1, 65.

52 *Ibid.*, Vol. 1, 139.

53 Ilan Stavans explica lo que significa para él cambiar de un lenguaje a otro, en su caso inglés, idish, hebreo y español: "Yo debería de tratar de explicar lo que es cambiar lenguajes con las diferentes personalidades de un actor, cada una nutrida por diferentes obsesiones. La persona sigue siendo la misma, pero la *persona* –en griego 'portador de la máscara'– varía. Cambiar lenguajes es como imponer otro yo a uno mismo, como ser otra persona temporalmente", Ilan Stavans, *On Borrowed Words. A Memoir of Language* (New York: Penguin Books, 2001), 249.

ese año: "¡ahora estoy atrasada varios días! ¡Maldita sea, utilizando una Oliver todo el día y una Remington por las noches!".[54] Escribía a máquina en las mismas hojas de forma francesa en las que lo hacía a mano; las llenaba de arriba a abajo, con líneas más uniformes, aunque con palabras tachadas con xxxx. Y, así como lo hizo en manuscrito, a máquina tampoco dejó espacios ni cambió de renglón. Algunas veces, una mitad de la hoja quedó a máquina y la otra a mano y en otras utilizó lápices de colores; quizás su necesidad de escribir la llevó a hacerlo con lo que tuviera a mano.

Es importante analizar este cambio en su forma de escribir, ya que la escritura a máquina puede relacionarse con las "chicas modernas" que utilizaron las tecnologías a su alcance para mejorar sus vidas y disfrutar de la "modernidad", en este caso pudo ser para lograr mayor rapidez al elaborar sus escritos. Anita escribió su novela autobiográfica de 1923 y sus artículos periodísticos desde 1924 a máquina, como lo atestiguan las copias que dejó en su archivo. Sin embargo, comenzó a redactar a mano sus diarios y continuó así durante dos años, hasta 1927, cuando empezó a mecanografiarlos cada noche. Posiblemente se vio obligada a hacerlo de esta manera, dada la gran cantidad de escritos que se había comprometido a entregar y no quiso abandonar sus diarios. Es probable que cada noche dejara el papel de sus diarios en la máquina y, al terminar sus actividades diarias y sentarse a escribirlos, ya tenía todo listo para seguir en donde había dejado la noche anterior. Y aunque a partir de 1927 sólo en contadas ocasiones escribió sus diarios a mano, la mayor parte los mecanografió. Quizá sintió que así su pensamiento fluía con tanta celeridad como sus dedos se movían sobre el aparato.

Los espacios geográficos en la escritura de sus diarios

Desde noviembre de 1925 cuando comenzó a escribir sus diarios, hasta finales de julio de 1927 cuando Anita Brenner vivió en la Ciudad de México, no especificó en sus páginas cotidianas que estaba en la capital mexicana. Sólo cuando viajó a otros lugares de la república, como Jalisco, Michoacán y Guanajuato en 1926, mencionó Chapala, Uruapan, Pénjamo, Guanajuato o Pátzcuaro. O en mayo de 1927 cuando fue a Yucatán, detalló que estaba en "Chichén Itzá". Desde septiembre, cuando se fue a Nueva York a estudiar, Anita si-

54 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 320. ("now several days overdue! Damn using an Oliver all day and a Remington at night!").

guió el mismo patrón, sólo señaló el lugar cuando no se trataba de esa ciudad, como el 14 de junio de 1928, que especificó "Philadelphia, Thursday". Sobre esto vale preguntarse cuál fue el significado de especificar en sus diarios el lugar en que escribía. Era como si tanto en la Ciudad de México o en la ciudad de Nueva York, se sintiera en casa y no tuviera que explicar su espacio en el diario, pero al salir de estos lugares necesitó detallar en dónde se encontraba.

Esta facilidad de movilidad también muestra que siendo tan joven, estando sola en ambas ciudades y en distintos países, tuvo la decisión y la independencia necesarias para desplazarse de un lugar a otro, y no por ello dejó de reportar sus actividades diarias. En algunos de esos viajes, las entradas del diario se convirtieron en una detallada descripción etnográfica de los lugares, las personas, las costumbres y los acontecimientos que más tarde captaron su atención.

De vocación escritora

De acuerdo con Lejeune, una de las motivaciones esenciales para llevar un diario es amar la escritura, tener el placer por escribir, y dice, "es bueno y placentero dar forma a lo que se vive, lograr progreso en la escritura, crear un objeto en el que uno se reconoce a sí mismo".[55] Para noviembre de 1925, a Anita Brenner ya le habían publicado algunos artículos, tanto en periódicos estadounidenses como en revistas mexicanas, ella sabía lo que era escribir para un público lector determinado. En el caso de sus diarios, es de suponerse que los escribió sin pretensión de hacerlos públicos. Quizá, como señala Alberca, en su acto de escritura íntima, sin destinatario específico, estuvo presente: "la urgencia o el gusto de contar algo con relieve o interés humano y el deseo de preservarlo del olvido a través de la escritura".[56] Y tal vez, al escribir cada noche durante esos años, Anita logró la aspiración de unir su vida a la escritura, de poder escribir y vivir al mismo tiempo, de combinar ambas y convertir la escritura de su vida en un placer más.[57]

55 Lejeune, "How do Diaries End?", 106. ("It is good and pleasant to give shape to what yo live, to make progress in writing, to create an object in which you recognize yourself").

56 Alberca, *La escritura invisible*, 42.

57 *Idem.*

Anita Brenner: su vocación desde sus diarios

Un diario, como lo expresa Manuel Alberca, debe "estar escrito al hilo de los días y de los sucesos vividos, sin otro plan que intentar apresar en sus páginas el paso del tiempo y el poso[58] que éste va dejando en el escritor del diario".[59] Sus diarios publicados comienzan cuando ella tenía 20 años y terminan antes de su boda con el médico David Glusker, un poco antes de su cumpleaños número 25 cuando, según la apreciación de Susannah Glusker, Anita dejó de escribirlos con regularidad.[60] Tal vez le fuera fácil escribir cada noche cuando estaba en soledad, y una vez casada ya no pudo dedicar ese tiempo al registro de sus actividades diarias.

Anita también había escrito su diario de adolescencia, al que se refirió en la entrada de los diarios del 5 de octubre de 1927, cuando ya vivía en Nueva York y estaba estudiando Antropología en la Universidad de Columbia:

> Llegaron mis cosas de Brooklyn y las desempaqué. Fue como hurgar en mi pasado... y terriblemente *emocionante* al menos durante quince minutos... fotos de nuestras actividades románticas... fue en verdad la época romántica. Un poco de arte, también. Y mi diario de los días antes de México [este diario se perdió[61]] Tremendamente divertido y fascinante. Lo leí todo y la mayor parte me pareció de una colegiala, aunque a veces no tanto. Deseo de escribir, deseo de escribir, repetido y repetido.[62]

Es interesante observar la profunda cultura escrita de Anita Brenner, desde pequeña llevaba a todas partes su libreta para escribir todo lo que se le ocurriera; posteriormente, durante su adolescencia registró sus diarios, luego en San Antonio escribió su novela autobiográfica –que dejó inconclusa–, y volvió a sus diarios ya de joven adulta. Leer su diario de unos años antes la hizo reflexionar

58 Poso: Resto, huella que una experiencia deja en la memoria o el carácter.
59 Alberca, *La escritura invisible*, 14.
60 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 789.
61 Nota entre corchetes de la editora Susannah Glusker.
62 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 526. 5 de octubre de 1927. ("My stuff came from Brooklyn... and I unpacked. It was like digging up my past... and awfully *emocionante*... for at least fifteen minutes... Pictures of our many romantic activities... it was indeed the romantic epoch. A little art, also. Also my diary from pre-Mexico days [This diary was lost] Awfully amusing and fascinating. I read ir through and found it mostly schoolgirlish but sometimes not. Desire to write, desire to write, repeated and repeated").

sobre sí misma. Tal vez por eso los escribía, le gustaba leerlos y analizar su desarrollo al paso de los años, y por eso los guardó toda su vida. En este párrafo, Anita utilizó una palabra en español para expresar un sentimiento, le pareció *emocionante* encontrar su antiguo diario; prefirió expresarlo en ese idioma. Y significativamente, en la búsqueda de su identidad como escritora, repitió dos veces la enorme necesidad de escribir que permeaba todos los ámbitos de su vida, su "deseo de escribir". Ésta era la motivación principal en su vida, esas ganas de escribir que tanto mencionó.

Anita escribió básicamente en inglés, pero mezcló palabras y frases en español y en francés, en alemán y en idish, según su narración. Desde muy joven había estudiado idiomas, tomó clases de francés en México[63] y alemán en Texas.[64] En sus diarios utilizó lo aprendido, y mostró su facilidad para "jugar" con los idiomas, para mezclarlos según lo que quisiera decir, cambiar de un lenguaje a otro de acuerdo con los sentimientos que le provocaran el suceso o la palabra. Sobre esto, Ilán Stavans señala que los sentimientos que generan los lenguajes son distintos, no existen en oposición, sino paralelamente, en donde cada sentimiento representa algo distinto de la misma persona.[65]

Muchas veces escribía cuando llegaba del cine o de una reunión con amigos y hacía un recuento de la película o de las conversaciones que había tenido ese día. Cuando Anita no reportaba un día, al siguiente contaba lo que había sucedido el día anterior, y en orden cronológico llegaba a su día presente y lo dividía "A.M., Afternoon y P.M.", casi siempre.

Una de sus obsesiones fue el uso de referencias al tiempo. Muchas de sus entradas las comenzó con la palabra *hoy*, para referir sus actividades durante el día. Y detalló los distintos momentos del día, como el 9 de julio de 1926: "Trabajé un poco esta mañana en 'The Living Mexican Primitives'... Salí en la tarde al estudio de Carlos Chávez para trabajar o para buscar una idea para estos *divertissements*... Por ello no vi a Barreda que vino esta P.M.".[66]

---

63 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 259. 27 de septiembre de 1926. ("Home to lunch. French lesson").

64 HRC, Expediente académico de Anita Brenner, Universidad de Texas, 9-21-22. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 1.

65 Stavans, *On Borrowed Words*.

66 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 196. ("Worked a little this Morning on "The living Mexican Primitives"... Went out this Afternoon to Carlos Chávez studio to work or rather get an idea for these divertissements... Thereby missed Barreda who came in this P.M.").

En el diario aparecen con frecuencia recriminaciones que se hace a sí misma acerca de su poca eficacia para terminar su trabajo; se sentía culpable, como asienta en español el 15 de abril de 1926: "Día muy triste porque no se hizo mucho". Es probable que se refiriera a la presión por los tiempos de entrega de los artículos periodísticos, por su compromiso de trabajo con Ernest Gruening, o por su proyecto con la Universidad Nacional de México.[67] De una u otra forma, si dejaba trabajo sin terminar, calificaba al día como perdido. El 19 de mayo de 1926 anotó: "es muy difícil escribir de un día para otro, aun cuando siento que debería poder",[68] en un constante debatirse entre su capacidad para cumplir a tiempo con todos los escritos y el deber de hacerlo bien. Muchas veces terminó sus anotaciones ya en la madrugada, como el 15 de julio de 1926, cuando anotó: "Es la una A.M." Aunque estuviera muy cansada, sentía la necesidad de registrar sus actividades del día.

Al comienzo de 1926, expresó de nuevo su malestar sobre su trabajo: "Descontenta. Si no trabajo, me siento insatisfecha. Si trabajo, me siento insatisfecha".[69] Anita estudió la secundaria y la preparatoria en Estados Unidos durante la década de 1910. Probablemente, aunque no puedo afirmarlo, haya leído uno de los libros básicos para los estudiantes de esos años, *Ethics of Success*, de William Makepeace Thayer, en el que destacaba el empleo del tiempo, la preferencia por trabajar en lugar de jugar, el tener un propósito definido en la vida y la búsqueda de independencia para sí mismo. En este libro, por medio de anécdotas de vida, se les enseñaba a los estudiantes estadounidenses que "mucha gente fracasa en el intento de lograr sus objetivos porque piensa que tiene tiempo suficiente y más. La consecuencia de esta idea falsa es que el valor del tiempo no es apreciado y, por ello, se pierde [...] se debe emplear cada momento para lograr algo, es lo que me hace ser lo que soy".[70]

---

67 Anita Brenner firmó un acuerdo con el rector de la Universidad Nacional de México, Alfonso Pruneda, el 7 de abril de 1926, para "recoger documentos gráficos, datos e informaciones en los diversos estados de la República, sobre las artes populares mexicanas", Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 161.

68 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 158. ("It is quite difficult to write from one day to the next –even though I feel I should").

69 *Ibid.*, 41. ("Discontented. If I don't work, I am unsatisfied. If I work, I am unsatisfied").

70 William Makepeace Thayer, *Ethics of Success. Book Two. A Reader for the Middle Grades of School. Inspiring Anecdotes from the Lives of Successful Men and Women* (New York: Silver, Burdett & Company, 2012), 61-63.

Este aprendizaje del uso del tiempo y la propia valía parece haber hecho mella en Anita, porque su alusión a éste y su uso fue recurrente. Un comentario del 30 de diciembre de 1925 lo ilustra: "He pasado tres días de inactividad y más bien sin provecho".[71] A pesar de registrar en su diario todas las diligencias que llevó a cabo en su casa, no había escrito nada, por tanto, le parecía que los días no habían valido la pena. Según sus propias palabras, escribir era para ella un contrapeso del ocio, lo único valioso era su escritura.

El 30 de noviembre de 1926 señaló: "no es porque los últimos tres días no hayan sido dignos de registrarse, que no lo he hecho, sino porque cada momento ha sido muy demandante y no pude hacerlo".[72] Surgen algunas preguntas acerca de estas entradas: ¿para quién escribió esto?, ¿con quién se disculpaba?, ¿consigo misma?, ¿tenía un lector en mente? De sus palabras brota un sentimiento que parece culpa, su necesidad de registrar, de no olvidar, de dejar por escrito todo lo que "vale la pena", "lo que es digno de registro" y no dejar de hacerlo nunca. Una motivación esencial en los diarios de Anita era reportar lo que para ella era valioso. De acuerdo con Manuel Alberca, el diario se convierte en un espacio para confesarse consigo mismo, o realizar un examen de conciencia. En ambos casos, el diario se relaciona con la insatisfacción del diarista con algún aspecto de su vida, y en ocasiones también manifiesta "un sentimiento de culpa, cuando incumple la acostumbrada cita con su diario".[73]

En cuanto al acto de escribir, Anita entretejió algunos de sus reportes de actividades y personas con reflexiones personales acerca de su escritura, como el 7 de abril de 1926 cuando anotó: "Creo que el libro va progresando. Al menos tengo localizado el material. Ya nada más es cuestión de paciencia, memoria y persistencia".[74] Pero, en otros momentos, Anita hizo juicios acerca de su trabajo, como anotó el 22 de febrero de 1927: "Revisé mi propio material y al leer la primera parte, me pareció sumamente bueno, bien escrito, aunque no lo bastante coherente. Veo los árboles y no el bosque en el

71 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 32. ("Have spent three idle and rather profitless days").

72 *Ibid.*, 294. ("It is not because the last three days have not been worthy of record that I have not done so, but because every moment has been exigent and I couldn't").

73 Alberca, *La escritura invisible*, 33.

74 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 128. ("Book I think progresses. Material is at least localized. It is now a question of patience, memory and persistence").

negocio del arte mexicano".[75] Sin embargo, a pesar de algunas críticas a sus escritos, una característica que se advierte en los registros de Anita es una continua valoración positiva de su propia escritura, elogios personales que seguramente la motivaban a seguir en el empeño de convertirse en una buena escritora.

También escribió qué cualidades consideraba que eran necesarias para obtener mejores resultados en sus artículos, tales como la "buena pluma", la paciencia, la memoria y la persistencia, características a las que se refirió en otras ocasiones respecto a su cumplimiento de los compromisos con Gruening o con los periódicos judíos, siempre obsesionada con terminar y no dejar nada a medias.

Además, en sus reportes sobre sí misma y sus artículos también reflexionó acerca de sus habilidades como escritora. El 28 de febrero de 1927 apuntó: "Anoche trabajé en mi primer capítulo, en un esfuerzo por esclarecer, clarificar, formular... estoy siendo muy cuidadosa". [76]

En ocasiones escribió sobre el gusto de haber trabajado todo el día y haber cumplido con los encargos. En febrero de 1927 asentó: "¡Cuánto he trabajado! Tanto que mi máquina se estropeó, pero por fortuna justo cuando ya había terminado. Es la una y quince de la madrugada. Terminé el material 'Democracia' de Gruening".[77]

De acuerdo con Lejeune, un diario es una forma de volver a contar para uno mismo y para administrar el tiempo; el diario es una narrativa de tiempo cuyo ritmo es la discontinuidad en lugar de la continuidad. Dice: "los diarios no presentan imágenes consistentes de una vida, muestran una identidad en proceso, aun siendo parte del proceso mismo de crear una identidad, día a día".[78]

En los registros en los que Anita Brenner anotó algo sobre sí misma como escritora, expresó una y otra vez su confianza en ella como tal, por ejemplo, el 26 de noviembre de 1926 mencionó un pro-

---

75 *Ibid.*, 319. ("Looked over my own stuff and read the first part, found it exceedingly good, well-written, but not coherent enough. Couldn't see the forest for the trees in the Mexican art business").

76 *Ibid.*, 323. ("Last Night I worked over my first chapter, in an effort to elucidate, clarify, formulate... I am being quite careful").

77 *Ibid.*, 334. ("How I have worked! So much so that my machine stopped functioning, but fortunately just when I did it. It is now one fifteen A.M. Finished Gruening's 'Democracy'").

78 Julie Rak, "Dialogue with the future: Philippe Lejeune's Method and Theory" en *Philippe Lejeune. On Diary* eds. Jeremy D. Popkin y Julie Rak (United States of America: University of Hawaii Press, 2009) 24. ("Diaries do not present consistent pictures of a life: they show an identity in progress, even as they are part of the process itself of creating identity, day after day").

blema: “con el asunto de Rojas. Me evade y se niega a pagar lo que creo que es justo. Cobraré lo que pueda y romperé mi contrato, que no me conviene para nada. Profesional y financieramente yo puedo lograr más con mis escritos”.[79] Nuevamente mostró su confianza con respecto a lo que escribía, que por momentos pudiera parecer exagerada, pues lo expresó con una enorme seguridad a sus 21 años.

Por otro lado, se advierte que estaba orgullosa de que reconocieran su profesionalismo como escritora y, sobre todo, de que su nombre fuese reconocido, como lo asentó el 14 de mayo de 1927: “Carta de Zaar, dice que los artículos no son suficientemente judíos, pero que piensa que el *Journal* [*Jewish Morning Journal*] lo publicará de cualquier manera, en consideración a mi nombre, que se ha vuelto conocido y es del agrado de los lectores”.[80] Esto debido a la buena acogida que tenían sus artículos sobre judíos, sus lectores ya la reconocían.

No encontré en sus escritos alguna mención a la utilización del nombre Anita Brenner en lugar de Hana Brenner, como aparece en su acta de nacimiento, pero desde que envió sus primeros artículos en 1924, a los 19 años, siempre firmó como Anita, que sería su nombre público y privado a lo largo de toda su vida. Sobre esto vale mencionar que entre los documentos migratorios que presentó a las autoridades mexicanas cuando ingresó al país en 1944, estaba su pasaporte estadounidense.[81] Por lo cual, deduzco que su nombre legal ante las autoridades estadounidenses era Anita Brenner, como quedó registrado en dicho documento. Esto me permite señalar que cuando sus padres obtuvieron la nacionalización de sus hijos al regresar a Texas en 1916, a ella la registraron con el nombre con el que había crecido en Aguascalientes.

En las descripciones que hizo sobre su metodología para escribir, señaló cuándo le parecía mejor escribir, como lo hizo el 27 de mayo de 1927:

---

79 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 290. (“by the Rojas business. He dodgers along and refuses to pay what I think is just. I’ll collect what I can and break my contract, which has no advantage. Professionally and financially I can do better with my own writing”).

80 *Ibid.*, 412. (“Letter from Zaar, says articles are not Jewish enough but he thinks the *Journal* [*Jewish Morning Journal*] will use them anyway, out of regard for my name, which has become known and liked by the readers”).

81 HRC, Carta de la Dirección General de Población, Dpto. de Migración para Anita Brenner Glusker, 4 de abril de 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 123. Fólder 10.

> Me parece que me debería esforzar por cambiar mi sistema de trabajo, es decir, mis horarios. Si no tuviera que correr todo el día, no estaría fatigada por la noche, y la noche es el mejor momento para escribir, ya que nadie me interrumpe como durante el día, pero, sobre todo, no se escucha el constante ruido de los vecinos, que están demasiado cerca como para estar tranquila.[82]

Así, en la noche podía cumplir con sus compromisos de trabajo, terminar sus artículos y después darse tiempo para asentar los eventos del día en sus diarios. El espacio de silencio y serenidad tan anhelado por muchos escritores para poder volcar en el papel sus reflexiones, en esa actividad solitaria, sin ataduras, como un escape, fue el favorito de Anita para escribir.

Amor por la escritura

Desde que inició sus diarios, se refirió a los artículos que debía escribir o que tenía en proceso. En noviembre de 1925 escribió sobre uno que había enviado, otro con el que participó en un concurso que perdió y uno más que envió a la revista *Dial*. Ese mismo mes se refirió a su relación con personas como la fotógrafa Tina Modotti y Lupe Marín –la esposa del pintor Diego Rivera–, y anotó: "me interesa escribir un libro sobre arte mexicano y por eso, así como por mi trabajo de antropología, necesito más documentación [pienso que] No tengo una forma segura de ganarme la vida, salvo el periodismo".[83] Continuó su reflexión y señaló: "no quiero ser periodista y aunque tengo toda la intuición e inteligencia instintiva que necesito para lo básico, me falta información."[84]

Como hemos constatado hasta ahora, la escritura fue parte importante de la vida de Anita desde su infancia. En la entrevista que le realizó la escritora estadounidense Beth Miller en enero de 1974, cuando Anita tenía 68 años, señaló, "yo siempre he sido escritora.

82 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 423. ("I think that I shall be forced to change my system of work, that is, my hours. Not having to run around the day, I shall not be fatigued at night, and night is the best time to write, since I don't have the million interruptions that come at any hour of the day, nor, above all, the constant jangle that comes from next door, which is too close for peace").

83 *Ibid.*, 5-6. ("I am interested in doing a book on Mexican art and for that as well as for my anthro work I need more documentation [I think] I have no definitive way of living except journalism").

84 *Ibid.*, 6. ("Don´t want to be a journalist and while I have all the intuition and native intelligence I need for basic stuff, I am short on datum").

Comencé desde que era una niña pequeña. Siempre supe qué era lo que quería hacer".[85] Es interesante que se haya definido como escritora, no como antropóloga, que fue la profesión que estudió en Columbia. Su vocación se convirtió en su identidad, tal como lo expresó: "siempre he sido".

En 1923, cuando tenía 18 años y vivía en Texas, escribió una novela autobiográfica que tituló "Race of Princes", y que, según el propio relato, pudo ser una tarea para una de sus clases en la Universidad de Texas en Austin. Esta novela quedó inconclusa y no se ha publicado. Es un documento de noventa páginas, escritas a máquina, con correcciones manuscritas, en la que narró su infancia en Aguascalientes y parte de su juventud en Texas.[86]

Su inclinación por la escritura era tal, que a partir de 1924, Anita escribió artículos sobre los judíos en México para revistas estadounidenses, como *The Nation* y *The Menorah Journal*, y para periódicos judíos de Nueva York, como *The Jewish Morning Journal*, *The Jewish Bulletin* y *The Jewish Telegraphic Agency*; y en 1925, estando en Nueva York, envió un relato autobiográfico al periódico neoyorkino dirigido a inmigrantes, *The Jewish Daily Forward*, "Una joven judía de México".[87]

En julio de 1925, Anita regresó a México luego de su estancia de medio año en Nueva York y comenzó a buscar trabajo. En sus diarios reflejó su interés por la Antropología y por la escritura: "voy a trabajar regular y coherentemente en cuestiones de antropología, arte y, por supuesto, a escribir".[88] Y, precisamente en México, escribió artículos sobre arte y artistas mexicanos para publicaciones como *Revista de Revistas*[89] y *Forma*.[90]

---

85 HRC, "Interview with Beth Miller", enero de 1974. Anita Brenner Papers. Caja 122, Fólder 2. ("I was a always a writer. Started as a little girl. I always knew that was what I would do").

86 HRC, Anita Brenner, "A Race of Princes", 1923. Anita Brenner Papers. Series I. Caja 5. Fólder 1. [Véase Capítulo con análisis de narración autobiográfica para *The Jewish Daily Forward*].

87 Brenner, Anita, "A Jewish Girl of Mexico", *The Jewish Daily Forward*, June 7, 1925.

88 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 7. ("I am going to work steadily and coherently at anthro, art & of course, write").

89 HNM, Anita Brenner, "Un libro de combate. El México del Doctor Alfonso Goldshmidt", *Revista de Revistas. El Semanario Nacional*, año XVI, núm. 802, septiembre (1925).

90 HNM, Anita Brenner, "David Alfaro Siqueiros. Un verdadero rebelde en arte", *Forma*, núm. 2, noviembre-diciembre (1926): 23-25. Y Anita Brenner, "Carlos Orozco como retratista", *Forma*, Vol. 1, núm. 3 (1927): 4-5.

Pero insistió en su vocación como escritora, así, el día 7 de diciembre de 1925 escribió: "Carleton [Beals] estuvo aquí. Lleno de ideas –también de reglas sobre lo que un escritor debería y no debería hacer, para poder escribir. Algunas veces quisiera no poder escribir. Sería un gran alivio. Pero ya tengo el hábito [...]".[91]Anita se reconocía a sí misma como escritora, fuera un aspecto positivo o negativo de sí misma, estaba en sus entrañas, aunque por momentos se sintiera abrumada por todo el trabajo que debía realizar o por las formas de escritura que sentía que debía seguir, era algo intrínseco a ella misma. Sobre esto vale considerar la definición del escritor Ilan Stavans sobre su propia relación con la escritura:

> Escribir es firmar el nombre propio en concreto: una prueba de existencia [...] cuando la muerte me convierta en un fantasma, al menos algo, un pensamiento ingenioso o un suspiro de vida, se quedará en una página escrita [...]. Escribir es sobreponerse a las imperfecciones de la naturaleza. Lo hago cada día, cada día, cada día, todos [...] de otra forma [...] siento que los 86 400 segundos de un día no tienen significado y pasan en vano.[92]

En muchos de los registros de sus diarios, Anita coincide con Stavans en cuanto a los sentimientos con respecto a la escritura; ella reiteró en diversas ocasiones que sentía una profunda necesidad de escribir, que tenía una perenne sensación de ser desidiosa cuando no escribía lo suficiente. Para ella era casi como respirar, escribir para recordar y ser recordada, para dejar huella.

La actividad que fundamentalmente desarrolló Anita durante los años que tuvo diario fue la escritura, así, el 8 de diciembre de 1925 señaló: "ahora, prefiero hacerlo así. Escribí un artículo, lo copié, y otro en su versión final para *The Morgen Journal*".[93] Y el 9 de diciembre anotó "un artículo al día".

---

91 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 17. ("Carleton here today. Full of ideas –also rules for what a writer should or should not do, to be able to write. I sometimes wish I were able not to write. It would be such a relief. But once afflicted with the habit...").

92 Ilan Stavans, *Ilan Stavans. The Essential* (New York: Routledge, 2000), 85. ("Writing is signing one's name on concrete: a proof of existence [...]. When death turns me into a ghost, at least something, one ingenious thought or a breath of life, will remain a written page [...]. To write is to overcome the imperfections of nature. I do it every day, every day, every day, every [...] otherwise, I sense that a day's 86,400 seconds are meaningless and in vain").

93 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 16. ("Now that's the way I like me to do. Wrote an article, copied it and Another into final form for the *Morgen Journal*").

En diciembre de 1925, Anita asentó que le interesaba trabajar con el antropólogo mexicano Manuel Gamio, quien quería un artículo escrito por ella, y apuntó que estaba: "encantada. Gamio es una de mis debilidades –y su trabajo una pasión dominante '*mi única pasión*'–".[94] Con ello, expresó su interés por estudiar Antropología y por escribir. El 16 de mayo de 1926 señaló: "El Dr. Gamio me habló de un trabajo en el que quiere que le ayude, y, por supuesto, me encantó la idea. Lo hablaremos más adelante".[95] Ese mismo mes reportó: "mi otra probabilidad de trabajo, además de mi propio libro y el de Gruening– probablemente serán los artículos de Gamio".[96] Finalmente, escribió sobre su trabajo para el antropólogo el 7 de junio de 1926: "Trabajé un poco en el material de Gamio, fui a su casa a comentarlo", y el 8 de junio señaló: "Hoy traduje la conferencia del Dr. Gamio, la núm. 2, sobre Educación –como concepto– es el factor económico más importante".[97] Las siguientes semanas asentó todo el proceso de esta labor.

En los diarios de Anita queda patente que las áreas de trabajo en las que se desenvolvió fueron la redacción de artículos, la investigación e informes sobre México y traducciones del español al inglés. De acuerdo con Lejeune y Bogaert, el diario también es una herramienta para conocerse a sí mismo; para estos investigadores, el papel es un espejo y el diario será también el lugar para la construcción de una imagen positiva de uno mismo, un lugar para examinarse, cuestionarse, un laboratorio de introspección.[98] Esto fue lo que Anita hizo cuando escribía acerca de sí misma y su práctica personal de la escritura, se mostró como una escritora con capacidad para cumplir con los compromisos y hacer bien su trabajo para personajes reconocidos, y en el proceso mostró su propia identidad como escritora.

En mayo de 1929 era estudiante en Columbia y además consiguió un trabajo como editora en las oficinas de la prestigiosa revista estadounidense *The Nation,* que definió como "un puesto editorial

---

94 *Ibid.*, 17. ("Interested in Gamio's work. Wants an article- Delighted. G [Gamio] is one of my weaknesses –and his work a ruling passion '*mi única pasión*'–").

95 *Ibid.*, 157. ("Dr. Gamio spoke or some work he wanted me to help with and, of course, I was enchanted with the idea. We will speak further").

96 *Ibid.*, 159. ("My other iron in the fire –besides my own book and Gruening's- is likely to be Gamio's articles").

97 *Ibid.*, 177. ("Worked a little on Gamio Stuff, went out to his house to talk it over", "Today I translated Dr. Gamio's lectura. No. 2 –on Education-idea-economic factor most important").

98 Lejeune y Bogaert, *Un Journal á Soi*, 10.

en los asuntos latinoamericanos [...] adonde a cambio de trabajar a precio de por mayor, 'le permitieron nombrarse [a ella] Latin American Editor'",[99] y en sus diarios describió a los escritores que tenía a su alrededor, junto con su propia apreciación de lo que debía ser un escritor:

> El viernes, como de costumbre trabajé en las oficinas de *The Nation*. La indiferencia, y la falta de imaginación de este lugar generalmente me deprime. También las enormes cantidades de libros que llegan a la oficina de Freda. Supongo que las personas escriben tanto ahora por la superstición de que deben "expresarse". Se dice un montón de patrañas acerca de la Actividad Creativa como el Cambio Ideal... y más sandeces. Curiosamente no se les ha ocurrido que no es la aparente identificación "artística" de la actividad misma lo que es bueno; sino el amor que se vierte en ello. Y todos esos libros hechos al vapor, *sin amor*... supongo que en alguna medida se debe a los requisitos académicos de las tesis publicadas; y el resto a las demandas del mercado.[100]

Para Anita Brenner, el acto de escribir debía conllevar amor por uno mismo, tanto, que en su diario escribió *sin amor* en español. La escritura no debía ser un producto del mercado. En este párrafo escrito para sí, proyectó la visión que tenía de ella misma como escritora y su relación con la escritura. Para Anita, todos aquellos que escribían sin amor no dejaban nada trascendente en sus palabras, tenía que haber una convicción profunda de la importancia de la escritura para que los escritos valieran la pena, pues precisamente ese *amor* era el que hacía al buen escritor.

---

99 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948.Fondo Topete del Valle, caja 21-D, exp. 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

100 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 680. ("Friday as usual I worked at the *Nation* office. The indifference, and the unimaginativeness, of the place generally depresses me. Also the loads of books that pour into Freda's office. I suppose people write so much now because of the superstition that they must 'express' themselves. There is a good deal of bunk being talked about Creative Activity as the Ideal Adjusment... and other blah. Curious that it doesn't occur to them that it isn't the apparently 'artistic' identification of the activity itself which is good; but the love that is given it. And all those books done hastily, *sin amor*... I suppose also a certain proportion is due to the academic requirements of published dissertations; end the rest to the demands of the market. An economic necessity must perforce become in part a factory product, possibly").

Su identidad como escritora y su necesidad de escribir fueron temas frecuentes en sus entradas cotidianas durante los años que escribió sus diarios. Anita reveló cuán profunda era su vocación de escritora y su conexión emocional con el acto de escribir.

Registro de sus lecturas

Sus lecturas fueron parte esencial de las entradas de los diarios de Anita Brenner, su interés por los libros y su necesidad de leer para documentar los artículos e investigaciones de sus distintos trabajos quedaron manifiestos a lo largo de los casi cinco años de sus registros cotidianos. Como señala la escritora Margo Glantz, el escribir sobre los libros se convierte en una autobiografía literaria, un diálogo continuo con la lectura.[101]

Desde finales del siglo XIX, sobre todo en los países industrializados como Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos, el consenso general era que las mujeres debían recibir educación, y de acuerdo con la investigadora Belinda Jack, la escritora inglesa Jane Austen lanzó el tema de la mujer como lectora de un nuevo nivel: "Austen, mucho más que otros autores de la época, escribió lo que las mujeres lectoras más críticas, querían leer".[102] De acuerdo con Jack, Austen animó a las mujeres a leer más inteligentemente y expuso el poder de la lectura como fuente de placer y de intuición.[103]

Fue precisamente durante el siglo XIX cuando también aumentó de manera significativa el número de mujeres escritoras y, con ello, las lectoras que se identificaron con sus escritos. En las primeras décadas del siglo XX, las lectoras de países industrializados, como Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra, se inclinaron mayormente por las novelas clásicas, los libros históricos, las historias de guerra y la ficción romántica. Además, ya tenían a su alcance todo tipo de lecturas, libros, periódicos y revistas. En esto influyó, sobre todo, el número de mujeres con educación: en 1900, de las poblaciones de estos países, 90 por ciento ya sabía leer.[104]

---

101 Margo Glantz, "Las Genealogías", en *Margo Glantz. Obras reunidas II. Narrativa*, ed. Margo Glantz (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 15.

102 Belinda Jack, *The Woman Reader* (New Haven: Yale University Press, 2012), 272. ("Austen, more than any other author of the period, wrote what the most critical women readers wanted to read").

103 *Idem.*

104 *Ibid.*, 279.

En la revisión de sus escritos sólo encontré una referencia a sus inicios como lectora, en su narración autobiográfica de 1925 en la que contó que cuando escuchó sobre los judíos, ella ya sabía leer, a los siete u ocho años, y que le gustaban las historias de profetas y la Biblia. Pero las entradas de sus diarios revelan que las lecturas fueron para ella un complemento de su labor como escritora, y es necesario discernir cuál fue la dimensión que ella dio a los momentos y situaciones asociados con las lecturas, cómo evocó sus libros, cómo los percibió y la importancia que dio a cada uno de ellos.

En el análisis de los registros sobre sus lecturas, merece preguntarse si los libros verdaderamente contribuyen al desarrollo de la persona o son sólo una marca en la línea de vida. Por la forma como Anita decidió escribir sobre todos los libros que leyó, sus autores y sus temas, considero que para ella la lectura fue un pilar sobre el que se apoyó en su formación como escritora. Además, de acuerdo con Liliana Rampello, cuando un diarista escribe sobre los libros que lee, el "diario se convierte en una narración sobre la lectura [...] acompañados por la respiración vital de una escritura reflexiva que se constituye en un doble orden mental".[105] En el acto de escribir sobre lo que se lee, queda implícita la necesidad de una y otra actividades, de pasar de una a la otra, se escribe y se lee, y se escribe sobre lo que se lee. Esto fue muy importante en los diarios de Anita.

El 25 de noviembre de 1925 Anita apuntó: "Casi terminé H. Ellis, *Dance of Life*.[106] No es especialmente estimulante, su mayor mérito es que puedes estar de acuerdo a lo largo de todo el libro. Te dice todo lo que ya sabes pero lo sistematiza y lo simplifica y lo bosqueja".[107] Se trata de un libro sobre sexualidad, pero en el diario no lo explicó, sólo opinó sobre su contenido, porque, de acuerdo con sus palabras, ella ya lo sabía todo.

En sus diarios registró sus lecturas junto con los artículos que tenía que escribir, como lo hizo el 3 de diciembre de 1925: "Terminé la *Forsyte Saga*. Al parecer, la idea es que 'es mejor dar que recibir'. Es lo que pienso. Pero Galsworthy[108] es un enigma. Y eso es mucho.

---

105 Rampello, *Virginia Woolf*, 43.

106 Henry Havelock Ellis (1859 - 1939) fue un sexólogo, médico y activista social británico. Su libro *Dance of Life* fue publicado en 1923.

107 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 10. ("Nearly finished H.Ellis, *Dance of Life*. Not especially stimulating, chief merit is you can agree with him all way throug. Tells you everything you already know but does systemize & simplify & skeletonize").

108 John Galsworthy (1867 - 1933) novelista y dramaturgo inglés. *Forsyte Saga* es una serie de tres novelas y dos interludios publicados entre1906 y 1921. Galsworthy recibió el Premio Nobel de literatura.

Me urge terminar esos artículos judíos".[109] Muchos de los autores que Anita leía eran de habla inglesa, pero también leía en español. El 21 de diciembre de 1925 fue a visitar al político y escritor mexicano Félix Palavicini,[110] por la posibilidad de conseguir el trabajo de traducir al inglés su novela "Castigo". El 22 de diciembre, Anita reportó en sus diarios que leyó ese libro y que le resultó "algo insignificante y desagradable. Al nivel de Upton Sinclair[111] –pasiones personales dirigidas hacia la amargura y canales más bien crueles. Pinta un México enlodado, feo".[112] En este párrafo se advierte la rapidez con que leía, en un día terminó la novela e hizo un juicio sobre ella, comparó el estilo de Palavicini con el del escritor estadounidense Sinclair, quien para 1925 ya había publicado más de 40 libros. Este escritor se había vuelto muy popular a raíz de la publicación de su novela clásica de 1906 *The Jungle*. Sin embargo, a Anita no le gustó su estilo. Con ello mostró, por un lado, su facilidad para leer en inglés y en español y, por otro, el juicioso análisis que hacía de los escritores y sus libros.

Según la escritora Silvia Molloy, cuando el escritor recurre a los libros que ha leído, lo que expresa es su encuentro con el libro, ya sea que dramatice la lectura o la evoque desde su niñez, el libro tiene un significado e importancia mayores, se convierte en "atributo de la historia del individuo y cuentan su historia".[113]

El 28 de marzo de 1926, Anita anotó: "leí una historia funesta en el *Saturday Evening Post* –Edith Wharton–, pero bien lograda".[114] Con esto expuso también su interés por los periódicos, en este caso, un rotativo estadounidense. Se refirió al artículo de la escritora Wharton,[115] que en 1921 había ganado el Premio Pulitzer, otorgado por la Universidad de Columbia a los mejores escritores, por su no-

---

109 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 15. ("Finished *Forsythe Saga*. Idea seems to be 'much better to give than to receive'. Them's my sentiments. But Galsworthy is like mutton pie. And it is much. Urge to finish those Jewish articles").

110 Felix Palavicini (1881-1952) Ingeniero, político y escritor mexicano. Publicó su novela *Castigo* en 1926. Tal vez en 1925 apenas iba a publicarla y ya estaba buscando traductora.

111 Upton Sinclair (1878-1968) Escritor, novelista, poeta y ensayista norteamericano.

112 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 26. ("An unpleasant, petty thing. Upton Sinclair level- personal passions directed into bitter & rather mean channels. Paints a muddy, ugly Mexico").

113 Molloy, *Acto de presencia*, 28.

114 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 92. ("read an evil story in the Saturday Evening Post- Edith Wharton- but well done").

115 Edith Wharton (Nueva York, 1862 - Francia, 1937) Escritora y diseñadora.

vela *La edad de la inocencia*. La misma Wharton definió *leer* como un "análisis definitivo, un intercambio de pensamientos entre escritor y lector".[116] Y Anita estaba precisamente haciendo eso, dejando por escrito las reflexiones de sus lecturas. Además de que expuso su relación con los medios impresos estadounidenses, aunque no señaló si ella estaba suscrita o dónde pudo leerlo.

El 25 de abril de 1926 expresó: "Acabo de leer una divertida novela de Pío Baroja,[117] *La feria de los discretos*, y como otra *Ciudad de la Niebla* he pescado otra brumosa 'mirria' que se aplica exactamente a mi estado mental".[118] Junto a sus lecturas de novelas, Anita también apuntó los libros sobre la vida política de México que tuvo que leer para su trabajo con Gruening, como el 28 de abril de 1926, que señaló: "También pude adquirir un bello libro, *Las pugnas de la gleba*,[119] la historia del movimiento laboral en México, con bellas ilustraciones. Material regular para periódicos",[120] aunque en este caso no mencionó al autor del libro. O el 7 de mayo de 1926, cuando escribió: "Leí *The American Claimant* de Mark Twain,[121] y por supuesto me gustó. Él es un gran Anatole France.[122] Terminé de leer las *Revoluciones Mejicanas* de Mora[123] y llegué hasta la mitad de *La sucesión presidencial*[124] de Madero.[125]

---

116 Edith Wharton, *Escribir ficción* (México: Páginas de espuma, 2012), 152.

117 Pío Baroja y Nessi (1872 –1956) Médico y escritor español de la llamada Generación del 98. Publicó *La feria de los discretos* en 1905 y *Ciudad de la Niebla* en 1909.

118 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 139. ("Have read an entertaining novel of Pío Baroja, *La feria de los discretos,* and out of another *Ciudad de la Niebla* have fished the foggy 'mirria' [small piece] which exactly applies to my state of mind").

119 Rosendo Salazar, *Las pugnas de la gleba, 1907-1922*.

120 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 142. ("I also got hold of a beautiful book, Las pugnas de la gleba. History of the labor Movement in Mexico, with beautiful illustrations. Regular Newspaper stuff").

121 Samuel Langhorn Clemens, conocido como Mark Twain (1835-1910) Escritor norteamericano, publicó *The American Claimant* en 1899 en Harper & Brothers Publishers.

122 Anatole François Thibault, adoptó el sobrenombre de Anatole France (1844-1924) Escritor francés, que escribió novelas, historia, cartas, discursos, y en 1921 recibió el Premio Nobel de Literatura.

123 Supongo que se refiere a *Méjico y sus revoluciones*, de José María Luis Mora, editada en París en 1836.

124 *La Sucesión Presidencial* fue publicada por primera vez en diciembre de 1908 en San Pedro, Coahuila, Mexico.

125 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 150. ("Read Mark Twain's *The American Claimant* and of course liked it. He is a large Anatole France. I finished going thru Mora's *Revoluciones mejicanas* and went halfway thru Madero's *La sucesión presidencial*").

En un solo párrafo expuso la cantidad de libros que estaba leyendo, además de los temas y cuándo los leyó. Anita evidenció en sus diarios su interés por todos los libros que llegaban a sus manos, asimismo, muestra su facilidad para leer en español, inglés y francés. Es interesante observar que Anita Brenner, a diferencia de otras mujeres de principios del siglo XX, no sólo se enfocó en lecturas sobre historia, novelas y romance de ficción que interesaban a las mujeres de la época, según apunta Belinda Jack,[126] sino que además leyó libros de todos los temas que necesitó para complementar su trabajo, y todo lo que cayera en sus manos, hasta los periódicos y las revistas.

Durante todo 1926 y hasta septiembre de 1927 que vivió en México, Anita continuó su reporte de libros, de autores tan distintos como D. H. Lawrence con su *Plumed Serpent*[127]; la novela *Monja, casada, virgen y mártir,* de Vicente Riva Palacio[128]; la crónica de Frances Erskine Inglis,[129] *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*; la novela *Manhattan Transfer* de John Dos Passos[130]; la novela *Pero Galín* de Genaro Estrada[131]; *Fathers and Sons*, de Ivan Turgenev[132]; *La Renaissance* de Paul Faure[133]; y *La Historia del Arte en México*, de José Juan Tablada.[134]

Su avidez por la lectura sólo es comparable con su necesidad de escribir, una pasión por la lectura equiparada a su vocación de escritora. Es evidencia de la íntima relación entre la escritura, la lectura y su propia vida.

Pero también indica el acceso que Anita tuvo a las ediciones más recientes de libros y periódicos tanto mexicanos, como estadounidenses y europeos. Una de las grandes ventajas que tuvieron los lectores de principios del siglo XX sobre sus antecesores fue el

126 Jack, *The Woman Reader*, 278.

127 David Herbert Lawrence, (Inglaterra 1885-Francia, 1930). *Plumed Serpent*, Knopf, 1926.

128 Vicente Riva Palacio (Mexico, 1832-España, 1896). Publicó su novela *Monja, casada, virgen y mártir*, en 1868.

129 Frances Erskine Inglis (Edimburgo, 1804-España, 1882). Con el título nobiliario de Madame Calderón de la Barca publicó sus memorias *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*, en 1843.

130 John Dos Passos, (1896-1970). Escritor norteamericano, publicó *Manhattan Transfer* en 1925.

131 Genaro Estrada (1887-1937). Escritor y diplomático mexicano. Publicó su novela *Pero Galin* en 1926.

132 Ivan Turgenev (1818-1883). Novelista ruso, publicó su novela *Fathers and Sons* en 1862.

133 Paul Faure, escritor francés, publicó *La Renaissance* en 1916.

134 José Juan Tablada (1871-1945). Poeta, periodista y diplomático mexicano. Publicó *La Historia del arte en México* en 1927.

libro de bolsillo, mucho más barato que el de formato regular, pues lo hizo más accesible para los diversos estratos sociales. Muchas de las ediciones que mencionó habían sido publicadas el mismo año en que las leyó, o un poco antes. En sus diarios refiere cuando alguien le consiguió el libro, o se lo trajo de Nueva York, o lo que le costó. No escribió sobre dificultades para conseguirlos. Los reportes en sus diarios dejan ver que en la Ciudad de México de la década de 1920 era relativamente fácil conseguir tanto libros antiguos como recién editados, además de que sus amigos de otras ciudades le enviaban algunos, así como periódicos extranjeros.

Desde finales de 1927 hasta que concluyen sus diarios, cuando ya estaba en Nueva York, reportó los libros recomendados por sus profesores y antropólogos de la Universidad de Columbia, como apuntó el 25 de octubre de 1927: "leí una cosa de Tozzer[135] sobre el tiempo y la arqueología americana".[136] Muchos otros sobre los que analizó sus contenidos y en varios casos que comparó con las culturas que ella había conocido en México. En sus diarios de estos meses se aprecia que disminuyeron sus lecturas sobre otros temas, registró las tareas que le dejaban sus profesores, los seminarios a los que asistió, las conferencias sobre Antropología y Arqueología a las que la invitaron, y las conversaciones que sostuvo con algunos de los académicos que conoció. En abril de 1928 escribió: "muy poco qué reportar, excepto unas cartas de Jean que me conmovieron. Y también he estado escribiendo mi autopsia sobre el libro de Karsten",[137] un texto sobre Antropología de sus clases en la universidad.[138]

A partir de mediados de 1928, Anita volvió a reportar sus lecturas, como si nuevamente hubiese encontrado tiempo para asuntos distintos a los académicos. El 5 de abril de 1928 apuntó: "he estado leyendo mucho sobre psicología",[139] o sobre religión, como señaló en junio de 1928: "he estado leyendo el Nuevo Testamento y mi cabeza

135 Alfred Marston Tozzer (1877-1954). Antropólogo, arqueólgo, lingüista y profesor norteamericano. Su principal área de interés fueron los estudios sobre los mayas.

136 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 534. ("Read a thing on Tozzer on time and American arch").

137 *Ibid.*, ("Little else to report, except some letters from Jean which have moved me. And also I have been writing my autopsy of the Karsten book").

138 Este libro pudo ser del antropólogo finlandés Rafael Kârsten (1879-1956) *Blood, Revenge and Victory Feasts among the Jibara Indians of Eastern Ecuador* (1922).

139 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 599. ("Been reading a lot of psychology").

está llena de su música y su sabiduría".[140] En esta época, Anita se interesó mucho en las lecturas sobre Jesús y los evangelios. La movía su interés por conocer más la religión de su amigo católico Jean Charlot y tal vez también por resolver sus inquietudes acerca de las culturas, las costumbres, la forma como las sociedades seguían patrones psicológicos y su relación con la conciencia. El 9 de junio de 1928 citó en sus diarios un pasaje de San Pablo, "Pablo a los Romanos, 3", sobre el ritual de la circuncisión de los judíos como una "circuncisión del corazón, en el espíritu, y no en la letra, cuya alabanza no es de los hombres, sino de Dios".[141] Y escribió una reflexión acerca de cómo son los hombres los que hacen las leyes, no Dios: "por tanto, concluimos [Lucy Knox y ella] que un hombre se justifica por su fe, sin las escrituras de la ley".[142]

En sus diarios también registró su gusto por la filosofía, como lo anotó el 2 de julio de 1928, "he estado leyendo: [Bertrand] Russell[143] sobre filosofía, me parece estimulante, pero no tan novedoso como había esperado".[144] Y siempre interesada en lecturas sobre judaísmo, como señaló el mismo día: "también filosofía medieval judía,

140 *Ibid.*, ("I have been reading the New Testament and my head is full of its music and its wisdom").

141 *Ibid.*, 617. ("[...] and circumcision is that of the heart, in the spirit, and not in the letter; whose praise is not of men, but of God").

142 *Ibid.* ("Therefore we conclude that a man is justified by faith without the deeds of the law").

143 Bertrand Arthur William Russell, 3er. Conde de Russell (1872-1970) Filósofo, matemático, lógico y escritor británico ganador del Premio Nobel de Literatura. Conocido por su influencia en la filosofía analítica, sus trabajos matemáticos y su activismo social.

144 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 622. ("Been reading: [Bertrand] Russell on philosophy, find it stimulating but not so much new as I might have expected").

Wundt,[145] Tolstoi,[146] Poe,[147] Lessing,[148] Pater,[149] y espero comenzar el libro de Gestalt[150] de Koffka".[151] En el universo de sus lecturas siempre destacaron las concernientes a los pensadores judíos, lo que se advierte es su decisión de aprender más sobre el judaísmo a través de sus pensadores, una forma de explorar su propio proceso de formación como judía desde un punto de vista intelectual.

Como lo expuso en sus diarios, su avidez por la lectura la llevó de la filosofía a la religión, a las novelas, la ficción y la psicología; todo, además de seguir con el trabajo de su Doctorado en Antropología. El registro de sus lecturas dibujó la línea de los intereses que Anita desarrolló durante esos años, no hizo alusión al idioma de los textos, como si esto fuera algo natural en ella. En Nueva York buscó autores en inglés o traducidos a esa lengua, y aprendió sobre filosofía, religión, ficción y psicología como ejes paralelos a sus estudios. Así lo reportó el 22 de enero de 1929:

> He leído muchísimo –*Elizabeth and Essex* de Lytton Strachey,[152] y *Queen Victoria*. El primero es un libro muy sabio y muy bello.

---

145 Wilhem Maximilian Wundt (1832-1920). Fisiólogo, psicólogo y filósofo alemán, de religión luterana. Se le conoce por haber desarrollado el primer laboratorio de psicología en Leipzig.

146 Lev Nikoláievich Tolstói, o León Tolstói (1828-1910). Novelista ruso considerado uno de los más grandes escritores de occidente y de la literatura mundial. Sus más famosas obras son *Guerra y Paz* (1869) y *Ana Karenina* (1877) como la cúspide del realismo.

147 Edgar Allan Poe (1809-1849). Escritor, poeta, crítico y periodista romántico estadounidense. Uno de los maestros universales del relato corto y renovador de la novela gótica. Algunos de sus cuentos: *The Fall of the House of Usher (*1839) y *The Murders in the Rue Morgue* (1841).

148 Theodor Lessing (1872-1933). Filósofo judío alemán. Se opuso al ascenso de Hindenburg como presidente de la República de Weimar. En 1930 escribió un libro sobre el auto odio judío. En 1926 publicó el libro titulado August Messer, *Der Fall Lessing, eine objektive Darstellung und kritische Würdigung*, Bielefeld.

149 Walter H. Pater (1839-1894). Ensayista y crítico de arte y literatura inglés, así como ficción. El libro de Pater *The Renaissance* (1873) fue calificado por la escritora Edith Wharton, como "un maravilloso nuevo volumen", en su novela *The Age of Inocence* de 1920.

150 Kurt Koffka (1886-1941). Psicólogo judío alemán. Obtuvo su doctorado en 1909. Estudió en Berlín y en Escocia. Difundió la Psicología Gestalt. Publicó su libro *Percepción: una introducción a la Teoría Gestalt*, en 1922.

151 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 633. ("Also medieval Jewish Philosophy, Wundt, Tolstoi, Poe, Lessing, Pater and hope to begin on Koffka's Gestalt book").

152 Giles Lytton Strachey (1880-1932). Escritor y biógrafo inglés, miembro del Círculo de Bloomsbury. Publicó su libro *Queen Victoria* en 1921, y *Elizabeth and Essex: A Tragic History* en 1928.

> Mejor que el segundo. He leído antropología. También *Bridge of San Luis Rey* de [Thornton] Wilder,[153] otro bello y sabio libro; y una novela americana, *Mamba's Daughters* [DuBose Heyward[154]] que ofrece una excelente y flexible imagen de los negros; y el libro de [José Eustacio] Rivera, *La Vorágine*,[155] tiene buen material y está bien trabajado; de no haber muerto, sería un gran hombre.[156]

Anita no dejó de leer durante todos los años en que escribió sus diarios, y tampoco de reportarlo en sus entradas. 28 de enero de 1929: "He estado leyendo mucho, un poco de ficción y otros no; también toda la largamente ignorada prensa de Los Ángeles".[157] En una de las últimas entradas de sus diarios, el 29 de mayo de 1930, anotó: "Estoy leyendo un paquete de libros que Lionel Thrilling[158] me envió, para olvidar la fecha y los deberes. Entre estos libros encontré *Byzantine Portraits* [Dahl[159]] fascinante y emocionante, y Proust,[160] muy apropiado para mi estado de ánimo".[161]

---

153 Thornton Wilder (1897-1975). Dramaturgo y novelista estadounidense. Publicó su libro *The Bridge of San Luis Rey*, en 1927.

154 DuBose Heyward (1885 –de 1940). Escritor estadounidense, reconocido por su novela publicada en 1924, *Porgy*. Su novela llamada *Mamba's Daughters* de 1929.

155 José Eustasio Rivera (1888-1928) Escritor colombiano destacado por su obra poética pero sobre todo por su novela *La Vorágine,* que publico en 1924 y es considerada un clásico de la literatura hispanoamericana.

156 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 668. ("I have read a great deal –Lytton Strachey's Elizabeth and Essex, and [Queen] Victoria. The former is a very wise and beautiful book. Better than the second. I have read anthrop. Also Bridge of San Luis Rey [Thornton] Wilder, which is another wise and beautiful book; and an American novel, Mamba's Daughters [DuBose Heyward], which gives an excellent and supple picture of Negroes; and [José Eustacio] Rivera's book, 'La Vorágine'; it has good stuff in it and is well worked; if he had not died, he would be a big man").

157 *Ibid.*, 670. ("I have been doing a lot of reading, some of it fiction and some not; also all the long neglected L.A. press").

158 Lionel Thrilling (1905-1975). Escritor, periodista y profesor norteamericano. Miembro del grupo *The New York Intellectuals*. Fue también el primer judío con plaza de profesor en el Departamento de Inglés de la Universidad de Columbia. Fue amigo de Anita desde que ambos escribieron para *The Menorah Journal*.

159 Michael Dahl (1659-1743). Retratista sueco, trabajó en Londres durante la mayor parte de su vida.

160 Marcel Proust (1871-1922). Escritor francés autor de la serie de siete novelas *En busca del tiempo perdido*, obras influyentes de la literatura del siglo XX, publicadas entre 1913 y 1927, tres fueron póstumas.

161 Anita Brenner, Avant-Garde Art & Artists in Mexico, Vol. 2, 786. ("I am reading a package of books Lionel Thrilling sent me, to forget the date and the duties. Among which books I found Byzantine Portraits [Dahl] fascinating and exciting, and Proust appropiate to my state").

Los reportes de sus libros, de lo que le provocaron y el análisis que hizo de cada uno, muestran a una mujer joven amante de la lectura. Para Anita Brenner, los libros significaron un elemento básico en su formación como escritora; describir cada noche lo que había leído y lo que le había significado parece haber sido una necesidad en su práctica como diarista. Además, en la elección de sus libros se advierte cómo Anita estaba inmersa en su tiempo, al tanto de los autores y corrientes de pensamiento con que se encontró, como una muestra de su mapa mental, lleno de intereses, de perspectivas, casi caótico. En la entrada del 7 de julio 1929 menciona que eligió sus lecturas pensando en mejorar como escritora:

> Me la he pasado soñando despierta: leyendo el diario de Delacroix,[162] con una especie de placer amable y familiar; re-leyendo un diario antiguo mío, en el que inesperadamente me encontré mérito literario. Por primera vez me empieza a gustar la ficción, es decir, para leerla, para aprender; antes me interesaban más las cosas por ellas mismas. Puedo hacerlo ahora que mi libro está terminado [*Idols Behind Altars,*] porque mientras lo estaba escribiendo tuve que, –en cierta forma– hacer dieta, literariamente hablando. Tuve cuidado de no leer a W. Frank,[163] y leí y releí a Thornton Wilder, lo que benefició mucho mi estilo. Leí a Ambrose Bierce,[164] Vasari[165] y cuestiones científicas neutras. El problema es que encuentro muy poca ayuda en la literatura inglesa. De una manera ingenua siento que ya que casi cada escritor ha aprendido de alguien antes que él, con cuya influencia ha trabajado, yo también debería trabajar con la influencia de alguien. Soy una especie de fenómeno anárquico, potencialmente por supuesto desde la perspectiva de lo publicado, pero todavía no encajo ni en las letras inglesas ni en las americanas. Wilder es quizá

162 Ferdinand Victor Eugène Delacroix (1798-1863). Pintor francés romántico, de la Escuela Romántica Francesa. Su diario *Delacroix, Eugène, 1798-1863* publicado en 1895, en París por E.Plon, Nourrit et Cie.

163 Waldo Frank (1889-1967). Norteamericano. Escritor, novelista, historiador, crítico literario y social con estudios sobre la literatura española y latinoamericana. *The Unwelcome Man (1*917), *Holiday* (1923), *Virgin Spain:* Scenes *from the Spiritual Drama of a Great People (1926), The Rediscovery* of Americ*a (1929).*

164 Ambrose G. Bierce (1842-1913). Norteamericano, escritor, periodista y fabulista. Escribió *The Devil's Dictionary* (1911). En 1913 viajó a México para experimentar la Revolución Mexicana de primera mano, y desapareció sin dejar rastro. Es el personaje de la novela de Carlos Fuentes, *Gringo Viejo* (1985).

165 Giorgio Vasari (1511-1574). Arquitecto, pintor y escritor italiano. Célebre por sus biografías de artistas italianos en su libro *Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos* de 1550.

mi único punto de contacto. Los franceses me beneficiarán mucho más que otros; necesito su moderación, su sencillez y sus matices.[166]

Así como lo escribió en el párrafo anterior, lo hizo nuevamente el 28 de julio de 1929, cuando registró que estaba muy complacida con una historia que había escrito y que había estado rondando en su cabeza por mucho tiempo: "dice mucho en cuatro páginas... Al parecer mi estilo ha cambiado; tal vez por Thornton Wilder".[167] Estaba buscando un modelo de escritura que seguir. Thorton Wilder era casi contemporáneo de Anita, nació en 1897, en la fecha que ella lo mencionó en sus diarios era un escritor joven, tenía 31 años. Estudió en la Universidad de Yale y perteneció a la Fraternidad Alpha Delta Phi, una comunidad literaria en la que perfeccionó sus habilidades como escritor. En 1926 recibió su título de Maestría en Artes en Francés por la Universidad de Princeton. También en 1926 publicó su primera novela, *The Cabala,* y en 1927 logró éxito comercial con *The Bridge of San Luis Rey*, que además le dio su primer Premio Pulitzer en 1928.

Anita volvió a mencionar a Wilder el 16 de agosto de 1929, cuando conoció a Hobson, con quien lo asoció: "algo en su personalidad incisiva y su estilo elíptico... aunque nunca vi a Wilder en mi vida... y ¡justo hoy Hobson me dijo que es primo de Wilder!".[168] Su interés en el escritor era tanto que creía verlo físicamente en otras personas. En marzo 27 de 1930 anotó: "entonces fui a la librería y compré [...] el libro de Wilder, *Woman of Andros* [...] Leí todo el libro de Wil-

166 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 698. ("Spent so far largely daydreaming: reading Delacroix's journal, with a kind of familiar and sympathethic pleasure; re-reading and old journal of mine, in which I find unexpected literary merit. For the first time I begin to feel out for fiction, that is, for reading it, to learn thereby; before I was more interested in the things themselves. I can do it now that my book is done, because while I was working on that I had to in a way diet, literarily speaking. I was careful not to read W. Frank, and I read and reread Thornton Wilder, which did my style much good. I read Ambrose Bierce, Vasari, and neuter scientific things. The trouble is I find little English literature to help me. In a naive way I feel that since nearly every writer has learned from someone before him under whose influence he worked, I also ought to work under some influence. I am a kind of anarchic phenomenon, potentially of course from the published point of view, but still I don't fit into English or American letters. Wilder is perhaps my only point of contact. The French will do me more good than any; I need restraint, their simplicity, and their nuances").

167 *Ibid.*, 711. ("Am very please with it because it tells a lot in four pages... My style seems to have changed. It may be due to Thornton Wilder").

168 *Ibid.*, 718. ("something about his incisive person and his elliptic style... though I never saw Wilder in my life... and this one day, told me Hobson was Wilder's cousin!").

der esa misma noche, principalmente en la bañera".[169] En entradas como ésta reveló su pasión por la lectura, en una noche había terminado todo el libro, además de que mostró lo atenta que estaba a las novedades editoriales en las librerías.

La pregunta de cómo ser escritora fue especialmente importante para las mujeres desde finales del siglo XIX. Como lo señala Graciela Batticuore, era un permanente cuestionamiento interno: "¿cómo hacerse escritora, cómo saber hacerlo?".[170] Y esto se aprecia en las palabras de Anita, en su preocupación por tener un buen modelo de escritor para mejorar su estilo. Por ello eligió a Wilder como guía. Es interesante el que, por un lado, a Anita sí le interesara el prestigio literario, que la conocieran como una buena escritora. Y por otro, llama la atención su preferencia por la escritura de un varón, y el que entre los reportes de sus libros muy pocos fueran de escritoras. Tal vez porque no había tantos libros de mujeres en esos años; mencionó a Edith Warthon y a Frances Erskine Inglis, y a algunas otras, pero no las eligió como modelos de escritura. Aun cuando muchas veces escribió sobre mujeres, la literatura masculina le pareció mejor. Quizá se daba cuenta de que los escritores tenían mejor acogida en las editoriales y los publicaban más.

Todo lo anterior nos deja ver que Anita le dio valor al libro por sí mismo y por su contenido. En las críticas y opiniones que expresó sobre sus lecturas, mostró los efectos que los libros produjeron en ella[171] como una apropiación de lo leído, para después escribir en una complementariedad entre ambas actividades. En el caso de la escritura de sus diarios, los libros y la lectura se constituyeron en parte esencial de la narrativa de su vida.

En un manuscrito de 1933 –cuando tenía 28 años– que tituló "Por qué este libro", y que nunca terminó, dice:

> ¿Qué vive en los libros? Ética, tradiciones, ideales. Héroes de la historia que pelean por una causa. Mártires que mueren por la humanidad. Almas nobles que tienen hambre de arte. Ascéticos sacrificados

169 *Ibid.*, 779. ("So I went in a bookstore and bought [...] Wilder's *Woman of Andros* [...] Read the Wilder book that same night, chiefly in the tub").

170 Graciela Batticuore, *La mujer romántica. Lectoras, autores y escritores en la Argentina*: 1830-1870 (Buenos Aires: Edhasa, 2005), 192.

171 Antonio Castillo Gómez, "La biblioteca interior. Experiencias y representaciones de la lectura en las autobiografías, memorias y diarios del Siglo de Oro", en *La memoria de los libros: estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y en América*, eds. Pedro M. Cátedra y Ma. Luisa López-Vidriero (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004) 39.

por la ciencia. Soñadores criticados por sus inventos. Videntes suprimidos por la investigación [...]. ¿Qué es la inmortalidad?[172]

Su trabajo para Ernest Gruening

Desde que comenzó sus diarios, Anita registró continuamente su necesidad de dinero para subsistir y su búsqueda de empleos como reportera, hasta que lo consiguió con el periodista Ernest Gruening. El médico y escritor judío estadounidense tenía la intención de escribir un libro sobre México, y para ello había visitado el país varias veces desde principios de la década de 1920, donde entabló relación con personajes de la política mexicana, entre ellos los presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, sobre todo porque simpatizaba con la política obrera de los gobiernos revolucionarios, y Calles le pidió que ofreciera a Estados Unidos una visión "de un país que se dirigía hacia la modernidad".[173]

Cuando Gruening tuvo que regresar a su país, le pidió a Anita que recabara información sobre México. Le envió cartas con instrucciones y muchas veces le solicitó que complementara los datos recabados con entrevistas a ciertos personajes, visitas a archivos, viajes a poblados y lecturas en bibliotecas.

El 20 de diciembre de 1925, entusiasmada, anotó: "¡Qué alegría! El Dr. Gruening vino con un montón de instrucciones y el salario de un mes por adelantado".[174] Es interesante notar que todos los trabajos que Anita buscó tenían relación con la escritura.

A partir de enero de 1926 y hasta julio de 1927, muchas de las entradas de los diarios de Anita fueron relativas al trabajo para Gruening, como la del 15 de enero: "Tengo que investigar: prostitución, pulque, mortalidad infantil, haciendas, generales, huelgas y otras cosas por el estilo",[175] que eran los temas centrales de interés para

---

172 HRC, Anita Brenner, mecanoscrito "Why This Book", junio 1933, 2. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 5. ("What lives in books? Ethics, traditions, ideals. Heroes of history who fight for a Cause. Martyrs who die for Humanity. Noble souls who starve for Art. Ascetics sacrificed for Science. Dreamers hooted down for Invention. Seers supressed for investigation [...]. What is immortality?").

173 Yolanda Padilla Rangel, "Ernest Gruening y su herencia: la Revolución Mexicana en el imaginario liberal norteamericano", *Revista Caleidoscopio* 14 (Julio-diciembre 2005), 39-40.

174 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 25. ("Joy! Dr. Gruening in with a bushel of directions and a month's salary in advance!").

175 *Ibid.*, 42. ("I have to investigate: Prostitution, Pulque, Infant Mortality, Haciendas, Generals, Strikes, And other things like that").

Gruening, los problemas políticos y sociales de México, con el fin de dar una imagen positiva de la Revolución mexicana y sus resultados.

Anita trabajó para él durante más de año y medio; sin embargo, en el prefacio de su libro *Mexico and Its Heritage*, Gruening tan sólo la mencionó con las siguientes palabras: "Gracias particularmente a los presidentes Obregón y Calles por las cartas credenciales que abrieron muchas puertas; a la señorita Anita Brenner por su invaluable ayuda en la compilación de material".[176] Y en una nota en la página 257, en la que especifica que la información de ese párrafo le fue proporcionada por "la señorita Anita Brenner, que estaba presente".[177]

Por los registros en sus diarios referentes a este trabajo, se advierte que le dedicó mucho tiempo a la investigación, los viajes y las entrevistas solicitados por Gruening. También asentó en las noches su cansancio, su desesperación por no terminar y su indecisión sobre quedarse en México para no defraudar a Gruening –que había sido muy buen jefe– o irse a Nueva York en agosto de 1926, cuando él le pidió seguir trabajando. Ella decidió retrasar su viaje para terminar.[178]

Aun así, sólo se le reconoció como "compiladora". En sus diarios cotidianamente reportó sus avances, como el día 5 de agosto de 1926: "ayer pasé todo el día poniendo los asuntos de Gruening en orden. Recortando, archivando, anotando. Esta mañana voy a escribir mi reporte, y termino el trabajo".[179] En sus diarios se aprecia que Anita se esforzó para cumplir todos los encargos de Gruening, se involucró con políticos, con militares, con mujeres, visitó oficinas gubernamentales y viajó a otras ciudades, todo para conseguir los datos que él le requirió. Finalmente, el 31 de agosto de 1927, justo antes de irse a Nueva York, Anita escribió sobre su conclusión de este trabajo:

> También he estado terminando todas las peticiones de Gruening, tanto como pude. Esto y aquello... El general que colgó a un hombre, que sabía que era pobre, porque "se negó a contribuir" con la Revolución... Gruening en su carta "supuso que sería posible averi-

176 Ernest Gruening, *Mexico and Its Heritage* (New York: The Century Co., 1928), xiii. ("Particular thanks are due Presidents Obregon and Calles for credential letters which opened many doors; to Miss Anita Brenner for invauable aid in the compilation of material").

177 *Ibid.*, 257.

178 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 217.

179 *Ibid.* ("Yesterday I spent most of the day getting the Gruening thing in order. Clipping, filing, annotating. This morning I will write my report, and call it a job").

guar, ya que fue una historia ampliamente discutida, probablemente, en los círculos revolucionarios"...[180]

Anita conservó su relación con Gruening a lo largo de toda su vida. El 14 de septiembre de 1927, él escribió una carta de recomendación dirigida a una compañía editorial en la ciudad de Nueva York, en la que describía a Anita como "una autoridad en arte mexicano".[181] También le escribió para felicitarla por haber obtenido la Beca Guggenheim en 1930, para lo que le había dado una carta de recomendación.[182] Se escribieron durante muchos años, y cuando él murió en 1974, Anita guardó el recorte de periódico con el obituario del político y escritor estadounidense.

El capítulo "Mujeres" en *Mexico and Its Heritage*

¿Autoría de Anita Brenner?

En su trabajo para Ernest Gruening, Anita reportó en sus diarios que ella estaba realizando una investigación acerca de las mujeres mexicanas para su libro. Con la información actual no pude documentar si el artículo sobre las mujeres fue un pedido especial del periodista o si fue una propuesta de la misma Anita. En su entrada del 3 de junio de 1926, ella señaló: "Llegué a mi casa muy cansada cuando caía un aguacero. Me bañé con agua caliente y tomé un té, y salí a entrevistar a Elvia Carrillo Puerto sobre 'La mujer' para Gr.".[183] Luego, por las palabras que escribió el 16 de febrero de 1927, parece ser que ella decidió investigar sobre mujeres, pero no estaba segura de que el escritor aceptaría su información, porque escribió:

---

180 *Ibid.*, 501. ("I also have been winding up Gruening odds and ends, insofar as I was able. This and that... The general who hung a man, who he knew was por, because he 'refused to contribute' to the Revolution... Gruening in his letter 'supposed it would be possible to find out, since the story was widely discussed problably, in rev. circles'").

181 HRC, Ernest Gruening, carta de recomendación para B.W. Huebsch, The Viking Press, New York City, 14 de septiembre de 1927. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 64. Fólder 8.

182 HRC, Ernest Gruening, carta a Anita Brenner, 19 de marzo de 1930. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 64. Fólder 8.

183 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 172. ("In the pouring rain came home quite tired. Hot bath and tea, and out to see Elvia Carrillo Puerto about 'The Woman' for Gr.").

> Después de la cena todos ellos se fueron a una reunión y G.[Gruening] y yo trabajamos en los papeles hasta después de las once. Él estaba tremendamente complacido con mi material sobre Colonia de la Bolsa y el de mujeres, por el que estoy sinceramente contenta. Para mí es buen material, pero *quién sabe* para él, estaba temerosa. Es un alivio.[184]

El libro de Gruening, *Mexico and It's Heritage,* trata sobre todo de la política mexicana hasta esa década de 1920. En el prefacio, el autor señaló que lo escribió porque el verdadero significado de México todavía no había sido descifrado, y que había muchas preguntas en el aire sobre el país, como: "¿por qué hay revoluciones en México?, ¿van a continuar?, ¿los problemas en México son políticos, económicos o raciales?".[185] Algunos de sus temas fueron la propiedad de la tierra, la Iglesia, el ejército, el trabajo, la política, la justicia, la educación, la salud, las relaciones internacionales y, como él lo apuntó: "las mujeres y los productos culturales del movimiento revolucionario".[186] Estos dos últimos son temas en los que Anita estuvo muy interesada durante sus años en México. El apartado que Gruening tituló "Mujeres" inicia en la página 623 y termina en la 631.

Después de comparar los registros de Anita en sus diarios sobre sus lecturas, sus actividades, las entrevistas que realizó a distintas mujeres y las conversaciones con algunos de sus amigos, considero que el capítulo sobre mujeres publicado por Gruening fue escrito por Anita Brenner. Para afirmar esto me baso en lo siguiente: Anita hizo alusión en sus diarios a una conversación que sostuvo con el pintor mexicano Amado de la Cueva, en Guadalajara, justo antes de que él muriera en un accidente de motocicleta. El 7 de abril de 1926, Anita recordó que habían ido juntos al campo, que habían saltado de piedra en piedra, y habían "gritado estando bocabajo en el pasto seco en El Manglar, y yo le decía que era un alivio tener un amigo *que no se ponía pesado,* y él me dijo que las mujeres mexicanas no podían ser camaradas".[187]

---

184 *Ibid.*, 314. ("After dinner they all went to some meeting and G. [Gruening] and I worked over papers until after eleven. He was tremendously pleased with my Colonia de la Bolsa and women material, of which I am sincerely glad. It is good stuff to me, but *quién sabe* [who knows] to him, I was afraid. It is a relief").

185 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, x.

186 *Ibid.*, xiii.

187 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 122. ("and shouting-lying stomach down on the dry grass at El Manglar, and me telling him it was a relief to have a friend *que no se ponía pesado* and him telling me Mexican women could not be comrades").

Esto es significativo, ya que en la primera página de "Mujeres" dice: "Las mujeres mexicanas se convirtieron cada vez más en la creatura y el mueble –raramente camarada– de los hombres mexicanos".[188] Utilizando los mismos términos que Anita había escrito en sus diarios. Eran sus propias palabras.

En lo que más se advierte la mano de Anita en este apartado, es en el registro de las lecturas que ella reportó en sus diarios y que aparecen en el escrito publicado por Gruening. En la página 624 de "Mujeres" dice que "la educación de las mujeres era en la misma época como la describió la observadora Madame de la Barca",[189] a la que Anita mencionó en sus diarios el 21 de junio de 1926, cuando escribió: "acabo de regresar de una visita a Arroyo Zarco, una hacienda, de verdad, del tipo de Madame Calderón de la Barca".[190]

En la página 625 del mismo capítulo hay una cita textual del libro *Castigo* de Félix Palavicini sobre la imposibilidad del divorcio, según la cual la mujer mexicana debía sufrir el matrimonio en silencio. Anita leyó este libro en diciembre de 1925 con la intención de traducirlo al inglés, cuando aún no se había publicado en español.

En el mismo capítulo, en la página 626, dice: "En su novela, '*Monja y Casada'*, el historiador Vicente Riva Palacio describió la Ciudad de México en sus días coloniales como 'una de las ciudades en la cual la prostitución era escandalosa'",[191] texto que Anita reportó en sus diarios el 17 de junio de 1926: "me fui a la cama y me quedé dormida leyendo una deliciosa novela *Monja, casada, virgen y mártir*, de Riva Palacio".[192] Vale la pena señalar que en el artículo de Gruening, el título del libro no quedó escrito correctamente, pero en los diarios de Anita, sí. Asimismo, en la página 629 de "Mujeres", se detalló que el movimiento feminista en México se identificaba principalmente con la "Señora Elvia Carrillo Puerto, anteriormente una de las cuatro di-

188 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, 623. (The Mexican woman became even more the creature and the chattel –rarely the comrade- of the Mexican male").

189 *Ibid.*, 624. ("The education of women was at the same epoch thus described by the observant Madame de la Barca").

190 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 182. ("Just got back from a visit to Arroyo Zarco, an hacienda, true Madame Calderón de la Barca type").

191 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, 626. ("In his novel "Monja y casada", the historian Vicente Riva Palacia described Mexico City and its colonial days as "one of the cities in which prostitution was most scandalous").

192 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 182. ("So to bed, falling asleep over a rather delightful novel- *Monja, casada, virgen y mártir*- Riva Palacio").

putadas de la legislatura del Estado de Yucatán".[193] En los diarios de Anita, la mención a Elvia Carrillo Puerto fue frecuente. El 27 de julio de 1926 señaló: "lección de baile, y luego al Imperial a ver a Elvia Carrillo Puerto –interesante entrevista–".[194] Y casi un año más tarde, el 26 de mayo de 1927, escribió: "hoy, Elvia Carrillo Puerto me envió su fotografía, a través de su hijo, quien se quedó un rato conversando".[195]

Elvia Carrillo Puerto fue una luchadora social mexicana, hermana de Felipe Carrillo Puerto, gobernador de Yucatán de 1922 al 3 de enero de 1924, cuando fue asesinado. Elvia colaboró con su hermano, tanto en el Partido Socialista del Sureste como en todas sus iniciativas a favor de las mujeres. Felipe Carrillo creía que "la liberación femenina significaría principalmente sustraerla de la participación exclusiva en la vida doméstica".[196] Ambos querían que las mujeres se unieran a la fuerza de trabajo y juntos establecieron ligas feministas en todo Yucatán, ella como presidenta de la Liga Feminista Rita Cetina Gutiérrez. En 1923, cuando el Congreso se opuso al control de natalidad, Elvia Carrillo Puerto "acusó a la mayoría de ser burguesas, reaccionarias e ignorantes de la miseria en que vivían las masas".[197] Su activismo le ganó el mote de *Monja Roja del Mayab*. Fue electa diputada en el Congreso de Yucatán en el año de 1923, cuando las mujeres en México aún carecían del derecho de voto, que fue su lucha incansable, y de acuerdo con Anna Macías, Elvia fue una de las únicas feministas importantes de los años veinte que siguieron participando activamente en la década siguiente.[198]

Anita la entrevistó desde junio de 1926, pero siguió en contacto con ella hasta mediados de 1927, y aunque no escribió en sus diarios sobre lo que la feminista yucateca le contó en la entrevista, fue parte de su informe para Gruening. En sus distintos escritos, Anita se fijó en estas mujeres luchadoras, fuertes, contestatarias, como a las que entrevistó para su trabajo con Gruening. El 16 de mayo de 1927, Anita reportó en sus diarios lo siguiente:

---

193 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, 629. ("Señora Elvia Carrillo Puerto, formerly one of four women deputies in the state legislature of Yucatán").

194 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 211. ("Dancing lesson. Then to the Imperial and saw Carrillo Puerto –interesting interview–").

195 *Ibid.*, 423. ("Today, Elvia Carrillo Puerto sent me her picture, via her son, who remained a little while, chatting").

196 Anna Macías, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, PUEG, 2002), 114.

197 *Ibid.*, 125.

198 *Ibid.*, 161.

> Fui a ver a María Sandoval de Zarco, la única mujer abogada practicante en México, quien ha ejercido por treinta años, y así se ve. Su oficina es una combinación de abogado de los días con olor a humedad de Díaz[199] y una vieja solterona. Un gran escritorio y también cojines con fundas de encaje sobre seda china azul pálido. Ella dice que las mujeres mexicanas tienen todos los derechos, pero no los van a ejercer.[200]

El capítulo "Mujeres" inicia con un recuento histórico del papel de las mujeres en México, desde los aztecas y los conquistadores españoles, quienes legaron el postulado de la inferioridad de la mujer. También sobre los pocos espacios ganados en los siglos siguientes, las leyes del divorcio de 1904 que desaprobó la esposa del presidente Díaz, la eterna devoción religiosa de las mujeres mexicanas, y su tolerancia con las aventuras de sus hombres. Este capítulo versa sobre cómo la literatura mexicana estaba llena de esos estereotipos, y señaló: "La revolución ha hecho muy poco, a propósito, para lograr la emancipación de las mujeres".[201]

Además de Carrillo Puerto, Anita estuvo con Elena Torres, quien fuera una maestra, activista y feminista mexicana, y una de las fundadoras del Partido Comunista Mexicano. También con la feminista Concha Michel, una compositora de corridos, que fue delegada marxista en un Congreso de Mujeres Obreras y Campesinas,[202] y con otras mujeres que ella calificó de "modernas", así como con algunas estadounidenses que vivían en México en ese tiempo.

"Mujeres" concluye diciendo que en ese 1927, aunque una docena de jóvenes mujeres había logrado ingresar a la Escuela de Derecho y más de 30 a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, la mujer mexicana había sido menospreciada como resultado de la herencia mexicana, ya que "la considerable contribución que ella podría aportar al progreso social, económico y espiritual de México

---

199 Refiriéndose a los tiempos del presidente Porfirio Díaz (1877-1880/ 1884-1910).

200 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 414. ("Went to see María Sandoval de Zarco, the only practicing woman lawyer in Mexico, who has been practicing for thirty years, and she looks it. Her office is a combination of musty Díaz-days lawyer and old maid. Big desk and also cushions with lace covers over pale blue china silk. She says Mexican women have all the rights but won't take them").

201 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, 627. ("The Revolution has done little, purposefully, toward the emancipation of women").

202 Macías, *Contra viento y marea*, 157.

no ha sido utilizada aún [...]. Potencialmente ella es uno de los más valiosos elementos en el complejo social mexicano".[203]

En una revisión de sus distintos escritos, se advierte que Anita dirigió su mirada continuamente a las mujeres; en diciembre de 1925 escribió un artículo para un periódico judío de Nueva York sobre las judías que llegaron a México, en el que estableció una comparación entre éstas y las mexicanas, que, según su escrito, "en la gran mayoría de las familias de clase media, no salen solas, no pueden tener amigos varones, son prácticamente propiedad de sus maridos – debido mayormente a que el marido es tradicionalmente celoso".[204]

El capítulo "Mujeres" del libro *Mexico and Its Heritage* de Ernest Gruening, evidenció el interés y la preocupación de Anita Brenner por la historia de las mujeres mexicanas, los espacios a que tenían acceso y, sobre todo, su sutil apreciación de las diferencias entre las mujeres instruidas y aquéllas que no habían tenido oportunidad de estudiar, como lo expuso al escribir sobre las feministas, la abogada y las jóvenes que habían ingresado a la universidad.

En los dos textos de Ernest Gruening que examiné, *Mexico and its Heritage* y *Many Battles*, no advertí un interés particular por las mujeres, un tema que desde la perspectiva masculina no era considerado trascendente durante los años veinte, en especial en este caso, porque Gruening se enfocó en problemas políticos y económicos del país. No pude documentar si en los años siguientes él escribió sobre mujeres, pero en el capítulo publicado en su libro, además de las evidencias anotadas en los diarios de Anita, se aprecia una preocupación por las mujeres que ella dejó ver en otros escritos, y que para este trabajo la estimuló a investigar, leer, hacer entrevistas y redactar un capítulo completo sobre ellas, sin que Gruening se lo hubiera pedido. De acuerdo con el testimonio de sus diarios, ella hizo su mejor esfuerzo, era muy joven y quería que a Gruening le gustara su trabajo.

---

203 Gruening, *Mexico and Its Heritage*, 631. ("At present she represents one of the conspicous wastes of the Mexican Heritage; for the considerable contribution she could make to Mexico's social, economic, and spiritual progress is still unutilized [...]. Potentially she is one of the most valuable elements in the Mexican social complex").

204 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher", diciembre de 1925, *The Jewish Morning Journal*. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 24. Fólder 13. ("Who still in the majority of the middle class families does not go out alone, and may have no man friends, who is practically the property of her husband–this reason is mostly the husband, who is traditionally jealous").

Anita conoció el libro publicado y se dio cuenta de que Gruening había firmado sus aportaciones. Sin embargo, la relación entre ambos, según se aprecia en la correspondencia que mantuvieron por décadas, siguió siendo de cordialidad. Lo que muestra que ella siempre tuvo muy claro que él utilizaría su trabajo, todo o en partes.

¿Escritora de profesión?

En enero de 1926, Anita se calificó a sí misma en su diario como "periodista",[205] tal vez porque durante los años anteriores había escrito gran cantidad de artículos sobre los judíos en México para periódicos judíos neoyorkinos. Estaba buscando su identidad dentro de la escritura y si el periodismo se la daba, la aceptaba. Cuando ya estaba en Nueva York, hizo la diferenciación entre ser periodista y ser escritora, como el 26 de noviembre de 1927 que apuntó: "supongo que soy una escritora por naturaleza. Me siento mucho mejor. Otras actividades no me satisfacen. Mejor hacer a un lado muchas de ellas. Y caminar más".[206]

Ya en Nueva York, expresó su inquietud acerca de su vocación de escritora alrededor de sus reflexiones sobre la antropología, la psicología, las culturas primitivas y las diferencias entre lo psicológico, lo cultural y lo biológico. Apuntó: "las palabras me dan vueltas y vueltas en la cabeza. Palabras científicas. Reichard[207] también comentó un buen punto sobre el hecho de que los antropólogos pueden ser mejores antropólogos, o algo así, si pueden escribir".[208] Así conciliaba los estudios que hacía, con su vocación por la escritura. Llama la atención que si bien recibió su título de doctora en Antropología en 1934,[209] realmente nunca ejerció como antropóloga. Casi en la última etapa de sus diarios, a los 24 años, el 30 de marzo de 1930 Anita escribió que:

---

205 Anita Brenner, Avant-Garde Art & Artists in Mexico, Vol. 1, 37.

206 Anita Brenner, Avant-Garde Art & Artists in Mexico, Vol. 2, 554. ("I suppose I am organically a writer. I feel much better. Dissatisfied with other activities. Better lay off to much of them. And walk more").

207 Se refiere a la antropóloga norteamericana Gladys Reichard, que fue su maestra en la Universidad de Columbia.

208 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 571. ("Words go round and round in my head. Scientific words. Reichard also brought up a good point, to the effect that anthros, can be better anthros, or something of the sort, if they can write").

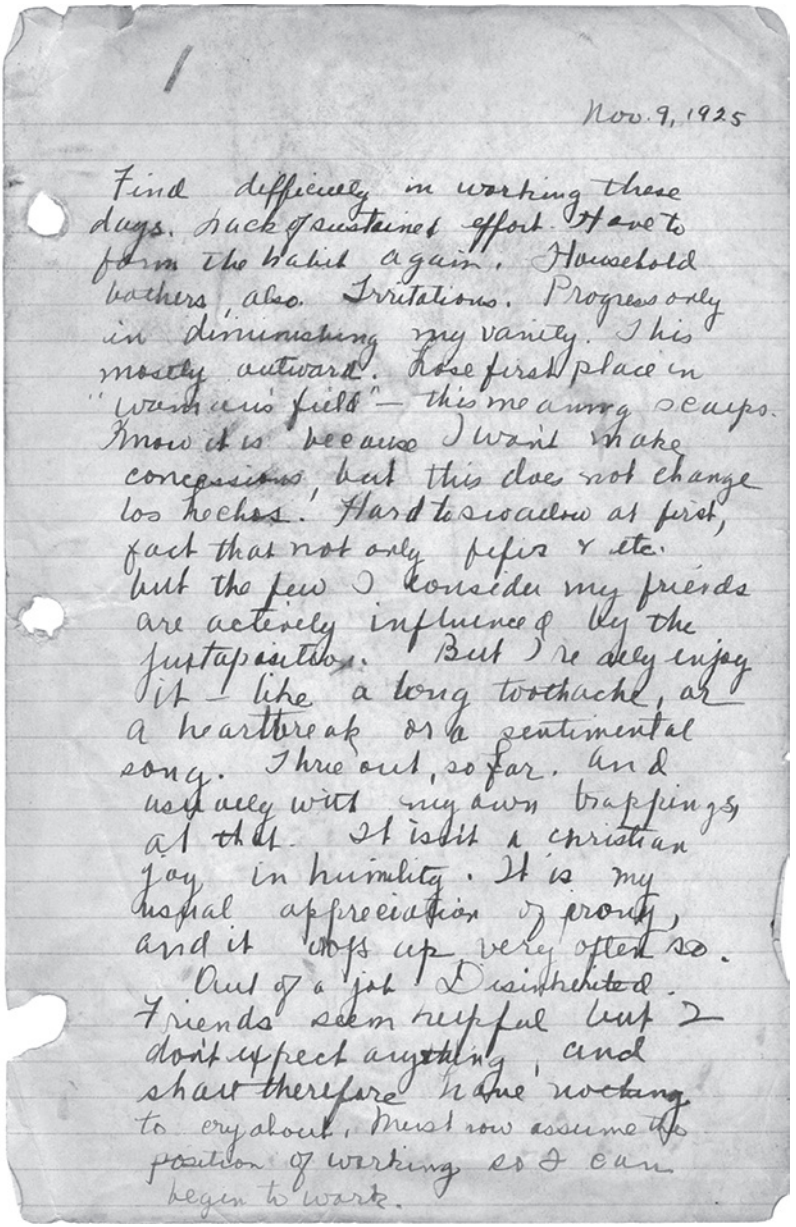
209 HRC, Anita Brenner, Título de PhD. From Columbia University, 6 de febrero de 1934. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal 5 HFF 40.3 "Brenner Anita, Gift no. 11548".

> La novela de la revolución debería y probablemente será una de una trilogía. La segunda sería la historia de mi padre y la personalidad de mi madre. La tercera, una versión de mi propio periodo romántico –1922-1929– llamado "Aventura" y la vuelta al papel tradicional de mujer.[210]

En ese momento de su vida, Anita tenía muy claro lo que quería escribir.

Estaba por casarse con un marido judío, pensó que regresaba a lo aceptado en su cultura familiar judía, y por ello narraría su historia, todos los elementos que le parecieron distintos de lo "tradicional". Aunque nunca lo hizo de la forma en que lo planeó en sus diarios, la escritura sí fue el eje esencial de toda su vida.

210 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 779. ("Note: The revolution novel should and may form one of a trilogy. The second will be the story of my father and the character of my mother. The third, a version of my own romantic period –1922-1929– called 'Adventure' and its return to the traditional role of woman").



1

Nov. 9, 1925

Find difficulty in working these days. Lack of sustained effort. Have to form the habit again. Household bothers, also. Irritations. Progress only in diminishing my vanity. This mostly outward. Lose first place in "women's field" — this meaning scraps. Know it is because I won't make concessions, but this does not change los hechos. Hard to realize at first, fact that not only pefis & etc. but the few I consider my friends are actively influenced by the juxtaposition. But I'm slowly enjoying it — like a long toothache, or a heartbreak or a sentimental song. Thru out, so far. And usually with my own trappings, at that. It isn't a christian joy in humility. It is my usual appreciation of irony, and it crops up very often so.

Out of a job. Disinherited. Friends seem helpful but I don't expect anything, and shall therefore have nothing to cry about. Must now assume the position of working so I can begin to work.

Imagen 15. Diario de Anita Brenner.

End of the Journey. April 7.

The end of the journey I have hardly the heart to remember, for Amado is dead, and it leaves a trail in me. Helpless and baffled, incredible. I just saw him. I just quarreled with him over those drawings, I just flippantly refused honeymoon in Patzcuaro. I see him in overalls working on those drawings, in smoke grey on the motorcycle, tech gleaming — The I said goodbye casually, and when I met him the bunch of us danced at the Villa de Guadalupe. Jumping from rock to rock and shouting — hying stomach down on the dry grass at El Mangar, and he telling him it was silly

Imagen 16a. Diario.

to have a friend que nose 139
ponia pesado, and him telling
me Mexican women could not
be comrades.

He would end that way
Smashed to pieces on the rocks
with his motorcycle. Curve and a
coach, and there would be nothing
halfway about it. Strident and
lithe, and smashed blood and
bone and kinky black hair in
wheels, and his teeth.

If he had grown old he
might have grown weak – He
strived too hard for his lines,
to get away from academic, and
he was thirty five so it came
labored. As an artist he was
past the potential, as a man
sexually exercised – I told him
the reason was I didn't want
to be no. 179. He lived

Imagen 16b. Diario.

Jan. 1, 1927

Spent the day docilely enough, mending and arranging stuff in trunk and so on. Telegram from Gruening, he is delayed again. Spent the Eve shmoosing with Hymen and drinking wine by a warm fire, inevitable on the midnight stroke. Find myself reconciled to notnbeing lank and lean but will not relax watchfulness. Like to think of myself as luscious and expect that it has its advantages. Fibd myself more serene than in a long time, more patient or rather willing to take pains even in waiting and suggest that this is the result of thirty days' sleep.

Went tonight with Hymen to see Mikhail Mordkin ballet and loved it. We agreed that American stuff has not even been tapped. How about a football ballet? With a shnarch, and a schnarch, and a schnooooo, as Henry would say. The "Nize Baby" is the family shidder and I find myself dropping into it. The rest of the family stayed home tonight, but last night they were all out and enjoying them elves at the dance that the floor-managers of the store gave. Everybody was at least slightly lit or at least happy and papa wore his splendid tux, also little Topkis dressed up but took no date b cause car is disabled for three weeks in garage while being repainted and overhauled, like house and this member of family. I hate to leave. It is warm, comfortable, soft, shining, pretty, leisurely, and I have no responsibilities. I guess I won't go on Tuesday but will wait till Wednesday.

Imagen 17. Diario.

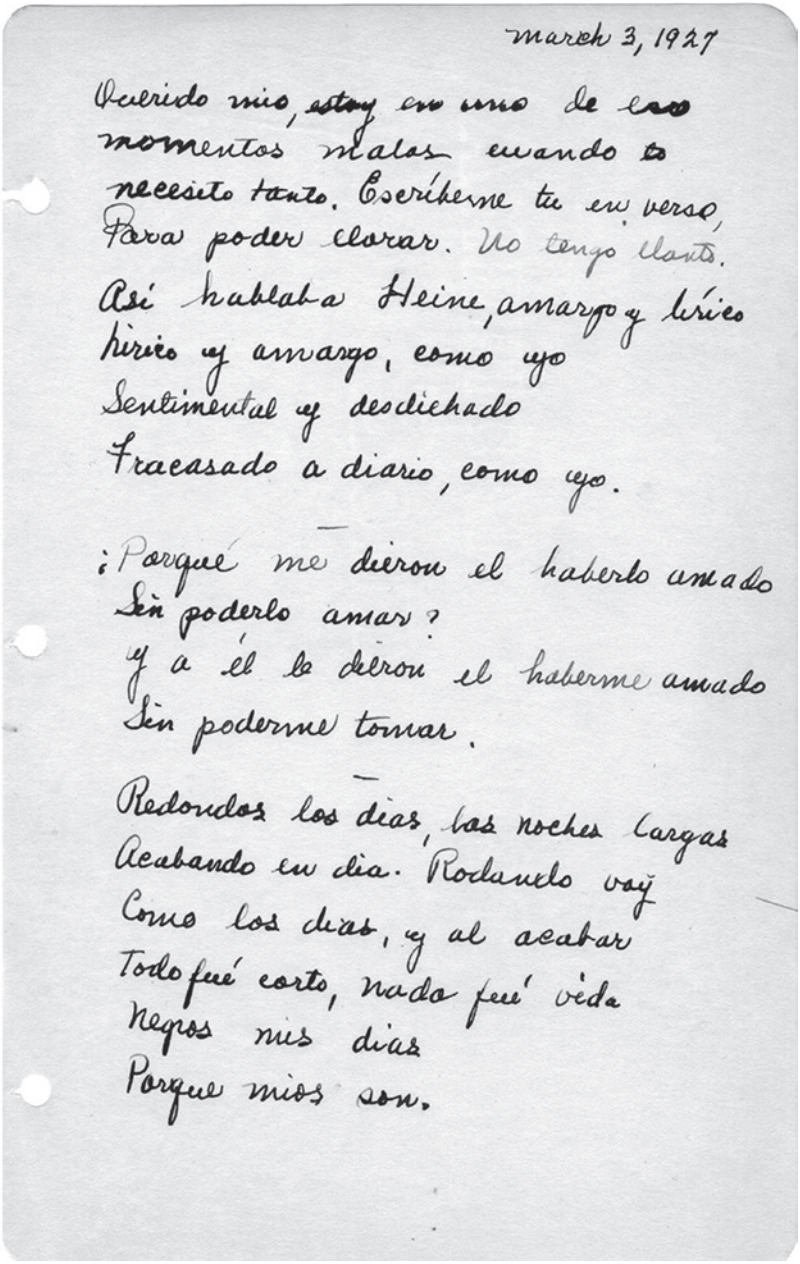
Feb. 16
Marsella 1, B
Mexico.

Back on the job, not so much the worse for wear and indeed much better. Only as yet I am quite physically helpless and this is irritating. Also I get tired very quickly. I came in town yesterday, after a delicious week in Coyoacan. I might have stayed longer but Sunday when I went in to see the doctor I also saw Gruening, in fact stayed up at his place most of the day, and we went over the church and army stuff and outlined so much immediate work for me that I was restl- less in Coyoacan because I was not doing it. Who can do precise research while lying in a hammock, half shade and half sun?

At present feel quite willing to work, and having spent most of yesterday arranging my room and a half(mby proxy) it is now livable, cheerful, in spots even pretty. Accomplished this by covering the sullen green wall papper(most of it, anyway) with burlap, taking out the dark furniture and putting in some cheerful red and yellow light stuff, heritage from Zarco house and also Jack and Eileen. The landlady anxious to please, meals good and bath on time. I also went through much Gruening stuff and made notes on church in colonial period, and finished a book by Hamilton Fyfe, who was here during the Huerta period. Normal, sane, unprejudiced mentally--consciously, I mean, but so Anglo-Saxon that in spite of his own recognition of it he applies his values to this country, thereby getting much distortion.

Misc. Letter from Jean. Also saw Paul, he went out to Coyoacan, and became almost amorous!

Imagen 18. Diario.



march 3, 1927

Querido mio, estoy en uno de esos
momentos malos cuando te
necesito tanto. Escríbeme tu en verso,
Para poder llorar. No tengo llanto.
Así hablaba Heine, amargo y lírico
lírico y amargo, como yo
Sentimental y desdichado
Fracasado a diario, como yo.

—

¿Porqué me dieron el haberlo amado
Sin poderlo amar?
y a él le dieron el haberme amado
Sin poderme tomar.

—

Redondos los dias, las noches largas
Acabando en dia. Rodando voy
Como los dias, y al acabar
Todo fué corto, nada fué vida
Negros mis dias
Porque mios son.

Imagen 19. Diario.

4·

ANITA BRENNER COMO ESTUDIANTE DE ANTROPOLOGÍA EN COLUMBIA

En este capítulo, con base en lo que Anita Brenner decidió registrar en sus diarios, exploro lo relacionado con su elección de carrera profesional. Me enfoco en su educación universitaria en la Ciudad de México, examino algunos elementos de lo que escribió sobre su decisión de estudiar antropología en Nueva York, analizo lo que considero su mirada antropológica con respecto a lo que conoció en sus viajes por México y cómo describió lo que vio. Reviso su ingreso a la Universidad de Columbia, lo que registró sobre su vida universitaria y su socialización con mujeres universitarias antropólogas, tanto profesoras como estudiantes.

Asimismo, indago acerca de la importancia que tuvieron para ella algunos de los hombres con los que se desenvolvió, tanto laboral como profesionalmente, como Ernest Gruening, Manuel Gamio, Elliot Cohen y Franz Boas, sus mentores en la búsqueda de espacios dentro de los ámbitos masculinos de la intelectualidad y la Antropología.

Como un análisis paralelo, a partir de las entradas de Anita Brenner en sus diarios, observo las reglas de admisión para la Universidad de Columbia, los espacios denegados a las mujeres en las carreras, el significado que tuvo la presencia de Boas en Antropología para las mujeres, algunas de las ideas de su época sobre la "feminización" de la intelectualidad, el apoyo que ellas necesitaron para ingresar a grados universitarios como maestrías y doctorados y, finalmente, la elección

de tema para tesis como un interés del tutor, y lo que pudo significar para las antropólogas seguir las ideas de su profesor varón.

A través de sus palabras, examino cómo Anita experimentó la vida universitaria. Ella como mujer, judía, de clase media, mexicana de nacimiento y estadounidense por naturalización, bilingüe e interesada en los procesos culturales de México, decidió estudiar Antropología, enfocada especialmente en el desarrollo de las culturas. En sus diarios identifico su necesidad de pertenecer a la elite universitaria de esa universidad y de ser reconocida como especialista en culturas mexicanas. Para entender la experiencia universitaria de Anita Brenner, recurro a la explicación de Kathleen Canning, que sostiene que quienes escriben su experiencia, revelan su proceso al asignar significado a los sucesos como ocurrieron, en un sentido de auto conservación y auto representación que les facilita una reapropiación creativa de las condiciones de la vida diaria.[1]

Desde la cultura escrita se considera el acto de la escritura de una persona en un determinado tiempo y espacio, y como lo señala Antonio Castillo, "muy a menudo, se han descuidado las implicaciones de los contextos y estructuras sociales donde la producción, la difusión y la recepción de cada escrito adquieren mayor significado",[2] que en este caso cobra validez como categoría de análisis histórico, ya que los diarios de Anita Brenner, de 1925 hasta 1930, son una fuente primaria de testimonio desde dos perspectivas. Por un lado, la experiencia de una joven en la universidad, y por el otro, una evidencia del acceso de las mujeres a la Antropología durante la década de 1920, en la Universidad de Columbia.

Anita Brenner en México. Sus cursos en la Universidad Nacional de México, 1924

Cuando Anita regresó a México en 1923, a los 18 años, se reunió con algunos de los estadounidenses que vivían en la capital del país; con ellos viajó a distintos lugares alrededor de la capital, y posiblemente ésos hayan sido sus primeros contactos con las culturas indígenas mexicanas.[3] En uno de sus apuntes personales de septiembre

1 Kathleen Canning, *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship* (Ithaca, Cornell University Press, 2006), 75.

2 Antonio Castillo Gómez, "Cultura escrita y sociedad," *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 10.

3 Anita Brenner tuvo una nana en Aguascalientes, Serapia, pero no puedo afirmar que fuera indígena. Pudo ser originaria de alguno de los pueblos de alrededor de la ciudad capital. En sus escritos ella no lo especifica.

de 1923, escribió sobre un viaje a Tepoztlán, "El conejo y el Gorullo. From Tepoztlán, sept. 1923".[4] Recién había llegado a México y en sus notas escribió sobre indígenas, comida y los cuentos que escuchó en los pueblos.

En enero de 1924, Anita se inscribió en la Universidad Nacional de México que, de acuerdo con Renate Marsiske, a principios del siglo XX era una institución elitista, pues el porcentaje de analfabetismo en el país era muy alto (80%), y quienes lograban acceder a la universidad, tanto profesores como estudiantes, eran de clase media alta.[5]

La Universidad Nacional, que había sido fundada en septiembre de 1910 en el marco de los festejos por el centenario de la Independencia, vivió varias transformaciones según su relación con los gobiernos revolucionarios. Desde el triunfo definitivo de Venustiano Carranza a finales de 1915 y con la Constitución de 1917, desapareció la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y se creó el Departamento Universitario y de Bellas Artes al que quedó sujeta la Universidad. El presidente Venustiano Carranza también separó la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad, además de que les asignó un presupuesto reducido.[6] La Universidad tuvo que ajustarse a esta realidad social, política y económica, lo que, de acuerdo con Javier Garciadiego, obligó a la institución a "desarrollar un proyecto de educación superior que diera vida a la tradición cultural de toda la nación mexicana". [7]

En 1920, José Vasconcelos asumió la rectoría de la Universidad con la intención de convertirla en una "que trabaje por el pueblo [...] y que selle un pacto de alianza con la Revolución".[8] En esta tarea, Vasconcelos inició con el diseño de la futura Secretaría de Educación y con la reintegración de la Escuela Nacional Preparatoria. Dio un nuevo lema a la Universidad: "Por mi raza hablará el espíritu", y en un afán hispanoamericanista, una de sus prioridades fue la creación y la difusión cultural, convencido de que el México pos-

---

4 HRC, Apunte de Anita Brenner, septiembre de 1923. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 10. Fólder 6.

5 Renate Marsiske, "La Universidad de México: historia y desarrollo", Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia 8 (2006): 18.

6 Renate Marsiske, "La Universidad Nacional de México: origen y autonomía 1910-1929",en 20/10 *Memoria de las Revoluciones en México*, ed. Carlos González Manterola (México: Reflejo GM Medios, 2010), 271.

7 Javier Garciadiego citado en Marsiske, "La Universidad Nacional de México: origen y autonomía 1910-1929", 271.

8 Javier Garciadiego, "Vasconcelos y la refundación" en *Revista de la Universidad de México*. Nueva Época, no. 79 (2010).

revolucionario necesitaba una nueva identidad cultural, "basada en el complejo componente racial del país",[9] por lo cual, el Estado encomendó a la Universidad y a la Secretaría de Educación apoyar a los mejores artistas. De acuerdo con Garciadiego, Vasconcelos, más que rector, fue "refundador de la Universidad de México", pues la convirtió en una institución con conciencia social y con claras posiciones políticas.[10] Después de 1920, durante el proceso posrevolucionario y la construcción de un nuevo Estado, uno de los objetivos del nuevo gobierno para consolidar los ideales revolucionarios fue la educación, proyecto al que se sumó la Universidad Nacional con la construcción de bibliotecas y la promoción de campañas masivas de alfabetización.

En este contexto posrevolucionario y de reorganización de la Universidad, merece mencionarse la cuestión de la matriculación de mujeres en esta institución. Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en muchos países como Alemania, Francia, Estados Unidos, Argentina y México, hubo debates acerca de su ingreso, relacionados con las concepciones de género, culturales, los procesos políticos y sociales de cada país, así como el tipo de universidades de que se tratara. De acuerdo con María Teresa Fernández, aceptar a las mujeres en las universidades implicó "ajustes en el ámbito universitario –que había sido concebido como un espacio predominantemente masculino–, qué tipo de educación debían obtener las mujeres antes de ingresar a la universidad y si su título universitario tenía el mismo reconocimiento que se les otorgaba al de los hombres".[11]

Para 1910, apenas cuatro mujeres habían logrado un título profesional en México: en 1887 la médica Matilde Montoya,[12] en 1898 la abogada Victoria Sandoval de Zarco, y las médicas Antonia Ursúa en 1908 y Columba Rivera en 1910.[13] De acuerdo con Gabriela Cano, en 1910 sólo 15% del alumnado de la Universidad estaba conformado por mujeres y en 1926 llegaron a sumar 78%. Cano indica que en 1924 –el año en que Anita Brenner se inscribió en Altos Estudios –las mujeres representaban 54% de la población

9 *Ibid.*, 4.

10 *Idem.*

11 María Teresa Fernández Aceves, "Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara, 1914-1933" en *La Ventana*, no. 21 (2005: 90-91.

12 Lau Ana y Carmen Ramos, *Mujeres y Revolución 1900-1917* (México: INEHRM, INAH, SEGOB, CONACULTA, 1993), 19.

13 Ruth Gabriela Cano Ortega, "De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929. Un proceso de feminización" (Tesis Doctoral Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996).

estudiantil. [14] Esto es significativo porque, según esta historiadora, cambió el perfil de estudios de las mujeres mexicanas que de ser maestras normalistas pasaron a ser universitarias, y se interesaron por tener una formación humanística o científica.

Anita Brenner, según consta en sus documentos de inscripción, ingresó a la Facultad de Altos Estudios en enero de 1924.[15] Ésta fue la única escuela universitaria de nueva creación en 1910 para que México tuviera un lugar en el mundo académico moderno de las naciones civilizadas.[16] Sus propósitos eran la enseñanza en un nivel superior al profesional y la investigación científica. Cano señala que a partir del rectorado de Vasconcelos (1920-1921), la población de mujeres aumentó[17] y, en 1924, más de la mitad del alumnado de la Facultad de Filosofía y Letras, Escuela Normal Superior y Facultad para Graduados era del sexo femenino.[18]

Esta historiadora sostiene que la institución se convirtió en un espacio abierto a las mujeres, en donde no se les impugnaba su intelectualidad. Además, en esta Facultad no les pedían a los interesados los estudios de preparatoria como requisito para ingresar. Y aunque en la Ley Constitutiva se establecía que quienes quisieran inscribirse deberían ser egresados de alguna escuela nacional, también existía la posibilidad de exceptuar ese requisito a quienes demostraran "capacidad para comprender los cursos impartidos, a juicio de un

---

14 *Ibid.*, vi.

15 IISUE.AUNAM, Exp. "BRENNER, Ana". Caja 19/221. 26 259. Los certificados de Anita Brenner dicen "Facultad de Altos Estudios" en 1924, y en una carta que Anita recibió el 22 de enero de 1925, señala "un certificado de sus estudios hechos en la antigua Facultad de Altos Estudios". Según Marsiske, la Escuela de Altos Estudios experimentó muchos cambios de 1920 a 1924, sobre todo la falta de definición, ¿era escuela de posgrado, o centro de investigación, o escuela normal superior? Y fue en enero de 1922 cuando en un informe, Vasconcelos indicó: "Plan de Estudios y de investigación de la Facultad Nacional de Altos Estudios, para mejorar la coordinación con las demás dependencias [...]". La Escuela de Altos Estudios desde 1923 quedó orientada mayormente a enseñanza pedagógica. Marsiske, "La Universidad Nacional de México: origen y autonomía 1910-1929", 275.

16 Cano Ortega, "De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras", 82.

17 *Ibid.*, 90. Esto pudo deberse a varias razones: cambios que se dieron como consecuencia de la apertura de espacios políticos femeninos que permitió la Revolución, la crisis del positivismo, el protagonismo de las mujeres que surgió de la Primera Guerra Mundial, y las transformaciones en la moral sexual de las ciudades de los países industrializados.

18 *Ibid.*, 85.

jurado académico".[19] Aunque apunta que pocas veces se dieron estas evaluaciones.

De acuerdo con Cano, la Facultad de Altos Estudios fue una institución clave para la historia de la educación intelectual de las mujeres en México, debido a las extraordinarias transformaciones políticas y a una nueva sensibilidad posrevolucionaria ante las necesidades del país; además de que fue un "modo de acceder al ambiente de renovación cultural de los años veinte gracias a los méritos intelectuales propios".[20]

Anita Brenner llegó a México en pleno auge posrevolucionario; venía de dos instituciones de educación superior en Estados Unidos y probablemente tuvo que presentar algunos exámenes de comprensión y conocimientos ante el personal de la Universidad Nacional, como lo señalaba la Ley Constitutiva. En sus narraciones autobiográficas no lo consignó, pero quedó formalmente inscrita en una institución en la que las mujeres tenían abierto el camino. Las materias que eligió fueron muy diferentes a las que había cursado en las universidades estadounidenses Our Lady of the Lake, en San Antonio, y University of Texas en Austin, tales como: Composición y Retórica, Química, Inglés, Matemáticas, Filosofía, Alemán, Latín y Ética.[21] En México se inclinó por temas relacionados con las culturas indígenas de su país natal, así, uno de los cursos fue "Etnografía mexicana" impartido por el doctor Nicolás León, cuyo programa incluía:

> Cuestiones generales concernientes a los indios de México [...] tribus indias de México consideradas en particular [...] los Olmecas, Xicalancas, Chichimecas y demás tribus primitivas [...] Familia Maya-Quicheana, Familia Totonacana [...]. Nota. Las lecciones se darán en el laboratorio del Departamento Antropológico del Museo Nacional de Arqueología, Etnografía e Historia, de 12 a 13, los días martes y sábados.[22]

Anita cursó esta materia en el Museo Nacional, fundado en 1825 con colecciones de monumentos arqueológicos, objetos prehispánicos y coloniales. Durante el porfiriato se impartieron clases para formar especialistas en el mundo indígena y, en la década de 1920, los estu-

19 *Ibid.*, 89.
20 *Ibid.*, 103-105.
21 HRC, Certificado de Estudios de Texas Colleges, 27 de marzo de 1924. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 1.
22 HRC, Programa del Curso de Etnografía Mexicana. Año 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 11. Fólder 1. Facultad de Altos Estudios.

dios relacionados con las culturas se daban allí. Los otros dos cursos los tomó en el edificio de la Facultad de Altos Estudios: Arqueología, con el arqueólogo alemán Hermann Beyer, y Literatura castellana y mexicana, con el profesor Federico Gamboa. Así quedó plasmado en uno de sus certificados de estudios: "el curso de Antropología y Etnología consta de dos años siendo de 3 lecciones por semana; el de Arqueología Mexicana consta de un año de lecciones 3 veces por semana y el de Literatura Castellana de los Siglos XIX y XX también de un año, de tres clases semanarias".[23]

Anita asistió a estas clases durante todo 1924. Sus apuntes los escribió en español, aunque en algunos intercaló frases o párrafos en inglés, con temas de las culturas mexicanas y la bibliografía de autores tales como "Fray Bernardino de Sahagún, Orozco y Berra, Vallader".[24] Para finales del año ya tenía la intención de irse a Nueva York, como lo señaló su amigo el escritor estadounidense Carleton Beals en una carta que le envió en octubre,[25] en la que le pidió que le llevara algunas cosas a aquella ciudad. Su idea de estudiar antropología en Columbia debe de haber tenido ya cierto tiempo en su mente.

La Universidad de Columbia, Franz Boas y las mujeres en Antropología

Mujeres en las universidades de Estados Unidos

A lo largo del siglo XIX, muchas mujeres estadounidenses cuestionaron los límites ideológicos de la domesticidad, lo que dio lugar a que otras argumentaran acerca de las diferencias sexuales, desafiaran los roles sociales basados en la biología e insistieran en que el ambiente y las condiciones culturales podían modificar las diferencias individuales. La historiadora Rosalind Rosenberg considera que las mujeres que estudiaron en las universidades de Estados Unidos durante las primeras décadas del siglo XX, se encontraron en medio de dos mundos; por un lado, el victoriano de la domesticidad y su

23 IISUE.AHUNAM, Certificado de Anita Brenner. Caja 19/221. 26 259. exp. "BRENNER, Ana". El certificado que la Facultad de Filosofía y Letras le entregó el 4 de mayo de 1926, especifica Etnología, pero en todos los demás señalan Etnografía.

24 HRC, Apuntes Universidad Nacional *ca.*, 1924. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 11. Fólder 1.

25 HRC, Carleton Beals, carta a Anita Brenner, 4 de octubre de 1924. *Anita Brenner Papers*. Series III. Caja 53. Fólder 2. Beals también era egresado de Columbia.

visión restrictiva de la feminidad y, por otro, la llegada del siglo XX con su ampliación comercial y la expansión de las oportunidades.[26]

Desde finales del siglo XIX algunas universidades en Estados Unidos permitieron el acceso a las mujeres y también se crearon nuevas instituciones de educación superior sólo para ellas, en las que se dio preferencia a la enseñanza de las profesiones humanistas y sociales, como un proceso vinculado a factores económicos y sociales, tales como la industrialización, la disminución de tasas de natalidad y la educación formal para jóvenes. De acuerdo con la historiadora Barbara Miller Solomon, esta educación otorgó a las mujeres una identidad más allá de sus casas, aunque muchas de ellas posiblemente no estaban tratando conscientemente de redefinir la condición de mujer, sin embargo, en el proceso se fueron extendiendo sus definiciones. [27]

Este interés de las mujeres por acceder a la educación universitaria en Estados Unidos que durante el siglo XIX se había expresado como actos de inconformidad, durante el siglo XX se convirtió en una necesidad, sobre todo en respuesta a las promesas de una nación abierta a todos. Desde la década de 1890 y hasta muy entrado el siglo XX, los cursos que elegían las mujeres, por lo general pertenecían al campo de las ciencias sociales, estudios culturales, literatura, lenguas extranjeras y bellas artes. Aunque el aumento en la matrícula de mujeres en universidades mixtas entre 1902 y 1912 provocó muchas críticas centradas en su éxito como estudiantes; incluso algunos estudiosos llegaron a mencionar que sería mejor que las mujeres se educaran en instituciones específicas para ellas.[28] Aun así, para la década de 1920, estudiar en una universidad en Estados Unidos era un atractivo para mujeres de todas las clases, tanto, que hasta en las revistas populares se mostraba lo glamoroso que era ser universitarias.

Nueva York

Durante las primeras décadas del siglo XX, esta ciudad tuvo un atractivo muy especial para las mujeres. Según la historiadora Hilary Lapsley, desde 1920, una enorme oleada de mujeres comenzó a

26 Rosalind Rosenberg, *Beyond Separate Spheres. Intellectual Roots of Modern Feminism* (New Haven: Yale University Press, 1982), xiii-xxii.

27 Barbara Miller Solomon, *In the Company of Educated Women. A History of Women and Higher Education in America* (New Haven and London: Yale University Press, 1985), xviii, xix.

28 *Ibid.*, 61.

inscribirse en las universidades estadounidenses, hasta alcanzar un histórico 47.5% en todo el país.[29] Y, durante esos años, la ciudad de Nueva York brilló de energía política, cultural y económica, lo que produjo oportunidades sin precedentes para las mujeres en diversos ámbitos, como el periodismo, la educación, el comercio, las leyes, la medicina y el trabajo social.[30]

Para Estados Unidos, la década de 1920 fue de prosperidad después de la Primera Guerra Mundial, tiempos de optimismo y amplios horizontes. En Nueva York, los clubs nocturnos sonaban al ritmo del jazz, había nuevos códigos para vestirse, el psicoanálisis estaba enfocado en la heterosexualidad y el barrio de Greenwich Village bullía de artistas e intelectualidad, de pensamiento independiente, cosmopolita y radical, en donde se debatía acerca de asuntos sociales, políticos, literarios y artísticos.

Para las jóvenes estudiantes universitarias de la década de 1920, el ideal era la *flapper,* o chica moderna, a la búsqueda de diversión y emociones. Como ya señalé en capítulos anteriores, a Anita Brenner le tocó vivir, tanto en México como en Estados Unidos, la aparición de esta chica moderna. En 1924 ella se dio cuenta de que muchos periódicos y revistas mexicanas criticaron a las chicas que se habían cortado la melena –a las que llamaron "las pelonas"–, muchas de ellas influenciadas por las películas, las imágenes de artistas de cine y las revistas de moda.[31] Para las investigadoras Barlow, Yue Dong, Ramamurthy, Thomas y Weinbaum, la chica moderna fue un fenómeno global que se desarrolló por medio de estructuras económicas y flujos culturales que traspasaron fronteras. Y si bien surgió en Estados Unidos, para estas autoras es necesario poner atención en cómo fue definida la chica moderna en cada contexto y cómo las ideologías dominantes de autonomía individual, racismo científico y reforma social, condicionaron su aparición alrededor del mundo.[32] Anita se identificó plenamente con las chicas modernas y en las entradas de sus diarios registró comentarios acer-

29 Hilary Lapsley, *Margaret Mead and Ruth Benedict. The Kinship of Women* (Amherst: University of Massachussetts Press, 1999), 27.

30 Rosalind Rosenberg, *Changing the Subject: How the Women of Columbia Shaped the Way We Think About Sex and Politics* (New York: Columbia University Press, 2004), 124.

31 Anne Rubenstein, "La guerra contra 'las pelonas'. Las mujeres modernas y sus enemigos, Ciudad de México, 1924" en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, eds. Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2009), 96.

32 Tani E. Barlow *et al.*, "The Modern Girl Around the World: A Research Agenda and Preliminary Findings", en *Gender and History* 2, no. 17 (2005): 248.

ca de sus cortes de pelo, su interés en las modas modernas, el sexo, las mujeres y sus derechos y la libertad con que tomó decisiones. En algunas de las fotografías que le tomaron Edward Weston y Tina Modotti en México en 1925, aparece con la espalda desnuda,[33] en otras con el cabello cortísimo[34] y en otras, de 1927, vestida con saco y corbata,[35] como una forma de rebeldía ante los límites y convenciones sociales de la época y también como una manera de demostrar su identificación con esas chicas "modernas".

La Universidad de Columbia

Esta institución, ubicada en el barrio Morningside Heights de la ciudad de Nueva York, fue fundada en 1754 como Kings College por un grupo de miembros de la Iglesia anglicana. En 1784, después de la declaración de independencia estadounidense, reabrió con el nombre de Columbia College. Y aunque durante el siglo XIX Nueva York fue una de las ciudades más grandes, con mayor crecimiento poblacional y con gran diversidad demográfica de Estados Unidos, tanto los profesores como los alumnos de esta universidad fueron mayormente episcopales,[36] holandeses, presbiterianos y unos pocos bautistas, metodistas o unitarios;[37] por ello fue muy rara la presencia de estudiantes judíos y a las mujeres y a los negros no se les permitió ingresar.

Según apunta Robert McCaughey, en sus inicios Columbia College no se democratizó y, por el contrario, se convirtió en un espacio clasista dirigido al pequeño grupo de profesionales y capitalistas de la ciudad, además de que la cuota de 90 dólares, la más cara de esos años en todo el país, la convirtió en un emblema del estatus social de ciertas familias. Y si bien no se especificaban requerimientos especiales para el ingreso, ni discriminaban a los solicitantes por su religión, los exámenes de admisión demandaban extensos conoci-

33 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, ed. Susannah Glusker, Vols. 1 y 2 (Austin: University of Texas Press, 2010), Vol. 1, 54.

34 *Ibid.*, 240.

35 *Ibid.*, 448.

36 A los anglicanos les llaman episcopales en Estados Unidos. Esto porque después de la guerra de independencia, a los "anglicanos" norteamericanos les atemorizó ser perseguidos como "ingleses" y se nombraron episcopales, que significa "tener obispos".

37 Robert McCaughey, *Stand Columbia. A History of Columbia University in the City of New York, 1754-2004* (New York: Columbia University Press, 2003), 80.

mientos de latín, griego y matemáticas, lo que dejó fuera a muchos aspirantes.

En la Universidad de Columbia estaba el Barnard College[38] con estudios de licenciatura sólo para mujeres, menos cara que otras, con excelente reputación y ubicada en Manhattan, lo que permitía a las estudiantes participar de la vida de la ciudad. Barnard College fue fundado por los directivos de la Universidad de Columbia en 1889, y en 1893 se graduaron sus primeras ocho estudiantes. En 1898, el Teachers College se afilió a Columbia y en ambas facultades, tanto las mujeres como los estudiantes negros comenzaron a demandar su derecho a ingresar a sus estudios de posgrado.[39]

En diciembre de 1891, la Universidad de Columbia autorizó la entrada de mujeres a los posgrados de las Facultades de Filosofía y Ciencias Políticas, aunque el proceso de aceptación fue lento y gradual, porque no todos los departamentos les abrieron las puertas desde ese momento. Otras universidades estadounidenses, como Yale, Pennsylvania, Chicago, Stanford y Brown, permitieron el ingreso de las mujeres a sus doctorados desde 1890. La Universidad Johns Hopkins las admitió en 1907, pero otras instituciones lo hicieron en el tercer cuarto del siglo XX: Harvard en 1963 y Princeton y Virginia hasta 1970. La historiadora Patricia M. Mazón, en su estudio relacionado con el ingreso de mujeres a las universidades en Alemania, señala que esto desafió a la sociedad alemana en distintas áreas, como en lo tocante a los papeles de género, la educación, la definición de clase social y las nociones de Estado; porque a las mujeres se les asociaba con su cuerpo y a los hombres con su intelecto.[40] Además, estuvieron las discusiones acerca de su acceso a la esfera pública. Sin embargo, en Alemania, para 1900, la educación universitaria se había convertido en el boleto para ascender a una clase media alta exitosa, cuando Inglaterra aún se aferraba a la tra-

38 En Estados Unidos, el *College* es la institución de educación superior que sólo ofrece licenciaturas. Y llaman *University* a las que también tienen posgrados, tanto maestrías como doctorados.

39 Un poco antes que Barnard College, también había sido fundada en 1885 otra institución privada para mujeres: Bryn Mawr College. Fue la primera universidad en ofrecer posgrados, incluyendo doctorados, para las mujeresven 1912, Doctorados en Trabajo Social; en 1931, comenzó a aceptar hombres en sus posgrados, aunque se quedó sólo con mujeres en el nivel de licenciatura.

40 Patricia M. Mazón, *Gender and the Modern Research University: The Admission of Women to German Higher Education, 1865-1914* (Stanford: Stanford University Press, 2003), 5.

dición.[41] Este proceso que en Alemania llevó una década, en Estados Unidos duró casi cien años.

En 1906, la Facultad de Filosofía de Columbia ya tenía 150 alumnas inscritas en los posgrados de Filosofía Avanzada, Psicología y Antropología, aunque sólo dos de ellas habían conseguido su doctorado; las cuotas seguían siendo caras y apenas unas pocas becas de las que anualmente ofrecía Columbia estaban abiertas para mujeres.[42]

La historiadora Lois Banner sostiene que durante las décadas de 1920 y 1930, las universidades estadounidenses fueron "bastiones de racionalidad masculina y regularmente excluían a mujeres de los altos cargos".[43] No obstante, considera que la Universidad de Columbia fue mejor que otras, ya que aun cuando a las profesoras no se les permitía la entrada al comedor de los varones de la Facultad de Ciencias Sociales (entre las que estaba Antropología), Columbia tuvo uno de los mayores registros de mujeres en el ámbito nacional en sus programas de estudio y, de acuerdo con la antropóloga Nancy Lutkehaus, durante estas décadas, la Antropología fue la disciplina académica que admitió más mujeres en esta institución.[44]

Rosenberg menciona que muchos profesores jóvenes estimularon el ingreso de mujeres a las universidades, entre ellos el pedagogo, filósofo y psicólogo estadounidense John Dewey, que al igual que otros académicos de ese tiempo, habían estudiado en universidades mixtas, se habían acostumbrado a trabajar académicamente con mujeres, se habían casado con mujeres universitarias y no veían conflicto entre la condición de mujer y la educación superior.[45] Hay que señalar que aunque se les permitió el acceso a los estudios, esto no implicó que se les considerara pares de los hombres, como lo demuestra el que no se les dejara ingresar al comedor de profesores, así como las dificultades que tenían para acceder a los puestos de mayor nivel como profesoras.[46]

Rosenberg señala que las universidades en las que los estudios tocantes a las diferencias sexuales se dieron con mayor intensidad

---

41 *Ibid.*, 6.

42 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 87.

43 Lois Banner, "Foreword" en *Ruth Benedict. A Humanist in Anthropology,* ed. Margaret Mead (New York: Columbia University Press, 2005), viii. ("They were bastions of male rationality, and they regularly excluded women from the senior ranks").

44 Nancy Lutkehaus, "Foreword" en *Ruth Benedict. A Humanist in Anthropology*, ed. Margaret Mead (New York: Columbia University Press, 2005), xxi.

45 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, xviii.

46 Banner, "Foreword", viii.

durante las primeras décadas del siglo xx, fueron la de Chicago y la de Columbia y apunta que:

> En estas instituciones, en particular, la perspectiva única sobre los principios victorianos que tenían las estudiantes acerca de la condición de mujer, se combinó con el escepticismo de los nuevos campos de la psicología, la sociología y la antropología, para formar un nuevo entendimiento de las diferencias sexuales. [47]

Las preguntas esenciales eran si una experiencia educativa similar para hombres y mujeres podría producir una uniformidad en el ejercicio intelectual y si las otras diferencias entre los sexos podían ser atribuidas a las diferencias entre las historias sociales de los hombres y de las mujeres. Entre 1900 y 1920, gran número de científicos sociales, entre ellos John Dewey y Franz Boas, "concluyeron que la respuesta debía ser un sí".[48]

Franz Boas y las antropólogas en Columbia

Franz Boas, nacido en Alemania en 1858 en el seno de una familia judía, obtuvo su Doctorado en Física y Geografía; era un científico, además de que le preocupaba el antisemitismo. Después de terminar sus estudios se embarcó en viajes de investigación por el Ártico, pasó varias veces por Nueva York y, en 1887, se mudó permanentemente a Estados Unidos. Primero estuvo en la Clark University en Massachusetts, luego en el Field Museum de Chicago y, finalmente, en 1896, en el American Museum of Natural History de Nueva York. En este tiempo aceptó una clase de Antropología Física en Columbia; en 1899 lo promovieron a profesor y durante las dos décadas siguientes, Boas se convirtió en la "fuerza dominante de la antropología estadounidense con la ayuda de un grupo de estudiantes excepcionalmente talentosos, una mezcla de judíos y no judíos".[49] Riguroso empirista, alejó a sus alumnos antropólogos de la teoría evolucionista y del determinismo biológico y desde Columbia marcó

---

47 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, xvii. ("At these schools, in particular, women students' unique perspective on Victorian assumptions about womanhood combined with the skepticism of the infant fields of psychology, sociology, and anthropology to form a new understanding of sex differences").

48 *Ibid.*, xix. ("concluded that the answer must be yes").

49 Rosenberg, *Changing the Subject*, 133. ("Boas became the dominant force in American anthropology with the help of an unusually talented group of graduate students, a mix of gentiles and Jews").

la diferencia entre la sociología y la antropología, al dedicar sus esfuerzos a la necesidad de recolectar información de las costumbres particulares de las sociedades primitivas.[50]

Boas comenzó a dar clases a mujeres de Antropología en 1917, cuando se declaró antimilitarista en el entorno de la Primera Guerra Mundial, contrario a la postura bélica de los directivos de la universidad. Le preocupaba que Estados Unidos entrara a la guerra contra Alemania, pues era alemán y todavía tenía familia allá.[51] Como castigo por sus convicciones, se decidió enviarlo exiliado a dar clases en el Barnard College sólo para mujeres.

El Barnard College tenía su propia Junta de Gobierno e independencia financiera, aunque las graduadas recibían el diploma de Columbia.[52] En la información general de esta Universidad de 1926, su secretario, Frank D. Fackenthal, apuntó: "Barnard College es una corporación separada. Su trabajo es para mujeres, lo que las lleva al grado de A.B. [Bachelor of Arts] que corresponde al grado del Columbia College para hombres".[53]

De acuerdo con Rosenberg, la postura antimilitarista de Boas tuvo profundas implicaciones de género en la antropología. Él mismo, en 1920, le comentó a un colega: "he tenido una curiosa experiencia en los estudios superiores los últimos años [...] todas mis mejores estudiantes son mujeres".[54] Cuando Boas comenzó a dar clases a mujeres, tenía casi sesenta años y, según esta historiadora, ya era suficientemente mayor como para no sentirse amenazado por ellas, a diferencia de si hubiera sido joven. Para las estudiantes que lo conocían bien, "él era papá Franz".[55]

Una de las primeras mujeres que se interesó en antropología con la tutela de Boas, fue la socióloga y antropóloga Elsie Clews Parsons, ambos mantuvieron una larga amistad y ella lo apoyó significativamente en su esfuerzo por reconstruir la Antropología después de la Primera Guerra Mundial. Parsons fue una de las mujeres científicas

---

50 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 163.

51 Rosenberg, *Changing the Subject*, 131.

52 McCaughey, *Stand Columbia*, 189.

53 UACU, Columbia University General Information. *1926*. Frank D. Fackenthal, Secretary, 2. University Archives. Rare Book and Manuscript Library. Historical Subject Files. [18--¿] Series I: Academics and Research. Caja 1. Fólder 4. "Admissions...". ("Barnard College is a separate corporation. The standard of its work for women, which leads to the degree of A. B., corresponds to that of Columbia College for men").

54 Rosenberg, *Changing the Subject*, 148. ("I have had a curious experience in graduate work in the last few years [...] all my best students are women").

55 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 166. ("he was Papa Franz").

sociales que desafió con mayor fuerza la visión cultural de las diferencias sexuales. La influencia de Franz Boas la hizo ver de manera crítica la teoría evolucionista y su vida como mujer la llevó a considerar el progreso con escepticismo. Además, Parsons apoyó la labor de Boas con su patrimonio personal, le pagó una secretaria, cubrió las deudas de la publicación de la revista *Journal of American Folklore*, dio dinero para viajes de investigación y patrocinó una compilación sobre folclor estadounidense.[56] Gracias a este apoyo económico, muchas de las estudiantes de Boas, como Erna Gunther y Gladys Reichard, se convirtieron en el núcleo del grupo de antropólogas que dirigieron los estudios acerca de la raza, hacia la masculinidad, la feminidad y la sexualidad.[57]

Para la generación de jóvenes estudiantes que ingresaron a las universidades esadounidenses durante la década de 1920, la búsqueda de logros para las mujeres ya era irreversible. Muchas de ellas no quisieron ser identificadas como feministas, de acuerdo con Rosenberg, "la etiqueta feminista representaba el enojo estridente, algunas veces pequeño, y muchas veces dividido, de la generación de sus madres".[58] En Estados Unidos, las mujeres universitarias de la década de 1920 ya no eran novedad, ya no había la ambivalencia entre la escolaridad y las ambiciones científicas de antes. Esta generación de mujeres popularizó las ciencias sociales en este país y con sus trabajos invitaron al público a asumir más apertura hacia las identidades y los roles sexuales.[59]

Las mujeres que siguieron a Boas en la Antropología, facilitaron su cambio de visión hacia el examen funcional de la relación del individuo con la cultura, al igual que otras lo habían facilitado en la psicología y en la sociología. Rosenberg afirma que Elsie Clews Parsons, Ruth Benedict y Margaret Mead, así como Ruth Bunzel, Gladys Reichard, Esther Goldfrank y otras, "habían pasado sus vidas tratando de encontrar un espacio para ellas en una cultura que sospechaba de la ambición intelectual en las mujeres".[60] Estas mujeres fueron precisamente las contemporáneas de Anita Brenner en la Universidad de Columbia, a todas ellas las mencionó en sus diarios y, aunque con la mayoría sólo tuvo trato académico, sus vidas y su

56 Rosenberg, *Changing the Subject*, 147.
57 *Ibid.*, 148.
58 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 209. ("the feminist label represented the strident, sometimes petty, and often divisive anger of their mother's generation").
59 *Ibid.*, 210.
60 *Ibid.*, 226. ("had spent most of their lives trying to find a place for themselves in a culture suspicious of intellectual ambition in women").

trabajo, así como sus clases y sus ideas, deben de haber influenciado de alguna forma la mirada de Anita hacia las mujeres, en este caso antropólogas estadounidenses, entre ellas algunas judías.

Estudiantes judíos en Columbia

De acuerdo con Robert McCaughey, a pesar de que en la Universidad de Columbia se ejerció discriminación en contra de los judíos en los exámenes de admisión, fue una institución menos hostil hacia ellos en el periodo de entreguerras[61] que la mayoría de las otras universidades estadounidenses. En 1917, con la entrada de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, la matrícula de universitarios disminuyó debido a que muchos los jóvenes se alistaron en el ejército. En este periodo, el porcentaje de estudiantes judíos llegó a ser de 25. Durante la década de 1920, las reglas de admisión discriminatorias se endurecieron tanto en Columbia como en el Barnard College y los estudiantes judíos sólo llegaron a conformar 20% del alumnado. Sin embargo, la visión tradicional que se tenía en Estados Unidos de Columbia era que "todos los estudiantes de Columbia son judíos".[62] Aun la revista judía *The Menorah Journal* llegó a reportar que la Escuela de Derecho de Columbia era predominantemente judía.

McCaughey señala que para los estudiantes judíos que lograron ser admitidos, la Universidad de Columbia en las primeras décadas del siglo XX fue un espacio donde pudieron adquirir tanto los medios intelectuales como sociales y culturales para convertirse en "alguien".[63] Sin embargo, a los estudiantes judíos rechazados se les cuestionaron sus habilidades académicas, su valía intelectual o se les argumentó que ya había suficientes judíos en Columbia. Anita Brenner no expresó en sus escritos si tuvo alguna dificultad para asistir a clases en esa universidad durante el curso de primavera de 1925 por ser judía. En los diarios que comenzó en noviembre de 1925, no mencionó nada al respecto, fue hasta su llegada a Nueva York en 1927, que mencionó la gran cantidad de judíos que vio en el campus universitario. El 27 de septiembre escribió: "Es Rosh Hashonoh.[64] Y pude terminar mucho papeleo en la escuela porque había

61 Entre la Primera Guerra Mundial (1924-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

62 McCaughey, *Stand Columbia*, 257. ("All Columbia students are Jews").

63 *Ibid.*, 258.

64 Ella escribió "Hashonoh". Pero tanto en inglés como en español escriben *Rosh Hashaná*, que es el Año Nuevo espiritual judío y se celebra en el séptimo mes del calendario hebreo.

pocos judíos alrededor. Y ellos son una gran parte del cuerpo estudiantil".[65] Pero no hizo comentarios acerca de restricciones por ello o de dificultades a causa de su religión.

Según apunta McCaughey, en 1926 cientos de jóvenes judíos prefirieron no solicitar el ingreso porque conocían las cuotas restrictivas para ellos y habían escuchado que se decía que los hijos de extranjeros "que no tienen experiencia, en muchos casos intentan educarse más allá de su inteligencia".[66] Sin embargo, Anita, como muchas otras jóvenes judías de su tiempo, decidió estudiar en esta universidad y, de acuerdo con Harriet Pass Freidenreich, la educación universitaria transformó sus vidas, muchas de ellas llegaron a los mismos grados que los hombres judíos, sobre todo en una época en que se suponía que las mujeres judías "que iban a la universidad lograrían un grado de 'señora' al mismo tiempo que un grado de licenciatura y, entonces, se esperaba que apoyaran a sus maridos a lograr sus posgrados".[67]

Anita Brenner en la Universidad de Columbia en 1925

En enero de 1925 Anita se fue a la ciudad de Nueva York, en donde permaneció hasta julio de ese año. Quizás eligió esa Universidad por recomendación de sus amigos escritores estadounidenses Frank Tannenbaum y Carleton Beals, ambos egresados de Columbia, o por el antropólogo mexicano Manuel Gamio, quien había estudiado allá su maestría con Franz Boas, o por su amiga la antropóloga estadounidense Frances Toor, quien había estudiado con el antropólogo Alfred Kroeber en California, un antiguo alumno de Boas en Nueva York. Tal vez todos ellos influyeron en su decisión.

Al principio de 1925, Anita pidió sus certificados de estudios a la Universidad Nacional de México con el fin de matricularse en

65 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 520. ("It being Rosh Hashonoh, I was able to get through a lot of red tape at school because so few Jews were around, and they are such a mass of the student body").

66 McCaughey, *Stand Columbia*, 272. ("who have no background in many cases attempt to educate themselves beyond their intelligence").

67 Harriet Pass Freidenreich, *Female, Jewish and Educated. The Lives of Central European University Women* (Indiana: Indiana University Press, 2002), xv. ("who went to college were supposed to earn and 'Mrs.' degree along with the B.A., and then were expected to support their husbands through graduate school").

Columbia. Y aunque esa vez no pudo inscribirse formalmente,[68] en una carta de 1926 que envió a la Universidad Nacional de México pidiendo nuevamente sus certificados de clase, expresó: "me encuentro en la necesidad de enviar estas credenciales urgentemente a la Universidad de Columbia, donde estudié en el año 1925, el semestre de primavera".[69] En esta misiva, ella dejó claro que sí asistió a clases durante su primera estancia en esa universidad. En 1925, el antropólogo Franz Boas era oficial ejecutivo del Departamento de Antropología. Ese año, el semestre de primavera inició el 4 de febrero y el fin de cursos fue el 10 de junio. Fue cuando ella conoció a Boas.

Llama la atención que Anita no se inscribiera en el Barnard College. Parece ser que desde la primera vez que estuvo en Nueva York intentó ingresar al nivel de posgrado o *Graduate,* que es el que corresponde a las maestrías y los doctorados. Ella llevaba sus certificados de las universidades en las que había estado antes, tenía dos años y medio previos de estudios universitarios y en el *Boletín Informativo de la Universidad de Columbia* de 1925 se anunció que los estudiantes que quisieran ingresar a la *Master of Arts,* debían tener un año completo de residencia en la Universidad, haber aprobado los exámenes escritos de admisión, demostrar dominio del alemán o del francés y tener sus solicitudes completas en las Oficinas Ejecutivas del Departamento.[70] Además, quienes quisieran inscribirse en Antropología, debían demostrar sus conocimientos del año anterior de clases correspondientes a dicha disciplina, así como redactar un ensayo.

En este mismo *Boletín* 1924-1925, describieron los cursos para los posgrados y se indicó que: "Todos los cursos de filosofía, psicología y antropología, numerados sobre el 102, excepto antropología 105-106, están abiertos para mujeres". Este último era el curso "Métodos biométricos. Profesor Boas". Esto deja ver las concepciones de

68 CURO, La información proporcionada por la Oficina de Registros de Columbia señala que Anita Brenner sólo estuvo formalmente inscrita de 1928 a 1931. (" In reference to your inquiry I was able to find an Anita Brenner who attended the Graduate Faculties from Sept.1928 – Jan.1931 graduating with a Ph.D. in Anthropology on Feb.6, 1934. We here at the Registrar's Office will only contain records that include coursework, grades, & attendance dates as well. Respectfully, Bill W. Santin Sr. Student Service Representative Columbia University Office of the Registrar).

69 IISUE.AHUNAM, Anita Brenner, carta a la Universidad Nacional, 27 de abril de 1926. Caja 19/221. 26 259. exp. "BRENNER, Ana". Instituto de Investigaciones Bibliográficas. ("I find myself under the necessity of sending these credentials urgently, to the University of Columbia, where I studied the year 1925, spring session").

70 UACU, Columbia University Bulletin of Information. Announcement 1924-1925. 1 de junio de 1924, 6-9. University Archives Rare Book and Manuscript Library.

género en esta Universidad; todas las otras clases de Antropología podían tomarlas las mujeres, pero este curso en especial era sólo para varones. Elementos que también quedaron en la Información General para el nivel *Graduate* escrita por Frank D. Fackenthal, secretario de la Universidad, que señaló: "Con la excepción de las clases en Derecho y en Ingeniería, la Universidad está abierta a las mujeres en todas sus ramas".[71] Era la década de 1920 y, sin embargo, estaba claramente definido cuáles eran los estudios considerados adecuados para las mujeres.

Tal vez Anita no se inscribió ese 1925 porque no completó los requisitos, pero algunos de sus apuntes conservados en el Harry Ransom Center son de las clases a las que asistió. En éstos tomó apuntes en inglés. Por ejemplo, en uno señaló: "Debo considerar los cuentos de la gente como un todo. La mitología y los cuentos folclóricos no pueden ser separados. Abril 14, Boas".[72] Y otro, "1. Boas da casos de este fenómeno. 2. B. Dice que los mitos europeos son más positivos... 3. Dice que el 'razonamiento primitivo' es normal en las condiciones en las que se desarrolla... pero si la distinción es psic...".[73] Un apunte del "19 de febrero. Material, fuente, Boas" y otro del 26 de marzo de 1925, en el que escribió, "Boas. Las condiciones actuales no corresponden a las ideológicas. La reacción individual no se ajusta con 'tipo'. Conflictos".[74]

Además, durante esos meses en Nueva York, Anita mantuvo correspondencia continua con su amigo Jean Charlot, quien en una carta del 30 de abril de 1925 le escribió: "Creo que Boas es mucho para ti y creo que Boas me va a gustar mucho".[75] Probablemente en

---

71 UACU, Columbia University General Information. *1926*. Frank D. Fackenthal, Secretary, 11. University Archives Rare Book and Manuscript Library. Historical Subject Files. [18] Series I: Academics and Research. Caja 1. Fólder 4. "Admissions...". ("With the exception in Law and Engineering, the University is open to women in all of its various branches").

72 HRC, Anita Brenner, apuntes de clases, ca. 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 10. Fólder 10. ("Must consider tales of people as a whole. Mythology and folk-tale can not be separated. Boas, Apr.14").

73 *Ibid.*, ("1. Boas gives cases of this phenomenon. 2. B. says European mythic more positive... 3. Says "primitive resoning" is normal under conditions in which it develops... but if the distinction is psic...").

74 HRC, Anita Brenner, apunte de clases, 19 de febrero y 26 de marzo de 1925. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 10. Fólder 3. "feb.19. Material, source, Boas". ("Boas. Actual conditions not correspond to ideological. Individual reaction which does not fit with 'type'. Conflicts").

75 HRC, Jean Charlot, carta para Anita Brenner, 29 abril de 1925. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 58. Fólder 4. ("I think Boas is much for you, and I think I am going to like Boas very much").

sus cartas a Charlot, Anita le refirió sus experiencias en las clases de este profesor.

Anita Brenner en México, julio de 1925 a septiembre de 1927

Después de su breve estancia en Nueva York, Anita regresó a México en julio de 1925. Este periodo de su vida quedó registrado en sus diarios, que es donde se aprecia su interés en la Antropología, sus dudas respecto a estudiar esa carrera o la de Arqueología, las personas que conoció y que le aconsejaron al respecto, su intención de irse a Nueva York en el verano de 1926, así como su decisión de quedarse un tiempo más. En sus diarios también dejó ver lo que considero que fue su mirada antropológica: detalladas descripciones de los lugares, las costumbres, las personas y la comida de los sitios a los que viajó, escritos que pueden considerarse como el "diario de campo" de un antropólogo, como si no hubiera querido olvidar ni un detalle. Como lo señala Philippe Lejeune, hay una gran diversidad en las formas y funciones de los diarios, en las que la función del diario para cada escritor es diferente.[76] En el caso de Anita, ella le confirió a su diario varias funciones a la vez: la de reflexión y memoria personal por un lado, y por otro, "construyó su memoria en papel, acumuló huellas, evitó el olvido"[77] de lo que ella consideraba muy importante en ese momento de su vida, que era su experiencia dentro de la cultura de México.

Cuando llegó a México en 1925 y comenzó a escribir sus diarios, lo primero que registró el 9 de noviembre fue: "no tengo trabajo. Desheredada. Los amigos parecen ayudar pero no espero nada, y por lo tanto no tengo nada por lo cual llorar. Ahora debo asumir la posición de trabajo, para poder empezar a trabajar".[78] Y es interesante observar que decidió (al parecer en contra de sus padres) regresar a México. Sabía que no contaba con dinero, que aunque tenía su trabajo en la B'nai B'rith, necesitaba encontrar otra fuente de subsitencia. Alguna razón debe de haber tenido para preferir volver

76 Philippe Lejeune, "How do Diaries End?", *Biography: An Interdisciplinary Quaterly* 24, no. 1 (2001): 105.

77 *Ibid.* ("to build memory out of paper… to accumulate traces, prevent forgetting").

78 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 5. ("Out of a job. Disinherited. Friends seem helpful but I don't expect anything, and shall therefore have nothing to cry about. Must now assume the position of working so I can begin to work").

a su país natal antes que quedarse en Nueva York o irse a la casa paterna, pero a esto no se refirió en sus narraciones autobiográficas ni en sus diarios. Una vez más, Anita mostró su independencia y eligió irse lejos de sus padres aun sin su apoyo.

Durante estos dos años en México ya no tomó clases en la Universidad Nacional, sino que se dedicó a estudiar lo necesario para ingresar a Columbia. Después del 10 de noviembre de 1925 reportó: "estoy interesada en hacer un libro acerca del arte mexicano y por ello, así como también para mi trabajo de antropología, necesito más información".[79] Probablemente este interés por el arte mexicano fuera el motivo por el que regresó, tal vez desde Nueva York decidió que su tema en Antropología serían las culturas mexicanas. Además, en sus diarios anotó lo que pudo ser su impedimento para ingresar en aquella institución: "¿Debería conseguir un grado en antro? Estoy verdaderamente interesada pero sin remuneración, triste consuelo para mi padre –que sería el que pagaría– porque no es una profesión muy lucrativa. Como sea, necesito ir a la escuela; estoy deficiente en historia del arte, biología, cualquier cantidad de cosas".[80]

Quizá haya regresado a México por sus amigos, por su relación amorosa con Charlot, por su interés en lo mexicano, o simplemente por estar lejos del alcance del control familiar, pero su deseo de ingresar a Columbia siguió latente. Esto se aprecia en sus entradas diarias, ya que en México buscó complementar los estudios que le habían faltado para ser aceptada, además de clases de francés que tomó desde que inició sus diarios hasta antes de irse a Nueva York. El 19 de noviembre de 1925 apuntó: "voy a trabajar regular y coherentemente en antropología, arte y, por supuesto, voy a escribir".[81] Además, el 21 de noviembre le escribió al "Dr. Boas" y el 27 de ese mes señaló: "comencé el libro de antropología de Kroeber que el Dr. Gruening amablemente me trajo".[82] En sus entradas registró sus conversaciones sobre el tema, ya que el periodista estadounidense Ernest Gruening le llevó un libro de Alfred Kroeber, *Anthropology,* publicado en 1923, que durante muchos años fue empleado como manual de formación para los antropólogos.

---

79 *Ibid.*, 6. ("I am interested in doing a book on Mexican art and for that as well as for my anthro work I need more documentation").

80 *Ibid.*, ("shall I get a degree in anthro? I am interested enough but no compensation, veiled consolation for Father, who would pay for it because it is- not a very lucrative profession. However i do need to go to school. Short on art history, biology- all kinds of things").

81 *Ibid.*, 7. ("I am going to work steadily and coherently at anthro, art & of course, write").

82 *Ibid.*, 11. ("Starting Kroeber anthro which Dr. Gruening so kindly brought me").

En su entrada del 8 de diciembre de 1925, Anita anotó:

> También, la idea de mi "Renacimiento mexicano" (tal vez descanse en paz) sirva para la tesis de una *Master in Arts*. Proyectándolo con *vacilada* o tomando una doble licenciatura o maestría el año que entra. Tengo que estudiar francés y alemán desde ya. *A ver*. Leer algo de antropología.[83]

Llama la atención que a sus veinte años considerara que ya tenía la formación suficiente para aspirar a una maestría. Quizá durante su estancia en Nueva York había conversado con Boas al respecto y consideraran que sus cursos en la Universidad Nacional y en las dos universidades estadounidenses eran suficientes para permitirle el acceso a un grado superior.

Sus reportes etnográficos. El diario de Anita como "diario de campo"

El día 12 de diciembre de 1925, Anita escribió con detalle la receta del "Mole de guajolote", como inicio de una serie de pormenorizadas descripciones de los lugares, personas, costumbres y hasta recetas de lo que vio en México. Así, el 18 de diciembre describió el ambiente decembrino en la Ciudad de México:

> La temporada navideña es muy bella –crujiente, tangible–, la nieve en las sierras moradas, mañanas brillantes. Los puestos llenos de pino fresco, limas, cañas de azúcar, cacahuates, platillos, juguetes y *piñatas* –sirenas y rancheros y aviones y barcos y animales, fantásticas tiras de papel de seda y mucha plata. Silbatos y personas canturreando las *posadas*.[84]

Su mirada hacia las costumbres fue muy atenta, las navidades mexicanas eran parte de lo que ella había vivido de niña en Aguascalientes, pero decidió escribir acerca de ellas en sus diarios. Tal vez

83 *Ibid.*, 16. ("Also, idea that my 'Mex.Renaissance' (may it rest in peace) serve for M.A. thesis. Projecting w/*vacilada* of taking double B.A. or M.A. next year. Have to study French & German between now and then. *A ver*. Read some anthro").

84 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 23. ("The Christmas season is very beautiful –crisp, tangible– snow on the purple sierras, glittering mornings. The *puestos* up and full of fresh pine, limes, sugar canes, peanuts, dishes, toys and piñatas– sirens and ranchers and airplanes and ships and animals, fantastic tissue paper fringes and much silver. Whistles and people humming the *posadas*").

en el acto íntimo de escribir para sí misma, decidiera registrar todo lo que vio. Quizá lo hizo por la idea que tenía de escribir un libro sobre México, o como material para cuando lograra ingresar a la carrera de Antropología. En estas entradas posiblemente se imaginara a Boas como lector, porque se dirigió a alguien no familiarizado con el contexto cultural mexicano.

Con estas narraciones tan detalladas de lo que consideró cultural y folclórico de México, Anita dio a sus diarios –tal vez sin esa intención en mente– una estructura de intenciones mezcladas, pues por un lado escribió sobre sí misma, acerca de su profunda inclinación por la escritura, sus amigos y sus relaciones sentimentales y, por otro, y de manera distinta, redactó estas representaciones sobre lo mexicano. Y lo hizo sin separar los temas, escribió lo que le venía a la mente, entrelazando lo íntimo con su trabajo y volviendo a lo personal, a veces sin puntos aparte, todo seguido, en esa necesidad de escribir que mostró a lo largo de toda su vida.

En sus diarios también asentó continuamente su relación con el antropólogo mexicano Manuel Gamio; así, por ejemplo, el 26 de enero de 1926 escribió: "Estuve en la casa de Gamio hoy. Se va a Guatemala a hacer una encuesta arqueológica geográfica en campo virgen. Él está encantado, por supuesto".[85] De acuerdo con Beatriz Urías Horcasitas, la herencia de Boas en México se asocia a Manuel Gamio, a quien se considera el representante del indigenismo de la época posrevolucionaria. Estuvo becado en la Universidad de Columbia para estudiar con Boas en 1910. En 1911, Gamio formó parte de los profesores de la Escuela Internacional de Arqueología, Historia y Etnología en México, fundada en conjunto por Franz Boas como representante de la Universidad de Columbia y por Justo Sierra como secretario de Instrucción Pública.[86]

En 1918, Gamio fue nombrado director de Estudios Arqueológicos y Etnográficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, desde donde mantuvo correspondencia continua con Boas, que le enviaba libros y documentos, además de que propusieron becas para estudiantes mexicanos en la institución neoyorkina.[87] Anita Brenner conoció a Gamio en 1923 o en 1924, tal vez en el Museo Nacional de

85 *Ibid.*, 46. ("Was at Dr. Gamio house today. He is going to Guatemala to do some sort of geographic archaeology Survey on virgin ground. He's delighted, of course").

86 Beatriz Urías Horcasitas, "Franz Boas en México, 1911-1919" en *Historia y Grafía*, no.16 (2001): 229.

87 *Ibid.*, 239-244. Esta escuela fue fundada el 20 de enero de 1911, pero tuvo que cerrar en 1914 debido a las crisis políticas de la Revolución mexicana.

Arqueología, Etnografía e Historia, en el cual asistió a las clases del doctor Nicolás León. Probablemente Gamio la recomendó con Boas cuando ella fue a Nueva York por primera vez. Según lo que ella escribió en sus diarios, admiraba a Gamio, además de que realizó para él algunas traducciones al inglés de sus trabajos en 1926. Tuvieron correspondencia desde abril de 1925, cuando ella estaba en Nueva York.

En este recuento de sus experiencias en la cultura mexicana, en la entrada del 27 de febrero de 1926, Anita escribió que algunos de sus amigos la convencieron de probar varias curas mágicas, porque había sentido "pesadez, inquietud, mareos, mal humor, *malestar*".[88] La hermana de Diego Rivera "me dijo mi suerte y descubrió que yo estaba trabajando con mala suerte temporal, un hombre blanco, un hombre oscuro, dinero, éxito y muchos obstáculos".[89] Anita describió detalladamente los procedimientos curativos con ramas de limpia y palmas benditas, rezando el credo católico, con ajos y otras oraciones. La magia, que en este momento fue una experiencia personal para Anita, se convirtió más adelante en parte de sus estudios de Antropología en Columbia.

Al escribir su experiencia con la magia, Anita narró desde una posición de testigo y de protagonista y, como destaca Kathleen Canning, al explorar las luchas de cada día de quien escribe su experiencia, es necesario observar las múltiples posiciones que el sujeto ocupó en cada momento.[90] Es interesante observar que Anita se movió con facilidad dentro de sus escritos, podían ser sobre sí misma o sobre otros.

En marzo de 1926, Anita viajó en tren a la ciudad de Guadalajara y, a pesar de que el conflicto cristero entre la Iglesia católica y el Estado había escalado al punto de que el gobierno de Plutarco Elías Calles prohibió a los sacerdotes ejercer su ministerio, ella no mencionó en sus diarios la inquietud social que quizás observó tanto en el tren como en la capital de Jalisco. Sobre todo porque en muchas ciudades y poblados del país, los católicos se organizaron en resistencia contra la violación de las libertades que les garantizaba la Constitución[91] y en algunos estados se dieron reacciones civiles, en las que intervinieron las tropas federales.

---

88 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 58. ("heaviness, restlessness, ill humor, *malestar*").

89 *Ibid.* ("So she told me my fortune & discovered I was laboring under temporary misfortune, white man, dark man, money, Success and many obstacles").

90 Canning, *Gender History in Practice*, 84.

91 Jean Meyer, *La Cristiada 2. El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929* (México: Siglo XXI Editores, 2006), 243.

Sin embargo, ella se enfocó en las descripciones de aspectos culturales con especial detalle, como el día 13 de marzo de 1926 cuando anotó: "Estamos cerca de Guadalajara. Los campesinos comienzan a aparecer con sus ropas enteramente blancas y sus mantas rojo brillante y su peculiar y plácido caminar, tan diferente al trote ligero de los aztecas alrededor de la Ciudad de México y en la meseta".[92] Con la mirada puesta en estas diferencias entre los indígenas, expuso algunos de los conocimientos que había aprendido en la clase de Etnografía que cursó en la Universidad Nacional de México con el doctor Nicolás León.

La etnografía, de acuerdo con Martyn Hammersley y Paul Atkinson, es un método de investigación social en el que el etnógrafo participa de manera abierta o encubierta de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo, que puede ser extenso, ve lo que pasa, escucha lo que se dice y pregunta cosas, "recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar".[93] Tal vez para Anita, vivir en México y tener la oportunidad de observar de primera mano lo que había estudiado, le representó el inicio de su trabajo antropológico, quizás éste fuera el objetivo de las largas descripciones en sus diarios, guardar para ella todo este aprendizaje y poder utilizarlo en el futuro.

En ese viaje a Guadalajara de 1926, Anita conoció al pintor mexicano David Alfaro Siqueiros:

> Tiene una cara sensible, ojos brillantes, claros, verdes azulosos, o avellana, duros y extraños [...]. Un artista de fuerza y, yo creo, genial. Pero está absorto en el asunto de la lucha social. No puede quedarse fuera de ella, según dice, para convertirse en un fabricante de diversiones para los ricos.[94]

Sus descripciones de personas solían comprender alguna característica física que le hubiera llamado en especial la atención y, sobre

92 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 1, 65. ("We are nearing Guadalajara. The peasants are beginning to appear with their entirely white clothes & bright red blankets, & the peculiar, placid walk, so different from the light trot-trot of the Aztecs around Mexico City and on the plateau").

93 Martyn Hammersley y Paul Atkinson, *Etnografía métodos de investigación* (Barcelona: Editorial Paidós, 1994), 1.

94 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 65. ("He has a sensitive face, strange face, glittering eyes clear, greenish blue, or hazel, hard and weird (...) He is an artista of strenght and, I think, genious. But he is absorbed in this business of the social struggle. He can't remain out of it, he says, to be an amusement maker for the rich").

todo, hacía un análisis reflexivo de las características personales o de temperamento que hubiera captado en ellos. En su recuento sobre Guadalajara también dedicó un espacio al gobernador de Jalisco, Guadalupe Zuno:

> Lo conocí en la azotea de su nueva casa, colonial, hecha de tezontle y decorzada por Xavier Guerrero, con azulejos de Puebla y ladrillos pintados de Tonalá. Él llevaba un pesado suéter gris, una gorra y la pistola usual. Tiene una cara oscura, fuerte, inteligente. Con suficiente cultura para ser sencillo y lo suficientemente valiente para ser directo.[95]

En este viaje, Anita conoció a artistas, políticos y algunos estadounidenses. Es probable que haya decidido describir también a los personajes mexicanos, como Siqueiros y al gobernador Zuno, porque podrían formar parte de su investigación sobre México. En esa ocasión, además, visitó pueblos como Mexicaltzingo, Chapala, Tlaquepaque y Tonalá, del que escribió que era una villa mayormente de adobe y donde le contaron una tradición que narró en sus diarios:

> Hay una colina allí [...]. Arriba hay un monumento blanco, como una enorme tumba blanca, en la que hay una inscripción: "Feliz heroísmo de la Tonalteca monarquía, que al despreciar la idolatría abrazó el cristianismo". Tienen la tradición de tener una cruz allá arriba y junto a ella una "reina" llamada Azoapulli y junto a ella un ídolo. Estas cosas están hechas en arcilla, por un tal Don Trinidad.[96]

En sus viajes fuera de la Ciudad de México, Anita dedicó más espacio en sus diarios para relatar con pormenores todo lo que vio, lo que comió, las personas con las que estuvo y lo novedoso que le impresionó, y dedicó menos referencias a sus sentimientos y recuentos personales. Eligió escribir todo lo que había aprendido durante

95 *Ibid.*, 67. ("Met him on the roof of his new house- colonial, made of tezontle (deep reddish black volcanic stone) and decorated by Xavier Guerrero, and with tiles from Puebla and painted bricks form Tonalá. He wore a heavy gray sweater and cap & the usual pistol. Has a dark, strong, intelligent face. Cultured enough to be simple, and fearless enough to be direct").

96 *Ibid.*, 73. ("There is a hill there [...]. On top there is a white monument, sort of like an enormous white tombstone, on which there is an inscription: *Feliz heroísmo de la Tonalteca monarquía Que al despreciar la idolatría abrazó el cristianismo*. They have the tradition of keeping a cross up there, and next to it a 'queen', named Azoapulli, and next to her an idol. These things are done in clay, by a certain Don Trinidad").

el día. Como ya señalé, redactó sus diarios desde distintas perspectivas: por un lado, lo íntimo y personal y, por otro, el reporte minucioso de los acontecimientos que consideró antropológicos de sus días.

En este caso, considero que Anita mantuvo en sus diarios personales una especie de "diario de campo" al que, de acuerdo con el antropólogo Horacio Larrain, algunos llaman "Bitácora" o "Field Diary" y que es un cuaderno especial en que el investigador anota, con bastante frecuencia, o incluso día a día, cuidadosamente, "todas las vicisitudes y los hechos que acontecen en una expedición, visita a terreno o exploración y que valga la pena consignar para el futuro tanto de las propias investigaciones, como para posible ayuda a terceros".[97] En este "diario de campo" también quedan escritas las reflexiones, las cavilaciones y las hipótesis del investigador, en su calidad de testigo presencial de los hechos. La intención de Anita pudo ser ésta, registrar todo lo vivido para no olvidar nada de su experiencia.

En el registro cotidiano de sus viajes, se revela su incipiente labor como investigadora y antropóloga, pero también, como lo hizo en muchos de sus escritos públicos, dirigió su mirada a las mujeres, sobre todo las que la impresionaban, aguerridas y excepcionales. El 25 de marzo de 1926, en Guadalajara, sin mencionar el nombre de la mujer, anotó lo siguiente:

> Anoche hubo un mitin masivo sobre el asunto de Zuno. Miles de personas, todos obreros, se amontonaron enfrente de la Universidad [...]. Espectacular y evidentemente popular. Y dos mujeres, una de las cuales es dirigente laboral y organizadora social. Es aguerrida. Vestida en el negro de Guadalajara, con el chal, delgado y negro, hecho para las coquetas. Es bella, sus ojos negros chispeantes y su lengua rápida y contundente. Organiza a los mineros y los campesinos y es la más sincera entre todos ellos.[98]

Si bien señaló que esta mujer estaba vestida de negro, como un color usual en Guadalajara, lo que no mencionó, porque quizá no se dio cuenta, es que la resistencia civil católica, con la Liga Nacional

97 Horacio Larrain, "El "diario de campo" o bitácora: el instrumento número uno del científico", *Ecoantropología*, Argentina (2008).

98 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 84. ("Last night there was a mass meeting on account of the Zuno business. Thousands of people –all laborers crammed together in front of the University [...]. Spectacular and evidently popular. And two women, one of which is a labor leader and social organizer. A flame, she is. Dressed in the Guadalajara black, with the shawl, thin and black, made for coquettes. She is handsome, snapping black eyes and quick forceful tongue. She organizes the miners and peasants and is about the most sincere of the lot").

para la Defensa de la Libertad Religiosa,[99] se había propuesto un boicot contra el gobierno, que se publicó en la hojilla "Acción Popular" y decía "Oración+luto+boicot=victoria".[100]

La historiadora María Teresa Fernández señala que durante el conflicto religioso, las mujeres católicas estuvieron en el centro de los apoyos sociales, las actividades sociales y hasta el trabajo político.[101] Estas mujeres se vistieron de negro "como un signo de luto y de protesta. Sus cuerpos otra vez se convirtieron en poderosas armas para resistir estas políticas anticlericales".[102]

A diferencia de otras problemáticas que se vivían en México y que Anita no había registrado, el asunto de Zuno sí lo reportó en sus diarios. El 16 de marzo de 1926 asentó que a su regreso de Chapala a Guadalajara, se encontró encabezados que anunciaban la renuncia de Zuno "para mantener sin mancha el honor del estado".[103] De acuerdo con María Teresa Fernández, el gobernador Zuno, que había sido electo en diciembre de 1922, promovió reformas agrarias, relaciones con la Iglesia católica, de educación con la creación de la Universidad de Guadalajara, de género y de bienestar social.[104] Sin embargo, en 1925 ya se había enemistado con el presidente Calles y con la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), cuyo líder, Luis Napoleón Morones, era la mano derecha de Calles, en tanto que Zuno había creado su propia asociación obrera.

Zuno se enemistó también con los católicos del estado, no permitió las asociaciones laborales católicas y apoyó grupos de mujeres radicales y liberales para contrarrestar las acciones de las Damas Católicas y de la Liga Protectora de la Obrera. Prohibió las reuniones de los Caballeros de Colón, de la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos y de las asociaciones de trabajadores católicos. Los católicos protestaron y él no los escuchó. Todos estos conflictos escalaron

---

99 La Liga Nacional para la Defensa de la Libertad Religiosa, fue fundada por los católicos el 9 de marzo de 1925 en la Ciudad de México, para defenderse de lo que consideraron agresiones del presidente Calles y su gobierno.

100 Meyer, *La Cristiada* 2. 250.

101 María Teresa Fernández Aceves, "Chapter 3. Catholic Women, Catholic Social Action, and the Church- State Struggle in the 1920s", en *The Political Mobilization of Women in Revolutionary Guadalajara, 1910- 1940,* (Tesis Doctoral, University of Illinois, Chicago, 2000), 133.

102 *Ibid.*, 151.

103 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 82. ("to keep unstained the honor of the state").

104 María Teresa Fernández Aceves, "José Guadalupe Zuno Hernández and the Revolutionary Process in Jalisco" en *State Gobernors in the Mexican Revolution, 1910-1952: Portraits in conflicto, Courage and Corruption*, eds. Jurgen Burchenau and William Beezley (Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2009), 98.

a un grado insostenible a principios de marzo de 1926. Finalmente, Zuno fue acusado de la disolución de los gobiernos municipales, de asesinatos políticos y de no respetar el pacto federal. Antes de que el Congreso federal juzgara estos cargos, él decidió renunciar como gobernador para "conservar la soberanía del estado y para obstaculizar el plan de Calles de imponer un callista como gobernador".[105]

En las entradas de sus diarios se aprecia que Anita no se involucró emocionalmente en los sucesos políticos o sociales que le tocó presenciar, escribió sin especificar su parecer. El asunto de la renuncia del gobernador, al que había conocido unos días antes, lo refirió el 16 de marzo de 1926 como "el caso de la destitución del gobernador de Jalisco que fue realizado por sus enemigos políticos y antiguos amigos apoyados por Morones y el temido Calles, hace que se convierta en una persecución de un individuo privado, por hombres del poder- primer strike".[106]

Lo que sí consignó en sus diarios fue la actitud de la mujer como fuerte y decidida. Anita tenía veinte años y en sus distintos escritos continuamente registró su interés por mujeres así, independientes, fuertes, manifestándose en los espacios masculinos, quizá como ella misma, que era tan joven y viajaba sola por México entrevistándose con personajes del arte, de la política y de la sociedad mexicana, sin tener que pedir permiso a nadie ni arredrarse ante las concepciones de género de su época en México, según las cuales las jóvenes deberían permanecer en los espacios domésticos. Por el detalle con que las describió, éstas fueron las mujeres con las que ella se identificó, mexicanas o estadounidenses, judías o no, pero independientes y decididas, como ella misma. Y en esta apreciación de ella como independiente, coincido con otras investigadoras de los escritos de Anita Brenner, como su hija, la historiadora Susannah Glusker, la historiadora del arte Alicia Azuela y la historiadora Yolanda Padilla Rangel.

Su mirada a las culturas mexicanas

El 30 de marzo de 1926, Anita ya estaba en Uruapan, Michoacán, y continuó sus entradas del diario con el recuento de sus observaciones antropológicas:

105 *Ibid.*, 102.

106 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 82. ("The case for impeachment of the governor of Jalisco which (was made by) his political enemies, and former friends, supported by Morones, and its feared, Calles, therefore becomes a persecution of a private individual by men of power– strike one").

> El lugar es muy bonito. Más bien empalaga. Pintoresco, con agua corriente y flores y árboles y lago azul y todo eso. Como de un cuento de hadas alemán [...]. Las personas son amables, agradables, placenteras. Son completamente diferentes de tipo de personas de Jalisco, de constitución grande, ojos claros y más bien silenciosos. Éstos son pequeños, esbeltos, con finas facciones, frecuentemente con pelo rizado; ojos pequeños, oscuros, brillantes, casi redondos. Sus manos extremadamente pequeñas y las mujeres usualmente –o inusualmente– coloreadas por trabajar el laqueado en calabazas que ha hecho famoso a este lugar.[107]

Anita a menudo estableció comparaciones entre habitantes de diferentes regiones de México. Ya había escrito que los campesinos de Guadalajara eran diferentes a los aztecas de la Ciudad de México. Ahora anotó las diferencias que apreció entre los michoacanos y los jaliscienses. Éstas eran diferencias que el estudio de la Antropología tenía muy presentes. De acuerdo con Urías Horcasitas, durante las primeras décadas del siglo XX en México, las ciencias sociales y en especial la antropología se convirtieron en un medio para los funcionarios públicos que deseaban transformar las condiciones de vida.

En México, los estudios antropológicos quedaron directamente vinculados al Estado.[108] Las clases que se impartían en el Museo Nacional tenían la visión de Manuel Gamio,[109] según la cual el indígena debía integrarse a la sociedad moderna, lo que suponía abandonar su cultura para asimilar la mestiza y blanca, que era una postura con la que los intelectuales del siglo XX reflejaban la idea de integración nacional que venía desde el siglo pasado. Sin embargo, de acuerdo con Alicia Azuela, la postura de Gamio también fue "boasiana", al seguir los principios del relativismo cultural del antropólogo alemán Franz Boas, quien sustentaba que no se debía presionar a "la gente

107 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 94. ("The place is too pretty. It rather cloys. Picturesque and running water and flowers and trees and blue lake and all of that. Sort of a German fairy tale stuff [...]. The people are amiable, agreeable, pleasant. They are entirely different from the big-boned, clear-eyed, rather silent Jalisco type. These are small, slender, fine featured, frequently with curly hair; eyes small, dark, bright, almost round. Hands extremely small, and the women's usually, or unusually- colored from doing the lacquer work on gourds for which the place is famous").

108 Urías Horcasitas, "Franz Boas en México, 1911-1919", 244.

109 Véase: Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010); Alicia Azuela "Indigenismo y discurso nacionalista" en *El Arca del Nuevo Siglo* 54, no. 61. (2008).

primitiva" a adoptar los modos culturales occidentales. Azuela sostiene que Gamio aplicó el relativismo antropológico al estudio de México y esto fue importante para la percepción que se tuvo de lo mexicano dentro y fuera del país.[110]

Estas diferencias étnicas de las que se hablaba en México, las anotó Anita en sus reportes cotidianos, como ese mismo 30 de marzo de 1926: "muy sorpresivo, el mejor trabajo que vi no fue realizado para nada por un indio, sino por una joven mestiza, o tal vez criolla".[111] Como señala Carmen Bernard, el término "mestizo" se refiere a un "híbrido de dos 'razas' o 'naciones' que son concebidas como entidades intrínsecamente distintas"[112], y durante la década de 1920, en México se concebía el mestizaje "como el destino constitutivo del pueblo mexicano". [113] De acuerdo con Guillermo de la Peña, en estos años la postura del gobierno "asumía y promovía el 'mito del mestizaje': la narrativa teleológica de la historia de la nación mexicana como una gran marcha hacia la fusión de razas y culturas".[114] Como una misión fundamental de las instituciones indigenistas.

De acuerdo con Yolanda Padilla, Gamio influyó en Anita en su "manera de percibir al indígena", tanto que utilizó el título de *Ídolos tras los altares,* que Gamio había usado en su libro *La población del Valle de Teotihuacán* en 1922.[115] Así tituló Anita un artículo que envió a *The Nation* en 1926[116] y su libro que publicó en 1929. Probablemente en sus clases del Museo Nacional, aprendió la visión del indigenismo que Gamio planteaba en su libro *Forjando patria. Pro-nacionalismo* de 1916, en el que propuso que los indígenas eran "una fuerza social originaria e irremediablemente vinculada a la for-

110 Alicia Azuela, "Ídolos tras los altares, piedra angular del renacimiento artístico mexicano" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, ed. Nadia Ugalde Gómez (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006), 75.

111 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, 95. ("Surprisingly enough, the best work I saw was not done by an Indian at all, but by a young mestizo or possibly creole-girl").

112 Carmen Bernard, "Mestizos, mulatos y ladinos en Hispanoamérica: un enfoque antropológico de un proceso histórico", en *Motivos de la antropología americanista. Indagaciones en la diferencia*, ed. Miguel León Portilla (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 106.

113 Guillermo de la Peña, "La antropología y el patrimonio cultural de México" en *El patrimonio histórico y cultural de México (1810-2010),* ed. Enrique Florescano (México: CONACULTA, 2011), 60.

114 *Ibid.*, 62.

115 Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner*, 107.

116 TNA, Brenner, Anita, "Idols Behind Altars", *The Nation*, Vol. 123, núm. 3 198. October 26, 1926. New York.

mación de la nación",[117] proceso que debía realizarse con respeto a las culturas nativas, incorporando la modernidad a la vida diaria de los indígenas, pero cuidando que no desapareciera su "creatividad artística, la solidaridad comunal y la capacidad de trabajo".

Tal vez el propósito de Anita haya sido escribir su libro acerca de México centrándose precisamente en los indígenas; cuando para la Antropología las culturas primitivas eran precisamente el centro focal.

El 1 de abril de 1926, Anita llegó a Pátzcuaro, e igualmente lo describió con detalle:

> Es un juguete encantador. El lago azul verdoso, el atardecer anaranjado, pantanos, montañas moradas en adorables siluetas y patos. La ciudad misma, después del fluorescente Uruapan, es un alivio. Tiene anchas calles empedradas, casas pintadas de diferentes colores y todo con aspecto desnudo, limpio [...]. Mucho del trabajo ha sido hecho por indios y está todo en el pequeño y limpio espacio al que ellos pertenecen.[118]

Es una narración que parece dirigida a un lector que no conocía los lugares ni las costumbres. En esto se advierte que en sus diarios, lo concerniente a sus reflexiones espirituales, su sentirse atractiva, sus amigos y hasta sus relaciones sentimentales, lo registró para sí misma. Pero los reportes etnográficos los escribió con alguien en mente, tal vez lectores estadounidenses o extranjeros, o personas ajenas a la cultura mexicana.

Y, en su continua mirada hacia las mujeres, también mencionó en sus diarios a las indígenas. Ese 1 de abril de 1926 las dibujó a lápiz, con sus rebozos, sentadas en semicírculos, y escribió:

> Hay un pequeño lago en el camino –Zirahuén–, que es increíble y encantador, de un brillante azul profundo, más profundo que el cielo [...]. Las mujeres portan bellísimas faldas largas plisadas, usualmente rojas brillantes y el rebozo, por lo general azul brillante, al-

117 De la Peña, *La antropología y el patrimonio cultural de México*, 61.

118 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 101. ("It is an enchanting toy. The lake a bluish green, the sunset orange, marshes, purple mountains in sweet silhouette, and ducks. The city itself, after fluorescent Uruapan, is a relief. It has wide, stony streets, houses tinted in different colors and everything or bare, clean aspect. [...]. Much of the work has been done by Indians and it is all on the very small, neat, sweet plane where they themselves belong").

rededor de la cabeza y casi cubriendo la cara. En ciertos acomodos en su cabeza lucen como pájaros extraños. ¡Desearía dibujarlas![119]

Quería hacer tan gráficas sus descripciones, que manifestó el deseo de dibujar todo lo que veía. Tal vez por eso sus recuentos eran tan minuciosos y pormenorizados. Sobre esto, Yolanda Padilla afirma que Jean Charlot influyó en Anita en su forma "visual" de contemplar a los indígenas.[120] Que él entrelazó lo intelectual con lo amoroso y compartió con ella sus conocimientos de historia del arte y su entusiasmo por el arte mexicano. Charlot también la apoyó en la publicación de *Idols Behind Altars*, analizó continuamente con ella sus artículos e ilustró algunos de sus escritos.

Sus trabajos para Ernest Gruening y para Manuel Gamio

Cuando estaba en la Ciudad de México, Anita no dedicó tanto espacio a sus descripciones de las culturas, en este espacio urbano y más cosmopolita escribió cotidianamente acerca de su corte de pelo, sus lecturas, sus amigos y, sobre todo, de los temas que Ernest Gruening le pidió para su libro. El 4 de mayo de 1926, Anita reportó en sus diarios lo que había encontrado sobre prostitución, uno de los intereses de Gruening, con ese detalle tan suyo, y con su atenta mirada a esas mujeres:

> Fui al cuartel de la "Inspección" en la mañana, donde examinan a las prostitutas. Se ingresa a un patio de tamaño regular [...]. Los soldados y policías merodean alrededor de las mujeres, que van de un lado a otro. Hay un tenue hedor a podrido y un ligero olor a desinfectante. Prácticamente todas las mujeres que vi eran de la servidumbre, salvo una o dos que parecían como mecanógrafas del gobierno. Son un grupo sencillo, amable y exuberante, porque son jóvenes, excepto por dos o tres con sus horribles caras blancas depravadas.[121]

119 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* 108. ("There is a small lake on the road –Sirahuen– which is incredible and enchanting, of a splarking, deep blue, deeper than the sky [...]. The women wear beautifully pleated full skirts, usually bright red and the rebozo draped over the head and almost covering the face, usually bright blue. In certain positions of the head they look like strange birds. I wish I could draw!").

120 Padilla Rangel, México y la *Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner*, 106.

121 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 148. ("Went in the morning to the headquarters of the 'Inspection', where they examine the prostitutes. You enter a regular-size patio [...]. Soldiers and policeman drag around

En 1926, Anita continuó sus registros sobre su trabajo para Manuel Gamio. El 27 de mayo anotó: "trabajé en el material de Gamio" y el 29 de ese mismo mes: "Alegremente telefoneé y le dije a Gamio que tenía su traducción".[122] El 31 de mayo anotó: "Hoy fui a llevarle el artículo al Dr. Gamio y nos pusimos a platicar, así que me quedé a almorzar. El año entrante definitivamente debo trabajar con él. Mejor que ir a la escuela. En todo caso me siento muy halagada con su oferta".[123]

Manuel Gamio le envió una misiva el 2 de junio de 1926: "Manuel Gamio MA. PhD. Suplica a la Srita. Brenner se sirva venir a su casa mañana de 11 a 12 si le es posible, para entregarle el otro artículo. Su s.s.".[124] La relación de Anita con Gamio continuó los siguientes años como puede verse en las cartas que ella conservó entre sus papeles. En algunos momentos, como el 14 de junio de 1926, escribió sobre Gamio con desilusión: "Creo que ya no trabajaré para Gamio. Su superficialidad me molesta. Además, ¿por qué ser un reflector?".[125] Quizá Anita se dio cuenta de que, de acuerdo con Adriana Zavala, Gamio alababa a la "mujer femenina, que se caracterizaba por ser maternal, piadosa, moral y, por tanto, intrínsecamente mexicana".[126] Y, por otro lado, atacaba a las feministas por masculinizar sus hábitos, sus ideas y su apariencia, estereotipo en el que entraban las chicas modernas.[127]

Tal vez Anita, a pesar de que admiraba al antropólogo mexicano, se dio cuenta de su postura con respecto a las chicas independientes, universitarias, trabajadoras, modernas, como ella, y plasmó su de-

---

after the women, who shuffle from one place to the another. There is a pale putrid smell, and slight undertone of odor of disinfectants. The women I saw were practically all of the servant class, with one or two who looked like government stenographers. They are a simple lot, amiable and exuberant, because young, except for two or three with horrible degenerate white faces").

122 *Ibid.*, 165. ("worked on Gamio stuff"). ("I blithely telephoned & told Gamio I had his translation").

123 *Ibid.*, 168. ("Today I went to Dr. Gamio's to take him the article and got to talking so stayed thru luch. I shall definitively work with him next year. Better than going to school. At all events I feel quite flattered by his offer").

124 HRC, Carta Manuel Gamio a Anita Brenner, 2 de junio de 1926. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 61. Fólder 5.

125 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 181. ("I think I will not work for Gamio. His supperficiality annoys me. Also, why be a reflector?").

126 Adriana Zavala, "De Santa a india bonita. Género, raza y modernidad en la Ciudad de México, 1921", en *Orden social e identidad de género en México, Siglos XIX y XX,* ed. María Teresa Fernández Aceves, Carmen Ramos Escandón y Susie Porter (México: CIESAS, Universidad de Guadalajara, 2006), 164.

127 *Ibid.*, 164-165.

cepción. Sin embargo, en las siguientes entradas en que lo mencionó, durante 1926 y 1927, se refirió a las traducciones que hizo para él y a su admiración.

En junio de 1926 Anita viajó a San Agustín Acolman, en el Estado de México, a visitar el Monasterio y el día 6 de ese mes describió:

> Todos los mexicanos te dicen que vayas para arriba o que regreses y siempre te dicen que está justo a la vuelta de la esquina, o en un caminito pasando esa montaña. Esto es para hacerte sentir bien. Justo como ellos, especialmente los indígenas, siempre están de acuerdo contigo, te entiendan o no.[128]

Así, Anita también analizó los comportamientos de los mexicanos, enfocada en los indígenas y calificando sus formas de ser. Y vale la pena observar en sus diarios la separación que hace de los tipos de mexicanos, mostrando las ideas de mestizaje e indigenismo que se produjeron después de la Revolución en México; hizo continua referencia a los indígenas como figuras centrales de sus descripciones, diferenciándolos de los mestizos o criollos, muy atenta a lo que se hablaba y se concebía al respecto en esos años.

Estando en la Ciudad de México, la estructura de sus diarios cambiaba: describió los lugares que visitó durante el día, las personas con las que se encontró, los momentos que dedicó a comer o a cenar, sus continuas idas al cine como un escape a las tensiones del trabajo diario, sus avances en los escritos que tenía pendientes, los artículos que le pidieron y, entre todo esto, dejó ver sus sentimientos personales, sus relaciones románticas y sus apreciaciones personales de su entorno que, más que detenerse en lo político o económico del México en el que estaba inmersa, se dirigieron hacia las personas y sus formas de actuar y pensar.

En julio de 1926, Anita registró para sus diarios que en la Ciudad de México sostuvo conversaciones con George Vaillant, al que describió como "un guapo arqueólogo de Harvard" y con él William Spratling, "un hombre de Nueva Orleans".[129] El 9 de julio reportó: "John Dewey estuvo aquí en una conferencia sobre filosofía y edu-

---

128 Anita Brenner, *Avant-garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 175. ("All Mexicans direct you to go up or turn yourself, and they always tell you it is just around the corner or over a little way behind that mountain. This is to make you feel pleasant. Just as they, especially Indians, always agree with you, whether they undertand you or not").

129 *Ibid.*, 191. ("a good-looking archaeologist from Harvard") y p. 193 ("A New Orleans man").

cación. Pero Dios sabe que estoy suficientemente confusa".[130] Estas entradas expresan su interés por conocer los puntos de vista de otros intelectuales y académicos. Su mención de Dewey es interesante porque él era un profesor de la Universidad de Columbia, y quizá su conferencia acentuó sus dudas acerca de estudiar antropología o arqueología, que surgieron a raíz de sus conversaciones con Vaillant.

Pero aun cuando en 1926 Anita estaba saturada de trabajo entre sus investigaciones para Gruening, sus viajes para conocer México y escribir su libro para la Universidad Nacional, sus artículos sobre judíos para periódicos estadounidenses, sus amigos artistas y todas sus actividades diarias, la intención de regresar a Nueva York seguía presente, como escribió en su entrada del 5 de agosto:

> No sé qué hacer, llegó una carta de Gruening, me pide que siga con el trabajo. Regresa hasta octubre y además de que ha sido tan decente. Odiaría dejarlo colgado. No puedo. Pero si me espero, será muy tarde para la escuela. Entonces sólo me quedaría el trabajo con Gamio. Tendré el dinero de la traducción y, más tarde, el de los libros. No sé qué hacer; pero, en todo caso, mi viaje se retrasa.[131]

Esta decisión le significó quedarse un año más en México para terminar los encargos de Gruening, pues se fue a Nueva York hasta septiembre de 1927. Algunas de sus conversaciones versaban acerca de este tema, como con el político y escritor mexicano Luis Manuel Rojas, que le pidió la traducción de un libro. El 23 de agosto de 1926 Anita escribió en su diario: "También fui ver a Rojas; me quiere como a una nieta. Dice que pagará mi viaje de regreso a Nueva York y mis gastos mientras termino el libro".[132] Además, Anita seguía tomando clases para completar los requerimientos de Columbia, como anotó el 7 de septiembre: "Vi a Rojas y conocí ahí al judío francés que me va a enseñar Ciencia Social".[133]

---

130 *Ibid.*, 196. ("John Dewey here lecturing philosophy and education. But God knows I'm confused enough").

131 *Ibid.*, 217. ("I don't know what to do. Letter from Gruening, wanting me to keep on working. Won't be back until October, and after he's been so decent. I'd hate to leave him hung up. I can't. But if I wait I shall be too late to go to school. There will then be open only the Gamio job. I will have the money from the translation, and later, money from the books. I don't know what to do. But at all events, my trip is delayed").

132 *Ibid.*, 227. ("I also went to see Rojas. He loves me like a granddaughter. Says he is going to pay my way to New York and my expenses while I handle the book").

133 *Ibid.*, 237. ("Saw Rojas, met there a French Jew who is going to teach me Social Science").

Pero su interés por las culturas y lo indígena siguió manifiesto en sus diarios, como anotó el 26 de septiembre de 1926:

> En la mañana pegué los ídolos. Jean cree que son muy recientes. Yo creo que la civilización es la "cola" de Teotihuacán, porque la forma de los frascos que vi allí es idéntica a la de los de Teot [Teotihuacán.] También el penacho de una de las figuras que Lowell me mandó, es exactamente igual al de la que vi en Tenayuca. También fui a los *puestos* y encontré algunas espléndidas miniaturas de esculturas.[134]

Sus amigos Jean Charlot y Lowell Houser también fueron sus interlocutores en los temas acerca de México y las culturas. En noviembre de 1926, Anita reportó lo que vio el día de muertos en la Ciudad de México y lo que le contaron de Pátzcuaro y, precisamente el 11 de noviembre, vuelve su indecisión sobre quedarse en México o irse a Nueva York:

> No sé qué hacer. El Dr. Gamio me ofrece este trabajo viajando y ayudarme aquí hasta abril, pero tendría que ser ya. Estoy cansada. Por supuesto que podría ir a mi casa un tiempito. Y a la vez también podría ayudar a Gruening. Mientras que si me voy a Nueva York, ahora, ¿qué haría después? y mi libro no está terminado. Me pregunto si sería mejor terminarlo aquí, ¿o en San Antonio? Y sería un error rechazar el trabajo de Gamio...[135]

Sus opciones la inquietaban, trabajar para Gamio, un antropólogo reconocido, concluir su labor con Gruening, su libro sobre México o ir a Nueva York. Nuevamente decidió quedarse en México, era fin de año y fue unos días a San Antonio, Texas, a visitar a su familia. Regresó a la Ciudad de México en enero de 1927 a continuar sus investigaciones para Gruening. En las entradas de sus diarios

134 *Ibid.*, 259. ("In the morning, mended the idols. Jean thinks they are fairly recent. I think the civilization is the 'cola' [tail end] of Teotihuacan, because of jars I saw there identical in shape to Teot. Also, the headdress on one of the figures Lowell sent me is exactly like the one I saw in Tenayuca. Went also to the *puestos*, and found some splendid miniature sculptures").

135 *Ibid.*, 289. ("I don't know what to do. Dr. Gamio offers me this job traveling, and helping me here, until April, but I'd have to take right away. I am tired. Of course I could go home for a little. And also I could at the same time help Gruening. Whereas if I go to New York, now, what would I do next? and my book isn't finished. I wonder if I could better finish it here or in San Antonio? And it would bad step to refuse the Gamio job...").

escribió que las personas estaban alarmadas con la guerra cristera, que esperaban una revolución; el 16 de enero anotó: "las cosas se ven graves para el pobre México [...]. Pequeñas rebeliones en todo el país instigadas y financiadas por la Iglesia".[136] Como ya señalé antes, cuando Anita mencionó en sus diarios el contexto político o social de México, lo hizo brevemente y de pasada, escribía sólo algunas líneas y volvía a lo que le interesaba: el arte, los artistas o su trabajo.

Además continuó con las clases de francés que necesitaba para ingresar a la Universidad de Columbia y el 17 de febrero reportó en su diario lo que significó para ella haberse quedado en México: "son las once de la noche y acabo de terminar con los recortes de la prensa. Sospecho que G. [Gruening] me va a explotar por un tiempo, pero no me importa en lo más mínimo. Quiero justificar mi existencia".[137] Quería mantenerse muy ocupada, terminar sus compromisos para irse finalmente a Nueva York. Durante estos meses de 1927 escribió continuamente lo cansada que se sentía y la enorme cantidad de trabajo que realizó para completar los pedidos de Gruening.

El 24 de abril seguía en México y se fue de viaje a Yucatán, a las ruinas de Chichén Itzá a visitar a Lowell Houser y Jean Charlot, con su amiga, la estadounidense Lucy Knox, con quien había compartido departamento en la capital mexicana. De nueva cuenta, aquí los registros de Anita se convirtieron en un diario de campo antropológico en que anotó cuidadosamente todo lo que vio, los lugares, las personas, las costumbres, los mayas, los escritos de Diego de Landa, el clima, los arqueólogos extranjeros que estaban trabajando en la zona, la historia del lugar, los alacranes que encontró, los cenotes y cada una de las actividades que realizaron. El 9 de mayo anotó: "¡Vaya, por desgracia, mi lujuria etnológica nunca va a estar satisfecha! Es patético pensar que nunca voy a saber qué significa Chemulpo. Nadie lo sabe".[138] Describió su gran necesidad de escribir todo lo que le parecía materia de indagación antropológica, como su *lujuria etnológica*. Si pensaba estudiar esa carrera, tal vez quería tener todo el material que encontrara para su tesis o para los trabajos que realizaría en Columbia.

---

136 *Ibid.*, 309. ("Things look grave for poor Mexico [...]. Small rebelions all over the country instigated and financed by Church").

137 *Ibid.*, 307. ("It is now eleven o'clock and I have just finished the newspaper clipping. I suspect G. will overwork me for a while but I don't mind in the least. I want to justify my existence").

138 *Ibid.*, 408. ("Alas, my ethnological lust will never be satisfied! It is very pathetic to think that I will never know what Chemulpo means. Nobody else does").

Lucy y ella regresaron a la capital mexicana el 14 de mayo de 1927 y el 23 de mayo Anita concluyó su compromiso laboral con Ernest Gruening. Así lo reportó en sus diarios, "bueno, Gruening se va mañana y eso prácticamente da fin a mi esclavitud. Por supuesto que hay puntos y aspectos que habrá que revisar, pero prácticamente ya estoy libre para trabajar en mis cosas".[139] Sus palabras muestran que este compromiso le resultó tan intenso y su jefe tan demandante que se sintió "esclavizada"; sin embargo, cuando tuvo la oportunidad de irse a Nueva York y dejar la responsabilidad, decidió quedarse. No quiso dejar las cosas a la mitad y quizá tampoco decepcionar a su mentor. Ese mismo día señaló: "he llegado a la conclusión de que G. [Gruening] ha sido tremendamente decente conmigo. Aún más, he aprendido mucho".[140]

Durante mayo y junio de ese año, todavía en México, continuó con las traducciones para Manuel Gamio[141] que, anotó, eran "especialmente muchas historias de las vidas de los mexicanos que se han ido a Estados Unidos".[142] Sostuvo con él conversaciones y discusiones que alimentaron sus propios intereses, según anota el 8 de agosto: "Fui con Gamio como a las siete y trabajé allí hasta ahora, las once. Por supuesto trabajar en la casa de Gamio significa parar para tomar cócteles y la cena y pláticas (arte y arqueología) de tanto en tanto".[143]

Ese 13 de agosto Anita cumplió veintidós años y el 14 de agosto registró su próximo viaje a Nueva York: "las únicas interrupciones hoy fueron Lucy y Jean que lamentan mucho mi partida".[144] En estos meses también se dedicó a terminar su propio libro sobre México, reportó cotidianamente cada capítulo que terminó, el gusto y la pre-

139 *Ibid.*, 419. ("Well, Gruening is leaving tomorrow and that practically ends my bondage. Of course there are odds and ends to check up, but practically I am free to work on my own things").

140 *Ibid.*, 420. ("I come to the conclusion that G. [Gruening] has been awfully decent to me. Furthermore, I have learned a lot").

141 Sobre las entrevistas a migrantes mexicanos que realizó Manuel Gamio, véase: Devra Weber, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm (eds.), *Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926-1927* (México: SEGOB, Instituto Nacional de Migración, EC MEXUS, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, 2002).

142 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 439. ("especially numbers of stories of lives of the Mexicans who have gone to the States").

143 *Ibid.*, 484. ("I went to Gamio's about seven and worked there until now, eleven. Of course work at Gamio's means stopping for cocktails and supper, and discussion- art and archeology- in between").

144 *Ibid.*, 486. ("Only interruptions today were Lucy and Jean feeling deeply the departure").

mura que tenía por finalizarlo porque quería llevárselo completo.[145] Es muy interesante observar cómo definió este trabajo:

> Les he confesado tanto a Jean como a Lucy mi descubrimiento de que mi libro en realidad no es crítica de arte ni historia, sino antropología. Geografía a través de cultura, tradiciones, folclor, influencias internas, convergencia, divergencia y todas estas cosas en casos individuales. Yo creo que es bello llevar las cosas a equivalentes científicos, casi matemáticos, así. Gamio y yo hemos hablado de fórmulas que correspondan al hombre... y es probable que se logre, algún día, cuando sepamos un poco más.[146]

Su mirada fue, según sus palabras, "antropológica", con la intención de acercarse a lo científico. Manuel Gamio también fue un mentor importante para Anita durante su estancia en México; sus conversaciones, discusiones y análisis sobre las culturas fueron un estímulo para su objetivo de ese momento: continuar estudiando en ámbitos universitarios, darle sustento teórico a su trabajo.

El 1 de septiembre reportó que todavía no terminaba su trabajo y escribió: "preparándome para partir".[147] El 6 de septiembre dejó la Ciudad de México y emprendió su viaje; se quedó unos días en San Antonio, Texas, con su familia y 17 de septiembre, finalmente, tomó el tren que la llevó a Nueva York.

Los mentores de Anita Brenner

Durante estos años en México, Anita refirió en sus diarios lo importante que fueron para ella Ernest Gruening y Manuel Gamio. Ambos eran hombres reconocidos en su área, con prestigio académico, con poder en sus ámbitos de trabajo. Vale preguntarse si ella buscó hombres así para trabajar, que la apoyaran en sus objetivos, además de considerar de qué modo fue importante para ella tener un mentor en cada una de las tareas que realizó. En sus diarios se aprecia que le

145 Este manuscrito fue publicado en 1929, como *Idols Behind Altars*.

146 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 486. ("I have declared to both Jean and Lucy my discovery that my book is not art criticism nor history, but really anthropology. From geography through culture, traditions, folcklore, inter-influences, convergence, divergence, and all these things in individual cases. I think it is beautiful to get things to scientific, almost mathematical, equivalents like that. Gamio and I have spoken of formulae to correspond to a man...and it might be done someday, when we know a little more").

147 *Ibid.*, 516. ("getting ready to leave").

preocupaba mucho cumplir con su trabajo en tiempo y forma para ellos. Tal vez quiso demostrarles que a pesar de ser mujer, joven, judía y ser estudiante apenas, podía desarrollar bien cualquier labor que le encomendaran. Deseaba formarse como escritora y como antropóloga (en este caso eligió a sus mentores en esas dos áreas) y buscaba en los que pudiera combinar las dos tareas.

Al leer las entradas de sus diarios, es posible advertir que en Nueva York también eligió a sus mentores. Por un lado, al editor judío de la revista *The Menorah Journal,* Elliot Cohen, quien publicó sus artículos y además la introdujo al círculo de escritores conocidos como "La Constelación"[148], intelectuales de izquierda, activistas y denunciantes a los que se refirió Anita con orgullo en su narración autobiográfica de 1971. Y, sobre todo, eligió a su mentor en la Universidad de Columbia, al antropólogo judío Franz Boas.

Valdría la pena preguntarse quién elige a quién, si el profesor a las alumnas que le interesan, tal vez por su inteligencia o por su compromiso, o es la alumna quien decide quién será su mentor. El 12 de abril de 1927, Anita describió en sus diarios cómo veía a Ernest Gruening: "A propósito de G. [...] es respetable, cortés y culto".[149] Posiblemente éstas eran algunas de las cualidades que buscaba en sus mentores, la respetabilidad, la cortesía y la cultura. En los años en que Anita escribió sus diarios, se aprecia lo importante que fue para ella llenar las expectativas que sus profesores, editores o jefes de trabajo tenían sobre ella, de "quedar bien": "tengo mis dudas, siempre estoy tratando de *quedar bien* con todo mundo..." (1 de septiembre de 1927).[150]

A este respecto, llama la atención el que en sus diarios mencionó constantemente a su padre, Isidoro Brenner; pero no a su madre. Hilary Lapsley señala que en esos años, para muchas mujeres tener un mentor varón significó no sólo encontrar reconocimiento profesional en el ámbito masculino, sino también formar un lazo "de hija que estaba roto desde su temprana juventud, ya que la independencia en una pupila o protegida se fomentaba menos en una joven que entre los hombres".[151] Tal vez Anita en el fondo necesitara una figura paterna fuerte a su lado para tomar decisiones. Ella, que aparentemente era tan independiente.

---

148 Entrevista MLA con el Dr. Ilan Stavans, Amherst College. 2 de agosto 2013.

149 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 1, 363. ("Apropos of G. [...] he is honorable, corteous and cultured").

150 *Ibid.*, 516. ("I have misgivings- I am always trying to *quedar bien* with everybody...").

151 Lapsley, *Margaret Mead and Ruth Benedict*, 60.

Anita eligió como guías o tutores a hombres fuertes, demandantes y exigentes, que la ayudaron a lograr los resultados que esperaban. No tuvo mentoras mujeres, aunque sí estuvo en contacto con mujeres fuertes, universitarias, con representación en sus ámbitos, como la antropóloga y escritora Frances Toor, o su profesora en Columbia, la antropóloga Ruth Benedict.

Me parece que eligió a esos hombres importantes para que la valoraran como escritora, como antropóloga y como mujer, además de abrirle las puertas al mundo masculino de la escritura y de la intelectualidad universitaria.

En Nueva York, Columbia 1927

Anita llegó a esta ciudad el jueves 22 de septiembre, junto con su amiga Lucy Knox. El 14 de agosto Anita había escrito en sus diarios que Lucy estaba triste con su partida; tal vez en algún momento de ese mes decidieron irse juntas a estudiar a la misma universidad y la misma carrera, ya que ambas solicitaron el ingreso a Antropología. Lucy era de Texas y durante su estancia en México trabajó para la *Revista de Revistas,* en la que Anita publicó algunos artículos. Fue la amiga que Anita mencionó a lo largo de las entradas de sus diarios, registró sus conversaciones cotidianas, sus caminatas nocturnas, juntas iban a las reuniones con amigos, con ella viajó a Yucatán, a ella le pidió ayuda para terminar las traducciones de Manuel Gamio y, como se muestra aquí, ambas iniciaron una nueva vida en Nueva York. Quizá Lucy necesitara de la independencia y la capacidad de tomar decisiones de Anita para irse también. Ese 22 de septiembre, Anita registró una de sus primeras experiencias en Columbia:

> En la tarde fuimos a Columbia, pero no logramos mucho. Los canales académicos están muy anquilosados [...]. Hoy también fui y me atrapó la maquinaria académica otra vez. Boas es un tipo encantador. Tiene sentido del humor y mucha *buena voluntad* y algo tiene que resultar de esto.[152]

152 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 518. ("In the afternoon we went up to Columbia, but did not get much done. Academic channels pry open with great creakings [...]. Today I also went up and get caught in the academic machinery again. Boas is an old darling. He has a sense of humor and lots of *buena voluntad* and something may come of it yet").

Eran sus primeros días en Nueva York y desde el principio Franz Boas le ayudó con el papeleo de la universidad. Después de haber estado en sus clases en 1925, Anita siguió en contacto con él por carta. El mismo 22 de septiembre de 1927, después de referir sus actividades, Anita apuntó: "Todo el mundo es agradable y esto es alentador, excepto por algunas personas arrogantes de la U. a quienes les molesta cuando uno no encaja en los papeles adecuados".[153] Es interesante observar que en estos recuentos cotidianos, Anita dejó ver los mecanismos de ingreso a la institución, así como las dificultades por las que tuvo que pasar, a pesar del apoyo de Boas.[154]

De acuerdo con Lapsley, las mujeres se sentían como en casa en la Universidad de Columbia con Boas; era famoso por su dureza con sus estudiantes varones, con quienes era "ambicioso, controlador y demandante"; y sin embargo, parecía haberse suavizado con sus jóvenes estudiantes mujeres. Algunos lo describieron como un padre de familia victoriano, con una "familia de aspirantes a antropólogas caracterizadas como... una joven generación de hijas que le llamaban 'Papá Franz' y aceptaban la, algunas veces ambigua, benevolencia de un hombre que facilitó el ingreso de muchas mujeres a la disciplina".[155] Al llegar a Columbia, Anita se convirtió en parte de este grupo de mujeres protegidas por Boas y el 27 de septiembre mencionó uno de los exámenes que tuvo que presentar para ingresar al posgrado (*Graduate*), a la maestría que le interesaba, así como el constante apoyo de Boas para que le permitieran ingresar a un nivel superior y la facilidad con la que ella adoptó el mote de *papá Franz* con el que le llamaban sus alumnas:

> Invariablemente los administradores y empleados se enojan cuando tienen que manejar mi expediente. El astuto "Papá Franz" está tratando de ayudarme a reunir suficientes créditos de *Undergraduate* [licenciatura,] para que me pasen al nivel de *Graduate* [posgra-

153 *Ibid.*, 519. ("Everybody is very nice and it is all most encouraging, except some supercilious people at the U. who are annoyed when one doesn't fit into the proper channels").

154 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 150. Glusker apunta en la biografía, que Anita "reunía las condiciones [para estudiar en Columbia] aunque nunca obtuvo licenciatura ni maestría. Parece que conseguir créditos por el trabajo previo y la experiencia era más fácil en aquella época". Sin embargo, en los diarios se advierte que a pesar de todo el apoyo de Boas, Anita tuvo que pasar todos los trámites académicos requeridos.

155 Lapsley, *Margaret Mead and Ruth Benedict*, 60. ("his 'family' of aspiring anthropologists characterized... a younger generation of daughters, who called him 'Papa Franz' and accepted the sometimes ambiguous benevolence of a man who facilitated the entry of many women into the discipline").

> do.] "Con ese motivo" tuve un examen informal en el departamento de Español. Es decir, una conversación con Onis, a petición escrita de Boas, y Onis declaró que tengo los conocimientos de licenciatura [*Undergraduate,*] y todo lo que enseñan en Literatura Española y Pan-americana. Fue muy sencillo; sólo le di mis opiniones sobre los poetas y lánguidamente mis juicios sobre Prieto [Pradillo,] Gutiérrez Nájera, etc. etc. También le dije que prefiero a Unamuno y a Ortega y Gasset que a los poetas españoles modernos... y *voilá*, terminó el examen. ¡Oh fachada, fachada, qué neoyorkina eres![156]

En este párrafo escrito para sí misma, además de mostrar nuevamente su alta autoestima y sus conocimientos, Anita expresó cómo había visto a los neoyorkinos, como "fachada", tal vez en una velada ironía sobre las personas a las que había conocido en esa universidad. Además, de sus escritos se desprende que los requerimientos para ingresar al nivel de posgrado de la Universidad de Columbia eran estrictos. En un folleto de 1926 titulado "Información General", el secretario de la Universidad, Frank D. Fackenthal, comunicó que:

> El estudiante que desee inscribirse en las Facultades de Posgrado debe asegurarse de tener un permiso apropiado para su registro con el Director de Admisiones, debe llenar una solicitud formal acompañada de su certificado de un diploma aceptable de licenciatura [...]. Los solicitantes deben presentar su expediente universitario completo con calificaciones de cada materia, una lista oficial de los temas aceptados por aquella institución, y un certificado de despido honorable [...]. Debe enviar también todos los cursos universitarios que haya completado [...]. Presentar al Director de Admisiones las credenciales oficiales detalladas, mostrando el trabajo académico en otras instituciones [...]. El reconocimiento de este trabajo será otorgado siempre y cuando sea conforme las condiciones que la Universidad de Columbia obliga para el trabajo de

156 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 520. ("It invariably makes administrators and clerks angry to have to handle my record. Foxy 'Papa Franz' is trying to accumulate me enough undergrad credits for me to get graduate standing immediately. 'Con ese motivo' I had an informal exam from the Spanish department. That is, a talk with Onis, at the written request of Boas, and Onís pronounced me as knowing the undergraduate work and whatever they teach of Spanish and Pan-American literature. It was very simple; I just gave him my opinions of the poets and passed judgment lackadaisically on Prieto [Pradillo], Gutiérrez Nájera, etc. etc. Also said I preferred Unamuno and Ortega y Gasset to Spanish modern poets... and voilá, the exam was over. Oh facade, facade, how New Yorkese you are!").

posgrado [...]. El requerimiento para el grado de Maestría es un año de residencia [...] que deberá coincidir con la regulación general de la Universidad.[157]

Muchos de estos documentos los presentó Anita, junto con todos sus certificados de estudios anteriores.[158] Sabía lo que se requería, pues debió de pedir información desde México a la institución neoyorkina.

En su entrada del 28 de septiembre de 1927, reportó: "fui a la escuela y pagué mi cuota. Luego al Museo de Historia Natural para ver al Dr. Goddard para hablar sobre su curso".[159] En 1927, Pliny E. Goddard estaba adscrito a Columbia como profesor de Antropología y era el curador asociado del museo en Etnología. Él daba sus clases en este lugar, frente a los vestigios y huellas de las culturas primitivas. En este caso, es significativo que Anita acudiera a estas clases, pues como se puede leer en el *Boletín de Información de Columbia* de 1927-1928, tanto la clase titulada General Etnography: Technology and Primitive Art, como Museum Technique and Methods, eran los cursos avanzados del posgrado, ambos impartidos por Goddard en el Museo.[160] Aun cuando no había logrado inscribirse, Boas la incluyó en los cursos para estudiantes avanzados, tal vez clases del doctorado.

En sus primeros días en Nueva York, Anita también expresó cómo se sentía en esta ciudad, como el 29 de septiembre que anotó: "Nueva York me ha atrapado en su propio ritmo nervioso de alta tensión".[161] Escribió lo que le provocó la gran urbe, no lo que vio en las calles o en su gente, y esto marca una diferencia con lo que quiso mirar en México. Nueva York no le pareció sujeto de descripción et-

---

157 UACU, Columbia University General Information. 1926. Frank D. Fackenthal, Secretary, 10-11. University Archives Rare Book and Manuscript Library. Historical Subject Files. [18] Series I: Academics and Research. Caja 1. Fólder 4. "Admissions....".

158 HRC, Certificados de Anita Brenner, University of Texas en Austin y Our Lady of the Lake College en San Antonio. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 1.

159 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 521. ("Went to school and paid my bill. Up to the Museum of Nat. History to see Dr. Goddard about his course"). Más que el pago de cuota escolar, posiblemente Anita se refiere a la cuota por los exámenes de admisión, porque aún no la habían aceptado.

160 UACU, Columbia Universityu Bulletin of Information. Announcement *1927-1928*. 28 de mayo de 1927, 33-35. Advanced Graduate Courses. University Archives. Rare Book and Manuscript Library.

161 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 522. ("New York has caught me into its own nervous high-tension rhythm").

nográfica, para ella era la "civilización", como lo había escrito en sus narraciones autobiográficas. De acuerdo con Carmen Bernard, los antropólogos de principios del siglo XX se enfocaron principalmente en las sociedades indígenas, "como si éstas fueran las únicas que merecían despertar el interés etnológico"[162] y, salvo algunas excepciones, los otros grupos sociales de orígenes diversos quedaban fuera de su campo. Situación que quedó de manifiesto en los diarios de Anita, pues ahora sus descripciones se limitaron a lo concerniente a sus estudios en Columbia, los libros y las discusiones con sus profesores, sin casi dedicar palabras a la urbe cosmopolita y ajetreada en la que vivía.

Además es interesante notar que en sus reportes cotidianos en esta ciudad, no incluyó elementos del contexto social o político de Estados Unidos ni de Nueva York, a diferencia de las menciones cortas y a veces esporádicas que escribió cuando estaba en México sobre el contexto mexicano. Como si en México hubiera estado más atenta a algunos eventos como la guerra cristera, lo que le sucedía a algún gobernador, el asesinato de cierto personaje político, que el primero de mayo no hubiera tranvías, restaurantes o teléfono, o lo que leía en los periódicos. Quizá su trabajo para Gruening en México la haya hecho dirigir su mirada al contexto, además de su propio interés en los indígenas y la cultura mexicana. En Nueva York, en cambio, Anita dedicó sus entradas a su entorno universitario, su encuentro con los representantes y editores de revistas, sus conversaciones y paseos con sus amigos y sus actividades en su casa.

Sus clases, sus profesoras y profesores en Columbia

Una parte importante de las entradas de sus diarios fueron relativos a sus clases en la universidad, como el 2 de octubre de 1927:

> A la escuela, clase de Reichard, clase de Benedict. Alumnas a la antigua, heterogéneo y más en este último aspecto antropológico. Fui al museo por lo del curso de Gvoddard, llegué con George [Vaillant] quien me presentó a varias personas, entre ellas al Dr. Severo [Shapiro] o algo así, nórdico con una bella barba rojiza que le cubría toda la cara y acento de Harvard.[163]

162 Bernard, "Mestizos, mulatos y ladinos en Hispanoamérica: un enfoque antropológico de un proceso histórico", 105.

163 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 524. ("School, class of Reichard's, class of Benedict's. Coeds in former, heterogeneous and most anthropological aspect in latter. Went to Museum to see about Goddard course,

Desde su llegada a esta universidad, Anita tuvo la oportunidad de tomar clases con algunas de las antropólogas más reconocidas en esos años, como Gladys Reichard y Ruth Benedict, ambas exalumnas de Boas y ahora profesoras en Columbia. En el *Boletín de Información de la Universidad de Columbia* para 1926-1927, señalan que la doctora Ruth Benedict era "Lecturer[164] in Anthropology" y profesora adjunta, y Gladys Reichard, A.M. "Instructor in Anthropology".[165]

Gladys Reichard había obtenido su maestría en 1920 y su doctorado en 1925 con la tutela de Boas. Pero quien, de acuerdo con Louis Banner, verdaderamente sobresalió, fue Ruth Benedict, una de las pocas académicas, intelectuales y teóricas de la primera mitad del siglo XX que puede ser considerada grande.[166] Según Nancy Lutkehaus, durante las décadas de 1920 y 1930, la antropología fue para Benedict una empresa que la cautivó intelectualmente tanto en sus emociones y como una disciplina académica atractiva para mujeres.[167]

Ruth Fulton Benedict nació en 1887 en la ciudad de Nueva York, hija de un médico y una profesora titulada de Vassar College, una de las primeras universidades para mujeres de finales del siglo XIX.[168] También Ruth se graduó de Vassar donde se encontró con una comunidad intensamente intelectual de mujeres fuertes y ambiciosas, y la lucha por el voto femenino era el tema central en 1905, cuando ingresó. Se inclinó por estudios en filosofía, historia y literatura. Se casó con un joven químico, Stanley Benedict y no pudo tener hijos. Según Rosenberg, Benedict "necesitaba un trabajo significativo propio"[169] y a los treinta y un años supo de la New School For Social

---

dropped in on George, who introduced me to several people, among them a Dr. Severo [Shapiro] or something like that, Nordic with a beautiful reddish bristle all over his face and a Harvard accent").

164 Los profesores que no están en la posibilidad de obtener una plaza en las universidades norteamericanas, se clasifican generalmente como *Lecturers o Instructors*. Éstos pueden dar clases de tiempo completo o tener deberes administrativos, pero no tienen obligaciones de investigación. Ambos profesores pueden tener Maestrías o Doctorados, se les puede llamar "profesores".

165 UACU, Columbia University Bulletin of Information. Announcement 1926-1927. 3 de julio de 1926, 4. University Archives Rare Book and Manuscript Library.

166 Banner, "Foreword", viii.

167 Lutkehaus, "Foreword", xxi.

168 Vassar College fue la primera de las Siete Universidades Hermanas, educación superior estrictamente para mujeres, e históricamente fueron instituciones hermanas de la Ivy League, que era la organización de ocho universidades privadas del este norteamericano. Fue fundada por Matthew Vassar en 1861, en el Valle Hudson, al norte de Nueva York.

169 Rosenberg, *Changing the Subject*, 149.

Research,[170] donde se inscribió en el curso "Sexo en Etnología", impartido por Elsie Clews Parsons; ahí descubrió su vocación: el entendimiento de otras culturas.

Anita también escribió en sus diarios sobre sus profesoras, en este caso, Ruth Benedict, y mostró su representación como alumna a sus 22 años, diferenciándose de otras estudiantes, como lo que escribió el 5 de octubre de 1927:

> Sobre todo, clases. Lo único ridículo hasta ahora, comenzando con la de Goddard, dada por alguna autoridad en prehistoria. Todo sobre el Paleolítico y etc. Empeorado por el hecho de que uno se para frente a las vitrinas en el museo y fervientes jóvenes mujeres (2%) alargan la sesión haciendo preguntas sin importancia (inteligentes) para impresionar al profesor G. [Goddard] parece disculpa. El seminario muy agradable. Boas me dice que habló con el director de admisiones sobre mí. Estoy programada para presentarme en el seminario después de diciembre.[171]

Era un recuento de sus clases para sí misma, pero le pareció importante. Sobre esto, Kathleen Canning señala que la *experiencia* es la propia historia del sujeto y, por tanto, su análisis permite conocer, no sólo los hechos, sino cómo la persona construyó los eventos de la forma como los iba viviendo.[172] Anita refirió así su experiencia de estudiante y cómo se sentía en clases; se representó como una de las alumnas inteligentes.

Además, ya era octubre y su proceso de inscripción seguía en trámite; sin embargo, asistía a todas las clases y Boas seguía atento a su caso, dado que la recomendó con el personal de admisiones.

Su amiga Lucy Knox obtuvo su Maestría en Antropología en 1928 con el título de "Archaic Pottery from the Valley of Mexico"; ella también se enfocó en temas mexicanos. Es interesante subrayar que Anita, sin tener una maestría, logró ingresar al doctorado.

---

170 La Escuela Nueva para Investigación Social, fundada en 1919 por académicos liberales desilusionados como una alternativa a Columbia, fue una innovadora educación para adultos. Lapsley, Margaret Mead and Ruth Benedict, 55.

171 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 526. ("Classes, mostly. The only ridiculous one yet, beginning of Goddard's, given by some authority on prehistory. All about Paleolithics and etc. Made worse by the fact that one stands before cases in museum and earnest young women (2%) lengthen the session by asking unimportant questions (intelligent) to impress the prof. G. seems appologetic. Seminar very nice. Boas tells me he talked to head of admissions about me. Am scheduled for report in S. [Seminar] after December").

172 Canning, *Gender History in Practice*, 75.

Y merece preguntarse si los manuscritos sobre México que llevaba con ella y que luego publicaría en su libro *Ídolos tras los altares,* hicieron la diferencia entre quedarse en una maestría y acceder al doctorado. Si Boas consideró todo lo que Anita había aprendido en su trabajo de campo en México, o si en algún momento Anita le mostró sus diarios de campo de las culturas primitivas de México.

En el *Boletín de Información de Columbia* de 1927-1928, los requisitos para ingresar al doctorado eran:

> Todos los candidatos para el grado de Doctor en Filosofía que realicen su trabajo en el Departamento de Antropología deben tener conocimientos de etnografía, etnología, antropología física y lingüística. El candidato puede especializarse en cualquiera de estas tres líneas, pero se espera que tenga conocimientos generales acerca del tema. El examen al candidato se realiza después de haber aceptado su ensayo.[173]

Anita envió una narración autobiográfica a su amigo de Aguascalientes, Alejandro Topete del Valle, en 1948, y en ésta señaló: "terminó [ella] sus estudios en la universidad, habiéndosele otorgado (por maña del profesor Franz Boas el título de doctorada)".[174] Muchos años después, en esta carta, Anita dejó constancia del interés que tuvo el afamado antropólogo por ubicarla en un nivel que él consideró más adecuado para los conocimientos que ella reunía.

El 6 de octubre de 1927, Anita escribió: "Fui con Lucy al club al almuerzo semanal de los antros y estudiantes de grado [*Graduate,*] en el Club Livingstone. Me senté entre Boas y Goddard".[175] En sus entradas se evidencia la facilidad con la que se relacionó con sus maestros y con otros estudiantes. Tenía veintidós años y en sus escritos cotidianos no dejó ver si en algún momento se sintió insegura por su juventud o por ser mujer; al contrario, mostró su independencia y seguridad en sus conocimientos, tanto con el profesor de español Onis, como en su cercanía con Boas.

---

173 UACU, Columbia University Bulletin of Information. Philosophy, Psychology and Anthropology. Announcement 1927-1928. 28 de mayo de 1927, 11. University Archives. Rare Book and Manuscript Library.

174 BPC, Anita Brenner, carta para Alejandro Topete del Valle, 13 de diciembre de 1948. Fondo Topete del Valle. caja 21-D, exp. 13.

175 Anita Brenner, Avant-Garde Art & Artists in Mexico, Vol. 2, 527. ("Went with Lucy to the weekly luncheon of the anthros and grad students, at the Livingstone Club. Sat between Boas and Goddard").

Sobre su vida en la Universidad, el 12 de octubre de 1927 anotó: "El miércoles es realmente un día extraordinariamente pesado para mí. Las clases son desde la una hasta las 9:30 p.m. También me toca carrera de locos al museo y otra de regreso al seminario –dos horas de seminario y dos horas sociología".[176]

Los miércoles, según el Boletín de la Universidad, sus clases eran Primitive social life y Man and the Supernatural: a study of primitive religion, con la doctora Reichard; Anthropology con el doctor Bruno Oettekin, los cursos del museo con Goddard y Research Work in Anthropology con Boas, Goddard, Reichard y Benedict. Este último debió ser el seminario al que Anita se refirió continuamente, en el que tuvo la oportunidad de aprender de todos sus profesores a la vez.

En esta universidad, Anita hizo lo mismo que en la Ciudad de México, en donde tomó clases en la Facultad de Altos Estudios con el doctor León en el Museo Nacional de Arqueología, Etnografía e Historia. En Nueva York tomaba clases en el edificio *Journalism* de la Universidad de Columbia, pero la del doctor Pliny Goddard era en el Museum of Natural History, ubicado en el Central Park de Manhattan. De acuerdo con Desley Deacon, en ese tiempo la Antropología era una profesión basada principalmente en los museos; el mismo Boas estuvo como curador en el Chicago Natural History Museum y en el American Museum of Natural History.[177] Y apunta que Boas llevó a cabo una campaña al inicio de los años veinte para quitarle el control de la Antropología a los museos y dárselo a las universidades.[178]

En su entrada del miércoles 19 de octubre de 1927, a pesar de considerar que era el día más pesado de sus clases, Anita escribió:

> Clases. Seminario, muy emocionante [...]. Desesperante clase de sociología, la tomé con un Marrs en lugar de con la "brillante Smith", a quien le están sacando las anginas o teniendo un bebé o algo, y está con permiso. Marrs es de Oklahoma y nos habla como si fuéramos estudiantes de primer año en una de esas universidades. Se

176 *Ibid.*, 528. ("Wednesday is really an extraordinarily hard day for me. Classes from one to 9:30 P.M. Also, in them a mad dash to the Museum and another back to the seminar- two hrs. seminar and two hrs. sociology").

177 Desley Deacon, *Elsie Clews Parsons. Inventing Modern Life* (Chicago: The University of Chicago Press, 1997), 98.

178 Lois Banner, *Intertwined Lives. Margaret Mead, Ruth Benedict and Their Circle* (New York, Alfred A. Knofp, 2003), 198.

burlaron de él de forma más o menos grosera, más o menos sutil. Pero estaba avergonzado. Terriblemente aburrido.[179]

En recuentos como éste, Anita dejó bien claro que se veía como una estudiante avanzada, que los profesores que no fueran de Columbia le parecían poco preparados, además de que estableció la diferencia de clase que ella veía entre los estudiantes de Columbia, como ella, y los estudiantes de "esas universidades" como la de Oklahoma, a la que quizá consideró pequeña y de poco prestigio. Y con ello en sus registros, como el del 20 de octubre de 1927, señaló: "los doctores Goddard y Reichard como siempre, encantadores",[180] mostró su admiración por sus maestros de Columbia.

En sus entradas diarias también anotó las actividades fuera de clases que tuvo con algunos profesores, como el 24 de octubre de 1927:

> ¡Vida emocionante! [...]. El viernes por la noche con los Drs. Goddard y Reichard, Lucy y yo. Muy agradable e íntimo. Me dio la impresión de que nos estaban observando; a Lucy, de que nos estaban impresionando [...]. En todo caso, una noche muy encantadora. Nosotras, me doy cuenta, somos buenas posibilidades... y la serie continuará [...][181]

Su idea en 1927 era ser antropóloga y ejercer esa carrera. Ese mismo 24 de octubre, después de una fiesta a la que asistió con Lucy y con el arqueólogo George Vaillant, al que conocía desde México, anotó: "hoy, atarantada y adormilada, muy aburrida con la conferencia de Benedict, se suponía que sería pensamiento especulativo, pero siempre es Zuni, o Tinnebago,[182] o alguna maldita cultura del norte o del sureste cuyos detalles me importan un bledo".[183]

---

179 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 532. ("Classes. Seminar, very exciting [...]. Stupid sociological class, taken by one Marrs instead of the "brilliant Smith", who is having tonsils or a baby or something and is out fo comission. Marrs is from Oklahoma and talks to us as if [we] were freshmen at one of those Colleges. He got the razz more or less rudely, more or less subtly. But he was abashed. Awful bore").

180 *Ibid.*, 533. ("Drs. Goddard and Reichard as usual, delightful").

181 *Ibid.* ("Exciting life! [...]. Friday Evening with Drs. Goddard and Reichard, Lucy and I. Very pleasant and intime. Had the impression that we were being looked over, Lucy that we were being impressed [...]. Very charming Evening, at all events. We, I take it, are good potentialities... serial follows [...]").

182 Con Tinnebago, quizá Anita se refirió a la cultura Winnebago, un grupo indígena norteamericano de los sioux, de los grupos que estudiaba Benedict.

183 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 534. ("Today's stupid and sleep, much bored by Benedict's lecture, supposed to be speculative

A lo largo de sus entradas en los diarios, Anita dejó claro que le interesaban más las culturas que había conocido en México. Continuamente comparaba el desarrollo de las sociedades que los profesores discutían en las clases de Columbia, con lo que había estudiado y visto en su país natal. El miércoles 28 de octubre de 1927 anotó:

> Siguen sucediendo cosas. Las clases como siempre, un seminario, Boas hace la pregunta clave que le hice en una conferencia: ¿Ustedes salen y consignan todo lo que ven, o hay un problema en su mente? Estuvo genial y de lleno en su papel de "gran hombre". Él es un gran hombre, magnífico. También una clase en la que George nos presentó, a Lucy y a mí, a Clarence Hay, y ambos nos anunciaron que nos eligieron como miembros de la American Ethnologist (and Anthropologist) Association [Asociación Americana de Etnología (y Antropología)] como becarias... así que nos ubican como profesionales.[184]

Aquí se aprecia con claridad la necesidad que Anita tenía de pertenecer a ese grupo de elite, el de los antropólogos de Columbia University.

Anita Brenner y su admiración por Franz Boas

Como ya mencioné, con frecuencia las jóvenes universitarias judías buscaron un mentor, en muchos casos este mentor las apoyó tanto en su profesión como en la afirmación de su identidad judía. Franz Boas fue el mentor de sus estudiantes de Antropología y, aunque de acuerdo con Lois Banner este grupo de mujeres muchas veces estuvo dividido, todas eran brillantes académicas y cada una tenía su propio enfoque.[185] Banner señala que Ruth Benedict tuvo problemas con Elsie Clews Parsons por la cercanía de ésta con Boas, aparte por el apoyo económico que Clews Parsons le daba a Boas para el alqui-

---

thought but it's always Zuni, or Tinnebago, or some damn north or southwestern culture for the details of which I don't give a tinker's woop...").

184 *Ibid.*, 535. ("Things keep on happening. Classes as usual an seminar, at which Boas made the leading question one I asked him in conference: Do you go out and get everything in sight or is there a definite problem in your mind? He was quite genial and in full bloom of his 'grand old man' manner. He is a grand old man, magnificent. Also, lecture, at which George introduced Lucy and moi to Clarence Hay, and both of them announced to us that we had been elected members of the American Ethnologist (and Anthropologist) Association, as fellows... thus being placed as professionals").

185 Banner, *Intertwined Lives*, 188.

ler del departamento. Por su parte, Elsie Clews Parsons ayudó en especial a Gladys Reichard, otra doctora en antropología que Benedict y Margaret Mead no apreciaban y a quien consideraban aburrida.[186]

Hilary Lapsley destaca que estudiar Antropología en Columbia fue en particular atractivo para aquellos que se sentían excluidos de la sociedad estadounidense en general, ya fuera por su sexo, por su etnia o por sus propios sentimientos de rechazo.[187] Esto es interesante analizarlo respecto a Anita Brenner. Ella decidió enfocarse en las culturas primitivas de su país natal, pueblos que habían sido segregados y que la postura oficial posrevolucionaria trataba de integrar a la sociedad mestiza mexicana; además era mujer y había carreras en las que no estaba permitido el ingreso de mujeres y, finalmente, era judía y su proceso personal de reconocimiento la había llevado a escribir varias narraciones autobiográficas acerca de ese sentirse fuera y dentro del judaísmo. Me pregunto si su elección de estudiar Antropología tuvo relación con su necesidad de una pertenencia. Si, a pesar de todos sus comentarios en los que es evidente su alta autoestima, se sentía segregada, como mujer, como judía, como mexicana. Si alguno de estos sentimientos estuvo presente al elegir Columbia y a Franz Boas como mentor. Probablemente a sus 22 años sintió la necesidad de ingresar en un ámbito del que se sintió parte desde varias perspectivas.

Boas era judío y le preocupaba el antisemitismo, había nacido en Alemania –como se identificaba el padre de Anita–, además valoraba las culturas mexicanas, pues había estado en México en varias ocasiones y, como punto central, desde que había comenzado a dar clases a mujeres, había aceptado y motivado a muchas para estudiar Antropología. Tal vez esto fue lo que atrajo a Anita. Ella lo calificó como un gran hombre, en ese momento, a sus veintidós años, le pareció un excelente mentor.

Cuando llegó a Nueva York, Anita no dejó de escribir cotidianamente en sus diarios, aun cuando cambió de ciudad y de actividades, que tuvo que encontrar un lugar para vivir y conseguir muebles y que debió ir a la universidad muchas veces a los exámenes de admisión. Philippe Lejeune señala que los diaristas suelen dejar periodos sin escribir cuando cambian sus circunstancias, que en estos casos la discontinuidad es parte característica del ritmo de un diario.[188] Pero para ella, este cambio de vida no hizo que su inclinación por la escritura menguara, ahora reportaba aspectos distintos de sus días: su

186 *Idem*.
187 Lapsley, *Margaret Mead and Ruth Benedict*, 58.
188 Lejeune, "How do Diaries End?", 104.

experiencia como estudiante y como escritora; quizá, como lo apunta Lejeune, Anita escribía en sus diarios simplemente por el placer de escribir.[189]

El 30 de octubre de 1927, Anita continuó su registro acerca de sus experiencias en Columbia con Boas:

> La tarde del viernes fui a la casa de Boas, con estudiantes y destacados antro destilando inteligencia por doquier. Fue una reunión animada y fantástica [...]. B. me llevó aparte y me dio biblio. Sobre arte. Al parecer, ésa es la nueva moda en antro. Escribirá un libro sobre esto pronto. Así que seré una "discípula" de tal moda [...]. Boas es realmente un hombre sorprendente y notable.[190]

En este párrafo mostró nuevamente su admiración por Boas y además se sintió completamente incluida en los planes del antropólogo, ya era su "discípula". En su relación con sus mentores, tal vez, como ya señalé, ella buscaba la figura paterna y la aceptación que no recibía de su padre respecto a sus intereses.

Para noviembre, escribió en sus entradas que sus profesores Reichard y Goddard fueron a tomar el té a su departamento, que sus exámenes y seminarios la tenían muy ocupada y que estudiaba casi todo el día. El 18 de noviembre de 1927 anotó: "clases, escuela, estudié toda la tarde [...]. Nota: las leyendas folclóricas sobre deseos que se convierten en realidad pueden ser ahora corroborados por la psicología moderna. Eso justifica la psicología, quizá".[191]

Sobre su comentario, vale mencionar que a principios de la década de 1920, los departamentos de ciencias sociales en Columbia eran preeminentes en todo el país, se les identificaba con el empirismo y lo cuantitativo; y la Sociología y la Psicología eran las disciplinas que, de acuerdo con Lois Banner, estaban "feminizándose" más. Algunos de los trabajos más reconocidos de esos años, muchos de ellos basados en Boas, señalaron que el pensamiento evolucionista era jerárquico y racista y que las culturas moldean a sus miembros

189 *Ibid.*, 106.

190 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 538. ("Friday Evening at Dr. Boas', with students and anthro notables dripping brains all over the place. Most animated and fantastic gathering [...]. B. [Boas] took me apart and gave me biblio on art. That's the newest kink in anthro, apparently. He is having a book on it soon. I shall be therefore a 'disciple' of said kink [...]. Boas is really an amazing and remarkable man").

191 *Ibid.*, 549. ("Classes, school, studied all afternoon [...]. Note: Folktales about wishes coming true can now be corroborated by modern psychology. That justifies psychology, perhaps").

desde la niñez, por lo que había que combinar las interpretaciones culturales y psicológicas en nuevas síntesis teóricas.[192] Anita tenía clases de psicología en Columbia y consideró necesario anotar las reflexiones que le surgían alrededor de esta disciplina.

En sus diarios: Boas, Reichard, Clews Parsons, Benedict y Mead

El día 21 de noviembre de 1928, Anita registró la primera vez que tuvo contacto con la antropóloga Elsie Clews Parsons:

> Me llevaron a almorzar Goddard y Elsie Clews Parsons, a quien acabo de conocer, me cuestionó persistentemente y me enojé mucho –no por sus preguntas, sino por su actitud de estarme "amadrinando"–. Me propuso un viaje de campo con ella el próximo invierno. Sobre todo, creo que ella está muy lejos de la línea tratando de vincular todo a través de ceremonias... ¡Qué diablos![193]

En sus entradas, Anita expresó sus sentimientos ante sus diversos profesores; en este caso, la antropóloga Parsons, que en 1928 tenía 53 años y era toda una autoridad en la Facultad de Antropología, no parece haberle interesado. Vale señalar que, a pesar de que las mujeres independientes y en espacios de poder atraían a Anita, su registro sobre Parsons indica que no siempre fue así.

En otras de sus anotaciones sobre las reflexiones que le provocaban sus estudios, el 24 de noviembre de 1927 escribió:

> También me duelen los ojos. He estado estudiando mucho. Las ideas me brotan y me brotan. Estoy segura de que la cerámica *Pueblo*[194] tiene conexiones con Tlaquepaque y con los Tarascos. Me

192 Banner, *Intertwined Lives*, 173.

193 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 550. ("Taken to luch by Goddard and Elsie Clews Parsons whom I met for the first time and was pumped by and much enraged at –not for the pumping, but for the fairy godmotherian attitude. Proposed field trip with her next winter. Above all, I think she's way off the track trying to link anything by means of ceremonias... they are all so changed and common elements so much due to common Spanish on most likely utterly different cultures or utterly specialized from dim and distant root... Masks, for instance. What the hell!").

194 La cultura ancestral Pueblo, también es llamada Anasazi. Es la civilización prehistórica nativa norteamericana, que existía desde aproximadamente 100 a.C. a 1600. Se localiza generalmente en el área de los límites entre los estados de Arizona, Nuevo México, Colorado y Utah. Los descendientes del Pueblo Ances-

> pregunto sobre las culturas... una se desarrolla de una forma y la otra diferente, y cuando la especialización se acerca a la perfección, ¿es cuando caen?[195]

Ahora en sus diarios, Anita reflejó las inquietudes y reflexiones que le provocaron sus clases y siempre referidas a las culturas mexicanas. Sobre esto habría que preguntarse si el interés por lo mexicano fue por esa parte de su identidad en la que ella se sentía mexicana, o porque eran las culturas que ya conocía, las había recorrido, palpado y visto en sus ámbitos naturales. Ella sabía de qué hablaba, además de que eran culturas novedosas para la mayoría de los antropólogos en Columbia. Ella y Lucy Knox eligieron temas sobre México y Boas las apoyó porque él mismo los había trabajado en la década de 1910.

A finales de diciembre de 1927, Anita y un grupo de estudiantes y profesores de Columbia viajaron a Andover, Massachusetts, cerca de Boston, a una reunión del American Anthropology Association, American Ethno, and Folklore Society (Asociación Americana de Antropología, Etnología Americana y Sociedad del Folclor). Con ella iban Gladys Reichard, Pliny Goddard y Lucy Knox. Anita registró en sus diarios que allá se encontraron con Franz Boas, Alfred Kidder, Alfred Tozzer, Herbert Spinden, entre otros. Anotó que las reuniones fueron en las mañanas y en las tardes, "con personas leyendo ponencias, teniendo semi-debates y discusiones y con Boas que concluyó en unas cuantas palabras, sorprendentemente claro".[196] En todo su recuento del viaje varias veces anotó lo contenta que se sentía de conocer a Franz Boas y de ser parte de su grupo de Columbia: "siempre tremendamente orgullosa de Boas y de ser presentada por él".[197]

Anita también describió lo que hicieron algunos de los profesores en Andover: "en general, son mucho más considerados de lo que nos pudiéramos haber esperado".[198] En sus entradas mostró que

---

tral ahora forman las modernas tribus Pueblo que incluyen: hopi, zuni, acoma y laguna.

195 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 551. ("Also my eyes hurt. I have been studying very much. Ideas sprout and sprout. I am certain that Pueblo pottery has a connection with Tlaquepaque and the Tarascans. I am wondering about cultures...one develops in one way and one in Another, and when specialization nears perfection, do they fall?").

196 *Ibid.*, 560. ("with people reading papers, having semi-debates and discussions, and Boas summing it up in a few words- astoundingly clear").

197 *Ibid.* ("Throughout it, terribly proud of Boas and of being presented by him").

198 *Ibid.* ("On the whole, they are far more considerate than we have any right to expect").

estaba cada vez más involucrada con los profesores, las clases y las actividades en torno a la antropología, ya se sentía parte.

El 5 de enero de 1928 reportó que habían vuelto a clases: "comencé a trabajar en tres cosas para la escuela: 1. Aculturación en forma literaria en el Congo [...]. 2. Problemas etno. de México. Yo misma me asigné esta tarea para el seminario, yo creo que Boas estará contento. 3. Arqueología. Sesión hoy con Hay".[199] Así pues, no sólo admiraba a Boas, sino que quería que él la admirara a ella. Esto también lo había escrito sobre Ernest Gruening o Manuel Gamio. Podemos inferir de sus palabras que para ella fue esencial ser reconocida por sus profesores como inteligente y eficiente en su trabajo.

El 9 de enero de 1928 escribió que Boas le dio un trabajo sobre los aztecas y que su amiga: "¡Lucy, Lucy! está haciendo casi lo mismo con cerámica arcaica".[200] El miércoles 11 de enero anotó:

> Sobre todo en la escuela. Más bien un buen seminario en el que Boas llamó la atención acerca del interés de estudiar procesos en el desarrollo social o cultural. Debo tomar mucha psicología. Pregunta: ¿en qué medida está la acción individual en las culturas primitivas? ... ¿Qué tanto la psicología de los individuos varía de la psicología compleja de la cultura? ¿Dónde la psicología es cultural y dónde biológica?[201]

Su inquietud con respecto a la psicología en relación con el desarrollo de las culturas seguía latente porque lo mencionó continuamente en sus diarios. Como señala Rosenberg, la psicología era entonces la reina de las ciencias sociales, la más desarrollada y la más relevante en cuanto a las preocupaciones sociales.[202] Su prestigio derivaba de los eventos alrededor de la Primera Guerra Mundial. El conflicto armado, las huelgas y las luchas raciales habían generado una inquietud general en Estados Unidos referente a la estabilidad social, sobre todo con las cuestiones raciales y la inmigración en ple-

199 *Ibid.*, 566. ("Started work on three things for school: 1.Acculturation in Literary form in Congo [...]. 2. Ethn. Problems of Mexico. Assigned this to myself for seminar, and I think Boas is pleased. 3. Archaeology. Session today with Hay").

200 *Ibid.*, 568. ("Lucy- Lucy! –is doing much the same with archaic potscherds").

201 *Ibid.*, 571. ("Mostly school. Rather a good seminar in which Boas called attention to the interest in studying processes in social of cultural development. Must take a lot of psychology. Question: In how far is there individual play in primitive cultures?... How much does psych. of individuals vary from psych. complex of culture? Where is psych. cultural and where biological?").

202 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 216.

no auge.[203] Las pruebas psicológicas o *tests* surgieron como la panacea para identificar líderes, lograr el orden social y señalar quiénes debían ser excluidos de la sociedad. Anita, inmersa en sus estudios sobre las culturas, buscaba la relación entre la psicología y sus estudios antropológicos.

También registró sus emociones con respecto a las clases y los profesores, como cuando se sintió harta del trabajo y las tareas, el 22 de enero de 1928:

> Estoy tan aburrida y cansada de todo, en especial de leer libros tediosos. Lucy y yo pensamos que sólo vamos a desaparecer, anunciándolo a todos para que nadie nos vaya a buscar [...]. Estamos cansadas de este maldito lugar. Pensamos que sólo nos iremos de aquí.[204]

Anita y Lucy estaban muy unidas, tomaban sus decisiones en conjunto. Quizás habían logrado una identidad cultural que las hacía más afines. Estaban en Estados Unidos, eran jóvenes modernas, independientes y estudiaban lo mismo. Fue uno de esos momentos estudiantiles de hartazgo que tomaron importancia al escribirlos en sus diarios, en esa mezcla de registros íntimos con reportes sobre clases y profesores en la que Anita convirtió sus diarios.

Sin embargo, aunque Anita estaba cada vez más involucrada con el sistema de clases, su proceso de inscripción seguía pendiente, el 23 de enero de 1928 registró: "Escuela. Me entrevisté con el comité de admisiones y creo que las cosas pueden resultar mejor de lo que pensé. Me aseguraron que posiblemente puedo lograr al menos el estatus de *Graduate* [posgrado]".[205]

El 2 de febrero de 1928 registró con orgullo: "Me saqué A en el trabajo para Reichard".[206] Dejó comentarios como éste en sus diarios, como parte de su autoafirmación de estar en el lugar correcto. El 6 de febrero de 1928 volvió a escribir sobre su proceso de admisión a la universidad:

---

203 *Idem.*

204 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 571. ("I am so bored and tired of everything, especially of reading tedious books. Lucy and I think we'll just dissappear, announcing it beforehand so nobody will look for us. We will say in seminar just after Lesser has made a theory (laid an egg) [...]. We're sick of this goddamn place. We think we'll just go out of here").

205 *Ibid.*, 575. ("School. Interviewed the committee on admissions and find that things may be better than I thought. They assured me that possibly I could at least get graduate standing").

206 *Ibid.*, 580. ("Made A-on my Reichard paper").

> Un día agotador tratando de inscribirme y tener mis cursos en orden. Si quiero crédito de Español, ¡debo inscribirme a las clases! ¡Por dios! Y después de todos los esfuerzos de De Onís y de Papá Franz. Debo aprenderlo en una institución, de otra forma no van a saber que lo sé- o más bien, debo pagar por los puntos.[207]

El miércoles 8 de febrero de 1928, de nuevo su admisión: "Ayer fue un día frenético tratando de inscribirme. Resultado: no me dan créditos por español. No lo reconocen salvo que lo haya aprendido en una institución".[208] Algunas de las dificultades burocráticas que debió enfrentar fueron porque no reconocían sus estudios anteriores, aunque le permitieron continuar asistiendo a clases, porque en sus diarios escribió sus experiencias con sus profesores. Ese mismo día anotó: "me anoté un punto [hizo una buena contribución] en el seminario y me abrumó y deleitó que la Dra. Benedict dijo que era un punto esencial para ser considerado. Ahorita soy fácil de complacer en mi actual ánimo de humildad".[209]

La antropóloga Margaret Mead escribió en sus memorias acerca de las primeras veces que asisitió a clases de Benedict: "Ruth Benedict era la profesora asistente de Boas. Era insegura y tímida y siempre usaba el mismo vestido. Titubeaba tanto que muchos estudiantes se desanimaron".[210] Impresión que parece que Anita también tuvo al principio.

Anita anotó comentarios acerca de las estudiantes de Barnard College, con esa mirada que dirigió continuamente a las mujeres. El 8 de febrero de 1928 decidió referir lo que su profesora comentara:

> Hoy en la oficina de Reichard estaba una señorita histérica jalándose el pelo. "Hace la calle" porque ella es muy temperamental. Para R. [Reichard] ella es sólo "otro caso patológico. Barnard está lleno

---

207 *Ibid.*, 583. ("An exhausting day trying to register and get my courses straight. If I want credit for Spanish, I must register for the courses! Ye gods! And after the efforts of De Oís and Papa Franz. I must learn it in an institution, otherwise they won't know I know it- or rather, I must pay for the points").

208 *Ibid.* ("Yesterday a hectic day trying to register. Upshot: No Spanish credits- no recognition of anything learned except in an institutions").

209 *Ibid.*, 583. ("Laid an egg [made a dramatic contribution] in seminar and was overwhelmed and delighted that Dr. Benedict said it was 'the essential point to be considered'. I am so easily pleased in the present mood of humility").

210 Margaret Mead, *Blackberry Winter. My Earlier Years* (New York: Washington Square Press, 1972), 122. Mead y Benedict se convirtieron en pareja sentimental. Anita Brenner no menciona en sus diarios acerca de la relación de estas antropólogas.

> de chicas que "hacen la calle"... entonces se van y se suicidan y le echan la culpa a las universidades".[211]

De acuerdo con Lois Banner, en 1921 algunos intelectuales escribieron sobre el pensamiento y la cultura estadounidense y culparon a la "feminización" de las universidades como "la destructora del espacio intelectual, la tela de la sociedad y la identidad de los hombres".[212] El comentario de Reichard reflejó esta concepción sobre las universidades, además de que en febrero de 1923 se había suicidado una amiga de Margaret Mead, una estudiante de Barnard llamada Marie Bloomfield, acontecimiento que reportó *The New York Times* como una enfermedad mental producto de algunas de sus lecturas sobre la muerte. Quizá implicando que sus estudios universitarios la habían llevado a ese estado mental, por lo que señaló Reichard. Anita juzgó valioso este comentario para registrarlo en sus diarios.

El 22 de marzo de 1928 escribió: "Lucy está en Filadelfia. La mandó Boas para que viera cerámica arcaica. Yo he estado trabajando en el Museo [...]. También cerámica".[213] La presencia de Boas en las vidas de Anita y de Lucy era enérgica y constante, él decidía qué debían estudiar, a dónde ir; además, se ve la facilidad con la que estas chicas de 22 años iban de una ciudad a otra, esa independencia de Anita para ir a donde quisiera.

El 3 de abril escribió sobre su participación en un seminario en el que le correspondió presentar su tema:

> Ayer pronuncié lo que peligrosamente pareció una conferencia para algunas de las mujeres antropólogas más desagradables de la escuela. Fue placentero con Ruth Benedict, porque sobre todo especulamos. Con las otras, tan sólo respondí preguntas, como con Elsie Clews Parsons. Les hablé sobre la etnología del Valle de México, pero estaban determinadas a preguntar cosas del Sureste

211 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 583. ("Today in Reichard's office a hysterical maiden was tearing her hair. She 'walks the streets' because she is so temperamental. To R. she is 'just another pathological case. Barnard's full of girls who walk the streets... Then they go and commit suicides and they blame the colleges for it").

212 Banner, *Intertwined Lives*, 172.

213 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 596. ("Lucy is in Philadelphia. Sent there by Boas to look at archaic pottery. Been working at Museum [...]. Also pottery").

> [de Estados Unidos] y todo el asunto fue más o menos frustrante. Demasiado para *politesse professionel* [la cortesía profesional].[214]

En estos registros de Anita, quedó patente su creciente admiración por Ruth Benedict y la antipatía que sintió hacia Elsie Clews Parsons desde que la conoció. Tal vez por esto Anita no tuvo una relación más profunda con ellas, porque sintió que no la aceptaban, a diferencia de lo que sucedía con Boas.

Y en lo referente a sus clases y tareas, el 5 de abril de 1928 mencionó de nueva cuenta su inquietud por la psicología:

> He estado leyendo mucho de psicología... creo que es tonto tratar de explicar todas las emociones por las glándulas... ése es un aspecto, por supuesto. Me da vueltas la cabeza cuando trato de poner el mundo en orden, cada vez me parezco más a Boas (mi aplicación personal de él, por supuesto. Boas desconfiaría completamente de mí si supiera que me vuelvo toda filosófica sobre él).[215]

Los diarios escritos en este primer año en Columbia están llenos de Boas y los sentimientos que despertó en Anita, desde admiración, orgullo, necesidad de su atención, y los estudios que él le recomendó. Así, el 14 de abril registró: "(¡Viva! En mi última *conferencia* con Boas; fue mucho más realista al hablar de mí sobre un viaje de estudios dentro de un tiempo razonable en el futuro, más que antes). *Y ya*".[216] De acuerdo con Banner, Boas podía ser difícil como mentor, porque tenía una memoria prodigiosa y era un crítico astuto, aunque a veces podía ser brusco o desdeñoso. "Él daba órdenes a todos sus alumnos; estaba involucrado en tantos proyectos que casi nun-

---

214 *Ibid.*, 598. ("Yesterday I delivered what looked dangerously like a lecture to some of the disagreeable women anthropologists at school. It was pleasant with Ruth Benedict, since we most speculated. With the others, I merely answered questions as with Elsie Clews Parsons. I told them about Valley of Mexico ethnology, but they were determined to ask things that they find in the Southwest, and so the whole thing was more or less frustrated. So much for la politesse professionel").

215 *Ibid.*, 599. ("Been reading a lot of psychology... think it is silly to try to explain emotions all by glands... that's one aspect of course. My head goes round when I try to put the world in order, the more I get the Boas air (my personal application of it, of course. Boas would distrust me deeply if he thought I'd go and get philosophical on him)").

216 *Ibid.*, 605. ("Oh, yes! In my last conferencia [conferencia] with Boas he talked much more realistically about me on a field trip within a reasonably future time than ever before.) Y ya".

ca estaba disponible".[217] Margaret Mead también lo describió en sus memorias como exigente y apuntó que "Boas era un profesor sorprendente y, de alguna manera, amedrentador... Sus conferencias eran pulidas y claras. Ocasionalmente miraba alrededor y nos hacía una pregunta retórica que nadie se aventuraría a responder".[218] Sin embargo, Anita nunca escribió algún comentario negativo acerca de su profesor; quizás ella misma se esforzara en cumplir para no recibir ningún comentario negativo de él.

En mayo de 1928, Anita hizo anotaciones sobre sus exámenes finales de semestre y las tareas de los profesores. Como el del 10 de mayo: "ahora estoy terminando el trabajo de la escuela... tengo que preparar el examen de psicología y escribir el documento para R. Benedict. Y entonces ¡*hurra* para mí y el periodismo! Ya sólo me queda el material de Boas para el verano".[219] Escribió que había visto a Boas enfermo y también que había recibido las calificaciones de sus trabajos; el 18 de mayo asentó que las clases habían terminado, era el final de su segundo semestre en la universidad.

El 22 de mayo de 1928 apuntó: "Asunto: Nota de Elsie Clews Parsons sobre su gran e intenso interés en los 'préstamos españoles'".[220] Esta parte de sus registros fue muy frecuente, hizo comentarios irónicos acerca de las personas que no le gustaban o cuando sus ideas le parecían superficiales. Parsons y sus ideas no le interesaron, tal vez consideró que la reconocida antropóloga no sabía lo suficiente de las culturas mexicanas. Pero también pudo ser por celos de la amistad tan profunda que tenían Parsons y Boas; probablemente a Anita le pasó lo que a otras antropólogas por el mismo motivo. Sus registros de admiración hacia Boas, en ocasiones parecen hasta exagerados, como si él fuera a leerlos y la apreciara a ella más.

Una vez terminados los cursos, las entregas y los exámenes, Anita escribió el 25 de mayo de 1928:

> Ayer fui al almuerzo de antropólogos por primera vez en mucho tiempo. Allí estaba Elsie Clews Parsons, quien otra vez se mostró

217 Banner, *Intertwined Lives*, 192. ("He ordered his students around; he was involved in so many projects thath he was often unavailable").

218 Mead, *Blackberry Winter*, 122. ("Boas was a surprising and somewhat frightening teacher...His lectures were polished and clear. Occasionally he would look around and ask a rethorical question which no one would venture to answer").

219 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 610. ("Now finishing up schoolwork.... Have to prepare psych. exam and write R. Benedict a paper. Then hurra for me and journalism! It leaves the Boas stuff for the summer").

220 *Ibid.*, 611. ("Item: Note from Elsie Clews Parsons about her great and consuming interest in 'Spanish borrowing'").

> muy interesada en ir a México –conmigo– el año que entra. Estaba también Margaret Mead, quien va a ir en secreto a México para obtener su divorcio, antes de irse a Nueva Guinea a estudiar la psic. de los bebés N.G. Yo le di algunos consejos y mis mejores deseos cuando me preguntó sobre lo anterior.[221]

Otra vez Anita desdeñó el interés de Parsons en México y, por primera vez en sus diarios, mencionó a la antropóloga Margaret Mead. Mead nació en 1901, era apenas cuatro años mayor que Anita. Cuando se vieron en 1928, Margaret tenía veintisiete años. Los padres de Margaret estudiaron en la universidad y, como señala Rosenberg, desde niña absorbió el espíritu crítico de su madre y la herencia intelectual de su padre como parte de una primera generación de científicos sociales.[222]

Margaret Mead entró a la universidad DePaw, en Indiana, pero no le gustó y se fue al Barnard College en Nueva York. Allí se interesó por la Psicología, luego por la Sociología y por último por la Antropología. Boas, que estaba interesado en la Psicología desde la perspectiva antropológica, animó a Margaret Mead a escribir su tesis de maestría sobre pruebas (tests) psicológicas a los inmigrantes italianos. En 1924, cuando Mead entregó su tesis de maestría,[223] Boas ya había regresado a dar clases a Columbia, era director del National Research Council y tenía nuevamente su posición en la American Anthropological Association. En 1923, Margaret se casó con el sociólogo Luther Cressman y comenzó su trabajo en antropología, gracias a su amistad con Ruth Benedict.

En 1924, Mead realizó investigaciones en Polinesia. Boas le asignó la tarea de estudiar a las jóvenes adolescentes libres de la influencia occidental, para saber si la adolescencia era tormentosa en todos lados.[224] Su tesis doctoral "Coming of Age in Samoa"[225], publicada en 1928, la catapultó como la investigadora pionera más famosa del

---

221 *Ibid.*, 612. ("Yesterday I went to the anthropologischen luncheon for the first time in many. There was Elsie Clews Parsons, who again became much interested in going to Mexico –with me– next year. There was also Margaret Mead, who is privily goint to Mexico to aquire a divorce, before going to New Guinea to study the psich. of the N.G. baby. I gave her advice and best wishes, in return for her request for the former").

222 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 212.

223 Margaret Mead, "Intelligence Tests of Italian and American Children", (Masters Tesis, Columbia University, 1924).

224 Rosenberg, *Beyond Separate Spheres*, 228.

225 En español "Adolescencia, sexo y cultura en Samoa", 1928.

mundo y, desde entonces, ha sido objeto de debates y controversias sobre la sociedad, la cultura y la ciencia.

En mayo de 1928, cuando Anita Brenner la conoció, Margaret Mead había regresado a Nueva York y Boas le había encargado el puesto de curadora de etnología en el American Museum of Natural History, responsable del Área del Pacífico. Además, en su viaje de investigación, Margaret había conocido a un psicólogo neozelandés, Reo Fortune, del que se había enamorado. Su esposo y ella se habían distanciado y decidieron divorciarse. Mead escribió acerca de su divorcio en sus memorias: "Para poder casarme con Reo, yo tenía que conseguir el divorcio, ganar la beca y también el permiso de Goddard para tomar un año de ausencia del Museo".[226]

Los datos que Anita asentó en sus diarios acerca del divorcio de Mead posiblemente fueran en las fechas en que la antropóloga estaba buscando la mejor opción para realizar el trámite y quizá sabía que en México se habían dado ciertas facilidades para obtenerlo. En 1923, el gobernador de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, había promulgado una ley de divorcio y "muchos norteamericanos intentaron divorciarse en Yucatán".[227] Tal vez Mead había escuchado sobre esto y Anita Brenner, que había tenido contacto con las feministas que conocían del asunto, como Elvia Carrillo Puerto y Elena Torres en sus años en México, le contó lo que sabía sobre el tema. Aunque en sus memorias, Mead no menciona cómo se divorció.

El 8 de junio de 1928, Anita reportó en sus diarios que tuvieron una fiesta de despedida de clases, que Lucy se fue a su casa y que, un día antes, el doctor Boas le había dado dinero para que fuera a Filadelfia. Y añadió que "vio mi escrito sobre cerámica y todo el trabajo que invertí en él. Me parece que le complació".[228] Durante todo el mes de junio ya no reportó asuntos sobre Antropología porque estaba de vacaciones, sólo sobre su visita a Filadelfia y lo demás fue acerca de sus artículos y la publicación de su libro.

El 1 de julio de 1928, Anita escribió una frase que abarca lo que en ese momento era su foco: "Me encontré hablando de las tres cosas más cercanas a mi corazón: Jean [Charlot,] los judíos, los indígenas.

---

226 Mead, *Blackberry Winter*, 180.

227 Anna Macías, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, PUEG, 2002), 58.

228 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 616. ("He said he saw my pottery paper and that I seemed to put much work into it. He seemed to be pleased").

Por tanto, de mí misma".[229] En comentarios como éste, que parecen de paso en sus diarios, ella dejó más sobre su identidad que en otros escritos. Lo más cercano a su corazón, en 1928, a los 23 años, era su amigo con quien tenía una relación romántica, Jean Charlot; los judíos y ahora que estaba en Nueva York tenía mucho contacto con sus correligionarios, y los indígenas, como esa parte mexicana, íntima de ella misma, en la que decidió enfocar sus estudios antropológicos.

El 16 de julio reportó en sus diarios que el doctor Goddard había muerto, tan sólo eso, una frase. Había sido su maestro todo el año y no le dedicó más espacio. Durante ese mes también escribió que había tomado el té con Ruth Benedict y que había sido placentero, y el 18 de julio: "almorcé con Margaret Mead".[230] No escribió más sobre este almuerzo, ni anotó nada acerca de su conversación, pero dejó ver sus encuentros con ellas, como el 11 de agosto que registró que Ruth Benedict fue a tomar el té con ella y, aunque no escribió sobre su conversación, a pesar de estar en vacaciones, seguía en contacto con sus profesoras y se reunían con regularidad.

El día 15 de agosto reportó que había sido su cumpleaños y que seguía trabajando en sus artículos y su libro. En estas vacaciones, Anita escribió en sus diarios sobre asuntos de México de los que se enteró desde Nueva York, como el asesinato del candidato electo a presidente, Álvaro Obregón, el 17 de julio de 1928; el conflicto religioso, o lo que sucedía con los políticos en México. Anita también se reunía con sus amigos mexicanos en Nueva York y es posible que sus conversaciones versaran alrededor de su país natal. De acuerdo con Lejeune, muchos diaristas mencionan poco de su contexto, reportan lo que consideran valioso, en su país, en su ciudad y en algunas ocasiones las circunstancias políticas, económicas o sociales de su entorno no les parecen dignas de mención.[231] Sin embargo, para Anita, el contexto mexicano seguía siendo importante para reportarlo en sus escritos cotidianos.

El 17 de agosto de 1928, Anita escribió: "Boas me llamó y me pidió que fuera a verlo y me preguntó qué he estado haciendo durante todo el verano... quería que hiciera algunas traducciones para el Congreso Americanista y le dije que muy bien".[232] Aun en vacaciones seguía en contacto con los antropólogos.

---

229 *Ibid.*, 632. ("I found myself talking of the three things closest to my heart: Jean, the Jews, the Indians. Thus, myself").

230 *Ibid.*, 643. ("Lunch with Margaret Mead").

231 Popkin y Rak, Philippe Lejeune, 217.

232 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 658. ("Boas did call me up and ask me to go see him, and he did ask me what I had been doing all

El calendario académico de la Universidad de Columbia para el ciclo de invierno de 1928-1929 comenzó el 26 de septiembre. Según la oficina de registros de Columbia, Anita Brenner estuvo oficialmente inscrita desde septiembre de 1928 y hasta 1931. En sus diarios ya no hay registros desde septiembre de 1928 hasta enero de 1929. Susannah Glusker señala que Anita dejó de escribir sus entradas cotidianas durante esos meses. Tal vez el hecho de ya estar inscrita formalmente, después de un año de vueltas, exámenes, papeles y entrevistas, le permitió dedicarse con mucho más interés y ahínco a la universidad y ya no tuvo tiempo para escribir. En este caso, como señala Lejeune, las circunstancias sí detuvieron su compromiso personal con sus diarios. La discontinuidad como un elemento característico de los diaristas, aunque más adelante ella continuó.

En sus entradas de 1929, fue hasta el 2 de marzo que se refirió a la universidad: "una larga conversación con Ruth Benedict sobre mí. Ella puede entrar en esto y es una gran ayuda con Boas; ella misma puede ser de gran ayuda de todos modos".[233] El 10 de marzo reportó otra vez: "Boas está enfermo, agotado, y se queda en casa, lo cual para él es grave de verdad".[234]

Durante estos primeros meses de 1929, sus clases y profesores en Columbia parecieron perder el brillo que tuvieron para Anita durante los dos semestres anteriores, ahora sus reportes se centraron en sus lecturas, los editores, algunos de sus amigos mexicanos y más sobre los asuntos políticos en México. Hasta mayo de 1929 volvió a mencionar a sus colegas de Antropología cuando escribió: "Tuvimos una cena en el apartamento casi victoriano de W.T. Bush, R. Benedict, las dos chicas bonitas del seminario y yo".[235] Según estas entradas, su convivencia con Benedict era cada vez más cercana. Además de que tenía contacto con algunas de sus compañeras de la carrera, como Ruth Bunzel, como escribió el 9 de julio de 1929, "se me ocurre que le mandé el *Well of Loneliness*[236] a Ruth Bunzel para que lo leyera en el barco y nunca lo hubiera hecho si hubiera sabido lo que

---

summer...He wanted some translations done for the Americanist Congress, and I said all right").

233 *Ibid.*, 673. ("a long talk with Ruth Benedict about me. She can be let in on it all and is a great help with Boas; she herself can be of great help anyway").

234 *Ibid.*, 674. ("Boas is sick, exhausted, and stays home, which for him is grave indeed").

235 *Ibid.*, 678. ("We had dinner at W.T. Bush's nearly Victorian apartment, R. Benedict, the two pretty girls in the seminar, and me").

236 *The Well of Loneliness* o *El pozo de la soledad* es una novela de temática lésbica del año 1928, de la autora inglesa Marguerite Radclyffe Hall.

era".[237] Ese verano de 1929 también escribió sobre sus amigos, sus artículos, sus visitas a las revistas y a los editores.

Según el *Boletín de Información de Columbia,* las clases de ese semestre iniciaron el 25 de septiembre y fue hasta el 30 de septiembre que Anita anotó algo acerca de la Universidad: "Hoy asistí a la primera conferencia de Ruth B. [Benedict] sobre religión y vi a Boas. Todo fue muy familiar y no hubo novedades excepto el segundo marido de Margaret Mead, un caballero inglés ligeramente colonial con un montón de tics".[238] Aquí volvió a mencionar a Margaret Mead y su nuevo marido, Reo Fortune.

El 10 de octubre de 1929 escribió: "y México, dijo Ruth Bunzel, que acaba de regresar, tiene mucha curiosidad por el estado de mi corazón".[239] Ruth Leah Bunzel era una judía neoyorkina, que comenzó su carrera como secretaria de Franz Boas y en 1929 tenía 31 años, pero estudió la carrera y se convirtió en una reconocida antropóloga.

El 12 de octubre de 1929, Anita escribió nuevamente sobre Bunzel, ahora con una de sus peculiares descripciones de las personas. Es interesante señalar que en sus diarios no escribió una descripción detallada ni de Benedict ni de Mead; sin embargo, le pareció necesario registrar su impresión de esta compañera:

> En la noche, a cenar con Ruth Bunzel. Qué persona tan apasionada e incoherente es, con su cara asimétrica animada y curiosamente fea y su intelecto completamente lúcido. Me conmovió mucho porque me trajo de México un sarape rojo y un ave rosada, muy brillante y bravucona, que, me dijo, le pareció particularmente apropiada y parecida a mí.[240]

En los reportes que Ruth Benedict envió a la Universidad de Columbia sobre sus estudiantes de doctorado que estaban en via-

---

237 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 697. ("It occurs to me that I sent the Well of Loneliness to Ruth Bunzel to read on the boat, and I never would have if I had known what it was"). Anita explicó más adelante que era un libro con escenas de amor entre mujeres.

238 *Ibid.*, 739. ("Today I attended Ruth B's first lecture on religion, and saw Boas. It was all very familiar an no new roles except Margaret Mead's second husband, a slight colonial Englishman with a crop of tics").

239 *Ibid.*, 744. ("And Mexico, says Ruth Bunzel, who has just come back, is much exercised with curiosity about the state of my heart").

240 *Ibid.*, 745. ("In the evening, dinner with Ruth Bunzel. What an inarticulate, passionate person she is, with her curiously ugly, alive asymmetric face, and her clean, lucid intellect. I was much touched because she brought me from Mexico a rich red sarape, and a pink gourd bird, very fresh and cocky, which, she said, she found peculiarly appropiate and like myself").

jes de investigación, en varias ocasiones informó de los trabajos de Ruth Bunzel y de Anita Brenner en México, ambas con una beca Guggenheim. Sus tiempos de trabajo de campo para sus tesis fueron los mismos, en 1930. Y más adelante, en 1932, Ruth Benedict reportó una vez más sobre ambas investigaciones, que "La Dra. Ruth Bunzel y la Dra. Anita Brenner han tenido becas para trabajar en México de la Fundación Guggenheim, y ambas han estado en España este año pasado para continuar sus estudios. Su trabajo es supervisado por el profesor Boas".[241]

Su tesis doctoral. *The Influence of Technique of the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan.* La beca Guggenheim

Desde el inicio de sus estudios en Columbia y aún sin saber si iba a quedar inscrita en la Maestría o en el Doctorado de Antropología, Anita manifestó en sus diarios el enorme interés que tenía en realizar su tesis acerca de las culturas mexicanas. Así, el 27 de octubre de 1927 anotó: "idea para tesis: hacer lo que hice con México, aplicado a toda la historia del arte".[242]

Luego, el 8 de febrero de 1928 señaló: "quedarme en casa y jalarme el pelo sobre los diseños de Culhuacán".[243] Y el día siguiente: "me quedé en la casa la mayor parte del día, acabé de ver los códices de Cul. [Culhuacán,] trabajo de arte".[244] Como ya señalé, Franz Boas era su profesor de varias clases en la universidad; además de que Anita lo admiraba profundamente según lo repitió una y otra vez en sus diarios, por lo que seguramente su decisión sobre el tema para su tesis fue inspirada por los trabajos del antropólogo sobre México. En especial el tema de la cerámica de Culhuacán, sobre el que Franz Boas había escrito un artículo acerca de sus estudios en México, que tituló "Pottery Designs from Culhuacán, D.F.", que en 1913 le publicó el Museum of the University of Pennsylvania, Philadelphia.[245] Este tra-

241 UACU, Carta de Ruth Benedict al Departamento de Antropología, 7 de enero de 1932. Anthropology, Department of Records. Research, CRSS. 1930. Caja 1, Fólder 5. (Doc.3), 1. University Archives. Rare Book and Manuscript Library.

242 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 537. ("Idea for thesis: do what I did with Mexico, applied to the whole history of art").

243 *Ibid.*, 583. ("to stay at home and tear my hair over the Culhuacán designs").

244 *Ibid.* ("Stayed home most of the day and looked through codices on Cul. art job").

245 Urías Horcasitas, "Franz Boas en México, 1911-1919", 231.

bajo sobre Culhuacán, que es uno de los doce pueblos de la delegación Iztapalapa en la Ciudad de México,[246] Boas lo describió como:

> Otro problema que surgió en relación con los estudios detallados acerca de la distribución de tipos [de cerámica] en el valle de México. Como nosotros debíamos determinar la cronología de las sucesivas civilizaciones, teníamos que saber si había la probabilidad de desarrollo de tipos locales durante el mismo periodo. Encontramos asombrosa evidencia de la ocurrencia de estos tipos locales en Culhuacán y en Texcoco, y por esta razón pusimos especial y cuidadosa atención en la determinación del tipo local de cerámica en Culhuacán.[247]

Para marzo de 1928, Anita ya estaba metida de lleno en su investigación sobre cerámica, como lo registró el día 3: "trabajé en el museo toda la tarde, leyendo de cerámica".[248] Respecto a la decisión sobre los temas de tesis doctorales, es interesante observar que Franz Boas parece haber sugerido a muchas de sus estudiantes sus trabajos, sobre todo en temas que le interesaran especialmente a él. Según Lois Banner, las tesis doctorales tanto de Ruth Benedict como de Margaret Mead fueron "difusionistas", que era la técnica propuesta por Boas acerca de la difusión de los elementos culturales en análisis con otras sociedades y a lo largo del tiempo; una técnica implícitamente histórica. Ambas antropólogas realizaron sus estudios en bibliotecas, en los resultados publicados de otras investigaciones y "para ser boasianas creíbles debían ir a investigar al campo. Por ello Benedict estudió a los Serrano Indians aun antes de recibir

246 Culhuacán, es uno de los doce pueblos de la delegación Iztapalapa, en la Ciudad de México, y está ubicado en una ladera del Cerro de la Estrella, limitando al norte con Iztapalapa de Cuitláhuac, y al sur con San Andrés y Santa María Tomatlán.

247 Franz Boas, "Summary of the Work of the International School of American Archeology and Ethnology" (1910-1914). ("Another problem arose in connection with the detailed studies on the distribution of types in the Valley of Mexico. Since we had to determine the chronology of succesive civilizations, we had to know whether there was a probability of the development of local types during the same period. Striking evidence of the ocurrence of such local types was found in Culhuacan and in Texcoco, and for this reason special attention was paid to the accurate determination of the local type of pottery of Culhuacan").

248 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 588. ("worked at the Museum in the afternoon, reading pottery").

su doctorado, y Mead hizo lo mismo con los de Samoa, una de las sociedades polinesias que ella había incluido en su tesis".[249]

Y, de acuerdo con Cynthia Zaltzman, en el caso de Ruth Bunzel, ella acompañó a Ruth Benedict a estudiar a los Zuni y siguió la sugerencia de Boas de realizar una investigación que le interesaba a él, la relación del artista con su trabajo, si bien en su caso fueron las mujeres como creadoras de la cerámica y, por tanto, como un poder social.[250] La elección de Anita Brenner para su tema de tesis debe de haber sido similar, dado que estaba muy interesada en las culturas mexicanas y en lo que Boas le recomendara. El 18 de mayo de 1929 apuntó:

> El fin del año escolar trae cierta claridad con respecto a mis planes y un estado de ánimo de conveniente responsabilidad. Al parecer, en lugar de paseos románticos, estos próximos meses debo estudiar y trabajar. El miércoles fue el último seminario. Boas fue con mucho, el gran hombre. Terminó el periodo con una suerte de credo científico –aplicándolo, muy característicamente, cada vez a un pequeño y definido problema.[251]

Y ese mismo día, en sus diarios escribió sobre su relación con Boas como tutor, muy diferente a lo que señaló la historiadora Lois Banner respecto a las dificultades que tenían las estudiantes en su trabajo como tesistas con él:[252]

> El jueves tuve una conferencia con él [Boas.] Me puse eufórica. Porque no necesito ir de viaje de investigación para mi trabajo de tesis. Esto quiere decir que puedo hacer lo que quiera con más o menos el material que yo quiera y, en algún momento del próximo año, cuando esté lista, presento mi trabajo y hago mis exámenes; sin viajes de ida y vuelta y sin la incertidumbre de los "hallazgos". Si funciona como aparentemente ya está planeada la aceptación, debo conse-

249 Banner, *Intertwined Lives*, 192. Fueron los viajes que realizaron durante sus estudios de maestría y doctorado.

250 Cynthia Saltzman, "Ruth Leah Bunzel", in *Jewish Women. A Comprehensive Historial Encyclopedia* (New York).

251 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 679. ("The end of the school year brings a certain clarification to my plans, and a settled seriousness of mood. Instead of romantic wandering, apparently I shall spend these next months in study and work. Wednesday was the last seminar. Boas was quite the grand old man. He ended the period with a kind of scientific credo –applying it, quite characteristically, each time to a small and definite problem").

252 Banner, *Intertwined Lives,* 192.

guir mi grado en esta época el año que entra. ¡Doctorada a los veinticuatro! Me voy a sentir un poco ridícula. Estoy muy orgullosa de la confianza de Boas. Nunca me pregunta qué estoy haciendo y nunca trata de hacerme cambiar de rumbo. Me pregunta si puedo ampliar el tema. Amplíalo, entonces. ¿Quiero seleccionar sólo partes? Selecciona, pues. Y todo lo que hace es plantearme pequeñas sugerencias. Casi lloro de emoción. Ruth y Boas… todas somos Ruths.[253]

Su "euforia" revela lo contenta que se sentía con la tutela de Franz Boas y con la confianza que él le tenía; además, si bien en ese momento no viajaría para investigar, al final sí tuvo que hacerlo para ser una "boasiana creíble", como menciona Banner. Su creciente admiración por la antropóloga Ruth Benedict es evidente, ella misma quería ser como Ruth.

Siguiendo con sus entradas sobre su tesis, el 17 de octubre de 1929 Anita escribió: "anoche le entregué mi reporte a Boas. Creo que estaba contento".[254] Y el 20 de ese mismo mes: "hoy terminé de juntar mis documentos para Guggehheim. Suena formidable y laborioso, ambicioso y Dios sabe qué más. También extremadamente especializado. Y demasiado instruida y para nada femenina".[255] Es interesante observar que ella misma calificó el estudio como poco femenino, lo que muestra lo consciente que estaba de los espacios considerados preferentemente masculinos en esa época. Sobre su beca Guggenheim, en 1948 Anita también le escribió a Alejandro Topete

253 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 2, 679. ("Thursday I had a conference with him. The result of it was elation. For I do not need to go on a field trip for my dissertation work. This means that I may about do as I please with more or less the material I please and sometime next year whenever I am ready I present my papers and take my exams; no traveling back and forth and no uncertainty about the 'finds'. If it works out as apparently acceptedly planned, I shall have my degree at about this time next year. Ph.D. at twenty-four! I shall feel somewhat ridiculous. I am most proud of Boas's confidence. He never asks me what I am doing and never tries to make me change my course. Can I expand the subject, he asks? Expand, then. Do I want to select only portions of it? Select, then. And all he does is offer little additional suggestions. I just about weep with emotion. Ruth and Boas… we're all of us Ruths"). Susannah Glusker infiere que esta última frase fue dicha por Ruth, por el hecho de que había varias Ruths en antropología, como Bunzel y Benedict, y todas eran fieles a Boas. Glusker. *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria,* 156.

254 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 746. ("last night I gave the report to Boas. I think he was pleased").

255 *Ibid.* ("Today finished getting together my documentation for the Guggenheim. It sounds formidable and ponderous, ambitious and God knows what. Also extremely, specialized. And much too learned, and not at all feminine").

del Valle que: "En 1930 se le obsequió, también por artilugios del profesor Boas, que tenía alguna ilusión incomprensible de hacerla antropóloga en serio, una beca Guggenheim. Dicha beca era para estudiar el arte antiguo americano que hubiese en los cuatro museos de Europa".[256]

En sus diarios no escribió si Boas la apoyó para inscribirse a la beca, pero probablemente fue así y le indicó los requisitos. Las becas Guggenheim fueron iniciativa del entonces senador de Estados Unidos en 1925, Simón Guggenheim y su esposa, en memoria de su hijo John Simon Guggenheim, fallecido en abril de 1922. Según reportó el periódico *The New York Times*, "Desde cuarenta a cincuenta becas de cerca de $2,500 dólares al año serán entregados para el año 1926-1927".[257] El propósito sería, como señaló el rotativo, mejorar la calidad de la educación y la práctica de las artes y las profesiones en Estados Unidos. La fundación ofreció los alicientes económicos a los estudiantes prometedores, hombres y mujeres, como "oportunidades con condiciones libres para realizar investigación avanzada en cualquier campo de su conocimiento y oportunidades para desarrollar su talento en cualquiera de las Bellas Artes".[258]

Un elemento interesante con respecto a estas becas, fue que los candidatos podían ser casados o solteros y los límites de edad serían 25 y 35 años. En 1928, el periódico anunció a los ganadores y señaló que los premios Guggenheim se diferenciaban de otras becas porque les daba la facilidad de investigar y trabajar en el extranjero, en cualquier país que ellos eligieran.[259] En noviembre de 1929, *The New York Times* anunció a los primeros mexicanos que recibirían las becas Guggenheim para estudiar en Europa: "Javier Sánchez Mejorada, Professor Moisés Saenz, C. R. C. Conway y Carlos Contreras".[260] El interés por México era importante, por ello los estudios sobre culturas mexicanas eran una buena posibilidad para que Anita obtuviera su beca, además de que se había aumentado el monto a un millón de dólares para hacer posibles estudios sobre "México, Cuba y Sudamérica".[261]

---

256 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner" para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D, exp. 13.

257 NYTA, "To Offer 40 Fellowships. Guggenheim Foundation Will Foster Arts and Research". December 6, 1925. *The New York Times*.

258 *Idem*.

259 NYTA, "Art Fellowships Awarded. Winners in Guggenheim Memorial Foundation to Study Abroad", May 10, 1928. *The New York Times*.

260 NYTA, "Mexicans to Get Fund for Study Next Year", November 1, 1929. *The New York Times*.

261 NYTA, "The Guggenheim Fellowships", March 24, 1930. *The New York Times*, New York.

La siguiente nota de Anita acerca de su tesis la escribió el 19 de febrero de 1930 y es acerca de una entrevista que tuvo con las personas de la Guggenheim: "parece un hecho que me van a dar la beca, para estudiar arte azteca".[262] Sin embargo, el 27 de febrero apuntó: "Estoy triste. No puedo trabajar. No puedo. Cuando mucho, puedo leer y escribir cartas. Y la tesis me espera y un informe de seminario para el siguiente miércoles, que ni siquiera he pensado".[263] Es evidente su cansancio por el excesivo trabajo, tanto su tesis como todos los artículos que seguía escribiendo para las revistas estadounidenses. Estaba tan cansada, que el 6 de marzo de 1930 escribió: "tengo que hacer trabajos de antropología cuando estoy tan llena de ideas para otras cosas. Anoche comencé a pensar en mi tesis y, antes de que me diera cuenta, ya estaba absorta armando una novela".[264] Tal vez en momentos como éste se dio cuenta de que la Antropología no la apasionaba tanto como la escritura. Ese mismo día escribió:

> El miércoles presenté mi informe de seminario y no me sentí satisfecha. Boas tampoco, creo. Traté de meter material nuevo apresuradamente y de dar un enfoque ligeramente novedoso a su primer capítulo de *Primitive Art,* que era el punto de partida señalado para el informe; pero no le gustaron mucho mis propuestas. Esto es muy desalentador. ¿Para qué repetir y repetir si todo esto ya fue dicho antes? Maldición, maldición, maldición.[265]

El 12 de marzo de 1930: "Novedades: me llegó la beca Guggenheim, 3,000 durante un año".[266] El día 7 marzo de ese año, Anita

---

262 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 759. ("It seems settled that I shall have a fellowship, to study Aztec art").

263 *Ibid.*, 761. ("I'm in a sad state. Just can't work. Just can't. At most, I can read, and write letters. And the dissertation is hanging over me, and a seminar report for next Wednesday, which I have not even thought about").

264 *Ibid.*, 765. ("having to do anthrop. when I'm full of ideas for other things. Last night I started thinking about my dissertation, but before I knew it I was absorbed constructing a novel").

265 *Ibid.*, 767. ("Wednesday, gave seminar report, and was dissatisfied. Boas too, I think. I rashly tried to bring in new material and give a slighty new slant to his first chapter of Primitive Art, which was the prescribed base for the report; but he didn't much like my departures. It's very discouraging. Why repeat and repeat, if it's all been said before? Damn, damn, damn").

266 *Ibid.*, 768. ("News: The Guggenheim came thru. 3,000.00 for a year"). Según un sitio financiero norteamericano, el valor de 3,000 dólares de 1930, equivalen a un aproximado de 41,000 dólares en 2013. http://www.measuringworth.com/uscompare/relativevalue.php.

había recibido una carta de la John Simon Guggenheim Foundation, de 551 Fifth Avenue, en la que le comunicaron:

> Certifico que la Señorita Anita Brenner, de la ciudad de Nueva York, ha sido elegida por los administradores del *John Simon Guggenheim Memorial Foundation* para una beca, por el periodo del 15 de junio de 1930, al 15 de junio de 1931. Los términos de su compromiso le requieren dedicarse durante este periodo al estudio del Arte Americano Prehispano en los países del sur del continente Norteamericano, con especial atención al arte azteca. La Señorita Brenner ha sido respetuosamente recomendada por el *John Simon Guggenheim Memorial Foundation*, como una distinguida estudiante norteamericana,[267] para la estima, confianza y amistosa consideración de todas las personas a quien ella presente esta carta. Firma.[268]

Y como cada año, *The New York Times* anunció un evento para los ganadores de las becas Guggenheim en aquella ciudad. El 30 de marzo informó: "Las becas para investigación en Bellas Artes han sido otorgadas a: Anita Brenner, cuyo proyecto trata sobre el estudio del arte pre-español en los países del sur del continente Norteamericano, con especial atención al arte azteca; la Dra. Ruth Bunzel, que va a estudiar antecedentes indígenas de la nación mexicana...".[269]

Y el 19 de marzo, Anita recibió también una carta de Ernest Gruening desde la ciudad de Portland. La felicitó por haber obtenido la Beca Guggenheim y le preguntó: "¿Y, a propósito, cuál, es el trabajo que propusiste a la Fundación? Recuerdo que te di mi apoyo incondicional para cualquier cosa que propusieras".[270] En esta carta fue evidente que Gruening confiaba plenamente en Anita, pues le escribió una carta de recomendación sin saber el tema de su trabajo.

El 14 de marzo, se refirió a su experiencia con sus profesores con respecto a su tesis:

---

267 Había becas para mexicanos, en este caso se la dieron a Anita como "norteamericana". Estaba inscrita en Columbia como tal.

268 HRC, Carta de Guggenheim Foundation para Anita Brenner, 7 de marzo de 1930. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 64. Fólder 9.

269 NYTA, "New Guggenheim Fellowships", March 30, 1930. *The New York Times*.

270 HRC, Carta de Ernest Gruening a Anita Brenner, 19 de marzo de 1930. Anita Brenner Papers. Series III. Caja 64. Fólder 8. ("What, incidentally, is the particular job that you proposed to the Foundation? I remember giving it a blanket endorsement to anything which you proposed").

> Shneider… un profesor del departamento de filosofía interesado en un "proyecto de investigación" sobre la religión mexicana… Ruth Benedict y yo ayudamos a elaborar planes, sugerir nombres, etc. […] Boas respondió que el proyecto era interesante y sus estudiantes ya habían hecho algún trabajo al respecto… La señorita Ramírez Castañeda… Elsie Clews Parsons… Gamio ("la más extensa investigación de su tipo") y que a Ruth Bunzel "actualmente le interesa"… Bueno. Por una vez tuvo el instinto de no mencionarme con relación a proyectos futuros de antropología… ¡pero su opinión sobre mí es toda una revelación! Hirió mi orgullo. Pero en el fondo, me sentí un poco aliviada. No espera nada de mí, así que puedo hacer lo que me plazca. Pero por otro lado, todos los demás, cuando surge el tema, inmediatamente se refieren a mí. Bueno, maldita sea, yo sé más sobre eso de lo que Elsie jamás entenderá y conozco mi México y mi material y R. B. para nada… y en lo que respecta a la señorita Castañeda… folclor… Gamio –bueno, Gamio conoce el tema, y sabe que yo lo conozco. Esto más bien debe fortalecer mi inclinación actual para aprender algo acerca de mi verdadera profesión.[271]

Otra vez, en un arranque emocional dejó ver esa parte de su identidad que estaba latente. México era para Anita una raíz fuerte, había elegido el tema sobre cultura mexicana, quería ser una autoridad en la materia y la habían dejado fuera. Además, dejó traslucir su rivalidad con las otras antropólogas. Y continuó con su desánimo. El 14 de marzo anota: "Avancé muy poco con la tesis. ¡Qué difícil es! Porque no me interesa".[272] Y el 30 de marzo: "he estado perdiendo mi tiempo otra vez, desde el punto de vista de mi tesis".[273]

---

271 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico*, Vol. 2, 770. ("Ruth Benedict and I help draw up plans, suggest names, etc. […] Boas replied that the project was interesting, and that some work has already been done on it by students of his… Miss Ramírez Castañeda… Elsie Clews Parsons… Gamio ("most extended investigation of this kind") and that Ruth Bunzel is "at present interested in it…" Well. For once he had instinct, in not mentioning me in connection with future anthrop. projects…but what a revelation of his opinion of me! I was hurt in the pride. But on the whole, somewhat relieved. He doesn't expect anything of me, so I shall be able to do as I please. On the other hand, everybody else, when the subject comes up, immediately refers back to me. Well damn it, I do know more about it than Elsie will ever grasp, and I know my Mexico and my material and R.B. by no means… As to Miss Castañeda…folklore… Gamio– well Gamio knows the stuff and knows I know it. This rather strengthens my present bent on learning something about my real profession").

272 *Ibid.*, 771. ("Did a little on the dissertation. How hard it is! Because I am not interested").

273 *Ibid.*, 776. ("Been wasting my time again, from the point of view of the dissertation").

A principios de abril de 1930 escribió que ya no tenía dudas, que su profesión le interesaba otra vez; y el 3 de abril asentó: "Estuve en la clase Kwakiutl en la mañana con la presión del cerebro de Boas y el tedioso método de pensamiento de Boas: ¿en gran medida, el resultado del funcionamiento de la gramática es la poesía, como el arte del funcionamiento de la técnica?".[274] Aun cuando decidió terminar sus estudios, su actitud hacia Boas y sus métodos había cambiado: le parecía repetitivo y tedioso. Y, finalmente, el 16 de abril asentó:

> Estoy desesperadamente cansada. Pero quiero dejar constancia de que mi tesis está terminada, mecanografiada, corregida y en las manos de Boas, por tanto, en el regazo de los dioses. Mañana seré, por primera vez en casi tres años, miembro de una familia, mi madre viene. ¡Y David! Y también Milton.[275]

Se refirió a ser parte de una familia, porque en tres años no los había visto; ahora los recibía para su próxima boda. Había entregado su tesis y su entusiasmo se reveló con estas palabras. Ésta fue su última entrada referente a su tesis, a Boas o a la Antropología. Su trabajo de tesis quedó descrito en los archivos de la Universidad de Columbia como sigue:

> Un estudio de los cambios en el estilo de decoración producida por los cambios en las condiciones de vida de los artesanos. La cerámica excavada en 1912 en la antigua villa de Culhuacán en el Valle de México, pertenecía en gran parte al estilo azteca, pero fue producto de una intensa especialización industrial, aun de producción estilo fábrica, aunque la cerámica era todavía hecha a mano. Éste es uno de esos pocos casos en los cuales la evolución y desarrollo de un estilo artístico nativo puede ser analizado en todo detalle, y el efecto de las condiciones sociales y psicológicas puestas en una perspectiva clara. La claridad de las líneas de los dibujos son dignas de estudiarse desde la perspectiva del diseño puro como referencia a este estudio especial. [276]

274 *Ibid.*, 781. ("In Kwakiutl class in the morning under the stress of the Boas brain and the tediousness of the Boas method thought of: is much poetry the result of the working of grammar, like art the workings of technique?").

275 *Ibid.*, 783. ("I am desesperately tired. But I want to put on record that my dissertation is finished- typed- corrected- and in the hands of Boas- hence the laps of the gods. Tomorrow I shall be, for the first time in nearly three years, the member of a family, for my mother is coming. And David! And also Milton").

276 UACU, Anita Brenner, *The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan*. Professors Franz Boas Ruth Benedict (eds.),

Sus entradas en los diarios editados llegan hasta el 3 de junio de 1930, justo antes de su boda con David Glusker, cuando terminó sus diarios diciendo que sería la última vez que escribiría en ellos, porque: "el dieciocho estaré casada, y después de eso la vida cambiará completamente, aun en los aspectos externos".[277] Sintió que al cambiar su vida tendría que dejar esta escritura íntima, tal vez porque ya en compañía de su esposo no tendría el espacio nocturno que tanto atesoró para escribir sus actividades y, sobre todo, sus experiencias y reflexiones cotidianas.

Una especie de despedida de una época de su vida y el ingreso a lo que pensó que sería la vida tradicional de la mujer judía casada y ama de casa. Los años durante los cuales escribió sus diarios habían sido de mucha independencia, había sido una chica moderna, había escrito, viajado, estudiado, se había relacionado con escritores, intelectuales y universitarios, hombres y mujeres interesantes que le habían aportado a su pensamiento; había sido una etapa formativa en la que tuvo la posibilidad de crecer, de cuestionarse y de encontrar su vocación como escritora. Años intensos registrados. Sin embargo, se despidió de sus hojas de papel.

Como lo señala Philippe Lejeune, un diario mira hacia el futuro, y cuando algo cambia drásticamente en la vida del diarista, eso también modifica la escritura; a veces significa el final del diario, "llega al final simplemente porque [...] el diarista conoció a la persona con la que puede hablar o a quien le puede escribir".[278] Y quizás en el caso de Anita, además del matrimonio y de la investigación de su tesis doctoral que estaba por comenzar, también otras formas de escritura llenaron su necesidad de escribir. Tal vez, como lo indica Lejeune, "algo murió en ella que ya no tuvo necesidad de seguir escribiendo sus diarias reflexiones".[279]

1931. Caja 1. Fólder 41. "Anthropology Series Fund as of 12/31/1935", "654 Brenner, Influ. Tech. Dec.Style 32.38. Earnings in 1935. 1.96 Surplus 34.34. University Archives Rare Book and Manuscript Library, XIII.

277 Anita Brenner, *Avant-Garde Art & Artists in Mexico,* Vol. 2, 787. ("On the eighteen I shall be married, and after that life will change completely, even in its external aspects").

278 Lejeune, "How do Diaries End?", 105.

279 *Ibid.*, 106.

On board train
Merida - Dzitas
3/27/27

Our first day in Merida
was very excellently spent -
indeed, we saw all of the
city at all hours & in all
moods. Strange as it
may seem it is very
much like San Antonio
aspect & climate except,
of course, details like the
round white houses on
the edge, like this
and in which we can
catch glimpses of cool
dark interiors which
people in hammocks,
glorying the the

Imagen 20a. Diario.

So in we ride, along
a beautiful white road,
catching a glimpse of neat
little round white houses —
The people have throaty
melodious voices — Everything
is very clean & white,
and as yet we have
had no sample of the
terrible heat jeremiaed
us — The hotel — "Hotel Colon"
seems good & altho we
both — Lucy especially —
are in contrary mood — we
found no fault and
hurried return to Sleep
the dream just
come true. We are in Guatemala!

Imagen 20b. Diario.

we were mysteriously
permitted to enter, Espadas,
a fellow passenger and
acquaintance of my Presbyterian
period, having sort of
fixed it up for us — The
rest of the passengers,
however one by one
managed to filter on also —
+ P.S. got grouchier &
grouchier — Finally they
were asked to pay their way,
which they did, but
we were not allowed
to because we had been
"invited" by the gentleman
in question —

Imagen 21a. Diario.

So in we ride, along
a beautiful white road,
catching a glimpse of neat
little round white houses —
The people have throaty
melodious voices — Everything
is very clean & white,
and as yet we have
had no sample of the
terrible heat jeremiaed
us — The hotel — "Hotel Colon"
seems good & altho we
both — Lucy especially —
are in contrary mood — we
found no fault and
hurried return to Sleep
the dream just
come true. We are in Guantanamo

Imagen 21b. Diario.

EPÍLOGO

El objetivo y las preguntas iniciales de este trabajo apuntaron a identificar, por medio del análisis de algunos de los escritos menos conocidos de Anita Brenner, cómo expresó la formación de sus identidades de género, clase, etnia y raza en las tres culturas en las que se desarrolló: la mexicana, la estadounidense y la judía. Los cuatro ejes que guiaron esta investigación fueron la cultura escrita, el género, los judíos y la Antropología. Para ello, revisé sus narraciones autobiográficas, artículos periodísticos y sus diarios. Examiné qué fue lo que escribió acerca de sí misma, su contexto, su proceso de identificación dentro del judaísmo, su formación de género y su vocación como escritora, para conocer cuál fue el significado que Anita Brenner dio a la escritura a lo largo de toda su vida.

Brenner fue fundamentalmente una escritora, vocación profunda que expuso en sus diarios. Al analizar sus narrativas, es posible advertir su necesidad de escribir de todo aquello que le llamaba la atención; lo que reflexionaba acerca de sus vivencias, lo escribía. Esta característica la acompañó toda su vida, porque según sus cartas de datos biográficos, al morir todavía dejó pendientes algunos proyectos de escritura que planeaba terminar en cualquier momento. La escritura fue para ella el instrumento del que se valió para pertenecer a diferentes espacios. Escribía de día y de noche. Todos los empleos que buscó se relacionaron con la escritura, dirigió sus

escritos a distintos lectores y escribió para sí en sus diarios, sobre las personas, lo que observaba a su alrededor y cómo se veía a sí misma.

De acuerdo con el escritor judío mexicano-estadounidense, Ilan Stavans, para los judíos la memoria y la escritura van de la mano y cita al historiador judío Yosef Yerushalmi, quien señala: "la gente judía se ha preocupado por preservar la memoria colectiva desde tiempos inmemoriales y lo que parece ser su principal objetivo es recordar y ser recordados. De hecho, la identidad colectiva se vincula a su deber de recordar, poder detener el tiempo para que no borre los detalles del pasado".[1] Anita era judía, tal vez dentro de sí existía esa necesidad de escribir para recordar, para inscribirse a sí misma en el curso de la historia, como tantos otros escritores judíos han hecho. Vivir el conocimiento de su judaísmo y formarse como escritora fueron dos procesos paralelos en la vida de Anita. Sus primeros escritos desde muy joven –a los dieciocho años su novela autobiográfica en Texas y los artículos sobre los inmigrantes judíos en México– le proporcionaron un espacio en el que pudo desarrollar su conciencia de pertenencia al judaísmo. Leer a autores judíos, investigar temas judíos, conocer personas judías, apoyarlas, escribir sobre ellas, fue su forma de sentirse parte de ellos desde su posición de escritora de su historia.

Un periodo de la vida de Anita poco explorado por quienes han analizado sus escritos, es el de los seis meses que pasó en Nueva York en 1925 a los diecinueve años, etapa formativa esencial en su proceso de identificación como judía. En aquella ciudad tuvo oportunidad de ver la enorme comunidad de judíos inmigrantes del Lower East Side; asimismo, se relacionó con judíos intelectuales, como los universitarios de Columbia, entre ellos Franz Boas. Además, se inscribió a clases con el rabino Stephen Wise en su Sinagoga Libre y leyó a los filósofos judíos, en un afán por conocer más de su religión y cultura. Probablemente también en Nueva York haya establecido sus primeros vínculos con la revista judía *The Menorah Journal,* a la que envió algunos escritos para su publicación en 1926 y en la que colaboró después por muchos años. Y, como punto clave, en esta ciudad escribió su propia historia como judía nacida en México para judíos inmigrantes, con la que ganó un primer lugar.

En esos seis meses en Nueva York, Anita asimiló más acerca del judaísmo que lo que había aprendido en toda su vida anterior y además decidió que, aunque no le habían agradado los judíos de Texas, sí le gustaron los judíos "occidentalizados" con quienes se identificaba y los inmigrantes que había conocido en México y Nueva York.

1 Ilan Stavans, *Ilan Stavans. The Essential* (New York: Routledge, 2000), 101.

Esta estancia le reforzó su sentimiento de pertenencia a la comunidad judía, pero, sobre todo, su vocación de escritora, porque en este medio sus escritos habían causado alguna impresión en otras personas. Los periódicos judíos habían recibido sus reportes y crónicas acerca de los judíos en México y su historia personal les había gustado. La escritura adquirió un sentido en la vida de Anita.

Por medio de sus escritos también se revela lo importante que fue para ella pertenecer al espacio de los escritores universitarios, cultos, académicos, judíos o no, de Nueva York. Hasta finales del siglo XIX, la escritura había sido un espacio mayoritariamente masculino, por lo que muchas mujeres habían tenido que utilizar seudónimos masculinos para que les publicaran. A principios del siglo XX, las escritoras debían dirigir sus escritos a editores (varones) de libros, revistas o periódicos para que los aprobaran; cuando Anita comenzó a escribir, algunos de estos editores debieron de ser muy conservadores, como los de los periódicos judíos neoyorkinos. Sin embargo, ella decidió seguir sus reglas, aprender del proceso e, incluso, permitir que cortaran algunos de sus escritos, como fue el caso de Elliot Cohen de *The Menorah Journal*, con su artículo de 1928. Pero no encontré ningún indicio de que ella hubiera tenido que utilizar un seudónimo masculino para ser publicada.

Considero que a Anita le interesaba que publicaran sus escritos porque tenía fascinación por su propia palabra, porque otros conocieran su pensamiento y sus reflexiones, por ello consintió en hacer los cambios que le pidieron. Ella sabía que estos editores tenían el poder de decisión. Sin embargo, a medida que se introdujo en el mundo de la escritura, enfrentó los cuestionamientos de los editores respecto a sus escritos, como se advierte en sus cartas de la década de 1930 a sus editores, tanto de periódicos como de revistas. En el proceso de madurez dentro de su identidad como escritora y en la plataforma ideológica en la que se ubicó, argumentó sus decisiones.

En las narraciones autobiográficas de Anita, es evidente la enorme importancia que para ella tuvo su participación en el mundo neoyorkino de la escritura de esa década. Los escritores de esa época son llamados "Los intelectuales de Nueva York", por Alan Wald;[2] "La constelación", por Ilan Stavans;[3] o "Las promesas de la idea Menorah", por

2 Alan M. Wald, *The New York Intellectuals. The Rise and Decline of the Anti-Stalinist Left from the 1930s to the 1980s* (The United States: University of North Carolina Press, 1987).

3 Ilan Stavans, *On Borrowed Words. A Memoir of Language* (New York: Penguin Books, 2001).

Daniel Greene;[4] y en sus estudios mencionan a Brenner como parte de este grupo. Todos ellos eran escritores, intelectuales, universitarios; muchos tenían una postura ideológica de izquierda y les interesaba la política. Anita Brenner formó parte de diversos grupos de intelectuales, tanto judíos como no judíos, sus amigos escritores y poetas mexicanos y los escritores de diversas publicaciones estadounidenses. Como escritora se introdujo en el mundo que tanto le interesaba, el de las publicaciones que tenían gran acogida en su tiempo, por personas con inquietudes similares a las de ella. Muchos de estos escritores fueron sus amigos, participó en manifestaciones de apoyo o de protesta de distintas causas. Supo moverse en esta esfera masculina de la escritura y no estableció una diferencia desde una perspectiva femenina, sino que aprendió sus patrones, asimiló y reprodujo los cánones masculinos de la escritura para poder ser parte.

Por otro lado, algo significativo con relación a su proceso de formación de género fue su constante observación de las mujeres que le rodearon, aun cuando sabía que escribía para editores varones. Como señala Joan Scott, el sujeto está en un constante proceso de construcción, y los historiadores necesitan examinar las formas como se construye la identidad de género por medio de las organizaciones sociales y las representaciones históricas y culturales específicas.[5] En este caso, enfocando lo que Anita observó y reflexionó acerca de las mujeres desde sus escritos. En su novela autobiográfica de 1923, incluyó sus recuerdos de las mujeres revolucionarias en Aguascalientes y las jóvenes que coqueteaban con los soldados; luego, en sus artículos sobre judíos en México, fueron las protagonistas en varias ocasiones. En estos reportes escribió acerca de las novias que no podían ingresar al país, las reglas impuestas por los agentes aduanales a las mujeres para bajar de los barcos, las prostitutas judías, la trata de blancas en los puertos y, sobre todo, el artículo de seis páginas que dedicó a las mujeres judías y a las mexicanas.

Muy especial fue su interés en las mujeres mexicanas y las oportunidades que tenían en esos años en México, que se manifestó en el trabajo para el que realizó una investigación y que escribió para Ernest Gruening, sin que él se lo solicitara. Como señalé en el Capítulo III, Anita redactó todo un capítulo sobre la historia de estas mujeres y los espacios a los que podían acceder en 1927. En las entradas de sus diarios quedaron registradas sus lecturas y

4 Daniel Greene, *The Jewish Origins of Cultural Pluralism. The Menorah Association and American Diversity* (Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 2011, 177.

5 Joan Scott, *Género e historia* (México: Fondo de Cultura Económica, UAM, 2008), 67.

hallazgos acerca de mujeres en México, sus entrevistas con distintas mujeres, sobre todo las feministas, y su análisis de algunas de sus conversaciones. Además de la incertidumbre por cómo reaccionaría Gruening al revisar su escrito. Este capítulo, producto de la mirada y el interés de Anita Brenner, quedó como autoría de Gruening en su libro *Mexico and It's Heritage* de 1928, con el título "Women".

La escritura cotidiana de Anita en sus diarios de 1925 a 1930 muestra su continua observación de las mujeres. Cuando vivió en México, en sus entradas describió sus encuentros con mujeres, sus conversaciones con amigas, sus características físicas y de carácter con particular detalle. En escritos para sí misma reflexionó acerca de los derechos de las mujeres y la sexualidad, el estatus que tenían en la sociedad, se interesó por las feministas mexicanas, las entrevistó y a muchas las definió como "modernas". Luego, en Nueva York, enfocó su mirada en las mujeres antropólogas, también las particularizó, refirió sus actividades, las relaciones entre ellas y otros profesores, sus fiestas y reuniones, expuso la facilidad con que se movían en la ciudad y sus viajes a otros lugares y le pareció importante referir lo que algunas de sus profesoras pensaban acerca de las mujeres intelectuales. Ella, como testigo y protagonista, expuso en sus diarios su interés por ser parte de esa elite de universitarias de una de las instituciones con más prestigio de Estados Unidos en ese entonces.

Sin embargo, vale señalar que en sus descripciones de las mujeres, Anita expuso las diferencias que vio entre ellas: las que estaban insertas en la esfera doméstica, como las mujeres judías inmigrantes o las mexicanas sometidas por sus esposos celosos, y las otras mujeres, a las que calificó como "sin prejuicios e independientes",[6] como ella misma quería ser.

Durante la década de 1930, también se puede constatar en sus escritos el interés por el tema de las mujeres. En 1937, Anita pidió al editor de la revista *Mademoiselle*, dirigida a mujeres, que le permitiera escribir una columna, a la que se dedicó durante varios años. Y en sus artículos para *The New York Times*, entre los de política y conflictos laborales, escribió algunos sobre mujeres, amas de casa y madres –como ella misma– y el esfuerzo que debían hacer para trabajar. Aun cuando su hija, Susannah Glusker, señaló que Anita nunca fue feminista,[7] considero que siempre le interesaron las mu-

6 HRC, Anita Brenner, "Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition", Special for *The Jewish Morning Journal*, diciembre de 1925, 6. Anita Brenner Papers.

7 Susannah Glusker, "Mi madre Anita Brenner" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age,* ed. Nadia Ugalde Gómez, (México: Editorial RM, CONACULTA, 2006), 118.

jeres como tema de estudio, con un interés real y continuo por observarlas y expresar por escrito lo que veía en ellas y el contexto en el que se desenvolvían, estableciendo las diferencias que notaba entre ellas, tal vez midiendo lo que ella misma era capaz de hacer.

La historiadora Gabriela Cano señala que apenas al iniciar el siglo XXI se han legitimado los temas relativos a las mujeres, su historia y sus aportaciones a la cultura, la sociedad y la política;[8] apunta que a principios del siglo XX, no interesaban a los editores varones, les parecían intrascendentes y sin interés editorial. Sin embargo, Anita Brenner las hizo visibles en su escritura, ya fueran inmigrantes judías o mujeres mexicanas, escritoras estadounidenses o antropólogas en Columbia. Mostró sus historias, sus espacios, su pensamiento y sus dificultades.

Como ya señalé, aun cuando las mujeres acerca de las cuales Anita escribió eran de ámbitos muy diversos, aquéllas que le interesaron más fueron las independientes, universitarias, instruidas, con espacios de representación, intelectuales. Mujeres "modernas" que se habían distanciado de los espacios domésticos y paternos para desarrollarse en lo que a ellas les interesaba. Debo mencionar que Anita escribió muy poco acerca de su madre. Su relación permea poco sus escritos y por ello me pregunto por qué si escribió sobre tantas mujeres, silenció a su madre. Tal vez para Anita, su madre representara la esfera doméstica de la que quiso desvincularse desde muy joven. Cuando regresó a México en 1923, a los dieciocho años, ya no volvió con su familia a la casa paterna, como ella lo escribió en sus diarios, no se sentía cómoda entre ellos.

La historiadora Joyce Antler señala que para muchas jóvenes judías de principios del siglo XX en Estados Unidos, el acto de escribir fue a la vez liberador y peligroso, porque para algunas de ellas, convertirse en escritoras les significó eliminar de sus vidas la dominación patriarcal, desligarse de sus familias.[9] Aunque es importante apuntar que, si bien al tomar muchas de sus decisiones se mostró tan independiente, Anita no pudo desligarse del todo, pues resolvió casarse con un judío que su familia aceptara y, en ese momento, como escribió en sus diarios, esto le representó el regreso a la vida tradicional judía.

---

8 Gabriela Cano, "Sobre cultura femenina de Rosario Castellanos" prólogo en *Sobre cultura femenina de Rosario Castellanos* (México: Fondo de Cultura Económica, 2005), 14.

9 Joyce Antler, *The Journey Home. Jewish Women and the American Century* (New York: The Free Press, 1997), 18.

Sobre el tema de las mujeres, en su escritura se aprecia que Anita buscó ubicarse en el ámbito de las mujeres intelectuales de su época. Mujeres con estudios universitarios, aunque todavía existiera el debate acerca de la feminización de la intelectualidad y que muchas –como ella– hayan necesitado tener un mentor varón para ingresar y lograr su grado académico. En este caso, Anita se igualó con otras mujeres que participaron en la esfera pública masculina. Sobre esto, la historiadora Natalie Zemon Davis señala que no deben olvidarse los rangos de relaciones y conexiones en las que se ubican las mujeres, porque se corre el riesgo de no observar los espacios en los que se acomodaron. Apunta que las vidas tienen varios sistemas que las cruzan y por ello debe verse a las mujeres desde una perspectiva amplia.[10] Según las narrativas de Anita, en México le llamaron la atención la antropóloga Frances Toor y la médica Elena Boder, la fotógrafa Tina Modotti, las feministas Elvia Carrillo Puerto, Elena Torres y Concha Michel, la hacendada Rica Suttor, la activista comunista Ella Wolfe y algunas otras. Y en Estados Unidos, las antropólogas Ruth Benedict, Gladys Reichard, Margaret Mead, la editora de *The Nation,* Freda Kirchwey, su amiga la pintora Lucienne Bloch y la escritora Katherine Ann Porter, entre otras. Así, en su escritura, expuso que ella quería ser como esas mujeres que hicieron oír su voz, porque quería ser reconocida por otros.

Por otro lado, interesa destacar que a través de sus distintos tipos de escritura, Anita Brenner se mostró como una "chica moderna". Aun cuando dirigió sus escritos a diferentes lectores, su representación personal muestra algunos elementos que se repitieron en ellos. Anita dejó por escrito de qué manera sus propias experiencias fueron formativas en el ámbito de su escritura y mostró que su formación de género no fue un proceso lineal.[11] La imagen de sí misma, en especial en sus narraciones autobiográficas que se aprecia en escritos públicos en los que se presenta un yo coherente y pulido hacia el lector, desde los principios de identidad y veracidad del autor y que están ligados a la construcción de la propia personalidad, individual, familiar y social,[12] fue la de una mujer culta, educada,

10 Maria Lúcia Pallares-Burke, "Natalie Zemon Davis" en *The New History. Confessions and Conversations,* ed. Maria Lúcia Pallares-Burke (Cambridge: Polity Press, 2002), 64.

11 Kathleen Canning, *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship* (Ithaca, Cornell University Press, 2006).

12 Manuel Alberca, *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción* (Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2007), 68.

instruida, crítica, interesada en el arte y la cultura de los lugares en los que vivió o a los que viajó.

Lo anterior también se aprecia en sus diarios, que suponen una visión introspectiva y privada del yo.[13] En éstos se representó como una mujer de vanguardia, independiente, "moderna", en relación con personas interesantes de las artes y la intelectualidad de ambos mundos: México y Nueva York. Observadora de las costumbres sociales y de las relaciones entre hombres y mujeres en los lugares en que vivió. Lectora atenta y voraz, discutió sus lecturas y manifestó su apreciación por las artes; merece la pena apuntar que sus lecturas fueron casi totalmente de autores varones (mencionó muy pocos libros escritos por mujeres) y en su formación como escritora, Anita eligió un modelo de escritura masculina: quería escribir como Thornton Wilder (que había ganado un Pulitzer), lo que muestra que le interesó pertenecer a los espacios de escritores reproduciendo cánones masculinos legitimados y reconocidos.

Pero sobre todo, en su escritura, tanto pública como privada, Anita se reveló como una mujer muy interesada en la política, un espacio que a principios del siglo XX era considerado masculino. Y no perdió este interés a lo largo de su vida, como lo prueban su trabajo de apoyo a los inmigrantes judíos y sus trabajos para Gruening en la década de 1920; sus artículos sobre política mexicana y la guerra civil española durante la década de 1930; sus escritos acerca de la política mexicana en la década de 1940; sus artículos centrados en su interés en la historia de la Revolución mexicana, de los que resultó su tercer libro, *The Wind That Swept Mexico*, así como en su narración autobiográfica sobre su profundo interés por Israel, las Naciones Unidas y el antisemitismo en las décadas de 1960 y 1970.

Otro elemento fundamental relacionado con su escritura, es su profunda vocación como escritora, que quedó manifiesta especialmente en sus diarios. En esa escritura íntima, mostró su enorme interés en formarse como escritora, por lograr un prestigio literario, por ser publicada y leída por muchos. Pero, ¿qué significó para Anita ser escritora a principios del siglo XX?, ¿cuáles fueron sus mecanismos de inserción en este campo masculino? En sus entradas se aprecia que estaba convencida de que su palabra escrita era valiosa, quería que publicaran sus pensamientos, sus ideas, sus reflexiones, sus conocimientos, lo privado hacerlo público, legitimarse en su identidad como escritora. Además, expuso la alta valía que daba a su capacidad como escritora.

13 Jeremy D. Popkin y Julie Rak eds., *Philipe Lejeune. On Diary* (United States of America: University of Hawaii, 2009), 94.

Por ello es interesante observar que muchos de sus registros cotidianos giran en torno de su acción de escribir y, tal como lo señala Nelly Richard, la identidad y la representación se hacen y deshacen en el transcurso del escrito.[14] En éstos Anita defendió su posición en los círculos de la escritura, se relacionó con los personajes de la intelectualidad, se hizo amiga de muchos de los escritores de los libros que leyó. Cada noche dejó por escrito su capacidad para reflexionar, sus relaciones con los grupos y ambientes académicos e intelectuales; con todos ellos en una relación de camaradería e igualdad discutió, argumentó y conversó acerca de los temas que le interesaban, ya fuera arte, música, libros y literatura, espiritualidad, o los acontecimientos políticos o sociales del momento. Ella como una "chica moderna", escritora e interlocutora de los escritores.

También en sus diarios Anita expresó lo valioso que era para ella que sus lectores conocieran su nombre y quisieran leerla. Y sobre su nombre vale señalar algunos puntos. Fue registrada en Aguascalientes como Hana Brenner, según consta en su acta de nacimiento; sin embargo, en todos sus escritos aparece como Anita Brenner, en lo que me parecía el diminutivo utilizado en México para quienes se llaman Ana, quizá nombrada así por su nana Serapia, a la que mencionó en sus escritos. Por ello deduje, en un principio, que había decidido utilizarlo como su nombre literario porque así le gustaba más desde su infancia. Sin embargo, en todos sus documentos oficiales estadounidenses está registrada como Anita Brenner. No fue su nombre literario, era su nombre oficial.

En lo tocante a su vocación de escritora, es necesario señalar que el lenguaje en el que Anita decidió escribir fue el inglés. El historiador Eric Hobsbawm apunta que los judíos europeos que emigraron durante el siglo XIX y principios del XX, eligieron hablar, leer y escribir en la misma lengua que los no judíos cultos, como una manera de unirse a la civilización moderna y combatir así la segregación. Sobre todo decidieron utilizar "una lengua aceptada por la cultura escrita".[15] Y, de acuerdo con el escritor Ilan Stavans, el inglés es el mejor idioma que puede tener a su disposición un escritor,[16] dada la gran cantidad de lectores a los que llega por ser un lenguaje "imperialista dominante" y, por tanto, de enorme valía para difundir las propias

14 Nelly Richard, "¿Tiene sexo la escritura"? en *Masculino femenino. Prácticas de la diferencia y cultura democrática*, ed. Francisco Zegers (Santiago de Chile: 1993), 34.

15 Eric Hobsbawm, *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 2013), 73.

16 Ilan Stavans, *Lengua fresca. Antología personal* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 496.

ideas. Para Anita, el inglés significó tener acceso a una civilización más avanzada, más sofisticada, más lectora y, con ello, un canal de comunicación con el mundo.

No pude documentar qué idiomas hablaban en la familia de Anita. Por el origen de sus padres es posible que el alemán y el idish, además del inglés que Isidoro y Paula habían aprendido en Estados Unidos. Anita aprendió inglés en una institución estadounidense cuando era niña, en México, y luego durante su educación escolar en Texas. Escribió algunos artículos en español cuando estuvo en México, pero su escritura fue siempre en inglés, según se aprecia en su producción intelectual y en su último proyecto, la revista que publicó desde México titulada *Mexico/This Month*.

Durante los 30 años que vivió en México, muchos de sus amigos fueron los intelectuales estadounidenses y extranjeros que vivían en el país; también decidió inscribir a sus hijos en un colegio estadounidense en la capital mexicana, en donde la enseñanza era en inglés y apoyó que hicieran sus estudios en universidades de Estados Unidos: Susannah en Massachusetts y Peter en California. Anita eligió vivir en México, pero no le convencieron sus instituciones educativas y pensó que en Estados Unidos recibirían una formación más sólida.

Escribir en inglés le permitió a Anita alcanzar un prestigio literario en Estados Unidos, en los círculos lectores cultos, como lo demuestra el éxito que tuvieron sus libros *Idols Behind Altars*, en 1929; *Your Mexican Holiday*, en 1932 y *The Wind That Swept Mexico,* en 1943; y todos sus demás escritos. Este idioma también le facilitó conseguir la fama y el reconocimiento que buscaba como escritora.

Entonces, ¿para quiénes escribió Anita Brenner? Algunas estudiosas de los escritos de Brenner, como Alicia Azuela,[17] Yolanda Padilla,[18] Susannah Glusker [19] y Ana Indych,[20] entre otros, han señalado que el interés de Anita por México se debía a la dimensión mexicana de su identidad y por ello escribió sobre y a favor de México.

---

17 Alicia Azuela, "Ídolos tras los altares, piedra angular del renacimiento artístico mexicano" en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, ed. Nadia Ugalde Gómez (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006).

18 Yolanda Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010), 42.

19 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*.

20 Ana Indych, "Entre mundos: Anita Brenner, identidad transcultural y arte mexicano en Nueva York", en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, ed. Nadia Ugalde Gómez (México: CONACULTA, Editorial RM, 2006).

Pero, ¿para quién escribió sobre México? En sus reflexiones acerca de los escritores, Silvia Molloy se plantea: "¿para quién escribo yo?, ¿para quién soy 'yo' un yo?".[21] Las ocasiones en que Anita escribió para los judíos de Estados Unidos, buscó ser un "yo" en consonancia con ellos, mostrándose como judía. Las pocas veces que escribió para mexicanos, se representó como mexicana y defensora de lo mexicano. Pero fue en sus escritos dirigidos hacia estadounidenses en los que se refirió a los indígenas, al arte, la historia y la política mexicana. Quizás escribiera para sí misma: ella como parte de estos lectores cultos, judíos y estadounidenses.

Éste es un aspecto muy interesante de la escritura de Anita, como ya señalé, gran parte de su producción intelectual fue acerca de México y en inglés. Sus escritos son evidencia de que durante las décadas de 1920 y 1930, México fue un tema de interés editorial para publicaciones estadounidenses, como *The Nation*, *The New York Times*, *The New York Evening Post*, *The Brooklyn Eagle*, *The Menorah Journal* y hasta los periódicos judíos dirigidos a inmigrantes.

El historiador Mauricio Tenorio menciona que el indigenismo mexicano posrevolucionario fue especialmente "extranjero", con sus murales, pinturas, novelas y políticas agrarias y educativas, cuando lo indígena y lo autóctono se convirtieron en opciones culturales y políticas para muchos escritores.[22] Este historiador considera que "la imagen vendible de México" surgió cuando desde Europa y Estados Unidos se querían adquirir ruinas y antigüedades prehispánicas de México, porque los escritores y artistas habían mostrado esa imagen del país durante las décadas de 1920 y 1930, entre los que estuvo Anita Brenner.[23] Es interesante que con sus escritos, Anita supo dibujar la imagen de México que ella eligió, como señala Yolanda Padilla, pues representó el "indigenismo vestido de mujer",[24] es decir, ofreció una mirada femenina del indigenismo, además de que expuso su visión de la política y de la historia de la Revolución mexicana.

Además, aunque la historiadora Helen Delpar menciona que los académicos universitarios que se especializaron en América Latina

---

21 Silvia Molloy, *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996).

22 Mauricio Tenorio Trillo, "El indigenista" en *Mitos mexicanos* ed. Enrique Florescano (México: Taurus, 2008), 346.

23 Padilla Rangel, *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner*, 194.

24 *Ibid.*, 196-199.

durante las primeras décadas del siglo xx fueron muy pocos,[25] Anita Brenner, como estudiante de la Universidad de Columbia, dedicó su trabajo de investigación doctoral a la cultura mexicana auspiciada por Franz Boas, lo que muestra que algunos académicos tuvieron un verdadero interés en este país. Asimismo, de acuerdo con Delpar, sólo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando cambiaron las condiciones externas y se dio un impulso a las ciencias políticas, a los economistas y a los sociólogos para voltear hacia América Latina, las universidades giraron su mirada a estos países.[26] Paradójicamente, esto sucedió cuando muchas de las publicaciones para las que Anita había escrito sobre México, ya habían perdido su interés en el tema.

Por ello, considero que Anita Brenner, más que por la dimensión mexicana de su identidad, eligió escribir sobre México porque era el tema que conocía bien, lo había investigado, estudiado, vivido y experimentado. Durante muchos años fue considerada experta por las revistas y los periódicos estadounidenses. Sus escritos fueron considerados material de interés para los lectores de ese país. Escribir sobre México también dio sentido a la escritura de Anita. Y me pregunto: ¿cómo vio Anita Brenner a México?, ¿desde qué posición escribió acerca de este país? No escribió para lectores mexicanos, su interés siempre estuvo en los lectores estadounidenses. Sobre esto, la investigadora Mary Louise Pratt, señala que en las primeras décadas del siglo xx se consolidó la modernidad en América Latina, las ciudades crecieron y en ellas se desarrollaron las artes, la radio, la fotografía, el cine y la vanguardia y los intelectuales "se convirtieron en los portadores de la modernidad y de los valores metropolitanos".[27] Anita Brenner fue una intelectual que se definió a sí misma como "moderna" y escribió acerca de los indígenas, los artistas y la cultura mexicana desde la metrópoli, ya fuera la Ciudad de México o Nueva York. Desde su postura de estadounidense, pero con la experiencia de haber crecido en México, describió el contexto mexicano, desde lo éxótico, el otro, lo indígena. Lo que quedó muy claro en su libro *The Wind That Swept México,* de 1943, cuando se refirió al contexto de la Segunda Guerra Mundial y la posición de México: "El pueblo mexicano, a la mayoría no le llega ni la prensa ni el radio, no están convencidos de que ellos tengan un interés real en esta guerra. Simpatizan con noso-

25 Helen Delpar, *Looking South. The Evolution of Latin Americanist Scholarship in the United States, 1850-1975* (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 2008), 88.

26 *Ibid.*, 89.

27 Mary Louise Pratt, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 410.

tros porque estamos en peligro, y nuestra fuerza está despertando gran admiración".[28] Modelando su narrativa, como siempre lo hizo para sus lectores, en este caso posicionándose como parte del pueblo estadounidense.

Anita escribió muy poco en español, no le interesaron los lectores mexicanos, quizá pensó –como actualmente se dice en las encuestas sobre lectura en México– que los mexicanos no leerían sus escritos y desde muy joven decidió dirigir su escritura hacia Estados Unidos. Además, en su narración autobiográfica de 1948, escribió que los periodistas mexicanos la habían criticado por escribir en inglés sobre México, "porque no les gusta que se escriba nada del país en inglés".[29] Esto es interesante porque muestra que le dolió el ataque, ella se consideraba una escritora seria, historiadora de la Revolución, y que en México no la vieran así, la desencantó. Aun así, los siguientes años continuó escribiendo en inglés y para los estadounidenses.

Parece que Anita siempre estuvo dividida entre lo que le gustaba de México y lo que le atraía de Estados Unidos. Y por ello, al final de su vida, en su narración autobiográfica de 1971 prefirió expresar que su identidad más profunda era la judía, porque le permitía ser mexicana o estadounidense, según las circunstancias, pero teniendo como centro siempre su judaísmo.

Sobre esto es interesante que Anita se representara con elementos de identificación tanto como mexicana o como estadounidense, según el espacio al que se dirigiera. En un artículo-entrevista publicado por la escritora Bambi[30] en junio de 1953 en el periódico mexicano *Excélsior*, Anita Brenner, a sus 48 años, expresó:

> Soy de origen europeo, mis padres son alemanes, yo nací en Aguascalientes (mi acta de nacimiento está firmada por un López Velarde); estudié en Estados Unidos. En México me siento más en mi casa. La gente de México es mucho más inteligente de lo que ella misma sabe; es muy sensible, muy humana, es individual, sabe decir algo nuevo,

28 Anita Brenner, The Wind That Swept Mexico. The History of the Mexican Revolution of 1910-1942 (Austin: University of Texas Press, 1996), 105.

29 BPC, Anita Brenner, "Notas Biográficas-Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 4. Fondo Topete del Valle.

30 Ana Cecilia Treviño, periodista y escritora mexicana que utilizó el seudónimo "Bambi". Escribió para *Excélsior* y fue amiga de Anita Brenner. Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 287.

> responde a la música, a la pintura, tiene la preocupación de la belleza, sabe que hay cosas más importantes que el dinero.[31]

Y, sin embargo, en el obituario de Anita Brenner que *The New York Times* publicó el 3 de diciembre de 1974, citaron algunas de sus palabras de 1943, cuando tenía 38 años:

> Quisiera decir, alguna vez, en algún lugar –la Sra. Brenner escribió en 1943–, que siendo una estadounidense que creció en México, he tenido la obsesión de reconciliar dos formas de vida, dos puntos de vista casi opuestos, dos conjuntos de emociones e intereses.[32]

Sus palabras revelan esa ambigüedad entre ser una o la otra, o ambas. No obstante, como ya señalé, considero que independientemente de la territorialidad de su nacionalidad, su judaísmo fue el eje central de su vida, tanto en sus escritos como en su vida cotidiana. Una identidad, como señala Ilan Stavans, "heredada de una larga cadena de generaciones que se han dedicado a comprender el lugar que les corresponde en la Tierra".[33] Al final de su vida, en 1971, escribió que si tuviera que huir se iría a Jerusalén, como el mejor lugar para sentirse parte. Anita comenzó a escribir sobre su identificación con el judaísmo desde muy joven, un proceso que continuó a lo largo de toda su vida.

Finalmente, quiero mencionar un aspecto de la escritura de Anita acerca de México y que se relaciona con su identidad judía. Ella siempre escribió bien sobre México, a pesar del antisemitismo que observó y experimentó en distintos momentos. En sus artículos sobre los judíos en México en la década de 1920, Anita mostró este país como un lugar muy favorable para que inmigraran, insistió en que no existía "la cuestión judía" –que era como los judíos nombraban al antisemitismo– y los invitó a vivir en este país. Al principio lo hizo por pedido de las agencias estadounidenses que buscaban espacios para los inmigrantes judíos, pero cuando ya no trabajaba para B'nai B'rith, Anita continuó ofreciendo una imagen positiva de su país natal. En la década de 1930 fue testigo de algunas manifestaciones antisemitas en México y escribió artículos al respecto para

---

31 BPC, Bambi, "Un héroe por error. Historia de un indio miedoso", *Excélsior,* México, 25 de junio de 1953. Fondo Topete del Valle.

32 NYTA, "Anita Brenner Wrote on Mexico. Author and Journalist Dies", *The New York Times*, December 3, 1974.

33 Neal Sokol, Ilan Stavans: Eight Conversations (Madison: The University of Wisconsin Press, 2004), 60.

The Nation y para *The Menorah Journal*, pero no alarmó a sus lectores de Estados Unidos al calificar los ataques como algo pasajero.

A Anita le preocupó mucho el antisemitismo, tanto en México como en el mundo, como evidencian sus papeles y recortes de periódicos y revistas de su archivo, pero decidió no escribir negativamente de México, a pesar de lo que vio. Sobre esto, puedo señalar que muchos inmigrantes muestran lealtad y agradecimiento hacia el país que recibió a sus padres o a ellos mismos, cuando en otros lugares les cerraron las puertas. Considero que la decisión de Anita de no escribir sobre el antisemitismo estuvo basada en su lealtad a México, además de que ella conocía el contexto del antisemitismo en Europa durante las décadas de 1930 y 1940 y quizá lo que pasaba en México no le pareció tan grave. Esto se puede ver también en los escritos autobiográficos de escritores judíos mexicanos, como Margo Glantz, Sabina Berman, Rosa Nissán o Jacobo Zabludovsky, quienes mencionan el antisemitismo, pero prefieren enfocarse en elementos positivos del país. Como el mismo Zabludovsky dijo en una entrevista que le realizaron en 2012 a los 85 años de edad: "México fue un país generoso. Cómo es posible que mi papá, que no tenía dinero, que no tenía el idioma, que no tenía la religión de la mayoría de los mexicanos, pudiera venir [en 1925,] hacer una vida modesta, de respeto, educar a sus hijos [...] este país es sensacional".[34] O la escritora Margo Glantz, que refirió los recuerdos de su padre en 1925: "cuando llegué a México me sentí tan libre [...] caminaba por el Zócalo, llegué en mayo [...] y luego septiembre y las fiestas patrias. Me emocionaba muchísimo. Yo no extrañaba Rusia, como Rusia en sí".[35]

México había cobijado a los padres de Anita durante 16 años y la había recibido a ella en 1923 cuando estaba muy desilusionada del antisemitismo en Texas. Anita se valió de la escritura para mostrar a sus lectores el país que ella veía, quiso que otros conocieran lo que ella apreciaba, que visitaran los espacios que a ella le gustaban y que valoraran la hospitalidad que ella había sentido. Anita se sentía libre en México.

Quiero destacar que todo este trabajo de búsqueda y análisis de los papeles de Anita Brenner sólo fue posible porque ella decidió conservar sus escritos. Las hojas sueltas de sus diarios, las páginas de su novela autobiográfica, los borradores de todos los artículos que redactó desde principios de la década de 1920 hasta el final de su vida, los borradores mecanografiados y apuntes de sus libros, de otros libros que inició y nunca terminó, las investigaciones que realizó sobre distintos temas,

34 Jacobo Zabludovsky, "Entrevista a Jacobo Zabludovsky" en *Enlace judío* (2012).

35 Margo Glantz, "Las genealogías" en *Margo Glantz. Obras reunidas II. Narrativa*, ed. Margo Glantz (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 78.

los recortes de periódicos (algunos con sus propios escritos publicados y otros de autores que le interesaron), los registros de la publicación y la edición de su revista, los documentos de su trabajo en el rancho de Aguascalientes y muchos más, fueron escritos en distintos lugares; ella vivió en la Ciudad de México y después en Nueva York. A partir de su correspondencia localicé, tan sólo en Nueva York, seis direcciones distintas en las que vivió. Cuando viajó por carretera a México en 1944, tuvo que declarar la mudanza de libros y documentos que llevaba para su revisión.[36] Esto revela lo valiosos que eran para ella sus escritos, se convirtieron en su tesoro, se llevó con ella todos sus papeles cada vez que se mudó. Desde la perspectiva del investigador Philippe Artières, para Anita fue como "archivar la propia vida".[37]

Actualmente, los archivos personales se han convertido en el espacio en el que se visibiliza una identidad, una imagen que construye la persona que guarda sus documentos. Artières postula que mientras más "emociones tenga el archivo, más precioso será".[38] Sobre todo los que contienen cartas y diarios personales, como en este caso el de Anita Brenner. La historiadora María Teresa Fernández considera que los archivos son espacios de producción de conocimiento, no transparentes, sino creados y conservados por algún interés, planeados con un propósito y para cierta audiencia.[39] Y acerca de esto, la historiadora Anne Pérotin-Dumon apunta que muchas mujeres han organizado sus propios archivos, ya sea con las pruebas de su participación en movimientos y organizaciones, con su correspondencia o con documentos personales.[40]

En el caso de Anita Brenner, me pregunto si al decidir conservar todos sus papeles, tenía en mente que algún día, alguien interesado

---

36 HRC, Anita Brenner, Carta para C. Administrador de la Aduana, Nuevo Laredo, Tamaulipas, 12 mayo de 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 123. Fólder 10. Consulado General de México, San Antonio, Texas. En esta carta dice: "La Sra. Brenner Glusker va debidamente documentada [...] y lleva consigo su equipaje [...] así como varios cajones de libros y documentos, estos últimos para utilizarlos en el ejercicio de su profesión y los cuales fueron censurados por la Oficina correspondiente en esta ciudad".

37 Philippe Artières, "Arquivar a própria vida", *Revista Estudos Históricos*, Río de Janeiro, v11, no. 2 (julio 1998).

38 Philippe Artières, "No es sólo una cuestión de memoria", *Revista Ñ*, 12 de enero (2008).

39 María Teresa Fernández Aceves, "Memoria e historia de la Colección María Guadalupe Urzúa Flores ubicada en la Biblioteca Carmen Castañeda García del CIESAS-Occidente", (Guadalajara: CIESAS-Occidente, 2013), 5.

40 Anne Pérotin-Dumon, *El género en historia* (Santiago de Chile: Institute of Latin American Studies, University of London, Universidad Católica de Chile, 2001), 5.

en todo lo que ella había escrito, recuperaría su memoria y le daría un lugar en la historia de las escritoras; como ha sucedido desde que su hija Susannah Glusker escribió su tesis doctoral y luego su biografía. Glusker decidió donar todos estos documentos al archivo Harry Ransom Center, en el que varios investigadores hemos tenido la oportunidad de revisar su producción intelectual y escribir sobre ella. En este caso ha sido el "giro archivístico"[41] que señala María Teresa Fernández, lo que me permitió examinar los distintos tipos de escritura de Anita, tanto la íntima como la que dirigió al público, con el objetivo de explorar su experiencia personal desde su cultura escrita y la conexión con su contexto.

Para terminar, tomo la definición de Roland Barthes que establece una diferencia entre el autor y el escritor. Para él, ambos comparten un lenguaje, pero el autor realiza una función y el escritor una actividad. A partir de esto, considero que Anita Brenner fue una autora, trabajó sus escritos, los pulió hasta su publicación, como apunta Barthes, "aunque estuviera inspirada";[42] se absorbió a sí misma en su labor, su actividad implicó la técnica, es decir, la composición, el género y el estilo, como también la parte artesanal, de paciencia, correcciones y perfección,[43] como lo expresó en sus diarios. Anita, como autora, concibió la escritura como un fin, ella siempre quiso ser autora, por eso nunca renunció a escribir. Como señala Barthes, esto sería un suicidio para un autor.[44]

41 Fernández Aceves, "Memoria e historia de la Colección María Guadalupe Urzúa Flores", 5.

42 Roland Barthes, "Authors and Writers" en *A Barthes Reader* ed. Susan Sontag (New York: Hill and Wang, 1995), 186.

43 *Idem.*

44 *Ibid.*, 189.

APÉNDICE
La producción intelectual de Anita Brenner

Para enunciar los escritos de Anita Brenner, recurro a una carta de presentación curricular profesional que ella escribió alrededor de 1967, cuando tenía 62 años. En una hoja membretada de su revista *Mexico/This Month* proporcionó sus datos en inglés para un evento al que la habían invitado como conferencista, aunque no incluyó información de la organización u institución que la invitó.[1] En esta carta, Anita describió lo que consideró más importante de su trayectoria como escritora:

> Comencé a escribir y me publicaron en revistas de arte, *The Nation*, y otras publicaciones. Fui a Nueva York e ingresé a Columbia en donde recibí el grado de Doctora en Antropología, y publiqué mi primer libro, *Idols Behind Altars* (fuera de impresión; está siendo re-editado por Beacon Press de Boston). Me fue otorgada una Beca Guggenheim para estudiar en Europa y México. Me casé y me fui al extranjero con mi esposo, un médico neoyorkino. Después de viajar por Europa, hicimos algunos viajes en el campo primitivo e inexplorado de México, junto con mi marido [...]. Me convertí en colaboradora regular de *The New York Times Sunday Magazine*, y publiqué tam-

1 HRC, Sin autor. Resumen de los datos biográficos enviados por Anita Brenner, en el cual se refieren a ella como: "Nuestra distinguida conferencista". Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

bién en otras revistas y periódicos: *Harper's*, *Atlantic Monthly*, *The Nation*, *Mademoiselle*, en donde comencé una columna, "A Mind of Your Own". Fui crítica de arte para *The Brooklyn Eagle*. Mientras escribía para *The New York Times*, fui al extranjero, particularmente a España y África, como corresponsal para *The New York Times Sunday Magazine* y *Nation*. Después regresé a México por un breve periodo, como corresponsal para *Fortune, Time* y *Nana*; y preparé, edité y escribí una parte considerable del número especial dedicado por *Fortune* al tema de la expropiación de las compañías petroleras extranjeras por el entonces presidente Cárdenas. Publiqué un segundo libro, una guía de viajes, *Your Mexican Holiday*.

Ingresé al campo de escritura para niños y fui publicada por William R. Scott Company, quien a la fecha ha publicado cuatro libros para niños, los cuales están citados en la Enciclopedia Británica en la sección referida a Literatura Infantil. Dos de ellos ganaron premios. El último de ellos ganó la Gold Medal of the National Boy's Club.

Escribí un tercer libro para adultos, *The Wind That Swept Mexico*, una historia documental de la Revolución mexicana, que fue una serie publicada en la revista *Harper's* y publicada por Harper's Books. Este libro se convirtió en una referencia estándar de trabajo para la enseñanza de la historia mexicana en las más importantes universidades de los Estados Unidos [...] (Fuera de impresión; proximamente una nueva edición de la University of Texas Press).

Mi esposo se alistó en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial como mayor en los Cuerpos Médicos; por lo tanto yo regresé a México con nuestros dos niños como corresponsal y para continuar con otro trabajo literario. Durante este periodo trabajé para *The New York Times Magazine*, *Nana* y *Holiday Magazine*, principalmente, pero publiqué en una variedad de otros lugares. En 1955, fundé la revista *Mexico/This Month* como publicista y editora. Actualmente estoy trabajando en otros libros para niños y en varios proyectos de libros bajo contrato con la editorial Doubleday.[2]

---

2 HRC, Anita Brenner, "Resume-Anita Brenner", ca. 1967.Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material". ("Began to write and was published in art magazines, *The Nation* and other publications. Went to New York and entered Columbia where took the degree of Ph.D. in Anthropology, and published first book, *Idols Behind Altars* (Out of print; being re-issued by Beacon Press of Boston). Was awarded Guggenheim Fellowship for studying

En este recuento autobiográfico, Anita no mencionó sus escritos para las agencias noticiosas judías neoyorkinas ni para la revista *Menorah Journal*, es decir, eligió no mostrarse como judía para estos lectores. Tampoco habla de sus traducciones de libros del español al inglés, pero sí de la mayoría de los espacios en los que participó.

Para estructurar el recuento de sus escritos a lo largo de su vida, recuperé las publicaciones en las que mencionó haber colaborado en la carta anterior, y lo complemento con lo mencionado en otras cartas de datos curriculares que envió a distintos lectores en diferentes momentos de su vida. Asimismo, revisé sus artículos en los archivos digitales de los periódicos que la publicaron, examiné los borradores de sus artículos para estos diarios y los recortes de periódicos que localicé en el Harry Ransom Center en Austin, realicé una búsqueda de las distintas ediciones de sus libros y cuentos en los catálogos de bibliotecas, y elaboré una descripción de algunas de estas publicaciones para contextualizar su participación en ellas.

Europe and Mexico. Married and went abroad with husband, a New York physician. After traveling in Europe, did some traveling and exploration in very primitive and unexplored country in Mexico, together with husband. [...] Became a regular contributor to *The New York Times Sunday Magazine* and published also in other magazines and newspapers: *Harper's, Atlantic Monthly, The Nation, Mademoiselle*, where started column, "A Mind of Your Own". Was art critic for the *"Brooklyn Eagle"*. While writing for *"New York Times"* went abroad, particularly to Spain and Africa, as a correspondent for *The New York Times Sunday Magazine* and *Nation*. Later returned to Mexico for a brief period, as a correspondent for *Fortune, Time* and *Nana*; and prepared, edited and wrote a considerable portion of the special issue put out by *Fortune* on the subject of the expropiation of the foreign oil companies by the then President Cárdenas. Published second book, a travel and guide book*, Your Mexican Holiday*. Entered the field of writing for children, and was published by William R. Scott Company, who to date have published four children's books, which are cited in the Encyclopedia Britannica in the section refering to children's literature. Two of them won awards. The last of them won the Gold Medal of the National Boy's Club. Wrote third adult book, *The Wind That Swept Mexico*, a documentary history of the Mexican Revolution, which was serialized in *Harper's Magazine* and published by Harper's books. This book became a standard reference work for teaching Mexican history in all major U.S. universities [...] (Out of print; a new edition forthcoming by University of Texas Press). Husband joined the Army during World War II as a major in the Medical Corps; therefore returned to Mexico with our two children as a correspondent, and to continue with other literary work. During this period worked for *The New York Times Magazine, Nana*, and *Holiday Magazine*, principally, but published in a variety of other places. In 1955, founded the magazine, *Mexico/This Month*, as publisher and editor. Presently at work on other children's books and various books projects under contract to Doubleday").

Presento a continuación su producción intelectual, no por orden cronológico, sino por tipo de escrito.

Libros

***Idols Behind Altars*. New York: Payson and Clarke, 1929.**
-Reediciones en inglés:
Idols Behind Altars. The Story of the Mexican Spirit. Boston: Beacon Press, 1970.
Idols Behind Altars. Modern Mexican Art and Its Cultural Roots. New York: Dover Publications Inc, 2002.
-Traducciones al español:
Ídolos tras los altares. México: Domés, 1983.
Ídolos tras los altares la historia del espíritu mexicano. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2016.

***Your Mexican Holiday*, *A modern Guide*. Mapas e Ilustraciones de Carlos Mérida. Nueva York y Londres: Putman´s Sons, 1932.**
-Reediciones revisadas por Anita Brenner: 1935, 1938, 1941, 1947.

***The Wind That Swept Mexico, The History of the Mexican Revolution of 1910-1942*. Texto por Anita Brenner, 184 selección de fotografías por George R. Leighton. Nueva York y Londres: Harper & Brothers, 1943.**
-Reediciones: 1971, 1973, 1984, 1996, 2010, 2011. Austin: University of Texas Press.
Traducciones al español:
-El viento que barrió México: historia de la Revolución Mexicana, 1910-1942. George Ross Leighton. Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1975.
-La Revolución en blanco y negro: la historia de la Revolución Mexicana entre 1910 y 1942. Selección de George Ross Leighton. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- *El viento que barrió México,* Anita Brenner, selección de fotografías George R. Leighton. Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto de Educación de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2009.

Novela autobiográfica, sin publicar
***Race of Princes*, 1923, 91 pp. Anita Brenner Papers, Harry Ransom Center, University of Texas, Austin.**

Diarios

-1925-1930. Los originales se conservan en el Fondo Anita Brenner Papers. Harry Ransom Center, University of Texas, Austin.
Publicados: *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*. Edición de Susannah Glusker. Prólogo de Carlos Monsiváis. 2 Vols. Austin: University of Texas Press, 2010.

Cuentos para niños

***The Boy Who Could Do Anything & Other Mexican Folk Tales*, versión de Anita Brenner, ilustaciones de Jean Charlot. Nueva York: William R. Scott, 1942.**
Reedición: *The Boy Who Could Do Anything & Other Mexican Folk Tales*, versión de Anita Brenner, ilustraciones de Jean Charlot. Connecticut: Linnet Books, 1992.

***I Want to Fly*, ilustrado por Lucienne Bloch. Nueva York: William R. Scott, 1943.**
Reedición, incluido en *The Little Fireman* de Margaret Wise Brown, Hale, 1956.

***A Hero by Mistake*, ilustraciones de Jean Charlot. Nueva York: William R. Scott, 1953.**
Reedición: *A Hero By Mistake*, ilustraciones de Jean Charlot. Nueva York: Young Readers Press, 1966.

***Dumb Juan and the Bandits*. Nueva York: Young Scott Books/ William R. Scott, 1957.**

***The Timid Ghost or What Would You Do With a Sackful of Gold?*, ilustraciones de Jean Charlot. Nueva York: William R. Scott, 1966.**
-Traducción al español: *El fantasma tímido o ¿qué harías con un costal lleno de oro?* Ilustraciones de Jean Charlot. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2005.

Tesis doctoral

"The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan", Columbia University Contributions to Anthropology, Vol. XIII, Columbia University Press, Nueva York, 1931. 94 pp.

Traducciones del español al inglés

***Tales from the Argentine,* por Waldo D. Frank. Traducción de Anita Brenner. Nueva York: Books and Libraries, 1930.**

***Marcela: A Mexican Love Story*, de Mariano Azuela. Traducción de Anita Brenner y prólogo de Waldo Frank. Nueva York: Farrar & Rinehart, 1932.**

***El Indio*, de Gregorio López y Fuentes. Traducción de Anita Brenner. Nueva York: Bobbs-Merrill, 1937.**

***Sunburst*, de Mauricio Magdaleno. Traducción de Anita Brenner. Nueva York: The Viking Press, 1944.**

Artículos periodísticos

-Escribió varios artículos en español para las publicaciones mexicanas: *Revista de Revistas* y *Forma* durante su estancia en México, de 1924 a 1927.[3]

-Colaboró con más de 80 artículos en los periódicos judíos de Nueva York durante la década de 1920: *The Jewish Daily Forward*, *The Jewish Morning Journal*, *The Jewish Bulletin* y *The Jewish Telegraphic Agency*.[4]

3 HNM, Anita Brenner, artículos para *Revista de Revistas* y *Forma*, 1920s.

4 HRC, Anita Brenner, artículos mecanografiados, borradores y recortes de periódicos para publicaciones judías, 1920s. Anita Brenner Papers. Series II.

-Escribió artículos y cuentos para la revista judía de Nueva York *The Menorah Journal,* desde 1926 hasta la década de 1940,[5] como "colaboradora regular" según sus propias palabras.[6]

-Escribió 45 artículos sobre judíos en México, arte mexicano, las culturas indígenas mexicanas, asuntos de Latinoamérica, la Guerra Civil española, reseñas de libros y política en México para la revista estadounidense *The Nation*, desde 1924 hasta 1946.[7] Anita señaló que había sido "colaboradora regular".[8]

-Escribió para *The New York Times Sunday Magazine*. Anita señaló: "alrededor de doce años fui articulista y corresponsal en Europa y México".[9] En otra carta curricular apuntó: "fui corresponsal independiente, 1932-50".[10] Escribió hasta dos o tres artículos por mes, desde 1932 hasta 1952. Sus temas más recurrentes fueron los políticos y la problemática social mexicana, los conflictos religiosos y entre gobernantes, el arte mexicano, los muralistas mexicanos, así como reseñas de libros de temática mexicana. Otro asunto que recorrió sus artículos desde 1933 hasta 1940 fue la situación política en España, antes y durante la Guerra Civil. Su interés en la política de la Unión Soviética la llevó a escribir sobre León Trotsky en el exilio y el asilo que logró en México. También escribió sobre el arte, los museos y los artistas estadounidenses. Y en tiempos de la Segunda Guerra Mundial escribió artículos en los que se refería a la colaboración para ganar la guerra y acerca de las mujeres que debían trabajar y ser amas de casa y madres al mismo tiempo. Tocó temas tan diversos como el de los médicos en Nueva York, la educación de los jóvenes en las escuelas, la migración en Miami, la problemática laboral en Estados Unidos o el equipo de béisbol los Dodgers. A partir de que se fue a México en 1944, sólo le publicaron unos cuantos ar-

---

5 HRC, Anita Brenner, artículos mecanografiados, borradores y páginas de la revista *Menorah,* 1926 y ss. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 25. Fólder 2. "Brenner. Jews in Mexico. *Menorah Journal* [And other articles] B'nai B'rith and Rabbi Martin Zielonka 215, 23-24."

6 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

7 TNA, Anita Brenner, artículos para *The Nation*, 1924-1946.

8 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

9 HRC, Anita Brenner, "Anita Brenner-Biographic Data", ca., 1954, 2. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

10 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

tículos sobre el presidente mexicano Miguel Alemán y unas reseñas de libros sobre México. Su último artículo se le publicó en 1952.[11] El 3 de diciembre de 1974 se publicó su obituario, en donde se le describió como sigue: "En 1933 fue una corresponsal especial para *The New York Times,* y otra vez en 1938 durante las expropiaciones petroleras, cuando por su amistad con el presidente Cárdenas se convirtió en la primera corresponsal extranjera en conseguir una declaración de él sobre sus políticas. También colaboró con *The New York Times Book Review*".[12]

-Colaboró con *The New York Evening Post* desde 1929 hasta 1934. Escribió reseñas de libros sobre México, los indígenas, la Revolución mexicana; de autores como Mariano Azuela y Ramón del Valle Inclán. Otros acerca de países latinoamericanos y sobre arte. En 1932 reseñó un libro escrito por Leone B. Moats: *Thunder in Their Veins*, que era una narración de su experiencia como esposa de un diplomático en México. También el libro *Porfirio Díaz* de Carleton Beals en 1932. En 1933 sobre Antropología social, los imperios de los mayas, y reseñó un libro de Moats: *No Nice Girl Swears*, sobre el comportamiento de las chicas jóvenes.[13] En este periódico, según ella escribió, fue "corresponsal en intervalos de los años treinta a los cincuenta".[14]

-Escribió artículos y reseñas de libros para el periódico *The Brooklyn Daily Eagle New York,* de 1935 a 1937.[15] En donde ella, según apun-

11 NYTA, Anita Brenner, artículos para *The New York Times*, 1932-1952.

12 NYTA, *The New York Times,* New York, "Anita Brenner Wrote on Mexico. Author and Journalist Dies", December 3, 1974. El artículo al que se refiere el periódico es: Anita Brenner, "Cardenas Defends Oil Seizure Policy. Mexican President Says That Foreign Firms Brought On Move by Playing Politics. Return Not Considered. He Insists That Japan Will Not Get Supplies, but Supports Contracts with Germany", *The New York Times*, New York, 13 de julio 1938.

13 HRC, Anita Brenner, artículos y reseñas mecanografiados para *The New York Evening Post*, 1929-1934. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 15. Fólder 6. "New York Evening Post, 1929-33".

14 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

15 HRC, Anita Brenner, artículos para *The Brooklyn Daily Eagle*, 1935-1937Anita Brenner Papers. Series II. Caja 11. Fólder 9. "Brooklyn Daily Eagle, articles".

tó, fue "jefa del departamento de arte"[16] por dos años.[17] Y señaló: "cargo que se terminó al separarse la mayoría de la redacción por una huelga al organizar el *Newspaper Guild*".[18]

-Tuvo su propia columna en la revista *Mademoiselle* a finales de la década de 1930. Ésta fue una revista para mujeres que se publicó por primera vez en 1935 por Street y Smith, y más tarde adquirió Condé Nast Publications, con artículos de escritores y escritoras. Anita le escribió al editor Desmond Hall en 1937[19] para pedirle que le diera una columna, que tituló: "A Mind of Your Own" ["Una mente propia"], en la que comenzó escribiendo sobre México y después sobre temas que involucraban la superación personal, la apreciación de poesía y las artes, dirigidos a mujeres.[20] Desde 1937, la editora fue Betsy Blakwell, con la que Anita intercambió correspondencia también.

-En 1930 escribió un artículo para la revista *Charm,*[21] titulado "Mexico", de la página 15 a la 17, en donde compartió espacio con Jean Charlot que ilustró la portada, y con Antonieta Rivas Mercado que escribió el artículo "Teatro". *Charm,* Vol. XII, núm. 6, enero de 1930. Esta revista fue fundada en 1856, dirigida a mujeres con temas de moda, decoración y novias. Para 1930, los temas generales eran las chicas deportistas, el Art-Déco, las novias de la temporada, libros, viajes y arte.

---

16 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948 Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

17 HRC, Anita Brenner, "Anita Brenner-Biographic Data", ca., 1954, 2. Anita Brenner Papers. Series VI. Personal. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

18 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 4. El *Newspaper Guild-CWA* es un sindicato de trabajadores fundado por periodistas en 1933, la credencial de Anita como parte de éste se encuentra en el HRC. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

19 HRC, Desmond Hall, carta para Anita Brenner, 13 de enero de 1937. Anita Brenner Pap*ers*. Series II. Caja 31. Fólder 6. "A Mind of Your Own", "*Mademoiselle* column, with other articles".

20 HRC, Anita Brenner, artículos y cartas para *Mademoiselle*, 1937 y ss.Anita Brenner Papers. Series II. Caja 31. Fólder 6. "A Mind of Your Own", "*Mademoiselle* column, with other articles".

21 HRC, Anita Brenner, revista *Charm* con su artículo, enero de 1930. *Anita Brenner Papers*. Series II. Caja 25. Fólder 11. "Mexico" Article in Charm, Jan. 1930".

-Fue corresponsal de la agencia *North American Newspaper Alliance* (NANA)[22] "de los años treinta a los cincuenta".[23] Éste fue un gran sindicato de periódicos fundado por John Neville Wheeler, que prosperó entre 1922 y 1980. Algunos de los colaboradores fueron Edna Ferber, Scott Fitzgerald y Ernest Hemingway. A principios de la década de 1950 fue comprado por Ernest Cuneo y otros inversionistas. El 11 de marzo de 1944, justo antes de que Anita se fuera a México, le expidieron su credencial de la agencia NANA en la ciudad de Nueva York.[24] Y el 24 de agosto de 1944, la Secretaría de Gobernación de México le expidió una credencial como corresponsal de NANA que decía: "por lo que deberá permitírsele el acceso a las oficinas públicas y a los actos oficiales, para el mejor desempeño de su misión".[25]

-En 1938, Anita viajó a México como corresponsal de la revista *Fortune*, "para informar sobre la expropiación petrolera",[26] y escribió el reportaje sobre este tema, aunque no le dieron crédito como autora en *Fortune Magazine*, octubre de 1938. Vol. XVIII, No.4. "Mexico in Revolution", paintings by Diego Rivera, 74-92.[27]

-En la revista *Harper's –Harper's Magazine–,* publicación mensual estadounidense fundada en 1850 que trata temas políticos, financieros, artísticos y literarios, Anita escribió una serie de artículos sobre México, que luego convirtió en el libro *The Wind That Swept México*. En enero de 1941 escribió uno titulado "The Mexican Renaissance". En noviembre de 1942, con el título "The Wind That Swept Mexico. Part I. Fall of a Dictator"; en diciembre de 1942, "The Wind That Swept Mexico. Part II. Upheaval", y en enero de 1943, "The Wind That Swept Mexico. Part III. Mexico for the Mexicans".

---

22 HRC, Anita Brenner, borradores, artículos para N.A.N.A. *Anita Brenner Papers*. Series II. Caja 24. Fólder 2-3. "Ideas, articles for N.A.N.A. and correspondence".

23 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

24 HRC, *North American Newspaper Alliance*, March 11, 1944, New York, for Anita Brenner Glusker. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 123. Fólder 4. "Press Credentials and Memberships".

25 HRC, Credencial para Anita Brenner como corresponsal de NANA. 24 de agosto de 1944. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 123. Fólder 4. "Press Credentials and Memberships". Secretaría de Gobernación. Dirección General de Información.

26 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

27 HRC, Fragmento del artículo "Mexico in Revolution", *Fortune* Oct. 1938Anita Brenner Papers. Serie VII. Caja 127. "Fortune". Series II. Caja 28. Fólder 7. "*Fortune* article, Oct. 1938".

Artículos sobre los que ella señaló que: "según los editores resultaba una revelación histórica que, por lo tanto, se alargó a una serie, y que después se publicó como documental, en gran parte fotográfico".[28]

-En 1947, Anita escribió para la revista *Holiday*, una publicación estadounidense orientada a los viajes y el turismo en el mundo, un artículo titulado "Realidad y ficción en México",[29] que ella definió como "un artículo casi del tamaño de un libro".[30] Y se describió como "colaboradora regular para *Holiday*, de vez en cuando, desde que comenzó hasta los años cincuenta".[31]

-En la década de 1950 escribió artículos para el diario de la Ciudad de México, *The News,* como ella puntualizó, sobre "política y personalidades".[32] Es un periódico mexicano que se edita en inglés de lunes a viernes, con cinco secciones: México, World, Business, Living y Sports. Fue fundado el 5 de julio de 1950 por Rómulo O'Farrill, Sr. propietario de Novedades Editores.

-En la década de 1960 escribió algunos artículos para *The Atlantic Monthly*, como "Art and Artists in México Today" y "A Critics View", en 1964. Ésta es una revista cultural fundada en Boston en 1857 por un grupo de escritores. Se publica diez veces al año con temas políticos, asuntos internacionales y críticas literarias.[33]

-En 1955, Anita Brenner fundó la revista *Mexico/This Month* para lectores en inglés, con el objetivo de atraer turismo a México, informar sobre inversiones y para jubilados interesados en vivir en

---

28 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 4. Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

29 HRC, Anita Brenner, artículos "Realidad y ficción en México", 1947. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 30. Fólder 8. "Realidad y ficción en México" "Newspaper series by AB, 1947".

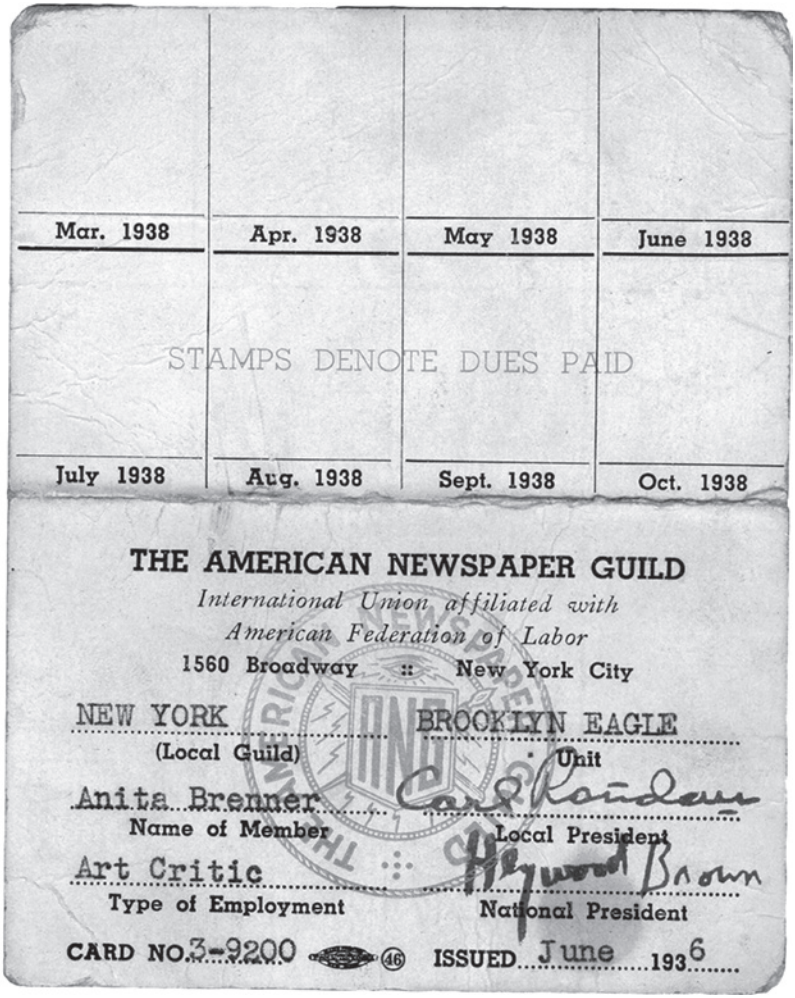
30 BPC, Anita Brenner, "Notas biográficas- Anita Brenner", para Alejandro Topete, 2 de diciembre de 1948, 4 Fondo Topete del Valle. Caja 21-D. Expediente 13. "Anita Brenner Duchan. 1905-1974".

31 HRC, Anita Brenner, "Biographic Information", ca., 1972. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

32 HRC, Anita Brenner, "Anita Brenner-Biographic Data", ca., 1954, 2. Anita Brenner Papers. Series VI. Caja 120. Fólder 4. "Brenner. Biographical Material".

33 HRC, Anita Brenner, artículos para *The Atlantic Monthly*, "Art and Artists in México Today", 1964. "A Critics View", 1964. Anita Brenner Papers. Series II. Caja 11. Fólder 6. Caja 12. Fólder 3.

este país. Ella, como publicista y editora, mantuvo la publicación de su revista por 17 años con el apoyo del Comité Norteamericano Pro-México y con la venta de las revistas al gobierno mexicano, que las distribuyó en todas las embajadas y en los consulados mexicanos. En 1972 tuvo que terminar su publicación al serle cancelado el subsidio gubernamental.[34]


Mar. 1938 | Apr. 1938 | May 1938 | June 1938

STAMPS DENOTE DUES PAID

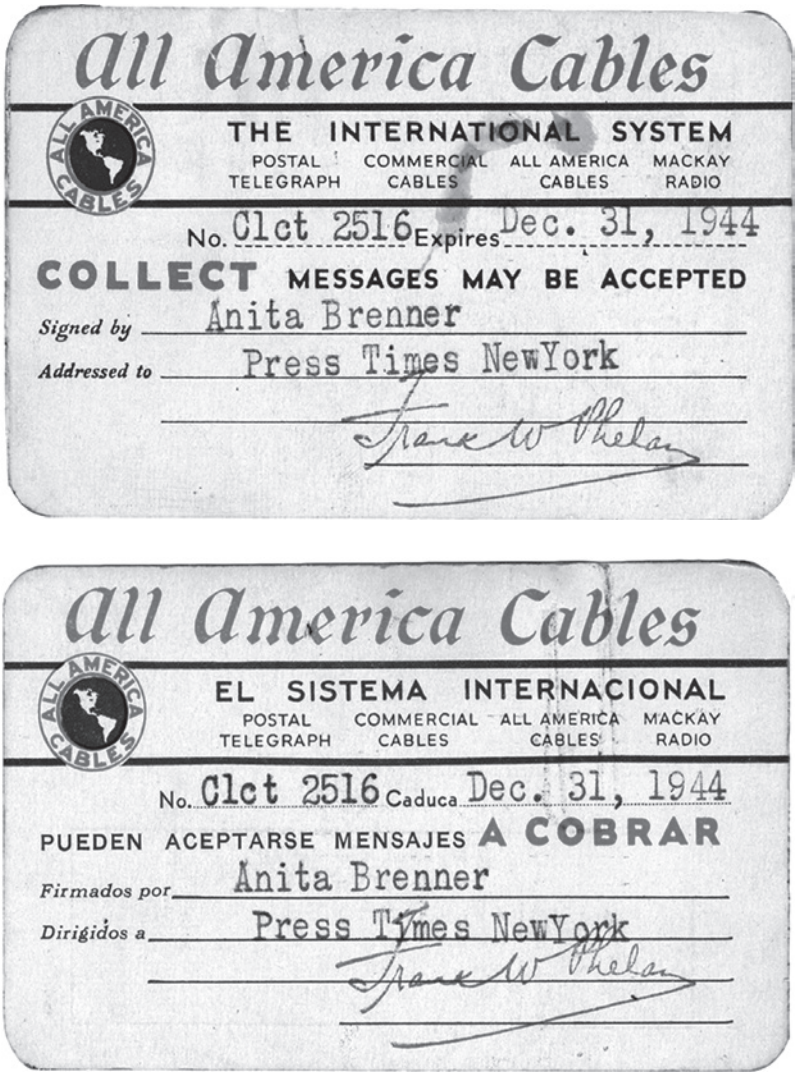
July 1938 | Aug. 1938 | Sept. 1938 | Oct. 1938

THE AMERICAN NEWSPAPER GUILD
International Union affiliated with
American Federation of Labor
1560 Broadway :: New York City

NEW YORK (Local Guild)
BROOKLYN EAGLE Unit
Anita Brenner Name of Member
Local President
Art Critic Type of Employment
Heywood Brown National President
CARD NO. 3-9200 (46) ISSUED June 1936

Imagen 22. Credencial de *The American Newspaper Guild.*

34 Glusker, *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*, 286.


All America Cables

THE INTERNATIONAL SYSTEM

POSTAL TELEGRAPH | COMMERCIAL CABLES | ALL AMERICA CABLES | MACKAY RADIO

No. Clct 2516 Expires Dec. 31, 1944

COLLECT MESSAGES MAY BE ACCEPTED

Signed by Anita Brenner

Addressed to Press Times NewYork

Frank W Phelan

All America Cables

EL SISTEMA INTERNACIONAL

POSTAL TELEGRAPH | COMMERCIAL CABLES | ALL AMERICA CABLES | MACKAY RADIO

No. Clct 2516 Caduca Dec. 31, 1944

PUEDEN ACEPTARSE MENSAJES A COBRAR

Firmados por Anita Brenner

Dirigidos a Press Times NewYork

Frank W Phelan

Imagen 23. Credencial de *All America Cables.*

SECRETARIA DE GOBERNACION
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

~~El señor~~ ANITA BRENNER GLUSKER
cuyo retrato y firma van al margen, es CORRESPONSAL de
North American Newspaper Alliance
por lo que deberá permitírsele el acceso a las oficinas públicas y a los actos oficiales, para el mejor desempeño de su misión.

El apoyo y las facilidades que le otorguen las autoridades, serán debidamente estimadas por esta Secretaría.

México D. F., a 24 de agosto de 1944

P. O. DEL SECRETARIO.
EL OFICIAL MAYOR,
Dr. Héctor Pérez Martínez

EL DIRECTOR GENERAL
DE INFORMACION,
JOSE ALTAMIRANO

ESTA CREDENCIAL ES VALIDA POR 6 MESES

Imagen 24. Credencial expedida por la Secretaría de Gobernación.

FUENTES

Archivos

Archivo General de la Nación, Ciudad de México. Fondos: Secretaría de Gobernación Siglo XX, Dirección General de Gobierno, Registro de extranjeros, Departamento de Migración, subserie Estadounidenses.

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes. Fondo: Registro Civil.

Barnard College Archives. Barnard College, Columbia University in the City of New York. Fondo: Registrar's Office.

Biblioteca de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, UAA, Aguascalientes.

Butler Library, Columbia University Libraries in the City of New York.

Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario, Instituto Cultural de Aguascalientes. Fondo: Alejandro Topete del Valle.

Center for Jewish History, New York. Collections: Journals, Newspapers and Bulletins.

Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México (Actualmente Centro de Documentación e Investigación Judío de México), Ciudad de México. Fondo: BeneBerith.

University Archives, Rare Book & Manuscript Library, Columbia University in the City of New York. Fondo: Academics and Research. Historical Subject Files.

Columbia University Registrar's Office, Columbia University in the City of New York. Fondo: Registration.

Harry Ransom Center, University of Texas at Austin, Austin. Collection: Anita Brenner Papers.
Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Archivo Histórico de la UNAM, Ciudad de México. Fondo: Facultad de Altos Estudios.
New York Public Library, New York.
Our Lady of the Lake University Archives. San Antonio, Texas. Fondos: College Register of Students, Year Books.

Hemerotecas:

Hemeroteca Nacional de México, UNAM, Ciudad de México: *Revista de Revistas, Forma*.
YIVO Institute for Jewish Research. Colección: *The Jewish Morning Journal*.
The Jewish Telegraphic Agency Archives
New York Times Digital Archives
The Nation Archives

Bibliografía:

"About the Archive." *The Jewish Telegraphic Agency*. http://www.jta.org/.
Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2007.
———. *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo*. España: Sendoa, 2000.
Andrijasevic, Rutvica. "Sex on the Move: Gender, Subjectivity and Differential Inclusion." *International Journal of Critical Psychology* 29, no. 1 (December 2009): 389406.
Antaramián, Carlos. "La Merced, mercado y refugio. El caso armenio." *Istor. Revista de Historia Internacional*, Primavera 2009, 10630.
Antler, Joyce. "Having It All, Almost: Confronting the Legacy of Lucy Sprague Mitchell," en *The Challenge of Feminist Biography*, editado por Sara Alpern, Joyce Antler, Elisabeth Israels Perry e Ingrid Winther Scobie. 97115. Chicago: University of Illinois Press, 1992.

———. *The Journey Home. Jewish Women and the American Century*. New York: The Free Press, 1997.
Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2007.
Arrom, Silvia Marina. *Las mujeres de la Ciudad de México. 1790-1857*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2011.
Artières, Philippe. "Arquivar a própria vida," en *Revista Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, v. 11, n. 21, p. 934, julio 1998.
———. "No es sólo una cuestión de memoria." *Revista Ñ* 12 de enero 2008. Argentina.
Artières, Philippe, and Jean Francois Laé. *Archives Personnelles. Histoire, Anthropologie et Sociologie*. Collection U. Histoire. Paris: Armand Colin, 2011.
Ashton, Dianne. "Expanding Jewish Life in America, 1826-1901," en *The Columbia History of Jews and Judaism in America*, editado por Marc Lee Raphael. 4769. New York: Columbia University Press, 2008.
Azuela, Alicia. "*Ídolos tras los altares*, piedra angular del renacimiento artístico mexicano," en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, editado por Nadia Ugalde Gómez. 61101. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.
———. "Indigenismo y discurso nacionalista," en *El Arca del Nuevo Siglo* 54, no. 61 (Marzo 2008). Buenos Aires, Argentina.
Baggerman, Arianne. "Controlar el tiempo y modelar el yo," en *Cultura Escrita & Sociedad,* no. 1 (2005): 23-27.
Baldwin, Deborah J. *Protestants and the Mexican Revolution. Missionaries, Ministers and Social Change*. Chicago: University of Illinois Press, 1990.
Bali West, Jaime. "La ruta México-Veracruz del Ferrocarril Mexicano." *Relatos e Historias en México*, Febrero, 14-15. México, Editorial Raíces, 2010.
Banner, Lois. "Foreword," en *Ruth Benedict. A Humanist in Anthropology*, editado por Mead Margaret. VII XVIII. New York: Columbia University Press, 2005.
———. *Intertwined Lives. Margaret Mead, Ruth Benedict and Their Circle*. New York: Alfred A. Knopf, 2003.
Barlow, Tani E., M. Yue Dong, P. Ramamurthy, L. Thomas, and E. Weinbaum. "The Modern Girl Around the World: A Research Agenda and Preliminary Findings," en *Gender and History* 2, no. 17 (2005): 245-294.

Barthes, Roland. "Authors and Writers," en *A Barthes Reader*, editado por Susan Sontag. 185-193. New York: Hill and Wang, 1995.
Batticuore, Graciela. *La mujer romántica. Lectoras, autores y escritores en la Argentina: 1830-1870*. Buenos Aires: Edhasa, 2005.
Bayor, Ronald H. "The Development and Impact of "Science": The Role of Eugenics." *Journal of American Ethnic History* 30, no. 2 (Winter 2011): 58-61.
Berman, Sabina. *La bobe*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
Bernard, Carmen. "Mestizos, mulatos y ladinos en Hispanoamérica: un enfoque antropológico de un proceso histórico," en *Motivos de la antropología americanista. Indagaciones en la diferencia*, editado por Miguel León Portilla, 105-133. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
Boas, Franz. "Summary of the Work of the International School of American Archeology and Ethnology." (1910-1914). Disponible en: http://archive.org/stream/jstor660363/660363_djvu.txt
Boelhower, William. "The Brave New World of Immigrant Autobiography." *MELUS* 9, no. 2 (Summer 1982): 5-23.
Bolufer Peruga, Mónica. "La historia de uno mismo y la historia de los tiempos." *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005).
Brenner, Anita. *Avant Gard Art and Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, editado por Susannah Glusker. Vol. 1, Austin: University of Texas Press, 2010.
———. *Avant Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, editado por Susannah Glusker. Vol. 2, Austin: University of Texas Press, 2010.
———. *Idols Behind Altars. Modern Mexican Art and Its Cultural Roots*. New York: Dover Publications Inc., 2002.
———. "The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan." New York: Columbia University, 1931.
———. "Mexico Another Promised Land," en *The Menorah Journal*, April 1928, 330-341.
———. *The Wind That Swept México. The History of the Mexican Revolution of 1910 1942*. Austin: University of Texas Press, 1996.
———. *Your Mexican Holiday a Modern Guide*. New York: G.P. Putnam's Sons, 1932.
———. *Your Mexican Holiday a Modern Guide. Revised Edition with Complete Motor Maps and Directory*. New York: G.P. Putnam's Sons, 1947.

Brenner, Michael. *Zionism. A Brief History*. Princeton: Markus Wiener Publishers, 2003.
Brisset, Demetrio E. "El triste sino de Judas." Revista *La Aventura de la Historia*, no. 173 (Marzo 2013): 82-83. México.
Britton, John A. *Revolution and Ideology. Images of the Mexican Revolution in the United States*. Kentucky: The University Press of Kentucky, 1995.
Browman, David L. *Cultural Negotiations: The Role of Women in the Founding of Americanist Archeology*. Nebraska: University of Nebraska Press, 2013.
Burgers, Johanes Hendrikus. "Max Nordau, Madison Grant, and Racialized Theories of Ideology." *Journal of the History of Ideas* 72, no. 1 (January 2011): 119-140.
Burke, Peter. *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
Caballé, Anna. *Narcisos de tinta. Ensayo sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana (Siglo XIX y XX)*. Málaga: Megazul, 1995.
Camacho Sandoval, Salvador y Yolanda Padilla Rangel. *Vaivenes de utopía. Historia de la educación en Aguascalientes en el Siglo XX*. Vol. 1. México: Instituto de Educación de Aguascalientes, Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002.
Canning, Kathleen. *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship*. Ithaca: Cornell University Press, 2006.
Cano Andaluz, Aurora. *La opinión pública sobre el régimen de Plutarco Elías Calles (1924-1928). Un estudio hemerográfico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
Cano, Gabriela. "Sobre cultura femenina de Rosario Castellanos," Prólogo en *Sobre cultura femenina*, de Rosario Castellanos. 934. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
Cano Ortega, Ruth Gabriela. "De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929. Un proceso de feminización." México: Tesis doctoral Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
Carreño, Gloria. "Pasaporte a la esperanza", en *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, editado por Alicia Gojman de Backal. México: Comunidad Ashkenazí de México, 1993.
Cartwright, Gary. "Ghost Writer." *Texas Monthly* 38, no. 1 (January 2010): 66-70.

Castañeda García, Carmen, ed. *Cultura Escrita & Sociedad*. Vol. 11. Gijón: Ediciones TREA, 2010.
Castañeda García, Carmen "Descubriendo la Historia de la Cultura Escrita," en *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 11 (Diciembre 2010): 9-14.
Castillo Gómez, Antonio. "Cultura escrita y sociedad." *Cultura Escrita & Sociedad*, no. 1 (2005): 10-13.
———. "El Hilo de Penélope y el vuelo de Ícaro." Introducción en *El legado de Mnemosyne. Las escrituras del yo a través del tiempo*, editado por Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas. 11-14. Gijón: Ediciones Trea, 2007.
———. "La biblioteca interior. Experiencias y representaciones de la lectura en las autobiografías, memorias y diarios del Siglo de Oro," en *La memoria de los libros: estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, editado por Pedro M. Cátedra y Ma. Luisa López Vidriero. 15-50. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
———. "La corte de Cadmo. Apuntes para una historia social de la cultura escrita," en *Revista de Historiografía* 3, no. 11 (2005): 18-27.
Catalog, Gale. "Contemporary Authors." Disponible en: http://www.gale.cengage.com Accesado en 2012 y 2013.
Catelli, Nora. *En la era de la intimidad seguido de: el espacio autobiográfico*. Argentina: Beatriz Viterbo, 2007.
Chapman, Jeff y John D. Jorgenson, editores *Contemporary Authors. New Revision Series*. Vol. 56, Contemporary Authors. Detroit: Gale, 1997.
Charlot, Jean. *The Artist in New York. Letters to Jean Charlot and Unpublished Writings (1925-1929)*. Austin: University of Texas Press, 1974.
Charlot, John. "La formación del artista: el período francés de Jean Charlot," en *México en la obra de Jean Charlot*, editado por Javier González Rubio. 21-35. México: Instituto Cultural de Bellas Artes, 1994.
Cimet, Adina. *Ashkenazí Jews in Mexico. Ideologies in the Structuring of a Community*. New York: State University of New York Press, 1997.
Clicks, Jersey. "Contemporary Authors," en *Jersey Clicks*. Disponible en: http://jclicksagent.autographics.com/homepages/jclicks Accesado en 2012 y 2013.
Cohen, Leonardo. "Hashomer Hatzair en México: entre el radicalismo juvenil y el compromiso político, 1940-1945," en *Sobre El judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*,

editado por Shulamit Goldsmit y Natalia Gurvich. 61-103. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2009.
Commire, Anne, ed. *Something About the Author. Facts and Pictures About Contemporary Authors and Illustrators of Books for Young People*. Vol. 1, Contemporary Authors. Detroit: Gale 1971.
Dalí, Gala. *Gala Dalí. La vida secreta. Diario inédito*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011.
De la Peña, Guillermo. "La antropología y el patrimonio cultural de México," en *El patrimonio histórico y cultural de México (1810-2010),* editado por Enrique Florescano. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011.
———. "La antropología, el indigenismo y la diversificación del patrimonio cultural Mexicano," en *La antropología y el patrimonio cultural de México*, editado por Guillermo de la Peña. 57-106. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011.
Deacon, Desley. *Elsie Clews Parsons. Inventing Modern Life*. Chicago: The University of Chicago Press, 1997.
Delpar, Helen. *The Enormous Vogue of Things Mexican. Cultural Relations between the United States and Mexico, 1920-1935*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 1992.
———. *Looking South. The Evolution of Latin Americanist Scholarship in the United States, 1850-1975*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 2008.
Dobbelaere, Karl. *Secularización, un concepto multidimensional*. México: Universidad Iberoamericana, 1994.
Dobson, Miriam. "Letters," en *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*, editado por Miriam Dobson y Benjamin Ziemann. 57-73. New York: Routledge, 2009.
Dobson, Miriam, y Benjamin Ziemann, eds. *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*. New York: Routledge, 2009.
Dorantes, Alma. "Protestantes de ayer y de hoy en una sociedad católica: el caso jalisciense." Guadalajara: CIESAS Occidente, 2004.
Dwyer, June. "Disease, Deformity, and Defiance: Writing the Language of Immigration Law and the Eugenics Movement on the Immigrant Body," en *MELUS* 28, no. 1 (Spring 2003): 105-121.
Eakin, John Paul. *How Our Lives Become Stories. Making Selves*. Ithaca: Cornell University Press, 1999.
Ediciones, Arlanza. "Historia de la humanidad. El Siglo XX," en *Historia de la humanidad*, editado por Eduardo González-Calleja, Julio Aróstegui y Sergio Riesco, 168. España: Arlanza Ediciones, 2000.

Editores, "Adina Cimet, promotora de la cultura y el idioma Yiddish," en *diariojudio.com* (2013).
Ehrlich, Walter. *Zion in the Valley: The Twentieth Century*. Missouri: University of Missouri Press, 2002.
Escalera, Sabiduría de. "¿De dónde viene la palabra "chamba?," en (2012). Disponible en: http://www.sabiduriadeescalera.com/?p=3021 Accesado en agosto 2013.
Esparza Jiménez, Vicente. "Lugares y usos de la memoria. Los nombres de las calles de la ciudad de Aguascalientes, 1855-1962." Aguascalientes: Centro INAH Aguascalientes, 2013.
Feingold, Henry L. *A Time for Searching. Entering the Mainstream 1920-1945. The Jewish People in America*, editado por Henry L. Feingold. Vol. IV, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1992.
Fernández Aceves, María Teresa. "Chapter 3. Catholic Women, Catholic Social Action, and the Church State Struggle in the 1920s," en *The Political Mobilization of Women in Revolutionary Guadalajara, 1910-1940*. Tesis Doctoral. Chicago: University of Illinois, Chicago, 2000.
———. "Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara, 1914-1933," en *La Ventana*, no. 21 (2005): 90-106.
———. "José Guadalupe Zuno Hernández and the Revolutionay Process in Jalisco," en *State Governors in the Mexican Revolution, 1910-1952: Portraits in Conflict, Courage and Corruption*, editado por Jurgen Buchenau and William H. Beezley. 95-108. Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2009.
———. "Memoria e historia en la Colección María Guadalupe Urzúa Flores" en Biblioteca Carmen Castañeda García del Ciesas-Occidente. 112: CIESAS Occidente, 2013. Guadalajara, Jalisco.
Fernández Perera, Manuel. "El macho y el machismo," en *Mitos mexicanos*, editado por Enrique Florescano. 231-238. Mexico: Taurus, 2008.
Franklin, Penelope. *Private Pages. Diaries of American Women 1830s-1970s*. New York: Ballantine Books, 1986.
Fried, Lewis. "Creating Hebraism, Confronting Hellenism: The Menorah Journal and Its Struggle for the Jewish Imagination," en *American Jewish Archives Journal*, no. 53 (2001): 147-174.
———. "Henry Hurwitz "the Menorah Journal", and the Last Years of American Romance." en *Massachusetts Review* 44, no. 1/2 (Spring/Summer 2003): 283-307.

Gale Literary Databases, "Anita Brenner. 1905-1974," en *Contemporary Authors*.(2003): 14. Disponible en: galenet.galegroup.com/

Gall, Olivia. "Un solo visado en el planeta para Trotsky," En *México: país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo xx*, editado por Pablo Yankelevich. 63-90. México: Plaza y Valdés, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.

Garciadiego, Javier. "Vasconcelos y la refundación," en *Revista de la Universidad de México. Nueva Época* no. 79 (2010).

Getz, Lynn M. "Biological Determinism in the Making of Immigration Policy in the 1920s," *International Social Science Review* 70, no. 1/2 (January 1995): 26-33.

Gilmore, Leigh. "Autobiographics," en *Women, Autobiography, Theory. A Reader*, editado por Sidonie Smith y Julia Watson. 183-189. Madison: University of Wisconsin Press, 1998.

———. *Autobiographics. A Feminist Theory of Women's Self-Representation*. New York: Cornell University Press, 1995.

Glantz, Margo. "Las Genealogías," en *Margo Glantz. Obras Reunidas ii. Narrativa*, editado por Margo Glantz. 23-172. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

———, ed. *Margo Glantz. Obras Reunidas ii. Narrativa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Gleizer Salzman, Daniela. *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos 1933 1945*. México: El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa, 2011.

———. "La política mexicana frente a la recepción de refugiados judíos (1934 1942)," en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo xx*, editado por Pablo Yankelevich. 119-138. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 2002.

Glusker, Susannah. "Anita Brenner: redes del exilio," en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo xx*, editado por Pablo Yankelevich. 55-62. México: Plaza y Valdés, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.

———. *Anita Brenner. A Mind of Her Own*. Austin: University of Texas Press, 1998.

———. "El viento que sembró México y regresó," en *Historias de migrantes 2009*, editado por el Consejo Nacional de Población. 79-92. México: Consejo Nacional de Población, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.

———. "Mi madre Anita Brenner," en *Anita Brenner. Visión de una época*, *Vision of an Age*, editado por Nadia Ugalde Gómez. 108-

123. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.
Glusker, Susannah Joel. *Anita Brenner. Una Mujer Extraordinaria*. Aguascalientes, México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2006.
Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores, 2006.
Gojman de Backal, Alicia. *Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*. México: Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán (UNAM), Fondo de Cultura Económica, 2000.
———. *Memorias de un desafío. Los primeros pasos de B'nai B'rith en México*. México: Centro de Documentación e Investigación de la Kehilá Ashkenazí de México, 1993.
Goldsmit Brindis, Shulamit. "Entrevista a Enrique Semo," en *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*, editado por Shulamit Goldsmit y Natalia Gurvich. 95-103. México: Universidad Iberoamericana, 2009.
Goldstein, Eric L. "The Great Wave: Eastern European Jewish Immigration to the United States, 1880-1924." en *The Columbia History of Jews and Judaism in America*, editado por Marc Lee Raphael. New York: Columbia University Press, 2008.
Gómez Serrano, Jesús. *Aguascalientes: Imperio de los Guggenheim (Estudio sobre la minería y metalurgia en Aguascalientes 1890-1930. El caso Guggenheim Asarco)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
———. *Ojocaliente: Una hacienda devorada por la urbe*. México: Centro de Investigaciones Regionales Aguascalientes. LI Legislatura del Estado de Aguascalientes, Consejo Regional de Bellas Artes, 1983.
Gómez Serrano, Jesús y Francisco Javier Delgado. *Aguascalientes. Historia Breve*. Historias Breves. México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2011.
González Rubio, Javier (editor). *México en la obra de Jean Charlot*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1994.
González y González, Luis. "Un relámpago de amistad y lucidez," en *La Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes*. 107-110. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1990.
Greene, Daniel. *The Jewish Origins of Cultural Pluralism. The Menorah Association and American Diversity*. The Modern Jewi-

sh Experience, editado por Paula Hyman y Deborah Dash Moore Bloomington: Indiana University Press, 2011.
Groppo, Bruno. "Los exilios europeos en el Siglo XX," en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX*, editado por Pablo Yankelevich. 19-41. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 2002.
Gruening, Ernest. *Many Battles. The Autobiography of Ernest Gruening*. New York: Liveright, 1973.
———. *Mexico and Its Heritage*. New York: The Century Co., 1928.
Hacke, Daniela. "Testimonios de yo y género," en *Cultura Escrita & Sociedad* , No.1, (2005): 70-74.
Hämmerle, Christa. "Diaries," en *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*, editado por Miriam Dobson y Benjamin Ziemann. Routledge Guides to Using Historical Sources, 141-157. New York: Routledge Press, 2009.
Hammersley, Martyn, and Paul Atkinson. *Etnografía métodos de investigación*. Barcelona: Ed. Paidós, 1994.
Hart, John M. *Imperio y revolución. Estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX*. México: Editorial Océano, CONACULTA, 2010.
Herrera, Hayden. *Frida: una biografía de Frida Kahlo*. México: Editorial Diana, 1988.
Hobsbawm, Eric. *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 2013.
Holiday. "Holiday. Main Topic Mexico. March 1947," en *Holiday Magazine*. Disponible en: http://www.pastpaper.com/listTravelHoliday.htm.
Hoobler, Dorothy y Thomas. *The Jewish American Family Album*. New York-Oxford: Oxford University Press, 1995.
Hyman, Paula E. *Gender and Assimilation in Modern Jewish History*. Seattle: University of Washington Press, 1997.
Indych, Ana. "Entre mundos: Anita Brenner, identidad transcultural y arte mexicano en Nueva York," en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, editado por Nadia Ugalde Gómez. 41-59. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.
Indych-López, Ana. *Muralism without Walls. Rivera, Orozco, and Siqueiros in the United States, 1927-1940*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2009.
Instituto Nacional de Estadística y Geografía, "INEGI. Estadísticas Históricas de México. 2009. 1 Población." (2009). Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvine-

gi/productos/integracion/pais/historicas10/Tema1_Poblacion.pdf.
Instituto Nacional de Migración, *Compilación histórica de la Legislación Migratoria en México. 1821-2000*. Editado por el Centro de Estudios Migratorios, México: Secretaría de Gobernación/ Instituto Nacional de Migración, 2000.
Ishizawa, Hiromi, and Gillian Stevens. "Who Arrived First? The Timing of Arrival among Young Immigrant Wives and Husbands." *Journal of Ethnic & Migration Studies* 37, no. 4 (April 2011): 525-542.
Jack, Belinda. *The Woman Reader*. New Haven: Yale University Press, 2012.
Jacobs Brumberg, Joan. "The "Me" of Me. Voices of Jewish Girls in Adolescent Diaries of the 1920s and 1950s," en *American Jewish Women's History*, editado por Pamela S. Nadell. 223-237. New York: New York University Press, 2003.
José Valenzuela, Georgette. "Los claroscuros de la presidencia de Plutarco Elías Calles: ¿El hombre fuerte de los años veinte?," en *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, editado por Will Fowler. 133-159. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
Kahlo, Frida. *The Diary of Frida Kahlo. Introduction by Carlos Fuentes*. Editado por Phyllis Freeman London: Bloomsbury Publishing, 1995.
Katz de Guggenheim, Ariela. "Judíos y masonería en México. Un acercamiento inicial al estudio de su interacción," en *Sobre El judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*, editado por Shulamit Goldsmit y Natalia Gurvich. 287-341. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2009.
Katz, Friedrich. "El exilio centroeuropeo. Una mirada autobiográfica," en *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el Siglo XX*, editado por Pablo Yankelevich. 43-48. México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, , 2002.
———. *Pancho Villa*. Vol. 1, México: Ediciones Era, 2007.
———. *Pancho Villa*. Vol. 2, México: Ediciones Era, 2007.
Klug, Brian. "The Collective Jew: Israel and the New Antisemitism." *Patterns of Prejudice* 37, no. 2 (June 2003): 117-138.
Knox, Lucy P. "Archaic Pottery from the Valley of Mexico," en *Department of Anthropology*. New York: Columbia University, 1928.
Koprivitza, Milena. "Jean Charlot en el trato con sus contemporáneos," en *México en la obra de Jean Charlot*, editado por Javier González Rubio. 78-91. México: Instituto Cultural de Bellas Artes, 1994.

Krause, Corinne A. *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930*. México: Universidad Iberoamericana, 1987.

Krauze, Enrique. *Francisco Villa. Entre el ángel y el fierro*. Serie Biografía del poder, editada por Enrique Krauze. Vol. 4, México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Landman, Isaac. "The Universal Jewish Encyclopedia," en *The Universal Jewish Encyclopedia*, editado por Louis Rittenberg. New York: The Universal Jewish Encyclopedia, INC, New York, 1940.

Lapsley, Hilary. *Margaret Mead and Ruth Benedict. The Kinship of Women*. Amherst: University of Massachusetts Press, 1999.

Larrain, Horacio Ph.D. "El "diario de campo" o bitácora: el instrumento número 1 del científico," Argentina, 2008. Disponible en: http://ecoantropologia.blogspot.mx/2008/02/eldiariodecampoobitcorael.html.

Laskier, Ruthka. *El cuaderno de Ruthka*. México: SUMA de letras, 2008.

Lau Ana y Carmen Ramos. *Mujeres y revolución 1900-1917*. México: INEHRM, INAH, SEGOB, CONACULTA, 1993.

Lejeune, Philippe. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul Endymion, 1994.

———. "How Do Diaries End?". *Biography: An Interdisciplinary Quarterly* 24, no. 1 (2001).

———. "Is the I International?". *Biography: An Interdisciplinary Quarterly* 32, no. 1 (Winter 2009): 8-15.

———. "Prólogo," en *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo*, editado por Manuel Alberca. España: Sendoa, 2000.

Lejeune, Philippe y Catherine Bogaert. *Un journal á soi: histoire d'une pratique*. Paris: Éditions Textuel, 2003.

LévyHass, Hanna. *Hanna LévyHass. Diario de Bergen-Belsen. 1944-1945*. España: Galaxia Gutenberg, 2006.

Library, Jewish Virtual. "Jewish Morning Journal." Disponible en: http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/judaica/ejud_0002_0011_0_10143.html.

Lomnitz, Claudio. *Deep Mexico. Silent Mexico. An Anthropology of Nationalism*. Vol. 9, Minneapolis: University of Minnesota Press, 2001.

López, Edgar. “El Hotel Regis,” en *Relatos e Historias en México*, no. 35, Julio 2011, 8-10. México.

———. “La Estación Colonia del Ferrocarril,” en *Relatos e Historias en México no. 20*, Abril 2010, 10-11. México.

López, Rick A. *Crafting Mexico. Intellectuals, Artisans, and the State after the Revolution*. Durham: Duke University Press, 2010.

Lutkehaus, Nancy. "Foreword," en *Ruth Benedict. A Humanist in Anthropology*, editado por Margaret Mead. xix-xli. New York: Columbia University Press, 2005.

———. *Margaret Mead. The Making of an American Icon*. Princeton: Princeton University Press, 2008.

Lutz, Helma. "Gender in the Migratory Process." *Journal of Ethnic & Migration Studies* 36, no. 10 (2010): 1647-1663.

Ly, Son-Thierry, and Patrick Weil. "The Antiracist Origin of the Quota System." *Social Research* 77, no. 1 (Spring 2010): 45-78.

Macías, Anna. *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, PUEG, 2002.

Madison, Charles A. *Jewish Publishing in America. The Impact of Jewish Writing on American Culture*. New York: Sanhedrin Press, 1976.

Makepeace Thayer, William. *Ethics of Success. Book Two. A Reader for the Middle Grades of School. Inspiring Anecdotes from the Lives of Successful Men and Women*. New York: Silver, Burdett & Company, 2012.

Marini, Marcelle. "El lugar de las mujeres en la producción cultural. El ejemplo de Francia," en *Historia de las mujeres. El Siglo XX.*, editado por Georges Duby y Michelle Perrot. 358-387. Madrid: Taurus, 2006.

Marsiske, Renate. "La Universidad de México: historia y desarrollo." *Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia* 8 (2006): 11-34.

———. "La Universidad Nacional de México: origen y autonomía 1910-1929," en *20/10 Memoria de las revoluciones en México*, editado por Carlos González Manterola. 261-292. México: Reflejo GM Medios, 2010.

Martínez H., José Luis. "Jean Charlot y la Colección Boturini AubinGoupil," en *México en la obra de Jean Charlot*, editado por Javier González Rubio. 38-43. México: Instituto Cultural de Bellas Artes, 1994.

Maynes, Mary Jo, Jennifer L. Pierce, y Barbara Laslett. *Telling Stories. The Use of Personal Narratives in the Social Sciences and History*. Ithaca: Cornell University Press, 2008.

Mayorga, Claudia. "El tráfico de mujeres como problema. Colonialismo y patriarcado." *Revista Electrónica de Psicología Política* 7, no. 21 (2009): 74-102.

Maza, Sarah. "Stories in History: Cultural Narratives in Recent Works in European History." *American Historical Review* (December 1996): 1493-1515.

Mazón, Patricia M. *Gender and the Modern Research University: The Admission of Women to German Higher Education, 1865-1914*. Stanford: Stanford University Press, 2003.

McCaughey, Robert. *Stand Columbia. A History of Columbia University in the City of New York, 1754-2004*. New York: Columbia University Press, 2003.

McClung Lee, Alfred. *The Daily Newspaper in America. The Evolution of a Social Instrument*. New York: The Macmillan Company, 1947.

McGee Deutsch, Sandra, *Crossing Borders, Claiming a Nation. A History of Argentine Jewish Women, 1880-1955*. Durham: Duke University Press, 2010.

McGinity, Keren R. *Still Jewish. A History of Women and Intermarriage in America*. New York: New York University Press, 2012.

Mead, Margaret. *Blackberry Winter. My Earlier Years*. New York: Washington Square Press, 1972.

Meyer, Jean. *La Cristiada. 2 El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929*. Vol. 2, México: Siglo XXI Editores, 2006.

Miller, Beth, y Alfonso González. *26 Autoras del México Actual*. México: B. Costa Amic Editor, 1978.

Miller, Carol. "Anita Brenner," en *Anita Brenner. Vision de una Época*, *Vision of an Age*, editado por Nadia Ugalde Gómez. 103-107. México: Editorial RM, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.

Miller Solomon, Barbara. *In the Company of Educated Women. A History of Women and Higher Education in America*. New Haven and London: Yale University Press, 1985.

Molloy, Silvia. *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica, 1996.

Monsiváis, Carlos. "Anita Brenner y el Renacimiento Mexicano," en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, edited by Nadia Ugalde Gómez. 19-39. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.

———. "Foreword. Anita Brenner: The (Multiple) Story of Origins," en *Avant Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, editado por Susannah Glusker. xi-xxiv. Austin: University of Texas Press, 2010.

Montejano, David. *Anglos and Mexicans in the Making of Texas, 1836-1986*. Austin: University of Texas Press, 2003.
Mujina, Lena. *El diario de Lena*. Madrid: Ediciones B, 2013.
News, Grosse Pointe. "Obituaries. Mary Evans Ruffner." In, *Grosse Pointe News* (2010).
Nissán, Rosa. *Novia que te vea*. México: Planeta, 1992.
Nutini, Hugo C. "Aportaciones del americanismo a la teoría y la práctica de la antropología moderna," en *Motivos de la antropología americanista. Indagaciones en la diferencia*, editado por Miguel León Portilla. 13-72. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
Obregón, Álvaro. "Discurso del Gral. Álvaro Obregón, al abrir las Sesiones Ordinarias del Congreso, el 1 de septiembre de 1921." Accesado marzo 2013. Disponible: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1921_224/Discurso_del_Gral_l varo_Obreg_n_al_abrir_las_sesiones_ordinarias_el_Congreso_el_1_de_Septie mbre_de_1921.shtml.
Oré Belsuzarri, Herbert. "Masonería: origen y desarrollo," (2012). Disponible en: http://eruizf.com/masonico/doc/masoneria_origen_y_desarrollo_herbert_ore_b.pdf.
Padilla Rangel, Yolanda. "Ernest Gruening y su herencia: la Revolución Mexicana en el imaginario liberal norteamericano." *Revista Caleidoscopio* 14 (Julio diciembre 2003). UAA.
———. *México y la Revolución Mexicana bajo la mirada de Anita Brenner*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2010.
———. *Miradas yuxtapuestas. Norteamericanos y aguascalentenses durante la Revolución Mexicana 1910-1940*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, PACMYC Unidad Estatal de Culturas Populares, 2010.
Pallares-Burke, Maria Lúcia. "Natalie Zemon Davis," en *The New History. Confessions and Conversations*, editado por Maria Lúcia Pallares Burke. 50-79. Cambridge: Polity Press, 2002.
Pappas, Andrea. "The Picture at Menorah Journal: Making "Jewish Art"," en *American Jewish History* 90, no. 3 (Sept 2002).
Pass Freidenreich, Harriet. *Female, Jewish & Educated. The Lives of Central European University Women*. Indiana: Indiana University Press, 2002.
Patai, Raphael. *The Jewish Mind*. New York: Hatherleigh Press, 2007.
Patenaude, Bertrand M. *Stalin's Nemesis. The Exile and Murder of Leon Trotsky*. London: Faber and Faber, 2009.
Pelaia, Ariela. "Does the Star of David Have Religious Significance in Judaism?" Disponible en: *Judaism.about.com*.

Pérez Montfort, Ricardo. *Cotidianidades, imaginarios y contextos: ensayos de historia y cultura en México, 1850-1950*. México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata, 2008.

———. "Down Mexico Way. Estereotipos y turismo norteamericano en el México de 1922," en *Patrimonio cultural y turismo. Cuaderno 14*. 13-32. México: CONACULTA, 2006.

———. *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos*. México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata, 2007.

Pérotin-Dumon, Anne. *El género en historia*. Santiago de Chile Londres: Institute of Latin American Studies, University of London, Universidad Católica de Chile, 2001.

Peterfield Trent, William, John Erskine, Stuart P. Sherman, and Carl Van Doren, eds. *The Cambridge History of American Literature*. Vol. 4. New York: G.P. Putnam's Sons, 1921.

Platt, Chris, and Florence Reif Richman. "Stephen Wise Free Sinagogue History," en *Stephen Wise Free Sinagogue* (2012).

Poniatowska, Elena. "Manuel Moreno Sánchez. Partido Social Demócrata (P.S.D.)," en *Domingo 7*, editado por Elena Poniatowska. 49-84. México: Ediciones Océano, 1987.

Popkin, Jeremy D., y Julie Rak, eds. *Philippe Lejeune. On Diary*. United States of America: University of Hawaii, 2009.

Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Prose, Francine. *Ana Frank. La creación de una obra maestra*. Barcelona: Duomo Perímetro, 2011.

Quirarte, Vicente. "El enamorado en sus cartas," en *Me muero de sin usted. Cartas de amor a Clementina Otero*, editado por Gilberto Owen. México: Siglo XXI Editores, 2004.

Rak, Julie. "Dialogue with the Future: Philippe Lejeune's Method and Theory," en *Philippe Lejeune. On Diary*, editado por Jeremy D. Popkin and Julie Rak. 16-28. United States of America: University of Hawaii Press, 2009.

Ramos Escandón, Carmen, ed. *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*. México: Instituto Mora, 1992.

———. "Historiografía, apuntes para una definición en femenino," en *Debate Feminista* 20, no. 10 (1999): 131-157.

———. "Historia, tiempo y persona en *Todos los hombres son mortales,*" en *La herencia Beauvoir*, editado por Karine Tinat, 153-177. México: El Colegio de México, 2011.

———. "La nueva historia, el feminismo y la mujer," en *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*, editado por Carmen Ramos Escandón. 7-37. México: Instituto Mora, 1992.
———. "Memoria de mujer. Concepción Lombardo de Miramón, testiga de sí misma," en *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el Siglo XIX*, editado por Ana Rosa Domenella y Nora Pasternac. 265-280. México: El Colegio de México, 1997.
Rampello, Liliana. *Virginia Woolf. La vida en la escritura*. Madrid: Narcea, 2009.
Richard, Nelly. "¿Tiene sexo la escritura?," en *Masculino femenino. Prácticas de la diferencia y cultura democrática*, editado por Francisco Zegers. 31-45. Santiago de Chile, 1993.
Rodríguez Varela, Enrique. "Aguascalientes, la azorada cuna de la Convención," en *La Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes. 1914-1989*. 110-115. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1990.
Rogow, Faith. "Gone to Another Meeting. The National Council of Jewish Women, 1893-1993." en *American Jewish Women's History*, editado por Pamela S. Nadell. 64-74. New York: New York University Press, 2003.
Rosenberg, Rosalind. *Beyond Separate Spheres. Intellectual Roots of Modern Feminism*. New Haven: Yale University Press, 1982.
———. *Changing the Subject: How the Women of Columbia Shaped the Way We Think About Sex and Politics*. New York: Columbia University Press, 2004.
Rosenberg, Shalom. "Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo," en *Identidades judías, modernidad y globalización*, editado por Paul Mendes Flohr, Yom Tov Assis y Leonardo Senkman. Biblioteca Universitaria de la Cultura Judía, 253-274. Argentina: Centro Internacional para la Enseñanza Universitaria de la Cultura Judía, Universidad Hebrea de Jerusalem, Fundación David Calles y Ediciones Lilmod, 2007.
Rubenstein, Anne. "La guerra contra "Las Pelonas". Las mujeres modernas y sus enemigos, Ciudad de México, 1924," en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, editado por Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott. México: Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2009.
Ruiz Martínez, Apen. "Nación y género en el México revolucionario: La India Bonita y Manuel Gamio." *Signos Históricos*, no. 5 (Enero-junio 2001): 55-86.

Salazkina, Masha. *In Excess. Sergei Eisenstein's Mexico*. Chicago: The University of Chicago Press, 2009.
Salmerón, Pedro. *101 Preguntas sobre la Revolución Mexicana*. México: Grijalbo, 2009.
Saltzman, Cynthia. "Ruth Leah Bunzel." In *Jewish Women A Comprehensive Historial Encyclopedia*. New York. En jewishwomenarchive.org
Salvat Editores. "Historia Universal. Las guerras mundiales," en *Historia Universal*, editado por Francesc Navarro, Perú: Salvat Editores, 2005.
San José Vázquez, Eduardo. "*Ídolos tras los altares*: la recuperación del México prehispánico y colonial en la obra de Anita Brenner." *Tema y variaciones de literatura. México prehispánico y colonial: miradas contemporáneas,* no. 32, 69-93, 2009.
Sanders, Ronald, and Edmund V. Jr. Gillon. *The Lower East Side. A Guide to Its Jewish Past in 99 New Photographs*. New York: Dover Publications, Inc., 1994.
Savarino, Franco. "Fascismo en América Latina: la perspectiva italiana (1922 1943)." *Diálogos, DHI/PPH/UEM* 14, no. 1 (2010): 39-81.
Scott, Joan W. "Experience," en *Women, Autobiography, Theory. A Reader*, editado por Sidonie Smith y Julia Watson. 57-71. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998.
———. *Género e historia*. México: Fondo de Cultura Económica, UAM, 2008.
———. "Historia de las mujeres," en *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke. 59-89. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
Sharpe, Jim. "Historia desde abajo," en *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke. 39-58. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
Shattan, Joseph J. "Israel, the United States, and the United Nations." *World Affairs* 143, no. 4 (1981): 335-345.
Snyder, Holly. "Queen of the Household. The Jewish Women of British America, 1700-1800," en *Women and American Judaism. Historical Perspectives*, editado por Pamela S. Nadell and Jonathan D. Sarna. 15-45. Hanover: University of New England Press, 2001.
Sokol, Neal. *Ilan Stavans: Eight Conversations*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2004.
Sorin, Gerald. *A Time for Building. The Third Migration 1880-1920*. The Jewish People in America. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1992.
Soyer, Daniel. *Jewish Immigrant Associations and American Identity in New York, 1880-1939. Jewish Landsmanshaftn in American Culture*. Detroit: Wayne State University Press, 1997.

Stanley, Liz. *The Autobiographical I*. Manchester: Manchester University Press, 1995.
Stavans, Ilan. *Ilan Stavans. The Essential*. New York: Routledge, 2000.
———. *Lengua fresca. Antología personal*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
———. *On Borrowed Words. A Memoir of Language*. New York: Penguin Books, 2001.
———. *Return to Centro Histórico. A Mexican Jew Looks for His Roots*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2012.
Steedman, Carolyn. *Past Tenses. Essays on Writing Autobiography and History*. London: Rivers Oram Press, 1992.
Stephens, Elizabeth. "America, Israel & the Six Day War." *History Today* 57, no. 6 (June 2007): 12-19.
Stern, Alexandra Minna. *Eugenic Nation. Faults & Frontiers of Better Breeding in Modern America*. Los Angeles: University of California Press, 2005.
———. "Eugenics and Racial Classification in Modern Mexican America," en *Race and Classification*, editado por Ilona Katzew y Susan Deans-Smith. 151-173. California: Stanford University Press, 2009.
———. "Mestizofilia, biotipología y eugenesia en el México posrevolucionario: hacia una historia de la ciencia y el estado, 1920-1960," en *Relaciones. Revista de El Colegio de Michoacán* 21, no. 81 (Invierno 2000): 57-92.
Suttora, Mauro. *Mussolini secreto: los diarios de Claretta Petacci*. Madrid: Crítica, 2010.
Taibo, Paco Ignacio II. *Pancho Villa. Una biografía narrativa*. México: Editorial Planeta Mexicana, 2006.
Tenorio Trillo, Mauricio. "El indigenista," en *Mitos mexicanos*, editado por Enrique Florescano. México: Taurus, 2008.
Topete Ceballos, Bertha María. "Alejandro Topete del Valle. Biografía. Primera parte." *Revista Conciencia*, Mayo 2000.
———. "Alejandro Topete del Valle. Biografía. Segunda parte." *Revista Conciencia*, Agosto 2000.
———. "Alejandro Topete del Valle. Biografía. Tercera parte." *Revista Conciencia*, Noviembre 2000.
Ugalde Gómez, Nadia, ed. *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.
———. "Introducción," en *Anita Brenner. Visión de una época. Vision of an Age*, editado por Nadia Ugalde Gómez. 167. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial RM, 2006.

Ulloa, Berta. "La lucha armada (1911-1920)," en *Historia general de México*, editado por Daniel Cosío Villegas. 1073-1182. México: El Colegio de México, 1988.

Unger, Irwin, and Debi Unger. *The Guggenheims a Family History*. New York: Harper Perennial, 2005.

Urías Horcasitas, Beatriz. "Franz Boas en México, 1911-1919." *Historia y Grafía*, no. 16 (2001): 209-248.

———. *Historias secretas del racismo en México*. México: Tusquets Editores México, 2007.

Vaughan, Mary Kay. "Introducción. Pancho Villa, las hijas de María y la mujer moderna: El género en la larga Revolución Mexicana," en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, editado por Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott. 39-57. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Ixtapalapa, 2009.

Vella, Stephen. "Newspapers," en *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*, editado por Miriam Dobson y Benjamin Ziemann. 192-208. New York: Routledge, 2009.

Vocación: http://definicion.de/vocacion/ "Definición De Vocación." In *Definición de*.

Wald, Alan. "The Menorah Group Moves Left." *Jewish Social Studies* 38, no. 3/4 (1976).

Wald, Alan M. *The New York Intellectuals. The Rise and Decline of the Anti-Stalinist Left from the 1930s to the 1980s*. The United States: University of North Carolina Press, 1987.

Weber, Devra, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm, eds. *Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926 1927*. México: SEGOB, Instituto Nacional de Migración, EC MEXUS, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, 2002.

Wegener, Charles. *Liberal Education and the Modern University*. Chicago: University of Chicago Press, 1978.

Weinbaum, Alys Eve, Lynn M. Thomas, Priti Ramamurthy, Uta G. Poiger, Madeleine Yue Dong, and Tani E. Barlow. "The Modern Girl as Heuristic Device. Collaboration, Connective Comparison, Multidirectional Citation," en *The Modern Girl around the World. Consumption, Modernity and Globalization*, editado por Alys Eve Weinbaum, Lynn M. Thomas, Priti Ramamurthy, Uta G. Poiger, Madeleine Yue Dong and Tani E. Barlow. 1-124. Durham: Duke University Press, 2008.

Weiss, Helga. *Helga's Diary. A Young Girl's Account of Life in a Concentration Camp*. Introducción por Francine Prose New York: W.W. Norton & Company, 2013.

Wetzsteon, Ross. *Republic of Dreams. Greenwich Village: The American Bohemia, 1910-1960*. New York: Simon & Schuster, 2002.

Wharton, Edith. *Escribir ficción*. México: Páginas de espuma, 2012.

Wilkinson, John. "Jerusalem: The Political Dimension." *Evangelical Quaterly* 78, no. 3 (July 2006): 197-202.

Wong, Sau-ling Cynthia. "Immigrant Autobiography: Some Questions of Definition and Approach," en *Women, Autobiography, Theory. A Reader*, editado por Sidonie Smith y Julia Watson. 299-319. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998.

Yankelevich, Pablo. *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*. México: Bonilla Artigas Editores, 2011.

———. "Reglas y excepciones: a propósito del asilo y el refugio en México," en *El refugio en México. Entre la historia y los desafíos contemporáneos*, editado por Katya Somohano y Pablo Yankelevich. 21-34. México: Secretaría de Gobernación, Comisión Mexicana de ayuda a refugiados, 2011.

Zabludovsky, Jacobo. "Entrevista a Jacobo Zabludovsky. Ser judío en México," en *Enlace Judío* (2012). Publicado electrónicamente en Diciembre, 2012. www.enlacejudio.com.

Zavala, Adriana. "De Santa a india bonita. Género, raza y modernidad en la Ciudad de México, 1921," en *Orden social e identidad de género en México, Siglos XIX y XX,* editado por María Teresa Fernández Aceves, Carmen Ramos Escandón y Susie Porter. 149-187. México: CIESAS, Universidad de Guadalajara, 2006.

Anita Brenner.
Una escritora judía con México en el corazón

Primera edición 2017 (Versión electrónica)

El cuidado de la edición estuvo a cargo del Departamento Editorial
de la Dirección General de Difusión y Vinculación
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.